de Santa Cruz
R 204

UVA. BHSC. IvR 204

10

E — 1

UVA. BHSC. IyR_204

204
I

UVA. BHSC. IyR_204

BIBLIOTECA
DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.
Estante n.º 108
Tabla 6
Número 5596

UVA. BHSC. IyR_204

Cprologo dirigido al Illustrissimo señor Don Artal de lagon, Conde de Sastago, y señor dela villa de Pina, y delas varonias de Alfasarin, y Despes, y casa de Ançano, y Alcayde por su Magestad, de Villena, y Villas de Almansa, y Yecla, mi señor.

PARA consuelo y remedio, muy Illustre señor, de tantas malas nueuas como cada dia por nuestros pecados eneste miserable tiempo oymos, ha querido dios que se entendiesse quan grã parte dela tierra, que algunos delos antiguos philosophos pẽsauan por grande excessiuo calor (por quanto cae debaxo de la torrida zona) no ser habitable: y estos delos modernos creyan que ya que lo fuesse, era de Infieles enemigos de nuestra santa religion christiana, ser poblada de muchas gẽtes tan zelosas de seruir a dios q̃ es cõfusion para los q̃ tenemos por muy auentaiados aca, donde nos dauamos hasta agora a entender q̃ estaua toda la christiandad sumada y recogida. Es verdad que tenian algunas cosas diferentes delo que la Iglesia Romana manda, pero es cierto que quien tan deueras se ponia a hazer cosas tan arduas, penitencias tan asperas y ayunos tan molestos y frequentes (por ventura merecedores dela predicacion dela fe de que agora gozan) solo por agradar a dios, que teniendo la lumbre q̃ antes les faltaua, mas de veras se dispondran a estos mayores trabajos. Para lo q̃l su santidad les ymbio el año de mil y quinientos cincuẽta y siete patriarcha. Y para esta dignidad se nõbraro tres personas dela compañia de jesus tan zelosas dela honra de dios, y augmento de su santa fe catholica, como el mismo negocio q̃ yua a tratar lo requeria. De estos es vno q̃ estaua en Tetuan en Berberia procurando con limosnas que recogia redemir catiuos: y este es agora Patriarcha: el nombre del qual es Juan Nuñez portugues. A este si muriere antes, sucederan Andres de Oviedo castellano, y Melchior Carruero portugues. Vltra de estos tres se ymbiaron otras nueue personas muy religiosas para que instruyan aquella gẽte desseosa de saber seruir a nuestro señor, y en diuersas partes del imperio de Etiopia sean obispos. Viniendo pues a mi mano vna relacion que escriuio Francisco Aluarez capellan del Rey don Manuel de portugal, delo que vio en este reyno de Ethiopia, (donde passa lo que tengo dicho) siẽdo ymbiado en compañia de Duarte Galbã embaxador del mismo Rey: pareciome para confusion delos malos que creyan de todo punto quitar de la memoria de los hombres los ritos y santas cerimonias q̃ nuestra santa madre yglesia tiene cõstituydas: y para animar alos catholicos que no tienen el heruor que deuen, porq̃ viendo quan atras quedan por su culpa, a imitacion de estos se dispongan, pues si quieren, pueden medrar en bienes spirituales mucho teniendo tanto aparejo de cosas que a ello los combide, como son libros y predicaciones: delo q̃l eneste reyno en parte, y de todo enel dela China, como aqui se muestra, carecian: vltimamẽte para q̃ los muy auẽtaiados cada hora se esfuercẽ y passen con sus buenos principios adelante. Pareciome pues por estos motivos q̃ en hazer imprimir esta relacion, haria lo q̃ deuo a chriano: y lo q̃ a ella, en dirigirla a. V. S. pues es cierto q̃ no se le podia dar patrõ q̃ tan de buena gana la recogiesse y amparasse: ni a. V. S, pudiera seruir cõ cosa q̃ mas a su gusto fuesse. Porq̃ allẽde las cosas q̃ eneste libro de aq̃lla tierra se cuentan, q̃ cierto son marauillosas y para agradar a q̃lquier paladar, hay tãbien grãdes señales q̃ dios particularmẽte quiere seruirse mucho enella q̃ es lo q̃ mas. V. S. dessea y en todas sus tierras ha procurado y procura. Confiãdo pues q̃ este mi seruicio sera tan alegre y benignamẽte recebido, q̃nto la volũtad con q̃ yo lo hago merece, me he atreuido a imprimir esta obra dedicandola a. V. S. cuya vida y estado nro señor guarde y acreciẽte como sus seruidores desean, y pa paz y buẽ gouierno de sus vassallos cũple, de çaragoça. &c.

✠ ij

UVA. BHSC. IyR_204

a veynte y ocho de Nouiembre. Año de. M. D. LXI.

Es de la Biblioteca de la Real Universidad de Valladolid.

¶ Besa las manos de vuestra illustrissima señoria.

Miguel de Suelues Infançon.

¶ Principio de la historia de Ethiopia.

NAdie jamas delos hõbres tã falto d̃ entẽdimiento, tan sin juyzio y razon se ha visto q̃ viniẽdo a su noticia los heroycos y marauillosos hechos d̃ algũa señalada p̃sona: no engẽdre luego en su coraçõ vna amorosa volũtad acerca d̃lla, desseãdose tan dichoso: en q̃ se offreciesse via o manera como viẽdola cõ sus ꝓpios ojos, pudiesse gozar de su cõuersaciõ. Ningũo cierto se puede hallar, q̃ assi facilmẽte d̃xe d̃ mostrar lo q̃ naturaleza cõ todos en general repartio: pues es manifiesto q̃ toda persona, cuya vida es fuera d̃ vicios y suziedades, solamente fundada en p̃ficion de virtudes, y en lo demas q̃ toca ala hermosura y adornato del alma: cada y quando q̃ por oydas conosce, hauer algun hõbre en alguna particular arte o facultad auẽtajado a todos los de su tiempo, luego su coraçon y animo comiençan interiormente a sentir vn desseo del conocimiento y conuersacion del tal. Desta natural inclinaciõ resulto vn animo en muchos d̃los antiguos philosophos padres de las sciencias q̃ hoy en dia alcãçamos, q̃ como entẽdiessen estando en grecia: la ventaja que los philosophos de Egypto les hazian enel conoscimiẽto del curso y mouimiento d̃los cielos, con mas grande experiencia que tenian de la virtud de los animales y plantas, y delas de mas cosas criadas no temierõ poner se a todos los peligros q̃ se les podian ofrescer, y assi salian de sus propias tierras discurriendo por mares y prouincias estrañas, en busca de aquellos dotos varones, cuya fama se diuulgaua por el mundo, para que puestos embaxo de su disciplina, trabajassen venir al altura y cũbre delas sciencias, que siempre tanto se dessearon. Gran alabança y renombre merescio Platon entre los que he dicho, pues no cõtentando se con ser maestro, y de Athenas, cuya dotrina por todas las escuelas se predicaua: quiso antes ser discipulo, oyendo humilmente la dotrina ajena, para lo qual dexada su patria, nauego a egypto, y dio buelta por la grã Grecia (q̃ hoy dia llamamos Calabria y Pulla cõ parte d̃l reyno Napolitano) viẽdo y cõuersando aq̃llos q̃ su coraçõ comẽçara amar por el nõbre q̃ alcãçauan enel mũdo. Eñl qual viaje cayẽdo en manos de cossarios, y hecho esclauo, fue vẽdido hasta venir a obedecer a vn crudelissimo tirano: empero por ser Philosopho fue tenido mas, q̃ el q̃ lo cõpro. No es menos de marauillar apolonio (si q̃era aya sido magico como el vulgo lo tuuo creydo, o philosopho segũ q̃ los pitagoricos nos lo afirmã) el q̃l camino por los p̃sas, passo el monte Caucaso, vio los albanos, scithas, massagetas, entro por los riq̃ssimos reynos de la india, y al fin puesto d̃la otra p̃te del poderoso rio gange (vno delos q̃ salen del parayso) allego alos bracmanas p̃a ver a Hiarcha, assentado en trono de oro, entre algũos pocos discipulos enseñando y disputãdo de naturaleza y del mouimiento delas estrellas, y de alli voluiẽdo por los elamitas, babylonios, caldeos, medos, assyrios, partos, siros, fenices, arabes, palestinos, y entrado en alexandria, camino por todo egypto, hasta ver dentro en ethiopia la grã mesa del sol, dõde todos los dias hauia abundancia de mantenimiẽtos, p̃a quãtos q̃siessen yr a comer: y assi alegro su coraçõ desseoso de ver cosas tã nõbradas por el mũdo. Tãbien fue marauillosa la suauidad y dulçura de la eloq̃ncia de tito liuio, pues a su fama y nõbre, vinierõ delo vltimo de españa y frãcia muchas p̃sonas por oylle hablar: de suerte q̃ los q̃ la braueza y potencia de roma no pudo traer a su contẽplaciõ, sola la fama de vn hõbre, los saco de sus propias tierras. Semejante a esto es lo q̃ la sagrada escriptura nos dize de la reyna saba: q̃ como alcãçasse a saber quã grãde era la sabiduria de salomõ, vino d̃sde medio de ethiopia a jerusalẽ solo por gozar de la doctrina de p̃sona tã señalada y alabada por todo el mũdo. Ni mas ni menos agora en tiẽpo de nr̃os padres y abuelos, como vuiesse grã fama por toda europa, q̃ enel oriẽte hauia vn rey chr̃iano muy poderoso, el q̃l allẽde d̃ ser rey era tãbiẽ sacerdote delos chr̃ianos q̃ le eran sujetos, y assi comunmente le llamauã todos sus vassallos. Preste Juan: sabiendo se tambien que de cien años a esta parte comẽçaron los venecianos a traer grã cantidad de especieria en Italia, la q̃l se cogia en la india, y desde alli venia por el mar bermejo hasta Egypto, donde ellos la yuan a comprar: viendo pues y sabiendo el Rey don Juan el segundo de Portugal todas

UVA. BHSC. IyR_204

estas cosas: & termino embiar personas que descubriessen la verdad della, y que procurassen saber muy en particular donde eran los reynos del Preste Juan tan nombrado, y si era possible que sus Naos pudiessen yr desde el cabo de Buena esperança (que ya estaua descubierto) hasta la India donde se hallaua la especieria. Con este proposito embio luego al principio, vn religioso dela orden de san Francisco: que se dezia fray Antonio de Lisbona, en compañia de otro seglar: los quales como no supiessen la lengua Arabiga, dieron la buelta desde Jerusalem, affirmando que no se podia andar aquellas partes sin hablar y entender muy bien el Arabigo, y assi despacho el rey dos criados suyos a lo mesmo, hombres diligentes, y que muy bien entendian qualquier negocio que se les encargasse, los quales eran Pedro de Couillan, y Alonso de Payua, y recebida la bendicion de su rey, partieron a siete dias de Mayo, del año de nuestra saluacion de mil y quatrocientos y ochenta y siete. Estos prosiguieron su camino hasta el Cayro ciudad de Egypto, y de alli nauegando por el mar vermejo: vinieron a parar en Aden ciudad de Arabia: cerca del estrecho de aquel mar: en la qual como ya estuuiessen certificados que en Ethiopia eran todos christianos y que tenian vn emperador muy poderoso tambien christiano, creyeron que aquel deuia ser el Preste Juan tan nombrado que ellos buscauan: por lo qual se apartaron concertandose que el Alonso de Payua entrasse en Ethiopia, a ver la corte de aquel emperador, y el otro passasse a la India a informarse bien dela nauegacion della, y de las especierias y riquezas que tenia, con tal q̄ en cierto tiempo se boluiessen a juntar enel Cayro. Puesta toda esta diligencia, boluio el Pedro de Couillan al lugar que hauian señalado, y supo que su compañero fallesciera desta vida, y recibio cartas de su rey, en que les mandaua diessen fin con toda presteza a lo començado: en especial que se informassen bien del reyno del Preste Juā, y le lleuassen vna carta suya: saludandolo de su parte, y pidiēdo le toda amistad como entre dos Principes christianos se requiere: mandauales mas otras particularidades que dexo de escreuir, porque se tratan adelante. El Couillan escriuio entonces al rey, haziendole saber quanto hauia visto en la India, y certificandole ser cierta la nauegacion para ella, por el cabo de Buena esperança, y mas diziendole que en Ethiopia hauia vn emperador christiano con toda su gente: el qual sospechaua que era el Preste Juan: que su Alteza le mandaua buscar: por lo qual ya que su compañero era muerto, que el yria a cumplir la embaxada que le mādaua. Con estas nueuas se bolgo muy mucho (como era razon) el rey don Juan, y assi se publico luego por España: que el Preste Juan reynaua en Ethiopia, lo qual fue vn gran yerro, y mucho mayor lo es, pues hasta hoy dia se tiene creydo entre mucha gente vulgar, ser ello assi, siendo tan differente y apartado el imperio de Ethiopia, del reyno del Preste Juan, quanto esta España apartada del Perv, o Chili, y aun si bien se mira, es tanta aquella distancia, quanta la que hay desde la mesma España hasta Calicud: en la India Oriental, que casi son mil y quatrocientas leguas, contandolas desde Barcelona por linea derecha, y otras tantas poco mas, o menos, hay desde el pueblo de Arquico (que es el primero del imperio de Ethiopia enel mar vermejo (hasta el principio dela region que el Barco paulo llama Tbenduch, en la qual dize a los sesenta y quatro capitulos de su primer libro, que acostumbraua a residir aquel gran rey nombrado por todo el mūdo, a quien el comun llama Preste Juan, y no solo en aquel capitulo haze mencion del, mas a los cinquenta y vno, y dos, y tres capitulos del mesmo libro, en donde va contando breuemente, como aquellos reyes que llamamos Prestes Juanes solian ser muy poderosos, y les estauan antiguamente sujetos, de mas de otras muchas naciones, los Tartaros, gente que se ha mostrado muy valerosa y muy guerrera: de trecientos y cinquenta años a esta parte, los quales en cierto tiempo tuuieron quasi la Monarchia de toda Asia la mayor, aunque en estos siglos no son tan temidos, por hauer ellos diuididose siguiendo muchas cabeças, y diferentes caudillos. Quando estos estauan embaxo del señorio de aq̄llos reyes, residian al Aquilon de sus tierras, morādo por el campo derramados en diuersos lugares, sin policia ni ciudades, hazia donde tiene agora fundada la ciudad q̄ nōbran Tartocora en memoria de su origē y principio. Sucediēdo vnos tiempos a otros, como se sintiessen con fuerças, negada la obediencia al Preste Juā, q̄ entre ellos se dezia Unchan: se apoderaron de las regiones q̄ al Norte, o Aquilō les cayan, y eligieron rey que los mantuuiesse en toda paz y justicia, los successores del qual se nombraron grandes Chanes, que significa

UVA. BHSC. IyR_204

emperadores. Este desque se vio en trono: embio a rogar al Preste Juan, o Unchan, le diesse su hija por muger, lo qual no pudiendo sufrillo, respondio asperamente a los embaxadores: diziendoles que certificassen al q̃ los embiaua, q̃ pues de vassallo, auia venido a tener tanta soberuia, que le pidiesse su hija por muger, antes la auia passar cruel muerte, q̃ no dexarse la gozar. Incito tanto esto al tartaro, q̃ juntando luego vn poderoso exercito le comenco a correr la tierra, robando y talando quanto hallaua delante, al qual saliendo al encuentro este Preste juan con otro gruesso exercito, se dio entre ellos la batalla muy cruel y sangrienta, mas al fin q̃dando la victoria por el tartaro, fue el Preste Juan vencido, y despues poco a poco vino todo su Reyno a dar obediencia, al q̃ no mucho antes negaua su hija en casamiento. Todo lo dicho es del mesmo Marco Paulo, lo qual da a entender q̃ acontecto cerca del año del señor de mil y dozientos poco menos pero confiessa enel mesmo libro: que aunque Unchan fue vencido, toda via sus descendientes, y de su linaje posseyeron el reyno, dando vassallaje alos Chanes o Emperadores delos Tartaros, que reynaron despues de aquel primer Rey que los sujeto, y nunca mas les negarõ sus hijas por mugeres. Bien quisiera no auer salido de mi principal intento, prosiguiendo las cosas de Ethiopia: pero ya que he comẽçado a dar alguna razon del verdadero Preste Juan, parescio me ser justo, tratar aqui todo lo que los antiguos del nos dexaron escripto, y se conozca õ aqui adelante quan falsamente llamamos al emperador de Ethiopia, Preste Juan, y creo yo que todos holgaran de leer esta mi digressiõ: assi por ser historia autẽtica y verdadera: como por venir algun tanto al proposito de lo q̃ vamos cõtando. Escriue Orto Obispo Frisingense: hermano del emperador de Alemaña Cunrado tercio, a los treynta y tres capitulos del septimo libro õ su general historia: que estando el Summo Pontifice Eugenio tercero en Uiterbo, el año de mil y ciento y quarenta y cinco, vio el mesmo por sus ojos, que vino alli desde Siria vn Obispo Babulense, el qual auia sido causa que la yglesia de Antiochia diesse obediencia a la Romana, y assi venia con algunas quexas al Papa. Este entre otras cosas conto, como pocos años auian passado, q̃ cierto Juan rey y sacerdote (cuyo reyno era quasi a lo vltimo de Oriente, adelante de Persia y Armenia) era christiano con todos sus vassallos, el qual teniendo guerra cõtra los reyes de Persia y Media, que eran hermanos, y se dezian Samiardos, los conquisto a Ecbactanio principal ciudad, y donde tenian la silla de su reyno. Despues saliendole al encuentro aquellos reyes con vn poderoso exercito de Persas, Medos, Assirios, se dieron la batalla que duro tres dias, peleando de todas partes animosamẽte: desseando antes morir que huyr. Pero al fin desbaratados los Persas: quedando la victoria por el Preste Juan (que assi lo suelen llamar) prosiguio adelante con todo el campo, trayendo intencion de socorrer a la casa santa de Jerusalem, mas como allegasse al rio Tigre, y no lo pudiesse passar por falta de nauios: mouio con sus gentes el rio arriba, derecho al Septentrion, o Norte, dõde le auian dicho que enel inuierno se solia elar, adonde esperando algunos años el yelo (que con la gran templança del ayre nunca vino) perdia muchos de sus soldados, por estar en tierra y cielo a ellos no acostumbrado, y assi fue constreñido, bolverse a sus reynos. Tienese por cierto, que desciende este Preste Juan, del antiguo linage de los reyes Magos: õ quien haze mẽcion el Euãgelio, y que reyna en las mesmas tierras q̃ ellos, gozando de tanta abundancia y riqueza, que se sirue de Cetro de fina Esmeralda. De manera que por imitar a sus padres, q̃ vinieron adorar a Christo en la cuna, assi el auia venido la buelta de Jerusalem, si lo dicho no le estoruara. Todo esto escriue el mesmo Otto Frisingense como testigo que vio y oyo al que lo dixo: lo qual ha que passo quatrocientos y diez años. Sin esto, cuenta tambien el Marco Paulo Veneciano: cuya mencion hize arriba, otra historia del dicho Preste Juan, enel segundo libro de la relacion de las regiones Orientales a los treynta capitulos, y dase credito a este marco Paulo: porq̃ es cierto que el estuuo muchos años en aquellas partes del Oriente, desde el año del señor de mil y dozientos y setenta y cinco, hasta el de nouenta y seys, quãdo buelto en Italia escriuio aquella relacõ de todo lo que vio y supo, en espacio õ aquellos veynte años que anduuo siruiendo al emperador, o gran Chan de los Tartaros Cublay: que entonces era señor absoluto õ aquellos reynos. Cuenta pues en aquel lugar, que yendo el vn prolixo camino de quatro meses, adonde el gran Chan lo embiaua por algunos negocios, desde la ciudad de Cãbalia, q̃ es la principal del reyno de Ca

UVA. BHSC. IyR_204

tayo en tartaria la alta (la qual podra estar en cinquenta y cinco grados de latitud, y en ciento y setenta de longitud, poco mas, o menos) yendo el entre el Occidente y medio dia, y en fin de treynta dias de camino, allego a vn pueblo fortissimo, que se dezia Ebin cui, el qual fuera fundado y fortificado por vn rey de aquella prouincia, cuyo nõbre era Dario, enemigo de aquel gran rey Preste Juã, que le era vezino. La villa empero era con arte y con el sitio que tenia, tan inexpugnable, que el Dario no temia potencia de rey ninguno, y assi los reyes comarcanos a el, se entristecian, por ver que no lo podian sufetar. En este tiempo estauan en la Corte del Preste Juan siete mancebos õ muy valeroso animo, y de grande osadia para qualquier hecho, los quales se le ofrescieron de entregalle al Dario en sus propias manos, y el prometiendoles muy grandes mercedes si lo cumplian, se partieron: y y dos a la Corte del Dario, le suplicaron con toda dissimulacion, que se sirviesse dellos. Recebidos que fueron en su seruicio: sin auerseles sentido la traycion que trayan vrdida: acontescio que en fin de dos años, siendo tenidos por muy fieles, salio el rey a cauallo con ellos y con otros pocos criados fuera del pueblo quanto mil passos, a recrear el animo, y vista por ellos esta oportunidad, arremetierõ a el poniendole las espadas al pecho, y assi lo prendieron, y traxeron al Preste Juan: cumpliendo su palabra. Alegre el Preste Juan con tal presente, le mãdo poner muy buena guarda: y que lo traxessen en compañia de los pastores que guardauan ganados, hasta que passados dos años en aquella pobre vida, lo hizo venir ante si, con todo estado real segun le conuenia, y entonces le hablo desta manera. Por experiencia conosces, quan poco han sido bastantes tus fuerças a estoruarme que dexasse de prenderte, y de te traer dos años en compañia de pastores, y bien vees que ninguno de los hombres es agora poderoso para impedirme: q̃ si te quisiesse quitar la vida lo dexasse de hazer. Y lo qual como Dario le respondiesse ser verdad: torno el Preste a dezille, pues os haueys conoscido, y confessays ser menos que yo, de aqui adelante os quiero por amigo, y assi luego le mando dar caualios y criados, que con toda honra lo acompañassen hasta su reyno. Quedo con esto tan obligado: q̃ todo el resto de su vida hizo mucha cuẽta del Preste Juan, obedesciendole en quãto mandaua. Demas destas historias he yo hallado otro libro, que tambien escriuio de los Tartaros vn cauallero de Armenia, de sangre real, que siendo viejo y cansado de seguir la guerra entre Armenios y Tartaros se vino a meter frayle dela orden Premonstratense en Chipre, enel año õl señor de mil y trezientos y cinco, y se llamo fray Hayton y despues de algunos años passo a Italia, y alli por mãdado del Papa Clemẽte quinto, escriuio aquel libro, enel qual describiendo el Oriente, dize enel segundo capitulo, q̃ al poniente, o Occidente del gran reyno de Catayo: se sigue otra region muy grande, q̃ en Armenia llaman Tarse, y que comprehẽde en si tres prouincias con reyes particulares: y aunque los mas Tarsenses son Gẽtiles, que toda via hay diez naciones de christianos entre ellos, los quales traen origen, y descienden de los tres reyes Magos, que vinierõ guiados por la estrella adorar a christo rezien nascido en Bethlẽ õ Judea. Despues señalando mas en particular los limites y prouincias con quien confina: dize que demas del Catayo que le cae al Oriente, tiene al Septentrion vn desierto, y al poniẽte el reyno de Turquestan, el qual es diferente dela region que agora llamamos Turquia, porque es mucho adelante de Persia, y el Turco ningun poder tiene alli, aunq̃ es verdad que el origen de los Turcos es de aquellas partes: como se puede muy bien ver en este Hayton, y enel otro Marco Paulo, q̃ ambos hazen mencion alguna dello. El medio dia se junta este Tarse con la China (q̃ el llama Sina (tierra riquissima: que esta adelante dela Jndia en que los Portugueses tienen su trato, y conquista, y assi vemos hoy dia que los mesmos Portugueses hallan alli en la China infinitos christianos, q̃ sin duda es argumento para creer todo lo dicho, pues por las demas regiones de aquellas partes todos son Gentiles, o Mahometanos. De suerte que conjeturando lo q̃ estos autores dizen, se vee manifiesto, que el reyno del Preste Juã, que Marco Paulo llama Tenduch, es alguna prouincia dela region q̃ Hayton nombra Tarse, la qual es adelãte de Persia y Media casi al fin del Oriente, como Otto Frisingense lo da a entẽder, y con esto nadie terna duda, en lo que al principio dixe ser falsissimo creer: q̃ el emperador õ Ethiopia sea el Preste Juan, ni tener q̃ ver sus tierras con las del otro: pues el reyna en africa entre el Nilo, y el mar verme jo, y el otro en la grã Asia: adelãte õ la India y junto al Catayo, y aq̃l es el Preste Juan

✠ tiij

UVA. BHSC. IyR_204

que tan nombrado y desseado ha sido por toda Europa: de muchos años a esta parte. Pero hoy en dia (segun escriue Hernã Lopez de Castañeda enel principio de su historia que haze dela conquista de aquella India por los Portugueses) no se cree que lo aya: porque dize, que el vltimo murtera en vna batalla que tuuo con el gran Eban, agora nouẽta, o cien años (segũ da a entẽder) y q̃ assi se perdio aql reyno, quedãdo el emperador de los Tartaros absoluto señor del. Barco Paulo bié da a entẽder, q̃ en su tiẽpo hauia aun Preste Juanes, y q̃ dauã obediencia y vassallaje al dicho Tartaro, y es ỗ pensar, q̃ tambien al presente los aura: mas no con tanto poder y pujança: como agora quatrocientos y cinquenta años: quando eran señores de las mas prouincias que los Tartaros poseen en este tiempo. Y es de creer tambien, que nuestro señor vsara de su misericordia con aquellos christianos, porque en fin es la christiandad entre ellos tan antigua, que luego que nascio nuestro redẽptor lo vinieron adorar, y despues san Thomas apostol que fue por aqllas partes, los baptizo. Y aun segũ se lee en vn libro piadoso dela vida y obras destos glorioſos reyes: el mesmo san Thomas los cõsagro en arço bispos, para q̃ tuuiessen cuydado en lo espiritual ỗ sus pueblos: pero como el buẽ Apostol andando por aquellos reynos dela India viniesse a padescer martyrio, luego ellos se juntaron con los reyes q̃ les erã sujetos, y con los demas perlados que el apostol cõsagrara, y acordarõ ỗ elegir vna persona señalada, q̃ en lo espiritual fuesse cabeça y grã sacerdote entre todos ellos: en memoria del santo apostol: que les fuera maestro y predicara la fe: y que este muerto se eligiesse otro con el mesmo poder, y cada vno se llamasse Patriarca Thomas. Tambien acordaron que por quanto los mesmos reyes no tenía bisos (por lo qual se cree que fueron virgines) de elegir otra persona valerosa de su linaje, que en lo temporal el y sus descendientes perpetuamente los gouernasse, y fuesse rey y sacerdote: pero que su nombre fuesse Preste Juan. Assi que de creer es: que pues tanto enel seruicio de Dios se fundaron las cosas de aquel reyno Tenduch, o Tarse, que aun la christiandad entre ellos no sera del todo destruyda y gastada. Esperança tengo en Jesu Christo, que si perseuera mucho tiempo la amistad del rey de Narsinga, o de Bẽgala con los Portugueses (los quales tienen sus reynos al fin dela primera India: junto al gran rio Gange) que se han de auenturar algunos de los Portugueses a entrar la tierra adentro hazia el Septentrion, y el Oriente, y nos han de traer nueuas ciertas de aquestos christianos, porque a lo mas lexos puede hauer desde la marina de Bangala hasta Tenduch cerca de quintẽtas y cinquenta leguas: el qual reyno terna la parte meridional a los treynta y siete grados de latitud, y la parte Occidental a los ciento y cinquenta de longitud. De manera que podemos dezir que esta dentro en la region que los antiguos llamaron Scithia allende del monte Imao: y que se junta enel poniente con otras regiones que tambien llamarõ Sogdiana, Sacharo, y Bactriana en donde leemos que reyno Zoroastres inuentor dela Magica, por donde los reyes ỗ aquellas partes fueron llamados Magos mucho tiẽpo. Aũque parezca que me aya alargado algo mas de lo necessario en tratar la historia ỗl verdadero Preste Juã, no por esso se me dexara de agradescer: pues qualquiera holgara de aquí adelante en procurar hablar con toda propriedad: nombrando cada Principe con su cierto titulo, y no que vengan a llamar al emperador ỗ Ethiopia Preste Juan, siendo tan apartado el señorio del vno, del reyno del otro: que a lo menos lexos no se alcançan con mas de mil leguas. Y lo que mas manifiesto haze todo lo dicho, es que el mesmo Barco Paulo Veneciano a los, xliij. capitulos ỗl tercer libro: y el Hayton Armenio a los cinquẽta y quatro y. lviij. capitulos del suyo, hazen particular mencion destos christianos ỗ Ethiopia: llamandolos el Paulo Abexinos (como es verdad que se llamã en su lẽgua vulgar) y el Hayton los nombra Nubianos: aunque es cierto que differen estos Nubianos de los Abexinos, porque son christianos por si y no estan sujetos al emperador de Ethiopia como los otros (segun despues se vera en la relacion) y ninguno dellos mezcla estos con los christianos Trasenses del Preste Juã. Concluyo en esto, auisando a los que leyeren a Barco Antonio Sabellico, y a Bernardo de Breydenbach, Dean de Bogun cia en su itinerario dela tierra santa, los quales llaman al emperador de Ethiopia Preste Juan, y fue porq̃ se engañaron ni mas ni menos que otros muchos en estos tiempos: con la nouedad ỗ saber que aquel poderoso emperador era christiano, con todas sus gẽtes. Uerdad es, q̃ Sabellico da vna donosa derivacion deste nombre Preste Juan, di-

UVA. BHSC. IyR_204

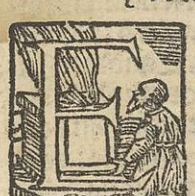
ziendo, que en el año de mil y quinientos reynaua en Ethiopia Naud Stã hijo de Schẽdro, o Alexandro, y que en estas partes por llamalle Naud Stan, le corrompieron el nõbre, diziendole Preste Juan, lo qual es ymaginacion suya, pues sabemos que este nombre es mucho mas antiguo que lo que el dize. Juan Nauclero baze tambien mencion en la treynta y ocho generacion de su general hystoria de cierto Patriarca Juan, que vino dela Jndia en tiempo de Calisto Papa, a tratar algunos negocios: empero en ser Patriarca, y en no declararse de que Jndia vino, no hay para q̃ traer aqui su Hystoria. Boluiendo al principio (de donde me fue necessario apartarme) como el rey don Juan d̃ Portugal viesse por las cartas que recibio de Pedro de Couillan, que era cierta la nauegacion ala Jndia por el cabo de buena esperança, juntamente con que el emperador de Ethiopia era christiano: determino proseguir su descubrimiento, a lo qual tambien le mouio mas vn religioso Ethiope, que en este tiempo vino d̃ Jerusalem por Italia: a parar en Portugal, y le dio entera informacion del Jmperio y christiandad de su Ethiopia, y assi mãdo luego hazer dos nauios para esta empresa, mas sobreuiniendole la muerte el año d̃ mil y quatrocientos y nouenta y cinco, cesso esto, hasta que el rey don Manuel su sucessor (cuyo animo era mas que de vn Alexandro) mando acabar aquellos nauios, y comprando otros dos para el mesmo efecto, fueron al fin todos bechados al agua, y baziendo capitan dela flota a Vasco de Gama: dandole ciento y quarenta y ocho hombres, lo mando partir del rio de Lisbona, a ocho dias de Julio, del año de mil y quatrocientos y nouenta y siete. Era dios seruido en que se allegasse el tiẽpo que tanto se desseaua: con zelo de su santissima fe, y assi dando vn dichoso viaje al valeroso y diestro cauallero Vasco de Gama, quedo desbecha y destruyda la braueza y fuerça de las ondas del Oceano, sobrepujando el con su flota: quantas tormentas y peligros se le ofrescian: por lo qual vino a ser el primero que desta hecha dexasse abierto camino por vn mar tan espacioso: para que de todas las partes del poniente, fuesse manifiesta la nauegaciõ a todo el oriẽte. Quien podra dezir el espanto que puso por todas las islas y pueblos del mar de Quiloa, Melinde, y Adel, reynos en lo vltimo de Africa, la admiracion que resulto en los animos de los Arabes, Perias, Carmanos, y Bedrosios (que hoy se llamã Guzarates) Jndios, Chinẽses, Tartaros, Lequios, y de otras muchas naciones barbaras, assi mahometas como gẽtiles, que ocupan por todo aquel oriente grandes reynos y prouincias. Crescio luego la fama derramãdose por todas las regiones mediterraneas de Asia y Africa, como vna gente christiana de lo vltimo de Europa era venida rodeando el grã mar Oceano basta las playas y puertos de las ciudades marittimas dela Jndia. Temblo todo el paganismo con estas nueuas: no queriendo admitir trato ni conuersacion desta gente, adeuinando lo que bauia de suceder que serian verdaderos destruydores de la ley y seta d̃ Mahoma, empero como este negocio se rigiesse por Dios: aprouecholes muy poco, quantos estoruos y inconuenientes procuraron poner, que al fin con el socorro diuino, y con el buen orden y gran animo de los capitanes: gouernadores y visoreyes que despues aca han tenido cuydado de embiar los christianissimos reyes de Portugal, se han hecho señores de muy poderosas ciudades en aquel oriẽte, fortificandose muy bien en ellas: de suerte que agora a venido a ser muy grãdissimo el trato en mercaderias que hay desde Lisbona a aquellas partes, y assi se a cumplido vna prophecia que se pudo leer en vna de tres columnas de piedra que descubrio la mar el año de mil y quinientos y cinco, en Rocha de sintra dentro de Portugal, la qual tenia este letrero (segun parece por el libro de los letreros antiguos, Sibille Vaticinium occiduis decretum. Voluentur saxa literis & ordine rectis. Cum videas occidens orientis opes. Soli Eterno ac lune decretum. Ganges, Jndus, Tagus erit mirabile visu. Merces commutabit suas vter que sibi. Tornadas estas palabras en Castellano dizen. Prophecia dela Sibila ordenada a los del poniente. O poniente seran trastornadas las piedras: quedando sus letras derechas y en ordẽ, quãdo vieres las riquezas del oriẽte. Sera tãbien cosa marauillosa de ver, q̃ los rios Ganges, Jndo, Tajo, trocaran entre si sus mercaderias. Lo qual es establescido por el Eterno y el sol, y la luna. Han sido tã señaladas las vitorias q̃ en aquellos años vuierõ los portugueses contra Calecudes, Tanores, Cucurranos, Repelinos, y otros pueblos del Malabar en la Jndia: q̃ allego la fama dellos dẽtro en Ethiopia, siẽdo empador della Altantinguil dauid hijo d̃ naud, niño d̃ peq̃ña edad: cuyos reynos en su nõbre gouerna

piedra en
Jgal en profe
Del nuebo mu
No creo esta
dra.

UVA. BHSC. IyR_204

ua la prudentissima reyna Elena abuela suya, y ella como oyesse tantas hazañas y tan marauillosas vitorias, alegre por vna parte en ver que tan gran poder y fuerça de christianos discurria por aquellos mares: suspesa por otra, en no saber que medio tendria para trauar amistad con el rey dellos, acontescio que dos portugueses vinieron a parar a su corte, y venidos a su noticia: se informo dellos de todas las guerras y buenos sucessos que vuieran en la India: suplicandole ellos tambien procurasse socorrer con sus gētes y thesoros (si fuessē menester) aquellos Españoles portugueses, q̄ por la fe de Christo andauan derramando su sangre contra el poder de mil naciones barbaras: sujetas a las leyes de Mahoma, y dela gentilidad. Uistas todas estas cosas por la reyna Elena, luego despacho vn Mathēo, Armenio de nacion, que en Ethiopia trataua mercaderias, y era varon de muchas lenguas, en compañia de otro hidalgo Ethiope, o Abexino (que lo mesmo se es) dādoles vna carta para el poderoso rey don Manuel de Portugal. Estos despidiendose della el año de mil y quinientos y nueue, y caminando por tierras de Arabes y Guzarates: gentes enemigas del nombre christiano, vinieron a ser conoscidos y presos en Dabul, en poder de maluados Mahometas, lo qual como lo hiziessen saber al gouernador: que entonces era dela India: en nombre del rey don Manuel, embio luego gente con mano armada que los sacaron de prision, y assi siendo muy bien recebidos por el gouernador, holgo que se embarcassen en las primeras naos que hauian de venir a Lisbona, adonde allegaron a cabo de quatro años que erā partidos de Ethiopia. Sabida por el rey don Manuel la venida destos embaxadores, mandolos recebir con toda honra, allegaron delante dl, y dandole la carta, vio que dezia assi.

La Reyna Elena gouernadora del imperio de Ethiopia, al rey don Manuel de Portugal, y de los Algarbes. S.



En nombre de Dios padre, y del hijo, y dl Espiritu santo, de vn solo dios en tres personas, salud, gracia, y bendicion de nuestro señor Jesu Christo, hijo de Maria virgen, nascido en la casa d Bethlē, sea con nuestro amado hermano el christianissimo rey Manuel, emperador dela mar: vencedor de los brauos y crueles Mahometas. El señor dios os haga muy dichoso, y os de victoria de vuestros enemigos: ensanche y alargue vuestros reynos y señorios: en virtud d las deuotas oraciones de los mensajeros dl redēptor Jesu Christo, que son los quatro Euāgelistas, san Juā, san Lucas, san Marcos, y san Mathēo: cuya santidad y oraciō os guarden. Hazemos os saber muy amado hermano, que han allegado aqui dos mē sajeros de vuestra grande y real casa, vno de los quales se dize Juan, y es sacerdote, el otro se llama Juan Gomez: y nos han pedido socorro de vituallas y soldados, por lo qual embiamos nuestro embaxador Mathēo, hermano de nuestro seruicio, con licencia del Patriarca Marco, que nos da su bēdicion, embiando sacerdotes a Jerusalem: y es nuestro padre, y de todos nuestros señorios. Coluna dela fe de Christo, y dela santa Trinidad: el qual por nuestro mandado embio a hazer saber a vuestro Capitan general de los que por la fe de nuestro saluador Jesu Christo pelean en la India, como estamos aparejados para embiar le socorro, assi de mātenimientos como de gente de guerra, si fuere menester. Agora hemos sabido que el Soldan del Cayro apercibe vna gran armada contra vuestras gentes, para vengarse de las afrentas y daños que muchas vezes le han hecho los capitanes (segun nos es cierto) de los soldados que teneys en la India, los quales plega a nuestro señor de fauorescer cada dia mas, con q̄ finalmente todos los infieles vengan a estar en baxo de yugo. Nosotros pues embiaremos contra sus assechanças gente de guerra, que los esperen enel estrecho de Meca, y en Babel, y Mendel, o si os paresciere mejor enel puerto de Juda, o en Tor, para que concluyays quitando y destruyendo estos Mahometas y incredulos, de sobre la haz dela tierra, de tal suerte, que los dones y offertas que se llenan al santo sepulchro, de aqui adelante no vēgan en manos de perros. Aqueste es el tiempo prometido: que se dize hauer sido prophetizado por Christo y su madre Maria, que en los vltimos dias nasceria cierto rey en las regiones de Europa, el qual ha de deshazer todo el linaje de los barbaros y Mahometas, y sin duda aqueste mesmo es el tiempo, que Christo prometio a su madre bendita. Demas desto qualquier cosa q̄ nuestro embaxador Mathēo

UVA. BHSC. IyR_204

os dixere, recebildo como si de nuestra mesma persona fuesse dicho, porque es vno de los principales de nuestra corte, y assi os lo hemos querido embiar, aunque bien pudieramos encomendar estas cosas a los mensaseros q̄ embiastes, pero recelamonos, de que no os serian manifiestos nuestros negocios, conforme a nuestro parescer. Con este mesmo embaxador os embiamos vna cruz: la qual sin falta alguna es hecha de vn pedaço del madero en que nuestro saluador Jesu Christo fue crucificado en Jerusalem, y este pedaço nos fue traydo dela mesma Jerusalem, y bezimos dos cruzes del, la vna de llas nos queda, y la otra dimos a esse nuestro embaxador, para que os la lleuasse, y es su madera de color negro, y cuelga de vn pequeño anillo de plata. Si os pareściere ayuntar en matrimonio vuestras hijas cō nuestros hijos, o dar nuestras hijas a vuestros hijos, ser nos a muy agradable, y prouechoso a ambos, y principio del amor de hermanos entre nosotros. Y estos casamientos desseamos trauar con vos, assi agora como para siempre. La salud y gracia de nuestro redemptor Jesu Christo, y de nuestra señora santa Maria virgen: sea sobre vos, y sobre vuestros hijos, y hijas, y toda vuestra casa, amen. Sin esto os hazemos saber, que si quisieremos juntar nuestras gentes y exercitos, que ternemos suficientes fuerças, para (con el ayuda de dios) poder destruyr todos los enemigos de nuestra santa fe: aunq̄ nuestros reynos y señorios de tal suerte son dentro en la tierra, que nunca podemos salir ala mar, y assi ningun poder tenemos en ella: pero vos (gracias a dios) soys en esto mas poderoso que todos. Jesu Christo os sea siempre en ayuda, que cierto las cosas q̄ en la Jndia son hechas por vos, son mas milagrosas que humanas: empero si quisieredes armar mil naos: nosotros daremos la vitualla, y socorreremos en abundancia con todo lo q̄ fuere menester para el armada.

Esq̄ el christianissimo rey dō Manuel vuo leydo esta carta: dio infinitas gracias a dios, en ver que en tierra tan olvidada como lo era Ethiopia, vuiesse hombres tan zelosos y encendidos enel amor dela fe christiana, y mando juntar los Arçobispos y Obispos con otros prelados Ecclesiasticos, para que todos alabassen el santo nombre de dios, pues en sus dias se descubrian reynos de christianos: tan olvidados de todos los antiguos. Despues de passados algunos dias, quādo le parescio ser tiempo, determino embiar embaxador al emperador de Ethiopia, y assi dio el cargo desta embaxada a Duarte Saluā: cauallero muy prudēte, y a Frā cisco Aluarez capellan suyo, y a otros, dandoles vn gran presente de muchas preseas ricas que lleuassen al emperador, cō lo qual se partieron de Portugal en la armada, en que fue el gouernador Lope Suarez, el año de mil y quinientos y diez y seys, lleuando en su compañia al Mathco Armenio: y al hidalgo Ethiope, que despues murio, antes de llegar a su tierra. Y llegados que fueron ala Jndia, el gouernador se descuydo de tal suerte dellos: que se passo todo el tiempo de su gouernacion, sin lleuallos a Ethiopia, para que cumpliessen y diessen fin ala embaxada que tenian en cargo, mas sucediendole a cabo de tres años Diego Lopez d̄ Sequeyra, armo vna buena flota para correr el mar vermejo, y recogio los en ella, con intencion alomenos de buscar puerto donde hechar al Mathco, porque sospechauan que venia ser algun burlador, y que no venia ser embaxador de emperador alguno. Las preseas y presente, no lo traxo: porque todo estaua ya desbaratado por el Lope Suarez, y con la muerte del Duarte Saluā embaxador, que en la isla de Camaran dentro enel mesmo mar vermejo, passara desta vida en tiempo del mesmo Lope Suarez, y assi no se pensaua sino embiar al Mathco: dexandolo enel primer puerto de christianos que hallassen. Estādo todos ya dentro del mar, passado el estrecho, andauan muy tristes acordandose como alli cerca muriera el Duarte Saluā, y mucho mas porque no hallauan por toda aquella costa algun pueblo de christianos: con lo qual se les doblaua la sospecha que tenian dl Mathco, estando pues desta suerte acōtescio que en vna noche muy escura, quā do mas desesperados estauan de poder hallar christiandad por alli, a deshora veen vna Cruz enel Cielo muy vermeja y muy resplādesciente, que parescia señalarles el puerto que tanto desseauan. Con la qual vision todos muy alegres, y hincados de rodillas adorandola, endereçan las proas de las naos en ella, cōfiando que dios los queria guiar. Nauegando desta manera vienen a tener vista de tierra, y saltando en sus bateles: reco-

UVA. BHSC. IyR_204

noscen en cuyas tierras, o señorios se halla: y al fin certificanse ser tierras del emperador de Ethiopia, cosa que tanto ellos dessean. Todo lo que despues acontescio, esta escripto en la relacio que se sigue (sin faltar cosa que de notar fuesse) por Francisco Alvarez, que fue testigo de todo ello, y aunque es verdad, que no tiene aquel estilo y pureza de bien hablar que se requiere: no por esso dexe nadie de leella, que cierto se holgara saber mil particularidades muy buenas, q̄ por vētura, qualquier otro Historiador (entretanto que se procurava esmerar en la oracion y platica) las dexaria, o no se amañaria a podellas escrevir.

Fin del principio.

Prologo del Autor.

En el nombre de Jesu, Amen. Yo Frācisco Alvarez sacerdote d̄ missa, que por particular mandamiento del rey nuestro señor don Emanuel, (que Dios aya en su santa gloria) fue con Duarte Galvan hidalgo de su casa, y de su consejo, el qual fue secretario del rey don Alō so, y del rey don Juan su hijo, y murio siendo embiado del rey dō Emanuel por embaxador al emperador de Ethiopia (que llaman Preste Juan) yo pues he determinado de escrevir todas las cosas, que en este camino nos acontescieron, y las tierras en que estuvimos, y sus calidades, y costumbres, y vsanças, que en ellas hallamos, y en q̄ son conformes con la christiandad, no reprehendiendo ni aprobando las costumbres y vsos dellos, mas dexandolo todo a los Lectores, que me podran enseñar, en alabar, emendar, y corregir aquello, que les parescera ser lo mejor. Y porque yo podre hablando alguna vez de vna tierra, y despues de otra, parescer que las confundo ambas, digo que nosotros estuvimos en aquella tierra seys años continuos, en los quales yo procure saber muchas cosas de las tierras, reynos, y señorios del dicho emperador, y de sus costumbres, y vsanças, algunas de vista, y otras de oyda, de personas que muy bien las sabian, y assi como yo las sabia, assi las escrevia, y assi he declarado las cosas vistas, como de vista, y las oydas como d̄ oyda. Por tanto juro sobre mi anima que no dire mentira alguna, y assi como espero, y cō fio en dios nuestro señor, que mi confession sera verdadera en el fin de mi vida, assi ni mas ni menos sera verdadera esta mi escriptura, porque mentiendo al prximo, seria mentir a dios.

Fin del Prologo.

El emperador nuestro señor, dio licencia en Emueres para imprimir la presente historia de Ethiopia, agora nuevamente traduzida de portugues en nuestra lēgua castellana.

UVA. BHSC. IyR_204

¶ Historia de Ethiopia, y del estado del Christianissimo Emperador della, escripta en Portugues por Francisco Aluarez Capellan del Rey don Manuel (segun que el fue testigo de vista.) .:.

AUiẽdo el rey don Manuel de Portugal recebido Embaxador d̃l emperador d̃ Etiopia, embio el en su ꝓprio nõbre a Duarte Galuan al mesmo Empador, y a mi en su cõpañia, para gratificalle por su Embaxador las mercedes q̃ con aquella visita hauia rescebido. Y assi llegamos a la india, trayendo con nosotros al Embaxador del Emperador el qual se llamaua Matheo. Mas sucediẽdo la muerte al Duarte Galuan en Camarã isla del mar Bermejo, cesso su embaxada todo el tiempo del Gouernador Lope Suarez: hasta que cumplida su gouernacion, y siendo luego proueydo en ella Diego Lopez de sequera, puso por obra lo que el no quiso acabar, o alomenos d̃termino lleuar al Matheo a la isla de Macua, la qual esta jũto a Arquico, puerto d̃ etiopia, y es del Emperador d̃lla. Hecha pues vna gruessa armada, entro por el mar Bermejo y finalmente allego a la isla a siete dias d̃ Abril de mil y quinientos y veynte años: hallandola toda despoblada, porque auia cinco o seys dias que sus moradores teniendo nueuas de nuestra venida, se passaron a tierra firme (que esta de alli quanto dos tiros de ballesta) y a ella se lleuaron todas sus ropas y bienes. El armada surgio luego entre esta isla de macua y Arquico, primer pueblo dela tierra firme, y otro dia siguiẽte vino a nosotros vn etiope christiano, cõ otro Mahometa, y dixo, ser aquel lugar de christianos, y q̃ era de vn Uiso rey d̃ aq̃lla prouincia de Barnagaes, vassallo del Emperador de Etiopia, y q̃ no nos espantassemos por hallar la isla despoblada, porque como los della guardẽ la ley de Mahoma, no se atreuieron a esperarnos. Demas desto dixo tãbiẽ q̃ quãdo los turcos y Mamelucos suelẽ venir por alli, no les osan esperar, ni los dela isla, ni menos los de Arquico, por el mal tratamiento q̃ dellos reciben: pero agora sabiẽdo q̃ eramos christianos, se han estado quedos, y no seã ydo huyendo ala sierra con sus ropas, como soliã. Uisto esto por el gouernador Diego Lopez de Seq̃ra, dio muchas gracias a dios, pues hallaua alli noticia y nõbre de christianos, y comẽço a hazer mas hõra a Matheo el embaxador del Emperador, q̃ cierto andaua menospreciado y tenido por burlador. Mando lugo dar vn rico vestido al christiano, y mostro alegre ro-

UVA. BHSC. IyR_204

stro al Mahometa, diziendoles q̃ auian hecho cuerdamente en no se mudar del lugar, pues eran christianos, y vassallos del emperador de Ethiopia, cuyo seruicio y amistad venia el a buscar, y assi los despidio contento, y mandoles que estuuiessen seguros.

Capitulo. ij. De como el gouernador de Arquico y ciertos frayles, vinierõ a visitar al capitan general.

Otro dia siguiẽte vino el Alcayde de Arquico a bablar con el gouernador, trayẽdole quatro vacas en presente y fue recebido con toda cortesia, y se le dieron algunas ricas preseas. Deste se supo mas cũplidamente dela christiandad de aquella regiõ, y dixo q̃ ya auia despachado vn correo al visorey, haziẽdole saber nuestra venida. El trage deste Alcayde era vna camisa morisca, y sobre ella vn Alboroz, y venia encima d̃ vn buẽ caualio, cõ otros treynta de a caualio, y dozientos de apie q̃ le acõpañauan. Despues q̃ huuieron largamẽte platicado (assi por interpretes, como porq̃ el mesmo gouernador hablaua bien el Arabigo) se despidio muy contento el y los suyos. El quarto dia de nuestra llegada nos vinieron a ver siete monges de vn monasterio que se dize Bisam, y esta fundado en vna sierra muy alta a ocho leguas deste puerto. Salio el gouernador a recebillos ala playa con toda su gẽte, y cõ gran plazer y alegria. Ellos tambien mostrando holgarse mucho dezian, q̃ auia gran tiempo q̃ esperauan christianos: porque en sus libros hallauan ciertas prophecias, q̃ les certificauan que por tiẽpo vernian christianos a aqueste puerto, enel qual barian vn pozo, y luego que fuesse acabado, no permaneceria alli hombre ninguno, cuya fe y ley fuesse la d̃ Mahoma. Y assi otras cosas tocantes a este negocio. El todo esto se hallo Matheo, holgandose mucho con los mõges, y ellos segun su costumbre le hizierõ mucha honra, besandole la mano y el hombro. Supose tãbien de estos mõges, que toda la semana de pascua les era fiesta, enla qual se les defendia andar camino, y toda obra seruil: pero que ellos como oyesen, ser venidos christianos al puerto, (cosa por ellos tan desseada) procurarõ luego (auida licencia de su perlado) venir a bazer este camino, por seruir a dios. Demas desto nos dixerõ, q̃ ya se auia hecho saber nuestra venida al visorey desta prouincia, pero q̃ no partiria de su casa hasta passados los ocho dias desta semana. Acabada esta platica se recojo el gouernador con ellos y con los demas a su galeõ, al bordo del qual fuerõ recebidos con cruz, por los clerigos cõ sus sobrepellizes puestas. Dioseles a besar la cruz, la qual con gran reuerẽcia adoraron, y besaron. Al fin, despues q̃ fuerõ muy bien bãqueteados, con muchas conseruas q̃ el gouernador les mando dar, passando con ellos muchas platicas de plazer, y alegria, sobre cosa tan desseada dela vna parte, y dela otra, se despidieron, yendo a dormir a Arquico.

Capitulo. iij. De como el capitã general mãdo dezir missa enla mezquita mayor de Macua, y le llamo santa Maria dela cõcepcion, y dio ordẽ que se viessen las cosas õl monasterio d̃ Bisam.

Passados algunos dias bolujeron los monges a. xiij. de Abril ala playa bien de madrugada, desque fuerõ recebidos con toda honra, se passo el gouernador con ellos, y con sus capitanes ala isla de Macua, y luego mãdo que se dixesse missa enla mezquita mayor della, a honra de las cinco llagas, por ser viernes. Acabada que fue la missa, mãdo el gouernardor, que la mezquita se llamasse la yglesia de santa Maria dela concepciõ, enla qual de ay adelante siempre diximos missa. Esto hecho, al tiempo del recoger, se fueron algunos de los mõges cõ Matheo, y otros cõ el gouernador: el qual mãdo, q̃ a todos se diessen paños, para sus vestidos, de vnas telas de algodon gruessas, q̃ ellos vsan: demas delo qual se les dio tambien algunas preseas de seda, y vnos retablos, y capanillas, para el monasterio. Todos estos monges trayã (segũ su costumbre) cruzes enla mano, y los seglares, o legos trayan otras cruzes peq̃ñas, de palo negro al pescueço, de las quales cõprauã los nuestros, y por ser cosa nueua, y no acostũbrada, las trayan como ellos. Enuiando estos monges entre los nuestros, embio el gouernador a Hernã Diez (que sabia hablar el arabigo) con ellos al monasterio, y despues, porque se hiziesse con mas autoridad, y mejor se supiesse, para escreuillo a nuestro rey, embio al licenciado Pero Gomez Texeda, oydor dela India. Ellos dixeron ser el monasterio muy grande y bueno, por lo qual deuriamos dar muchas gracias

UVA. BHSC. IyR_204

y loores a dios, pues auiendo venido de tan lexos tierras, y mares, por entre tantos enemigos dela fe, ayamos allado aqui christianos, con monasterios, y casas de oracion, dõde dios es seruido. El oydor traxo del monasterio, vn libro escripto en pargamino cõ letras dellos, para que fuesse embiada a nuestro rey.

Capitulo. iiij. De como se vieron el Barnagaes y el capitan general, y concertarõ que don Rodrigo de Lima fuesse cõ Matheo, al preste Joã.

A Veynte y dos d Abril, vino el visorey desta prouincia de Barnagaes a Arquico, y hizo saber al Gouernador su venida: el qual, pẽsando que le vendria a hablar ala playa, mando aparejar en ella vna tienda, y poner algunos paños, lo mejor que se podia hazer, y algunos assientos. Estando todo hecho, se supo que el visorey no queria venir alli. Embio luego el gouernador a Antonio de Saldaña a hablalle, y quedo concertado, que se viessen en medio del camino. Luego todos nos aparejamos para yr con el gouernador hasta el lugar señalado, donde se auian de ver, enel qual mando que se armassen sus tiendas, y se pusiessen assientos. El visorey, aunque allego primero, no quiso acercarse a las tiendas, lo qual como el gouernador lo supo, estando desembarcandose, mando que fuessen los assientos adelante, y que se quedassen las tiendas, y aun con todo esso no queria el visorey adelantarse con su gente. Torno el gouernador a embialle a Antonio d Saldaña, y a Matheo, y concertaron, que ambos se adelantassen, y assi fue hecho. En fin vieronse, y hablaronse en vna ancha campiña, estando assentados sobre tapetes enel suelo. Entre otras muchas cosas que hablarõ lo principal fue: dar muchas gracias a dios por aquesta junta, y a esto dezia el visorey, que en algunos libros tenian escripto, que auian de venir christianos de lexas tierras, a juntarse con las gẽtes dl emperador de Ethiopia en este puerto: enel qual harian vn pozo, y nunca auria mas mahometas, y que pues ya dios esto cumplia, que jurassen y affirmassen amistades. Luego tomaron vna cruz, que para esto hizieron traer, y teniendola el visorey en su mano: dixo que jurana en aquella señal dela cruz, y en la en que nuestro señor Jesu Christo muriera: en nombre del emperador, y suyo: que siempre fauoresceria, y ayudaria a fauorescer las gentes, y negocios del rey de Portugal, y de sus gouernadores: viniendo a este puerto, o a otro donde les pudiesse dar el ayuda y fauor, y que assi tomaria en su guarda a Matheo embaxador, y a otros qualesquier embaxadores, y gentes que el gouernador quisiesse embiar por los reynos y señorios del emperador de Ethiopia. Otro tanto juro el gouernador de hazer, por los negocios del mesmo emperador, y de sus visoreyes de Barnagaes, alli y donde quiera que se ofreciessen, y que lo mesmo harian todos los demas gouernadores, y señores del reyno de Portugal. Esto hecho empresentole el gouernador vnas armas y vestidos, y otras preseas ricas. Y el visorey le dio vn caualio y vna mula, ambos de gran valor, y despedidos, el vno se boluio a las naos, y el otro al pueblo. La gente que acompañaua al visorey, serian dozientos de a caualio, y mas de dos mil hombres a pie. Vista esta nouedad tan grãde por nuestros caualleros, y capitanes, y viẽdo como se hallaua camino para ensalçar la fe catholica, en donde menos se esperaua hallallo, (porque todos tenian a Matheo por falso, y mẽtiroso, y assi no pensauan mas de dexallo en tierra solo) adelantaronse luego muchos a suplicar al gouernador, q̃ los dexasse yr con Matheo, por embaxadores acerca del emperador. Ya todos, por lo que auian visto, conoscian que Matheo era verdadero embaxador acerca del rey de Portugal. Aunque muchos pidieron este cargo, al fin encõmendose a don Rodrigo de Lima: y mando el gouernador que fuessen con el Georje de Abreu, Lope de Gama, Juan Escolar, escriuano dela embaxada. Juan Gonçalez interprete, y fator della, Manuel de Mares organista, Pero Lopez, Maestre Juan cirujano, Gaspar Pereyra, Esteuã Pallarte, ambos criados dl don Rodrigo. Juan Fernandez, Lazaro de Andrada pintor, Alonso Mendez, y yo Francisco Aluarez capellan del rey. Estos eramos los que fuymos nombrados para yr en compañia del embaxador don Rodrigo, dizẽdo el gouernador en presencia de todos. Don Rodrigo, yo no embio a Frãcisco Aluarez cõ vos, mas a vos con el, para que ninguna cosa hagays sin su conseio. Sin los dichos, yuan cõ Matheo otros tres portugueses, que erã, Magallanes, Aluarenga, Diego Hernandez.

UVA. BHSC. IyR_204

¶ Capitulo. v. De las cosas q̄ imbio el capitā general al preste Joā.

Uego se dio orden en lo que lleuariamos por presente al emperador (pero no fue tan bueno, como el q̄ el rey auia embiado con Duarte Galuā, y se ōs hizo en cochin por Lope Suarez) y como fuesse pobre, lleuauamos por escusa, que las preseas que le trayamos: se perdieran en la nao, san Antonio, q̄ se perdio junto a Dara en la entrada del estrecho. Las que agora lleuamos, crā estas. Un espada, y vn puñal muy finos y ricos: quatro paños de tapiceria, vn buen coselete con su yelmo, dos tiros con quatro camaras, y algunas pelotas, y dos barriles de poluora, vn mappa mundi, y vnos organos. Con esto nos partimos para Arquico, donde fuemos entregados al visorey, y nos aposentaron fuera del lugar, quanto dos tiros de ballesta, apartados del en las baldas de vn monte, y luego nos traxerō pan, y vino dela tierra, y vna vaca: lo qual recebido esperamos q̄ del pueblo se nos proueyessen caualgaduras, y camellos q̄ lleuassen el bato. Este dia era viernes, y como sea de costūbre en esta regiō, guardar la fiesta del sabado, segun el testamento viejo, y el domingo segū el nueuo: estuuimos quedos ambos a dos dias, en los quales el Bathco persuadio a dō Rodrigo y a los de mas, q̄ no fuessemos con el visorey, aunq̄ era gran señor, diziendo que mas valia yr al monasterio de Bisan, y que alli nos darian mejor recaudo que el. Don Rodrigo por agradalle, hizo saber al visorey, como no iriamos con el, y que nos iuamos a Bisam. El qual no pesandole dello, se partio, dexando nos, y mandando q̄ se nos diessen solas ocho caualgaduras, y treynta camellos pa el bato: delo qual q̄damos descōtentos, conociēdo el yerro q̄ bezimos en ōxalle, por hazer plazer a Bathco.

¶ Capitulo. vj. Del dia que partimos y salio el armada del puerto, y donde tuuimos la fiesta, y de vn caualle ro q̄ se nos acompaño.

Artimos de aqui el lunes siguiēte, que fueron. xxviij. de Abril, y luego q̄ este dia perdimos la mar de vista, se partio la armada: aunque el gouernador nos auia dicho q̄ esperaria, hasta que le hizieſſemos saber, adonde auiamos aportado. Desque vuimos andado quanto media legua, bezimos alto en vna ribera seca, sin agua, saluo alguna q̄ se hallaua en charcos. Aqui passamos la fiesta, assi por ser el calor dela tierra grāde, como porque adelāte no hauiamos de hallar agua. Todos lleuauamos nuestras calabāças, borrachas, y odres (segun q̄ aca se vsa) llenos de agua. Estaua esta ribera llena de arboles de diuersas suertes, entre los quales auia muchos māçanales, y assi otros sin fruto. Estando aun en este lugar, allego vn caualiero llamado Bazcual, q̄ quiere dezir sieruo dla cruz, el qual aunque negro, era dispuesto, y gētil hōbre, y se supo ser cuñado dl visorey de Barnagaes, y hermano de su muger. Antes que allegasse a nosotros: descaualgo, porq̄ entre ellos se tiene esto por buena crianca y gentileza. Bathco luego q̄ supo su venida, dixo, que tomassemos armas, porque era ladron, y nos venia a robar, y diziendo esto, poneſe vna celada, y echa mano al espada. Sintiendo Bazcual este bullicio: embio nos a pedir licencia para allegar y aun el Bathco dubdaua, pero en fin llego como hombre muy bien criado y cortes. Uenia este caualiero en vna muy buena mula, y trayanle vn hermoso caualio de diestro y seguianle quatro lacayos.

¶ Capitulo. vij. De como Bathco nos hizo dexar el camino real y meter por los mōtes, y vna ribera seca.

Artimos deste lugar todos jūtos, y otros muchos que alli auiā venido a tener la fiesta. El Bazcual luego se fue al embaxador don Rodrigo, llamādo al interprete se fueron gran rato parlā do, el qual en su platica y preguntas, mostro ser muy discreto, y auisado. Pero con todo esto, aun Bathco no lo podia ver, diziendo nos que era ladron. Y endo nuestro camino, que era ancho, y llano, por el qual caminauamos a plazer. Bathco que yua en la delātera, dexalo, y metese por entre vnas matas, y breñas que no tenia salida, y por ellas nos hazer yr a todos, y a los camellos: diziendo que el sabia mejor la tierra, que otro ninguno, y que a el auiamos d seguir. Bazcual viendo esto: dixo que iuamos fuera de camino, y que el no podia entender el fin a que Bathco hazia esto. Luego todos

UVA. BHSC. IyR_204

començamos a reñir con el, diziẽdo que nos lleuauan a perder, y a bazernos pedaços, de xando los caminos, y yendo por dõde estaua lleno de sierras. Matheo pues viendo q̃ le reñiamos, y que todos eramos cõtra el: da la buelta, y rodeamos por vnos montes so bre el camino mas de dos leguas antes ó lle gar a el. Y yendo assi da vn vaguido al Ma theo: que cierto lo tuuimos quasi por muer to mas ó vn bora. Desq̃ torno en si, fue pues to sobre la mula, con dos hõbres a cada la do vno, porq̃ no cayesse, y todos le acõpaña uamos: mirando por el, hasta q̃ llegamos al camino, que aun estaua lexos: enel qual to pamos gran cõpañia de gente y camellos, q̃ yuan a Arquico (q̃ aca no suelen caminar si no muchos juntos) los quales se marauilla nan del camino q̃ trayamos. En fin todos dormimos (teniẽdo grã vela toda la noche) en vn mõte: enel qual auia agua, y lugar cier to en que nos aposentar. Enel dia siguiẽte partimos de aqui ó mañana, yendo siempre por barrancos secos, y sierras de vna parte y de otra muy altas, y de grãdes arboledas diferentes, y los mas sin fruta: pero entre ellos auia ciertos arboles bien altos, q̃ da uan vn fruto: que llamã tamarindo, y es se mejante a los razimos de vuas. Los maho metas lo estimã en mucho: porq̃ bazen vina gre dello, y vẽden este fruto en seretas, como las passas. Estos barrãcos q̃ caminauamos dauã muestra de que enellos se bazia grã la ma quãdo llouia, pero segũ nos dixerõ, y en algunas partes lo vimos, no impidẽ el cami nar: porq̃ con esperar dos boras la crescien te ól agua: luego se puede boluer a caminar Y por muy crecidas q̃ vayan las aguas de stos barrancos: luego que salẽ delas sierras y allegã a los llanos: se sumen estendiẽdo se por ellos, sin allegar ala mar. Nũca supimos que algũ rio de Ethiopia entrasse enel mar bermejo: porq̃ todos se sumen, luego q̃ alle gan a los llanos. En estas montañas y sier ras, hay muchos animales de diuersos gene ros, como son leones, elefantes, tigres, on ças, lobos, puercos, venados, antas, y de to das las otras maneras, q̃ se pueden hallar enel mundo, saluo ossos y conejos, q̃ nũca los vi ni oy dezir q̃ los vuiesse. Aues auia tãbiẽ de todas suertes, assi de las que conociamos como de otras, entre grandes y pequeñas: pero tampoco vimos ni supimos que vuiessen picaças, y cuclillos. Las mas de las yer uas de estas montañas y riberas, eran me jorana de buen olor.

Capitulo. viij. De como nos saco Matheo del camino, y aporta mos al monasterio de Bisam.

A q̃ se bazia bora de ynos a alojar, determino Matheo toda via: de nos lleuar fuera del camino, por sierras y bos ques: al monasterio ó Bisã. Pedimos conseio a Maz cual, y dixo nos: q̃ el camino del monasterio era tal, q̃ apenas se podria lleuar el bato a cuestas de hombres, y que el camino q̃ dexa uamos era real: por el qual van y vienen to das las compañias sin que alguien les haga mal, y q̃ menos se nos haria a nosotros: pues tuamos en seruicio de dios, y del emperador de Ethiopia. Con todo esto, toda via segui mos el apetito, y volũtad ó Matheo. Des pues enel lugar do dormimos: vuo grandes altercaciones, sobre si boluerianos al cami no: lo qual entendido por Matheo, vino a mi rogandome: q̃ bablasse a dõ Rodrigo, y a los demas, q̃ les pluguiesse yr al monaste rio de Bisam: porque le conuenia mucho, y q̃ no estaria alli mas de seys o siete dias (pe ro el quedo para siempre: pues alli murio) y que passados estos dias, en q̃ negociaria lo q̃ le cumplia, nos iriamos en buẽ bora. Por mi ruego, determinarõ todos cũplille la vo luntad: pues tanto le yua: diziendo q̃ estaria mos en vna aldea cerca ól monasterio. Par tidos de aqui caminamos por mucho mas fragosas tierras y barrãcos, que el dia de an tes, y por mayores arboledas: tanto q̃ nos apeamos, y yẽdo a pie con las mulas vazias delante: aun no podiamos andar. Los ca mellos bramauã, que parecia auellos toma do el demonio, y cierto pẽsauamos, q̃ Ma theo nos auia metido aqui por nos matar, y assi todos se bolui contra mi, como causa dello. Eneste tiẽpo no auia otro remedio, si no rogar a dios por salud: porq̃ verdadera mente los diablos andauã en mitad del dia por aquellos bosques, y los brauos anima les erã infinitos por alli, y sin ningun temor dela gente. En fin passamos adelante, y co mençamos a encontrar gẽte, que guardauã vnos sembrados de mayz, los quales vienen de lexos tierras a sembrar por estas sierras tan asperas y mõtuosas. Y assi andan por aqui muy hermosos ganados de vacas, y de cabras: la gente que topauamos estaua casi desnuda: de suerte q̃ se les parecia quãto te nian, aunque toda via las mugeres estauan mas cubiertas: pero poca cosa, eran muy ne

UVA. BHSC. IyR_204

gros y christianos. Y ẽdo adelante en vn otro bosque: por el qual ni nosotros apeados ni los camellos descargados podian passar, allegarõ a nosotros siete mõges de Bisam, los quatro muy viejos, en especial vno dellos al qual los demas reuerenciauã, besandole la mano, y nosotros hezimos lo mesmo: creyendo que fuesse obispo (segũ Mathco nos lo dezia) pero despues supimos que no era sino Dauid del monasterio, que es tanto, como prior, y esta sujeto a otro mayor q̃ el, que ellos llaman Abba, que significa padre, y su officio es como el del prouincial. Estos mõges con la mucha edad, y como estauan muy flacos y secos: cierto nos parescierõ de santa vida. Andauã en estas sierras cogẽdo sus mijos, ansi delas labrãças, q̃ ellos bazẽ, como de los derechos q̃ les pagauan: los que por alli siembran. Sus vestidos eran viejos de paño amarillo de algodon, y ellos andauan descalços. Passados adelante a vn quarto de legua, allegamos al pie de vn arbol, a reposar la noche, y el Dauid de los mõges, nos hizo dar vna vaca para la cena, la qual fue luego muerta, y adereçada. Estuuimos aqui en gran duda, por donde saldriamos y cierto no hallauamos remedio.

Capitulo. ix. Delo q̃ nos sucedio mas adelante, y dela muerte de Mathco, y dolencia de nuestra gente.

Otro dia, q̃ era la fiesta de santa cruz de Mayo, diximos missa al pie dl arbol, a honra dela vera cruz, y en ella supplicamos a nuestro señor, q̃ nos abriesse camino para salir destos trabajos, como lo dio a santa Elena, para que hallasse la cruz. Dicha la missa, y despues de auer almorzado: hizo Mathco llenar su bato a cuestas de negros, a vn monasterio dicho san Miguel: que estaua ó aqui media legua, en vn sitio, que llamã dise. Con este bato nos fuimos Juã escolar y yo a pie (porque no se podia yr cauallgando) por ver q̃ tierra auia por alli, y si bariamos nuestro camino a este monasterio, o si boluerjamos atras. En este lugar se despidio de nosotros Mazcual. El Juã escolar y yo allegamos muy cansados al monasterio: por ser grãde la aspereza del camino, y por ser el calor muy rezio. Desque vimos el monasterio, boluio escolar a dezir a los demas: como alli auia casas en que nos poder alojar, y assi luego otro dia vinieron todos trayendo el bato a cuestas de los Ethiopes, o negros dela tierra. Esta noche, que alli quedaron: tuuieron algunos malas palabras con don Rodrigo, porq̃ el daua orden en lo que se deuia hazer, y otros dezian: que hombres auia en la compañia, que no se dexarian regir por su parecer: de donde vinieron a echar mano a las lãças, pero nadie fue herido, y como fueron en el monasterio, los hize luego amigos, y assi nos aposentamos en vna muy buena casa, pareciendo nos, q̃ de ay a siete, o ocho dias seria nuestra partida (segũ q̃ Mathco auia dicho.) En esto allega el Mathco, y dize q̃ ya tenia escrito ala corte ól emperador, ala reyna Elena, y al patriarca, y que la respuesta no vendria dentro de quarenta dias, por lo qual nos cõuenia esperar, porque de alla nos auian de dar despacho de mulas para nosotros, y para el bato. Tambien dezia que començaua el inuierno, el qual duraria tres meses, y en todo este tiempo no podiamos caminar, por tanto que nos proueyessemos de mantenimiento. Por otra parte nos dezia q̃ esperassemos el Abbad, o prouincial de Bisam, que presto vẽdria dela corte, y q̃ este nos daria todo lo necessario. Lo mesmo que dezia Mathco ól inuierno, y ól prouincial, lo dezian tãbien los mõges deste monasterio. Y es cierto que es inuierno general enesta region desde mediado Junio, hasta mediado Setiembre, y eneste tiempo nadie camina. La venida del Abbad no tardo mucho. Despues de algunos dias, que aqui llegamos, comenco nuestra gente a enfermar, de tal suerte, q̃ pocos, o ninguno assi de los portugueses, como de los esclauos, dexo de ser prouado, y los mas allegaron al pũto ól la muerte, siendo muchas vezes, purgados, y sangrados. Entre los primeros adolescio maestre Juã que era el remedio de todos: pero plugo a nuestro señor, q̃ purgãdose el assi mesmo, y sangrãdose, tuuiesse salud, y assi anduuo despues mirando por los demas con gran cuydado, entre los quales auia enfermado Mathco, y con el se hizieron todos los remedios que fueron necessarios, y pareciendole a el que ya estaua bueno, como fuesse hombre de su proprio parecer, mando adereçar su bato, y llenarlo a vn pueblo de Bisam, que se dize songargara, y esta assentado en medio ól camino, que hay deste monasterio de san Miguel al de Bisam, y hay enel monges de Bisam que recogen sus vacas, y es pueblo de muchas casas y buenas. Llenado su bato y estandose con el, de ay a dos dias embia a llamar a maestre

UVA. BHSC. IyR_204

Juan, diziendo que auia recaydo: el qual de rando los demas enfermos fue, y luego des pues del don Rodrigo, y yo lo visitamos, y lo hallamos muy trabajado. Buelto dō Ro drigo, yo me quede con el tres dias, y lo con fesse y comulgue, y al fin dellos murio, que se rian. xxiij. de Mayo, del año de. M. D. xx. Hizo su testamēto en lēgua portuguesa por mi, y en lengua Ethiopica, o Abbexina (co mo ellos dizen) por vn mōge ō Bisam. Lue go q̄ fue muerto boluio dō Rodrigo y Geor ge de Abreu, y Juā escolar, y vinieron mu chos monges de Bisam, y lo llenamos à en terrar muy honradamēte al monasterio de llos, enel qual nosotros le hezimos el officio a nuestra costumbre, y ellos à la suya. En la mesma noche q̄ murio Mathco, se nos mu rio tambien Pereyra criado de don Rodri go. Acabados los officios, se tornaron al pueblo los nuestros con algunos mōges, pa ra hazer inuentario dela ropa del difunto, porque se llenasse a mejor recaudo aquien el mandara: pero los monges, y vn Francisco Mathco (que el rey de portugal le auia da do por esclauo, y el lo ahorrara) el qual te nia la ropa en su poder, se pusieron a que no se bizziesse el inuentario. Visto esto por don Rodrigo los dexo, y ellos se llenaron la ro pa a Bisam, y ō ay la embiaron ala corte ō el emperador, para q̄ se diesse ala reyna Elena segun que Mathco lo dexara mandado.

Capitulo. x. De como dō Rodrigo inuio a pedir al Barnagaes q̄ diesse ordē como pudiessemos proseguir nuestro viaje.

Stando nosotros sin algun remedio, y auiendo vn mes q̄ lo esperauamos, y no nos venia, ni menos sabiendo q̄ hazer, pues Mathco era muerto, se determino de em biar al visorey, a suplicalle, que nos diesse al gun ordē, para que nos partiessemos, y que no estuuiessemos perdiēdo el tiēpo. Como los monges entendiessen esto, pesoles mu cho, y importunarō a don Rodrigo que no embiasse, sino q̄ esperasse por la venida del Abbad, el qual seria dētro de diez dias enel monasterio, y si no viniesse, q̄ ellos darīa or den en nuestra partida. Y como ellos seā en tre si desconfiados, aunq̄ dō Rodrigo les pro metio de esperar, no lo quisieron creer, y to maron nos a todos juramento sobre vn cru cifixo, que esperariamos los dichos diez di as, y ellos juntamēte juraron de cumplir lo que prometian. Toda via porque dela vna o dla otra parte no quedassemos burlados, o porq̄ si tuuiessemos ambas efecto escogies semos la mejor, embio don Rodrigo al viso rey a dezille por Juan Gōçalez interprete, y por Manuel de Mares, y otros dos por tugueses, que se acordara dl juramento que hiziera, y delo que prometiera al Gouerna dor dl rey de Portugal, que era fauorecer, y tomar a su cargo las cosas dl mesmo rey ꝛc. por lo qual nos quisiesse dar despacho para nuestro camino. Despues de los diez dias embio Juā Gonçalez vno de los portugue ses q̄ con el fueran, con buen recaudo, y con vn criado del visorey, el qual nos auia de dar bueyes para que llenassen la ropa, y mulas para nuestras personas. De parte de los monges a vn no nos proueyan.

Capitulo. xj. Del assiēto religion, y costumbres del monasterio de san Miguel, y de los otros conuentos.

El manera que tienen estos monasterios, quāto a sus as sientos, y costumbres, es q̄ todos estā edificados enlas mayores y mas altas sierras o en las mas hondas que ba llan. Este de san Miguel, esta assentado en vnos muy asperos peñascos, y al pie de o tros muy altos, a los quales no se puede su bir. La piedra dellos es semejante ala pie dra de q̄ son los muros dela ciudad del puer to en Portugal. La tierra que bay junto a ellos, esta toda cubierta de muy grandes ar boles (y los mas son azebuches) y de gran des heruajes entre ellos, y mucha mejora na. Los demas arboles que no eran azebu ches, no supimos ni conocimos quales erā, pero todos ellos no dauā fruto. En los bu ertos cercados deste monasterio bay naran jos, limones, cidros, perales, higueras ō to da suerte, assi delas de España, como delas dla India, bay tābien duraznos, coles, culā tro, mastuerço, ensensios, arrayanes, y otras yeruas olorosas y medicinales: pero todo mal aprouechado, por no ser ellos hombres que lo sepan gozar, y la tierra lo produze co mo cosa saluaje, y cierto es tierra, que cria ra quanto le sembraren, y plantaren. El mo nasterio enel edificio bien parecia ser casa y yglesia de oratiō, hecha como las nuestras. Tiene ala redonda vn circuyto, como clau stro, cubierto por encima. El cuerpo dela y-

UVA. BHSC. IyR_204

glesia tiene tres puertas a nuestra vsança, la vna principal, y las otras a los lados. La cubertura della y del claustro, es de paja fortissima, que dura vidas de hõbres. La yglesia es de naues muy biẽ hechas, y con sus arcos cerrados, ó tal suerte, que todo paresce ser de boueda. Tiene capilla mayor y cruzero, enel qual hay cortinas de vna parte a otra, y tãbiẽ hay cortinas delante delas puertas de los lados, de vna pared a otra, y todas son de seda: el seruicio por ellas es por tres lugares, por medio, y por los lados, pero que alleguen la vna cortina ala otra, y en cada entrada hay vna campanilla colgada, de suerte que nadie pueda entrar sin q̃ ellas suenen. No tienen mas que vn altar, y este enla capilla, el qual tiene su cielo de varandas, y cubierto como la boueda esta en quadra, sobre quatro pilares, el altar allega a los quatro pilares, y tiene piedra de ara (q̃ ellos llamã tabuto) sobrela qual tienẽ vna gran bacia, llana por debaxo y de pequeño borde, q̃ tãbien allega a los quatro pilares. Dẽtro desta bacia, hay otra pequeña. Detras delas varandas del cielo y por los lados cuelgan vnas cortinas hasta el suelo q̃ cubren el altar, sino es delante del, que siempre esta descubierto, y el dicho altar se puede andar ala redonda. Sus campanas son de piedra, las quales hazen, atrauesando en vnos cordeles ciertas lajas, o piedras cũplidas y delgadas, de suerte que queden colgando, y danles con vn palo q̃ para esto tienen, y assi hazẽ vn sonido semejante al delas campanas bendidas, que se oyen de lexos. En las fiestas, quitan las bacias del altar, y dandoles con vnas varas, ayudan a hazer son. Tambien tienen otras campanas de hierro, pero no son como las nuestras, sino con solos dos lados, y dando con el badajo enel vno, y enel otro hazen vn son, que paresce que encaxan alguna açada. Sin estas tienen otras campanillas, mal hechas, q̃ ellos suelen traer en las manos quando hazẽ procession. En las fiestas tañen todas estas suertes de campanas, y en los otros dias, solas las de piedra, y de hierro. En todas las yglesias y monasterios tañen a los maytines dos horas antes del dia, y dizẽ el officio de memoria, y sin lumbre, saluo la que tienen en vnos candeleros, que les siruen de lamparas, y enellos queman manteca, por falta de azeyte. El cãtar dellos es muy alto, y sin arte de musica, y quãdo rezan, no van a versos, sino todos juntos siguen vna cosa, y lo q̃ rezan, son psalmos, y en las fiestas añaden algunas prosas, segun el dia dela fiesta. Siempre estan en pie en los maytines, y no se dize mas que vna sola leccion, la qual dize vn clerigo, o religioso, a vozes y sin tono, y leela delante dela puerta principal. Acabada esta leccion, si es sabado, domingo, o fiesta, hazen vna procession, con quatro, o cinco cruzes puestas en sus palos, pero no las lleuan altas, sino como si fuessen bordões, y estas cruzes van en la mano yzquierda, porque en la derecha lleuan los encẽsarios, y tantos son siempre los encẽsarios como las cruzes. Lleuan algunas capas ó seda, pero mal hechas, porque no tienen mas q̃ el ancho de vna pieça de damasco (o de qualquier otra seda) de alto abaxo, delãte del pecho atrauiessan vn pedaço, y por los lados ponen de qualquier otro paño y color, aunque no conforme con lo principal, en las espaldas otro pedaço de seda, con vna cola de vn codo, que vaya arrastrando por el suelo. Esta procession se haze por el circuito, que es como claustro, y luego que es acabada, se entra el que a de dezir la missa enla capilla cõ otros dos, y tomã vna imagen de nuestra señora (que tienen comũmente en todas las yglesias y monasterios, en retablos antiguos) y el q̃ a de dezir la missa, teniendo la en las manos delante del pecho, se pone en medio del cruzero, con el rostro ala puerta principal, y los otros a sus lados con candelas encẽdidas. Luego todos los demas comiençan vn cantar, como prosa, y dando vozes, y saltando (que paresce alguna chacota) se tienen por las manos, y andan ala redonda, y cada vez que passan por delante la imagen, le hazen vna gran reuerẽcia, y al mesmo son que cantan, tañen sus cãpanillas y panderos. Cierto nos paresció bien y puso deuocion, por ser cosa hecha en alabança de dios. Tambiẽ se traen las cruzes eneste bayle, como en la procession. Acabado esto (que tura vn buen rato) dexan la imagen, y van a vna casita, q̃ esta fuera ól circuito cubierto, a la parte ól norte, que es hazia donde se dize el euangelio, y allí hazen vn bollo de harina de trigo, cenceño, y muy blãco y bermoso, eñste monasterio porque hay poca gente, lo hazian del tamaño, y redõdez de vna patena, o paz, y en otros donde auia mucha gente, lo hazian mayor, o muchos, segun q̃ era menester, porque todos los q̃ van ala yglesia comulgan, y segun el ancho desta hostia (que ellos la llaman Corbon) es el gordor della, o de medio dedo, o alo mas de vna pulgada. Desque es acabado este bollo lo traen con cruz y campanilla, y encensario

UVA. BHSC. IyR_204

dentro dela bacia pequeña, que esta enel altar, y cubierto con vn paño. Enel circuito q̄ es como claustro, no a de estar persona alguna sino fuere de ordē sacra, y todos los ō mas, an de estar en vn otro circuito muy grā de que tienen todas las yglesias, y que cerca al q̄ es como claustro, y enel pueden estar todos los que quisieren delante dela puerta principal. Quando traen el bollo, todos los que estan en la yglesia y enel circuito, luego que oyē la campanilla, abaxan las cabeças, hasta que la cāpanilla no suene, que es quā-do an puesto el bollo enel altar con aquella bacia pequeña en que lo traen, dentro dela grande, y lo cubren con vn paño negro a manera de corporales. Este monasterio tiene caliz de plata, y tambien los tienen todos los monasterios, y yglesias honradas que hay, y a vn en algunos de oro, pero en las yglesias pobres que ellos llaman Valgues, que quiere dezir de villanos, o rusticos, hay calizes de cobre, y estos vasos son muy anchos y mal hechos, y sin patena. Echan en ellos gran cantidad de vino de passas, porq̄ todos los que reciben el sacramento del cuerpo, tambien reciben el ō la sangre. El que dize la missa, la comiença en vn Alleluya, cō voz alta, y a gritos, luego responden todos, y siguen el canto, y el dela missa calla, y haze algunas bendiciones, con la cruz pequeña que tiene en la mano. Y enel canto, tambiē cantan los que estan enel circuito, como los que estan en la yglesia. Y en acabando, vno de los que estan en el altar, toma vn libro, y va a dezir la epistola ala puerta principal dela yglesia, y luego que la a acabado, el mesmo que la dixo: comiença desde alla vn canto, como responso, y los que estan en la yglesia, y enel altar lo prosiguen. Esto hecho, toma el que dize la missa vn libro del altar, y dalo al que a de dezir el euangelio, el qual abaxa la cabeça, y pide la bendicion, y desque la a recebido, se va al mesmo lugar donde se dixo la Epistola, y con el otros dos vno con la cruz, y encensario, y el otro tañendo vna campañilla. El Euangelio, y la Epistola se dizen muy alto, y apriessa, quanto la lengua, y la voz lo sufren. Acabado el Euangelio, y boluiendo al altar: comiença otro canto, y los que van con ello prosiguē. En llegando dan el libro a besar al que dize la Missa, y luego lo ponen en su lugar, porque enel altar, ninguna cosa se dize por libro. Despues desto, toma el sacerdote el encensario del que se lo da, y encensa el altar por lo alto, y dale muchas bueltas: encensandolo ala redonda. Y desque a acabado, torna a hazer con su cruz, muchas bendiciones sobre el altar, y descubre luego la hostia, que ha de consagrar, y tomandola con ambas a dos manos, la dexa en la yzquierda, y con el dedo pulgar dela derecha, haze en ella cinco señales como boyuelos: poniendo la vna enel principio: y la otra en el medio, y la otra enel fin, y vna al lado derecho, y otra al lado yzquierdo. Y consagra luego con las mesmas palabras que nosotros: pero en su lengua, y no leuanta ni muestra el sacramento. Lo mesmo tambien haze con el caliz, consagrādolo como nosotros y diziendo las palabras dela consagracion sobre el, y bueluelo a cubrir. Despues toma la hostia en las manos, y partela por el medio, y dela parte que queda en la mano yzquierda: toma de encima della vna pequeña cantidad, y pone lo demas, vno sobre otro. Esta pequeña parte, o cantidad toma el sacerdote para si, y lo mesmo haze enel sacramento dela sangre. Desque el a comulgado: toma la bacia con el sacramento cubierto, y dalo al que dixo el Euangelio, y el Caliz con la sangre, al dela Epistola, y luego comiença a dar la comunion a los sacerdotes que estan cerca del altar: tomando del sacramento que lleua el Diacono a su mano derecha, muy poca cantidad, y entre tanto que el lo da, el Subdiacono toma dela sangre con vna cucharita de oro, o de plata, o cobre, segun que es la yglesia, y da de ella al que recibio el cuerpo ō nuestro señor vna poca, y vn otro sacerdote que va a su lado cō vn acetre de agua bendita, y echa vna poca de aquel agua en la palma dela mano del comulgado, con la qual se laua la boca, y despues la bebe. Acabada la comunion destos, tornan todos al altar, delante dela primera cortina con el sacramento, y dan de la mesma manera la comunion a los que alli estan, y en despues a los dela otra cortina, y de ay a los seglares que estan en la puerta principal, anssi hombres como mugeres, si es yglesia donde suelen venir ellas. Al dar dela comunion, y a todos los officios, estan siempre en pie, y quando vienen a comulgar, traen las manos alçadas delante de los hombros, estendidas las palmas para delante, y luego que vno a comulgado, recibe el agua (segun he dicho) lo qual guardan generalmente quātos an de comulgar. Antes dela missa, se lauā las manos con agua, que para ello hay en todas las yglesias y monasterios. El sacerdote y los demas ministros

UVA. BHSC. IyR_204

que andan con el, acabada la comunion se bueluen al altar, y lauan aq̃lla bacia en que estuuo el sacramento, cõ el agua que quedo enel acetre, y despues la echan en el caliz, y el sacerdote la beue toda. Hecho todo esto, vno de los ministros toma la cruz, y la campanilla, y vase a la puerta principal, començando vn pequeño canto, y todos los que estan en la yglesia, y fuera della abaxan la cabeça, y vanse, diziendo, q̃ aquella es la bendicion. Y antes desto nadie se va. En los sabados, domingos, y fiestas, se da pan bendito en todas las yglesias, y monasterios. La forma, y manera que se guarda en este pequeño monasterio, que tendra basta veynte o veynte y cinco frayles, se guarda tambien en todos los otros monasterios, y yglesias chicas y grandes. El officio dela missa, sacando las processiones es pequeño, y assi la missa entre semana se acaba muy presto. La manera como se haze el bollo, y hostia para el sacramento, es esta. La casa segun es dicho, esta fuera dela yglesia, y del circuito, o claustro cubierto, ala parte del norte, en aq̃l otro circuito que esta de fuera descubierto: y que sirue de patio, o corral, y en ella ninguna otra cosa hay sino lo que pertenesce a este effeto: como es vna pila, en que pelan el trigo, vn artificio con que bazẽ harina muy limpia, segun que para semejante cosa se requiere. Y nunca quieren hazer sus hostias de harina, ni de trigo en que mugeres ayan puesto las manos. Tienen tambien allí calderas en que se haze la massa, la qual es mas gruessa que la que se haze aca. Hay vn hornillo como los en que destilan agua, y encima del vna hoja de hierro, y en algunas partes es de cobre, y en las yglesias pobres de barro. Esta hoja es redonda, y de buen tamaño, ponese el fuego debaxo, y en estando caliente, la limpian con vn paño encerado, y luego le echan vn pedaço dela massa, estendiendola con vna cuchara de palo, en tanta cantidad quanta quieren hazer la hostia, o bollo, y redondeãlo muy bien. Desque esta quajado lo quitan a vn lado, y hazen otro de la mesma manera, y desque este segundo esta tambien quajado: toman el primero, y echãlo sobre el, de suerte que lo que enel primero estaua bazia arriba, se ponga sobre el segundo, y se junte baz con baz, y assi queda el bollo vno, y no hazen sino redondeallo: trayendolo de vn lado a otro: y andan con el ala redonda dela hoja, porque se cueza de todas partes. Desta manera hazen vno, y quãtos quieren. En esta mesma casa estan las pas-

sas, de que hazen el vino, y el artificio para esprimirlas, y aqui tambien se haze el pan bẽdito: que dan en los sabados, domingos, y fiestas. Quando son grandes fiestas como la Nauidad, Pascua, o nuestra señora de Agosto, &c. Llenã este bollo muy deuotamente, con palio, y cãpanilla, y cruz, y antes que entren con el en la yglesia, dan vna buelta ala redonda della por el claustro: mas quando no es fiesta, luego se entran, y sin palio. Vn sabado antes dela Ascension, hizieron estos religiosos vna procession: que cierto para ser en tierra nueua, nos contento y paresció muy bien. Hizo se dsta manera: llenaron sus cruzes, y vna piedra de ara cubierta con paño de seda, la qual la llenaua vn religioso sobre su cabeça, y el tambien yua cubierto de los mesmos paños, llenarõ libros y campanillas, y encensarios, y agua bendita, y fueron todos a vnos sembrados de mijo cantando, y allí rezaron sus deuociõnes vozeando, como quien canta ledanias, y assi se boluieron al monasterio. Preguntamos les, porque auian hecho aquella plegaria, o procession, y nos dixerõ que gusanos les comian el mijo: por lo qual les fueron a echar agua bẽdita, y a rogar a dios que los quitasse. El que dize la missa en esta tierra, no tiene diferencia en las vestiduras de los ministros, sino solo en vna estola cumplida, y bendida por el medio quanto cabe la cabeça, y por detras y por delãte, allega al suelo. Los religiosos dizen la missa con bonete en la cabeça, y los clerigos andã tresquilados, y sin bonete la dizen: pero todos ellos assi religiosos, como clerigos, dizen la missa descalços, y ningũ entra en la yglesia con los çapatos calçados, y fundanse en esto: en lo que dixo dios a Moyses, descalça tus pies, q̃ la tierra en que estas es santa.

Capitulo. xij. Del monasterio de Bisam, donde sepultamos a Matheo, y del ayuno dela quaresma q̃ hazen.

Este monasterio ỏ san Miguel donde estauamos, dezíamos cada dia missa fuera dela yglesia, enel claustro. Y en estas partes no se suele dezir sino sola vna missa en qualquier yglesia, y monasterio. Los frayles venian anuestra missa con muy gran deuocion (segun mostrauan) y trayan su turribulo con Incensio: porque nosotros no

UVA. BHSC. IyR_204

lo lleuauamos, y a ellos les parescia mal que se dixesse missa, sin encensarse. Dezian que todo les parescia bien, saluo que vn sacerdote solo dixesse la missa: porque entre ellos no se acostumbra dezilla, sin que esten enel altar, tres, o cinco, o siete. Tambien nos estrañauan, porque entrauamos calçados en la yglesia, y mucho mas por escupir en ella. En fin nosotros diximos missa (segun es dicho) hasta el domingo dela trinidad, y queriendo dezilla el lunes siguiente, nos lo defendieron, delo qual nos escandalizamos, y aun nos agrauiamos, creyendo que tenian alguna ruyn sospecha de nosotros, pues no sabiamos porque lo bazia. Despues supimos como ellos guardauan algunas cosas dela ley y testamento viejo, juntamente con el nueuo. Assi como el ayuno dela quaresma, la qual ellos comiençan enel lunes despues del domingo dela Sesagesima, que es diez dias antes que comiençe la nuestra, y assi tienen cinquenta dias de quaresma. Dizen que toman aquellos dias adelantados, por los sabados que no los suelen ayunar. Quando ayunan no comen en todo el dia hasta la noche, y como todos esten ayunos, no dizen la missa sino ala noche para que todos comulguen. Ni mas ni menos como tienen cinquenta dias de ayuno en la quaresma, assi toman otros tantos despues de pascua, en los quales no tienen ayuno, y en estos dias que no ayunan dizen la missa por la mañana. Aqueste secreto no lo sabiamos, ni menos tuuimos quien nos lo auisasse, y ellos luego que se les acabo el tiempo en que no ayunauan, auian de bolner a dezir sus missas de noche, y por esto nos defendian que no la dixessemos, por lo qual nos agrauiamos sin causa. Acabado el tiempo de cinquenta dias, que no ayunã, tornã despues dela trinidad todos los frayles, y clerigos a ayunar cada dia, saluo los sabados y domingos. Este ayuno les dura hasta la Nauidad, y assi en este tiempo dizẽ la missa de noche, y para esto se fundan en la cena de nuestro señor Jesu Christo, quando consagro su verdadero cuerpo, que era dia de ayuno, y casi de noche. Los demas hõbres y mugeres, generalmente y sin esencio, son obligados a ayunar todos los miercoles y viernes, de todas las semanas q̃ hay desde la trinidad, hasta el aduiento. Y desde la Nauidad, hasta la Purificacion de nuestra señora (la qual fiesta llaman ellos de san Simeon) no tienen ayuno. Los tres dias primeros despues dela Purificacion (como no sea sabado, o domingo) son de muy grande ayuno entre todos ellos, tãto que afirmã que en estos tres dias todos juntos, no se come mas de vna vez. Y llamase la penitencia de Niniue. Acabados estos tres dias d̃ ayuno, tornan a ayunar hasta la quaresma, como desde la trinidad al Aduiẽto. El Aduiento, y quaresma es entero ayuno, para clerigos, frayles, seglares, hombres, mugeres, chicos, grandes, sanos, y enfermos. De manera que desde la pascua, hasta la Trinidad, y desde la Nauidad, hasta la Purificacion, se dize la missa por la mañana, porque no hay ayuno, y en todo el otro tiempo, de noche, o a la tarde, porque ayunan. El monasterio donde enterramos a Matheo, es grãde, y honrado, llamase Bisam, y su aduocacion es Jesus. Desde este monasterio en que estauamos, a el, hay vna legua de muy aspera tierra. Esta assẽtado en vn pico muy alto de vna sierra, y quien desde el mirãdo para abaxo, a todas partes le parescera q̃ vee los abismos del Infierno, es el monasterio muy grande en sus edeficios, y mayor en rẽta, y esta muy bien cõcertado. La yglesia tiene tres naues muy hermosas y grandes, cõ sus arcos y bouedas, que como estan pintadas parescen ser de madera, y no se pueden determinar si son de piedra, o madera. Tiene dos claustros al rededor dela yglesia ambos cubiertos, y muy pintados de figuras de apostoles, patriarcas, prophetas, y muchas historias del testamento viejo, y de muchos angeles, y san George a cauallo, el qual esta en todas las yglesias. Tiene tambiẽ este monasterio vn paño grande de tapiceria, enel qual esta el crucifixo, y y magen de nuestra señora, y los apostoles, y otras figuras de patriarcas, y prophetas, y en cada vno escripto su nombre con letras latinas, que es señal, que no fue hecho por hombre d̃ esta tierra. Tiene mas muchos retablos pequeños, y antiguos, pero mal hechos, no los ponen en sus altares, porque no lo tienẽ de costumbre, mas guardan los en la sacristia entre otros muchos libros, y sacan los en las fiestas. La cozina deste monasterio es muy grande, y la despensa y refitorio en que comen tambien. Y ellos comunmente comen de tres en tres, en vna gran almoña de palo, la qual no es honda, sino llana como artesa, y lo que comen es bien misero. El pan es de Mayz, y cenada, y de otra semilla que ellos llaman tafo. Y los nouicios dan entre dos, tres panes, y son tales, q̃ cierto es de espantar como se puedẽ mantener.

UVA. BHSC. IyR_204

Tambien les dan vnas pocas de coles cozidas sin sal, ni azeyte, y desta comida embian a muchos viejos, q̃ por su antiguedad estan jubilados, y no vienen al refitorio. Todo esto demas de aquello visto, quando enterramos a Matheo, tambiẽ las vi despues muchas vezes, viniendo me a bolgar con los religiosos, principalmente en las fiestas, quãdo estauamos cerca. Y por tãto supe las cosas de ellos, y de sus heredades, rentas, y costumbres. Eneste monasterio (a mi parescer) auia comũmente cien frayles, y los mas dellos eran viejos de mucha edad, y secos como vn palo: mãcebos auia pocos. Esta este monasterio cercado de muro, y cierranse siẽpre con dos puertas que no se abren.

Capitulo .xiij. De como el monasterio d̃ Bisam es cabeça d̃ seys otros, y del numero de los frayles, y ornamentos que en el hay, y de vn Abad Phelipo q̃ tienen por santo.

Este monasterio es cabeça d̃ otros seys monasterios, que estan ala redonda del, por entre aquellas montañas, y el que esta mas apartado, esta ra por espacio d̃ tres leguas del. Todos le son sujetos, y por el son gouernados y regidos. En cada vno dellos hay vn prior, el qual ellos llaman Dauid, y es puesto por el Abad, o Prouincial de Bisam, y assi siempre esta en bazo de su obediencia. Oy dezir siempre, que este monasterio tendria tres mil frayles, lo qual como yo mucho lo dudasse, vine a el en la fiesta de nuestra señora de Agosto, por ver si se jũtarian. Y cierto aquel dia bolgue mucho en ver la riqueza d̃ aquel monasterio, y la procession que hizieron: pero a mi juyzio los frayles entõces no passarian de trezientos, y los mas muy viejos. Ui aquel dia, que el grã circuito del monasterio (el qual no es cubierto, y cerca los otros dos cubiertos, q̃ son como claustros) estaua todo cubierto de brocados, y brocadillos, y de terciopelos de Beca, y todos pieças enteras cosidas vnas con otras, para q̃ abraçassen todo aquel circuyto, y por el se hizo vna muy deuota, y vistosa procession. Lleuauan todos capas de los mesmos paños de brocados, y brocadillos, y terciopelos, pero mal hechas, como arriba dixe. Trayan en la procession cincuenta cruzes de plata pequeñas, y mal obradas, con otros tantos encẽsarios de cobre. Quando dezian la missa, vi vn gran caliz de oro, y su cuchara cõ que dauan la comunion, tambien d̃ oro. De aquellos trezientos frayles que vinierõ ala fiesta, conosci yo muy pocos, y pregunte a vno (de los que solian conuersar) que porq̃ auiẽdo enel monasterio tan gran numero d̃ frayles (como dezian) no auian venido a esta fiesta. Respondiome que muchos mas eran a vn de los que dezian: pero que estauan derramados por los monasterios y yglesias, y por muchos mercados, dõde andauan buscando con que viuir, porque mientras son mancebos no tienen remedio enel monasterio, mas quando ya son viejos, y no pueden andar, se vienẽ a reposar, y a morir enel. En este dia vi tambien q̃ dieron el habito a diez y seys mancebos. Hay eneste monasterio vna sepultura q̃ dizen ser d̃ vn Abad, o Prouincial del, que se llamaua Phelipe, al qual honran muy mucho, por su santidad. Quentan, que vuo vn emperador en Ethiopia, el qual mando, que no se guardasse el sabado en sus reynos y señorios, y que este Phelipe se fue a el, lleuando consigo sus frayles, y libros: para mostralle que dios mandaua, q̃ fuesse guardado el sabado, y que el que no lo guardasse muriesse apedreado por ello. Lo qual disputo, y defendio delãte de todos los padres de Ethiopia, y lo hizo bueno delante del emperador. Por esto dizen que es santo, y como a tal lo honran, y cada año enel mes de Julio le celebran vna fiesta, que llaman Castar Phelipe, q̃ quiere dezir, memoria de Phelipo: porque por su causa se guarda el sabado. De manera que los deste monasterio son los que mas judayzan en todos los reynos de Ethiopia. Yo vi dos vezes esta fiesta d̃ Phelipe: en las quales me hizieron mucha honra, y se mataron muchas vacas. Porque enel vn año mataron treynta, y enel otro veynte y ocho, y en cada vno de los dos años, q̃ alli me halle: me dieron dos quartos dela mas gorda vaca que se mataua. Suele se repartir esta carne por la gẽte que viene a la fiesta: que los frayles no guardan nada para si, porque no comen carne. Todas aquellas vacas vienen de limosna, que los criadores dela comarca las ofrecen al Phelipo. Tiene este monasterio, y los de mas a el sujetos por costumbre, que no entre en ellos cosa hembra: como son mugeres, mulas, vacas, gallinas, ni otra cosa semejante, y assi aquellas vacas, las matauan fuera muy apartado del muro, y yo tambien quando alli venia, me venian a tomar la mula a vn tiro d̃ ballesta, y la lleuauan a sus grã jas, q̃

UVA. BHSC. IyR_204

sas, que eran en Jangargara, donde murio Matheo.

¶ Capitulo.xiiij. Dela fertilidad y agricultura desta tierra, y del peligro de animales fieros, y rentas del monasterio.

Os frayles deste monasterio, y de los otros, q̃ les son sujetos, podrian muy bie̅ (si quisiessen) criar arboles, plãtar viñas, hazer jardines, y huertas por exercicio, y ninguna cosa destas hazen, siendo la tierra propria para todo, segun se vee en donde esta yerma. Todo su exercicio, y crianca dellos es sembrar mijos, y tener colmenas. Luego que es de noche, ni ellos ni ningun otro no osan salir de sus casas, por el miedo de los brauos animales, que hay en estas partes. Los que guardan sus sembrados de mijo: tienen sus estancias en alto, y sobre arboles, y en ellas duermẽ las noches. En las comarcas deste monasterio, por los valles que estan entre las altas sierras, hay muy grandes ganados de vacas, y andã las guardando mohometas, como Elaraues, y con cada ganado andaran quarenta, o cincuenta dellos, con sus mugeres y hijos, pero siempre el capitã, o cabeça dellos es christiano, porque las vacas son de caualleros christianos, y vassallos del visorey de Barnagaes. A estos mahometas ninguna otra cosa se les dan por su trabajo, sino la leche, y manteca que sacã de las vacas, y con esto se sustentan todos ellos. Si alguna vez nos acõtescia alojar cerca destos Elarsues, ellos nos combidauã a que les comprassemos vacas, diziẽdo que por buen precio nos las darian a escoger. Era fama que estos, y aun sus capitanes eran ladrones, atreuiendose con el fauor q̃ de sus señores tienen, y por amor desto no se camina sino con grandes compañas, que dizen cafilas. Las rentas dese monasterio son muy grandes, y algunas que yo vi, y supe son estas. Primeramente la sierra en que esta el mesmo monasterio, que tẽdra diez leguas, en la qual siembrã mucho mijo, cenada, centeno, y de todo ello se paga derecho al monasterio, y tambien le pagan si pasto del ganado, segun que se conciertã. Por las vertientes, y baldas destas sierras, hay muchas aldeas, y las mas dellas son del monasterio, y tambien a vna, y a dos jornadas del hay grã numero de lugares, que ellos llaman gultus (que quierẽ dezir cortijos, o grãjas) y le son sujetos. Y endo don Rodrigo y yo vna vez camino dela corte desde este monasterio, a cinco dias de nuestro camino, allegamos a vna jurisdicion que se dize Layna, en la qual nos detuuimos sabado, y domingo en vn pequeño lugar de veynte vezinos, enel qual nos dixeron q̃ eran sujetos al monasterio de Bisam, y en aquella jurisdicion auia ciẽ lugares todos del monasterio, vno de los quales era, el en que estuuimos, desde el qual nos mostraron muchos dellos, y dezian que de tres a tres años pagaua cada lugar vn cauallo al monasterio, y assi eran treynta y tres cauallos cada año. Y porque fuessemos cierto dello, lo pregunte al Alcaxi del monasterio (que es lo mesmo que mayordomo) porque este es el que los rescibe, y haze justicia, y el me respondio ser verdad. Boluile a preguntar que para que queria el monasterio tantos cauallos, pues no andauan en ellos, y dixo que aunque eran obligados a pagar cauallos, que no los pagauan, sino por cada cauallo cinquenta vacas, y que aquel tributo de cauallos, estaua assi puesto, porque fuerã lugares del rey, y le pagauan este tributo: mas como el dotara el monasterio destos lugares, fue concertado entre los frayles, y moradores dellos, que el tributo de cauallos se mudasse en vacas, y demas de las vacas les pagan tambien tributo de los frutos que cogen al año. A quinze jornadas mas adelante di monasterio, en el reyno de Tigrimahon tiene otra jurisdicion muy grãde, que se dize Hadete, la qual podia ser vn muy grande ducado, y renta cada año sesenta cauallos, y otros infinitos tributos y derechos. En esta jurisdicion andã mas de mil frayles del mesmo monasterio, porque hay enel muchas yglesias, y porque tienẽ fauor de su casa. Algunos destos frayles son muy buenos, honrados, y deuotos, otros hay que cierto no hazen su deuer. Demas del tributo de cauallos que se paga a este monasterio, y a otros, hay tambien por entre estos lugares, muchos otros que son del rey propios, y le pagan (segun la costumbre, que siempre tienẽ) otros tributos en cauallos. Algunos destos lugares estan comarcanos al Egipto, y en estos se criã muy hermosos y grãdes cauallos, otros son cercanos a Arabia, en los quales tãbiẽ los hay buenos, pero no tales como los de Egipto.

¶ Capitulo.xv. De como los frayles estorbaban nuestro camino,

UVA. BHSC. IyR_204

y delo q̃ nos acontecio prosiguiendolo.

Tornando a nuestro camino, como aun estuuiessemos en el monasterio ỏ san Miguel allego a nosotros el hombre que nos embiaua el visorey de Barnagaes, y con el nuestros dos portugueses, que le auiamos embiado, y trayan despacho y orden, como se nos diessen algunos bueyes, y hombres de carga, para que nos lleuassen el bato. Este hombre se partio luego por entre las montañas, y sierras, en busca de los bueyes y gẽte necessaria, con los quales dio la buelta, y estando ya todo aparejado para partirnos, vinieron los religiosos, y tanto hablarõ con esta gente sin que los entendiessemos, que al fin desconcertaron la partida. Buelto a recoger nuestro bato, torno dõ Rodrigo a embiar al visorey a Juan Escolar, con el mesmo hõbre que auia venido, y de ay a seys dias dieron la buelta, trayendo comission para que se nos diessen mulas, y bueyes, y lo demas que fuesse menester para nuestra partida, y assi siendo despachados partimos de san Miguel a quinze de Junio, cõtra la voluntad de los frayles, que toda via (como si nos quisieran mal) nos procurauan defender la yda. Detuuimonos mucho en el cargar, porque los bueyes se juntaron poco a poco, y tambien porque no se dieron mulas suficientes para todos, que fue causa de yr algunos a pie, y assimesmo, como los bueyes no pudiessen bien lleuar el bato, por ser la tierra muy aspera, y como no uuiesse gente, quanta era menester, al fin se nos quedaron alli las bombardas, y quatro barriles de poluora. Y endo todo el bato adelante, quanto a media legua del monasterio, lo topamos don Rodrigo, y los que con el auiamos quedado a tras, que estaua todo descargado, y mandando lo luego boluer a cargar antes que nos mouiessemos, comiença a andar vn rumor entre los negros, de que auia ladrones, y nos esperauã. Con todo esso los hezimos passar adelante, por la espessura de vnos arboles, que el camino era angosto, y determinamos (si fuesse menester) morir por guardar la hazienda del rey: delo qual se espantauan mucho los Ethiopes, viendo que diez, o doze hombres no temiessen passar por montañas, en que se dezia auer gran multitud de ladrones. En fin sin recebir daño passamos por muy brauas sierras y montañas, subiendo, y decendiendo por camino malo, y pedregoso, y los mas de los arboles ỏ erã azebuches, de los quales se podrian hazer muy buenos oliuares. Despues de estas sierras entramos por vnos barrancos secos, cuyas corrientes suelen ser muy grandes en el inuierno, con las auenidas quando llueue, y passada el agua luego se buelue a secar. Dela vna y dela otra parte destos barrancos, hay altissimas sierras como las ỏ atras y por ellas muchos arboles, y palmas muy hermosas. Quedamos esta noche a dormir en vna ribera de poca agua.

Capitulo. xvj. De como atraueſſamos vna muy grande ſierra en q̃ auia infinitos monos, y llegamos a vn lugar dicho Calote.

El dia siguiente bolui̇mos a passar vna asperissima sierra, por la qual ni a mula, ni a pie se podia caminar. Auia por ella animales de muchas suertes, y infinitos monos, o ximios, que andauan a manadas, los quales no siempre andan por las montañas, sino cerca de donde hay cuevas, y agujeros, y nunca los veran menos de adozietos, y trezientos por manada, y de ay arriba. Si caso es que sobre sus madrigueras hay algunos llanos, en ellos es su passatiempo: que no dexan piedra, que no la muden, y cauan la tierra de tal suerte que paresce arada. Son estos monos tan grandes como carneros, y del medio cuerpo adelãte lanudos, como Leones. Passada esta sierra venimos a dormir junto a vn lugar que se dize Calote, que podra estar quatro, o cinco leguas del monasterio de donde partimos. Aposentamonos en vn rio de muy buen agua, y desque nos vuimos alojado, fuemos al lugar a ver al Alcayde del: que era vn caualiero anciano, y muy honrado, y que estaua muy bien aposentado. El nos recibio muy cortesmente, y nos mando dar muchas gallinas cozidas en manteca, y mucho vino de miel: demas delo qual nos embio adonde estauamos, vna muy grande y gorda vaca. Otro dia, que era domingo: fuemos a dezir missa a la yglesia del pueblo, y llamauase san Miguel, la q̃l era pobre assi en los edificios, como en sus ornamẽtos. Auia en ella tres sacerdotes casados, y otros tres ỏ Euangelio: que ellos llaman Tagonaes, y ellos todos son necessarios en la Yglesia: porque nunca se dize la missa con menos. El

UVA. BHSC. IyR_204

Alcayde del lugar, vi yo despues frayle enel monasterio de Bisam: dexando toda su hazienda y rentas a sus hijos, que eran muy buenas personas. Quando lo vi aun era no uicio, con los quales recebia la comunion ala puerta principal dela yglesia: que no entraua en ella, pero acabados los offictos de la yglesia, siempre era muy honrado por el Abad. Este mesmo domingo en la tarde nos partimos (por querello assi los que nos guiauan) y de aqui adelante començamos a caminar tierra llana, barbechada, y labrada como en España, y entre los sembrados muchos azebuches, y otros arboles. Venimos a dormir esta noche en vnas riberas: entre muchas y muy buenas aldeas.

Capitulo. xvij. De como llegamos al lugar de Barua, y el embaxador fue en busca del Barnagaes, o visorey, y dela manera de su casa y estado.

Otro dia allegamos ala villa de Barua, q̃ esta tres leguas de çalote, y es la cabeça dela tierra y reyno d̃ Barnagaes, y en ella esta la casa real: que ellos llaman Beteneguz. Este mesmo dia q̃ llegamos, se hauia partido del pueblo el visorey, a vn otro lugar dicho Barra, que es cabeça de vna jurisdicio que dizen çeruel. Sospechamos que se hauia ydo por no nos hospedar: aun que otros nos dixeron, q̃ su yda, fuera por estar alli con dolor de ojos. Fuemos muy bien aposentados (segun el vso de la tierra) en vnas grandes y buenas casas: con sus terrados en lo alto. Al tercer dia de nuestra llegada, fue el embaxador don Rodrigo a visitar al Visorey, y con el fuemos cinco de mula, y allegamos a Barra a hora de visperas (que no hay del vn lugar al otro, sino basta quatro leguas) y nos fuemos a apear delante la puerta del palacio: junto a vna yglesia, en la qual bezimos luego nuestra oracion, y de alli yendo a palacio, pensando, que no auria dificultad en hablar luego al visorey, no nos dieron lugar, diziendo que dormia, y aunque esperamos vn poco, nunca al fin le podimos hablar, y assi nos lleuaron a aposentar en vn corral de cabras, que apenas cabiamos en el. Diosenos esta noche, dos cueros de bueyes con su pelo, para en que dormiessemos, y vn carnero con pan, y vino dela tierra en abundancia para cenar. Otro dia desque vuimos esperado vn buen rato, siendo llamados, fuemos a palacio, y hallamos tres porteros enla primera puerta, cada vno con su çurtaga enla mano, y no nos dexauã entrar, diziendo que les diessemos pimienta, en fin de ay a poco, passando mas adelante, ala segunda puerta estauan otros tres porteros, que mostrauã ser mas honrados, y ellos nos detuuieron mas de media hora en pie, sobre vna poca de paja que tenian echada enel suelo, y el calor era tan grãde: que cierto nos matua. D̃ Rodrigo embio a dezir, o que nos dexassen entrar, o que se boluerta. El mas honrado destos tres porteros: que fue con este recaudo torno diziendo, que entrassemos. Entrados vimos al visorey en vna gran sala baxa (que en esta tierra, no se vsan sobrados) y estaua assentado en vna cama de campo (segũ su costumbre,) y armada con vnas pobres cortinas, el estaua enfermo de los ojos, y su muger con el ala cabecera. Desque don Rodrigo los vuo saludado, le ofrecio medico: para que le curasse, y el, casi no agradeciendolo, respondio, que no lo hauia menester. Despues le pidio por merced, y le requirio de parte d̃ su emperador, que nos mandasse dar recaudo para nuestro camino, diziendo le quanto plazer haria en ello al rey de Portugal, lo qual le seria muy bien pagado por el rey, y por su gouernador, y q̃ el daria quenta al emperador, de quãta honra, y buen tratamiento recibiesse. Preguntonos q̃ era lo que auiamos menester, y fuele respondido q̃ bueyes, y asnos para lleuar el bato, y mulas para nuestras personas. Dixo q̃ mulas no las podia dar q̃ las cõprassemos, pero q̃ en lo demas el nos mãdaria luego despachar, y que embiaria con nosotros vn hijo suyo ala corte del emperador, y assi nos despidio.

Capitulo. xviij. De como fuimos tratados enel comer en casa del visorey, y dela manera que cuentan las leguas en esta tierra.

Al salir de palacio, nos lleuaron a vn recibimiẽto d̃ otra sala, y hazidõdo nos assentar enel suelo sobre esteras, nos traxerõ pa comer vna gran gamella, llena d̃ harina d̃ cenada mal amassada, y vn cuerno de vino de miel. Nosotros como no vuiessemos visto semejante manjar, no lo quisimos comer, (aunq̃ despues de hechos ala costũbre d̃ la tierra lo comiamos biẽ.) Leuãtamonos d̃ esta hecha

UVA. BHSC. IyR_204

sin comer, y y dos a nuestra posada, q̄ serian dos horas antes ō medio dia, nos partimos luego. Y a q̄ hauiamos andado media legua allego a nosotros vn bōbre corriendo, y nos hizo esperar diziendo, que la madre del viso rey nos embiaua de comer, y que tuuieron a mal, que nos viniessemos sin comer, y sin acetar lo que se nos hauia dado al vso dela tierra. En esto allego la comida, que erā cinco tortas grandes de pan de trigo, y vn cuerno de vino de miel (nadie se espante en oyr cuerno de vino) porque los grandes señores y aun el emperador se precia tener entre sus vasijas cuernos de bueyes pa el vino (y hay algunos de cinco, y seys açumbres) embiōnos tambien de aquella harina amassada, y entonces comimos della. Esta harina es de cebada tostada, y echandole vna poca de agua la engruessan, y assi la comen. Acabado este banquete, proseguimos nuestro camino a Barua, donde dexaramos la demas compañia. En toda esta Ethiopia, no se camina por leguas, sino que al que preguntan quanto hay de vn lugar a otro, responden que partiendo por la mañana, al salir del sol se allegara, estando el mesmo sol en tal parada, o si fueredes poco a poco, allegareys quando se recogen las vacas, que es ala noche. Si es lexos dizen que allegaran en vn sambete, que es vna semana, y assi señalan segun la distancia. Y quanto a lo que dixe, que hauia cerca de quatro leguas de Barua a Barra, es a mi parescer, y no serā mas, porque nosotros las anduuimos despues muchas vezes, y partiendo del vno yuamos a comer al otro, y acabado de negociar boluiamos con sol. Los dela tierra quentan esto por camino de vn dia, y es porque caminan muy poco. Entre estos dos lugares es la tierra muy singular, con muchas labores de trigos, cebadas, mijos, garuanços, y lentejas, y de toda la demas simiente de legumbres que hay en la tierra, diferentes de las nuestras. Desde el camino se veen al vn lado y al otro, mas de cinquenta lugares muy buenos, y todos en altos. Por estos sembrados hauia manadas de vacas saluajes, de a quarenta, y a cinquenta: que eran vna monteria muy plazētera a los nuestros, porque los dela tierra ningun mal les saben bazer, aunque les destruyen mucho sus sembrados.

Capitulo. xix. Del lugar de Barua, y de sus costumbres y tratos.

En este lugar de Barua, hauia mas de trezientos fuegos, y grā parte dellos son mugeres: porq̄ aqui, casi es como corte, por muchos respetos. El vno es porq̄ nunca de aqui sale gente dela casa del emperador, y quantos vienen, no estan sin mugeres. El otro porque aqui es el assiento, y corte del Viserey de Barnagaes, y de contino andan en su casa, passante de trezientas caualgaduras, y otras tantas que cada dia vienen a negociar, y con demandas: y pocos dellos estan sin mugeres. Esto es causā de que viuan aqui muchas mugeres solteras, las quales desque son viejas, tienen por remedio, que en los mercados que aqui hay cada martes, enel qual se juntaran quatrocientas personas, tomā vnas medidas q̄ tienen para medir trigo, y sal, y vanse con ellas ala plaça a medir y ganar su vida, y en sus casas dan posada a los q̄ se quedan alli aquel dia a dormir, y suelen tambien guardalles el trigo, o lo demas que les quedo por vender hasta otro mercado. El otro respeto porq̄ hay muchas mugeres, es porque los bōbres que tienen bien de comer sustentan dos, o tres mugeres, q̄ no les son defendidas por el rey, ni por justicia, si solo por la yglesia, porque qualquiera que tiene mas ō vna muger, ni entra enla yglesia, ni se le da el sacramento, mas tienen lo por descomulgado.

Una vez posamos yo, y vn sobrino mio, año y medio en casa de vn bombre que se dezia, El babitay, y tenia tres mugeres viuas, y a un se dezia que hauia tenido siete, y que de ellas hauia auido treynta bijos. Assi que nadie se las defendia, sino la yglesia, no recibiendolo ala comunion. Antes de nuestra partida el desecho las dos: quedandose con la postrera, que era la mas moça, y assi ya lo recibian a los sacramentos, y entraua enla yglesia como qualquier otro, que no uuiesse tenido mas de vna muger. De manera que lo dicho es causa, que aya tantas mugeres en Barua. Los casamientos no son firmes aca, porque por qualquier cosa se apartan. Por cierto que yo me halle en vn desposorio: el qual se hizo fuera dela yglesia, y fue desta manera. En vn prado delante de vnas casas, pusieron vna cama de campo, en la qual se sentaron los nouios: luego tres clerigos, y començaron vn cantar con Alleluya, y prosiguiendolo como verso, dando tres bueltas a la redonda dela cama, y tras desto cortaron al nouio vna madexa dela cabeça, y otra madexa ala nouia, y las mojarō

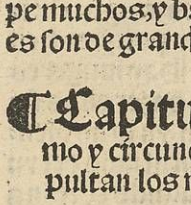
UVA. BHSC. IyR_204

amba: en vino ó miel, hecho esto pusierõlos cabellos del nouio, en la cabeça dela nouia, en el lugar dõde le cortarõ los suyos, y la madexa de los cabellos della, pusieron tabien al nouio, en el lugar de dõde fue la suya cortada, despues les hecharon agua bẽdita, y de ay adelante festejarõ sus fiestas, y bodas. A la noche los metierõ en vna casa: en la q̃l se esta la nouia encerrada vn mes, que nadie la vee: sino es solo vn hombre que llaman padrino, el qual se esta todo el mes con los nouios: y despues se va. Si es muger honrrada: no sale en cinco, o seys meses de casa: ni se quita vn velo negro de delante del rostro, mas si se empreña antes: luego lo quita: y tã bien passado aquel tiempo: aunque no este preñada se lo quita.

Capitu.xx. Prosigue los costũbres y dela manera de los casamientos en faz de la yglesia: y otras cosas semejantes.

Na vez vi al Abbima Marcos, que es el Patriarca de Etiopia desposar a la puerta principal de vna yglesia dos nouios, los quales tambien estauan assentados sobre vna cama de cãpo: y el patriarca anduuo al rededor dellos: llenado vna cruz en la mano, y encensando. Despues les puso las manos sobre la cabeça diziendoles q̃ guardassen lo q̃ Dios mandaua en el Euangelio y q̃ mirassen q̃ de ay adelante no eran dos apartados: sino dos en vna carne: y q̃ assi auia de ser sus coraçones y volũtades. Ellos estuuieron alli hasta dicha la missa, y desque huuieron comulgado, les dio la bendicion. Esto le vi hazer en Dara: villa del reyno de Xoa: y el otro casamiẽto vi hazer en Ceque te pueblo de Barnagaes. Quãdo se hazen estos casamiẽtos son con condicion, que el que dexare al otro pague vn tãto de pena: y esta pena se tassa segun son las personas: o en tãta cantidad de oro, o de plata, o en mulas: paños: vacas: cabras: o en tantas medidas de trigo. &c. El que se aparta comunmẽte busca tales causas y razones: que por maravilla incurre en la pena. Pero en fin el apartarse: es comun: assi a ellos: como a ellas. Si algunos guardan la perficion del Matrimonio: son los Clerigos que no se pueden apartar de sus mugeres: y los Labradores: que muestran gran amor a las suyas: porque les ayudan a criar a sus hijos y a alimpiar: y a adereçar sus labranças, y quando bueluen de noche a la posada: hallan buen acogimiento. De manera que, o por maña: o por fuerça son casados toda su vida. Quanto a lo que dixe que se tassaua cierta pena: para el que fuesse dexado del otro: es assi: porque este primer Visorrey ó Barnagaes: que conocimos: el qual se dize Dori: se aparto ó su muger, y le pago de pena cien oquias de oro (q̃ son mas de mil ducados) y se caso con otra: y la que el dexo se boluio a casar con vn Caualiero: hermano del mesmo Visorrey: y se dezia Aaron. Ambos hermanos tuuieron hijos de ella (los quales muy bien conoscimos) y ellos eran hermanos dela madre del emperador. Nadie se marauille: q̃ aca vn hermano se case cõ la muger q̃ fue de su hermano: porq̃ es costũbre de Ethiopia: no se les da nada q̃ el hermano duerma con la muger de su hermano. Despues este Araon la dexo y se caso con otra, que agora tiene. Tambien conocimos a vna hermana del emperador, que se dezia Romana Orque, la qual es muy noble, y era casada con vn gran señor: muy buen caualliero y mancebo, del qual se aparto en nuestro tiempo, y se caso con otro grande dela corte del emperador, cuyo titulo era Abuquer, y el era de mas de quarenta años. El padre deste era el mayor señor ó la corte, y se llama ua çabeata. Destos apartamientos vi, y supe muchos, y baste auer nombrado estos, pues son de grandes señores.

Capitulo.xxj. Del bautismo y circuncision que vsan, y de como sepultan los muertos.



En este reyno ó Ethiopia se circuncidan, y esto cada vno lo haze sin alguna cerimonia, porque dizen, que assi lo hallan escripto en los libros, donde dios mando que se circuncidassen. Tambien se circuncidan las mugeres, como los hombres, que es cosa de notar, y esto en la ley del testamento viejo nunca se guardo. El bautismo se da ó esta manera. A los niños bautizan a los quarenta dias, y a las niñas a los sesenta, despues que nascieron. Si mueren antes desta edad, van sin bautismo: lo qual yo les reprehendi muchas vezes, en muchas partes donde lo vi: diziendoles que cometian gran yerro, y que yuan contra lo que dezia el Euangelio: que lo que nasce de carne: carne es, y lo que del

UVA. BHSC. IyR_204

espiritu, espiritu es. Respondian me que les bastaua la fe de su madre, y la comunion que hauia recebido estando preñada. Dase el bautismo en la yglesia con agua bendita, que tienẽ en vn vaso, y vntan con oleo la mollera, y los pechos, y espaldas. No vsan dar la crisma, ni estrema vncion. El officio que tienen deste catecismo, bien es tan grande como el nuestro. Al tiempo de hechar el agua en la criatura, toma el padrino la mesma criatura en sus manos, y leuantala enel ayre, teniendola por debaxo de los braços, y el sacerdote que le da el bautismo, con la vna mano tiene el vaso del agua hechando la sobre ella, y con la otra le laua todo el cuerpo, diziẽdo en su lengua. Yo te bautizo en el nõbre del padre, y del hijo, y del espiritu santo. Este sacramento del bautismo se da siempre en sabado, o en domingo ala missa por la mañana, para q̃ reciba la criatura ỹ despues de bautizada la comunion: la qual se le dan en muy pequeña cantidad, y a poder de agua se la hazen passar. Tambien les reprehendia esta comunion, por peligrosa, y no necessaria, pero no me aprouecho. Quanto a lo que dixe, que vntan la mollera dela criatura con oleo, es de saber, que para esto traen las criaturas rapadas las cabeças a nauaja. Suelen los destas tierras hazerse con hierro que no allegue al fuego, vnas señales en la nariz, y entre las cejas, y a los lados de los ojos, y esto no lo hazen por christiandad, sino por gentileza, y porque dizen que es bueno para la vista. Hay mugeres que son grandes maestras en hazer estas señales, y para hazellas tomian vn gran diente de aso mondado, y lo ponen al lado del vn ojo, y luego con vn cuchillo agudo cortan a la redonda del aso, y estienden, o ensanchan con los dedos aquel golpe, y poniendo sobre el vn parcho de cera pequeño, y sobre la cera vna poca de massa apretada con vn paño basta otro dia, y assi queda hecha aquella señal, la qual paresce ser hecha con fuego, por razon de ser ellos negros. Quanto a los mortuorios desta gente, aunque no vi enterrar algun principal, alomenos vi muchos de los comunes, y tenian estas cerimonias. No encienden candelas al difunto, sino queman mucho encensio, y a el embueluenlo en vn lienço, y si es de los mas honrados, ponen sobre el lienço vn cuero de buey cortido, y lleuanlo a la sepultura puesto sobre vn lecho. Los clerigos que vienen por el, le rezan poco, y luego lo lleuan con su cruz y encensario, y agua bendita, y van con tanta priessa, que no hay hombre que los alcance. Y desque allegan ala yglesia, no meten el cuerpo del muerto dentro, sino dexanlo sobre la sepultura, y rezanle todo el Euangelio de san Juan entero, sin dezille otro officio, ni psalmos, ni leciones de Job, y assi lo entierran con su encensio, y agua bendita. No acostumbran dezir missa por difuntos, ni por viuos, ni se dize en las yglesias, mas que sola vna missa cada dia, y todos comulgan en ella.

Capitulo. xxij. De la assiento del lugar de Barua, cabeça del reyno ỹ Barnagaes, y ỹ sus casas y venações.

Este lugar ỹ Barua es muy bueno, y esta assentado sobre vna alta peña q̃ cae sobre vna ribera, en la qual estan las casas ỹ palacio, que llamã Beteneguz, q̃ quiere dezir, casas del rey, y estan muy bien edificadas a manera de fortaleza. Todo lo demas son grandes campos, con muchas aldeas por ellos, y con grandes crianças de ganados, assi de vacas, como de cabras, y ouejas, y tambien hay por ellos, toda suerte de caça. En el rio se cria mucho pescado y bueno, muchos patos, anades, en tierra, se cazan vacas saluajes, y liebres en abundancia, y hay tantas, que con solas redes matauamos cada mañana veynte, o treynta. Hay tambien tres maneras de perdizes, q̃ en sola la grandeza se differencian de las nuestras, y en el color de los pies, y picos: vnas son tan grandes como capones, que tienen el pico y los pies amarillos, y otras son tan grandes como gallinas, y tienen tambien pico y pies colorados, las terceras son tan grandes como las nuestras, y tienen pico y pies pardos. Todas ellas son de muy hermoso color, y mejor sabor. Hay infinitas tortolas y gallinas saluajes, y codornizes, y assi de las demas aues que se pueden dezir, como Papagayos, y de otras que no conocimos, grandes, pequeñas, y de diuerso ser y color. Hay tãbiẽ aues para caçar, como son aguilas reales, halcones, açores, gauilanes, garças reales, y de las otras, y grullas, y assi de todas quãtas se puedan nõbrar. Por las mõtañas hay muchos puercos, venados, antas, corços, gamos. En fin esta toda la tierra llena de caça, aunq̃ (como he dicho es muy poblada) y la causa es: porq̃ estos Ethiopes ni tienẽ ingenio: ni artificio, ni voluntad pa-

UVA. BHSC. IyR_204

ra caçar, y assi es toda esta caça muy facil de matar, por no estar acoceada, ni corrida de la gente. Tābien hay muchos animales fieros, assi como leones, onças, tigres, lobos, raposos, adibes, y otros q̄ no conocemos, pero nunca oy dezir q̄ hiziessen mal, aunque cierto los dela tierra les tiene gran miedo. Uerdad es q̄ en vn lugar, q̄ se llama camarma, a media legua d̄ Barua, estādo vn hōbre dormiēdo de noche ala puerta de sū corral, por guardar sus vacas, y con el vn hijo suyo pequeño: vino vn leon, sin que fuesse sentido y lo mato: sin llegar al mochacho, y le comio las narizes, y lo abrio por el coraçon. Puso gran miedo en los dela tierra, creyendo que quedaria cenado, y q̄ nadie le escaparia: pero plugo a nuestro señor q̄ no hizo mas mal. Nosotros fuemos muchas vezes a caçar cerca deste lugar, y nūca vimos leon: sino oncas, y tigres, a los quales ni les bazíamos mal, ni ellos nos enojauan.

¶ Capitulo. xxiij. Del nombre y señorio de Barnagaes, y de los señores y capitanes q̄ tiene baxo de su obediencia, y de los derechos que pagan.

Uiere dezir este nombre de Barnagaes, reyno marittimo: porq̄ Bar es mar, y nagaes reyno. Quādo se da el visorreynado d̄l, se pone el visorey corona de oro enla cabeça, y no tura mas en este cargo, de quanto el emperador quiere. Y assi en nuestro tiempo, q̄ fueron seys años d̄ estada: vno quatro visorreyes. El primero se dezia Dori, y a este despues de su muerte le sucedio su hijo, que seria de doze años: pero luego que fue coronado le llamarō ala corte, y el emperador le quito el cargo, y lo dio a Arraz Anubiata, que era cauallero muy noble, y este a cabo d̄ dos años fue hecho el mayor señor de Ethiopia, que se llama en su lengua betudete, y el señorio d̄ Barnagaes fue dado a otro señor que se dezia Abibi, el qual quedaua con el a nuestra partida. En este reyno d̄ Barnagaes, hay muchos señorios q̄ ellos llamā xuus, que son como corregidores, y estan sujetos al visorey. Los corregimientos son estos: la de Bre, q̄ es muy grande, y era gouernador della quādo nos partimos, vn cauallero casado cō hermana del emperador. Nūca estuuimos en ella, porq̄ estaua lexos, y muy atras mano. Otra es la d̄ ceruil: desta gouernaciō supimos, q̄ el gouernador della ponia en campo quinze mil soldados, entre lāceros y flecheros. Las otras son, la de Cama, la d̄ Buno, la de Bono. Estas tres solian ser vna, pero como era grande, receloſe el emperador, que se rebelaria contra el visorey, y assi la dividiō en tres, y con todo esso son grandes. Al questas tres gouernaciones solian ser el reyno dela reyna Candacia, sin que tuuiesse otra cosa mas, y esta fue la primera christiana q̄ vuo eñstas tierras. Sin las dichas hay otras dos gouernaciones que se dizen Dafilla, y Canfila, y ambas son frōteras de Egipto. Todos estos gouernadores que he dicho, estan obligados a seruir en la guerra cō cierta gente de pie, y han de yr en baxo dela obediencia de su visorey, a do quiera que el fuere, y todos ellos lleuan sus atabales, los quales nadie los puede traer, sino son grandes señores. Tambien hay otros señores que le obedescen, y se llaman Arrazes: que quiere dezir cabeças, o principes. Uno destos conoscimos, que se llamaua Arraz Aderaan, y estaua obligado a seruir en guerra, con quinze mil hombres darmas: q̄ ellos llamā chauas. A este Arraz Aderaan vi dos vezes en la corte delante de las puertas de palacio, y ambas lo vi desnudo dela cintura arriba, y de alli abaxo estaua vestido de buenos paños de seda, y sobre los hombros traya vn pellejo d̄ leō, y en la mano derecha vna azagaya, y en la yzquierda vna adarga. Yo pregūte que porque andaua vn tan gran señor de aquella manera, y me dixeron que la mayor honra que el tenia, pues era Arraz d̄ chauas, le era andar como hombre darmas. Traya tābien cōsigo otros veynte, o treynta hombres vestidos como el, y con sus azagayas, y adargas. De manera que anda en la corte, como alcayde con guarda. Tābien conoci otro Arraz Tagale, y a Arraz Jacob: que erā señores de grandes tierras, y a otros gouernadores, o xuus de tierra sin titulos. Assi que el Barnagaes es reyno en q̄ hay grandes señores de muchas tierras y gentes. Pero el emperador es señor absoluto de todo, y el los pone, y quita quando quiere, y recibe dellos muy grandes tributos, y como sus estados y señorios esten cerca de Egipto, y de Arabia: de donde se traē los buenos cauallos, y brocados, y sedas: pagan sus tributos en lo mesmo, lleuādolos al visorey, el qual acude con todo ello al emperador: pagādo por si y por los otros, cada año ciēto y cinquenta cauallos, y vna infinidad de brocados y sedas, q̄ nunca se pudo saber quātos erā. De las rētas d̄ Arquico tābiē

UVA. BHSC. IyR_204

se pagauan gran copia de paños de algodõ dela Jndia.

Capitu. xxiiij. De como

guarda los ganados, y q̃ hay dos inuiernos en esta tierra, y de que se sustentã los sacerdotes y proueen las yglesias.

A manera del edificar en Barua, y en los lugares q̃ le son vezinos es esta. Hazen doze, o quinze casas dentro de vn corral cercado, y cerrado, enel qual se siruen por vna puerta. En este corral encierran sus vacas de que sacan leche, y hazen manteca, y tambien encierran el ganado menudo, y las mulas, y asnos. Tienen la puerta bien cerrada, y hazen dentro gran fuego, con sus guardas que duermen cerca del, y todo esto por miedo de los animales fieros, que toda la noche andan por los lugares, y si no hiziessen esta guarda: no ternian ganado, que no se lo vuiessen comido. Aque lla gente que vimos sembrar mijo en las mõtañas de Bisam, eran de aqui de Barua, y de su comarca. La causa porque van a sembrar alla es, q̃ como en estas tierras aya de toda suerte d grano que se pueda dezir, y como esten cerca dela mar, por la qual se lleua ua todo mantenimiento a Trauia, Beca, Zebide, Juda, Toro, y a otras partes, por esto lleuanse los mantenimientos ala marina, para vendellos. y como en estas partes esten los inuiernos diuididos en tẽporadas y los frutos no crezcã sino cõ las aguas, por esto van a sembrar el mijo ala serrania d Bisam, en la qual es inuierno por febrero, março, y abril. Aqueste mesmo inuierno hay en vna serrania q̃ se llama Lama en este reyno de Barnagaes, y esta la vna dela otra ocho dias de camino. Y en otra tierra q̃ estara de Lama, casi vn mes de camino, y se dize Doba, hay tãbien el mesmo inuierno aquellos tres meses. Assi q̃ como estos mijos y mayzales requierã aguas, y sean estos inuiernos fuera de tiempo, por esto los van a sembrar dõde llueue, y aprouechã ambos inuiernos. En este pueblo de Barba, hay dos yglesias junta la vna dela otra, y son de muchos clerigos, a la vna acuden las mugeres, y los hombres a la otra. La dellos es san Miguel, y la dellas se llama san Pedro, y san Pablo. La de san Miguel (segũ me dixerõ) fue hecha por vn visorey deste reyno d Barnagaes con cõdiciõ, q̃ enella no entrasse otra muger q̃ las mugeres de los visoreyes, con sendas criadas, quando fuessen a comulgar. Y aun estas no suelen entrar, sino q̃ ala puerta principal comulga, como los demas seglares, y ni mas ni menos hazẽ enla otra yglesia, las demas mugeres. Verdad es que yo siempre vi a las mugeres d los visoreyes yr a la yglesia de san Pedro, y san Pablo, y no vsar del priuilegio q̃ tienen. Las paredes, o cercas d los cimenterios destas yglesias se juntan, y muy altas. El pan cenceño, o las hostias para ambas se hazen en vna mesma casa. Las missas se dizen a vna mesma hora, y los clerigos se diuiden en tres partes, las dos sirnen y ofician en san Miguel, y la otra parte enla otra yglesia. No reciben diezmos, pero tienen en comunidad muchas tierras propias, las quales ellos mandan grãjear, y entre si se repartẽ la renta. El visorey prouee a las yglesias delo necessario, como son ornamentos, cera, manteca, encensio, y las repara d todo quanto a menester. Dura en ellas veinte clerigos, y veinte y dos frayles. Nũca vi yglesia de clerigos: que no tuuiesse frayles, y en las de los frayles nunca vi clerigos. Son tantos los frayles, que cubren la tierra, q̃ en fin en los monasterios, yglesias, caminos, mercados, y en toda parte los hay.

Capitu. xxv. De los costumbres y manera como viuen los sacerdotes, y de como se ordenan, y la reuerẽcia q̃ tienẽ a las yglesias y cimenterios.

On los clerigos casados cõ vna muger, y guardã mejor la ley del matrimonio q̃ los legos. Viuen en sus casas con sus mugeres, y hijos, y si la muger muere no se casã mas, y si el muere tampoco ella se casa, pero puedese hazer monja, o quedarse biuda. Si el clerigo duerme con otra, siendo su muger viua, no entra mas enla yglesia, ni goza de los bienes della, sino queda como lego. Y esto selo, porque vna vez vi que fue vn clerigo acusado delante del patriarca, de q̃ hauia dormido con otra muger, y desque el clerigo vuo confessado su pecado, le mando que no traxesse mas cruz en la mano, y que no entrasse mas en la yglesia, ni gozasse de las libertades della, sino que se tuuiesse por lego. Tambien si algunos clerigos, despues de biudos se casan, quedan legos, como lo quedo Albuquer el que caso con Romana Orquiz hermana del emperador (segun an-

UVA. BHSC. IyR_204

tes hauia dicho) el qual primero fuera sacerdote, y capellan mayor del emperador, y despues fue desordenado quedando lego, y no entrando mas en la yglesia: sino que a la puerta recibe la comunion con los otros. Los hijos de los clerigos communmente se hazen tambien clerigos: porque como en estas tierras no hay escuelas, ni estudios, ni maestros que enseñen, los clerigos esso poco que sabē enseñan a sus hijos, y assi sin mas legitima son recebidos para clerigos, ni tampoco me parece que layan menester, pues se son legitimos. Las ordenes siempre se dan por el patriarca, porq̄ en toda Ethiopia no hay otro obispo, ni persona q̄ las pueda dar. Y segū despues dire: las ordenes se dā en dos vezes. En todas estas tierras son muy fuertes las paredes cō q̄ cercā los cimenterios: porq̄ los animales no desentierren los difuntos. Tienen les grā reuerencia, tanto que nadie a mula por grā priessa q̄ lleue, passa por delā te dela yglesia, sin que primero se apee, y vaya vn buen rato desta manera adelante.

¶ Capitulo. xxvj. De como partimos de Barua, y delo mal que nos fue hasta llegar a Barra.

Stuuimos en este pueblo de Barua desta vez sin que nos dispachassen para el camino onze dias, y al fin partimos a veinte y ocho de Junio del año de mil y quinientos y veinte, alegres y contentos de nuestra partida, y a media legua andada pararon los que nos lleuauan el bato: diziendo que no era mas su termino, y que otro lugar nos hauia de lleuar adelāte, y esto segū he dicho era por Junio, q̄ es la fuerça del inuierno. Don Rodrigo visto esto, se partio con tres de nosotros para el visorey: que dando los demas en guarda del bato, que estaua en medio del campo, y lloui ēdo muy mucho. Luego que allego a Barra se fue a palacio para dar razon delo que passaua, y no le fue dada audiencia por aquel dia. La mañana siguiente dsque le vuo ya hablado, dio por respuesta que el embiaria por el bato, y assi fue, que luego por su mandado fue traydo legua y media mas adelante (enel qual espacio se passaron tres jurisdiciones, por estar muy poblada la tierra) y alli lo dexaron en medio del campo por quatro dias al agua, y tempestad que hazia. Entretanto los que estauamos con el embaxador no nos dormiamos, porque vnas vezes, visitauamos el bato, que aun estaua legua y media dBarra, y otras, o nos estauamos enla posada, o yuamos a palacio a requirir al visorey que embiasse por el, pues venia para el Emperador, o sino que dixesse que no queria, y que le hariamos poner fuego, porque fuessemos nuestro camino dsembaraçados. Siempre daua buena respuesta, y se tardaua la obra, hasta que cumplidos los quatro dias embio por el.

¶ Capitu. xxvij. De como llego nuestra ropa a Barra, y dl mal tratamiento q̄ nos hizo el visorey, y del peso que vsan para oro.

Rydo el bato a tres dias dJulio, queriēdo nos partir luego, fuemos a suplicar al visorey nos despachasse, y el nos dio buena respuesta. Otro dia llego a Barra vn caualler o dela corte del emperador, y cō el buē recibimiēto q̄ el visorey le hizo, no se acordo de nosotros. Quādo supo dla venida dste caualler o, le salio luego a recebir fuera del pueblo, a vna montañuela q̄ esta cerca del: acōpañado dmucha gente, y el desnudo dla cintura arriba. El caualler o se puso enel lugar mas alto, y lo primero q̄ le dixo fue, que el emperador lo embiaua a saludar. Como acabo de dezir esto, abaxaron todos la mano hasta el suelo: que es la reuerencia desta tierra, y el comenco a dezir el recaudo, o despacho que traya. Desque el visorey lo vuo oydo, se bolui o a vestir de muy ricas ropas, y se torno a palacio cō el. Es costūbre de Ethiopia oyr la palabra dl emperador, fuera de casa apie, y desnudos dela cintura arriba hasta oylla, y si se hallan en gracia del emperador bueluen a vestirse, y si estan en su desgracia, quedanse assi desnudos. Este Barnagaes, o visorey: era hermano dela madre del mesmo emperador. Acabado este recebimiento, fue don Rodrigo para hablalle, y no le dieron entrada, diziendo, que se hallaua mal dispuesto, y otras vezes que yua, le dezian que dormia. Passanase en esto tanto tiempo, que el don Rodrigo le dixo que mal se acordaua delo que hauia jurado, y prometido al gouernador del rey dPortugal, en que nos ayudaria, y mādaria dar buen recaudo para el camino, y assi otras cosas semejātes. Nunca por esto se dio mas prissa, escusandose con el huesped, y con su enfermedad. A seys deste mes de Ju

UVA. BHSC. IyR_204

lio, allegaron a este pueblo siete o ocho mahometas a cauallo: personas muy honradas, que veniã de sus tierra a pagar el vassallaje que deuiã al emperador, y al visorey, en muchos y muy hermosos cauallos. A la venida destos (como redundasse en su prouecho,) no le estoruaron los huespedes ni su enfermedad. El gran recibimiento y hõra que a estos se hazia, nos era gran estoruo. El dõ Rodrigo hauia dicho al visorey que le emprestasse doze mulas q̃ hauia menester, y le embio a dezir que las comprasse: porq̃ el no las podia emprestar. Y queriendo las comprar de los del pueblo que nos las vendian, venian los criados del visorey a estoruarselo, diziendoles que si las vendian, que serian castigados, y perderian el oro, por quãto en esta tierra no corre moneda. Luego esto se diuulgo, y deziã que aunque ellos quisiessen vender las mulas que no osauan, por miedo del visorey: porque el queria vender las suyas, y por tãto les era a ellos d̃fendido. En esta Ethiopia (segun es dicho) no corre moneda, sino oro por peso, y el principal peso se llama Onquia, q̃ pesara diez ducados: hay tãbien media Onquia, y dramas, y diez dramas hazen vna onquia. Defendia el visorey q̃ no vuiesse en sus tierras otros pesos sino los suyos, y a el, o a sus fatores los hauiã de pedir, todos los q̃ queriã vender, o recebir oro: de manera que el era sabidor desta suerte del oro que hauia en Barnagaes, y aun segũ sus naturales dezian, diz q̃ algunas vezes se lo toma, y se queda con ello.

¶ Capitulo. xxviij. Dela yglesia de Barra de sus ornamẽtos y costumbres, y del abito de los religiosos, y d̃ vna grãde feria q̃ en este lugar se haze.

En este lugar de Barra hay vna yglesia de nuestra señora, nueua y grãde, y muy biẽ pintada, y labrada: la qual es bien proueyda de ornamẽtos de muchos brocados, brocadillos, carmesis, terciopelos de meca, y chamelotes vermejos. Siruese ni mas ni menos que la de Barua, saluo que aqui se haze mas solenne el officio, assi por estar ay el visorey, como porque hay mayor clerezia, y muchos frayles. Yo les vi hazer vna procession a la redõda dela yglesia por el circuito grande, que es como ciminterio, y en ella hauia muchos clerigos, frayles, legos, y hõbres, y mugeres. En esta yglesia, assi hombres como mugeres recibẽ la comunion en vn mesmo lugar. En aquella procession vi los ornamẽtos q̃ he dicho, y dierõ casi treynta bueltas ala redonda dela yglesia cantando como vna letania, y tañendo muchos atabales, y panderos, como quando los tañen en los sabados, y domingos en la procession, y delante nuestra señora, y lo mesmo se haze quando se da la comunion en las fiestas. Aquella procession me dixeron que se hazia pidiendo a Dios agua para sus sembrados. Las campanas q̃ tienen, son como las de las otras yglesias de piedra, y campanillas mal hechas. Hazese en este lugar vn gran mercado como en Barua, y lo mesmo se haze en todos los lugares que son cabeça de jurisdiciones, y esto cada semana, y el mercado es trocar vna cosa por otra, y en lugar delo que vale menos añaden algunas medidas de trigo, y por trigo compran paños, y por paños mulas y vacas, o lo que quieren, y assi truecan sal, pimienta, encienso, mirra, alcamfor, y otras menudencias, por gallinas, o capones, o lo que han menester, y quieren comprar. De manera que todo se halla en estos mercados, a trueque de vnas cosas por otras, porque no corre moneda. Los mayores negociadores en estos mercados, son clerigos, y frayles, y monjas. Los frayles andan honestos, con sus abitos luengos hasta el suelo, y algunos traen estos habitos de paño amarillo, de algodon gruesso, y otros los traen de pellejos de cabras, curtidos como sahones, y tambien amarillos. (Estos mesmos abitos traen las monjas.) Y los frayles demas delo dicho traẽ capas cõ capillas, dela hechura d̃ las capas de los frayles de santo Domingo, y son del mesmo paño, o pellejos amarillos. Las monjas no traen capas, sino solo su abito, y la cabeça rapada a nauaja, con vna correa, o cinta de cuero, atada ala redonda. Quando son viejas se ponẽ vnas tocas sobre la tresquila tãbien ala redõda dela cabeça. Y estas mõjas no estã encerradas en monasterios por si: sino andanse en las aldeas, o en los monasterios d̃ los frayles, porq̃ son de vna mesma orden y casa. La ordẽ toda es vna, y las mõjas obedecẽ ala casa dõde les dierõ el abito. Y acerca del entrar en las yglesias y monasterios, tãpoco entrã ellas: sino como las otras mugeres. Hay tan grã multitud de mõjas, como de frayles, y de algunas se dize q̃ son santas, y d̃ otras no. Los clerigos en sus vestidos se diferẽciã poco de los legos, porq̃ todos traẽ vn paño bueno ceñido, como cõuie

UVA. BHSC. IyR_204

ne a personas honestas, y la differencia que ay es, en que traen Cruz en la mano, y andan trasquilados, los legos crian cabellera Tambiē se diferencia en q los clerigos no se afeytā la barua, y los legos se la afeytā por el boço, y por debaxo della. Ay vnos clerigos que se llaman Debeteraas, q̄ son como canonigos, y estos son de yglesias principales, q̄ parecē ser catedrales, o colegiales: andā siempre muy biē vestidos (q̄ biē muestrā quien son) y nunca van a feria, ni mercado.

¶ Capitulo.xxix. Del seruicio y corte del visorey, y de vn vādo que dio pa q̄ todos fuessen cōtra los nobis. y dela manera q̄ tiene en hazer justicia.

EL seruicio deste visorrey (aū que el es gran señor, y tiene estado de rey) es pobre. Todas las vezes que le fuemos a hablar, lo hallamos assentado sobre vna cama de cāpo, cubierta con vna colcha, y el estaua cubierto cō paños de algodō muy lanudos, q̄ ellos llaman basutos, y son buenos para esta tierra, y ay algunos de muy gran precio. Detras dela cama no hauia cosa ninguna, que cubriesse la pared, sino eran quatro terciados que estauā colgados de sendas estacas, y otros dos libros grandes tābien colgados de estacas. Delāte dela cama hauia esteras tendidas por el suelo, en las quales se assientā los q̄ vienen de fuera, la visreyna siēpre esta assentada en vna estera a la cabecera dela cama, y ay cōtinuamēte delāte del mucha gente, y los mas nobles solamente se assientā sobre las esteras. A vista dela cama estan contino quatro caualios, el vno de ellos ensillado, y los otros cubiertos con mantas. Las casas en q̄ estaua tenian dos cercas, cada vna con su Puerta, y porteros enellas cō çurriagas enlas manos, pero los porteros de mas adētro son mas hōrados que los primeros. Entre estas dos puertas esta siempre su Alcaid, que es el oydor, o alcalde, y alli oye los pleytos, hasta que estan casi cōclusos de ambas las partes, y luego va los a relatar al visorey, y el da la sentēcia, pero si el pleyto es peq̄ño, y las partes son cōtentas, tābien el mesmo alcalde puede dar la sentencia. A cabado el pleyto siempre se halla delante vn escriuano publico en nōbre del emperador, al qual ellos llaman Malagaña, y si alguna de las partes quiere apelar, requiere a este, dādole la certificacio de su causa, pa q̄ pezca delante del emperador, y ō sus oydores. Todos los señores ō q̄lesquier tierras ōl empador son obligados a teñr cōsigo vno ōstos alcaldes, y otro malagaña puesto ē nōbre ōl empador. Los caualleros que andan en casa del visorey y otros señores que vienen a negociar quando vā a palacio, vā en sus mulas cō ocho o diez hōbres q̄ llenā delāte hasta la primera puerta a dōde descaualgan. Algunos ay de mayor estado, q̄ traen cōsigo siete o ocho ō mula (segun su persona) y tambien se apeā enla primera puerta: y allegados a la segūda esperā enella hasta tener licēcia para entrar. Los hombres honrrados, traen comunmēte al pescueço, o sobre los hombros vnas pieles de carnero, y los q̄ son señores traen pieles ō leones, o tigres, o onças. Quādo allegā delāte de su principe, o visorey se quitā estas pieles en lugar de buena criāça, assi como los nños suelē quitarse la gorra. Entretāto q̄ estauamos aqui en Barra, se dio vn pgō real en dia ō mercado, publicādo guerra contra los Nobies (q̄ estā a cinco o seys jornadas ō la raya y fin ō Barnagaes ala p te ō Egypto, adelāte ōlas tierras ō Cāfilla y Dafilla) y q̄ el visorey q̄ria yr cōtra ellos. Estos nobies eneste tpo ni son mahometas ni judios, ni xpianos, aūq̄ es verdad q̄ hauiā sido xpianos, po hā pdido la fe, y assi se estā sin ley. La tierra dellos es rica de mucho oro. La causa ō la guerra era porq̄ poco auia q̄ matarā a vn hijo del Visorey, y assi el padre q̄ria vēgar la muerte ōl hijo. Dixerōme q̄ andauan en la frontera, quatrocientos o quinientos nobies de caualio, hōbres muy guerreros hazīēdo mucho daño, y tambien dezian que tienen vna tierra muy abastada de mantenimientos, lo qual no puede ser menos, porque Nobia esta assentada de la vna y de la otra parte del Nilo, y assi sera tierra muy harta. En el pregon dezian que el visorey partiria dentro de cinco dias, y ningū alarde, ni bullicio de armas se veia en el pueblo, y creo que era, porque en esta tierra ay pocas armas, y pocos son los q̄ las tienē, si no son los chauas q̄ sirue de hōbres darmas los quales traē azagayas, y arcos cō flechas Algūos señores ay q̄ traē espadas o tercia dos, y algunas camisas de malla, pero pocas. El visorey embio a pedir a don Rodrigo, q̄ para esta guerra le diesse algunas espadas, y el le dio vna q̄ llenaua de camino harto buena, boluio toda via el visorey a pedir le muy afincadamente, q̄ le diesse la otra q̄ le quedaua, q̄ era muy ricamēte guarnecida di

UVA. BHSC. IyR_204

zíēdo que las auía mucho meneſter. El don Rodrigo viendo q̄ no podía eſcuſar ſe, compro otra a vno dela compañía, de guarniciō dorada cō ſu vayna de tercípelo, y dioſela en lugar dela ſuya. La noche ſiguiente nos hurtarō dela poſada en que dormíamos, y tenía mos el harto, dos eſpadas, y vn capacete.

Capitulo. xxx. De como

partimos de Barra para Temey, y delo q̄ nos ſucedio, y dela qualidad dela tierra.

Qui en Barra compramos mulas, y el viſorey nos dio tres camellos, con lo qual nos partimos, yēdo con harta fatiga por las grādes tormentas, y aguas (q̄ nos mal tratauan.) En eſte tiēpo q̄ era inuierno ellos no ſuelen caminar (ſegun es dicho) y noſotros toda via dauamos priſſa a nueſtro camino, no ſabiēdo el peligro en que nos poníamos, ni curādo del vſo dla tierra. Partimos con parte dela hazienda: quedādo el fator con la demas, y llegamos a Temey (aldea dela juriſdicion d̄ Bayçada) que ſería a quatro leguas d̄ Barra. En duuimos eſte poco de camino en tres días, por razon del inuierno, y ſe nos perdía quāto llenauamos. En Temey eſtaua vn primo hermano del viſorey, y hermano dela madre del emperador, perſona muy honrada, q̄ era corregidor de Bayçada, y nos hizo muy buen tratamiento. Tenía eſte debaxo de ſu corregimiento. xx. lugares, y eſte era el mas pequeño corregimiēto d̄ todo Barnagaes. Temey eſta en vna alta mōtaña, de tierras ſembradas, y con campos de pequeños valles, veeſe deſde el. xiiij. o. xv. leguas de tierra por tres partes, y por la quarta parte ſe comiençā a vna legua vnas grādes honduras, que vā a parar a vna ribera, por la qual pareſcian mas de cien aldeas muy grandes. Cierto yo creo que no hay enel mundo tierra tan poblada como eſta: ni tan grueſſa en panes, ni de tantos ganados, ni de tātas caças de todas ſuertes, aunque las mas eran bravas. Porq̄ hay muchos tigres, lobos, raposas, adibes, y d̄ los demas caças. No hay porque alguien ſe marauille de que aya tanta caça en tierra cāpiña, porq̄ (como ya tengo dicho) eſta gente no ſabe matar ſino perdizes con flechas, y las demas caças no las matan, porque no las comen, o porque no tienen artificio ni inſtrumentos para matallas. Y aſſi ſe cria tanta caça, y caſi la mas es manſa, porq̄ no la corren. Acōteciānos matar ſin perros ſolamēte cō redes en vn hora. xx. liebres, y otras tantas perdizes con lazos, acorralādolas como gallinas pa caſa.

Capitulo. xxxj. Dela multitud de langoſtas q̄ hay en eſta tierra, y de como bizimos vna proceſſion, y quiſo nueſtro ſeñor librar la tierra dellas.

En toda Ethiopía hay vna plaga de lāgoſtas, que deſtruyē totalmente los ſembrados. No ſe puede creer la multitud q̄ hay dellas: q̄ cierto ſon tantas, que cubrē la tierra, y binchē el ayre, y quitā la claridad del ſol. Toda via digo q̄ no es poſſible q̄ lo pueda creer quien no las viere. No ſon generales en toda la tierra cada año, porq̄ ſi lo fueſſen eſtaría deſierta, ſegū la deſtruycion que hazē. Un año ſon en vna parte, y otro en otra (como ſi dixeſſemos, vn año en Caſtilla, otro en Andaluzía, otro en Granada, otro en Toledo, otro en Galizia, otro en Leon, otro en eſtremadura, otro en Portugal, otro en Aragon.) Algunas vezes acōtece q̄ las hay en dos, o tres partes juntamente. Donde allegan queda la tierra como ſi le vuieran pegado fuego. Eſtas lāgoſtas ſon tan grādes y mayores q̄ cigarras, y tienē las alas amarillas. Quando vienē volando, ſe ſabe vn día antes, no porq̄ las veā: ſino porque parecen el ſol y la tierra amarillos, y luego la gēte comiençan a entriſtecerſe, diziendo que ſon perdidos, pues vienen ambatas (q̄ aſſi las llamā.) Quiero dezir lo q̄ vi tres vezes, y la primera fue en Barua. Al cabo de tres años q̄ eſtauamos en eſtas partes, oyamos dezir muchas vezes, tal reyno, o tal tierra ſe ha perdido por la langoſta y eſtando alli vimos pararſe el ſol, y la ſombra amarillos, y la gente muy triſte. Luego otro día fue tāta la langoſta que vino, q̄ cierto ocupauan eſpacio de ocho leguas (ſegun deſpues ſupimos.) Venida eſta plaga, me rogaron los mas de los cleriǵos que les dieſſe algun remedio cōtra ella. Reſpondiles q̄ no ſabía otro, ſino rogar a dios por ello, y aſſi el día ſiguiente d̄ mañana, ſiendo juntado el pueblo, y clerigos: bizimos vna proceſſion llenādo noſotros nueſtra ara, y cruz, y ellos las ſuyas, y ſalimos dela yglesia cātando la letanía. En eſto dixeles ala gēte del lugar, q̄ no fueſſen callados, mas q̄ dieſſen vozes en ſu lēgua diziendo, (zio mare nos,) q̄ quiere d̄zir. Jeſus ten miſericordia de nos. Con eſte clamor

UVA. BHSC. IyR_204

clamor y letania, fuemos por vn llano sembrado de trigos quãto dos mil passos, hasta vna montañuela, y alli hize vna amonestaciõ, q̃ la noche antes hauia escripto, en q̃ requeria, y amonestaua la lãgosta, so pena de escomuniõ, que luego dentro de tres horas se fuesse ala mar, o a tierras de infieles, o a mõtes sin prouecho para los christianos. Y no lo cumpliendo llamaua, y invocaua las aues del ayre, los animales de la tierra: piedra, y tempestad, que quebrantassen, dissipassen, y comiessen sus cuerpos. Para esto hize tomar algunas lãgostas, delante de las quales hize la amonestacion en nombre dellas, y de las ausentes, dexãdolas despues soltar. Plugo a nuestro señor õ oyr los sus sieruos que dãdo nosotros la buelta al lugar, fuerõ tantas las lãgostas q̃ sobre nosotros vinieron (por ser aquel su camino para la mar) q̃ no parescia sino que nos rompian las espaldas, y cabeças a pedradas: segũ eran los golpes que nos dauan, con la furia que trayan. Quando allegamos al lugar, hallamos los hombres, mugeres, y mochachos que hauiã quedado todos puestos sobre los terrados de las casas, dãdo gracias a dios de como la lãgosta yua huyendo delante de nosotros, y alguna venia detras. En esto sucedio que vino de hazia la mar vna tempestad õ agua, y granizo que les era de cara, y turo tres horas, con lo qual crescio la ribera, y los barrãcos venian con mucha agua, y quando acabaron de vaziar, era cosa de espanto ver la lãgosta que quedaua ahogada, que en sola la que quedo por la ribera del rio, se midieron dos codos de alto. El dia siguiente no parescia vna vina por toda la tierra. Quando los de los otros pueblos cercanos supieron esto, en los quales allegaua la lãgosta, venian a saber lo que se hauia hecho, y algunos dezian que eramos santos, pues que en virtud de dios hauiamos hechado esta lãgosta fuera dla tierra. Algunos clerigos, y frayles dela comarca que no se hallarõ presentes, dezian que eramos hechizeros, y que cõ hechizos hauiamos hechado la lãgosta: y que por esso no temiamos los brauos leones, ni los otros fieros animales. Passados xvj. dias, despues desto vino a mi vn Xune, o corregidor de Coiberia muy acõpañado de clerigos, y legos, y frayles, rogandome, que por amor de dios los socorriessemos, porque todos estauan perdidos por la lãgosta. Estara aquel lugar mas de ocho leguas de Barua hazia la mar. Ellos allegarõ a hora de visperas, y partiendonos luego cinco de nosotros con ellos, anduuimos toda la noche, y allegamos vn hora despues de sol salido, estando ya junta la gente del lugar, y otra mucha de los lugares vezinos a el, que tambien venian a rogar que por amor de dios fuessemos alla. Este lugar esta en vn collado, del qual se veyan grandes tierras, y muchos pueblos todos amarillos de las lãgostas. Fuemos derechos ala yglesia q̃ esta fuera, o al cabo del lugar, y bezimos nuestra processiõ ala redõda del, y en quatro lugares hazia quatro partes hize la amonestaciõ: teniẽdo ya ciertas lãgostas tomadas, y soltãdolas como las õla otra vez. Acabada la processiõ nos fuemos a comer, y despues de auer comido: que saliamos de casa no parescia vna sola. La gẽte õ los otros lugares no nos querian dexar, diziendo que en todas maneras fuessemos a sus pueblos, y q̃ nos darian quanto quisiessemos. Mo me aprouechaua dezilles q̃ ya la lãgosta era yda, y que no hauia necessidad de que fuessemos, sino que querian que les fuessemos a bechar la bendiciõ, porq̃ hauian miedo q̃ boluerian. En fin ellos se fuerõ en hora buena, y nosotros nos boluimos a nras posadas: el dia siguiẽte, y de aqui adelãte començarõ a afirmar, q̃ por oraciones se yua la lãgosta.

Capitulo. xxxij. Del daño q̃ vimos en otra tierra dela langosta, con otras particularidades.

Otra vez vimos la lãgosta en Abrigima tierra del reyno õ angote, enla qual nos hauia el emperador mandado dar mãtenimiẽto, y estara treynta dias de camino de Barua. Estando pues nosotros alli, fuemos dõ Rodrigo, y yo con otros cinco ginoueses a vna tierra q̃ se llama Magao, y caminamos cinco dias, por tierras que estauan despobladas, y las cañas õ los mijos, o mayzales q̃ erã tan gruessas como las mas gruessas cañas, con q̃ se armã las parras, estauã todas cortadas, y comidas: como si las comieran algunas vacas, y hauiã sido destruydas por lãgosta. Los trigos, ceuada, y tafos estauã como si nũca fuerã sembrados, los arboles ninguna hoja tenian, y sus ramos tiernos õl todo comidos, y no hauia por todo el cãpo memoria de yerua de ninguna suerte. Sino tuuieramos auiso de llevar las mulas prouey das de ceuada, y mantenimiento, cierto ellas, y nosotros nos murieramos de hãbre.

UVA. BHSC. IyR_204

Estaua toda esta tierra cubierta ỏ lagostas sin alas, y dezian q̃ las q̃ alli estuuierã antes hautã desonado, y q̃ estas erã sus hijos, las q̃les luego q̃ tuuiessen alas, se yrã en busca ỏ las otras. La infinidad y multitud ỏstos sin alas era tãta, q̃ no es possible poderse creer. Quiero cõtar mas, delo q̃ vi en esta tierra, y es q̃ estauã los hõbres, mugeres, y niños assentados entre la lagosta como pasmados. Y los quales dezia, q̃ porq̃ se estauã alli muriendo, y no matauã aquellos animales, vẽgandose en ellos del daño que recibieron de sus padres, o alomenos porque de los muertos no recibirian mas daño. Respondiã que no tenian coraçon para resistir la plaga, que dios les embiaua por sus pecados. Hallamos aquellos caminos llenos de hõbres, mugeres, y niños, dellos a pie, y otros en braços, sus hatillos en las cabeças, que se mudauan a alguna tierra, en donde pudiessen hallar mantenimiẽto. Estando aun nos en Albrigima en vn lugar que se dize Equate, passo por alli de camino tanta multitud de lagosta, q̃ no se puede creer. Començarõ a allegar hora de tercia, y no cessarõ hasta la noche. Assi como llegauan luego se aposentauan, y otro dia a horas de prima se bolujeron a començar de yr, de suerte que a medio dia, ya eran ydas todas, sin q̃ dexassen hoja en los arboles. Q̃llas ydas luego en aq̃l instante tornarõ a venir otras, q̃ tambiẽ se fueron el dia siguiẽte sin dexar sembrado ni yerua verde. Desta manera acontesçio cinco dias vno tras de otro, y nos dezia̅ que eran los bisos q̃ yuã en busca de los padres, y lleuauã el camino hazia dõde quedaran los otros q̃ no tenia̅ alas. Despues que vuierõ passado del todo supimos el ancho q̃ ocupauã por donde yenia̅: que eran mas de tres leguas, en las quales fue tãta la destruycion que hizieron, que no dexarõ cascara en los arboles, y parescia que la tierra quedaua llena de niene, viendo la blancura de los ramos, y la sequedad de las yeruas. Quiso dios que ya estuuiessen en este tiempo alçadas las sementeras, y recogidos los panes. Nunca supimos donde fueron a parar, ni que fin lleuaron, aunque bien viamos que venian de Dandalli, que es reyno de Ethiopes que son mozos, o mahometas, y cae hazia la mar.

Capitulo. xxxiij. Como llegamos a Limey en el reyno de Tigrimahon, y delo q̃ nos auino con el visorey.

Oluiẽdo a nuestro camino, de ay a dos dias que llegamos a Limey: antes q̃ acabasse de llegar el hato q̃ quedara en Barra, se partio dõ Rodrigo con seys caualgaduras, camino de los palacios, o casas ỏl visorey de Tigrimahõ, (el qual reyno es muy grande, y le son sujetos muchos grandes señores (yua a suplicalle, que luego que entrassemos por sus tierras, nos mãdasse dar despacho, para proseguir nuestro camino. Entre tanto fue junto todo el hato, y nosotros fuemos muy bien tratados del corregidor, hasta que a. xxviij. de Julio nos auiso don Rodrigo, que caminassemos hazia las casas del visorey de Tigrimahon donde el estaua. De ay a dos dias tunimos la gẽte que era menester, dando nos todo recaudo el corregidor, y partimos (haziendo muy grandes truenos y aguas) por vnos llanos hasta que andada vna legua, començamos a yr cuesta abaxo, por vna aspera ladera, y honda, que durana otra legua, y fuemos a dormir dentro del cimenterio de vna yglesia assi por miedo de los tigres, como por estar fatigados del tiempo. Otro dia passamos vnas sierras, y bosques sin fruto, y allegamos a vn gran rio (q̃ es el q̃ passa por Barua, y va a parar enel Nilo) adõde fenesce el reyno de Barnagaes, y comença el de Tigrimahon. Y aura de oõde dormimos hasta aqui dos leguas muy pobladas, sin q̃ las sierras ni los bosques, lo puedan estoruar.

Capitulo. xxxiij. De como el visorey embio por nuestra ropa, y de los edificios que topamos enel primer lugar.

Allegãdo al rio descargaron el hato los Ethiopes q̃ lo trayã, y oyamos ỏla otra parte, sonido de atabales, y gran rumor ỏ gente, q̃ venia̅ con vn capitã por nosotros, de parte del visorey de Tigrimahõ. Passados q̃ fuemos ỏla otra parte, vimos q̃ seria̅ quinientos, o seys cientos hombres los que venian a llenar el hato. Luego al principio estuuieron en duda donde lo recebiria̅: porq̃ dezian que no hauian de tomallo sino en su tierra, y los otros de Barnagaes porfiauã q̃ no estauan obligados sino a dexallo en la ribera del rio. En fin determinose que por quãto la corriente era muy grande, q̃ todos

UVA. BHSC. IyR_204

hermanamente lo passassen dela vna ribera ala otra, y q̄ assi se cumpliria toda justicia. Desque los de Tigrimahon se vuieron cargado el hato, empeçaron a caminar tan apriessa, como nosotros con nuestras mulas. En este dia passamos algunos mōtes como los de atras, por los quales andauā muchos puercos monteses en manadas, y manada hauia q̄ tenia cinquēta dellos. Perdizes y otras aues eran sin numero, q̄ cierto cubriā el cielo. Pues de los otros animales no se puede pensar quā llenos estauā los mōtes. Esta noche vuimos de dormir en medio del cāpo, y cercados de muchas hogueras y fuegos, por miedo dellos. Ya de aqui adelāte, comēçaua la tierra, y la gente della a ser diferēte dela d̄ atras, assi en el trase, como en lo demas. Otro dia nosotros comēçamos a caminar por entre vnas muy altas sierras, q̄ se yuā a acabar en vnas pūtas, o picos q̄ paresciā llegar al cielo, hauia muchos destos, y casi en hilera, los quales no eran muy anchos por los pies. Todos los picos q̄ se podiā subir, tenia en lo alto sus hermitas, y las mas erā de nra señora, y cierto algunas estauā en tales partes, q̄ no podiamos imaginar como se podia subir a ellas. Fuemos este dia a dormir en vn lugar q̄ se dize Abafacē, q̄ esta entre estas sierras, y enel hay vna buena yglesia de nra señora, y bien hecha de tres naues, la del medio mas alta que las otras, y d̄ bouedа, cō sus vētanas muy biē cōpassadas. Esta fue la primera q̄ aca vimos d̄sta hechura, la qual es semejāte a muchas d̄ las q̄ hay en España. Jūto ala yglesia hauia vna hermosa torre cō muchas lauores por sus paredes, y de edificio antiguo d̄ cāteria cortada: q̄ aunq̄ estaua destruydo, biē paresciā q̄ fuera cosa real. Hermoseaua mas esta torre q̄ estaua cercada de casas terradas cō buenas paredes, y cō muy buenos palacios, q̄ paresciā ser de algū grā señor. Dezian q̄ hauiā sido estos edificios d̄ la reyna cādacia, lo qual puede ser verdad, porq̄ cerca de aqui estā las casas donde ella se bizo christiana. Este lugar esta assentado entre aq̄llas sierras de picos, en vnos llanos de regadio, a los quales se trae el agua por acequias, q̄ deciēdē desde lo alto destas sierras, y son con grā artificio hechas de cāteria. Sus semēteras q̄ riegā son de trigos, cenadas, hauas, garuāços, arueias, ajos, cebollas, mostaza, y rudas, y por las corrietes d̄ agua se criā muchos berros, y rabaças. Hay eñste lugar muchos clerigos hōbres hōrados, y q̄ se tratā biē, los quales nos dixerō, q̄ al principio dela christiandad desta tierra se bizierō siete yglesias, y q̄ la deste pueblo era vna dellas. Possible cosa es ser ello assi, segun la antiguedad del edificio mostraua. Y porq̄ cerca de aqui enel lugar de Alquaxumo se comēço la christiandad.

Capitu.xxxv. Como partimos de Batazem y fuymos al lugar q̄ se dize Casas de san Miguel, y algo de sus costumbres.

Partimos deste lugar, con toda la gente q̄ venimos: y fuymos a dormir a otro lugar q̄ se dize san Miguel: enel q̄l no nos queriā dar posada: diziēdo q̄ era lugar priuilegiado, y como estuuiesse llouiēdo, fuemonos ala segunda cerca dela yglesia (q̄ es como claustro) dexādo las mulas pascer enel cimintерio (q̄ es la p̄mera cerca) porq̄ tenia mucha yerua. Es costūbre desta tierra no comer si no vna vez al dia, y esta en siendo de noche, y como no nos dauā posada, tāpoco dauā comida, (q̄ es su costumbre) y nosotros teniamos harta hambre. En esto el fator me dixo que si queria comer de dos gallinas cozidas que traya, y el escriuano y yo, aunque se nos hizo de mal comer carne sin pan, toda via le ayudamos. Despues desta comida: muchas otras vezes nos acontescio comer carne sin pan, y pan sin sal, ni carne, (q̄ no suelen estos amassar el pan con sal (otras vezes pan mosado en agua, y pimienta. Quando era ya bien noche, nos embiaron de comer, y estando con lumbre sentimos menearse algunas palomas, y cerrando las puertas (que lo demas estaua atapado) dimos en ellas de suerte q̄ ninguna se nos escapo, ni menos dexamos palomino en los aguseros, y inchimos vn costal dellas. Passando nosotros otra vez por este lugar, nos recibierō sin alegar sus priuilegios, porque no bouiessemos a matar las palomas de que ya la yglesia estaua llena. La differēcia q̄ estos de Tigrimahō tienē enel vestido cō los d̄ Barnagaes, es q̄ los hōbres traen ceñidas vnas faldillas, dellas de paño, y dellas de cuero cortido como sabō, y son repulgadas como las de las mugeres de España: y serā cūplidas d̄ dos palmos. Quādo estā en pie les cubrē sus verguenças, pero si se assientan, o se abaxā, o haze ayre: todo se les paresce. Las mugeres casadas traē alguna poca d̄ cobertura, y mucho menos verguēça traē las solteras, y que no tienē amigos. Las cuētas q̄

UVA. BHSC. IyR_204

las otras traē enel pescueço, las traen ellas ceñidas al rededor dela carne, y encima de su natura se ponē gran multitud de caracoletes, y si algūa puede hauer algū cascauel, o cāpanilla tābiē se la pone alli. Algunas destas mugeres solteras traē al pescueço hechado vn pellejo ō carnero, q̄ les cubria vn lado, al qual le atan vn pie cō vna mano, y assi se lo hechā al cuello. Los q̄ vienē de Egipto a la corte del emperador de Ethiopia, y tābien los q̄ vienen del mar bermejo, traen las espaldas al norte hasta que allegā a las puertas de Badabaje. Desde alli tomā el camino mas derecho para donde esta la corte, o a poniēte, o a oriente. En aquellas puertas se apartan los reynos de Damara, y Xoa. He dicho esto porq̄ en seys años q̄ anduuimos por estas tierras: yendo de vna parte a otra, a las vezes fuemos fuera del camino, y tornauamos a el segun mejor ordenado nos paresçia.

Capitulo. xxxvj. Del lugar de Alquaxumo, y del oro que lleuo la reyna Saba a Salomō: y de vn hijo que tuuo enella.

La parte del poniente de aquellas sierras con picos por do caminauamos hauia marauillosas tierras, y grādes señoríos: en los quales esta vn buē pueblo que se dize Alquaxumo (que sera a dos dias de camino de san Miguel, por entre estas sierras) enel qual estuuimos por mādado del emperador ocho meses. Este pueblo fue la ciudad, camara, y estancia dela reyna Saba, la qual (segū estos dizē) lleuo muchos camellos cargados de oro a Salomō, quādo hazia el trēplo ō Jerusalē. En aql lugar hallamos dētro ōlla yglesia (la qual es muy magnifica) vna cronica biē grāde, escripta en lengua de Ethiopia (q̄ ellos llamā abexi.) En el principio ōlla dezia q̄ fuera al principio escripta en Hebrayco, y despues trasladada en Arabigo, y de Arabigo en Caldeo, y de Caldeo en abexi. q̄ es su lēgua vulgar. Despues comiēça a tratar, como oyēdo la reyna Saba las grādes obras y ricas, q̄ Salomō hauia empeçado en Jerusalē, determino de las yr a ver, lleuādo cōsigo ciertos camellos cargados de oro para ofrecer para la obra. Estando ella ya cerca ōlla ciudad: y hauiēdo de passar vn lago q̄ alli hauia, por sobre vna puēte ō madera, descaualgo, y adoro los pa los ōlla, diziēdo. No quiera dios q̄ mis pies pisen los maderos en q̄ han de colgar al saluador ōl mūdo. Dicho esto rodeo el lago, y entro a ver a Salomō: cō el qual negocio q̄ se quitassen ō alli aq̄llos maderos. Desque vuo visto las obras, y ofrecido sus dones: dixo, Estas obras no son, segū la riqueza y hermosura q̄ a mi me hauiā dicho, pues su riq̄za y hermosura no tienē ygual, q̄ cierto son mucho mas ōlo q̄ me dixerō, tanto q̄ lēguas de hōbres no podrā dezir su magnificēcia y riqueza. Por lo qual mucho me pesa del pequeño don que traxe, pero yo boluere a mis tierras, y señorios, y embiare tāto oro, plata, palo negro para entrexerir en lo otro, q̄ baste pa la obra. Enel tiēpo q̄ estuuo en Jerusalē, tuuo Salomō acesso a ella, y empreñola ō vn hijo. Por esto detuuose alli hasta q̄ pario, y en estado para caminar, dexo el hijo al padre, y boluiose a sus tierras, desde las quales embio todo lo q̄ hauia prometido. El hijo crescio hasta los diez y siete años, y era el mas soberuio de quantos hijos tenia Salomō, tāto q̄ vltrajaua todo el pueblo ō Jsrael, y todos los ōl pueblo de Judea, por lo qual se quexarō a Salomō, diziendo, q̄ no podiā mantener tātos reyes como el tenia, porq̄ todos sus hijos lo erā, y en especial el q̄ hauia hauido en la reyna Saba, y q̄ pues ella era mayor señora q̄ el, q̄ se lo embiasse, q̄ ellos no lo podiā mantener. Salomō lo embio entōces, dandole casa, cō los oficiales q̄ vn rey a menester (segū despues dire) y dio le las tierras ō Gaza, q̄ son en Egipto, para q̄ en ellas descansasse de camino. En fin allego a los reynos de su madre, en los q̄les fue grādissimo señor. Dize mas la cronica (que es vn libro muy grande, y no saque del sino algunos principios) q̄ fue tan gran señor, q̄ reynaua de mar, a mar, y q̄ traya enel mar ō la Jndia sesenta naos.

Capitulo. xxxvij. Del origen que tuuo la fe christiana en estas tierras. Y de los edificios de Alquaxumo.

En este pueblo de Alquaxumo fue la principal morada dela reyna Candacia, la qual fue la principal causa dela christiandad de Ethiopia. El lugar donde ella nacio es a media lēgua de alli, en vna aldea q̄ agora toda esta llena de herreros. El principio dela christiandad, segun dize aq̄lla cro-

UVA. BHSC. IyR_204

nica,es este. El angel hablo a san Phelipe, diziendole,leuãtate,y ve hazia el medio dia, al camino que va de Jerusalẽ a Gaza la desierta. San Phelipe fue alla, y topo con vn Eunuco,q̃ era mayordomo ỹla reyna Candacia señora de Ethiopia,y de las tierras ỹ Gaza,q̃ Salomõ hauia dado a su hijo. Este era thesorero de todas sus riquezas,y hauia ydo a Jerusalem,ỹ donde se boluia para su casa en vn carro. Allegose a el san Phelipe y oyẽdole leer vna prophecia ỹ Jsayas:preguntole si entẽdia lo q̃ leya,a lo qual respondio,q̃ si no se lo enseñauã que no lo entẽdia. Sã Phelipe subio enel carro,y yẽdo declarãdole la prophecia,lo conuertio,y informo en la fe,y ỹ sque lo vuo bautizado, luego el espiritu arrebato a san Phelipe,y lo traspuso,y assi q̃dãdo el Eunuco informado: se cũplio la ppbecia de Dauid,q̃ dize Ethiopia leuãtara sus manos a dios. Por esto dizen ellos q̃ fuerõ de los primeros christianos ỹl mundo. El Eunuco se partio muy contento camino de Ethiopia a casa de su señora,a la qual contãdole lo q̃ era passado: la conuertio cõ toda la gẽte de su casa,y los bautizo.

Despues la reyna hizo bautizar a todo su reyno de Buno,q̃ es en Barnagaes,al oriẽte deste pueblo Aquaxumo,y esta agora diuidido en dos señorios segun es dicho. En este lugar donde ella se hizo christiana:mãdo hazer vna magnifica yglesia,q̃ fue la primera de Ethiopia,y se llamo santa Maria de Sion. Dizen q̃ se llamo assi,porq̃ de Siõ se traxo la piedra de ara. Tienẽ ellos ỹ costũbre llamar las yglesias ỹl nõbre de las aras, porq̃ en ellas esta escipto el nõbre dela aduocatiõ. El ara desta yglesia afirman q̃ les fue embiada por los apostoles desde el mõte de Sion. La yglesia es muy grãde,tiene cinco naues muy cũplidas,y de buen ancho,y son cerradas por arriba de boueda,y estã pintadas. El suelo deila es de canteria muy bien labrado. Tiene siete capillas a los lados, todas cõ sus altares al oriente bien concertados. Tiene tambien coro como los nuestros, saluo que esta baxo,que casi se allega con la cabeça a su boueda,y tambien hay sobre coro,pero no se siruen del. El circuyto, o claustro es muy grande,y de fuertes muros,y ladrillado el suelo con grandes losas, mas no es cubierto como los de las otras yglesias. Sin este circuito,tiene otro mayor que paresce cerca,o muralla de alguna ciudad,dentro del qual hay muchas casas con sus açoteas,que hechan el agua quãdo llueue por figuras de leones,y perros,hechas de canteria. Hay tambien aqui dentro dos casas reales:vna a mano drecha,y otra ala mano yzquierda: las quales son de dos dignidades dela mesma yglesia. Las otras casas son de canonigos,y ỹ frayles. Hay aqui mesmo ala puerta mas llegada ala yglesia vn edificio caydo,hecho en quadra (que en otro tiempo hauia sido casa) y en cada canton tiene vn padron quadrado,y bien labrado. Llamase este edificio Embaçabete,que quiere dezir,casa de leones. Dizen que enel solian estar quatro leones presos,y que agora como siempre la corte anda en campaña, que los suelen traer delante del emperador. Antes de entrar por la puerta desta grã cerca,hay vn patio,enel qual esta vn arbol que llamã higuera de Pharaon,y debaxo della a los lados estã vnos poyos muy sombrios de cãteria bien labrada,y assentada sin mezcla,aunque donde estã mas cerca del arbol, estan mas destruydos,porque las rayzes le uantan los cantos. Encima destos poyos hay doze sillas hechas de piedra tan al natural,que paresçen de madera. Y no son hechas de muchas piedras,sino cada vna dela suya. Estas sillas solian ser de los doze oydores q̃ el emperador trae en su corte. Fuera ỹla cerca hay gran poblacion de buenas casas,quales no las hay en toda Ethiopia. Hay tambien muchos pozos bien hechos de canteria. En las mas de las casas por las açoteas,o terrados:hay muchas figuras antiguas de leones,perros,aues,todas ellas de piedra. Alas espaldas ỹla yglesia hay vn muy hermoso tãque de cãteria,y sobre el estan otras tãtas sillas de piedra como las dichas. Este pueblo esta assentado en lo mas alto de vn hermoso campo,y casi entre dos cerros. Lo mas deste cãpo esta lleno destos viejos edificios,y por ellos muchas de aquellas sillas,y padrones con letreros. Hay tã bien sobre este lugar muchas piedras, vñas empinadas,y otras caydas,y son muy grãdes y hermosas,y ỹ galanas lauores. Entre ellas hauia vna puesta sobre otra como piedra de altar,saluo q̃ es muy grãde,y esta metida en la otra, como engastonada. Terna esta piedra.lxiiij. codos en luengo,y seys en ancho,y tres por los lados. Era muy derecha,y bien labrada: y estaua toda hecha en quadros hasta lo alto,enel qual se haze media luna,que mira al medio dia. Paresçẽse enella cinco clauos (que mas no se diuisan, por la herrumbre) y estan en quinas,como si fuerã puestos con compas. Medimos esta piedra por los quadros que tenia,los quales

UVA. BHSC. IyR_204

todos eran de vn tamaño, y assi mediendo los baxos por ellos hechauamos cuẽta a los altos, en los quales hauia .lx. codos, y a la media Luna dauamos quatro, aunque ella tenia mas. Tenia mas esta piedra al medio dia donde estauã los clauos, a vn estado del suelo, hechura de portal con cerroso, y cerradura, de vn codo en ancho, como q̃ esta cerrada con la otra piedra donde esta metida. Esta toda ella assẽtada sobre otras muchas piedras grandes, y cercada de pequeñas. No pudimos saber quãto entra por la otra, o si allega hasta el suelo. Demas desta piedra hay por alli otras muchas empinadas y bien labradas, que dellas seran de .xl. o de .xxx. codos, y destas hay mas de .xxx. q̃ estan sin lauores. Todas las otras tienen grãdes letreros, q̃ los mesmos dela tierra no los saben leer, y sospechamos q̃ deuian ser letras Hebraycas. Dos dellas son muy grãdes, y biẽ labradas de quadros, y lazos muy cõpassados, y estã enel suelo hechadas, y la vna q̃brada por tres partes: cada vna destas passa de .lxxx. codos, y tienẽ .x. õ ancho. Cerca de llas hay otras piedras en q̃ õtierõ estar ẽgastonadas, porq̃ estã canadas, y biẽ labradas.

Capitu. xxxviij. Dos edificios que estan junto de Aquaxumo notables, y que se halla oro alli, y dela yglesia que tiene.

A otro cerro que esta sobre este pueblo, del qual se descubre mucha tierra, y estara dos mil passos del: hay dos casas embaxo de tierra, en las quales nadie entra sin lũbre, y no son de boueda, sino de paredes derechas de muy buena canteria assi lo alto como lo baxo. La canteria esta assentada sin mezcla, y tan juntos vnos cantos de otros, que todos parescen ser vna piedra. Seran las paredes de doze codos en alto. Una destas casas esta muy repartida en camaras, y cõ muchos silos. En los portales hay quicios de las puertas, y agujeros donde se ponian las trancas dellas. En vna de aquellas camaras estauan dos arcas muy grandes de piedra, las quales estauan canadas por dentro, y no tenia cobertura, aunq̃ biẽ se via q̃ la deuieron tener dela mesma piedra. Serian estas arcas de quatro codos en largo, y vno y medio en ancho, y otro tãto en alto. Dixeron que estas fuerõ las arcas de los thesoros õla reyna Saba. La otra casa era mas ancha, y no hauia en ella mas que vna entrada, con vna camara. Dela puerta õla vna casa ala puerta dela otra: aura espacio de vn juego de herradura, y por encima dellas todo es campo. En nuestra cõpañia andauan algunos Ginoueses, y Catalanes q̃ hauiã sido esclauos de Turcos, y afirmauã con juramento, que hauiã visto las ruynas, o antiguedades õ Troya, y el silo de Joseph en Egipto, los quales mostrauã hauer sido grandes edificios, y que los deste lugar lo eran mucho mayores. Nosotros sospechauamos que el emperador nos hauia embiado aqui, para que nos holgassemos en ver estos edificios, pues cierto son de ver: aun mucho mas delo que escriuo. En este lugar y en sus campos (que en su tiempo se siembran todos de toda suerte õ simiente) cada vez que llueue, no queda hombre, ni muger, ni mochacho que sea de edad enel pueblo, que no vaya a buscar oro por los sembrados: porque dizen que las aguas lo descubren, y que se halla mucho. Tambien andan por todas las calles mirando las corrietes, o caños de las aguas, y escarbandolos con algun palo. Como yo viesse, y oyesse que hallauan oro en vna parte y en otra, determine hazer vna tabla, segũ yo la hauia visto en Portugal, en Foz dela roca a la puente de Buçela, y desque la tuue hecha, comence a lauar tierra, pero en dos tablas que laue no halle oro. No se si porque no lo supe lauar, o si por no conocello, o porq̃ alli no lo hauia. En fin fama era, que hauia mucho. La yglesia deste pueblo, assi como es la mas antigua assi es tenida por la mas reuerenciada de Ethiopia, y se hazen en ella muy bien los officios. Hay en ella ciento y cinquenta canonigos, y otros tantos frayles. Tiene dos Nobretes, o cabeças que la rigen, el vno es de los clerigos, y el otro de los frayles, y estos dos moran en aquellas casas reales que dixe arriba, que estauan dentro en la gran cerca. El de los canonigos que es el mas hõrado y mayor, mora a la mano õrecha, y este haze justicia de los clerigos, y legos de toda aquella tierra. El de los frayles, no gouierna ni haze justicia, mas que a los mesmos frayles. Ambos a dos se siruen con atabales, y trompetas. Tienen grandes rentas, y sin esto cada dia reciben vna colacion (que ellos llaman Baabar) acabada la missa de mucho pan y vino dela tierra. Esta colacion se da por si a los frayles, y por si a los clerigos, y es tal, que muchas vezes los frayles no comẽ otra cosa mas que ella. En

UVA. BHSC. IyR_204

el viernes santo no se da, porq̃ en aquel dia nadie come ni beue. Los canonigos no hazen su colacion dentro dela cerca, porque pocas vezes estan alli, sino a los officios. Tãpoco el Nebrete nunca esta en sus casas, sino es quando a vẽtura va a oyr las quexas. La causa desto es: porque estan casados, y se van a hazer la colacion con sus mugeres y hijos, en otras casas que tienen fuera muy buenas, para que gozen della, porque dentro de la cerca, no es licito entrar seglar ninguno.

¶ Capitulo.xxxix. De dos yglesias que estã en dos altos cerros en que jazen dos cuerpos santos.

O muy lexos deste pueblo estan otros dos montes, el vno al oriẽte, y el otro a poniente, y este ỏ poniente tiene vn buen rato de subida, y en lo alto se haze vn campo de media legua muy hermoso, enel qual hay buenos lugares, y muchas viñas dela tierra. En la parte del hazia el pueblo, esta vn vistoso edificio de vna torre de fuerte canteria, y como gran parte della se aya caydo, a se hecho de sus cantos vna yglesia de san Miguel, a la qual se tiene mucha deuocion, y los sabados y domingos viene mucha gente del pueblo a recebir la comunion enella. Enel otro mõte, en lo mas alto del hay otra yglesia que se dize Abalican, por vn santo deste nombre que alli esta enterrado, del qual se dize que fue confessor dela reyna Candacia. Esta yglesia es su fraganea a la del pueblo: y assi la siruen los mesmos canonigos, y le tienen gran deuociõ (segun he dicho) y por esso muchos del pueblo vienen a recebir la comunion en ella, y tambien tiene por parrochianos, vn gran lugar que esta al pie ỏl mesmo monte. A vn tercio de legua adelante desta yglesia, hay vna sierra delgada por el pie, y va haziendo vn pico: que paresce llegar al cielo. Subese a lo alto por trezientos escalones, y en lo alto tiene vna deuota yglesia a la redonda, de suerte que ella no tiene mas que el cuerpo ỏla yglesia, y vna cerca ỏ canteria bien labrada, que allegara a los pechos ỏ vn hombre: desde la qual nadie osa mirar abaxo. Altura ỏsde ella basta las paredes dela yglesia tanto ancho, quanto podran ocupar tres hombres juntos passeandose por las manos. No hay mas claustro, ni cerca, ni donde se le pueda hazer. Llamase esta yglesia Alba Pantaleon, y en ella jaze su cuerpo. Tiene gran renta, y hay en ella cinquenta Debeteras, q̃ son canonigos, con su Nobrete, o Dean como en Aquaxumo. Y a la redonda ỏlla hay muchas sepulturas.

¶ Capitulo.xl. De las tierras que caen junto a Aquaxumo, y de vn monasterio que se llama Alleluya, y ỏ otros dos hazia leuante.

L poniente deste pueblo como van al Nilo, hay grãdes tierras y señorios, y hazia aquellas partes esta el reyno de Sabayn, de donde se llamaua la reyna Saba. Y alli se halla aquella madera negra, que ella embio a Salomõ para entrexerir en la otra madera del templo. Desde este pueblo Aquaxumo, hasta la raya de Sabayn, hay dos dias ỏ camino. Agora esta subjeto al reyno de Tigrimahon, y era gouernador vn cuñado del emperador. Dezian que era buen reyno y grande. A la parte del Norte hay otra gouernacion que se dize Tozate, y es tierra de sierras y montuosa. Dẽtro destas sieras a quatro leguas que se caminan por ellas: hay vn monasterio que llaman Alleluya de muchos frayles, y rico. Llamase assi porque (segun dizen) luego que se hizo la yglesia ỏ Aquaxumo, se hizo este monasterio Y como no supiessen entonces lo que hauiã de rezar, o cantar, hauia vn buen viejo, y deuoto, que de noche velaua, y se encomendaua a Dios, y este afirmo que hauia oydo cãtar a los Angeles del cielo Alleluya, y de aqui quedo, que en toda Ethiopia se comiença la missa por Alleluya, y a el monasterio le llamarõ de aquel nombre. Si en aquel tiempo vuo enel aquel buen frayle, agora los que hay, tienen fama de ruynes. La sierra donde esta este monasterio, es cercada de barrancos secos, q̃ no llenan agua, sino es quando llueue. A tres leguas de aqui enel mesmo Tozate en otra sierra, hay otro gran monasterio, aunque no tanto como el de Alleluya. Tiene fama de buenos frayles, y estan mal con los otros, por la ruyn que tienen. Boluiendo a nuestro camino, a tres leguas de Aquaxumo, esta vn monasterio en vn otero, y llamanle san Juan. A dos leguas mas adelãte esta otro, que se dize Alba Garima, y cuentã deste Garima que hauia sido principe en Grecia, y que dexãdo sus tierras, se

UVA. BHSC. IyR_204

viniera a hazer penitencia, y que alli hauia acabado su vida santamente. Detras dela capilla mayor del, hay vna cueua, y alli (como lugar proprio para ello) diz que hizo su penitencia. Obra muchos milagros, y nosotros fuemos vn dia de su fiesta alla, y hallamos que hauia mas d̃ tres mil enfermos, entre lisiados, ciegos, y mancos. Esta assentado este monasterio entre tres sierras de picos, casi al lado de vna dellas. La cueua donde hizo penitencia es tal, que paresce que quiere caer. Entrase a ella por vn escalera, y sacã de alla tierra como Saybro, (o piedra molida,) y poniendola al cuello de los dolientes atada a vn pañico, algunos reciben salud. Yo pregunte q̃ renta tendria este monasterio, y me dixeron, que diez y seys cauallos, y otros mantenimientos. Era pequeño, de poca rẽta, y frayles. Cerca del se siembran muchos ajos, y por las sierras hay grãdes labrãças: y tienen muchas viñas como parrales, de las quales hazen mucha passa, las vuas comiençan en Enero a venir, y se acaban por Março.

¶ Capitulo. xlj. Como partimos de san Miguel y fuymos a Bacinete, y de alli a Malue, y d̃ dos monasterios que estan junto a el, y la regla que todos tienen.

Partidos que fuemos de san Miguel, llegamos a dormir a vn lugar que se dize Angueba, en vn Beteneguz, o casas reales, (y en otros muchos lugares posamos en semejantes casas) de las quales nadie se puede seruir, sino los que tienen las vezes, o poder del emperador. Es tanta la reuerencia que se tienẽ a estas casas, que con estar siempre abiertas, nadie allega a ellas, ni entra, sino es estando el señor dentro: y quando se parte, ninguna cosa queda dentro, sino solas las camas hechas, y por cubrir, y los braseros en que se haze fuego. Otro dia fuemos a dormir quatro leguas de aqui, cerca de vn grã rio, que llaman Bacinete, y del mesmo nombre se llama vn corregimiento, o jurisdicion que hay ala redonda, el qual era dela abuela del emperador, y estando nosotros alla, se lo quitaron, porque maltrataua la gente. Es muy poblado, y esta en tierra de Tigrimahon, y por todas partes es vicioso de mõtes y rios. Sus lugares todos estã por los altos, y fuera d̃ los caminos, lo qual se haze con temor de los caminãtes, que les toman quanto tienen. La gente que nos lleuaua el hato: hizieron luego vn ceto de matas y y espinos, para que estuuiessemos todos dentro, porque las fieras por alli eran muchas: pero ninguna cosa sentimos aquella noche. Otro dia fuemos a dormir a Maluche, dos leguas adelãte, y este pueblo estaua todo cercado de sembrados muy hermosos de trigos, ceuadas, mijos, los mas juntos y mejores que hauiamos visto. Cerca deste pueblo hay vna sierra alta, y es de tanto ancho por el pie, como en lo alto, y toda ella por los lados es de peña tajada, que paresce muralla, su tierra es seca, fragosa, sin yerua ni verdura. Esta sierra se diuide en tres partes, de suerte que los lados se acabã en picos, y la parte del medio es llana en lo alto. En vno de los picos hay vn monasterio de nuestra señora, q̃ se llama Abamata, y sus frayles tienen fama de buena vida. La orden, o regla de los monasterios, toda es vna en Ethiopia, porq̃ todos tienen por patron a san Antõ el hermitaño. Pero verdad es, que desta orden procede otra, que se llama estefarruz, y los frayles desta orden son tenidos por malos, y se han quemado algunos dellos (segun me dixeron) porque entre algunas heregias que tienen, dizen que no se han de adorar las cruzes, sino sola la cruz en que Christo murio. Aquestos comũmente son los que hazen las cruzes, que se traen en las manos, o en los pescueços. Aquel monasterio de que hablaua parescia que estaua vna legua del pueblo donde estauamos, y queriendo yo yr a el me dixeron q̃ estaria vn dia enel camino, y que los que suben arriba, se hauian de yr aferrando con las manos, porque de otra manera no podian subir. En la otra parte dela sierra que esta enel medio, hay otra casa de nuestra señora, ala qual se hazen muchas peregrinaciones. Enel otro lado hay otra yglesia de santa cruz, que estara dos leguas d̃l pueblo. Tambien hay alli cerca otra sierra de peña tajada, en la qual esta vna yglesia de san Juan, que no tiene mas que las celdas de los frayles, sin huerta, ni verdura alguna: a lo que nos parescio de abaxo. Los officiales deste monasterio moran al pie dela sierra, en tierras muy viciosas, y tienen cuydado de embiar a los del monasterio todo lo necessario. En esta tierra se hazia gran diferencia de las de atras, porque aqui no hauia tantos q̃ demandassen limosna, como enlas otras de Barnagaes, y Tigrimahon, enlas

UVA. BHSC. IyR_204

quales hauía muchos coxos,ciegos,lisiados y pobres. El traje del vestido tambien era aquí diferente. Las mugeres casadas,o amancebadas andan a la redonda ceñidas, con vnos paños de lana negros,de los quales cuelgan vnas madexas, y no traen guirnaldas,o diademas en la cabeça, como las de Barnagaes. Los hombres tambien se diferencian enel vestido. Las dõzellas y moças andan de mal en peor. El un no son de veynte y cinco,o veynte años,y traen las tetas hasta la cintura,y su cuerpo galante anda descubierto todo, con muchas cuentezillas sobre el. Algunas que son grandes de cuerpo,y de edad,traen vn pellejo de carnero hechado al hombro,q̃ no les cubre mas q̃ vn lado. En las partes de Portugal y España se suelen casar por amores,viendo hermosos rostros, y lo demas del cuerpo no lo veen,mas aca en Ethiopia bien se puedẽ casar certificandose de todo.

Capitulo.xlij. De los animales que hay en la tierra, y como boluímos atras.

Hay enesta tierra tigres y otros animales que ỗ noche entran en los corrales cercados,y matan las vacas y mulas, lo qual no se hazía en Barnagaes. El seys de Agosto partimos dl lugar dõde dormimos y dimos la buelta a tras adonde estaua don Rodrigo el embaxador muy bien aposentado,y a su plazer por mandado del visorey de Tigrimahon. Enel mesmo lugar hallamos aposentado otro gran señor por mandado del mesmo visorey, para que tuuiesse cuenta con el don Rodrigo, y assi hauía otros caualleros alosados por lugares que estauan a vista deste. Sin estos hauía tambien muchos otros del visorey,q̃ estaua a vna legua ỗ alli,en vn Beteneguz,o casas reales. Este dia desque nosotros llegamos, fue llamado el dõ Rodrigo: y luego fuemos todos con el a las casas del visorey, y sabiendo que era ydo a la yglesia con su muger, para comulgar (y esto sería vn hora antes que el sol se pusiesse: porque en aquella hora dizen la missa quando ayunan) fuemos alla, y encontramos los enel camino, que venían cada vno en su mula muy bien adereçados, y como grandes señores que eran,y acompañados de muchos caualleros principales. Este visorey era vn viejo bien aperssonado,y de buena presencia. Su muger yuenta toda cubierta de paños de algodon azules,y por esto no le podimos ver el rostro,ni el cuerpo. Luego que a el llegamos,me pidio vna cruz,que yo llenaua en la mano, y desque ya la vuo besado, la embio a su muger, para que la besasse: la qual la beso por sobre el paño. Hizo nos muy buen recibimiento. Trae gran casa de hombres y mugeres, y su estado y seruicio es mayor que el de Barnagaes. El don Rodrigo, y los que con el se hauían adelantado,nos dixeron que hauían recebido muchas mercedes del, assi en dadiuas como enel mantenimiento. Hauía muy poco que era visorey,que aun no hauía acabado de visitar todas las gouernaciones, que estan en baxo de su mando y señorio. Estos estados siempre se proueen por el emperador,y el los quita y pone cada vez que quiere sin causa, o con ella. Nadie se quexa dello, y si alguno se siente, guardase de dezillo. Enel tiempo que por aca estuuimos, yo vi grandes señores quitados de los señorios que les hauía dado, y vi otros en ellos, y algunas vezes los vía juntos, que parescían amigos,pero dios sabe sus coraçones. Y todas las cosas que les acontesce, agora sean prosperas,o desdichadas,dizen que dios las haze, y con esto se consuelan. Todos estos visoreys pagan sus tributos,o rentas al emperador. Este de Tigrimahon paga en caballos,los de Barnagaes,en brocados y sedas,y en algunos paños de algodon. Los q̃ se siguen de aquí adelante: pagan en oro,sedas,mulas, vacas,bueyes de arado, y en otras cosas que siruen en la corte. Los otros gouernadores y señores: aunque reciben los cargos de mano del emperador, no le dan a el los tributos: sino a sus visoreyes, y estos dan cuenta de todo. Las tierras son tan pobladas,que es impossible dexar de ser las rẽtas muy grãdes. Los señores de mas ỗ las rentas q̃ cogẽ, se sustentã, y comen siempre a costa del pueblo,y dela pobre gente.

Capitulo.xliij. De como partidos del visorey, llegamos a vn monasterio donde fuymos alegremente receuidos.

Stando el visorey para partirse, le fuymos a suplicar que nos mandasse dar buen recaudo para el camino, y a despedirnos del. y respondio que el mandaría q̃ se lle-

UVA. BHSC. IyR_204

uasse todo lo q̃ le traya para el emperador, y que lo que era nuestro (assi como nuestros vestidos, y pimienta, y paños, que trayamos para nuestro mantenimiento) que lo hiziessemos nosotros llevar. Despedidos q̃ fuemos del, y buelto a nuestras posadas, viendo que no era possible caminar con tanto hato, embiamos al visorey con George de Abreu, y maestre Juan, vna espada dorada, guarnescida en terciopelo, y vn rico puñal. Estos bolviero con recaudo de que se nos llevasse todo el hato: y que nos diessen de comer pan, y vino, y carne, por todas sus tierras. Auido esto nos partimos, a nueue de Agosto, y fuemos a dormir a vnas pequeñas aldeas, cercadas como las de atras, cõ miedo de los tigres. Esta noche a dos horas despues del sol puesto, saliendo dos hõbres naturales dela tierra fuera del corral saltaron los tigres con ellos, y hirieron al, vno en la pierna, al qual socorrio Dios con nosotros q̃ acudimos, y cierto lo mataran, segun son animales muy fieros. Por aqui auia algunas aldeas de mahometas apartadas de las de los christianos, y pagan grãdes tributos a los señores dela tierra en oro, y en paños. No les dexan seruir en cosas publicas como a los christianos, ni menos les dexã hazer mezquitas, ni tenellas. Estas tierras son de tan grandes pastos, y labradas, como las de atras, y con algũas sierras pequeñas, que mas parescian mõtañas. Otro dia fuemos a dormir quatro leguas adelante a vn pequeño lugar, y dexamos atras a la mano yzquierda en vna alta sierra mucha yerua verde, y arboles, entre los quales estaua vn monasterio de san Juan como el de atras de mucha renta, y frayles. Jũto al lugar hay vna yglesia de san George muy biẽ ornada, pequeña, y casi õla hechura õlas nuestras, con su boueda bien pintada (a su manera) de patriarcas, y prophetas, y apostoles. Struela diez clerigos, y frayles. Stẽpre hemos visto hasta aqui, que no hay yglesia de clerigos, que no tenga frayles: y nunca vimos clerigos en los monasterios. Los frayles andan mas honestos con sus abitos que los clerigos, porque ellos andan como legos, sino son algunos, que son mas honrados. En las ferias todos son vnos, assi clerigos como frayles, y ellos se son los mercaderes. A vna legua desta yglesia hazia el oriente, hay vn monasterio al pie de vna sierra junto a vn rio, y dize se Paracletos, que es espiritussanto, y terna veynte: o veynte y cinco frayles. Es casa muy deuota, y assi lo son los frayles della, los quales quãdo nos vierõ dauã muchas gracias a dios por ver christianos de otras tierras, y de otra lẽgua q̃ nõ entendian. Mostrarõ nos el monasterio, el qual aunque pequeño, es de boueda, y tiene el claustro pintado, y las celdas mejor traçadas q̃ hasta entonces hauiamos visto. Los de por aqui tenia sus huertas muy bien hechas, con muchas coles, ajos, cebollas, y otras suertes õ hortalizas, y muchos limones, limas, cidras, duraznos, vuas, higos, nuezes, y higos dela India, acipreses muy altos: y otros muchos generos de arboles de frutos, o de otras simientes. Despues que lo vuimos todo visto, fatigauanse los monges porque era sabado: y no podia cõ coger algo que nos dar, y assi nos dezian que les perdonassemos, que no nos podian dar, sino delo que en casa tenian cogido, y dierõ nos ajos secos, y limones. A la postre nos llevaron al refitorio, y alli nos dieron a comer coles cozidas del dia antes, y picadas, como ensalada, y mezcladas con ajos, y sin ningun otro caldo, mas de hauer sido cozidas con agua, y sal. Dieron nos tambien dos tortas, vna de trigo, y otra de cenada, y vna jarra de cierto beuraje dela tierra: que ellos llaman cana, y era hecho de miso. Todo lo dauan con buenas entrañas: y assi lo recibiamos, dando gracias a Dios como ellos. A dos leguas õ tras deste lugar dõde estauamos, en otro pueblo q̃ se dize Agroo enel q̃l hay vn Beteneguz, y estuuimos muchas vezes enel, alli esta vna yglesia de nuestra señora, hecha en vna peña tajada, y labrada a pico. Es de tres naues, con sus pilares õla mesma peña. La capilla mayor, y sacristia, y altar: tãbien son dela mesma peña. La puerta principal con sus pilares, tãbien es de lo mesmo, y tambiẽ hecha, q̃ de pieças no pudiera ser mejor. No tiene puertas trauiessas, porq̃ ambos los lados son dela peña. Es cosa hermosa, y para holgar de ver, oyr en ella cantar, por el grã sonido q̃ haze. Sus cãpanas son de piedra, y sus atabales y panderos, son como los demas.

Capitu. xliij. Como prosiguiẽdo nro camino llegamos a Belere, y nos vino a visitar el gouernador õ Balgada, y dela casa que traya, y dela sal que hay en aquella tierra.

A Treze de Agosto partimos de aql lugar: y fuemos a Dangugui otro pueblo muy bueno, enel qual hay vna yglesia muy biẽ hecha: con sus

UVA. BHSC. IyR_204

naues sobre pilares gruessos de piedra, y bien obrados. Llamase esta yglesia Quiricos. El lugar es bueno, y esta junto a vna hermosa ribera. No pueden entrar enel los de acauallo, sino los de a mula, porque lo tienen por priuilegio. De aqui fuemos otro dia a dormir a vnas pobres aldeas, en las quales no se nos dio de cenar, y dormimos apartados los vnos de los otros por no hauer podido mas. Otro dia fuemos tempra no a vn lugar que se dize Belete, y nos aposentarō en vn Beteneguz q̄ alli hauia. Estā do alli, allego vn grā señor q̄ se dezia Robel y era gouernador ō Balgada (por lo qual le llamauā Balgada Robel) venia muy acōpañado de gēto de acauallo y de mula, a los quales tābien les trayā segun sus estados otros cauallos, y mulas de diestro: venīale tañendo delante sus atambores. El señorio ō ste esta sujeto al Tigrimahon. Desque llego, embio a dezir al embaxador que le bizies se plazer de le yr a hablar fuera del Beteneguz, porque el no podia allegar a ellas: mientras el Tigrimahon no estuuiesse dentro. Ya tengo dicho dela gran reuerencia que se tiene a estas casas reales, o Beteneguz, que con estar siempre las puertas abiertas, esta defendido so pena de muerte, que nadie allegue a ellas, sino fuere estando dentro el que gouierna la tierra en nombre del emperador. Don Rodrigo le respondio, que el venia de cinco mil leguas, que quien lo quisiesse ver, que fuesse a su posada, porque el no pensaua yr fuera. Luego este principe nos embio vna vaca, y vna jarra de miel blanca como la nieue, y tan dura como vna piedra. Embio a dezir que el queria entrar, tomando por escusa al embaxador, y la venida de christianos estrangeros: y que assi no caeria en la pena. Viniendo ya, y estando cerca de las casas llouio vn agua tan rezia: que le bizo entrar mas que de passo. Desque vuo entrado, y vuo hablado con don Rodrigo, y con los demas, preguntando de nuestra venida, y informandose dela christiandad, dela yglesia Romana, nos empeço a dar cuenta de las guerras que tenīa con los Ethiopes mahometas, con los quales confinauan bazia la mar. Acabada la platica, dio vna muy buena mula por vn espada: y don Rodrigo le dio vn morrion. Despues en la corte supimos deste señor (en la qual lo vimos muchas vezes) que era buen guerrero, y muy dichoso en las guerras contra los mahometas. Su gouernacion cae cerca del mar bermeso al oriente de nuestro camino, y parte de sus tierras allegauā por dōde caminauamos. Cogese en ellas la mejor cosa de Ethiopia, que es la sal, porque en todas estas tierras corre por moneda. Y tambien en todos los reynos de mahometas, y gentiles, y aun se dize, que corre hasta Banicongo. Esta sal se saca de cāteria que hay della, y sacan la en ladrillos, de suerte que cada ladrillo tenga palmo y medio bien cūplido, y quatro dedos de ancho, y tres de alto. Cargan con ellos las bestias, como quien carga vna carga de leña corta. Enel lugar donde se saca esta sal, se dan ciento y veynte, o ciento y treynta ladrillos por vn drame. Y el drame (segun ya tengo dicho) valdra cañ ocho reales y medio: despues en las ferias de vn lugar q̄ esta en nro camino, y se dize Corcora, y estara vna jornada de dōde se saca, dā por aquel precio, cinco, o seys ladrillos menos, y assi van disminuyendo de feria en feria, de suerte que quando allegan ala corte, no se dan mas de seys, o siete: por aquel dinero. Yo vi vna vez en inuierno, que no dauā mas de cinco por vn drame. Algunos dizen que quando llegan a Damute, se halla por tres, o quatro ladrillos de sal vn buen esclauo, y entrando mas adentro, vienen a dar esclauo por ladrillo, y aun lo vienen a pesar por oro. En este camino topauamos algunas vezes recuas cargadas de sal, de trezientas y quatrozētas bestias, y otras vezes topauamos otras tantas, que venian a buscalla. Estas recuas comunmente son de grandes señores, porque cada vno es obligado a mandar bazer vn camino cada año para los gastos dela corte. Algunas otras recuas topamos de a veynte, o treynta azemilas, que eran de particulares arrieros. En algunas partes encontrauamos hombres cargados de sal, vnos para proueer sus casas, y otros para llenar de mercado en mercado. Assi que la sal corre por moneda, y quien la llenare compara quanto vuiere menester.

Capitulo. xlv. De como caminādo llego vn frayle q̄ el preste imbiaua, y maltrato al capitā que nos guiaua, y delo que mas passo.

Artidos que fuemos ō aquel Beteneguz: llegamos a vnos ruynes lugares, en la sierra de Benacel. Otro dia yendo nuestro bato adelāte, quādo allegamos, lo hallamos becbado en medio de vn cāpo todo lleno de

UVA. BHSC. IyR_204

agua: delo qual nos peso mucho, y estando dello marauillados, allegan a nosotros cinco d̃ a mula con diez, o doze lacayos, y el principal dellos era vn frayle, el qual luego que allego, hecha mano por el cabeçon del capitan que tenia cuydado de lleuarnos el hato, y dale de moxicones. Uiendo nosotros esto acudimos a saber la causa, y como don Rodrigo viesse al capitan ensangrẽtado, hecho mano al frayle por los pechos, y apartolo, y aun le queria dar, y si le dio no lo se. Nosotros todos teniamos nuestras armas apũto, y puestas a los pechos d̃l frayle, pero valiole saber hablar vn poco italiano: porque George de Abreu lo entendio algo. Cierto sino fuera por esto, y porque yo le vi la capilla, en que conoci que era frayle, el lo passara mal. En fin pacificado esto, dixo Zagazabo (que assi se llama el frayle) como venia por mandado del emperador: para dar orden como se lleuasse nuestro hato: y que se espantaua de aquel capitan, por el ruyn recaudo que nos daua, y que por esso le queria castigar. Respondiole don Rodrigo, q̃ aquel castigo a el se hauia hecho, y no al capitan, pues en su presencia le ponia las manos, de lo qual se sentia mucho. Passado todo esto, dixo Zagazabo, que nos adelantassemos a esperalle aun Beteneguz que estaua de alli media jornada, porque el hauia de boluer atras por donde venimos, a casa de Balgada Robel, para que el prouiesse de mulas y camellos que lleuassen el hato. Este Zagazabo es el frayle que despues vino con nosotros a Portugal, por embaxador de su emperador. Prosiguimos nuestro camino, y allegamos a dormir a vna pequeña aldea, enla qual hauia vna buena yglesia q̃ se dezia Quercos. Esta noche pensamos ser comidos de tigres. Otro dia llegamos al Beteneguz q̃ Zagazabo nos dixera, el qual esta en vn lugar dicho corcora, media legua de donde dormimos, enel qual hauia casas con muy buenos aposentos, y buena yglesia. Aqui estuuimos sabado, domingo, y lunes, esperando a Zagazabo. Al poniente deste lugar dezian que hauia vn gran monasterio dicho Nazaret, de mucha rẽta, y de muchos frayles, y que se cogian enel muchas vuas, y duraznos, y otras frutas, d̃l nos traxerõ algũas nuezes pequeñas. Enel mesmo poniẽte hazia al Nilo: era fama que hauia grãdes minas de plata, y que no la sabian sacar ni aprouechar.

¶ Capitulo. xlvj. De como partidos de corcora, topamos tierra fertil y apacible, y otra aspera donde nos perdimos.

El martes por la mañana, viẽdo que no venia el frayle, nos partimos por vn rio arriba d̃ muchas verduras, y de muchos arboles sin fruto, y d̃la vna, y dela otra parte hauia vnas grãdes laderas, con muchos sembrados de trigo y ceuada: hauia tambien muy hermosos azebuchales, q̃ no parescian sino algunos oliuares nueuos. Cortan los muchas vezes, para q̃ crezca lo sembrado, y luego tornan a nascer. En medio deste valle hauia vna Yglesia de nuestra señora, y ala redonda della estauan algunas casillas para clerigos, y hasta doze acipresses los mas altos, y gruessos q̃ dezir se puedan, sin otros muchos arboles. Cerca dela puerta principal hauia vna fuente muy gentil, todo lo demas ala redõda eran grãdes cãpos de regadio, q̃ todo el año los siembrã de mil simientes, assi como trigo, ceuada, mijo, garuãços, lẽtejas, aruejas, hauas, y de todas las demas legũbres q̃ se hallan en esta tierra. Algunas estauan rezien sembradas, otras en yerua, otras maduras, y otras segadas, y cogidas, y otras en remojo. Encima deste valle esta vn cerro, y enel camino antes de allegar a el hay otra yglesia sola, con algunas pocas de casas ala redõda para clerigos, y por alli todo esta seco. Frõtero della hay vnos muros viejos con señal de puertas, que paresce q̃ en otro tiempo se guardaua aquel passo. Y cierto si por alli se guardaua no hay otro passo, en mas de veynte leguas de cada parte, porque las sierras son muy brauas y asperas. Y assi por aqui acude mucha gente. Desque passamos esta sierra, y decendimos dela otra parte, allegamos a vna vega sembrada de todas simientes, como la de atras y tenia grandes prados. A la entrada estaua vna yglesia dicha Quercos, con buenas casas de clerigos. Era esta yglesia cerrada como monasterio. Despues hauia vn Beteneguz, y mas adelante vn gran pueblo. Seria esta vega de dos leguas en luẽgo, y d̃ media en ancho. Por los lados tenia mõtes bien altos, en las faldas de los quales hauia muchos pueblos pequeños cõ sus yglesias. Entre ellos estauã dos monasterios, el vno al vn lado, y deziase santa Cruz, y el otro al otro lado, y deziase san Juan. Eran pequeños que no ternian sino a diez, o a doze fray-

UVA. BHSC. IyR_204

les cada vno. ¶Aqui comẽçamos a entrar en differente tierra que las passadas. Entramos por vnos barrancos y sierras cuesta a baxo, enlas quales nos perdímos vnos de otros, de suerte que por do el embaxador se aparto yuan quatro hombres, y por donde yo me fue, yuan dos, y con el baxo se quedo otro hombre por entre aquellos riscos, segũ que Dios quiso. Desde donde yo yua se vía fuego, y con la escuredad ó la noche parecía que estaua cerca, y estaua mas ó dos leguas por vnos valles abaxo. Nosotros yuamos en su demanda, y seguían nos tantos tigres q̃ no se puede creer. Quando allegauamos a algunas matas, luego eran tan juntos de nósotros, q̃ con vna lança les pudieramos alcançar temiendo la en la mano, y no lleuauamos enla compañía mas q̃ vna, yo como no lleuaua armas, yua me en el medio siguiẽdo la lumbre q̃ se vía, los demas lleuauan espadas. En esto allegamos cerca de vn gran bosque: y parescianos q̃ si entrauamos por el: q̃ nos despacharían los tigres, y assi nos determinamos de quedar en vnos sembrados, pues no sabíamos dõde yuamos a parar. ¶Apartamonos en vn sembrado, q̃ nos parescio mas limpio, y alli atamos las mulas juntas, y como mis compañeros fuessen comedidos: ellos quisieron hazer la vela: y q̃ yo durmiesse. Otro día partidos de alli: nos venímos a juntar todos, dos horas despues de medio día: a dos leguas de donde dormímos: en vn lugar q̃ se dize Banadeley: que sera de mil vezinos: y todos Mahometas: pero vassallos del emperador. ¶A vn lado viuen hasta veynte o treynta Christianos con sus mugeres, los quales reciben ó recho de todo lo q̃ entra en el pueblo. Dixe arriba q̃ començauamos a entrar en differẽte tierra: y es porq̃ aqui adonde nos perdímos no era jnuierno como atras: sino verano. Y esta es vna de las tres tierras q̃ atras dixe q̃ no tenía jnuierno sino por Hebrero: Março y abril. Llamanla Do Baa. Son tierras baxas, sujetas a las sierras. Ternã cinco jornadas de camino en luẽgo. De ancho no supe q̃ tanto terna, porque entra por tierras de jnfieles Mahometas. ¶Auía por aqui jnfinitas vacas: y muy hermosas: las mayores q̃ se pueden hallar en el mũdo. ¶Antes q̃ entrassemos en el pueblo, oymos grandes vozes en vn monte: y yendo a ver q̃ era vimos muchos Christianos: que estauan cõ sus tiendas armadas: pidiendo a dios misericordia, que les embiasse agua, porque se les perdían los ganados: y no podían sembrar sus semillas con la gran seca. Este Banadeley es ó mucho trato: como qualquier ciudad, o puerto de mar. ¶En el se hallan todas suertes de mercaderías q̃ ay en el mundo: y muchas naciones de mercaderes: y de diferentes lenguas. ¶En el hauía moros de Berberia: de Granada: Barruecos: Fez: Bugía: Tunez. ¶Auía tambien Turcos, Mamelucos, Demes de Grecia, Mahometas dela Jndia: de Ormuz, y del Cayro. ¶Y assi se traen mercaderías de todas partes. Los vezinos del pueblo se quexauan del emperador: diziendo que les hauía dado por fuerça mil Onquías de oro: con condicion q̃ tratasen con ellas, y que cada año le diessen otras mil Onquías de ganancia: y q̃ sus mil siempre estuuiessen viuas. Jurauan q̃ sino fuesse por las criaças de sus ganados: q̃ se yrían desta tierra. Los q̃ son estrangeros: no tienen cuenta con estas cosas. Tambien dezía q̃ de mas delo q̃ paguaũ al emperador: que tambien el Tigrimahon (aquien estan subjetos) les da otro repelon. ¶En este pueblo se haze cada semana vn gran mercado de todas cosas: al qual concurren infinita gente de su comarca: y los mercaderes se juntan cada día en la plaça a tratar de sus mercaderías.

¶Capitulo.xlvij. De como

estando en Bãdaley llego el frayle Zagazabo y fuimos a vn lugar llamado de farso: y del pan que cogen y comẽ y bino que beuen.

Stando aqui en Banadeley: allego el frayle Zagazabo: con recaudo de mulas y Camellos, y assi nos partímos: pẽdo a dormir a vn beteneguz: q̃ estaua vna legua adelante sobre vna sierra. Otro día fuemos a dormir a Farso, que seria dos leguas adelante: y sera pueblo de otros mil vezinos todos Christianos. ¶En la yglesia del: ay mas de cient clerigos y frayles: y otras tantas monjas: las quales biuen derramadas por el pueblo como legas o beatas. Los frayles moran dentro de dos cercados: en los quales tienen sus casillas de poca valia: y estan apartados los vnos delos otros. ¶El numero dela gente es tan grande, q̃ a penas cabe en el pueblo. ¶Enlas otras yglesias se suele dar la comunion en la puerta principal: y aqui salẽ a dalla fuera del pueblo a vn prado en el qual arman vnas tiendas de seda bien

UVA. BHSC. IyR_204

adereçadas, y en ellas andan segun su solennidad, tañendo sus atabales y panderos, mientras se da la comunió. En don noches que dormimos en este lugar, venian monjas a lauar nos los pies, las quales despues de hauernos lauado, se lauauā ellas la cara cō aquel agua, diziendo, que eramos sanctos ō Jerusalem. Tiene este pueblo grandes labranças de todas simientes, y aun vimos en el eras de culantro, y ō otras semilla q̄ ellos dizen nugo (y es semejante a pampillo, dela qual suelen sacar Azeyte: despues que esta madura.) Era la yerua de ellos tan crescidas como trigo. Otra vez que estuuimos aqui: nos dixeron los de la tierra, que aquel año hauian cogido tanto pan de todas suertes: que si no fuesse por el gorgoso: les bastara para diez años. Y aun me affirmaron (espantando me yo mucho ōsto) que el año que menos cogen: les basta para sustentar se tres años, y que sino fuesse por la langosta y piedra, q̄ les suele hazer daño, que no sembrarian la mitad de lo que siembran: segun es la abundācia que acude de qualquier cosa que siembran. Este pueblo esta assentado entre dos montañas, casi en vn valle: y nosotros nos yuamos el Sabbado y Domingo que allí estuuimos, a passear a ellas: por ver recoger el ganado de las vacas, que cada noche suelen recoger al pueblo, y a las baldas de las montañas. Eran tantas las vacas que viamos: que aunque algunos dezian que serīa cinquēta mil, cierto eran mas porque es casi increyble la multitud dellas. Aqui comiēçā a hablar la lengua del reyno de Angote, que es differente dela de atras, y este lugar es frontera contra los Dobas Mahometas, y esta enla raya ō Tigrama hō, despues delas dos vezes q̄ por aqui passamos, acōtecio q̄ las atalayas (q̄ estos tienē puestas en aq̄llas mōtañas, para que les den auiso si vienen enemigos) como los viesen venir, y enel pueblo lo supiessen, ōran todos el lugar, y buyē. Los Mahometas robaron quanto pudieron leuar, y tornaronse Sintiendo se afrentados los del pueblo desta buyda, cōcertaronse con otros pueblos sus vezinos, para q̄ si les viessen hazer señal que acudiessen, porq̄ determinauan aguardar los enmigos, y no buyr. Los quales no tardarō en dar la buelta, y hecha la señal acuden los amigos: y dassele la batalla, enla qual ayudādo Dios alos christianos, fuerō los infieles vēcidos, q̄dādo muertos ochocietos dellos, y solos cinco ōlos christianos Despues cortarō todas las cabeças delos vēcidos, y ahorcarō las media legua del pueblo en vnos arboles, q̄ estan en vn camino real, por el qual passa infinita gente. Las adargas y azagayas q̄ vuierō en el despojo ō llos, las embiarō al Emperador estādo nosotros en su corte. Y la buelta q̄ por aqui dimos, vimos aq̄llas cabeças, q̄ cierto nos puso asco, y espanto passar por debaxo dellas. El pā q̄ enestas tierras se come es de todas simiētes, y aun hasta de garuāços, aruejas, y lantejas hazē pan. Tambiē hazen el vino o cerueza dellas, pero el q̄ es hecho de miel: es el mejor de todos. Desq̄ Zagazabo tuuo cuydado de nosotros por mādado de su emperador, siēpre nos dauā los pueblos de comer, y como nos diessen del pan dellos, no lo podiamos comer sino era de trigo, o alomenos de garuanços, y la carne q̄ ellos comen es cruda, con vna salsa de higado ō vaca, pero nosotros haziamos la assar, o cozer a nuestros esclauos: hasta que Zagazabo tomo nuestra costumbre, y vista nuestra voluntad trabajaua de darnos gallinas, carnero, vaca cozido y assado por nuestros criados.

Capitul. xlviij. De como partimos de Farso: bien apercebidos: porque hauiamos de passar junto a tierra de enemigos Moros: y estauan en armas.

Partidos deste pueblo comēçamos a caminar, por entre vnos mises, o mayzales tan altos que parescian algunos cañaueral es y: fuemos a dormir cerca de vna yglesia: no muy leyos de la balda de vn monte. Siempre de Noche, nos apartauamos fuera del camino: y nos allegauamos a los lugares por amor ō la comida que nos dauan. Quā do allegamos: nos auiso Zagazabo: que no nos desmādassemos, sino que fuessemos todos juntos con las armas a pūto: y el hato adelāte porq̄ hauiamos de passar por tierras de infieles, q̄ siempre estauā de guerra. Las tierras q̄ de aqui adelante teniamos a nra mano yzquierda bazia el mar Bermejo erā de Etiopes Mahometas, y son. xxiiij. Gouernaciōes, que se dizē los Dobas. Las doze dellas siēpre estā de guerra, y las otras de paz. Uerdad es que vna vez se alçarō todas, y despues vimos a los Gouernadores delas que suelen tener paz, en la corte a dar sus escusas, y cada qual dellos quādo se allegaua alas tiendas del Emperador, lleuaua

UVA. BHSC. IyR_204

con dos manos vna piedra sobre su cabeça, en señal dela paz, y de quien pide misericordia. Fueron recebidos con mucha honra, y venían acompañados de cien hombres, con muy buenos caualios de diestro, y mulas. Ellos entraron a pie con aquellas piedras. Estuuieron en corte mas de dos meses, y se les daua cada dia vaca, carnero, miel, y mãteca. En fin deste tiẽpo los desterrarõ de las tierras del emperador, y los embiaron con grãdes guardas a ellos, y a los q̃ cõsigo traya al reyno de Damute, q̃ esta mas de ciẽ leguas de sus gouernaciones. Luego que sus vassallos supieron que eran desterrados, eligieron otros gouernadores, y apellidaron toda la gente ala guerra, contra los quales el emperador embio sus capitanes, y passando nosotros entonces por cerca de donde ellos estauan (q̃ por ser dia de los reyes, q̃ cayo en viernes, nos detuuimos hasta otro lunes) determino el embaxador de embiallos a visitar, pues estauan frontero de nosotros y viamos salir el humo de su real. Los que fueron tornarõ dando las gracias dela visita, y nos traxerõ seys vacas en presente. Dezian q̃ bauia alli grandes señores por capitanes, y q̃ tenía quinze mil hombres metidos dentro de vn grã cerco, o fuerte de espinos, y esto llaman ellos cata mar. Tenía el agua fuera del fuerte, y no osauan yr por ella, ni menos lleuauan a beuer los caualios y mulas, sino con mucha gente armada, porq̃ los enemigos en viẽdo q̃ erã pocos, luego dauã en ellos, y los matauan. Tambien los sabados y domingos, venía a hazer daño en los christianos, porq̃ en aq̃llos dias no pelean. La guerra y malq̃rencia destos, procede de q̃ siẽdo costũbre q̃ los emperadores soltã tener cinco o seys mugeres, hijas de reyes mahometas, este dauid q̃ agora reyna, no a querido tener mas q̃ vna, y es assi, q̃ sus antecessores tenían dos mugeres o vna (segun les parescia) hijas destos gouernadores, y tenían otra hija del rey Dancali, q̃ es mahometa, y otra del rey de Adel, y otra del rey de Adea, que tambiẽ son mahometas. Y en nuestro tiẽpo vino la hija deste rey de Adea, a se casar con el emperador antes q̃ el tuuiesse otra muger, y no la quiso, porque tenía los dientes delanteros grandes, y como ya la huuiesse mandado hazer xp̃iana: y no pudiesse bolueila a su padre, la caso cõ vn gran señor y determino, de nũca tomar hija de infieles por muger, y assi se caso con sola vna muger hija d̃ christianos, diziẽdo q̃ queria guardar el Euãgelio. El agora pidio el tributo a estos mahometas q̃ siẽpre pagaron a sus predecessores, y ellos no quierẽ pagar selo por q̃ no se hazẽ los casamientos q̃ solian, y de aqui nasce entre ellos la guerra. Estos Dobas tienẽ entre si vna ley, q̃ ningũo se pueda casar, sin q̃ aya muerto doze xp̃ianos. Este camino es tan peligroso, q̃ nadie osa passar por el, sino es en Cafila, q̃ ellos llamã negada. Cada semana passã dos vezes estas cafilas, la vna va y la otra viene, y nũca passan menos de mil personas jũtas cõ vn capitan a quiẽ obedescen, el qual va siempre delante esperandolos a ciertas partes. Los lugares de donde salen son Banadeley, y corcora de Angote. Y aun con yr tantos, matan a algũos. Se esto porq̃ yendo vna vez vn sobrino mio: y vn criado de Don Rodrigo en vna destas Cafilas, dieron los enemigos en los delãteros, de suerte q̃ antes q̃ se pusiessen en defensa mataron doze dellos. De manera q̃ es peligroso este camino, el qual es õ dos jornadas por tierra llana, y cubierta de espinos muy altos: los quales muchas vezes son cortados: y se les pone fuego, porq̃ quede el camino desocupado. Haura desde este camino hasta la raya delos Dobas dos leguas de tierra muy llana, y llena de aquellos espinos: y por ella ay muchos Elefantes, y de los de mas animales que suele bauer en los otros bosques.

Capitulo.xlix. Como los de Janamora tienen guerra con los dobas Boros: y de vna espantosa tronada que nos tomo, estãdo descansando en vna ribera.

El conquista destos Dobas pertenesce a vna gouernacion que se dize Janamora, la qual tiene mucha gẽte, y tierra de serranias sujeta. Y estos tienen fama de buena gente de guerra, y assi lo paresce, porq̃ son muy recados. Los Dobas les entran muchas vezes las tierras, y les queman sus casas y yglesias, y robã los ganados. Una vez vi en tierra destos vn clerigo que traya su arco con flechas enherboladas, y como yo le lo reprehendiesse, me dixo, que mirasse cierta yglesia quemada de Mahometas, y que cerca della le bauian lleuado cincuenta vacas: y le bauian quemado sus colmenas, de que se sustentaua, por lo qual andaua proueydo de ponçoña, para matar a quien le bauia assi destruydo. No pude respõdelle vien

UVA. BHSC. IyR_204

do la tristeza que en el rostro, y coraçon mostraua. Otro dia partimos de alli dõde dormimos: y fuemos por aquellos llanos que estan a las faldas de vnas montañas pobladas de Jamamoras, passamos algunos rios q̃ descienden dellas, y cerca de vno tuuimos la siesta, embaxo de vnos arboles que hauia alli, porque el sol y el calor era muy grande. El rio entonces lleuaua tan poca agua, que no se pudiera regar vna huerta con ella: y assi vnos nos q̃damos de la vna parte y otros se passaron de la otra del, de suerte que nos hablauamos. Estando assi, oymos tronar muy lexos de alli: y creymos que era algun trueno: como los suele hauer en la Jndia. Pero como alli no llouiesse, ni hiziesse viento: y el tronar cessasse: empeçamos a coger el bato: y a quitar la Tienda en que comiamos: y nos soltamos recoger. Entre tanto a caso Maestre Juan se hauia ydo el rio arriba bolgando se: y buelue corriendo dando vozes que nos guardassemos. Miramos luego por do el venia, y vimos venir el agua de vna lança en alto, con tanta furia: que no nos podimos tanto guardar, que toda via no perdiessemos parte ó la ropa: y cierto todos nos perdieramos, si aun estuuieramos dentro en la tienda donde hauiamos comido. El mi entre otras cosas me lleuo el agua el breuiario, y vna redoma de vino con que dezia Missa: y assi cada vno perdio su parte, porque a vnos lleuo las capas: a otros los chapeos, a otros las espadas, y algũos por huyr cayan. De manera: que en parte era cosa temerosa: y en parte nos hazia reyr. Fue dicha que el Caliz ó plata lo lleuaua dẽtro en vna manga de cabrito, y lo hauia colgado quanto vn estado de tierra sobre vn arbol: y vn Etiope de la tierra: subiendo se a lo alto del arbol, se saluo a si, y a el lleuando lo consigo. Toda esta agua venia por entre aquellos montes de hazia donde fueron los truenos: y traya consigo piedras tan grandes como toneles de tres y quatro arrobas. Era tanto el estruendo que hazia, que parecia q̃ la tierra se anegaua: y que el cielo caya. Esta agua assi como fue supita, assi passo en breue tiempo: porque en el mesmo dia passamos el rio: y no vimos en el los peñascos que antes tenia: y en lugar dellos vimos otros. Fuemos esta noche a dormir junto a vnas pobres casas: en las quales nos recibieron apedreando nos, y nos dexaron sin cena: y a grãdes aguas que llouieron aquella noche, de otros truenos como los passados.

Capitulo. I. Como partimos cõ grande miedo de vn pobre lugar y llegamos a vn rio q̃ se dize Sabalate.

PArtimos de aqui por no hallar que comer, que era la tierra esteril: y quedose Zagazabo cõ todo el bato, hasta que tuuiesse gente suficiente que lo lleuasse. Antes q̃ nos partiessemos, nos ponia temor, diziendo que demas de los Dobas, hauia tambien por el camino muchos ladrones escondidos por entre las matas: y q̃ matauan los passageros cõ yerua. De lo qual nos recelauamos, porque la viamos traer comunmente. En fin aconsejaron nos: que fuessemos juntos con las armas en las manos apareiadas. El camino que anduuimos era llano como el de atras: y de mayores matas, y muy ancho, porque cada año lo roçan y limpian. Toda via yuamos por la falda de la sierra: y siempre se yua apartando mas de los enemigos, pero con todo esso dezian: que era aqui el mayor peligro: porque eran grandes los rios: y estauan mas espessos los arboles, en que se podian esconder los salteadores. Tambien nos hauisaron: que no durmiessemos por los baxos, ni cerca ó las aguas, porque la tierra era enferma: mas que procurassemos siempre allegarnos a lo mas alto. En fin caminamos todo este dia sin el bato, hasta vn gran rio que se dize Sabalote, en el q̃l se acaba el Reyno de Tigrimahon, y comiença el de Angote. El poniente de este rio en vna gran sierra: esta vna yglesia de sant Pedro que dizen ser la cabeça de este Reyno: y que alli se entierran los Reyes. Quando se entrega la gouernacion deste reyno a algun Visorrey, viene alli a jurar, y a tomar la posession. El tres leguas de alli, hazia el orizente (en el qual ya dexan de hauer enemigos) estauan vnos arboles sobre vn monte, y dezian que alli hauia vn rico monesterio de mucha renta, y de muchos Frayles. Estuuimos en este Rio: Sabado, y Domingo y el Domingo siendo de noche, dan los Tigres en nosotros: aũque teniamos muchos fuegos. Soltaron se nos las mas de las mulas, y despues que las huuimos cobrado, hallamos menos vna dellas, y vn asnillo, y creyendo que los Tigres los hauian comido, supimos otro dia: que se hauian acogido a vna aldea, de la qual los hezimos traer. El lunes estando ya Zagazabo con nosotros,

UVA. BHSC. IyR_204

nos partimos, y desq̃ huuimos andado dos leguas por camino llano, nos lleuarõ a vnos pinales, por entre vnas sierras muy asperas porque lo baxo era enfermo para dormir: y dexamos el hato enel camino: porque no se pudo subir alo alto. Mucho nos enojamos con Zagazabo de tan ruyn posada: y le dixi mos: que no nos lleuasse mas por semejantes sierras: que no se nos daua nada de las enfermedades: y que si lo hauia por la comida, que no se fatigasse que proueydos venia mos dela hazienda del rey nuestro señor, para cõprar mantenimiento para nosotros, y aun para el. Respõdio que el cumpliria nuestro parescer. Otro dia descendimos: y allegamos a tener la siesta en vna yglesia de muchos clerigos, frayles, y monjas, en vn lugar que se dize Corcora de Angote: a differencia del otro Corcora de Tigrimahon, donde ay gran mercado. Aqui dexamos los camellos, por amor de vnas sierras que hauia mos de passar: por las quales era menester subir a gatas: yendo afferrandonos con las manos. Encima destas sierras hauia vnas montañas, entre las quales corria vn Rio con grandes pastos y labranças: que duran todo el año, segun que en algunas vezes que por aqui passamos: vimos que vnas simientes se acabauan de sembrar: y otras estauã espigadas, y otras eran segadas. Esta tierra no se regaua, porque era anegadiza: y todas las tierras que son desta manera, dan fruto todo el año. Estauã muy pobladas estas Montañas de muchos lugares cõ sus yglesias: y conosciamos donde hauia yglesia, por los muchos Arboles que suelen tener a la redonda.

Capitulo.lj. De Ancona y su yglesia. Y como enel Reyno de Angote corre hierro y sal por moneda, y de vn Monasterio que esta en vna cueba õ peña tajada.

Otro dia decendimos por vn hermoso valle, riberas de vn gran Rio: por cerca del qual hauia muchos Mayzales: y banales. Llamauase esta juridiciõ Ancona. Sobre este valle hauia vna yglesia de Sancta Maria de mucha renta, y con muchos canonigos: con su Alicanate: sin otros clerigos y frayles que tambien hauia. Todas las yglesias grandes que de aqui adelante se siguen, y q̃ se dizen yglesias reales, tienen Canonigos que ellos llaman Debeteres: con su Alicanate: que es como Dean. Y eneста yglesia dos pequeñas campanas, mal hechas: y alçadas poco del suelo, y en quãto anduuimos no vimos otras como ellas. Detuuimonos aqui vn dia, porque huuo mercado, que ellos llaman Gabesa, enel qual corria hierro por moneda: y tambien en todo el Reyno õ Angote: corre el mesmo hierro: y traen lo hecho como palas, que para ninguna cosa sirue, sino paraque dello se haga otra cosa. Valen diez o doze hierros de estos vn drame, q̃ es cerca de vn ducado. Tambien corre aqui Sal por moneda, como en Ethiopia, y por vn hierro se dan seys o siete ladrillos de sal. Al Poniente de este camino, nos quedaua vna prouincia dicha Abugima, la qual es õ altas Sierras, y es region fria, criase enella mucho esparto, y es tan bueno, que yo mostre vn poco dello a vnos Ginoueses que andauan en la Corte: y me dixeron, que era mucho mejor que el de Alicante. Tambien se coge en lo alto de aquel Valle Cenada, y por lo baxo trigo. Las vacas, ouejas y cabras, eran muy pequeñas: que quasi parecian a las de Baya entre Duero, y Miño. Esta Prouincia terna de largo seys dias de cumplida, y de ancho tres: y toda ella esta sujeta a Angote. Dixeron nos que luego que los de las tierras de Aquaxumo, se hizieron Christianos, se conuertieron estos, y que assi como las Reynas tenia aculla aposentos, assi los Reyes tenian aqui sus casas: y palacios Reales. Y aun que la tierra es esteril, ay en ella muy grandes edeficios. Yo vi en vna Sierra vna peña horadada, dentro de la qual hauia vn monesterio: y casa de nuestra señora: que se dezia Jconoamelaca, que significa, Dios prouee. El sitio se llamaua Acate. Era muy hermosa casa y grande de muchos Frayles y monjas, pero no era rica. Los frayles moran en lo alto de la peña: en vn collado cercado, del qual descienden al Monasterio por solo vn camino. Las Monjas viuen en la halda de la sierra: y no estan debaxo de cerca. Ellos y ellas se trabajã las tierras: cauãdolas y senbrãdolas de trigos y cenadas, porque el monasterio no les prouee de nada, y sola la affricion, o deuocion que a aquella casa tienen: les haze estar alli. Esta la casa (segun he dicho) hecha dentro dela peña: de tal manera que ella esta en cruz muy bien compassada, y que se puede andar a la redonda con procession. Ante la puerta de la yglesia, quanto cinco braças apartado della, esta vna pared

UVA. BHSC. IyR_204

de diez o doze braças ỏ largo, y alta hasta el borde de la Peña. En aquel espacio que se haze allí: oyen las monjas el officio diuino: y reciben la comunion. Esta estancia dellas cae al medio dia, porque la yglesia esta al oriente, y la Epistola se dize al poniẽte. Por encima desta peña o cueua: corre vn arroyo de agua todo el año, y viene a caer en derecho de donde estan las Monjas, pero muy lexos ỏ la pared que las ampara. Los frayles aunque fueran mas delos que son, pudieran morar dentro de la peña o cueua, ala redonda de la yglesia. Hay en ella tres puertas, como en las otras yglesias: y quanto a lo que dixe que esta en cruz, es de la manera del monasterio de san Frutuoso: que esta cerca de Braga en Portugal.

Capitul. lvj. De otra yglesia de Canonigos q̃ tambien esta en vna cueua ỏ peña en que faze vn Preste Juan santo: y vn patriarcha de Alexãdria.

Al poniẽte desta yglesia esta otra tambien dentro en peña, o cueua, la qual es tan alta, que podran estar dentro della, tres poderosas naos con sus Masteles, sin que se impidan las vnas a las otras. Por la puerta cabrian dos carros cargados. Cerca desta cueua esta vna sierra, que terna dos leguas de subida, por la qual subí vna vez: que cierto me ahogara segun el trabajo que passe si no fuera porque hazia gran frio. Yo yua atado a vna cuerda: y vn fuerte Esclauo que yua delante tirando por ella, me ayudaua a subir, y otro venia detras, trayendo me las mulas, las quales no osaua lleuar delante: porque no cayessen sobre mi. Començamos a subilla antes que fuesse de dia, y a medio dia no bauiamos allegado alo alto. La yglesia que esta en la cueua era muy grande, que parescia cathedral, con sus naues muy bien biẽ hechas. Toda es ỏ boueda, y tiene tres capillas con sus altares muy bien adereçados. La entrada esta al oriente: y tambien las capillas. Los officios diuinos se dizen con lumbre, por amor de la escuridad. Haura en ella dozientos Canonigos con su deã Tiene fama de rica. Llamase Imbra Christus, que quiere dezir camino ỏ Christo. En entrando se veen los capillas, y a mandereche estan dos Camaritas pintadas: en las quales hizo penitencia vn Rey: que mando hazer esta yglesia. Al lado donde se canta la epistola, hauia tres sepulchros: los mejores q̃ vimos en Etiopia. El vno era alto cõ cinco escalones a la redonda: y estaua cubierto de brocadillo, por el vn lado que allega al suelo: y por el otro ni mas ni menos esta cubierto con terciopelo ỏ meca. En este esta enterrado el rey, o emperador q̃ hizo la penitẽcia el qual se llamaua Abraham. Los otros dos sepulcros son ỏ la mesma hechura, saluo que vno tiene quatro escalones, y el otro tres, y estan en medio dela yglesia. En el mayor faze vn patriarca de Alexandria, q̃ oyendo la santidad del rey, lo vino a ver, y murio alli. En el menor faze vna hisa ỏ el mesmo rey. Dizen deste rey, q̃ fue sacerdote quarenta años y que desde que se recogio aqui, dezia missa cada dia. Todo esto vi escripto en vn libro antiguo, que era cronica, o vida del mesmo rey, y declararon me parte del, en dos dias que alli estuue desocupado. Entre otros milagros que del leyeron, se dezia q̃ en los quarenta años que estuuo encerrado: quando queria dezir missa, le ministrauan los angeles pan y vino. En el principio del libro, y en el altar estaua pintado este rey reuestido a vn altar, como para dezir missa, y vna mano que salia por vna ventana, con vna torta y con vna vinagera, dando a mostrar el milagro dicho. Demas desto me dixeron los canonigos dela yglesia, que la piedra de que era hecha la yglesia, se hauia traydo de Jerusalem, porque era negra, y de grano menudo, como las hay en Jerusalem. Quando yo subí por aquella trabajosa sierra, halle en ella vna canteria antigua con grandes canas, y con muchas piedras, metidos los cuños en ellas, las quales yo anduue muy bien mirando, y vi ser dela color y grano, que las piedras dela yglesia, y assi creo que de alli se saco, y que no se traxo de Jerusalem. En aquel libro se leyo tambien, que aquel rey en todo el tiempo de su vida, no lleuo derechos de sus vassallos, y que si a caso recebia algunos, que luego los repartia por pobres, y el se sustentaua de las labranças que el mandaua hazer. Lee se mas, que le fue reuelado, q̃ en sus reynos no quedasse hijo ninguno, sino aquel que vuiesse de heredar el imperio, segun que despues lo dire. Yo vine a esta yglesia el dia que se celebraua su fiesta, por ver lo que della me dezian, y vernian este dia otras veynte personas. Todos los que vienen ha aquella romeria comulgan. La fiesta fue en domingo, y començose la missa a medio dia, y salieron siendo muy de noche con antorchas.

UVA. BHSC. IyR_204

¶Capitulo.liij. De dos grãdes yglesias que hay en tierra de Gouxima, que mando hazer el rey Lalibelo, y dela sepultura que tiene en golgota.

Una jornada desta yglesia, son tãtos los edificios de yglesias, que hay cauados en viuas peñas, que no es possible que enel mundo se hallen otros tales ni tantos. Las yglesias son san Emanuel, san Saluador, santa Maria, santa Cruz, san George, Golgota, Belem, Marcoreos, los Martyres, y Lalibela, que es la principal dellas, y llamase assi ỏl nombre de vn rey o emperador, que fue antes que el otro Abrahan, y viuio ochenta años, y este mando hazer todos estos edificios. El esta sepultado en la yglesia de Golgota, que es la que menos obra tiene de todas. Ella esta toda cauada en la peña, y sera de ciento y veynte palmos en cumplido, y de setenta y dos en ancho. La bouedà, o alto de la yglesia se sustenta sobre cinco pilares, dos de cada vanda, y vno enel medio. Este alto es tan liano como el suelo dela mesma yglesia. Los lados estan muy bien labrados, con sus ventanas y puertas, y con tanta azoneria, que ni platero en plata, ni candelero en cera, no podrã hazer mas obra dela que alli hay. La sepultura del Emperador, esta como la de Santiago en Compostela, y es desta manera, el circuyto que es como claustro, y que esta a la redonda dela yglesia, es mas baxo que el cuerpo dela yglesia (de suerte que deciende hombre dela yglesia para el) y en el hay tres fenestras por vanda, que allegan al suelo dela yglesia, y estan mas altas que el suelo del claustro. Tan grande como es el cuerpo dela yglesia, tanto esta cauado debaxo della, y en tanta altura y anchura que ella. Mirando alguno cada dia por aquellas fenestras q̃ estan hazia el sol, vera estar la sepultura enel derecho del altar mayor. En medio del cuerpo dela yglesia, hay señal de vna puerta leuadiza: la qual esta cerrada con vna muy gran piedra quadrada, que viene muy justa en la puerta. Aquella dizen q̃ es la entrada a baxo, pero nadie entra dentro, ni paresce que aquella piedra se pueda quitar. En medio della esta vn agujero, que passa del otro cabo, y es la grossura della de tres palmos. En aquel agujero meten todos los romeros las manos (que escassamente caben) y affirman que se hazen muchos milagros. El lado yzquierdo como entran por la puerta principal, y antes dela capilla mayor, esta vna sepultura, entallada en la mesma piedra dela yglesia, la qual dizen que es hecha a semejança dela sepultura de Christo en Jerusalem. Y assi la tienen honrada, acatada, y reuerenciada, como en memoria de quien es. Enel otro lado hay dos grandes ymagines, entalladas en la pared, que quedan casi apartadas dellas, vna dellas es de san Pedro, y la otra ỏ san Juan, y les hazen gran reuerencia. Tiene mas esta yglesia vna capilla por si (q̃ casi es tambien yglesia) la qual es de naues con seys pilares, tres por vanda. Esta es muy bien labrada cõ mucha gẽtileza, y la naue ỏl medio muy leuantada, y con buenos arcos, y sus ventanas y puertas (que eran la principal, y vna atrauiessa, porque la otra sirue a la yglesia grande) estauan tambien muy labradas. Esta capilla era tan ancha, como larga, y tenia de largo cinquenta y dos palmos. Otra capilla hauia pequeña, y alta como coroça, con muchas vẽtanas, en vna mesma altura, y es quadrara de a doze palmos por vanda. Los altares desta yglesia tienen todos sus pilares cõ corredores sobre ellos todo ỏla mesma peña. Tiene mas esta yglesia vn gran cerco quadrado ỏla altura della y con las paredes llenas de agujeros: del tamaño de las bocas de las cubas, y estan tapados con piedra menuda. Dixeron me q̃ eran sepulturas, y assi vnos estauã cerrados mucho hauia, y otros ỏ poco aca. La entrada a esta cerca es por de baxo dela peña, por vn passadizo alto, y de treze palmos en largo, el qual como todo lo ỏmas era artificialmẽte cauado, o picado dentro en la peña, la qual es dura y de grandes muros.

¶Capitulo.liiij. Dela yglesia de san Saluador, y de otras en la misma tierra, y del nascimiento del rey Lalibea, y de los drechos que pagan.

La yglesia de san Saluador esta sola, y es tambien cauada dentro de vna peña viua. Terna de luengo dozientos palmos, y ỏ ancho terna ciẽto y veynte, es de cinco naues, y en cada vna siete pilares quadrados de a quatro palmos por lado: y del mesmo grosor son tambien las paredes. Los pilares con sus arcos eran muy bien obrados, y ni mas ni menos las bouedas, las quales estauã bien altas, y la del medio mas que to

UVA. BHSC. IyR_204

das. Por lo alto de ellas: hauia muchas lindezas: assi como Espesos y Rosas: y otras obras: muy gentiles y galanas. Por los lados hauia muchas ventanas muy galanas, las quales enel medio eran angostas como saeteras: y por defuera: y por dedētro anchas: con muchos lazos por ellas, muy bien obrados. La capilla mayor era muy alta: y assi lo era el Cielo de el altar, que esta ua sobre quatro pilares, con sus corredores a la redonda: y todo ello es hecho dela mesma peña. La puerta principal tiene ō cada cabo muy grandes estribos, y comiença por grandes arcos: los quales poco a poco se van angostando: hasta que se haze la puerta pequeña, que no tiene mas de nueue palmos en alto: y quatro y medio en ancho. De la mesma hechura son las puertas trauiessas: saluo que no comiençan tan anchas como esta otra. De fuera de la Puerta ay siete Pilares apartados doze palmos dela pared de la Yglesia: con vnas Lunas enellos: de vnos a otros ay arcos, y desde la pared de la yglesia cae sobre ellos vna boueda que cierto aunque fuera de pieças, y de piedra blanda, no pudiera ella estar mas lindamente obrada: que alli estaua. Haura desde el suelo a los arcos: dos lanças de alto. En toda esta Peña: en que esta cauada esta yglesia: no hay differencia alguna: si no toda paresce ser vn solo Marmol. El claustro de ella tambien esta muy galanamente hecho, y cauado enla peña, el qual terna de ancho en cada lado sessenta palmos, sino es en frente de la puerta principal: en el qual lado terna ciento. Sobre esta yglesia en donde hauia de ser tesado: esta diuidido en nueue Arcos, que estan hechados como claustro, los quales descienden desde lo alto abaxo a las sepulturas, que estan en los lados como enla otra yglesia. La entrada a esta yglesia es por debaxo de la mesma peña: por la qual esta hecho vn passadizo ō ochēta passos en largo, y sera tā ancho q̄ podrā yr por el diez hōbres en hilera: y de alto terna medida de vna lāça poco mas: tiene este passadizo quatro aguiseros enlo alto, por los quales entra lumbre y claridad. Desde esta entrada hasta la yglesia: esta vn campo enel q̄l tienen casas: y siembran cenadas. La yglesia ō nuestra Señora, aunque no es tan grā de como la ō san Saluador, empero es muy biē obrada. Tiene tres naues, la del medio mas alta que las otras. Ay tābiē enella muchos lazos, y rosas muy bien sacados en la mesma peña. En cada naue ay cinco columnas o Pilares: con sus arcos: y bouedas: que estriuan en ellos: y sin estos ay otro pilar muy alto en medio de Cruzero, sobre el qual se sustentan vnos Corredores: los quales estan tambien hechos: y tan polidos q̄ no paresce si no imprimidos en cera. Enel principio ō cada naue, ay vna capilla cō sus altares, como enlas capillas ō san saluador. De la parte de fuera de la yglesia, ay otros seys pilares: los dos dellos apegados a la pared, y los quatro aptados. Delos vnos a los otros, estan hechos sus arcos con sus corredores encima, que no paresce sino açoteas sobre las puertas. Todos estos corredores son de vn tamaño, y tan largos como anchos, porq̄ ternā quinze palmos por cada lado. El claustro tambien es muy gētil, y sera tan alto como la yglesia. Ella es ō ochenta palmos de luengo, y sessenta y quatro de ancho. En frente de la puerta principal hay vna gran casa, hecha tambien en la mesma peña: en la qual dan de comer a pobres. Por esta casa sale la seruentia, o esta la entrada a la yglesia: que va vn buen pedaço por baxo de la peña. Enfrente delas, puertas trauiessas ay dos yglesias: cada vna a su cabo, y esta yglesia de nuestra señora es cabeça dellas, la qual tiene infinitos canonigos. La yglesia que esta al lado de donde se dize la Epistola, es tan grande como esta de nuestra señora. Tiene tres naues, y en cada vna tres pilares, harto bien obrados, no ay enella mas que vna capilla con su altar, dela echura ō las otras yglesias. La puerta principal esta biē obrada, y ō late ō lla no ay claustro: si no vn passadizo que va por debaxo de la peña, hazia la yglesia de nuestra señora, el qual es muy escuro: y donde acaban descienden por quinze escalones o gradas dela mesma peña. La puerta trauiessa desta yglesia que esta al lado del Euangelio, es muy hermosa, y en el mesmo lado: ay dos ventanas muy galanas. Los de mas lados della son ō aquella peña tasada, y muy aspera, sin que haya enellas obra algūa. Llamase esta yglesia los martires: y la otra se dize santa cruz, la qual es pequeña, porque no tiene mas ō sessenta y ocho palmos ō cumplido. No tiene naues, sino tres pilares en el medio: que sustenta lo alto. Dedentro toda es obra llana. A la parte dela Epistola tiene vna buena puerta trauiessa, y dos vētanas. La puerta principal es bien hermosa. No ay enesta yglesia mas que vn altar: no ay enella claustro: ni rescebimiento: ni otra cosa mas, que vn otro passadizo muy escuro: que va por

UVA. BHSC. IyR_204

debaxo dela peña a salir bien lexos. La yglesia de sant Emanuel es pequeña y bien obrada por todas partes. Tiene quarēta y dos palmos de luengo, y veynte de ancho. Es de tres naues, con la del medio mas alta, y de boueda, las de los lados son llanas como el suelo. Sustentan se sobre cinco pilares quadrados de a quatro palmos por lado, y del mesmo ancho son las paredes. Las puertas estan bien obradas, y seran de nueue palmos en alto, y quatro en ancho. Por de fuera esta toda la yglesia cercada ō tres gradas, salvo por delante delas puertas, porque cada vna dellas tiene vn patio con cinco gradas de mas delas q̄ cerca la yglesia: y todo es de la mesma peña: sin pieça ningūa. Hauia en esta yglesia coro, lo qual no hauia en las otras, y subia se a el por vn caracol pequeño, porq̄ no estaua alto, sino poco mas que vn estado del suelo. Por lo alto de las naues hauia algunas celdas, a las quales se yua desde el coro, el qual no sirue sino para tener en el caxas y arcas llenas de ropas: o ornamentos dela yglesia. Estas arcas deuerō ser hechas dentro del mesmo coro, porq̄ no hauia lugar por dōde las pudiessen meter. Las paredes tienen por de fuera, que desde las gradas hasta lo alto van escaquetadas, de suerte q̄ vn pedaço dela pared sale, y otro entra quanto dos dedos, y el q̄ sale terna dos palmos en ancho: y el q̄ entra terna vno, y assi van en bilera, y tenian las paredes cinquenta y dos palmos de alto. Tiene la cerca desta yglesia vn muro en la mesma peña cortado por todas partes, y en el ay tres puertas medianas como puertas de alguna villa cercada, por las quales sentra a la yglesia. La yglesia de sant George esta vn buen rato apartada delas otras, pero tambien es obrada en peña como ellas. Entrase a ella por ō baxo dela peña, subiendo ocho gradas, y luego q̄ las he subido, esta vna casa buena y grāde, con vn poyo: porque la cerca a la redōda por dedētro, q̄ ō fuera todo es pura peña. En esta casa se da limosna a pobres, los quales se assientan por el poyo. Passando adelante de esta casa, se sigue el claustro de la yglesia, el qual esta en Cruz: porque ni mas ni menos lo esta la yglesia (que tanto ay desde la puerta principal a la capilla mayor, como ō vna puerta trauiessa a la otra.) Las puertas estauan muy bien labradas: dentro no entre, porque las halle cerradas. El entrar del claustro a la mano derecha (que todo es pura peña) ay dentro enla pared quanto vn estado del suelo, vna arca llena de agua, y dizen que alli nasce, y no corre fuera, subē por vnas gradas a tomalla, y lleuan la para los enfermos, porque dizen que les aprouecha. Este claustro estaua lleno de sepulturas: como las otras yglesias. Enel tejado de la yglesia hauia vna cruz dentro de otra, dela hechura de las cruzes de la orden de christus. Por aca de fuera era mayor la peña q̄ la yglesia, y sobre ella estauan algunos acipreses y azebuches. Ya me enbado en escreuir destas obras, porque me paresce que no me creeran si mas dixere, y porque quiça alo q̄ tengo escripto: me podran dezir que no es verdad, por tanto juro a Dios, en cuyo poder estoy, que todo lo escripto es verdad, y aun mucho mas, de que no hago mencion: porq̄ no lo tengan por mentira. Este lugar ō que al principio hablaua, esta enla halda de vna sierra, que tiene dia y medio de subida. En el fin della: a vista de quatro o cinco leguas ay vnos grandes llanos (que estaran poco mas de vn dia de camino deste lugar) y enellos estā otros muchos edeficios, como los de Alcaxumo: de sillas de piedra, y de los demas. Dize se que alli era la estancia de los reyes, como aca la ō las reynas. Esto caya hazia el Nilo. Tambien me dixeron, que todas las obras de aquellas yglesias: se hizieron en veynte y quatro años: y que tienen escripto: que fueron hechas por Hombres blancos, que ellos llaman Bibetas. Ellos bien se conoscen, que no saben hazer cosa alguna bien hecha. El Rey que las mādo hazer, se dezia Lalibela, que segū ellos, quiere significar Milagro, y diose le este nombre: porque quando nascio fue cubierto de abejas, y ellas lo limpiaron sin hazelle daño alguno. Y el no era hijo de rey, sino de vna hermana del rey, y como murio sin hijos: heredo este por ser su sobrino. Es tenido por santo: y que haze Milagros: por lo qual vienen muchos en Romeria a el. La Gouernacion de esta Señoria de Abrigima: dio el Emperador, antes que nosotros nos partiessemos a Portugal, a Tagazabo: el qual entonces vino con nosotros por Embaxador. La segunda vez que yo vine a ver aquellos edeficios, fue con el mesmo Tagazabo, viniendo el a tomar possessiō de la Gouernacion. Y andando nosotros por ella: vinieron dos Calacenes del Emperador que son mensajeros: y le dixeron, que el Emperador le embiaua a pedir el Gibir (que es el derecho, o, tributo) que le era deuido, de su antecessor, (que el aun no deuia, porque entonces se apoderaua.) Lo que dixeron que

UVA. BHSC. IyR_204

se decia: era, ciento y cinquenta bueyes de arado, treynta galgos, treynta azagayas y treynta adargas. El respondio, que luego procuraria saber la hazienda que se hallaua de su antecessor, y que della lo pagaria. Desta manera se paga en este reyno, como en otras partes, porque cada prouincia paga segun sus calidades, y creaciones.

¶ Capitulo. lv. De como

partimos de Ancona y fuymos a Jngabelu y boluimos en busca del bato.

PArtimos de Ancona y a cabo de tres leguas: llegamos a vnos lugares, en los quales no nos quisieron recebir, diziendo, q̃ eran vassallos de la madre del emperador: y q̃ no estauan obligados a obedescer a otro sino a ella. Sobre aquesto quisieron maltratar a Zagazabo, y toda via malpararõ a vn criado suyo. Dexamos en fin alli el bato, y fuemonos a dormir a Jngabelu, lugar grande y de buenas casas, el qual esta assentado sobre vn cerro: que esta en medio de vn valle: entre Sierras muy altas, por las baldas õ las quales ay infinitos lugares: y los mejores que hauiamos visto. Parescome que passarian de ciẽto. Por los lados del lugar corrian hermosos rios. La yglesia se hazia de buena canteria: y bien obrada. Los lugares, aunque no se vean todos desde el pueblo, vimos los passando por la sierras q̃ alli estan, y el que mas lexos estaua, seria a legua y media del. Auia aqui infinitas gallinas a vender, tanto que sin mudarnos de vn lugar podiamos comprar cien dellas: por harto poca pimienta. Auia tambiẽ muchos limones, y cidras. Aqui nos detuuimos sabado y domingo, y el mesmo domingo en la noche dieron los Tigres en el lugar, y toparon vn mancebo que quedo tullido õl mal que le hizieron, de alli vienen a dar en vna huerta en que estauamos: y soltaron se nos vn Mulo y el Asno que la otra vez se nos hauia escapado, y desta hecha los tigres se los comieron. El mulo salto en vn corral de vacas, y alli se escapo. El lunes de mañana que serian onze de Setiembre, boluiendo por el bato, encontramos en el camino mucha gente medio armada, que eran los que no nos hauian querido recebir, y agora nos recibieron, haziendonos buen tratamiento, y nos quedamos a dormir ẽ su lugar, dãdonos ellos muy bien de cenar: en enmienda: de lo passado.

Otro dia caminamos casi tres leguas, y se nos q̃daua el ato atras, y assi el dia siguiẽte no caminamos mas q̃ otras tres leguas atrauessãdo siẽpre sierras: y valles como de antes. Este reyno õ Angote casi todo es õ vna suerte en valles, sierras: y en semẽteras õ pocos trigos, y cenadas: pero es muy proueydo de Bisos, Tafos, Garuanços, Aruejas, Habas, Lentejas, Ajos, Cebollas, Higos, y de las de mas legumbres.

¶ Capitul. lvj. Como el em

baxador se aparto õ nosotros, y fuymos a vn lugar donde nos rescibierõ con piedras: y de las preguntas y vanquete del Visorrey de Angote.

EL Jueues siguiente, allegamos a vn barrãco seco, a vna legua de donde estaua el visorrey deste reyno de Angote, y assi le llamauã Angoteraz. El embaxador viẽdo la sequedad desta tierra, y como el tuuiesse poca gana de hablar cõ el visorrey, passo legua y media adelante, con algunos que le acompañaron. Zagazabo dixo a los de mas que quedauamos, que nos fuessemos cõ el a vna aldea que estaua vna legua de alli, y q̃ se nos daria en guarda del bato la gẽte q̃ lo traya. Nosotros quando allegamos ala aldea, vimos que se apellidauan los vezinos de ella: y creyamos, q̃ era para hauer de lleuar nos el bato, y no era sino pa apedrearnos. Por q̃ luego ocuparõ y se apoderarõ õ tres cerros, en cada vno dellos cien hombres, y los mas no hazia sino tirarnos pedradas cõ hõdas y cõ las manos. Las piedras erã tã espesas sobre nosotros, q̃ pensamos ser muertos. De. xl. psonas q̃ eramos, nadie q̃do q̃ no recibiesse algũa pedrada, sino fuemos yo y vn moço mio que yua enfermo de bexigas Huuo cinco descalabrados de los moços õ Zagazabo: y vn Capitan de Angoteraz: y Mestre Juan, y algũos destos descalabrados fueron presos: y todos nos boluimos a dormir sin cenar: a donde dexamos el bato. Otro dia viernes fue yo en busca del embaxador: y le di parte de lo que hauia passado, y boluiẽdo el conmigo, hallamos al Angoteraz que era venido alli, con mucha gente, y estaua con Zagazabo. El Embaxador luego que llego: le dixo por interprete: que el no venia a velle, si no a saber que se hauia hecho con los Portugueses que alli dexara. Estando en estas cosas: allego Mestre

UVA. BHSC. IyR_204

Juã, que hauia sido ỏ los presos, y venia todo ensangrentado: de muchas heridas que hauia rescebido, y dezia que venia huyendo Concluydas estas quexas: rogo el Angoterraz al embaxador que se fuesse a sus casas, a estar el sabado y domingo. El tomo consejo con nosotros delo que haria, y en fin se determino que fuesse, pues se lo rogauan, y assi todos fuemos con el, y nos hizo buen rescebimiento. Otro dia sabado nos embio a llamar a su camara y lo hallamos en su estrado con su muger: y alguna poca de gente con el. No huuo dificultad a la entrada, sino como quien entra en casa de qualquier otro hombre. El aparato, buẽ rostro, y recebimiento todo paraua en beuer. Tenia cerca ỏ si quatro jarras de vino de miel muy bueno, y con cada jarra vna taça de vidrio cristalino. Lo mençamos a beuer, y su muger cõ otras dos q̃ estauã cõ ella nos ayudarõ bien. No nos quisieron dexar yr: hasta que se acabarõ las jarras (que tal es su costumbre) y cada jarra hazia seys o siete açumbres. Toda via mandauã traer mas, pero dexamos los con buenas palabras, fingiendo q̃ teniamos necessidad. El domingo siguiente nos fuemos ala yglesia, y alla hallamos al Angoterraz, el q̃l nos salio a recebir cõ buena gracia, y luego començo a hablar comigo en cosas de la fe y apartandome con otros dos frayles: y cõ el interprete, y con Zagazabo, para que fuesse el tercero, me començaron a preguntar, donde nascio Christo, que camino hizo a Egipto, quantos años estuuo alla, quantos años tenia quãdo se perdio, y fue hallado en el Templo: donde hizo el agua vino, y quien eran los que se hallaron alli, en que caualgadura entro en Hierusalem, y en casa de qui en ceno entõces, y si Christo tenia casa quiẽ le lauo los pies, que querian dezir estos dos nombres. Pedro y pablo. Yo les respondia todo ello la verdad, con ayuda de dios. Acabado esto, dixo Zagazabo a los otros que yo era muy doto: y ellos me vinterõ luego a besar los pies por fuerça: y el Angoterraz tambien me mostro buen rostro, dando me paz en la cara. Este Angoterraz era ordenado de Euangelio, y cierto: era muy buen clerigo, y podia quando quisiesse ordenarse de Missa. Quando nos boluimos a Portugal, le hauia el Emperador hecho visorrey de Barnagaes. Despues que fue dicha la Missa, nos lleuo a comer consigo, mãdando el Embaxador, que se nos lleuasse a su posada: la comida que nosotros hauiamos mandado aparejar, que eran buenas gallinas assadas, y vna olla: de muy buena vaca, cozida con coles. Quiso que esto se traxesse: porque la comida de ellos es differente de la nuestra. Comimos en vna sala grande, dentro en sus casas que eran Beteneguz. Delante del catre o cama ỏ campo, en que el estaua assentado, hauia muchas esteras tendidas por el suelo: y todas ellas cubiertas de pellejos negros de carneros. El se quito de la cama: y se assento sobre ellos. Luego se puso la mesa, que fueron dos taberos de mundar trigo: que ellos llaman ganetas: los quales eran angostos, grandes y muy galanos. Seria de dos dedos de gordos, y el mayor ternia diez y seys palmos de ruedo: y el otro catorze. Aquestas son las mesas que vsan los Caualleros, y señores. Assentamonos todos a la redõda con el angoterraz, y traxeron luego agua con q̃ nos lauamos las manos, pero no nos dieron lienço en q̃ limpiarnos, ni menos se pusieron mãteles, sino q̃ sobre aq̃llos tableros echarõ pã de trigo, cenada, garuãços, mijo, y de otras simiẽtes. Al principio dela comida hizo poner el Angoteraz delãte de si vnas tortas de pã cẽceño, cõ vnas tajadas de carne de vaca cruda sobre ellas: y dela mesma manera mãdaua dar limosna alos pobres q̃ allegauã a la puerta, tras desto dimos la bendiciõ a nra vsança, de q̃ el mostro holgarse: y luego traxerõ vnas salsas de tres maneras q̃ biẽ se podiã llamar salsas de Palmela, cõ vn diẽte de aso, y otro no se ỏ q̃. Estas salsas o potages erã hechos cõ higado de vaca, y cõ la hiel, q̃ aca es tenida por buen manjar y no la comẽ sino personas principales. Traẽse las salsas en vnas salseretas pequeñas de barro negro, y erã biẽ hechas, y hechauã enellas pedaços del pã cenceño, cõ manteca Nosotros no podiamos comer deste genero de potage, y mãdo dõ Rodrigo q̃ se pusiesse alli nra comida: pues ni ellos comian a nra costumbre, ni nosotros a la suya. El vino andaua a la redõda. La muger ỏl Angoterraz comia cerca de nosotros, cõ vna cortina en medio, en semejãte mesa q̃ la nuestra. Ella comia de sus viãdas, y tãbiẽ le lleuarõ de las nras, pero no se si comio dellas, por estar ẽ medio la cortina, mas al beuer biẽ nos ayudaua, despues de sus guisadillos o salsas traxerõ vn pecho de vaca cruda, del qual no prouamos: y el Angoterraz comia del: como quien come massapanes, o algũos otros potajes buenos sobre mesa. Con esto se dio fin a la comida: y dadas las gracias a dios, nos boluimos a nuestras posadas.

UVA. BHSC. IyR_204

¶ Capitulo. lvij. De como

boluimos al lugar dõde nos apedrearõ, y dende caminamos por muy graciosa tierra, y de vna yglesia de muchos canonigos.

Uymos el lunes de mañana a despedir nos del Angoteraz, adelãtose dõ Rodrigo con los q̃ hauia ydo la otra vez, y nosotros nos detuuimos cõ Zagazabo hasta cobrar vna mula de maestre ſuan, y vn asno cargado de bato que nos tomaron el dia de las pedradas. Este mesmo dia cerca dela noche cobramos lo dicho, y luego nos partimos, porq̃ dezia el Zagazabo que presto allegariamos adonde estaua don Rodrigo, y creyẽdo ser assi, empeçamos a caminar, por entre vnos bosques, y venimos a dar en la aldea donde nos apedrearõ, en la qual ninguna persona hallamos, que todos se erã acogidos a la sierra. Fuemos aposentados esta noche en vna casa de los principales q̃ nos apedrearon, y en ella hallamos bien que cenar, y recaudo para las mulas. Luego q̃ aqui entramos, nos dexaron los que venian con nosotros, y cierto quedamos con miedo, quexandonos de Zagazabo, pues nos traya donde nos matassen, y dexaua de lleuar nos nuestro camino. El nos respondio que venia a hazer justicia, que otro dia nos yriamos, y venida la mañana, nos torno a dezir, que nos detuuiessemos hasta medio dia y despues prolõgaua la yda para otro dia: Quãdo vimos estas dilaciones, lo dexamos y nos partimos, y toda via este dia alcançamos a los que nos lleuauan el bato: porque nos yuan esperãdo. El la noche llego Zagazabo a nosotros, porque no se atreuio a quedar a dormir solo en la aldea, y traxo de alla dos mulas, vna vaca, y ocho telas, que le dieron por la sangre que hauian derramado. Esta es la justicia que entre ellos se vsa, tomalles sus haziendas, que son mulas, vacas telas. Las aldeas que nos apedrearon erã dos, la vna se dezia Angua, y la otra Hastaño, y dezianse que eran del patriarca. Passados d̃ aqui, comẽçamos a caminar por muy hermosas tierras, entre sierras bien altas, cuyas baldas estauan en gran manera pobladas de muy grandes lugares, con nobles yglesias. Toda esta tierra estaua llena de grandes sembrados, y por ellos hauia infinitas higueras de higos d̃la India, y muchos limones, naranios, cidros, y grandes pastos de ganados. Viniendo yo otra vez por aqui con Zagazabo, siendo ya el nombrado por embaxador para Portugal, fuemos a posar a casa de vn Debetera, o canonigo, el sabado y domingo, y con el nos yuamos a su yglesia aquellos dos dias. Y como viessemos gran numero de canonigos en ella, le preguntamos que tantos serian por todos, y nos dixo q̃ hauia ochocietos. Boluimos a preguntalle que tanta renta ternia, y respondiendonos, que era poca para tantos, le tornamos a rogar, que para que ellos erã tantos, si la renta era poca, y el nos dixo, que al principio dela yglesia ellos hauiã sido pocos, y que se hauian ydo multiplicando, por que los hijos de los canonigos, y los que dellos nasciessen todos quedauan canonigos, y que los padres eran obligados a enseñar sus hijos, y assi se multiplicauan. Aquesto dezia que se guardaua en las yglesias que eran de los emperadores, y que muchas vezes los deſminuyen, lleuando dellos a las yglesias nueuas, quando se hazen, como hauia hecho este emperador, el qual hauia lleuado dozientos canonigos destas yglesias, a la yglesia de Bachan Etacen. Tambiẽ dezia que en este valle hauia ocho yglesias, en las quales hauia quatro mil canonigos, y que dellas se solian sacar los canonigos para las yglesias nueuas, y para las yglesias d̃ la corte, porque de otra manera se comerian vnos a otros.

¶ Capitulo. lviij. De la mõtaña en que guardan los hijos del preste Juã, y como fũto a ella nos apedrearõ.

Este valle llegaua hasta vnas grandes sierras, en las quales encierran a los hijos de los emperadores (que no han de ſuceder enel reyno a sus padres,) alli los tienen como desterrados, segun q̃ fue reuelado al emperador Abrahan (como arriba dixímos) y esto se haze siempre: porque como la tierra es grande, leuantarse yan cõ parte della, y no obedescerian al heredero, o lo matarian, de donde se siguirian grandes trabajos. El Abrahã estando espãtado de semejante reuelaciõ: y no sabiendo donde se podria hallar sierra pa aquel efecto, le fue otra vez reuelado q̃ hiziesse mirar sus tierras por las sierras mas altas, y q̃ en dõde viessen andar cabras saluajes, como q̃ pareſciesse despeñarse, q̃ alli era la sierra dõde los infantes d̃ Ethiopia hauiã de ser guardados. El entõces mãdo buſcar (segun le fue reuelado)

UVA. BHSC. IyR_204

lir el mesmo, y estando yo con Zagazabo en las yglesias de peña viua: quãdo hauia ydo a tomar possession de Abrigima, lo vimos que lo trayan a la sierra, y venia con el vn cacalcen del emperador, con mucha gente que lo guardaua. El venia sobre vna mula: todo cubierto de paños negros, de suerte que nada se parescia, sino solos los ojos, y orejas dela mula. Y los que lo lleuauan dixeron, que se hauia salido en abitos de frayle, en cõpañia de vn otro frayle, y este lo descubrio haziendo lo prender. Nadie le allegaua a hablar, sino solos dos hombres que yuan a su lado junto a la mula. Sospechauase que desta vez, o lo matarian, o le sacarian los ojos, nunca supe que fin tuuo. De vn tio del emperador me contaron, que se quiso salir cubriendo se con muchas ramas, para que los que lo viessen, pensassen que era alguna mata, y que viendo vnos labradores como se meneaua la mata, fueron a ver que era, y en viendolo: lo lleuaron preso a las guardas los quales luego le sacaron los ojos. Hay muchos destos infantes en aquella sierra, y llaman los iff laquitas, o hijos de los emperadores, porq̃ todos son de sangre real. Tãbien hay alli muchas yglesias con clerigos, y monasterios con frayles.

¶ Capitulo.lxj. El poco caso q̃ hazen de parientes los emperadores, o prestes. Y de las rentas que tiene la sierra de los infantes.

En estas tierras es tenido el Emperador por hombre sin parentesco, porque sus parientes de partes de madre, no son tenidos por deudos, y los del padre estan encerrados (como he dicho) y son tenidos por muertos. Y aunq̃ ellos alla en la sierra se casen, y tengã hijos, y generacion, nunca empero salẽ, si no es a falta de heredero. Verdad es q̃ algunas parientas salen se a casar fuera, pero ni ellas, ni las hermanas, ni hijas ỹ emperador, son tenidas por parientas, aunque es verdad, q̃ mientras el padre, o hermano viue, son honradas, y acatadas: mas en muriẽdo, no las tienẽ en mas q̃ aqualquiera otra señora. Todos conoscimos aqui en la corte vna señora, prima del emperador, hija de vn tio suyo: la qual aunque andaua debaxo de pauellon, cierto andaua muy sola, y sin cõpañia, y vn hijo suyo andaua tan mal tratado, como qualquier hombre comun. De manera que en breue tiempo feneesce su linage, y quedan sin ningun hombre del parentesco real. Quando nos partimos, le quedauan al emperador dos hijos, y se dezia, que les procuraua grandes rentas y haziendas: parte de las quales me mostraron vna vez, pero lo que por mas cierto se tiene es, que muerto el padre, y señalado quien a de heredar, se lleuaran los demas a la sierra, sin otra cosa mas de los vestidos que tuuiere. Dizese que la tercia parte de las rentas del emperador, se daua cada año a los ỹ dentro en comun. Este Dauid se hauia con ellos mucho mejor que no sus antecessores, que demas de las rentas que tienen señaladas, les embiaua mucho oro: sedas, paños, y sal (que como tengo dicho) corre por moneda. Tambien supimos que ỹ vna pimienta que nosotros dimos al emperador, les embio la mitad, diziendoles que se alegrassen, porque su hermano el rey de Portugal lo hauia embiado a visitar, y le hauia mandado de aquella pimienta. Para las rentas que se dan a estos, estan señaladas muchas tierras, y haziendas, las quales se labran con esclauos y bueyes proprios del emperador. Y estos esclauos se visten y sustentan de lo mesmo que cogen, y tienen muchas libertades, y entre si se casan, porque siempre son esclauos ellos y sus descendientes. Todo el fruto que se coge cerca dela sierra de los infantes: es para ellos, y el que se coge por otras partes, se reparte por monasterios, y yglesias pobres, y principalmente se dan a caualleros, y hidalgos, que son pobres y viejos, los quales en algun tiempo gouernaron algun señorio. Y tambien a nosotros se nos mando dar dos vezes dello, y la vna fue en Aquaxumo, y alli se nos dieron quinientas cargas de trigo, y la otra fue en Aquate, otras tantas cargas. Nunca para si se guarda algo, ni menos se vende, sino en lo dicho se gasta, y emplea todo.

¶ Capit.lxij. De como prosiguiẽdo nro camino salimos del reyno ỹ Angote, y entramos enel de Amara. Y ỹ vn lago q̃ topamos, y ỹ las cosas q̃ hay en el, y como fuymos a parar en Acel.

Siguiendo a nuestro camino anduuimos por vn rio arriba, cerca dela falda de aquella sierra, y toda la tierra por alli era muy poblada, y sembrada. Salidos ya de aque-

UVA. BHSC. IyR_204

lla començamos a passar muchos bosques, y pedregales, que aunque no hauia sierras, hauia algũos pequeños valles, y todos muy sembrados. Aquí se acabaua el reyno d Angote, y començaua el de Amaría. Al oriẽte de aquí, en el mesmo Amara hauia vna laguna de tres leguas en largo, y vna de ancho, y en medio della se hazia vna ísla, en la qual hay vn monasterio de san Esteuan con muchos frayles, cogían se enel muchos limones, naranjas, cidras, y el barco de que se seruían, era de juncos, con quatro grandes calabaças. Estos juncos son los de que se hazen esteras en Portugal. El barco se haze desta manera, q̃ ponen en quadra quatro palos, y sobre ellos ponen mucho de aquel junca en orden, y despues tornan a poner otros quatro palos sobre ellos, y atan los muy bien con los primeros, y en cada esquina ponen vna gran calabaça, y assí nauegan con ellas. Esta laguna no corre sino es enel inuierno con las muchas aguas que recibe, tiene dos desaguaderos, hay en ella grandes pescados, entre los quales hay vnos q̃ llaman gomaras, que son como caualos marinos, y hay otros que parescen congrios enel cuerpo, saluo que tienẽ feyssima cabeça de hechura de sapo, y el pellejo della es semejante al de lixa. Es pescado muy gordo y sabroso, si lo hay enel mundo. El sitio dela laguna es muy poblado, en que hay quinze xumetes, o jurisdiciones, y toda su tierra llena de hermosos sembrados. Otras lagunas vimos por aca, y esta nos parescio mayor. De aquí passamos quatro leguas adelante, por bosques, y atolladeros, y por tierras humidas con muchos mayzales. Al fin dela jornada, estando nosotros muy cansados, nos queria Zagazabo llenar a vna sierra alta a dormir, y don Rodrigo le dixo q̃ mirasse, q̃ no veniamos para rodear tierras, sino para yr nuestro camino derecho, y que si lo hauia por la comida, que ya le hauia dicho, que si era menester compralla: q̃ el traya oro, plata, pimienta, y otras cosas, que el gouernador dela Jndia le hauia dado. Y tambien le dixo, que mirasse que en todo el camino quãdo se quedauan fuera de los lugares, nos solian traer de comer, y que agora ya no osauan, porque el lo andaua tomando por fuerça. Con todo esto, no se pudo acabar con el que quedasse, sino que se vuo de yr a lo alto con los suyos. A la media noche nos embio pan, y vino, a donde quedamos. Otro dia el no boluio, ni menos embio gente para el bato, sino embionos a dezir, que no passassemos del primer lugar, porque era bueno para reposar sabado, y domingo, y assí se hizo, porque vimos ser buen pueblo, y llamauase Acel. Esta este lugar assentado en vn cerro entre dos rios, y tiene muy buenas tierras sembradas de Mayz, o miso, y de otras simientes, y hazese enel vna gran feria. Y de la otra parte de vno de los rios, hay vn gran pueblo de mahometas, y muy rico de trato, de sedas y esclauos, y de otras cosas. Es semejãte a Banadeley en Tigrimahõ, y assí pagan como ellos grãdes tributos. Hay en el gran conuersacion entre los christianos y mahometas, porque los christianos les traẽ el agua, y les lauã la ropa, y cierto tuuimos mala sospecha en ver andar las christianas entre ellos. Sabado y domingo, nos estuuimos aquí fuera del lugar, y los nuestros anduuieron a las lançadas con los tigres toda la noche, q̃ no les dexauan dormir. Tambiẽ vuo aqui porfias entre dõ Rodrigo, y George de Abreu, sobre pocas cosas. El lunes siguiẽte caminamos por tierras llanas entre algunas montañas muy pobladas, y passados dos lugares: subimos vna mõtaña mayor q̃ todas, en la qual no hauia arbol ninguno, sino que toda estaua sembrada. Enella nos detuuimos la siesta, y estando yo apartado con diez, o doze personas, hablando de la grandeza della, y dela mucha tierra que descubriamos, me mostraron de alli la sierra de los infantes, y vimos como se yua alargando hazia el Nilo, y toda parescia de peña tajada. No se pudo diuisar el fin della, y como aquesta en que estauamos fuesse muy alta, parescia que la sustetaua. Aquí me contaron muy ala larga de las guardas, y dela gran sujecion que tienen los infantes, y dela gran abũdancia que tienen de mantenimiẽtos y vestidos. Como descubriessemos desde mesmo lugar infinita tierra hazia el poniente, les pregunte q̃ tierras hauia hazia aquellas partes, y si eran todas sujetas al emperador. Ellos respõdieron que hasta el fin de las tierras del emperador por aq̃llas partes hauia desde aquí vn mes de camino, y q̃ luego se seguiã mõtes y desiertos: y despues hauia gẽte muy negra, y mala, q̃ turauã a su parescer quinze dias d camino: tras los quales venian luego moros blancos de hazia el reyno d Tunez. No me marauille desto: porque desde Tunez vienen los moros en Cafila al Cayro, y a estas partes de Ethiopía: y traẽ alboznozes, aunque no buenos, y otras mercaderias. Tãbien me dixerõ q̃ d aquí adelãte no se ballauã misos, o mayz, sino q̃ to-

UVA. BHSC. IyR_204

dos los sembrados erã de trigos y cenadas.

¶Capitulo.lxiij. De otro lago q̃ topamos, y dela yglesia de Bachan Celacẽ dõde no nos dexarõ entrar, y de otras particularidades õla tierra.

Caminamos por lo alto desta montaña: tres leguas por llanos, todos sembrados de trigos, y cenadas, y hallamos otra laguna como la õ atras, aũque no tan grãde, porque no tendria sino vna legua de cumplido, y media en ancho. Tenia vn desaguadero pequeño, y ninguna agua le entraua: sino la de las sierras quando llueue. Parescia que era hõda, y estaua cerca de muy espessos juncales. Fuemos a dormir a vna grã cãpiña de bernages, en la qual ayna nos vuieran muerto mosquitos. Estas campiñas no seruian para mas que para esto, porque eran anegadizas, y no sabian sacalles el agua por los pies de las sierras, a los sembrados. Hauia muchos y grandes lugares, con sus sembrados de trigos, y cenadas. De aqui prosiguimos por vnos grandes valles, en los quales vimos sembrados que estauan amarillos de muchas aguas: y otros hauia que se secauã por falta della. Tambien passamos por aqui tierras, que de dia eran muy grandes calores, y de noche muy grandes frios. Los hõbres generalmente andan aqui con vnos pedaços de cueros de vaca al rededor del cuerpo. Las mugeres traẽ el cabello cortado en dos partes, el vno les allega hasta los hõbros, y el otro sobre este hasta las orejas, cubren se sus verguenças cõ pedaços de paño mayores que los de los hombres, en lo demas andan desnudas. Esta tierra dezian q̃ era de los trõpetas del emperador. Vn poco apartado del camino, hauia vna yglesia õ muchos canonigos, en vna gran arboleda: al pie de vna sierra, y dixerõ nos, q̃ fuera hecha por vn emperador que estaua enterrado en ella. Este dia passamos muchas sierras, y fuemos a dormir en vn raso, a la entrada õ muy buenos campos. Otro dia que seria a veynte y seys de Setiẽbre, caminamos por ellos quãto vna legua, hasta vna gran yglesia que se dize Bachan Celacen, que significa la Trinidad, a la qual venimos despues con el mesmo emperador, viniendo el a hazer trasspassar a ella los huessos de su padre. Estaua esta yglesia cercada de dos muros, los vnos de piedra, y los otros de maderos hincados y biẽ puestos, los quales ocuparã media legua a la redõda. Nosotros estauamos desseosos õ ver esta yglesia, por lo mucho q̃ Zagazabo nos la hauia alabado, y assi pẽsando vella, nos q̃damos alli a dormir, y no nos sucedio como pensauamos, porq̃ yendo a ella, y estando a vn tiro de ballesta del muro de maderos, vinierõ a nosotros vnos hõbres a mucha priessa, y dizen nos q̃ nos apeemos. Sabiendo nosotros ser esta la costũbre dellos, apeamonos, creyẽdo q̃ por ser esta yglesia mas grãde, se le hazia la reuerẽcia mas lexos. Allegados despues ala puerta del muro no nos dexarõ entrar, aunq̃ les dixímos q̃ eramos christianos. Aynas vinieramos a las manos sobre ello, y al fin boluimos a cauallgar, y nos tornamos. Estãdo ya apartados nosotros, nos vinierõ a dezir q̃ ya tenia licencia q̃ entrassemos. Entonces no quisimos, y assi por esta vez no la vimos. Ella esta assentada sobre vn cerro, y al vn lado del hay vna legua õ campo llano, y al otro lado hauia dos leguas, y al otro tres, y al lado q̃ estaua hazia el medio dia hauia biẽ cinco leguas de llano. Todos estos cãpos estauã aprouechados, q̃ cierto era plazer vellos sembrados de todas simiẽtes, sino eran mijos, q̃ aqui no se sembrauan. Todo el año se coge fruto en ellos, de tal suerte que vnos cogidos, y otros sembrados, y assi en lo demas. Por el vno de los lados desta yglesia, corria vn rio sin arboles, y con el se riegan grã parte de aquellos sembrados. Por las sierras tãbien se traen algunas acequias, cõ q̃ se riega lo demas. Hay por estos campos muchas casas de plazer, y lugares con sus yglesias: q̃ estas yglesias de reyes, no puedẽ estoruar q̃ no tengan las suyas los labradores.

¶Capitulo.lxiiij. La manera como los emperadores dotarõ las yglesias deste reyno, y como llegamos a Abra y de alli a vnos grandes barrancos.

Despues q̃ passamos aquellos cãpos: entramos por otros mayores: aunq̃ no tan aprouechados, porq̃ erã anegadizos, y llenos de pasto, por amor õ las muchas lagunas q̃ hay por ellos. Hauia alli muy grãdes ganados õ vacas y ouejas, y era la tierra muy poblada, hauiẽdo siempre en cada pueblo su yglesia. Al cabo de diez, o doze leguas q̃ vinimos caminado por aqui hazia leuante: nos mostrarõ vna yglesia de san George, enla q̃l

UVA. BHSC. IyR_204

estaua sepultado el aguelo deste emperador Dauid. Dixerō nos en ella, q̄ quādo los emperadores passados, comēçarō a augmētar sus reynos, saliēdo de Barnagaes, y Tigrimahō (q̄ fuerō sus principios) vinterō a Ingote, y Amara, y baziēdo en ellos su assiēto, fundarō yglesias para sus sepulturas, dotādo las ō grādes rētas, hasta q̄ becha la yglesia de Bachā Celacen, se rematarō en ella todas las rentas destos reynos. De manera q̄ no hay palmo ō tierra en ellos, q̄ no este suseto a yglesias de reyes, y sin estas hay como he dicho otras muchas de labradores, por sus pueblos. Por las tierras q̄ estā sujetas a Bachā Celacē, terna vn hōbre que andar quinze dias. En todo este reyno no vimos monasterio ō frayles, ni oymos dezir q̄ lo vuiesse, sino todo el estaua lleno de yglesias de canonigos, y de labradores, y soliendo ser gouernacion, en la qual ponia vn visorey (que ellos llamauan Amara Tafila: q̄ es lo mesmo, que visorey de Amara:) como hoy en dia hay Xoa Tafila, y ya no suelē ponello. Porq̄ luego q̄ los huessos de Habu fuerō traydos a Bacua Celacē, a lo qual nos hallamos nosotros presentes, le quitarō el visorey, y se acabo de entregar a las yglesias, y se les hizo absoluta donaciō del, segun q̄ Habu lo dexo ordenado. Todos los clerigos ō Etbiopia, siruē al emperador en quātas cosas les mādā, saluo en la guerra. La justicia toda es vna, assi con ellos, como cō frayles, y Zagazabo el q̄ nos guiaua, ō la mesma manera se hauia cō los vnos y cō los otros, en lleuar de nro bato, y ni mas ni menos los mādaua açotar. El vltimo dia de setiēbre paramos en vna aldea: en la qual hauia vna yglesia de nuestra señora bien pobre y maltratada, y alli descāsamos sabado y domingo. Junto de aqui bazia el oriēte comēçauā las mas bravas sierras, y valles hōdissimos q̄ yuan a los abismos: q̄ no es possible hauer otros semesantes: y tambien eran de peña tasada, como las sierras de los infantes. En los baxos dellas hay mucho ancho q̄ a partes nos paresciō ō quatro leguas, y a partes de tres, y de cinco. Dezia se que van estos valles hasta el Nilo, que esta de alli biē leros, y q̄ por lo alto llegauā hasta tierras de mahometas: y q̄ a la parte dellos, no hay tā ta aspereza como aqui. En los baxos hay muchas poblaciones, y infinitas monas lamudas del pecho adelante como leones.

Capitulo. lxv. De como andando por nuestro camino llegamos a vnas puertas de peñas trabajoso camino, y que atrauessadas ellas comiença el reyno de Xoa, y de vn abad santo.

Primer dia de Octubre caminamos por tierras llanas y anegadizas, cō grādes pastos cerca de aq̄llos valles, y acabo de tres leguas fuemos a dormir jūto por dōde los hauiamos de decēdir. Partes por la mañana partidos ō alli, allegamos a media legua andada, a vnas puertas sobre vn peñon: q̄ diuidia dos valles, vno a mādrecha, y otro, a la yzquierda. Erā estas puertas tan estrechas, q̄ no podria caber por ellas mas q̄ vn carro, con muy pequeños palos. Luego que se sale por las puertas, esta vn hōdo barranco que terna dela vna y dela otra parte, mas de vna lança de armas, todo piçarras leuantadas bazia arriba, como agudo de espadas: que se bazen alli. El alto de los lados sera de dos juegos de herradura: y de tan estrecho camino, q̄ no se puede yr a caualio, y los q̄ vā a mula, van roçādose los estribos. El decēder, es menester yr se aferrādo cō los pies y las manos, y todo esto paresçia hauer se hecho artificialmente. Saliendo desta estrechura: se camina por vna cuchilla que sera de quatro palmos en ancho, y por todas partes esta aquella hondura: toda piçarra, tan temerosa que no se puede creer: ni yo lo creyera, sino lo viera. Y cierto si yo no viera passar nuestras mulas y gente: jurara que cabras no pudieran andar por alli seguras. En fin hechamos por alli las mulas, como quiē las becha a perder, y nosotros nos fuemos tras ō llas, aferrādonos cō pies y manos, hasta q̄ passamos este mal camino, q̄ dura vn tiro de ballesta. Llaman a este lugar Afagi, q̄ significa muerte ō asnos, y enel se pagā derechos. Muchas otras vezes passamos estas puertas, y siempre hallauamos bestias y bueyes desriscados. Despues de passado este passo, aun tuuimos q̄ passar dos leguas ō assaz hōdo y trabajoso camino, en medio del qual hauia vna peña horadada por abaxo, q̄ cae agua por sobre ella, y alli estauan muchos pobres pidiendo limosna. Al fin de las dos leguas, allegamos a vn rio que se dize Aneche tay, enel hauia mucho pescado bien grande. De alli fuemos subiendo quasi otra legua, hasta vna puertezilla: q̄ diuisaua vn otro rio y enl hauia otras puertas q̄ agora no se vsā. Aqui nos quedamos a dormir, porq̄ todos los q̄ passan estos valles, no suelen yr mas a

UVA. BHSC. IyR_204

delante, y en este lugar hizo Zagazabo vna crueldad, y fue, que como no viniesse con tiẽpo vn xun, o capitã con la gente de vnos lugares, que estauan en vn cerro sobre nosotros, embio criados suyos, cõ algunos ō los que nos traxerõ el bato, para que les destruyessen vnos hauales que tenian cerca de sus casas: y quando se boluieron traxeron ō allamas ō sesenta y quatro hanegas ō llas. Este es el mantenimiento juntamente con mijo, de los que por allí morauan. Era piedad de ver vna tal destruyciõ, y como se lo contradixessemos, respondia, que aquella era la justicia ō la tierra, y assi tambien mandaua cada dia açotar muchos de los que trayan el bato, y les tomaua mulas, vacas, telas: diziẽdo les que assi se castigauan los que mal seruiã. Otro dia martes passando tan malos caminos como los de atras: a vna legua andada, allegamos a Gamaa, que es vn rio grande de mucho pescado, y que (segun dezian) adelante se juntaua con el otro, y yuan a dar en el Nilo. Despues boluimos a passar otras sierras q̄ durauan dos leguas, y eran como las passadas, en fin de las quales estauan otras puertas, q̄ siempre las tienen cerradas y se paga derecho enellas. En toda esta tierra por allí no hauia otro camino, sino era el destas sierras, y valles. Passadas estas postreras puertas, fuemos a dormir a vn capo media legua adelãte, desde el qual ya no parescia sierra, ni valle, ni barranco, sino todo era llano. Entre aquellas puertas se diuidẽ los reynos de Amara, y Xoa, y llamase este passo Badabaxa (q̄ quiere dezir tierra nueua,) y por el se crian infinitas aues, que cierto nos marauillauamos: como no se les despeñauan por allí abaxo los bisos.

Capitu. lxvj. Como el emperador vino a sepultar vn abad santo en el monasterio ō brilibanos, y a elegir otro

Caminamos el miercoles por aquellos campos, no muy apartados de las sierras, y venimos a dormir sobre ellas, enfrente de vn monasterio q̄ se dize brilibanos. A este monasterio vi yo venir el emperador tres vezes. La primera fue al enterramiento del principal del monasterio, que se dezia juan, y era su titulo Jchee. Estos Jchees son los mayores prelados q̄ hay en Ethiopia, despues del patriarca. La segunda fue enel mes q̄ se hazia el testar, que son las honras del mesmo Jchee. La tercera fue a cabo de quarẽta dias despues de su muerte, para elegir otro. Dezia se del defunto, que hauia sido hõbre santo en su vida: y que hauia hecho milagros, por lo qual quiso el emperador hallarse a su entierro, y a sus honras. Vn Portugues de nuestra compañia, que se dezia Lazaro de Andrada, y era natural de Liboa, y pintor, vino a cegar, y el Emperador le embio a dezir que viniesse a la sepultura deste con buena fe, y que recebiria salud. El vino, y se boluio como hauia ydo. El otro Jchee que despues fue elegido, tambien era de santa vida, y antes hauia sido mahometa. Era gran amigo mio, y contome toda su vida. Dixome que estando en su seta tuuo vna reuelacion, en que oyo que le dezian, no llenas buẽ camino, vete al patriarca ō Ethiopia, q̄ el te enseñara lo q̄ has de hazer, y q̄ luego se vino al patriarca, y le cõtara lo q̄ oyera, y q̄ el lo baptizara y enseñara como a bisso. Por esto quiso el Emperador hazer a este frayle Jchee ōl monasterio: y su nõbre es Jacob. Tuuo me tãta aficiõ, q̄ no me dexaua, y siempre se andaua conmigo, y aprẽdio tãbien la lengua portuguesa que nos entendiamos, y escriuio de su letra la gloria dela missa, el credo, pater noster, aue Maria, credo comun, y la salue regina, y vino a sabellas assi en latin tambien como yo. Tambien escriuio el euangelio de san Juan: y lo decoraua bien. Jchee quiere dezir lo mesmo q̄ Abba en lengua Tigray, q̄ es la que se habla en Barnagaes, y Tigrimahon, y es lo q̄ nosotros llamamos Abad, o Prouincial. El prior del monasterio dizẽ Babez. Esto q̄ tẽgo dicho, no nos acõtescio agora, sino otra vez q̄ aqui vino la corte, y se aposento en medio ō vn cãpo llano que esta aqui cerca, porque el monasterio esta abaxo enel valle: que es el mesmo q̄ passamos por las puertas. El jueues y viernes fuemos toda vida caminando por llanos, cerca de aquellos valles: y paramos en vnas casas pequeñas, hechas debaxo de tierra, y bazẽ las assi por amor ōl viento, que como no hay amparo en aquellos campos tan llanos, facilmente las derriba, y tambiẽ hazen debaxo de tierra los corrales para el ganado, porque este guardado de los vientos. Viue por aqui gente muy fuzia, y mal vestida, que tienen grandes crianças de vacas, yeguas, mulas, y gallinas. Hauia por allí algunas cenadas crescidas, que eran las mejores que nunca vuieramos visto. Cada sembrado no tenia mas que vna hanegada de tierra, y estã apartados vnos sembrados

UVA. BHSC. IyR_204

ó otros, quãto vn tiro ó ballesta. Desta manera tienẽ todos los lugares diuididos sus sembrados: y no ay hõbre entre ellos q̃ siẽbre hanega y media, siẽdo la tierra la mejor q̃ se puede pensar, y la causa desto es, no ser ellos hõbres para ello. Hauía por alli muchas aues, assi como grullas, patos saluages, anades, y otras muchas, por ser tierra llena de lagunas, y no saber los hõbres caçallas. Llamase aquella siera Huaguida.

Capitul. lxvij. De como

curan las dolencias, y tuuimos vista de las tiendas y Corte del Emperador: y de ciertos marineros que huydos del armada nos vinieron a buscar.

EL lunes ó otra semana, caminamos por otros llanos ni mas ni menos que los passados, y fuemos a dormir a vna tierra que se dize Enda, en la qual nos dieron pan de ceuada mal hecho. El martes anduuimos toda via por aquellos campos y llanos: y venimos a dormir junto a vnos lugarejos. El miercoles hallamos mejores tierras ó trigos y ceuadas, q̃ todo el año duran, y llamanase aquella tierra Tabaguy. Era tierra muy poblada de grandes lugares, y de grãdes crianças ó todos generos de animales Hauía por aqui muchos enfermos de fiebres, y el remedio que tenian era dexallos: a que naturaleza los curasse. Verdad es q̃ algunos ay que si tienen dolor de cabeça se sangran della, y si tienẽ dolor en la barriga o en las espaldas: o en los lados, se ponen fuego sobre el mesmo dolor: ni mas ni menos que los Albeytares hazẽ a las bestias y para la Fiebre: ningun remedio se busca. Este dia tuuimos vista del Real del Emperador: y nos apartamos de el camino a dormir. El jueues anduuimos poco: y el viernes fuemos a vn lugar que estaria a tres o quatro leguas del Real, y en el hauía vna yglesia nueua, que aũ no estaua pintada (porque aca todas las yglesias suelen pintar, y no de ricas obras.) Aqui descansamos sabado y Domingo, y vn dia destos, llegaron a nosotros tres marineros q̃ se huyeron del armada en el puerto de Macua. Quando Zagazabo supo que los marineros nos venia a ver, le peso mucho: diziẽdo que no era costũbre de la tierra, q̃ quando venian estrãgeros hablassen con alguna persona, antes que huuiessen hablado al emperador: y assi con este pesar, se boluio a su tienda, y posada. Este Sabado fue el Zagazabo a ver al Patriarca, que estaua media legua de alli en vna yglesia, y nos traxo de alla vna carreta de passas de vuas: y vna jarra de buen vino de vuas. El domingo tornaua a ver nos vno de los marineros, y don rodrigo viendo q̃ Zagazabo se enojaua, le dixo q̃ fuesse primero a hablalle, y le dixesse, que no venia por mal respecto, sino por la amistad que tuuiera siempre con nosotros. El Zagazabo luego que lo vio, hizo lo prẽder, y aun le queria hechar hierros, sino fuera porque todos nosotros se lo fuemos a quitar ó las manos con malas palabras. Con todo esto nos torno a dezir, q̃ guardassemos el vso de la tierra y que no hablassemos con nadie: hasta que huuiessemos hablado con el emperador.

Capitu. lxviij. De como

nos fue embiado vn gran señor para acompañarnos: y vna muy buena tienda.

Vnes siguiente: nos partimos, pensando allegar aql dia al Real: y nos dexaron aposentados a vna legua ó de lo qual sospechamos que otro dia de mañana nos lleuarian. Estando con esta esperança, vino a nosotros vn gran Señor, que se dezia Adugraz, que es lo mesmo que mayordomo mayor, y dixo que era embiado para que tuuiese cargo de nosotros, y nos mandasse proueer: de todo lo necessario: y assi nos mando luego caualgar: para yr nos con el. Parecionos que nos queria lleuar a la corte: y adereçamonos luego, y el lleuo nos a trasrodeando por vnos cerros mas de vna legua, y nos dixo que no nos congoxassemos, que el emperador yua hazia aquella parte. Delante de nosotros: yuan siete Etiopes: en muy hermosos caualios escaramuçando, y hauía otros muchos q̃ yuã en mulas. Paramos detras ó vnos cerros, y el Adugraz se aposento en su tienda, y mãdo que la nuestra: aunq̃ pobre y maltratada del camino: se pusiesse cerca ó la suya, y alli nos hizo dar recaudo de todo lo necessario. Tambien se aposento esta noche el Emperador alli cerca de nosotros. El miercoles de mañana nos traxerõ vna gran tienda redõda: y dixeron q̃ el emperador nos la embiaua, y q̃ nos hazia saber, q̃ nadie se podia aposentar en semejantes tiẽdas, sino su persona, o las ygle-

UVA. BHSC. IyR_204

sias, y aquesta q̃ nos embiaua era de las suyas que tenia quando caminaua. Assi nos estuuimos hasta el viernes, sin saber lo q̃ hauiamos ó hazer, y nos auisaron el Aldugraz, y Zagazabo y algunos Europeos que en la corte estauan, que guardassemos bien nuestro hato, porque hauia alli ladrones cõ sus capitanes, los quales pagauan renta delo que hurtauan.

¶ Capitulo. lxix. De como fuymos llamados por mãdado del emperador, y del orden y compañia con q̃ fuymos, y delo que passamos.

Algazabo llego el viernes a hora ó tercia a nosotros cõ gran priessa: diziendo que el emperador nos llamaua, q̃ fuessemos y lleuassemos lo que le trayamos, y tãbien nuestro hato, porque el lo queria ver. Don Rodrigo mando que no se lleuasse mas de lo que el gouernador hauia dado que se traxesse. Adereçamonos muy bien, y vino mucha gente para acompañarnos, con los quales partimos en gran orden, hasta que allegamos a vna portada, desde donde viamos las tiẽdas del emperador, que eran vnas tiẽdas blancas armadas, y delante dellas otra muy grande tienda roxa, que segun dezian, no se solia armar, sino en algũas fiestas principales, o en grandes recebimientos. Delante de todas estas tiendas estauan dos ordenes de arcos, cubiertos de paño de algodon blanco y roxo, de suerte que vn arco era cubierto de roxo, y otro ó blanco, y propriamente no estauan cubiertos, sino enrudillados como estola en palo ó cruz. Auria en cada orden veynte arcos, y serian tan anchos y largos, como algunos arcos pequeños de claustro. Estaria la vna orden apartada de la otra quanto vn suego de herradura, y por los lados hauia mas de veynte mil hombres en esquadron, apartados algun tanto dela vna, y ó la otra parte, y los que eran mas limpios, o mas honrados, estauan mas allegados a los arcos, y entre ellos hauia muchos canonigos, y otros eccleſiasticos, con vnos caparaçones como mitras en las cabeças, con vnos picos para arriba pintados, y dellos eran de seda, y dellos de grana. Delante destos estauan quatro caualios, dos de cada parte, ensillados y encubertados muy ricamente, con cubiertas de brocado, pero no supe de que eran las laminas, o armas que tenian debaxo. Tenia cada vno dellos vna diadema alta en la cabeça sobre las orejas, y descendia hasta los molleos del freno, con grãdes penachos enellas. Debaxo destos hauia otros muchos caualios ensillados (pero no arreados como los quatro) y las cabeças de todos ellos puestas en hilera, y yguales: que bisiessen orden como la gente. Luego sũto a estos caualios, y detras dellos (porque la gente era mucha y gruessa) estauã hõbres muy honrados, vestidos dela cintura abaxo de paños de algodon, muy delgados y blancos. El costumbrase que delãte de los visoreyes y grandes señores, aya hombres cõ çurriagas en la mano, q̃ son vnas correas atadas a vnos pequeños palos, que quãdo dan cõ ellas en vazio, hazẽ vn estrallido muy grande, para apartar la gente. Destos venia delante de nosotros ciento, q̃ cõ el estruendo q̃ hazian no se oya hombre. La gente de a caualio, y de a mula q̃ venia acõpañandonos, descaualgaron muy lexos: y nosotros toda via fuemos vn gran pedaço adelante, y en fin descaualgamos apartados de las tiẽdas, quanto vn tiro de balleſta. Quando allegamos cerca dellas a suego de herradura, començaron a hazer reuerencia los que nos lleuauan, y nosotros con ellos, que assi nos tenian auisado, y la reuerencia era abaxar la mano derecha hasta el suelo. En esto allegaron a nosotros sesenta hombres, como porteros ó maça, y venian medio corriẽdo, porque assi acostumbran lleuar los mensajes del emperador. Estos trayan vestidas sus camisas, y paños de seda, con vnos pellejos pardos muy lanudos, o felpudos de leones, colgandoles del vn hombro por vn lado abaxo. Sobre estos pellejos trayã collares de oro mal labrado, y otras joyas con pedreria falsa, y cõ otras pieças ricas al pescueço. Tambiẽ trayan ceñidas cintas de seda de muchas colores anchas, y texidas como cinchas de caualio, saluo que eran mas largas, cõ sus bozlas, que allegauã al suelo. Vinieron en procession, tantos a vna parte como a otra, y nos acõpañaron hasta la primera orden de los arcos, q̃ de alli no passamos. Antes q̃ llegassemos a los arcos, estauã quatro leones presos, cõ fuertes cadenas por entre los quales vuimos de passar. En medio destos primeros arcos, ala sombra dellos estauan quatro personas generosas vno ó los q̃les era el Betudete ó la mano yzquierda, q̃ es vno de los mayores señores q̃ hay en la corte. Porq̃ son dos Betudetes el ó la mano drecha q̃ aora estaua enla guerra,

UVA. BHSC. IyR_204

y este q̃ he hablado, y ambos son los mayores dela corte. En allegando delante destos quatro: hezimos como hizieron los que nos trayan, y paramonos vn rato sin hablarnos vnos a otros. En esto vino vn clerigo viejo (q̃ dezia ser pariente, y cõfessor del emperador) vestido con vna capa como alborноz de cacha blanca, y con su mitra, o carapuçon como los otros. El titulo deste era Labeata, y es la segunda persona en Ethiopia, y el salio de dẽtro de las tiẽdas, q̃ aun estaua ẽ los arcos, dos juegos de herradura. Los tres de los quatro q̃ estauã alli, lo fueron a recebir, y el Betudete se quedo cõ nosotros: y a un este se adelãto tres, o quatro passos a recebillo quãdo estaua mas cerca. En allegãdo pregũto el Labeata al embaxador, de oõ de venia, y q̃ q̃ria, a lo qual le respõdio, q̃ venia ẽla india, y q̃ traya vna embaxada al emperador de parte ẽl gouernador ẽlla, en nõbre ẽl rey de Portugal. Cõ esto se boluio al emperador, y dela mesma manera cõ aq̃llas preguntas vino tres vezes, y ala tercera respondio el embaxador q̃ no sabia q̃ dezir, y el Labeata le boluio a pregũtar, q̃ dixesse algo q̃ el lo diria al emperador, el le respõdio que no hauia ẽ dar su embaxada a otro sino a su alteza, y q̃ ningũa otra cosa le embiaua a dezir mas, de q̃ el y su cõpañia dauã gras a dios, pues hauia sũtado vnos christianos con otros, y que ellos hauiã sido los primeros. Torno cõ esta respuesta, y luego da la buelta como antes, y dixo q̃ el emperador mãdaua q̃ se le entregasse lo q̃ embiaua el gouernador. Luego el embaxador (despues de se hauer acõsejado cõ nosotros) lo entrego todo pieça por pieça, y dio mas de nuestra despẽsa, quatro fardos de pimienta. Desque lo vuieron llenado todo a las tiendas, a que el emperador lo viesse, lo tornaron donde estauamos, y estendierõ los paños de armar sobre los arcos, y tambien las demas pieças q̃ traximos, y estando todo a vista dela gente: se bizo señal para q̃ callassen, y luego la justicia mayor dela corte les hizo vna platica, declarandoles todo aquello q̃ se hauia embiado al emperador: y diziendoles, q̃ diessen muchas gracias a dios: pues se juntauan vnos christianos con otros, y q̃ si hauia algunos a quien pesasse dello, q̃ llorasse, y todos los que se holgauan, q̃ cantassen. Luego la gente q̃ estaua junta, dio vna gran grita en manera de loores a dios, q̃ duro vn rato. Cõ esto nos despidieron, y nos lleuarõ aposentar vn buẽ tiro de arcabuz de las tiendas del emperador, donde ya nos hauian assentado la tienda q̃ nos dieran, y dentro se hauia traydo todo el bato que dexamos enella.

Capitu. lxx. De vn burto que nos hizieron, y dela prouision que nos fue mandado dar. Y ỹ la platica que vn religioso pariente del emperador tuuo con nosotros.

AL tiempo q̃ se mudaua este bato esperimẽtamos los ladrones de q̃ nos hauiã auisado, porq̃ enel camino quitaron por fuerça a vn moço q̃ nos seruia, quatro platos de cobre estañados, y quatro porcelanas, y otras pequeñas pieças dela cozina: y como el moço lo quisiesse defender: dieron le vna gran cuchillada en vna pierna, que despues tuuimos que curar, y nunca cobramos cosa alguna. Luego que estuuimos aposentados, nos embio el Emperador tres panes blancos muy grandes, y muchas jarras de vino de miel, y vna vaca. Dixeron mas los que traxeron esto, que el emperador hauia mandado que se nos diessen otras cinquenta vacas, y otras tãtas jarras ẽ vino. Otro dia que era sabado, nos embio infinito pan y vino, y muchos guisadillos de carne de diuersas maneras, muy bien adereçados. De la mesma manera fue enel Domingo, enel qual entre otros muchos guisados, nos embio vna ternera toda entera, puesta en empanada, y estaua tambiẽ adereçada, que no nos podiamos hartar della. El lunes vino Zagazabo, y dixonos, que si el embaxador quisiesse dar toda la pimienta que le quedaua al emperador, que el mandaria dar de comer a el y a su compañia, hasta q̃ se boluiessen a Bacua. En esto cessarõ de nos dar ẽ comer, y no nos traxeron las cinquenta vacas, ni las jarras de vino, y defendieron a todos los de Europa, que alli hauia, q̃ no nos hablassen. Demas desto nos defendian salir de nuestra tienda, diziendo que assi era la costumbre, hasta que vuiessemos hablado cõ el emperador. Y por este respecto tenian presos a vn portugues que se dezia Carnero, y a vn otro europeo: porque nos hauian ydo a hablar al camino. El carnero se huyo vna noche dela prision, con hierros en los pies, y se vino a nosotros, y ala mañana vino vn Eunuco q̃ tenia cuydado del abuscallo, y don Rodrigo no lo quiso dar, sino embio al fator con la lengua a dezir al Betudete, q̃ porq̃ permitia bechar hierros a los portu-

UVA. BHSC. IyR_204

gueses, y los dexauan tan maltratar ỏ vnos esclauos. Respõdio q̃ si le hauian hecbado hierros al portugues, q̃ el mesmo los boluiesse a bechar al que se los puso.

¶ Capitulo. lxxj. De como se mudo la corte sin oyr nuestra embaxada, yo fuy embaxador a la corte y bize poco.

Ensauamos ser llamados el martes para dar nuestra embaxada: y aquel mesmo dia se torno el emperador a donde antes estaua: que era dos leguas a tras, y Zagazabo vino a dezirnos, q̃ si q̃riamos yr alla, q̃ nos proueyessemos de mulas, y dixo a don Rodrigo, q̃ si quisiesse vender algo, o comprar, q̃ bien podia. Respondiole q̃ no era nuestra venida a ser mercaderes, sino a seruir a dios y a nuestro rey, procurando amistad entre christianos. El jueues me embio el don Rodrigo a la corte con la lengua, o interprete, para q̃ dixesse al Cabeata y al Betudete lo que Zagazabo nos dezia. Yo fue, y no halle mas q̃ al Betudete solo, al qual le informe ỏ todo, y le dixe q̃ mucho se espantaua el embaxador, de q̃ le dixessen que podia vender y cõprar, porque ninguno de su linage, ni menos de los otros hidalgos q̃ le acõpañauã, hauia sido mercader, sino criados del rey de Portugal, y q̃ no le acostũbrauã seruir, sino en la guerra, o en cosas ỏ su casa. Tambiẽ le dixe, quãto a lo q̃ nos dezia q̃ si diessemos la pimienta, q̃ se nos daria de comer hasta que nos tornassemos a Bacua, que no era nuestra costumbre comer a costa de gẽte pobre, sino pagando la comida con oro, o plata, y que viẽdo el gouernador como en estas tierras no corria moneda, nos dio (demas de oro y plata) la pimienta que trayamos, dela qual ya hauiamos dado quatro fardeles, y la demas se guardaua pa nuestro menester. Quanto al proueernos de mulas, le dixe que por agora no nos pensauamos mouer de dõde estauamos, y que quando fuesse menester que para entonces las comprariamos. A esto de las mulas respondio, que ya el emperador hauia mandado, que se nos diessen diez mulas, que si las hauiamos recebido. Dixele que no hauiamos visto mas de tres mulas, que Zagazabo diera enel camino a tres hombres que venian a pie. A lo demas ninguna cosa respondio, sino todo se le fue en preguntar, si el rey de Portugal era casado, y con quantas mugeres, y quantas fortalezas tenia en la India, y assi otras preguntas semejantes. Despues le torne a dezir, que el embaxador estaua determinado ỏ no dar su embaxada: sino al mesmo emperador, que porque no le dauan audiencia. Respõdio que presto le darian lugar. En fin bolui me sin alguna conclusion: y toda via defendian a los Europeos que no nos hablassen, pero ellos venian algunas vezes a escondidas, porq̃ Zagazabo estaua siempre en nuestra guarda.

¶ Capitu. lxxij. Quien son los Europes que estan en Ethiopia de quien la historia muchas vezes habla, y de los consejos que nos dieron.

Era saber quiẽ son estos Europeos de quien tantas vezes habla, digo que quando Lope Suarez gouernador q̃ fue en la India, vino con vna gruessa armada ala isla de suda (en la qual armada me halle yo) hauia entonces alli sesenta christianos captiuos de Turcos, y ellos eran de diuersas partes: y estauan esperando en la gracia de Dios, a que la flota de los nuestros se allegasse, para se yr con ellos: pero como no saliessemos a tierra, se quedaron, y de ay algunos dias se juntaron diez y seys christianos blancos: y otros tantos Abexines (que assi se llamã los Ethiopes christianos, vassallos del emperador) que tambien estauan captiuos, y hurtaron dos Bergantines, en que se metieron, y fueron en busca dela armada. Empero como no pudiessen arribar a Camaran, se fueron a Bacua, y de alli se vinieron a esta corte, en la qual se les haze mas honra que a nosotros se nos ha hecho hasta agora, y les han dado vassallos y tierras, con q̃ se sustenten. A estos llaman ellos Frangues y los mas dellos eran Italianos: y dos catalanes, y vno de Rio, y otro Vizcayno: y otro aleman. Todos ellos dezia q̃ hauian estado en Portugal, y assi hablauan bien portugues, y castellano. Tambien nos llaman a nosotros Frãgues, y a todas las demas gẽtes blãcas, assi como los Surianos, que son propriamente de Caldea, Gierones. A los del Cayro llaman Gabetes. A veynte y nueue de Octubre vinieron a nosotros dos de aquellos Europeos, a dezirnos, que se trataua en la corte, que toda la pimienta q̃ trayamos la embiaua el Gouernador al Em-

UVA. BHSC. IyR_204

perador, y que nos quedauamos con ella: por lo qual perderíamos la gracia del emperador. Y conseiaron nos que la diessemos: porque de otra suerte no nos dexaran salir dela tierra. En fin acordamos que de cinco fardos que nos quedaua, diessemos los quatro, y que el otro quedasse para la despensa. Tambien determinamos dar quatro cayas ensayaladas, que hauía en la compañía para guardar la ropa, y esto porque nos parescio, que se holgaría cõ ellas, y que quedaríamos en su gracia. Luego el lunes vinieron los Europeos con muchas mulas y criados suyos, para que nos lleuassen el hato y presente, y diose el cargo del ami, y al factor, y al escriuano. Partimonos luego, quedando cõcertado que el embaxador viniesse ala tarde cõ los demas, y enel camino encõtramos con vn mensajero, q̃ nos dixo, que traya mẽsaje del emperador, y apeose para dezillo, y nosotros tambien nos apeamos para oyllo porque assi es la costumbre de oyr los mensajes del. Dixo que el emperador nos llamaua que fuessemos ala corte. Respondimosle, que ala tarde vernía el embaxador, y que se boluiesse con nosotros, para que nos diesse orden, como presentassemos vn seruicio a su alteza. El boluio con nosotros, y nos lleuo a vn cercado: enel qual hauía muchas tiẽdas armadas, y vna casa grande y cũplida, con vn terrado cubierto ỏ paja, y alli nos dixo que estaua el emperador. Antes ỏ llegar al cercado, hauía infinita gente que tambiẽ nos dixeron que estaua alli dentro. Nosotros nos apeamos vn pedaço atras (segũ el vso) y desde alli embiamos a dezir, como q̃ríamos presentar vn seruicio a su alteza. Luego vino vn hombre principal, y pregunto casi enojado, que porque no venía el embaxador: y fuele respondido, que por falta ỏ mulas para el hato, mas que agora vernía, porq̃ hauía ydo los Europeos por el. Rogamos a este cauallero, que hiziesse como diessemos este presente, y el nos dixo que no curassemos dello, hasta que viniesse el embaxador, y que en siendo venido, quãdo fuesse llamado lo presentaría. Este nos mando luego señalar lugar donde se assentasse nuestra tienda, en viniendo el embaxador, el qual no tardo mucho.

Capitulo. lxxiij. Como se entẽdio q̃ los grandes acõsejaban al emperador, q̃ no nos dexase salir dela corte y de ciertas esperiẽcias q̃ hizo pa saber si eramos christianos, y ỏ pedro ỏ couillã.

A este dia supimos q̃ el emperador no estaua en aquella casa ni en las tiendas de aquel cercado, sino en otras tiẽdas q̃ de alli se parescia en vn cerro, a media legua. Desque vuimos armado nuestra tiẽda a donde nos fue señalado, que era al lado derecho del cercado, vinieron algunos Europes a vernos, y nos dezian, que los principales dela corte nos eran contrarios, y que Zagazabo les aconseiaua, que hiziessen con el emperador, que no nos dexasse salir de sus tierras, porq̃ dezíamos mal dellas, y q̃ mas mal diríamos, si nos viessemos fuera, y que siempre fuera costũbre ỏ no dexar salir a los forasteros que a ella venían. Nosotros tuuimos sospecha desto, assi por lo que oyamos, como porq̃ sabíamos que no hauían dexado boluer a dos portugueses, Juan Gomez, y vn clerigo, los quales hauía venido por mãdado de Tristan de Acuña, en compañía ỏ vn mahometa, que aun viue en Banadeley, y no los dexauan boluer, diziendoles que se morirían si se fuessen. Tambien detenían a otro portugues que se dezía pedro de couillan, el qual hauía quarenta años que partiera de Portugal por mandado del rey dõ Juan el segundo, y ha treynta años q̃ esta en estos reynos. Assi tambien detenía ỏtro veneciano, que se dezía Nicolas brancaleõ, y aca le llaman Bacoreo, el qual ha treynta y tres años que esta en estas partes. Tãbien detenían a vn Thomas Bradant, que hauía quinze años que viniera, y nũca mas los han dexado boluer, ni a ellos, ni a otros que son muertos, sino siempre los dexan andar en la corte. Dizen en escusa desto, q̃ quiẽ los va a buscar los ha menester, y que no es razon, que ellos los dexen yr. No hallamos agora en la corte al pedro de couillan, y nos dixeron que estaua en sus casas, que tiene sũto a las fragosas puertas que passamos. El martes vltimo dia de Octubre, se vino el emperador a aposentar de las otras tiendas, a estas del cercado, y quando passo, vio estar nuestra tienda cerca de las suyas, y embio a dezir que la mudassemos, porque era enfermo aquel lugar donde estaua, a lo qual se respondio, que no teníamos quien la mudasse, que embiasse su alteza algunos hombres q̃ la mudassen, con todo el bato dõde fuesse seruido. A la noche nos embio vn paje a pedir que si teníamos alguna cruz de oro, o de plata, que se la mostrassemos, o sino qualquiera otra q̃ tuuiessemos, porq̃ la queria ver. Embiosele vna de palo, cõ vn crucifixo pintado, la qual

UVA. BHSC. IyR_204

la qual yo traya (segun el vso dellos) enla mano, quando caminauamos, y respndio el Embaxador, que no hauia ninguna de oro, ni de plata, y que vna que tenia se dio al bar nagaes. De ay a vn poco: torno el paje la cruz: y dixo que el Emperador se holgaua mucho en ver que eramos Christianos. Ya que se queria yr el paje, le dixo el Embaxador, que dixesse a su alteza, que vna poca de pimienta le hauia quedado para nuestra ds pensa, y que la queria dar a su alteza quãdo le pareciesse, cõ mas quatro caxas para guardar ropa. Torno luego con la respuesta: diziendo que no queria nada, y que la otra pimienta que le dieramos, ya la hauia dado a los pobres, y que tambien diera los tapiçes a las yglesias, porque le hauian dicho, q̃ los otros tapiçes que el rey de Portugal le embiaua, los hauia dado el gouernador de la Jndia a las yglesias. Respondio a esto el embaxador, que no le hauian dicho lo cierto, porque todo estaua junto, y guardado, y como yo supiesse la verdad desto: dixe que verdad era, que aquellos tapiçes que el rey le embiaua, porque no se dañassen, ni se tomassen de polilla, y por seruir a Dios los hauia yo ayudado a armar, en la yglesia mayor de Cochin, que se dize santa Cruz, enlas fiestas principales, y que acabadas las fiestas los ayudaua a desarmar: y doblar: y se tornauan a guardar. Assi que por esto le auian dicho los criados de Mateo, que erã dados a las yglesias, y no era verdad. Acabadas estas respuestas, vino vn mensajero a dezir al Embaxador que fuesse luego alla con toda su gente, que nos queria hablar el Emperador, y esto seria a tres horas de noche. Començamonos luego todos a vestir cõ mucha priessa nuestros buenos vestidos para yr, y estãdo ya vestidos, vino otro a dezirnos que no fuessemos: y assi nos quedamos como el Pauon: que quando haze la rueda esta alegre, y en deshaziendo la, queda triste. Quanto estauamos alegres de la yda: tanto quedamos tristes dela quedada.

Capitul.lxxiiij. De como fue llamado otra vez el embaxador, y no visto al Emperador: y de algunas pregũtas que hizo.

Otro dia primero de Nouiembre, a vna o dos horas andadas de la noche, nos vino vn paje a llamar de pte del Emperador: y adereçãdonos presto fuemos hasta la primera puerta dl cercado: enla q̃l estauan vnos porteros, que nos detuuieron alli mas de vna hora, a gran frio: y viento seco que hazia. Desde aqui viamos estar delãte de vn otro cercado que hauia, muchas cãdelas encendidas, que tenian los hombres enlas manos. Mientras que estauamos aqui, dispararon los nuestros dos arcabuzes y vinieron luego a preguntarnos que porq̃ no trayamos muchos arcabuzes, a lo qual se respondio, q̃ porque no veniamos dguerra, no trayamos armas, mas de tres o quatro arcabuzes que se trayan por passatiempo. Despues desto: vinieron cinco caualleros principales (entre los quales venia adugraz, a quien hauiamos sido encomendados) y en allegãdo con recaudo del Emperador, hizieron su reuerencia, y nosotros cõ ellos. Luego nos leuaron quanto cinco o seys passos adelante: y estando ellos en la delantera puestos en hilera, con dos hõbres a los lados que leuauan candelas encendidas enlas manos, començaron cada vno en su boz a dezir. Hunca hialehuchia Abeton, que quiere dezir, aqui traemos señor lo que nos mandastes. Cada vno dixo estas palabras bien diez vezes, y en acabando el vno: luego dezia el otro, y yuan por su orden: hasta que dentro salio vna voz de muchos juntos, y muy alta: mas que la voz delos de fuera, que dixo Cafaciña, q̃ quiere dezir veni a dentro. Anduuimos luego otro poco, y parando tornaron a dezir como de antes, hasta que de dentro les llamauã. Hizieron diez pausas destas desde la primera puerta a la segunda: y cada vez que de dentro dezian cafaciña: abaxauamos todos las manos hasta el suelo: porque aquella era palabra o licencia del Emperador. Passada la segunda entrada començaron a dezir Cafan hia cayña afranguey Abeton, que quiere dezir Aca dẽtro traygo señor los Europeos que nos mandaste. Estas palabras dixeron tãbien otras tantas vezes, como las otras, y siempre esperauan la mesma respuesta que antes. Assi depausas en pausas allegamos a vn estrado delante dl qual estauã muchas candelas encendidas, que eran las que viamos dela primera entrada, y serian por banda ochenta candelas, muy en orden, que por que no se desmandassen vnas de otras, aquellos que las tenian, ponian delãte dellas vnas cañas largas, atrauessadas, y altas del suelo hasta el pecho, y assi estauan todas las cãdelas sobre ellas en orden. Aqueste estrado estaua delante dela casa terrada que dixe es

UVA. BHSC. IyR_204

tar dentro ỏl cercado, y la casa estaua armada sobre gruessos estantes de acipres, y las traues que cayan sobre los estantes, eran pintados de ruynes tintas. Las tablas que decendian de alto abaxo, amanera de niuel mal hechas, eran cubiertas de vna paja que bay en la tierra, que segun dezian durana vidas de hombres. A l entrar desta casa, hauia en la cabecera della quatro cortinas armadas de muy fina seda, y vna dellas que estaua enel medio era de brocado. Delante destas cortinas hauia enel suelo vna grande y rica alcatifa, y otros dos grandes paños, de algodon muy lanudos como tapetes, y ellos los llaman Basutos. Todo lo demas estaua cubierto de esteras pintadas, de suerte que ninguna cosa se veya del suelo: y tãbien estauan los lados llenos de candelas como las de fuera. Estando nosotros aqui quedos, salieron de dentro de las cortinas a dezirnos de parte del emperador, sin ningũ otro principio, que el no hauia embiado a Mathco a Portugal, y dado que fuesse ydo sin su licencia, que el sabia como el rey de Portugal le embiaua muchas cosas: que porque no se las trayan, como le traxeron las que el gouernador le embiaua. Respõdio el embaxador, que le oyesse su alteza, y q̃ le daria razon de todo, y dixo luego, que el hauia ya dado lo que el gouernador le mando traer, y aun algo mas delo que el traya para sus gastos. Y quanto a lo que el rey de Portugal le embiaua con Duarte Baluã su embaxador, que murio en Camaran: que por la muerte deste, y por la muerte de los q̃ fueron muertos en Malaca, entre los quales eran el Fator, y el interprete: y el aposentador de las preseas que le trayan, y porque no se pudo tomar puerto en Macua: que eran los vientos contrarios, dieron la buelta ala Jndia: y el gouernador que era agora quando partio ỏ Portugal, pẽsando el rey que ya estaria Duarte Baluan y Mathco aca enesta corte ỏ su alteza, no fue embiado mas, de que viniesse al estrecho del mar bermejo a conquistar infieles, y a que supiesse del embaxador que hauia embiado: y por tãto se apareio para venir a Juda, porq̃ no estaua cierto si podria tomar el puerto ỏ macua, como la otra vez no lo tomaron, y assi dexo de traer las preseas, que el rey le embiaua, las quales estan en la Jndia juntas, y guardadas, y solamẽte se traxo a Mathco para que si pudiesse tomar algun puerto en estos señorios de Abexia, dexallo alli, y despues embiaria las preseas del rey. Pero como dios quiso, que tomassemos el puerto de Macua, que es en estas sus tierras: aun que en poder de mahometas: determino el gouernador de embiarle a el, con aquellas preseas que ya le tenia dado, y que venia cõ Mathco, mas por via de visitar a su alteza, y saber el camino para quando tornasse el rey de Portugal a embialle particular embaxador, que por otros respetos. Boluieron en respuesta desto a preguntar, que como se escapo Mathco en Malaca: y no fue muerto con los otros, y respondioseles, q̃ porque no salio a tierra dela caruela como los otros. Toda via torno el embaxador a suplicar mucho, que le hiziesse merced su alteza de lo oyr a el, y que le diria la verdad mas ala larga, y le daria por escripto las cosas q̃ el gouernador le embiaua a dezir ỏ palabra: demas dela carta que le dio, y que desta manera sabria la verdad ỏ todas las cosas que quisiesse. En fin fueron, y vinieron recaudos sin ninguna conclusion, y assi nos despidieron. El dia siguiente nos embio mucho pan y vino, y carne, y dos hombres que tuuiessen cargo de nosotros: para que nos diessen cada dia pan, y carne, y vino, con todo lo demas que nos fuesse necessario: aunque es verdad, que toda via fuemos mal proueydos algunos dias.

Capitu. lxxv. Como fue el embaxador llamado a palacio: y llebo las cartas, y pedimos licencia para dezir missa.

A Tres dias de Nouiembre, siẽdo anochecido, fue el embaxador llamado a palacio y como nos detuuiessemos a la primera puerta: segun la costumbre, embiaron a dezirnos, que disparassemos algunos arcabuzes sin pelotas, porq̃ no hiziessen algun mal. De ay a vn poco nos mandaron entrar, y fuemos por pausas como la otra vez, y allegados ala puerta y cortinas, donde estuuimos el dia antes: vimos el lugar del estrado que alli estaua muy ricamente atauiado, cõ muchos brocados, que por todo el estrado eran colgados. Y dela vna, y dela otra parte, hauia mucha gente principal, toda puesta en orden: con espadas desnudas en las manos, como que se querian acuchillar. Y en cada lado estarian dozientas candelas encẽdidas como la otra vez. Luego que fuemos aqui: començaron a venir preguntas

UVA. BHSC. IyR_204

por el Cabeata: y Abdenago Príncipe de los pajes, el qual tambien traya vna espada desnuda en la mano.

Capitulo. lxxvj. De muchas preguntas que nos hizierõ, y de vn vestido que se dio a vn paje, y como vieron los hierros para hazer las hostias.

Las preguntas fueron, que dixessemos: quantos eramos, y que quantos Arcabuzes trayamos, y que quiẽ enseño a los Mahometas hazer artilleria, quien eran mas animosos nosotros o ellos. A cada pregunta se dio su respuesta, y assi les respondimos a lo vltimo, que como la fe de los portugueses, fuesse en Jesu Christo: q̃ por esso no temian a los infieles, y que por esso venian de tan lexas tierras, en busca dellos persiguiendo los. Quanto al saber ellos hazer Artilleria, no era de marauillar, pues tenian entendimiento: como los de mas hombres. Tornaron a preguntar, si el artilleria de los Turcos era buena: y que quien se la hauia enseñado. Respõdio el Embaxador que era tã buena como la nuestra: pero que no les temiamos: porque peleauamos por la fe verdadera de Christo, y ellos: contra ella, y quanto al sabella ellos hazer: era por que tenian muy buen entendimiento, en todas las cosas: saluo en la fe. Luego mandaron que esgrimiessen dos de los nuestros de Espada: y A darga: los quales aunque lo hizieron razonablemente: empero no se contento el Embaxador: y como mandasse el Emperador: que saliessen otros dos: salio el Embaxador cõ Jorge de Abreu: y hizieron lo tambien, como de tales personas exercitadas en la guerra se esperaua. Embio el Embaxador luego: a dezir al Emperador que por amor de su Alteza hauia salido: lo qual no haria en otra parte por tesoro ninguno: sino que el Rey de Portugal: cuyo vassallo el era: se lo mandasse. Por lo qual le suplicaua, que huuiesse por bien de oylle su embaxada: porque fuesse despachado: y no gastasse el tiempo en vano. Fue le respondido: que agora hauiamos llegado, y que aun no hauiamos visto la tercia parte ỗ sus Reynos, que holgassemos: que quando viniesse el Gouernador, con la armada a macua: el lo haria esperar: hauisando se lo: y q̃ entonces nos yriamos: y se harian fortalezas en Bacua: y en çuaquen, y en Zeylan: para las quales, el daria todo el mantenimiento necessario, porque los Rumes (q̃ son los Mamelucos de Egypto) eran mas q̃ nosotros, y assi hauiendo Fortalezas en el mar Bermeso: seria mas seguro el camino para yr a Hierusalem. A esto dixo el Embaxador, que no era otro el desseo del Rey de Portugal, por lo qual suplicaua le oyessen, y que si no era possible oylle que embiaria a su Alteza la carta del Gouernador, y que daria tambien por escripto, todo lo que le encomendara que dixesse. Respondio q̃ se le diesse la carta: y los escriptos en su lenguaje Abexi, que el era contento dello: lo qual fue luego hecho: y se lo embiaron: para q̃ luego lo viesse: y nos despachasse. Despues de esto mando el Emperador, que baylassemos: y cantassemos al son de vn monacordio: y desque acabamos: le suplicamos que pues eramos Christianos: que nos diesse licẽcia para que dixessemos Missa a nuestra costumbre: que es conforme a la yglesia Romana: y el nos embio a dezir: q̃ bien sabia que eramos Christianos, y que pues los Mahometas malos y suzios: bazia oracion conforme a su ley: que mas justo era q̃ nosotros siendo Christianos: orassemos segun la nuestra: que nos fuessemos a la posada, que el nos mandaria dar recaudo. Luego que allegamos a nuestra tienda, nos traxeron en nuestro alcance: trezientos panes grandes, y veyntiquatro jarras de vino, aũ que es verdad que los que las trayan de trẽta que eran: hauian traspuesto las seys.

Otro dia siguiente: que era Domingo embio el Emperador a pregũtar: si las armas que le embiaua el Rey de Portugal: si hauian de ser lleuadas a la India: y el Embaxador le respondio, que todas las cosas que el Rey le embiaua, se traerian el año siguiente: porque assi se lo escreuia el Gouernador. Despues nos demandaron: si trayamos instrumento: con que hazer hostias: y quiso el Emperador que se lo mostrasse, y assi le lleue las obraderas: las quales erã muy buenas, y en ellas estaua la ymagen del crucifixo: muy abierta: y muy bien hecha. De ay a vn poco: me las tornaron: y mando q̃ le fuessen a mostrar, como se armauan vnas armas blancas: que le embiaua el Gouernador: y desque las vido: dixo: que le mostrassen las Espadas y Corazas que el Embaxador: y su compañia trayan. Vistas todas estas cosas, pregunto si le embiaria el rey de portugal de aquestas armas, y se le re

UVA. BIBSC. LyR. 204

spondio, que le embiaria tantas quantas le fuessen necessarias. El la tarde nos embio otro tanto pan, y vino: como el dia de antes, y siendo ya bien noche, vino vn page a nuestra tienda, con cierto despacho, y el embaxador lo vistio todo a la portuguesa: con camisa de collar de oro, çaraguelles ó seda, xerrilletas borzeguies, çaparos, sayo de vsteda, bonete con puntas de oro, y assi se partio muy contento con los q̃ con el venian. Otro dia torno el mesmo page, solo el sayo, diziẽdo que el emperador le riñera: porque recibiera los vestidos, y pidio vna saqueta ó paño ó Portugal, para armar sobre las armas, dioselo el embaxador, y quanto al sayo le dixo, que los portugueses no acostumbrauã dar, y tomar, y assi se lo torno a llevar, y nunca mas lo boluio.

Capitulo. lxxvij. El autor Francisco Aluarez llamado a palacio, lleua hostias y ornamentos para missa, y de las preguntas que el emperador le hizo.

Este dia a horas de visperas me embio a llamar el emperador: para que le llevasse algunas hostias, que las queria ver, y llevele onze hostias bien hechas: y no las quise llevar en hostiario, porque sabia, la gran reverencia que ellos tienen a las suyas, que no son mas que solamente vnos bollos: y estas tenian muy buenos crucifixos, y por esto las lleve dentro de vna porcelana: cubiertas con vn tafetan. Holgose mucho en vellas, y hizo traer otra vez los hierros para cotejar la hechura dellas, con la forma. Y tambien me mando traer los vestidos de dezir missa, y vistas todas las pieças, me dixo, que porque hauiendo buenos officiales en Portugal, no labrauan la piedra de ara, de suerte que estuuiesse tan lisa en lo baxo, como en lo alto, yo le respõdi que no hauia necessidad de aquello, pues que assi tenia buen assiento, y el me torno a dezir, que las cosas de Dios, hauian de ser perfectas. Y luego que fue de noche, me hizieron entrar hasta el medio dela tienda del emperador: que estaua toda alcatifada, y el mando que me vistiesse como para dezir missa, y en poniendo me la sobrepelliz, el me pregunto, que quien nos hauia ordenado aquella suerte de vestiduras, si los apostoles, o otros santos, y como le dixesse, que la Yglesia las sacara dela passion de nuestro señor Jesu Christo, quiso que cada cosa le declarasse lo que significaua. Y comence desde la sobrepelliz: diziendo que era el abito de los clerigos, y que el amito representaua el lienço con que cubrieron los ojos a Christo. El alua, la vestidura sobre que hecharon suertes. Y la cinta, la castidad que han de tener los sacerdotes. El manipulo, el cordel con que le ataron las manos. En esto dixo el emperador, que eramos muy buenos christianos: pues assi teniamos memoria dela passion de nuestro señor. Prosegui diziendo que la estola significaua la soga que le pusieron al pescueço. Y la casulla la vestidura que le vistieron por escarnio. El qui me torno a dezir: que sin duda eramos buenos christianos. Y mandome desnudar, y que dixesse otra vez lo que cada cosa significaua: y desque lo vue dicho, boluio a mandar que me tornasse a vestir, y que toda via lo dixesse. Hecho esto, y afirmando el toda via que eramos buenos christianos, me pregunto, que qual era la yglesia que assi lo hauia ordenado (porque dezia q̃ que dos eran cabeças, Constantinopla entre Griegos: y Roma entre Latinos.) Respondile que sola Roma era la cabeça, porque en ella estauan los sucessores de sant Pedro, porque el fue la cabeça vniuersal: segun lo q̃ Christo le dixo, tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificare mi Yglesia. Y assi quando san Pedro estuuo en Anthiochia, alli fue la cabeça, y quando se passo a Roma, alla se mudo con el la silla y mando. Por tãto esta yglesia, que es regida por el Espiritusanto, ordeno todas las cosas que eran necessarias para dezir missa. Tambien le confirme mas esta yglesia, diziendole, que en los articulos dela fe, que compusieron los apostoles, se dize por sant Simon, Creo en la santa yglesia catholica, y que enel credo grande, que se compuso enel Concilio Niceno, por los trezientos y diez y ocho obispos, contra las heregias de Arrio se dize, Creo en vna santa catholica, y apostolica yglesia. De manera que no dize, creo en las yglesias, mas solamente creo en la yglesia catholica, y apostolica, que es la Romana, donde esta san Pedre, sobre el qual fundo Dios su yglesia, segun el lo dixo. Llamase catholica, y apostolica, porque en ella esta absolutamente, todo el poder que Jesu Christo concedio a sus apostoles. Dixeron me, que yo daua buena razon dela yglesia Romana: pero que con todo esso: ellos sabian que la yglesia de Grecia, fuera fundada por el apostol san

UVA. BHSC. IyR_204

Juan en Epheso, y la de Alexandria, por el euangelista san Marcos. Respõdiles que era verdad lo que dezian, y en mi fauor, porque quando san Marcos fue a Alexandria, fuera embiado por su maestro san Pedro, y assi ni el, ni menos el otro, no pudieron fundar aquellas yglesias, sino en nõbre de quié los auia embiado, al qual siempre conocieron subjecion. Sin esto les dixe, que ni mas ni menos vuo despues señaladas personas, que ordenaron como viuir en gran abstinencia, por seruir a Dios, los quales aunque se apartaron dela vida y trato del comun, fue con licencia del Papa de Roma, porque de otra suerte no pudieran fundar sus yglesias en nombre de Jesu Christo. Como quedassen satisfechos con esta respuesta: tornaron a preguntar, si en España se casauan los clerigos, y como les respondiesse que no, me dixeron, que porque no se casauan, pues auia sido mandado enel Concilio Niceno: que se casassen. A esto respondio que no sabia de aquel Concilio otra cosa mas, de que enel se ordenara aquel credo, y que nuestra señora se llamasse madre de Dios. Dixeron me luego: que muchas cosas auian alli sido mandadas, las quales despues no quiso guardar el Papa Leon: y a esto les dixe que aunque yo no sabia, que cosas eran aquellas, empero que de creer era, qui si algunas dexaron de ser guardadas, que seria, porque no eran muy necessarias a la fe, que de otra manera no fuera aquel Papa canonizado por santo. Boluieron al casamiento, diziendo que los apostoles fueron casados, a lo qual yo les dixe, que dado que fuessen algunos casados, que esto fue antes del Apostolado, assi como san Pedro, cuya hija fue santa Petronila: pero que despues que conuersaron con Jesu Christo, nunca mas se casaron, y que por esso san Juan euangelista, aunque fue desposado en Cana õ Galilea, en cuyas bodas se hallo Jesu Christo, y su benditissima madre, luego siguio a Jesu Christo, que dando virgen: y no curando mas dela esposa. Tambien les dixe que era cierto, que despues dela muerte de nuestro señor: quando los apostoles predicauan el santo euãgelio: que juntamente aconsejaua la castidad, por lo qual la yglesia Romana ordeno que los clerigos no se casassen, porque dexando de ocuparse en mugeres, y hijos, y en acrecentar la hazienda, se ocupen solamente en tener muy limpias sus conciencias. En fin dixeron que sus libros mandauan que casassen, y que assi lo aconsejaua san Pablo. Otras muchas preguntas me hizieron: estando yo siempre reuestido, y en pie, y al cabo me demandaron, si deziamos nosotros en la missa el canto de los angeles, y que dixesse el principio del, y ni mas ni menos del credo, y luego que los vue dicho, me los hizieron cãtar: y al fin los dixe (assi la Gloria in excelsis deo, como el credo) todos enteros rezados. Y hecho esto, pregunto el emperador a Zagazabo (el qual como estuuo en Italia, sabia vn poco de Latin,) si entendia aquello, y respondio que si, diziendo que en todo erã, la Gloria, y el credo semejante, a los q̃ ellos vsan, saluo en la lengua. Preguntaron me despues, que porque yo no dezia missa, a lo qual desque vue respondido, que por falta õ tienda, que nos siruiesse de yglesia: mandome luego el emperador, que cada dia la dixesse, y que el mandaria, que el siguiente dia se nos diesse tienda para ello. Acabadas estas preguntas, me desnude con su licencia, y boluia a declarar lo que cada cosa significaua, y assi nos despedimos, siendo mas de media noche passada, sin hauer hauido otro sarao, mas de lo dicho.

Capitulo. lxxviij. De vn hurto hecho en la tienda de los Portugueses. Y de lo que se nos respondio a la quexa, y se nos dio vna tienda para dezir missa.

Otro dia de mañana, hallamos que se hizo vn hurto en nuestra tienda: porq̃ de vna gran maleta õl embaxador se hauiã lleuado dos capas, dos sayos muy ricos, y siete camisas, y vna toca, y sin todo esto lleuaron tambien a Miguel õ Morales, vna maleta con todo quanto tenia en ella, y a vn Europeo tambien le lleuaron siete pieças de tela, que el dia antes auia dexado alli a guardar. Valdria bien lo que se hurto dozientos ducados. Fuemos luego el factor, y el escriuano, y yo a dar quexa deste hurto, y estando a las puertas õ las tiendas del emperador, hablando con los pajes, que lleuauan nuestro despacho, diziendoles como teniamos preso vno de los ladrones, en esto allega vna muger llorando, y pidiendo justicia, de que aquesta noche le hauiamos nosotros engañado vna hija suya, con vn Arabe que sabia bien la lengua dela tierra, la qual fuera trayda a nuestra Tienda, y que hizieramos della a nuestra voluntad. De-

UVA. BHSC. IyR_204

zia mas que como vn hijo suyo se quexasse ō q̄ le tomarā su hermana, y la forçaran: q̄ por esto lo prendieramos, y le acusauamos de ladron. Hallamonos con esto salteados, y desque fuemos oydos, se nos dio en respuesta, que se haria justicia, que nos fuessemos en hora buena. Venida la noche nos traxo Zagazabo vna tienda de parte del emperador, y nos dixo, que luego se armasse, para que otro dia siguiente se dixesse missa en ella, por ser dia del Arcangel Raphael, y que tambien la dixessemos en los demas dias, y rogassemos a Dios por la salud del emperador. Era esta tienda muy buena, y hecha de brocadillos, y de terciopelos de Meca: y aforrada por de dentro con finas capas de Chaul, De manera que la tienda aunque vieja, era muy buena, y segun dezian, hauia quatro años que el Emperador la tomara en vna guerra contra el rey de Adel, señor de Zeylan, y Barbora: y por esto nos auisaua el mesmo emperador, que la bendixessemos antes que enella dixessemos missa, porque podia ser, que algun Mahometa vuiesse en ella pecado. Luego fue armada, y por la mañana se dixo missa, a la qual vinieron quantos Europeos hauia en la corte de quarenta años a esta parte, y tambien vinieron algunos dela tierra.

Capitulo. lxxix. De muchas preguntas y diuersas que hizo el emperador al embaxador: y le mando pedir las espadas que traya, y vnas calças.

A Jueues a ocho de Nouiembre fuemos llamados, y el embaxador determino llenar las arcas, y fardos de pimienta, que hauia prometido, y en allegādo ala entrada del primer ceto, o cerca, nos hizieron muchas preguntas de los ladrones, y al fin nos mandaron soltar el que teniamos sin ningū remedio de cobrar la ropa: y en recompensa nos mandaron dar trezientos panes, y treynta jarras de vino, y algunos guisadillos dela mesa del emperador. Ya que eramos en la tienda, nos tornaron a llamar: y entre muchas preguntas que nos hizieron, fue si el embaxador venia de parte del rey, o de su governador, y si quando allegamos a Meaca, matamos los mahometas que alli hauia: y que porque no fuemos a desembarcar hazia Damute: pues era mas cerca dela corte, y porque siendo criados del rey, no trayamos cruzes hechas sobre el cuero dela carne de los hombros (segun su costumbre: que todos los criados del emperador: por grandes señores que sean, han de traer enel hombro derecho estas cruzes.) Y tambien preguntaron, que pues le dauamos la pimienta, que que comeriamos por el camino. En fin fueles respondido conforme a sus pregūtas: y suplicando el embaxador, que le despachassen, le fue respondido, que no tuuiessemos pena, que presto seria nuestra yda, y assi nos despedimos. Otro dia nos embiaron las espadas que alla nos tenian, y el embaxador embio a dezir al emperador, que si su alteza se quisiesse seruir dellas, que el recebiria merced, y respondio a esto: que si el las tomaua, que no lo tendria a bien el rey de Portugal, pues les tomaua las armas que hauian menester. Toda via torno el embaxador a suplicalle, que las recibiesse: porque en las fortalezas de la India hauia gran prouision dellas, y que el se holgaria en q̄ se quisiesse seruir de las armas de sus vassallos. Y do este recaudo, vinieron a pedir vnas calças, y luego fueron llenadas vnas del embaxador, y otras de Lope de Sama, y embiaron a dezir con el que las llenaua, que los vestidos, armas, y todo lo demas que en la cōpañia hauia, estaua al seruicio de su alteza, y que recibiriamos merced, en que embiasse por ello, porque ellos estauan ciertos, que si de sus cosas se quisiessen seruir, que el governador, y el rey les harian mercedes por ello. Otras muchas preguntas vuo: que por euitar prolixidad dexo de escreuir.

Capitulo. lxxx. De como escaramuçan los Portugueses con caballos que el emperador les imbio, y como pidio el caliz, y de preguntas que hizo, y de vn hurto.

De parte del emperador nos traxeron a la tienda el martes siguiente, cinco caballos muy hermosos y grandes: y dixeron al embaxador que cualgasse el con otros quatro en ellos: y que fuessen a escaramuçar delante de sus tiendas. Era ya muy tarde y noche, y no se hizo tambiē como el embaxador quisiera, porque se juntauā mucho los vnos a los otros, y les dezian, hazed desta manera, o destotra. Desque boluieron ala tienda nos traxeron tres jarras de vino. Otro dia

UVA. BHSC. IyR_204

embio el emperador al embaxador vn Caliz de plata dorado, y muy bien labrado a nuestro costumbre, y en el pie tenia figurados los doze apostoles, y a la redonda del vaso estauan escriptas en latin las palabras de la consagracion del sacramento dela sangre de nuestro señor. Este caliz no tenia patena, y como ellos no entendiessen las palabras, ni menos se aprouechassen del, por no ser de la facion de los Calizes que ellos vsan: los quales son de hechura de taças anchas como escudillas, y hondas: y dellos sacan el sacramento con cuchara: assi que por esto lo dieron. Entre otras muchas preguntas q̃ este dia se hizieron: fue, que que tanto hauia que los nuestros hauian conquistado a Zeylan, y que el desseaua yr alla con sus gentes por tierra: para que se viessen y holgassen cõ los nuestros, pero que se lo estoruaua vn desierto que hauia en el camino, por el qual se hauia d̃ passar, y no se hallaua en el agua por espacio de dos dias. Pregunto que remedio se podia dar para esto, y se le respondio, que pues en la tierra hauia muchos camellos, que en ellos se podia llenar agua que bastasse a toda la gente, que assi tambiẽ se proueyan los nuestros quando yuan por la mar que llenan agua para cinco, o seys meses.

Otro dia nos embio vn estante de palo dorado, para en que estriuasse nuestro altar, y mas vn caldero de palo, en que hechassemos agua para lauarnos las manos. Despues pidio los nombres de todos nosotros por escripto: y desque los vuo visto, demando, q̃ significaua Rodrigo, y Lima, y assi delos demas nombres: y a todo ello se le dio respuesta. Otro dia se hizo otro hurto en nuestra tienda, y d̃la cabecera donde dormiamos se llenaron a George de Abreu vna capa que le costara quarenta ducados, y llenaron dos fardos de cotonas, y ninguna diligencia se hizo sobre ello. Informaron nos como hauia en la corte cierto capitan de ladrones: el qual tenia cuydado de armar las tiendas del emperador, y en pago de su trabajo, no se daua otra cosa a el y a los suyos, ni tenia otro salario, mas de lo que hurtauan. Tãbiẽ nos embio este dia vna silla de cauallo labrada con lazos, pero era pesada, y mal hecha, y tras desto nos pregunto: que con qual cosa de toda aquella tierra se holgaria mas el rey de Portugal, si con Eunucos, y respondiole don Rodrigo, que los reyes estimauã los presentes en mucho, mas por quien los embiaua, que por lo que ellos valian.

Capitul. lxxxj. De como el preste mando mostrar vn cauallo encubertado a su vsança al embaxador. Y mando a los grandes que fuessen a oyr nuestra missa, y fuy d̃spues llamado, y preguntado de muchas cosas.

Mostraron al embaxador el dia siguiente vn cauallo encubertado con laminas: y le preguntaron si hauia semejantes armas en Portugal, y respondio, que entre otras muchas armas que Duarte Galuan traya para el emperador, venian cubiertas de caualios hechas de azero, y que sin aquellas le podia embiar el rey quantas quisiesse. El sabado querẽdo yo ya dezir missa, embio el emperador a sus grandes que viniessen a oylla, y lo mesmo en el Domingo, en el qual acudieron muchos mas, porque baptizamos vna criatura. Acabados los officios entendimos dellos que les parescia muy biẽ todo, saluo en que los oyentes no comulgã, y que no dauamos tampoco la comunion al rezien baptizado, y dixeles yo que nosotros no soliamos dar la comunion, sino en algunas fiestas principales d̃l año, y que no la dauamos, sino a los que estauã confessados, y que tampoco la dauamos a las criaturas rezien baptizadas, porque no tienen el conocimiento de lo que reciben en aquel sacramẽto. Ellos respondieron, que aunque mi razon era justa y buena, que su costumbre guardaua lo contrario: y como yo viesse que los que esto dezian eran personas principales y ecclesiasticas, les torne a dezir: que su costũbre era muy ruyn: porque entre los que hauia en la yglesia para comulgar: podia estar alguno en pecado mortal, y que este comulgando se cõdenaria mas, por lo que san Pablo dize, que quien indignamente recibe el cuerpo del señor: sera delinquente en tan alto sacramento. Y tambien les dixe quanto a los niños, que nuestro señor dize, que aquel que creyere, y fuere baptizado, sera uno, y que el que no creyere, sera condenado. Assi que a las criaturas de tierna edad bastaua su ignorancia, y por tanto no recia mal, que se diesse la comunion a ellos: antes que fuessen doctrinados y ñados en la fe: y antes que tuuiesse edad para creer tã alto mysterio. Todos que se hallaron presentes a esto, lo dixeron que el emperador se holgo. El lunes a diez y ocho deste m

f

UVA. BHSC. IyR_204

uiembre fue yo llamado, y me hizo el Emperador muchas preguntas: y entre otras muchas fue, que quantos Prophetas prophetizaron la venida de Christo, y respondiles que aũque yo no estaua cierto dello, que me parecia que todos: porque los vnos prophetizarian su encarnacion, y otros su vida y su passion, y otros su resurrection. Tras esto preguntaron quantos eran todos los prophetas, y quantos libros escriuio cada vno y quantos escriuio sant Pablo, y quantos cada Euãgelista: y finalmente me pidieron q̃ dixesse el numero de los libros del nueuo y viejo testamento: a todo esto les respondi que porque auia dias que yo ãdaua por la mar, no me acordaua dello, pero que me parescia. que cada prophetа escriuio solo vn libro, saluo sant Juan que demas del Euãgelio, escriuio tambien el Apocalypsi, y dl numero de todos los libros (como yo oyesse dezir entre ellos que eran ochenta y vno) dixelo, y ellos me respondieron, que con todo esso tenia buena memoria, y que me acordaua bien, y assi me despidieron.

Capitulo. lxxxij. Como

fueron los Portugueses llamados a Palacio, para dar las Cartas: y del orden y aparato con que fueron, y los rescibieron, y dela magestad del Emperador en su trono: y como le vieron la cara.

Otro dia: fuemos llamados, desque huuimos estado quasi tres horas, esperando a la puerta a grande frio y sereno ya que era bien de noche, nos hizeron entrar con aquellas mesmas pausas que las otras vezes: y auia mucha mas gente, y mas velas encendidas, y muchos con armas. Y llegados a las cortinas: mandaron entrar al Embaxador: y con el nueue Portugueses: y passadas estas primeras cortinas: estauã otras as ricas: las quales tambien passamos: uego vimos vnos grandes estrados muy os, con hermosas Alcatifas: y delante os auia otras preciosissimas cortinas uales fueron luego abiertas por medio os al potentissimo Emperador de E ia: assentado en lo alto de vn teatro: se subia por seys escalones: y todo a muy ricamente adornado. Sobre a tenia vna corona alta hecha de o lata: por pieças: de suerte que tras de vna pieça de Oro: estuuiesse vna de Plata, y en la mano tenia vna Cruz de plata, y delante del rostro le trayan vn tafetan azul que le cubria hasta la nariz, y de rato en rato lo abaxauan, para que se le viesse toda la cara. Y en su mano derecha auia vn pase cõ otra Cruz llana en las manos de plata, y en ella estauan muy bien labradas: muchas figuras de buril. Los vestidos que tenia: eran vna grande ropa de brocado, con camisas de seda, y de anchas mangas, y las rodillas abaxo le cubrian con vn palio. Y a sus lados estauan otros dos pases con espadas desnudas en las manos. En la edad: color y estatura, nos parecio mancebo, y assi nos dixerõ que tenia veynte y quatro años. El color era entre castaño y algo pardo, era gẽtil hombre: mediano de cuerpo, la cara redonda: de grandes ojos: y de nariz alta en el medio, y ya le començaua a crescer la barua. En fin el en todo bien parescia ser poderoso príncipe. Y nosotros nos hizieron que dar apartados del quanto dos lanças: y en los lados de aquel teatro: estauan otros ocho pases, quatro a cada lado, con sendas velas encendidas en las manos. Y cabadas algunas preguntas q̃ se hizieron: entrego el embaxador al cabeata las cartas que traya del Gouernador, trasladadas en la lengua dellos, y el las dio al emperador: el qual las leyo luego: y como viesse que en las cartas se hazia mencion del rey de Portugal: preguntо la causa dello, y le fue respõdido: que no se podia hazer menos: pues el Gouernador era criado del mesmo Rey. Despues dixo que demas dlas muchas gracias que daua a nuestro Señor, por ver en sus dias: lo que sus antecessores no vieron, ni el esperaua ver: que desseaua mucho que el Rey de Portugal, hiziesse algunas Fortalezas en Bacua, en çuaquen, porque se recelaua q̃ los Rumes o Bamelucos: no se hiziessen fuũrtes alli, y que para esto le mandaria dar todos los mantenimientos, y cosas necessarias que fuessen menester. Luego torno a dezir: que toda via seria mejor que se cõquistasse Zeylan, porque era muy bastescida, y de ella se leuauan todos los mantenimientos a Aden Juda y, Beca, y por toda arabia, hasta Toro, y el Cayro. Respondiose que no auia necessidad desto: porq̃ donde quiera que llegaua el poder dl rey de portugal: todo se despoblaua: y nadie osaua parar, y tambien porque Zaylã esta fuera del estrecho de Bacua y çuaquen dentro, y assi si huuiesse fortalezas en estos, se podria mas

UVA. BHSC. IyR_204

facilmente cõquistar Juda, y Beca, cõ todo lo demas hasta Egypto, y q̃ con esto se defenderia la nauegacion de los mamelucos y mahometas, q̃ estan en Tebida. Parescio bien esto al emperador: y dixo q̃ el daria todo el mantenimiento, y lo demas que fuesse menester para el armada, y a esto le suplico el embaxador, q̃ su alteza nõbrasse por quiẽ se daria esto: y respondio que el lo nombraria, luego que la fortaleza fuesse hecha. Y cõ esto nos despidierõ, quedãdo nosotros muy alegres de su vista.

Capitulo.lxxxiij. De las preguntas que me hizo de santos el preste, y de otras cosas.

O fue llamado otro dia, y entre muchas preguntas que me hizieron, fue que les dixesse quales personas hauian sido san Hieronymo: y san Domingo, y san Francisco, y esto porque el gouernador escriuia en la carta como el rey de Portugal hauia mandado hazer muchas casas y monasterios destos santos: en las tierras que hauia conquistado, assi como en Bancongo, Beni, y en la Jndia. Respondi breuemẽte, que san Hieronymo fuera natural de Esclauonia, y santo Domingo d̃ España, y san Frãcisco de Italia. Y desque vue dicho alguna cosa delã vida dellos: les conte quan grandes monasterios hay por toda Europa, de las ordenes dellos, y como han florescido muchos santos en ellos. Embiaron me a pedir las vidas dellos escriptas: y tornaron a pregũtar, que porque siendo todos christianos, hauia differẽcia entre la yglesia de Grecia, y la de Antiochia, con la de Roma, y torne a respondelles como la otra vez, y en esto bueluen a preguntar, si guardauamos todo lo que el Papa mandaua, y yo les respondi que si, y ellos dixeron, que si el Papa les mandasse algo, que no se colligesse de los escriptos de los apostoles: que lo romperiã y que si su Abima, o Patriarca les mandasse lo mesmo, que hecharian el mandato en el fuego. A esto les dixe que el Papa por esso era llamado padre santo, porque no podia mandar sino cosas santas, que no cõtradixessen a la sagrada escriptura, mas que antes fuessen sacadas della, porque lo mesmo hizieron los apostoles. Y que tambien todo quanto mandaua, lo hazia por consejo de Doctores, Cardenales, Arçobispos, y Obispos: los quales siempre quãto a esto, son alumbrados del Espiritussanto. Dixeles mas que de semejantes personas doctas, hauia muy gran falta en toda Ethiopia: y que si a caso era que se hallauã algunos, que estos eran doctos para si: y no para el prouecho del pueblo. Sin esto sabemos, que no estan todas las cosas escriptas en la sagrada escriptura: segũ que san Juan dixo a los veynte y vn capitulos, de su sagrado Euangelio, que muchas otras señales, hizo Jesu, que no estauan escriptas en aquel libro. Tornaron toda via a porfiar: diziendo, que no eran obligados a guardar mas de lo que el Concilio Niceno mãdaua: porque aquel hauia sido Apostolico, y boluiles a responder, que no sabia mas de aquel Concilio: de lo dicho, y de que nuestra señora se llamasse madre de Dios, y que por los apostoles somos obligados a tener, y creer todas las cosas dela yglesia Romana: segun otra vez lo hauia disputado. Despues me preguntarõ que qual era la causa, porque no hauia en Ethiopia tantos santos, como en Europa, yo les respondi, que como vuiesse hauido en Europa muchos emperadores gentiles, y muy crueles: que estos viendo la costancia de los christianos en la fe de nuestro señor Jesu Christo, procurauan martyrizallos, pues no querian adorar sus y dolos, y que esta era la causa de tantos Martyres, Cõfessores, y Virgines. Dixeron que assi era la verdad, y que les dixesse que desde quãdo creyamos nosotros que Ethiopia hauia recebido la fe de Jesu Christo: y les respondi que no hauia cosa cierta: pero que sospechauamos, que desde que el Eunuco dela reyna Candacia fuera baptizado, y informado en la fe por san Phelipe: y que tambien sabiamos que san Matheo hauia predicado en estas tierras, pero que nunca mas supimos, si tornaron a ser despues Gentiles, o Mahometas. Respondieron que el Eunuco solamente hauia conuertido a la fe de Jesu Christo el reyno de Tigray, (que es en la mesma Ethiopia,) y que todo lo demas hauia sido conquistado a fuerça de armas, y assi se hauia estendido la fe. Dixeron mas, que la reyna Cãdacia fuera conuertida a la fe: a los diez años despues dela muerte de Christo, y que desde entonces aca: siempre hauia sido Ethiopia regida por christianos: y que esta era la causa porque no hauia entre ellos martyres, ni hauian sido necessarios, pero q̃ muchos hõbres, y aũ mugeres hauia hauido

UVA. BHSC. IyR_204

que despues de hauer viuido santissimamente, se yuan a morir a Ierusalem.

Capitulo.lxxxiij. De como mando trasladar las vidas de los santos en Ethiopia: y lo que se holgo de oyr nuestra missa, y nos mando dar de vestir, y licencia a los Europes.

EL Jueues siguiente, me embiaron a pedir mi Flos sanctorum, y que embiasse en el señaladas las vidas de aquellos santos atras nombrados, y desque lo vue embiado, me lo tornaron, y con el vinierō dos frayles para que en la figura de cada vno se escriuiesse en su lengua dellos el nombre del santo, y de que tierra era, y la vida que hiziera, y donde padesciera martyrio. Tambien pidieron que se hiziera lo mesmo en los passos dela passion de Christo: que alli hauia señalados. Hecho esto, tornarō los frayles otro dia: para que ōl todo se trasladassen en su lēgua las vidas de aquellos santos: en lo qual gastamos algunos dias, y demas desto, cotejamos las vidas de algunos santos que ellos tenian, con las del Flos sanctorum: las quales eran de san Sebastian, san Anton, san Baralan, y deste vltimo no hallauan el dia, y preguntaron me por el, y yo lo vine a hallar en vn reportorio, y ellos luego lo escriuieron. El domingo siguiente que era dia de santa Catbalina, embio el emperador algunos canonigos, y otros clerigos de los mas principales de su casa, para que estuuiessen a nuestra missa, la qual deziamos cantada, en los sabados, domingos, y fiestas, y siempre se hallaua a ella vn Veneciano que se dezia Nicolas Brancaleon: el qual aūque pintor, era alli muy gran señor: y hauia quarenta años que estaua en la tierra, y sabia muy bien la lengua dellos, y el era el interprete, declarando a los que venian a oyr la missa, todo lo que en ella deziamos. Desque se fueron los canonigos, yuan diziendo por toda la corte, y por el real: que nuestra missa mas era de angeles que de hombres, y que en nada hallauan falta: sino en que vno solo la dixesse. Este dia embio el emperador vn buen caballo al embaxador: para el: de lo qual peso a algunos, y desque fue noche nos llamaron, y luego que allegamos a las primeras cortinas: nos dieron a todos muy ricamente de vestir aca fuera, sino fue al embaxador: que lo metieron dentro para vestillo. Despues de vestidos entramos hasta donde estaua el emperador como la otra vez, y entre otras cosas que alli passaron, se dio licencia a los Europeos que en la corte hauia para q̄ se fuessen cada y quando que quisiessen, y tābien se dio la mesma licencia al embaxador y a su cōpañia, y que quedasse vn Europeo de los que hauia de primero que se dezia Nicolas Buça: para que por el respondiesse a las cartas que le hauiamos dado: y que queria escriuir con letras de oro, por lo qual no podia escreuir tan presto que se fuesse el embaxador su poco a poco, y que el Europeo le lleuaria las cartas. Respondio el embaxador, que el no se yria sin respuesta, porque no daria buena cuenta de si, mas que el esperaria quanto su alteza mandasse, pero que el suplicaua que fuesse ōspachado, a tiempo que pudiesse hallar el armada ōl gouernador en Bacua. Respondio el Emperador por su propria palabra que era contento, y pregūto al embaxador si hauia el ō quedar en Bacua por capitan, y el respondio que sus desseos eran yr a ver al rey de Portugal su señor, empero que en esto haria lo que su alteza le mandasse: porque aquello ternia el rey, y el gouernador por su seruicio, y cō esto nos despidieron.

Capitulo.lxxxv. Mudase el emperador a otra parte, y māda dar prouision a los portugueses, y de ciertas riñas entre portugueses.

PArtiose el emperador el lunes siguiente, para otra parte muy ō mañana, y al yr passo por delante de nuestra tiēda, galopeando vn caballo: y con el dos pajes. Luego vno gran priessa por todo el real: diziendo todos como Acegue (que quiere dezir emperador) era partido, y assi se dauan priessa a seguillo. Antes de su yda, nos mando dar cincuenta mulas para nuestro seruicio, y tambien nos dio algunos esclauos. El cargo de nosotros se dio a Ayaze Raphael, y a otro capitan principal, y les era mandado, que nos diessen dos vacas cada dia. Nosotros partimos otro dia, y allegamos el miercoles a la corte, en la qual fuemos aposentados en vn llano, cerca de vna ribera, biē media legua de las tiendas del emperador. Vino alli a nosotros el Hebrete del monasterio ō Acaxumo (el qual tenia cargo ō los

UVA. BHSC. IyR_204

q̃ escriuian los libros de las yglesias del emperador) y pregunto al embaxador ỏ su parte, que como nos auia ydo, y si se nos auia proueydo todo lo necessario. El respondio, que besaua las manos de su alteza, por la visita, y que no nos auia faltado nada. George de Abreu dixo que no nos auian dado sufficientes mulas, y que las q̃ dieran, o erã ciegas, o tuertas, y que los esclauos eran viejos, y que el embaxador se lo auia tomado todo, sin dar parte a los demas. El embaxador torno a dezir que todo era muy bueno, y que no auia mas que pedir. Replicole el Abreu diziendo, que esso que auia bueno, el selo auia tomado, y que assi hazia de todo quanto se daua, lo qual de ay adelãte passaria de otra manera. Todo esto passo delãte del Nebrete, y desque fue ydo, rogo el embaxador al Abreu que no diessen pena, pues auia hartas mulas, y que toda via se darian mas. En fin de tal suerte se trauaron de palabra, que vinieron a las armas, y quedo herido solo el Abreu, el qual se fue fuera dela tienda con Lope de Gama.

Capitu.lxxxvj. De como mãdo el emperador que fuessen amigos dos portugueses, y delo q̃ mas paso, y de vn niño que baptize, y de cierta lucha.

Omo el Nebrete vuiesse entẽdido las porfias, dixo lo al emperador, y el mando luego que todas las mulas, y esclauos fuessen entregados a vn Azmate: que este terna cuenta con todo aquello que se auia de lleuar, porque el sabia q̃ nosotros no eramos mercaderes, que vuiessemos de tener cuenta con ello. Desque esto fue hecho, embiaron a llamar al embaxador: y le preguntaron la causa dela riña: y le fue rogado que el bizieſſe las amistades. El respondio que ya otras vezes el George de Abreu: y el Lope de Gama le auian sido contrarios, no mirando al seruicio de su rey, por lo qual dixo que no queria su compañia, y suplico los apartassen ỏ la suya. Boluieron a dezille que fuessen amigos, y el no quiso: rehusando siempre su compañia. En esto mandarõ nos esperar assentados en vn verde ỏ mucha yerua que alli auia, y serian las diez del dia, haziendo gran calor, y nos detuuieron hasta la noche, que nos leuantamos bien frios. Entre tanto fueron llamados los otros dos, y al cabo de muchas preguntas que a los vnos y a los otros se hizieron, suplico el embaxador que le diessen licencia, porque era ya noche: y que no era justo que nos detuuiessen alli el dia y la noche sin comer. Diosenos la licencia: y assi nos venimos a nuestra tienda, y los otros dos se fueron a casa del gran Betudete, por mandado del Emperador. Luego nos vinieron a dezir que no tuuiessemos a mal la tardança que se auia hecho, porque era razon que se oyessen las partes: y que la voluntad del emperador nunca fue de enojarnos, sino de que nos alegrassemos, y preguntaron si auia entre nosotros algunos luchadores: a lo qual dio algunas escusas el embaxador: porque ya era tarde. Despues desto nos traxeron grandes presentes ỏ pan, y vino, y carne, diziendo toda via que no vuiessemos mas enojo. El domingo siguiente, estando Lazaro de Andrada junto a las tiendas del emperador, lo desafio a luchar vn paje del mesmo emperador: que se dezia Gabmarian (que significa sieruo de Maria) el qual antes fuera Mahometa, y era hombre rezio, y espaldudo, y muy sotil ỏ manos en labrar cosas de seda, y oro. El Andrada lucho con el, y luego al principio dela lucha le quebro el otro vna pierna, por lo q̃l el emperador luego que lo supo, mando dar al Lazaro Andrada, vn rico vestido de brocado, y assi fue traydo ala tienda en braços. Luego embio el emperador a dezir al embaxador que embiasse algunos buenos luchadores, y el embio a Esteuan Pallarte, criado suyo, y a vn otro que se dezia Ayres, y venia con el escriuano dela embaxada: el qual fue el primero a luchar, y salio con vn braço quebrado: y el otro viendo esto, no quiso luchar. En este dia le vino nueua al emperador, como el otro Betudete que andaua en la guerra auia auido vna gran victoria de los enemigos, y en señal dello, embiaua de alla mucho oro, esclauos, y las cabeças de algunos principales que auia muerto. Mientras que estuuimos aqui, pario la muger de vn Genoues que aca andaua, el qual se dezia Pedro Cordonero, y cumplidos ocho dias me rogo, que le baptizasse su criatura, porque alla no suelẽ dar el baptimo a los niños, sino despues de quarenta dias que nasciero. Yo me holgue dello, y hize lo saber al emperador: para que me diesse licencia de baptizallo al vso dela Yglesia Romana, y el me la concedio, y dixo que dexasse estar presentes a todos los que quisiessen. Dieronme oleo santo para ello: y assi yo baptize el niño: teniendo el siempre vna cruz leuanta-

UVA. BHSC. IyR_204

da al vso dellos, y todos los que alli se halla ron quedarō muy marauillados, diziendo q̄ semejante officio era por dios ordenado, pues con tanto sossiego y deuocion se dezia.

¶ Capi. lxxxvij. Dela partida del preste: y dela corte que lleua, y numero de gente, y manera de caminar.

Partiose la corte deste lugar y fue por el camino que nosotros hauiamos venido. La gente q̄ la seguia era tā ta, q̄ no se puede creer: porque de donde quiera q̄ parta por tres, o quatro leguas es tanta, y tan junta: que parece procession de corpus Christi en alguna grā ciudad. La decima parte desta gente, sera de personas honradas, y principales, y los demas comū mente son de poca calidad, y van vestidos d̄ ruyn paño, o con pellejos, y siempre llevā cō sigo su hazienda tal qual es. Quando la corte se muda cerca, acōtesce que esta gente comun lleua consigo sus pobres casas, que son como choças. Los que son ricos traen muy buenas tiendas: y los que son principales, o señores, traen tantas y tan grandes tiendas y tantas cargas, con infinita gente de apie y de a mula, que no parece sino que cada vno lleua vna ciudad, o vna gran villa. Y cierto algunas vezes mirauamos en los de a mula y viamos que enel inuierno quando la corte anda casi sola (porque muchos señores se vā a inuernar a sus tierras) hauia mas de cinquenta mil de a mula, y aun allegauan a cien mil. Pues las mulas que se llevan d̄ diestro sin duda que son dos, o tres tanto mas. Bē te de cauallo va poca, aunque es verdad que ellos tienen muchos, y buenos cauallos: pero despeanse luego por falta de herraduras y assi caminan pocos en ellos. Quādo la corte camina lexos, acōtesce que quedan las aldeas llenas destos cauallos despeados, los quales despues se llevan poco a poco. Las mulas que van cargadas son infinitas, y tābien los muletos, y algunos hay destos que sirven bien de silla. Tambiē hay en esta tierra vnos rocines como los d̄ Galizia, que sirven de carga, pero despeanse como los cauallos. Tambien se sirven de asnos, y bueyes, y en algunas partes de camellos.

¶ Capi. lxxxviij. Dela manera como se llevan las yglesias dela corte, y las aras. Y las vezes que se muestra al pueblo el preste Juan, y porque.

Pocas vezes camina el emperador, de suerte que se sepa a donde va, y assi la gente siempre camina hasta que encuentran con vnas tiendas blancas armadas, y alli cada vno se allega a tomar el lugar que le cōuiene. El emperador no siempre se va a aquellas tiendas blancas, porque algunas vezes se suele quedar en monasterios, o en yglesias grandes. Empero en aquellas tiendas, siempre se hazen alegrias, tañendo, y cantando, aunq̄ no tābien como quando la persona del emperador esta dentro. Cada vez que la corte camina, van juntamente con ella treze yglesias, cuyas aras son muy reuerenciadas, tāto que a cada vna se visten ocho sacerdotes: y los quatro dellos la llevā vn poco, y los otros quatro otro poco: y assi se van mudando. Llevan las sobre los hombros, y van cubiertas con ricos paños de brocado y seda. Delāte d̄ cada vna van dos acolitos, el vno con cruz y encensario en las manos, y el otro va tañendo vna cāpanilla. Todos quantos passan por el camino se apartā, y si son d̄ mula se apean, hasta q̄ la yglesia aya passado. Tambien quando el emperador camina: llevan delante del quatro leones, atados cada vno con dos fuertes cadenas, la vna adelante, y la otra atras, y con mucha gente q̄ los guarda. Desta vez q̄ la corte partio, fue caminando hasta veynte dias de Dezienbre, que allegamos a las sierras asperas de aq̄l mal passo, donde estauan las puertas q̄ passamos. Luego que alli llegamos se aposento la corte en vn gran llano, y se comēço a hazer vn gran teatro dentro de vna tienda del Emperador, sobre el qual se hauia el demostrar al pueblo enel dia de Nauidad de christo, porque se tiene de costumbre que se muestre tres vezes al año. La vna entonces: la otra por Pascua de flores, y la tercera por santa Cruz de Setiembre. La causa desto es, porque los que mas priuauan con su abuelo el emperador Alexandre, despues que el murio, lo tuuieron tres años escondido: y ellos se gouernauan los reynos. Por esto el pueblo suplico al emperador Nabun, padre deste Dauid, que se quisiesse mostrar en los tres dias que he dicho, y assi lo cumplio el, y lo mesmo haze agora su hijo. Tambien quando va ala guerra, va a vista d̄ todos, como despues dire.

Capitu

UVA. BHSC. IyR_204

¶ Capitulo. lxxxix. De como el Emperador oye el officio de Nauidad segun el vso Latino.

MAndome preguntar la vispera de Nauidad el Emperador: que solenidad o fiesta soliamos hazer en semejante tiẽpo, y desque le huue respondido, me embio a dezir que lo mesmo hazian ellos, saluo que no acostumbrauan dezir las tres missas, sino vna: pero que yo dixesse por la mañana la tercera con todo el officio: a nuestra costumbre: porque el la queria oyr. Hizo luego traer la tienda de nuestra yglesia junto a la suya, quitando primero otras dos de delante, para que quedasse cerca dela puerta principal, y assi se puso, de suerte que no auia de la vna a la otra, sino dos braças. Desque esto fue hecho cantamos visperas, y completas, estando el Emperador siempre oyẽdo las, de su tienda, y desque huuimos dormido la noche, nos embio a llamar al cãto del gallo y fuemos los que sabiamos cantar por punto, que eramos seys, Manuel de Bares: organista criado del Marques de Villa real, Lazaro de Andrada pintor, Juan Escolar, Maestre Juan Nicolas Catalã, Maestre Pedro Ginoues. Uene conmigo todos quantos libros tenia, aũque no fuessen menester, solamente porque ellos son grandes preguntadores, y tuuiessen de que preguntar. Desque los huuimos abierto enel altar, començamos nuestros maytines con mucha solẽnidad, y cierto parescia q̃ Dios nos ayudaua. Luego nos traxeron veynte candelas de cera, por mandado del Emperador porq̃ no teniamos sino quatro. Entretras se cantauan los maytines, con muchos hymnos, prosas, y cantares que mezclauamos (porque ninguna cosa teniamos puntada del officio) yo entre tãto proseguia los mesmos maytines por orden. El Emperador siempre estuuo a la puerta de su tienda: y no hazia sino embiarnos dos pages cada vez que sentia que se mudaua el canto, a preguntar que que era lo que se cantaua: y yo siempre fingia algo, diziendo que eran, o profecias de Jeremias, o de otros profetas, o Psalmos de Dauid, que trataua dela venida de Jesu Christo: y el alabaua los libros Desque los maytines fueron acabados, vino a mi vn padre muy viejo, que auia sido maestro del Emperador, y preguntó que por que callauamos, y como supo q̃ porque auiamos acabado: dixo que holgara que nos detuuieramos hasta la mañana, porq̃ le parescia que estaua enel parayso entre Angeles. Boluile a dezir, q̃ ya no auia mas officio hasta la missa, y que entretanto auia de oyr algunos de confession, porque auian de comulgar. Torno a preguntar donde auia de oyr los, y entonces ya yo me auia assentado a confessar a vno: sobre vn atabal, que nos dieran para tañer a los maytines: y como me vido encendio luego vna hacha, y puso la cerca de mi para que desde la tienda del Emperador me viessen, y el sentose enel suelo con el codo sobre mis rodillas: de la otra parte de donde estaua el penitente: y alli se estuuo hasta que huue confessado dos, y como ya fuesse de dia, dixo pluguiesse a dios q̃ el Emperador me diesse licencia para yrme a estar toda mi vida con vosotros, pues que hazeys todas las cosas con tanta perfeciõ Desque se huuo ydo boluia a dezirme q̃ cõfessasse toda via alguno, porque el Emperador queria ver la suerte de confessar, respondi que seria tarde para dezir lamissa a la hora que su Alteza mandaua. Boluio a dezirme que confessasse, y que yo diria despues la missa quando me pareciesse, que el esperaria, pues no auia de oyr este dia otra sino la nuestra. Torneme a confessar, estando con mi sobrepelliz vestida, y el penitente hincadas ambas rodillas en tierra: con toda honestidad. Despues que huue acabado, nos adereçamos luego para la procession, en la qual lleuamos vna cruz alta del lãte: y de tras trayamos vna ymagen de nuestra Señora y todos con candelas encẽdidas en las manos: y dos hachas de cera a los lados de la cruz. Començamos nuestra procession dentro dela yglesia, y luego salimos fuera, y anduuimos a la redonda de las cortinas delas tiendas del Emperador para que el pueblo la viesse. Embio nos quatro cientas candelas de cera blanca, para que los demas las lleuassen por orden encendidas: en sus manos. Desque la processiõ fue acabada, que ya era tarde, comẽçamos el Asperges, y bechе luego el agua bendita: comẽçando por el Emperador: y las Reynas, y luego al cabeata: y assi a los demas grandes que por alli estauan. Tras desto se dixo la missa con mucha deuocion: y se dio el santo Sacramẽto a los q̃ auian de comulgar: y acabamos con la cruz leuantada: bechando agua bendita a la costumbre dellos. La qual es que

UVA. BHSC. IyR_204

acabada la missa en las yglesias mas cercanas a las tiẽdas del emperador, (que son la de nuestra señora, y la de santa Cruz) toma el diacono el acetre en la mano, y con el hecha vna poca de agua en la palma dela mano del sacerdote, y este allegãdose a la tienda, la hecha por encima. Nosotros empero cõ el mesmo ysopo la hechamos en su rostro y assi todos quedaron alabãdo nuestras cerimonias, diziẽdo que las hazian cõ mucha deuocion.

Capitulo.xc. Como acabada la missa nos hizo muchas pregũtas el emperador, y se partio aquella noche.

DEsque fue acabado todo el officio diuino, me mandarõ quedar solo con el interprete, yendose los demas a comer. Estando alli vino aquel padre viejo que oyo las confessiones, y preguntome de parte del emperador, que que razon teniamos para dexar entrar los seglares dentro dela yglesia. Respondile: q̃ la yglesia no era defendida a ningũ christiano, porque siempre nuestro señor esta con los braços abiertos para quantos a el vinieren, y que pues el los recibe enel parayso: que justo es que nosotros no los hechemos d̃ las yglesias, que son el camino para el parayso. Y q̃ dado caso que las mugeres en otro tiempo no entrauan in Sancta Sanctorum, que agora por los meritos de nuestra señora que fuerõ grandes: son ellas merescedoras de entrar en la casa de Dios. Empero el ministrar al altar no se permitia sino solo a los q̃ eran ordenados, a esto me dixo, q̃ como siendo yo solo el ordenado: lleuaua el incẽsario otro q̃ no lo era. Respõdile q̃ aquel q̃ lo lleuara era d̃ euangelio, assi como los q̃ ellos llamã Zagonas, y que esto le bastaua. Pregũtome si teniamos aquesto escripto en libros, y q̃ serian mejores que los suyos. Desque le vue dicho q̃ nuestros libros eran muy perfectos, a causa de los muchos doctores q̃ siempre han tenido cuydado en mirar lo q̃ conuiene a la declaracion dela sagrada escriptura. Boluiome a me preguntar si teniamos mas de ochenta y vn libros en la dicha escriptura, y dixele que aquellos teniamos, pero con muchas glosas: y exposiciones. Con estas y otras preguntas seme jantes me detuuieron hasta horas de visperas, que en lugar de vna respuesta embie a dezir, que su alteza tuuiesse cõpassion de vn viejo, que desde el dia antes a comer, no hauia comido, ni bebido, ni dormido, y que ya no me podia tener de flaqueza. Tornan a preguntarme que pues el holgaua d̃llo, que por que yo recebia pena, y respondile que porq̃ la hambre no me daua lugar. En fin dan me licencia, o para quedarme alli a comer, o para yrme a mi compañia: que alli hauian lleuado mucha vianda, y enel camino ya que me yua: me embiaron a pedir el sombrero, para vello, que luego me lo tornarian, y me dixeron que boluiesse ala tarde. A penas hauia allegado ala tienda quãdo me dio vn desmayo, que me quito la vista: y luego de ay a hora y media me tornaron a llamar, y bolui lleuando los que sabian cantar: y como fuesse muy tarde, no cantamos mas que completas, y luego mandaron desarmar la yglesia, porque el emperador se partia aquella noche, para passar los malos passos. Estando nosotros durmiendo, a media noche sentiamos passar muchas mulas y gente, q̃ dezia como El cegue, o Neguz (q̃ quiere dezir rey) era partido. Nosotros nos apareiamos luego, y en allegando al primer passo, fue menester hazer camino con las lanças, y assi anduuimos todo aquel dia abriendo el camino con las lanças hazia adelante, y hazia a tras: no permitiẽdo que alguien se metiesse en medio. Venimos a hallar la tienda d̃l emperador armada en medio de aquellas fossas, y barrancas, donde dixe atras q̃ Zagazabo mãdara arrãcar y destruyr vnos hauales. Venida la media noche: tornamos a sentir quel empador se partia, y seguimos le, de suerte que antes dela mañana estauamos fuera de los malos passos. Despues supimos que aquesta noche se desriscarõ alli hõbres y mugeres, y muchas mulas, asnos, bueyes. Tambien se desrisco vna gran señora con vn hombre q̃ le lleuaua el cabestro de la mula, y otros dos que yuan a los lados d̃ lla, los quales antes q̃ al suelo llegassen, se hizieron pedaços, porq̃ es tan fragosa aquella cayda, que cierto paresce el infierno. De aqui caminamos siempre adelante sin guardar las octauas d̃ Nauidad, y si en otras partes eran menester cinco dias para que la corte acabasse d̃ passar, aqui en estos passos fueron menester tres semanas, y aun solas las ropas y cosas del emperador, tardo en passar vn mes, con passar cada dia dello.

Capitulo.xcj. De como el preste se aposento en la yglesia d̃ san george, y nos la hizo mostrar, y a mi me pregũto algũas cosas, y d̃ ciertos sombreros.

UVA. BHSC. IyR_204

Veynte y ocho de Dezienbre: venímos a parar cerca dela yglesia de san George la qual luego al otro dia de mañana nos fue mostrada por mandado del emperador. Es yglesia muy grande, y por todas partes esta pintada de muchas historias, y el pintor della fue el Veneciano Nicolas Brancaleon, y su nõbre esta ua por entre las pinturas. La parte desta yglesia que cae al claustro cubierto, estaua toda colgada de brocados, brocadillos, y õ terciopelos, y otros ricos paños. Allegados que fuemos al dicho claustro, apartarõ las cortinas dela puerta principal, y vimos que las mesmas puertas estauan chapadas con vnas hojas doradas, y plateadas, que no parecian sino õ oro puro. El Cabeata nos andaua mostrando esto, y el emperador se estaua allí dentro en sus cortinas: y passando nosotros por delante dellas, lo vimos: y nos embio a preguntar si nuestras yglesias eran cubiertas de madera como aquella, y q̃ nos parescia della. Respondímos le que bien parescia obra õ gran señor aquella, y que en nuestras partes algunas yglesias eran de bouedade canteria, y otras de madera, y que algunas dellas bauia que estauan pintadas de oro, y azul, y que sus pilares eran de grandes marmoles, o de otras buenas piedras. Dixonos que bien lo creya, porque teníamos mejores maestros, y que aquella yglesia bauia mandado hazer su abuelo: el qual estaua en ella enterrado. El claustro cubierto estaua armado sobre treynta y seys pilares muy altos de madera, semejantes a masteles de galeras, y aforrados cõ tablas pintadas como las paredes. Este dia a la tarde fue yo llamado: y desque me vuieron preguntado algunas cosas õla yglesia, y de vidas õ santos, y de ceremonias de nuestra tierra: al tiẽpo q̃ me yua, vi lleuar quatro sombreros muy grandes y ricos, los mejores que yo bauia visto, aunq̃ bauia visto muchos en la India. Como el emperador supo que yo los bauia estrañado, me mãdo tornar, y me los embio para que los viesse bien, y dixesse lo que me parescia dellos. Despues que los vue mucho alabado, me embio a dezir, que quando el y su muger yẽdo camino querian reposar: que se ponian a la sombra de vno de aq̃llos. Pregunto si el rey de Portugal tenia otros semejantes, y le respondi que no los vsaua, sino de vnos pequeños guarnecidos de oro, o de lo que queria. Pero que para quando vuiesse de reposar: tenia grandes casas, y muchas con sus palacios: y otras mil partes sombrias con sus jardines, que escusauan los sombreros. Dixerõ me luego, que aquellos sombreros fueran de su abuelo, y q̃ los dexara a aquella yglesia, pero que el los lleuaua a otra yglesia (ala qual bauia õ yr:) empreſtados por cierto tiempo. Cada vno dellos era tan grande: que a la sombra õl podrian estar diez hombres. Al fin õ todo esto me combidaron a beuer con lo que yo quisiesse, o con vino de vuas, o de miel, o con cerueza que ellos llamã çauna. Yo les dixe, que con vino de vuas me bauian a mi criado, que me diessen del, porque el de miel era muy caliente, y la cerueza fria para viejos. Embiaron me luego quatro jarras de vino de miel diziendo: que combidasse a los Europeos que allí cerca estauan, y assi beuimos cada sendas vezes, y lo demas se lleuo a nuestra tienda.

Capit.xcij. Dela manera y magestad con q̃ camina el emperador.

Otro dia nos fue mandado que caminassemos: segun el orden se nos diesse, y la causa fue: porque ya el emperador no queria caminar secretamente como los dias passados (que se quedaua atras, o passaua adelante, de donde se assentauan sus tiendas blancas,) pero agora comenco a caminar a vista de todos, como dire. El yua sobre vna mula, con su corona en la cabeça, y dentro õ vnas ricas cortinas coloradas: y cubiertas con vn cielo de lo mesmo. De suerte que estas cortinas le cubriessen los lados, y las espaldas. Eran muy altas y cumplidas, y los que las lleuauan, yuan dela parte de fuera, teniendolas con luengas varas en las manos. La mula lleuaua vnas muy ricas cabeçadas sobre el freno: con sus chapas, o pñtas, y a los lados dellas yuan dos paies, q̃ parescian guiar la mula por el freno, luego se seguirian otros dos, cada vno tambien de su lado: con vna mano sobre el pescueço dela mesma mula, y de tras destos venian otros dos: con las manos en las ancas della, cerca del arzon trasero. Estos paies, llaman ellos en su lengua, legamoneos, que quiere dezir, paies de diestro. Y adelante destos yuan otros veynte paies a pie: y mas adelante dellos, se lleuauan seys cauallos muy poderosos, y muy ricamente enjaezados, y cõ

UVA. BHSC. IyR_204

cada vno dellos yuan quatro personas principales, los dos a los lados del freno, (como los otros del emperador,) y los otros dos van a los lados dela silla, con las manos encima della. Adelante destos caualos, se llenauan otras quatro mulas, y tambien con quatro hombres, con cada vna dellas: y ni mas ni menos a los lados, como de los otros. Y mas adelante aun dellas, yuan tambien veynte señores de los principales a mula, con sus albornozes vestidos. Y luego mas adelante destos yuamos nosotros: porque allí nos señalaron lugar: y a ninguna otra persona se permitia que fuesse, ni adelante, ni a los lados de nosotros, sino erã algunos de acaualo, que andauan galopeando, porque la demas gente anduuiesse apartada.

Los Betuderes llenauan la guardia dela persona del emperador: y yua cada vno de su lado con mas de seys mil hõbres de guardia. Yuan apartados de los lados del emperador comunmente tanto quanto vn tiro de arcabuz, y a las vezes algo mas, o menos: segun que el camino se offrescia. Si acontescia que no hauia mas que vn passo en alguna parte por donde todos hauian de passar: entonces se adelantaua el Betudere de la mano derecha cõ sus soldados, y despues passaua el otro como en retaguardia: yendo los vnos de los otros apartados quãto media legua. Y demas desto se llenan tambien siempre (como ya tengo dicho) los quatro leones con sus fuertes cadenas, y las yglesias con toda reuerencia. Detras del emperador se le llenauan siempre cien jarras õ vino, de mas de a seys açumbres por jarra, y ellas son hechas de vna madera negra como azauache: y van muy cerradas con barro, y selladas. Ninguno por muy gran señor que sea, puede allegar a tomar algo dellas: sino tiene licencia del mesmo emperador. Tãbien le llenan otros cien canastos de pan y llenan los por su orden con el vino: de tal manera, que siempre vn canasto vaya tras de vna jarra del vino, y con ellos seys hombres de guarda. Destos canastos y jarras suele el emperador hazer merced a los que le paresce, y por esso en parando en alguna parte, luego los meten dentro de las tiendas del.

Capitulo.xciij. De como el emperador llego ala yglesia dela Trinidad, y dela procesion y recibimiento q̃ le hizieron.

A Cabo de tres dias que caminamos, segun he dicho, allegamos el dia de año nueuo õ mil y quinientos y veynte y vno, a la yglesia õla Trinidad, que ellos llamã Dachan Celacen, en la qual quando veniamos la otra vez por aqui, no nos hauian dexado entrar. A vna legua antes que llegassemos, nos mãdo dar el emperador ocho caualos muy hermosos, holgados, y ensillados: para q̃ fuessemos escaramuçãdo delante del enellos. Ya q̃ estauamos a vn quarto de legua õla yglesia, començo a venir la gente q̃ lo venia a recebir, la qual cierto era infinita, porq̃ sola la clerezia con los frayles que hauia de monasterios, passauan de veynte mil, y todos venian con sus cruzes. Estos frayles õ uian ser de lexas tierras de allí: porque en todo este reyno de Amaran (como ya tengo dicho) todas son yglesias, y no hay monasterios. Venian todos ellos diuididos en muchas partes, siguiendo cada vno su cruz, y entre ellos podria hauer hasta cien personas principales con mitras en la cabeça: como obispos, y hasta otros sesenta y quatro con sombreros grãdes y ricos, pero no tanto como los dela yglesia de san George. Todos aquellos sombreros eran de yglesias, en que hauia emperadores enterrados, porq̃ ellos siempre los suelen dexar donde se entierran. Desque vuimos entrado en la yglesia, y hecho nuestra oracion, me pregũtaron, si se hazian en Portugal semejantes recebimientos, y les respondi, que aũque sin duda se hazian grãdes recebimiẽtos a nuestro rey, empero q̃ yo no hauia visto tanta gente junta, ni tantas cruzes, ni mitras, y que me paresçia que no se podia hazer mayor recebimiento que aquel, por lo qual creya que quien lo contasse en otras partes, no seria creydo, si no fuesse por la gran fama q̃ en Europa hay de su alteza. Desque me vue despedido, nos vinieron a dezir, que aquella yglesia era nueua, y que aun no se hauia dicho missa en ella, y que era costumbre, que todos los q̃ entrauan en ella ofreciessen algo, por lo qual conuenia q̃ el embaxador ofreciesse sus armas, y yo mi capirote, y assi los demas cada vno alguna pieça. Estando ya nosotros determinados para cumplir la offerta, supimos que el emperador se burlaua, y se holgaua de ver nuestra determinacion.

Capit.xciiij. De como es hecha la yglesia õla Trinidad, y de como

UVA. BHSC. IyR_204

el preste imbio a dezir al embaxador q̃ fuessemos a ver la yglesia de su madre, y de lo que sucedio enello.

Otro dia estando el emperador dẽtro en la yglesia, nos embio a llamar para que la viessemos, la qual era grãde, alta, y hecha de cãteria blãca: y tenia pintadas las paredes de lazos muy vistosos. La puerta principal era chapada assi como la de san George, y por las hojas, o chapas della estauan sembradas muchas perlas falsas, muy biẽ puestas. Sobre la puerta en la pared auia dos ymagines de nuestra señora: y dos angeles de pinzel harto bien pintados. La yglesia es de tres naues armadas sobre seys pilares de canteria, y el circuyto como claustro, es como la mesma yglesia, y tiene ala redonda sesenta y vn apostoles de madera, (q̃ eran vnos arboles muy altos como mastiles) sobre los quales estriba el maderamiẽto del. Al rededor dela torre estauan colgadas diez y seys cortinas muy ricas de brocado, y cada vna tenia diez y seys pieças enteras dello. Desque el Cabeata nos vuo mostrado todo esto, nos preguntaron que nos paresçia dello, y que si el rey de Portugal les podria embiar plomo con que cubrir toda la yglesia. Respondimos ser el edificio muy bueno, y que (quanto al plomo) el rey embiaria a su alteza quãto le embiasse a pedir. De aqui nos fuemos acompañando al Emperador hasta sus tiendas: que estauan algo apartadas de alli: cerca de vna otra yglesia d la mesma hechura, saluo que era mas pequeña, y nos dixerõ que la viessemos, por que era dela madre del emperador, y cierto que de su tamaño, no podia ser mejor. Desque ella supo que nos auia agradado, quedo muy contenta, y nos aduisaron, que no le pusiessemos falta: porque ella es tan presumptuosa, que si nosotros no lo hizieramos assi, la tornara a mandar hazer de nueuo. Aqui nos preguntaron: que para que vendian nuestros portugueses a los infieles Mahometas las tapicerias ricas por oro, pues auia en Portugal tan grande cantidad dello. Respõdio el embaxador: que los gastos dela guerra eran tan grandes, que necessariamente conuenia, que se tratassen tambiẽ mercaderias, para podellos mejor suffrir, y mayormente en aquellas partes, dõde estaua el socorro de Portugal tan lexos. Mostraron nos luego dos grandes Antepuertas ricas con figuras, y nos preguntaron q̃ pues aquellos paños se hazian en Europa, que si les traerian muchos de aquellos por sus dineros, y el embaxador respõdio q̃ si, si su alteza embiasse a pedillos al rey, q̃ sin duda le embiaria quãtos quisiesse. Tras desto nos dixeron (como en desden) que nosotros no hauiamos traydo nada: siẽdo costumbre que quantos embaxadores vienen alli, traen grandes presentes ô muchas ropas. El embaxador respõdio a esto, q̃ el rey de Portugal no tenia tal costumbre, ni menos sus gouernadores: sino era quãdo por amistad querian embiar algo, empero que todos los otros reyes solian embiarle grãdes preseas: por tenello por amigo. Y que assi agora lo quel hauia traydo, era embiado por el gouernador, no por via de costũbre, sino cõ desseo de hazelle algun seruicio. Dixo mas, que sin esto ya era manifiesto que el mesmo rey de Portugal le hauia embiado con su embaxador, que muriera en Camaran, preseas y dones, que valian mas ô cien mil ducados y que tampoco no lo embiaua por costumbre, sino como hermano: y que todo ello que daua en la Jndia a recaudo, segun lo podia ver por las cartas del gouernador, y por fe ô el factor, y escriuano que hay estauã: los quales eran obligados a tener cuenta con ellas y que no pensassen que esto nos hauia sido entregado para traello: porque no era verdad, que si a caso fuera que se nos vuiera dado, que no somos los portugueses acostumbrados a tratar falsedad, mas que en todo quanto se les encomienda tratan verdad, y que assi la tratauamos nosotros, y que supiesse su alteza, que el venia de parte del gouernador por embaxador, y que dela mesma manera que vino, pudiera yr delante de todos los reyes, y emperadores, y que su alteza no le mãdasse hablar mas en esto, porque no se vsaua entre nosotros, mas antes que lo despachassen, porque se queria yr que ya se allegaua el tiempo. Mandonos dezir q̃ si vuieramos venido en tiempo de sus antecessores, que no se nos vuiera hecho tan buẽ tratamiento como el nos hazia, sino traxeramos algun buen presente. Torno el embaxador a dezir, que antes en sus tierras se nos hauian hecho muchos agrauios, robandonos quanto trayamos: y que sin duda seriamos martyres, si en ellas muriessemos, segun las cosas que hauiamos passado, porque ya dos, o tres vezes nos hauian querido matar: lo qual sufrimos por dios, y por amor de nuestro rey, y que mayor honra se hauia hecho a Mathco en Portugal, que no se nos hazia a nosotros. Respõdieron que no

UVA. BHSC. IyR_204

recibiessemos pena, que bien sabian el buen tratamiento q̃ se hauia hecho al Patheo: y que fuessemos a comer, que presto se nos daria el despacho.

Capitulo. xcv. De como

celebran la fiesta de los reyes, y se baptizan aquel dia todos, y de vna representacion que hizieron los portugueses.

Como ya se allegasse el dia de los reyes, (enel qual ellos cada año suelen baptizarse en memoria del baptismo ó Jesu Christo) nos mandaron mudar nuestra tienda junto a vn gran estanque de agua, y nos preguntaron luego en la vispera de los reyes: si nos bautamos nosotros tambien de baptizar: y aunque algunos dixeron que bartan lo que su alteza mandasse, yo respondi, que ya estauamos baptizados vna vez, y que no teniamos necessidad dela segunda. Los nuestros y los demas Europeos que ay hauia: tenia ordenado de hazer vna representacion ó los reyes, y lo hizieron saber al emperador, y hauida licencia del, la representaron delante de sus tiendas: que estauan armadas sobre el estanque: y fue tan fria, que no se hizo caso della. Toda la noche siguiente estuuierõ muchos clerigos junto al estanque cantando, y dezian que bendezian el agua, y venida la media noche, se començo el baptismo, y el primero que se baptizo fue el emperador, y despues el Abima: que es el Patriarca, y luego despues dellos las reynas. Estos solamente lleuaron cubiertas sus verguenças al tiempo que entrauan enel estanque: y todos los demas entraron desnudos en cueros sin cubertura alguna. Quãdo fue el sol salido me lleuarõ a ver el baptismo, y me pusieron a vna parte ó l estanque, de suerte que venia de cara al emperador. El estanque era bien hondo, y cauado en la mesma tierra, y quadrado, y aforrado con tablas: y delante dellas colgauan vnos paños gruessos de algodon encerados. El agua venia desde vna ribera: por vn caño abierto, y al entrar enel estanque: caya dentro de vn saco que estaua atado ala boca del caño, para que assi se colasse. Dixeron me que el estanque estaua antes lleno de agua bendita, con oleo santo. El tiempo que yo vine ya el agua hauia dexado de correr. Descendian a este estanque por cinco, o seys escalones: y quãto tres bracas apartado dellos, estaua vn cadahalso, o tablado, cercado con cortinas de tafetã azul y abiertas por vna parte quanto vn palmo, para que el emperador que dentro estaua: pudiesse mirar lo que se hazia. Dentro del agua del estanque estaua el maestro del mesmo emperador desnudo, y metido hasta los hombros, muriendose de frio: porque hauia elado aquella noche. Todos quantos descendian al agua, lleuauan las espaldas buelta al emperador, y al salir le mostrauan sus delanteras, que ninguna cosa se cubria, assi los hombres como las mugeres. Quando allegauan al padre viejo que dentro estaua, el les tomaua la cabeça, y metiendola tres vezes debaxo del agua, les dezia en su lengua, yo os baptizo en nombre del padre, y del hijo, y del espiritu santo, y dandoles la bendicion con la señal dela cruz, se tornauan a salir. Si algunos eran pequeños de cuerpo, antes que descendiessen todos los escalones se allegaua el viejo a ellos, y alli los baptizaua. De ay a vn poco despues que yo vine, me llamaron cerca dela tienda del emperador, y tan cerca que el Cabeata sin mouerse de vn lugar, oyá lo que me dezian, y diziendolo al interprete, lo sabia yo. Preguntarõ me que que me parescia de aquel officio, y q̃ si se nos defendia en nuestros libros, que no nos baptizassemos mas que vna vez. Yo respondi que muy bien me parescia todo lo que se hazia en alabança de dios, y que en la yglesia Romana, no se acostumbraua aquello: mas antes se defendia que enel dia de los reyes se baptizassen las criaturas, sino fuesse por mucha necessidad, porque se guardasse reuerencia a nuestro señor, que en aquel dia fuera baptizado. Quanto al ser baptizado vna vez, les dixe que era de fe, porque enel credo se dize, confiesso vn baptismo. Dixeron me q̃ assi era verdad, mas que que se haria con muchos que renegauan, y apostataua la fe, y despues tornauan a ella. Respõdiles, que a los tales quando no les bastassen los sermones, y buena doctrina, para q̃ creyessen de veras, que los quemassen, y que ya el euangelio nos dize, que quien creyere y fuere baptizado, sera saluo, y el que no creyere sera condenado. Empero si despues de hauer renegado, tornasse de su voluntad pidiendo misericordia, que el Patriarca los podia perdonar absoluiendo los, y señalandoles alguna penitencia que hiziessen por su yerro. Empero si caso fuesse que el Patriarca no tuuiesse poder para ello: q̃ se fuessen al Papa de Roma que tiene todos los poderes, y que se recõciliassen con el: y a los

UVA. BHSC. IyR_204

que no viniessen con este conocimiento: que los procurassen coger, y los quemassen luego, que assi se haze en Europa. Dixerō que muy bien les parescia esto, mas que su abuelo hauia ordenado aquel baptismo, por conseio de grandes clerigos: para que no se perdiessen tantas almas, y que assi se hauia vsado hasta agora. Boluieron a preguntarme, si el Papa querria dar aquellos poderes a su Abima, o Patriarca: y que tātos gastos se harian en auellos, y quanto tiempo se passaria hasta que los traxessen. Respondiles que el Papa no ōssea otra cosa, sino que las almas se saluen, y q̄ por esto el holgara dar, y conceder los semeiantes poderes al Abima, y quanto a los gastos, les dixe que no podian ser grandes: y que en tres años podiā yr y venir con el despacho por via de Portugal. Luego me dieron licencia para yrme a ōzir missa, y supe que ya era tarde, y passaua de medio dia, y assi me fue a comer. Alaredonda del estanque hauia muchas tiendas de muchas colores, que casi cubrian todo el campo, y estauan todas con gran concierto, enramadas con muchos ramos, y con naranjas y limones, que cierto todo ello nos parescia vn jardin. La mayor destas tiendas era muy luenga, y toda estaua por encima llena de cruzes coloradas y azules, dela hechura de las cruzes que traen los comendadores de Calatraua. Acabado el baptismo: estando aun el emperador en sus cortinas, embio a llamar al embaxador cō toda su cōpañia, y desque le vno preguntado lo que le hauia parescido dela fiesta, le dixo, que si hauia algunos entre nosotros que supiessen nadar. Ya entonces corria agua enel estanque, y luego se hecharon dos a nadar: y bolgose mucho el emperador ō los ver. Despues mādo nos salir a fuera, y a vn lado del cercado q̄ allí hauia: nos dieron de merēdar a su costūbre, y luego q̄ vuimos acabado, se desarmaron las tiēdas: porq̄ el emperador se queria boluer a la primera estancia, y nos mandarō yr delāte, para q̄ viessemos a sus caualleros escaramuçar: como quādo pelean cōtra sus enemigos, pero luego q̄ començaron, lluuio tan rezio que no los dexo bazer algo.

Cap. xcvj. De como visito Frācisco Aluarez al Patriarca, y ō las preguntas q̄ le bizo, y manera de celebrar las ordenes.

EL dia siguiēte fue yo a visitar al Abima, o Patriarca Marcos: porq̄ hasta entonces no le hauia visto, sino fue el dia antes enl baptismo. Assi como a el llegue le quise besar la mano, y nūca me lo permitio: mas antes el con grā humildad mostraua querer besarme los pies. Assentamonos luego ambos sobre vn catre (q̄ es como cama de cāpo,) y dadas gracias a dios de nuestra jūta, me dixo que estaua muy alegre, porq̄ hauia sabido, como yo hauia tratado y dicho siempre la verdad, acerca de lo ōl baptismo al emperador, y q̄ a el por ser solo, no lo querīa creer: mas q̄ si el tuuiesse dos o tres terceros: que facilmente acabaria cō el emperador, que se dexassen muchos errores que el pueblo tenia. Estando enesto allego vn clerigo suyo, hijo ō hombre blanco, (q̄ ellos llamā Bibete) nascido en aquella tierra, y preguntome, que porque no nos circuncidauamos nosotros, pues nuestro señor fue ra circuncidado. Yo le respondi, que verdad era que Christo fuera circuncidado: pero q̄ lo hauia sido, porque no le acusassen de que antes de tiempo no guardaua la ley, mas q̄ despues se mando dexar la circūcision. Tor no el a dezir que su padre fuera Europeo, y que no hauia permitido que el fuesse circuncidado, mas que despues de su muerte, siendo ya el de veynte años, hechandose vna noche a dormir sano, se hallo por la mañana circuncidado, y preguntome luego: que como podia ser esto: si Dios no queria la circuncision. Respōdile que aquello seria vna gran mentira, y que dado caso que Dios no defendiesse la circuncision: que no era el tan merescedor para que assi hiziesse Dios enel milagro, y que ō imperfecto lo tornasse perfecto. Y dixele mas, que ya que fuesse assi como dezia: que seria, porque el demonio lo auria hecho, por bazer escarnio del. Y con esto que yo le respondi, dio muy gran risa al Abima, y a los demas de casa, pero el clerigo con todo siempre fue nuestro amigo: y venia a mis missas. Luego nos dieron colacion, y quando me fue: embio el Abima tras mi a la tienda mucho pan, y vino, y vna vaca. Otro dia dio el mesmo Patriarca ordenes a las quales yo me halle presente. Para bauellas de dar, se armo en medio de vn gran campo (enel qual hauia bien seys mil personas, que se hauian de ordenar) vna tienda blanca con dos puertas. Luego vino el Patriarca sobre vna mula: acompañado de mucha gente, y estando en medio dellos: les bizo vn sermon en Arabigo, el qual se declarauaal pueblo en Abexi (que es la lēgua principal de Ethiopia) por vn clerigo suyo, y el Interprete nuestro me dixo, que les pre-

UVA. BHSC. IyR_204

dicana que qualquiera que tuuiesse dos mugeres, o mas: aunque la vna fuesse muerta que no se ordenasse, y que descomulgana a quien lo contrario bizziesse, y lo nõbrana por maldito de dios, y assi otras cosas. Acabado el sermon, se fue a assentar en vna silla delante dela tienda, y delante del se assentaron otros tres clerigos con libros en las manos (sin otros que entendian enel mesmo officio.) Mãdaron luego assentar en cochillas a todos los que se hauian de ordenar en tres hileras muy cumplidas: y cada vna destas hileras començana en vno de los clerigos que estauan assentados: y en aquellos libros que tenian en las manos los examinauã: haziendo leer a cada vno dos, o tres palabras, y assi como eran examinados: passauan adelante a vn otro clerigo, que estaua con vna vacia de tinta, y vna chapa como sello en la mano, la qual el les ponia en lo llano õla muñeca del braço derecho, y de alli se tornauan a assentar en medio del campo, donde se juntauan todos los examinados, y harto pocos fueron los que quedarõ por examinar. Acabado el examen, se entro el Patriarca en la tienda, y assentandose en la silla dentro se hizieron luego todos los examinados vna hilera, y començaron a entrar en la tienda por vna de las puertas que tenia, de vno, en vno, y salian por la otra. A cada vno ponia el Patriarca las manos sobre la cabeça: y les dezia ciertas palabras que yo no pude entender. Despues que esta cerimonia se hizo con todos, tomo vn libro, y leyo vn buẽ rato por el: y con la cruz que en las manos tenia, los santiguaua, luego vn clerigo se fue a la puerta, y leyo otro poco en vn libro que deuia ser, o de los Euangelios, o Epistolas, y tras desto dixo el Patriarca missa en tanto tiempo, quanto se puede dezir tres vezes el psalmo de Miserere mei Deus, y comulgo a todos los ordenados: que fueron dos mil y trezientos y cinquenta y siete, todos de missa. Los que son de Euangelio, se ordenan a parte, y ellos los llaman Zagonias, a los quales (segun el Patriarca me dixo) se les dan quãdo los ordenã, todas las ordenes como las tuuo san Esteuan. Yo le vi otras vezes dar en vn mesmo dia las vnas y las otras ordenes, a gran multitud de personas: porq̃ de todos los reynos de Ethiopia vienẽ a el, porq̃ ninguno otro hay q̃ pueda dar las dichas ordenes. Y estos ordenados nũca se suelen assentar en registro, o matricula ni menos se les da carta, o testimonio, de como han sido ordenados, sino que la certeza dello es lo que cada vno dize. De las ordenes de los Zagonias tratare despues.

Capi. xcvij. Como el preste Juã haze preguntas sobre las ordenes.

Otro dia fue yo llamado del emperador, y luego me pregunto que me parescia õ las ordenes, y respõdile, que dos cosas hauia visto: las quales si otro me las jurara, yo no las creyera. La vna la multitud de clerezia, y de cruzes que vi al recebimiento, y la otra los muchos sacerdotes que vi ordenar juntos. Del officio de ordenar dixe que me parescia bien, pero que era grande la deshonestidad que los clerigos trayan hauiendose de ordenar, y que no se guardaua en ello lo que la yglesia mandaua. Dixeron me que no me espantasse dello: y quanto a los clerigos del recibimiento afirmaron, que no erã sino solamente de las yglesias de aquella comarca, que fueron hechas por los emperadores passados: y que aquellos trayan las mitras y sombreros, y cruzes que les hauiã dexado. Quanto a los que se ordenaron, dixeron que hauian sido muy pocos, en respecto de los que suelẽ ordenarse, porque otras vezes suelen ser ordenados juntamente cinco, o seys mil, y que agora hauiã sido pocos, porque no sabian que el Patriarca era venido. Tornaron a preguntar me, que q̃ deshonestidad era la que hauia mos visto, o en que se quebrantaua el mandamiento dela yglesia. Respondi que era muy deshonesto, que viniessen algunos clerigos a ordenarse, casi desnudos, cõ sus verguẽças de fuera, y q̃ Adã y Eua quãdo pecarõ, y se conocieron estar õ snudos, luego se cubrierõ: porq̃ hauiã de parescer delãte del señor. Dixe mas q̃ hauia visto, q̃ hauiã ordenado õ missa a vn fraile, q̃ siempre hauia sido ciego, y q̃ nunca viera, y a otro que era mãco õla mano derecha, y a otros quatro, o cinco coxos: siendo necessario, que el sacerdote sea sano de todos sus miembros. Respondieron me, que mucho se holgaua el Emperador de que yo mirasse en todo, y de que dixesse lo que me parescia mal, y que se remediaria quanto a los desnudos, mas quanto a los q̃ tenian fealdad de algun miembro menos, que hablasse con El yaze Raphael, q̃ es aquel gran señor aquiẽ fuemos encomendados, luego q̃ ala corte venimos, el qual estaua presente, y tãbiẽ es clerigo. Fuime a comer con el, y antes õ comer hizo traer vn libro (que pienso era el Sacra

UVA. BHSC. IyR_204

mental dellos) y leyo enel, que el clerigo bauia de ser cumplido, y preguntome que como entendia yo aquello. Respondile que assi era verdad, que el clerigo bauia de ser cumplido en edad, seso, sciencia, y miembros: y que aquellos que yo bauia visto, eran faltos de miembros, en especial el ciego, que no viendo, mal podia saber, ni administrar el sacramento. Dixo el entonces que yo bien dezia, mas que bastan los tales, si no se sustentassen con limosnas dela yglesia. Respondile que en aquella tierra yo no sabia: mas que en la nuestra: estos tales seruian en las yglesias, o para alçar los fuelles de los organos, o para tañer las campanas, y assi para otras cosas semejantes. Y que ya que no siruiessen: que los reyes tenian grandes hospitales por las ciudades y villas, con muchas rentas para sustentar a los tales. Torno a dezir que muy bien le parescia todo esto, y que el emperador holgaria de sabello. A los diez dias de Enero ordeno el Patriarca Zagonias, que son Diaconos (como he dicho,) o de euangelio. A estos no se les haze examen, mas antes reciben a estas ordenes desde los niños que no saben hablar, hasta los que son de veynte y cinco años, que aun no son casados, porque si son casados, no pueden ser Diaconos. Y los que han de ser de missa, luego que son Diaconos se casan, y despues de casados se ordenan de missa porq̃ si se ordenan de missa antes de casar, no pueden despues casarse ni tener muger. Los niños q̃ se han de ordenar, los lleua hõbres en braços, porq̃ las mugeres no puedẽ entar en la yglesia. Es grande el llorar dellos, y los gritos q̃ dan de hãbre, porque como han de comulgar estan ayunos hasta hora de visperas. A dar destas ordenes esta el Patriarca assentado dentro de aq̃lla tiẽda q̃ sirue de yglesia, y despues que el ha leydo vn poco en vn libro, comiẽçan a passar en hilera los que se han de ordenar, y a cada vno corta vna madexa de cabellos dela cabeça. Despues q̃ todos han passado: torna a leer otro poco enel libro, y luego bueluen ellos a passar como primero, tocado cada vno vnas llaues que el las da, y poniendo las manos en la puerta dela yglesia, como que la cierra y la abre, y assi les pone vn paño en la cabeça, y tornan a tocar vn jarrillo ó barro (que alla no hay vinageras) y esto en cada buelta que ellos dan, se haze vna cosa, y se lee vn poco, y al fin les pone las manos en las cabeças, y luego dize su missa y dales la comunion, y cierto es cosa temerosa, que a los niños a poder de agua les hazen passar el sacramento. Acabadas las ordenes me lleuo el Patriarca a comer, y me pregunto a cerca dellas mi parescer: porque el emperador le bauia dicho que me hablasse. Yo le respõdi todo lo que antes me bauia passado con el emperador, y con Abaz Raphael, y el dixo que ya sabia aquello: mas que le dixesse agora lo que me parescia de los Zagonias, o Diaconos. A esto le respondi: que aunque los officios eran buenos, que me parescia muy mal que se ordenassen niños rezien nacidos, y aun mochachos ya grandes que no sabiã leer. El dixo que assi era verdad, y que creya que dios nos bauia traydo, para q̃ dixessemos lo cierto, ya que a el no le querian creer, y que el no podia hazer sino lo q̃ le mãdauan, y que el emperador queria que ordenassen los niños, que despues aprenderian, y la causa dello era porque el ya era muy viejo, y no sabian si el muriesse, quando ternian otro Patriarca. Dixo me mas, que ya bauia acontecido q̃ aquella tierra bauia estado veynte y tres años sin Patriarca, y que poco bauia q̃ el emperador bauia embiado dos mil onças de oro al Cayro de a onze ducados cada onça, para q̃ se diesse ordẽ como se proueyessen ó otro Patriarca, porq̃ el ya era muy viejo, y presto le vendria la muerte, mas el Soldã por amor dela guerra q̃ tenia el Turco, se tomo los dineros, y assi no se ha puesto nada. Sin estas vezes, vi otras muchas dar ordenes, porq̃ nũca agurdã a q̃ seã quatro têporas, y algunas vezes acõtecia, q̃ si se tardaua el Patriarca, q̃ no bazia ordenes, yo le yua a rogar q̃ las diesse, porque me lo rogauan algunos amigos, y el luego mandaua que todo se adreçasse para otro dia. Y cierto el me tuuo tanta voluntad, q̃ nunca le rogue cosa, que no la cũpliesse luego, como si fuera mi ygual en dignidad.

Cap. xcviij. Como Ethiopia estuuo veynte y tres años sin Patriarca, y porq̃ causa, y de donde los traen y del estado que tiene.

El causa porq̃ Ethiopia estuuo veynte y tres años sin patriarca, fue que como en tiẽpo del emperador Zeriaco: visabuelo deste Dauid que hoy reyna, muriesse el Patriarca que ellos tenian, no quiso el Zeriaco que les viniesse mas Patriarca de Alexandria, porque dezia que mas ayna permitteria que se perdiessen sus reynos, que no

UVA. BHSC. IyR_204

permitir que les viniesse su gran sacerdote de tierras de hereges, y assi desseaua mucho que de Roma les proueyessen de alli adelãte los patriarcas. En este proposito estuuo diez años, hasta que murio: y su hijo Alexãdro que le sucedio en el imperio tuuo la mesma opinion treze años, hasta que el pueblo se le quexo, diziendo que ya les faltauan clerigos, y sacerdotes, por lo qual se podrian perder las yglesias, pues les faltauan los ministros, y que assi tambien se podia perder la fe. Considerando esto Alexãdro, despacho luego sus mensajeros al Patriarca de Alexandria, que estaua en el Cayro, para que diesse orden como se proueyessen, y les embiasse patriarca, el assi como oyo los mẽsajeros, dio luego orden como fuessen embiados dos patriarcas, para que el vno sucediesse al otro despues de su suerte. Quando nosotros allegamos a estas tierras aun viuian ambos a dos, pero el que se dezia Jacob, y hauia de suceder al Barcos, que aun viue, murio, y el Barcos a cinquenta años que es patriarca en estas tierras, y el me dixo, que quando a ellas vino, que era de sesenta y cinco años, y assi creya el: que tenia cerca de ciento y veynte y tantos años. El Alexandro fue emperador christianissimo: el qual luego que vinieron estos dos patriarcas: mando por consejo dellos, que no se guardasse el sabado, y que comiessen carne de puerco, y assi quito otros errores que hauia. Guardandose ya esto que el mandaua, en la corte, acontecio que vinieron a ella dos hõbres de Europa. El vno Veneciano, que se dezia Nicolas Brancaleon, y el otro portugues, que se dezia Pedro de Couillan, los quales como viessen guardar las costũbres antiguas, por las tierras que hauian entrado: guardauan las ellos tambien quando vinieron a la corte. Como los dela corte viessen esto, fuerõ a dezir al emperador, que pues los estrangeros de Europa guardauan sus costumbres antiguas, que porque ellos no las guardarian tambien: y con esto se boluieron a lo antiguo. Todo esto me cõto el patriarca, el qual daua muchas gracias a Dios, por nuestra venida, porque con ella creya que presto ternia aquella tierra conocimiento dela verdad, y que les vernia patriarca por via de Roma que los supiesse regir. Y aun dezia que podria ser (segun el lo rogaua a dios) que antes de mucho se oyria dezir, que en Beca se celebraua la missa latina, porque estos Abexinos, o Ethiopes, tenian cierta prophecia, que les dezia q̃ no hauiã de tener mas de cie patriarcas, y q̃ despues dellos hauiã de venir de Roma quiẽ los rigiesse, y q̃ el era ya el vltimo de los ciento. Tãbien dezia q̃ hauia otra prophecia, dela qual se colegia q̃ vernia los Fragues, q̃ son los de Europa, por la mar, y q̃ se juntariã cõ ellos, hasta q̃ destruyessen a Gog, Juda, y Beca, y q̃ a esto se juntaria tãta gente, q̃ de mano en mano, lleuarã las piedras de Beca hasta hechallas enel mar bermejo, de suerte q̃ aquella ciudad quedasse hecha vn cãpo y que de alli vernian sobre el Cayro: y lo tomarian, quedandose los mesmos Europeos con el. El estado deste patriarca (segun yo lo vi en su tieda) es que se assienta detro della como gran señor sobre vn catre: que es vn lecho, o cama de campo, con sus cortinas y su vestido es de paño blanco de algodõ finissimo, que aca donde se haze le llaman cacha. Trae mas vna ropa, que en la hechura ni bien paresce albornoz, ni menos capa de yglesia, y tambiẽ trae vn capelo como albornoz, hecho de chamelote de seda azul, y en la cabeça se pone vn gran tocado ancho de paño azul. Es hombre como he dicho muy viejo, pequeño, caluo, y tiene la barba como la nama muy blanca, pero poca, y cumplida enel medio, (que aca no acostumbran los religiosos afeytarse la barba) y es gracioso en sus platicas, y pocas vezes habla que no de gracias a dios. Quãdo sale fuera, va sobre vna mula muy guarnecida, y acompañãle otros muchos, assi a pie como a mula, y el lleua vna cruz en la mano, y a las espaldas lleua otras tres cruzes leuantadas sobre palos, mas altas que el. Llenãle siempre dos somberos de a pie grandes como los del emperador, aunque no tan ricos. Y delante del van quatro hombres con çurriagas en las manos, y van las estrellando para hazer apartar la gente, y de tras del van muchos assi pequeños como grandes: diziẽdole a grytos que los ordene.

Capitulo.xcix. Del ajuntamiẽto q̃ se hizo para consagrar la yglesia dela Trinidad, y como trasladó el emperador el cuerpo de su padre Nahum.

A Doze de Enero se junto grã clerezia en la Trinidad, y estuuieron casi toda la noche cãtando y tañendo, q̃ segun me dixerõ, cõsagrauan la yglesia: porque querian traer a ella los huessos del emperador Nahũ: hizo

UVA. BHSC. IyR_204

de Alexandro, y padre ỏl Dauid q̃ hoy reyna, el qual bauia treze años que muriera, y siempre bauia estado depositado en otra yglesia pequeña allí cerca, mientras que se acabaua esta dela Trinidad, que el dexara començada. El domingo siguiente se dixo en ella la primera missa: y terna ya agora en su principio quatrozientos canonigos con grãdes rentas, pero vernan poco a poco a multiplicarse, de suerte que sean tantos que les falte despues la comida, como ha acontescido por otros. El martes fuemos llamados a la yglesia, y en allegando a la puerta principal: vimos que auria dentro della, y a fuera enel claustro cubierto, mas de dos mil sacerdotes, y otros tantos diaconos. El emperador estaua dentro de vnas cortinas sobre la plaça, o patio, que se hazia en lo alto ỏ los escalones dela puerta principal. La clerezia no hazia sino cantar, tañer, baylar, y dançar, o saltar, y de ay a vn rato nos preguntaron de parte del emperador, que nos parescia de aquel officio, y le respondimos que nos parescia muy bien, pues era en alabança de Dios. Y bolvieron a preguntar, que qual era mejor, aquel officio, o el nuestro: y que enello dixessemos la verdad, sin dissimular algo. Respondimos que ambos officios erã a vn mesmo fin, y que dios queria ser seruido por muchas maneras, por lo qual todo nos parescia muy bueno, y que esto, y no otra cosa sentiamos. Luego salio toda la clerezia: y fueron a la yglesia pequeña por los huessos del emperador Nabum, y nos mandaron apartar a vn lado dela yglesia, a la vãda del Euangelio: para que mejor pudiessemos ver el officio. Los clerigos tornaron luego con los huessos, viniendo ellos en procession muy ordenada: y entre ellos venia el Patriarca muy cansado, al qual trayan dos hombres por debaxo ỏl braço. Tambien venian las reynas madre, y muger del emperador Dauid, cada vna dentro de vn pauellon negro por luto, (que antes solian andar dentro de pauellon blanco:) y assi tambiẽ toda la demas gente, venia cubierta de negro: llorando, y con vnos gritos muy dolorosos dezian Abeto, Abeto, (que es señor, señor,) y cierto nos mouian a llorar. La tumba en que venian los huessos, trayan dentro de otro pauellon de brocado, y cubierto con cortinas de cetin. Desque fueron dentro dela yglesia, se acabo el officio: el qual se bauia començado quando el sol salia, y se acabo siendo de noche: que cierto fue menester salir cõ antorchas.

Capitulo.c. Dela platica sobre alcatifas q̃ tuuo el preste con el embaxador, y como nos mãdo banquetear.

EL nuenes fuemos llamados a las tiendas ỏl emperador y nos pregunto si bauia en Portugal Alhombras, o alcatifas de veynte, o treynta varas cada vna con que se pudiesse alcatifar aquella yglesia dela Trinidad, y que el daria el dinero para ellas. Mostraron nos luego vn alhombra ỏ veynte varas, que le bauian traydo del Cayro, por quarenta y quatro ducados. El embaxador respondio, que si su alteza las embiaua a pedir al gouernador dela Jndia, o al rey de Portugal, que qualquiera dellos le embiaria muy muchas con que pudiesse alcatifar mil yglesias si quisiesse, y que las alhombras como aquella que le mostrarõ: podria valer cada vna veynte ducados. Y luego tornaron a preguntar si en Portugal, o en la armada ỏla Jndia bauia algunos que supiessen la lengua Arabiga, o la Abexina, y se les respondio q̃ si: porque demas de los muchos Arabes, y Abexines, que a la cõtina andan en la armada, que tambien hay otros muchos Abexines: los quales suelẽ ser engañados por los mahometas, y llenãdolos fuera de Ethipia los venden en Arabia Persia, Egypto, y en la Jndia a los portugueses: y q̃ assi los portugueses dõde captiuauã mahometas, soltã captiuar algũos Abexines: pero q̃ luego los libertauã, y vestiã tratandolos muy bien, porq̃ saben q̃ son christianos, y q̃ ay teniamos a George interprete el qual su alteza biẽ conoscia, y bauia sido libertado de poder de vn mahometa q̃ lo tenia captiuo en hormuz. Pregũtarõle al George como bauia sido captiuo, y les dixo como vn mahometa q̃ se fingiera christiano: lo vẽdiera a otros mahometas q̃ yuã a hormuz a dõde lo lleuaron, y siruio hasta q̃ yo procure libertallo, haziendole muchas buenas obras, como lo suelo a todos los ỏmas Abexines q̃ hallo captiuos. Tras desto nos pregũtaron si queriamos comer: y aunq̃ dimos las gracias, diziẽdo que bauiamos comido, nos mandarõ entrar en vna gran tiẽda: cumplida como vna sala y nueua, q̃ no se bauia armado sino entonces, y estaua armada tras la yglesia eñl cerco ỏlla, toda cubierta ỏ cruzes coloradas, con el suelo alcatifado, y alli nos embio a dezir el emperador q̃ nos holgassemos, y hablassemos, por amor del en

UVA. BHSC. IyR_204

nuestras cosas. Traxerō nos luego muchas cosas de comer y beuer, con mil suertes de guisadillos: entre los quales venian muchos pellejos de gallinas enteros, y rellenos dela mesma carne de las gallinas muy picada: y sin huessos con mucha especería: de suerte q̄ no les faltaua sino solos los pies, y pescueço. Esta sin duda era muy sabrosa comida: y nunca podimos acabar de entender, como fue possible sacar la carne a los pellejos de dentro, quedando ellos tan enteros que nada tenian rompido. Los manjares cozidos tenian mucha manteca, y en los assados no hauia mas que pedir. Tambien nos traxerō muchas jarras de vino: y con ellas vn grā jarro christalino con su tapadera dorada, y otra taça rica ō plata muy galana: enla qual hauia quatro piedras finas esmaltadas en quadra: y nos parescieron que deuian ser çafiras. Acabada la comida comēçamos a cātar, y baylar, al son de vn clauicordio que alli hauia, y estando en esto, sentimos q̄ el emperador estaua a fuera muy dissimulado mirādonos, por lo qual procuramos que no vuiesse cosa alguna desbonesta. Luego que fue ō noche, nos traxerō vn gran cādelero de hierro, con vn plato en q̄ estuuiesse: y enel hauia veynte y cinco candelas blancas (que para todas tenia lugar) y assi nos estuuimos hasta media noche, que se nos dio licencia para yrnos a nuestras tiendas.

Capitulo. cj. Lo que les passo a los portugueses en la Trinidad con el emperador.

Uemos llamados otro dia a la yglesia, y nos mandarō quedar a los escalones dela puerta, cerca de donde estauan las cortinas ō el emperador. La yglesia estaua mucho mas llena de clerezia q̄ la otra vez, y cantauan baylando, y saltando a grandes vozes. Fue nos pregūtado, si nos paresciamal aquello, y se les respondio que no, pues era en seruicio de dios. Acabado el canto se comenco vna procession, con veynte y cinco cruzes, las quales se lleuauan en la mano yzquierda, porque cō la derecha lleuauan vn encensario: sin otros muchos encēsarios que otros lleuauan, y en ellos gastan infinito encienso, para lo qual tenian sobre los mesmos escalones dos vazcas ricas, y muy labradas de buril llenas dello. Cada vez que por alli passauan: no bazian sino hechar mucho de aquel incienso en sus turribulos. Muchos de los clerigos trayan muy ricas capas, y algunos dellos andauā con mitras. Deste lugar nos mudaron al lado dela epistola, de suerte q̄ teniamos de cara a las reynas, que estauan a la otra puerta, cada vna en su pauellon blanco, y luego nos vinieron a preguntar de que metal se bazian las patenas de los calizes en nuestra tierra: y desque se les respondio que de oro, o plata, bueluen a preguntar, que porque dexauamos de bazellas de otro metal, y se les dixo, que el derecho defendia que no fuessen de otra cosa: porque los otros metales son suzios, y crian herrumbre. Tornarō a preguntar toda via si lo bazia mos por escassos, o porque hauia mucho oro y plata: y boluimos a responderlles, que no, sino por lo dicho, y q̄ si ō escassos lo hizieramos, que las tuuieramos ō estaño cobre, o plomo, q̄ eran metales de baxo precio. Luego supimos, que estas preguntas se hizieran de parte del emperador, el qual por dētro dela yglesia se hauia passado al pauellon de su muger. Bueluen a preguntar quātos calizes terna cada yglesia, y qual era la que mas tenia, a lo qual respondimos, que la que menos tiene, terna tres, o quatro, y que la que mas, era el monasterio dela Batalla: el qual terna largos dozientos. Como oyessen dezir batalla, preguntaron la causa dello y se les dixo, que por la batalla que el rey don Juā primero ganara alli a los Castellanos: y ellos nos tornaron a dezir, que tambien tenian en Amara otro monasterio del mesmo nombre, hecho a hōra de nuestra señora, por que alli hauia vn emperador vēcido ciertos reyes Mahometas. Bueluen a preguntar quantos reyes hauia enterrados en la batalla, y se les respondio que quatro reyes, y vn principe: sin otros muchos infantes, y q̄ tābien hauia otros muchos reyes enterrados: por otros ricos monasterios, y yglesias cathedrales enel reyno de Portugal. Acabado esto, nos dieron licencia para q̄ nos fuessemos a dezir missa, que ya era la hora en q̄ soliamos dezilla.

Capitulo. cij. De como visito el embaxador al patriarca. y de lo que con el passaron.

L embaxador como aū no vuiesse visitado al patriarca, juntose el dia siguiente con los Europeos, y con los suyos, y fuelo a visitar, el qual estaua segū la costūbre

UVA. BHSC. IyR_204

stumbre en su catre, y queriendo el embaxador besalle la mano, no se la quiso dar, mas dio a besar a todos la cruz que trae consigo. Desque fueron assentados, le dixo el embaxador, como lo venia a visitar de parte del gouernador dela Jndia: el qual se le encomendaua en sus oraciones, y que le suplicaua q̃ rogasse al emperador, q̃ juntasse sus gentes con las del rey de Portugal, para que destruyesse a Beca y toda la seta d̃ Mahoma. Suplicole q̃ le perdonasse por no hauer venido antes a besalle las manos: pues aun no le hauia sido permitido. El Patriarca le dio las gracias de todo, y le dixo que no se espantasse de q̃ no le hauia sido permitido visitar a otros, porque assi estaua ordenado por los grandes dela corte. Quanto a lo demas respondio, que el emperador estaua aparejado no solo para destruyr a Beca, pero tambiẽ para conquistar la ciudad de Jerusalem. Y q̃ desto tenian prophecias, como se hauia de hazer cõ ayuda d̃ los Europeos: por lo qual el muchas vezes hauia rogado a dios q̃ les mostrasse aquestos Europeos, y q̃ ya vee su desseo cũplido: segun dello hauia tenido grã esperança, como lo hauia dicho a Pedro d̃ Couillan (q̃ presente estaua entonces) cõsolandole, con q̃ en sus dias verniamos a estas partes. El embaxador le torno a dezir como el rey d̃ Portugal se hauia informado de su santidad por Matheo su hermano, y por otras personas: por lo qual le rogaua, q̃ procurasse con el emperador que estuuiesse firme y cõstante en esta empressa, como de los tales se esperaua. Respõdiole el Patriarca, que el no era santo: sino vn hombre pecador, y q̃ Matheo no fuera su hermano, mas vn mercader amigo suyo, y q̃ yendo su camino con falsedad, fuera por Dios ordenado, pues se hauia seguido tãto seruicio y prouecho, y q̃ quanto al dar animo al emperador, q̃ era escusado, porq̃ el estaua tan cõstante en la fe d̃ Christo, y tan desseoso dela destruycion d̃ la morisma q̃ no podia ser mas: y q̃ ya el le hauia dicho del rey de Portugal de quan nombrado era enel Cayro, y por toda Alexandria, y como hauia de dar muchas gracias a dios, de q̃ le hazia amigo y conocido d̃ vn tã gran rey, y q̃ ya de todo esto tenia el emperador larga informacion, delo qual estaua alegre. Dixo mas q̃ el esperaua en dios de ver al gouernador dela Jndia en Zeylã, y Dacua, dentro en fortalezas: q̃ se baran por seruicio de dios, y assi passadas otras muchas cosas, nos dio licencia, y nos fuemos.

Capitulo.ciij. Porq̃ vias vino Pedro de Couillan a estas tierras.

Esto es, pues muchas vezes hago mencion de Pedro de Couillã, que trate porq̃ vias vino a parar en esta region. Primeramente digo, que el es mi hijo de confession, y assi el me dixo muchas vezes como era natural de Couillan, pueblo de Portugal, y que siẽdo mancebo fuera a los reynos de Castilla: adonde siruiera algũ tiẽpo al duque de Medina Sidonia. Despues como vuo guerra entre estos reynos, se boluio a Portugal cõ don Juan d̃ Guzmã: hermano del dicho duque: el qual lo assento con el rey don Alonso por moço de espuelas, y el rey lo hizo su escudero, y assi le siruio con armas y cauallo en aquella guerra, hasta q̃ perdida la batalla de Toro (que ganaron los Castellanos) se fue con el mesmo rey a Francia. Muerto este rey don Alonso, siruio al rey don Juã su hijo por escudero de guarda: hasta que fueron las trayciones, que por saber hablar Castellano, lo embio a Castilla, para que espiasse los hijos de algo q̃ passauan alla. Despues lo embio a Berberia, a tratar pazes con el rey de Tremecen, y a comprar almayzales, y desque boluio, lo torno a embiar alla mesmo, para que hablasse con Amdibelagegi, el q̃ embiara los huessos d̃l Jnfante don Hernando, y en este camino lleuo recaudo del duque don Manuel, q̃ despues fue rey, para q̃ le cõprasse algunos cauallos: porq̃ el rey dõ Juan le queria ya dar casa: y para conocer los cauallos: lleuo consigo a Pero Alonso albeytar, vezino de Tomar. Despues deste camino, le dixo el rey, q̃ el y vn otro Pedro de Payua: natural de Castel blãco, le hauiã de hazer vn señalado seruicio: en que ambos fuessen a descubrir al q̃ llamauan preste Juan, y tambien las regiones de donde se traya la especeria a Venecia. Y q̃ ya el hauia embiado a esto mesmo a vn fray Antonio de Lisbona, con otro hõbre d̃la casa de Mõterio, pero que se hauian buelto de Jerusalem, porque no podian passar adelante: por no saber hablar Arabigo, lo qual ellos muy bien sabian. El Pedro de Couillã se ofrescio, diziẽdo que le pesaua no ser el mas sufficiente de lo que era, para poder seruille segũ su desseo. En fin ellos fueron despachados en Santaren, a siete de Mayo: del año de mil, y quatrozientos, y ochenta y siete. Dioseles vna descripcion de las tierras, por don

UVA. BHSC. IyR_204

de hauiã de yr, sacada de vn Mapamundi, por el licenciado Calçadilla, que fue obispo de Viseo, y por maestre Rodrigo, morador en Piedras negras, y por Rabi Moyses judio. Dioles mas el rey quatrozientos ducados para la despensa: los quales se sacarõ del arca de los gastos dela huerta de Almerin, y juntamente con esto les dio vna carta de credito para todas las prouincias, porq̃ si se viessen en necessidad, fuessen socorridos por ella. Recebida la bendicion del rey, estãdo a todas estas cosas delante el duque don Manuel, q̃ le sucedio en el reyno, se partieron llenando sus dineros en letras de cambio de vn Florentin, para q̃ se los diessen en Valencia. Y ẽdo su camino, llegaron a Barcelona, dia õ corpus Christi, y alli mudadas las letras de cambio para Napoles, llegarõ alla dia de san Juã, y cobrados sus dineros de los hijos de Cosme de Medicis, se partieron luego a Rodas, adonde hallaron solamente dos Portugueses comendadores: el vno se dezia fray Gõçalo, y el otro fray Hernando, cõ los quales posarõ. De alli se fueron a Alexandria, en la Nao de vn Bartholome de paredes: y por yr mas dissimulados llenaron mercaderia de miel. Aqui en Alexandria estuuieron muy enfermos õ fiebres, y el Naybe del pueblo, pensando que murieran, les tomo la miel, mas como fueron sanos, se la pagaron como ellos quisieron. Despues cõpradas otras mercaderias, passaron al Cayro, y alli se estuuierõ, hasta que hallaron compañia de vnos Almogauares Moros de Tremecen y de Fez, que yuan a Aden. Con estos se fueron a Toro, adonde se embarcaron para çuaquen, que es puerto en la costa de Abex, o Ethiopia, y de alli allegaron a Aden. Desque fueron en Adẽ se apartarõ el Alõso de Payua para Ethiopia, y el Pedro de Couillan para la India, con determinacion, que a cierto tiempo se juntassen enel Cayro. En fin el Pedro de Couillan fue hasta Cananor, y de alli bolujo por Calecud, Goa, Hormuz, Toro. Y venido al Cayro, supo como su compañero era ya fallescido. Estando ya para se partir a Portugal, tuuo noticia de dos portugueses judios, que se dezian Rabi Abrahan, natural de Beja, y Josepho, natural de Tamego çapatero que le trayan cartas. Este Josepho hauia estado otra vez en Babylonia, y alli truxera nueuas de las cosas de Hormuz, y hauia las dicho al rey don Juan, el qual se holgo mucho dellas, y luego el Rabi Abraham juro al rey que vernia a estas partes, y que no bolueria a Portugal sin vera Hormuz. Finalmente el Pedro de Couillã vio por las cartas, que le mandauã, q̃ si viuiessen visto todo lo que llenauã a cargo, que se boluiessen, y les harian mercedes, pero que si algo les quedaua por ver: que escriuiessen vna relacion de todo lo visto, y diessen fin a lo demas, en especial que procurassen saber muy por entero donde eran los reynos del preste Juã, y que mostrassen al Rabi Abraham a Hormuz. Los judios hizieron luego requirimiento al Couillan: para que pusiesse por obra todo lo dicho, y el escriuio luego vna relacion al rey con el Josepho, de quanto hauia visto, y en ella le hazia saber: como de Calecud se trayan las especerias de Canela y pimienta, y que los clauos venian de otras partes. Escriuiole tambien, que desde Portugal se podia nauegar a aquellas partes, por la costa de Guinea, viniendo en demanda de çofala, o dela gran isla dela Luna, que boja trezientas leguas. Despachadas estas cartas, se partio el Couillan con el otro judio para Hormuz: y dexãdolo alli, se vino por Juda, Meca, Almedina (donde esta el çancarron de Maboma) y por el monte Sinay, y embarcandose en Toro: vino por el mar bermejo hasta Zeylan, y d alli se vino por tierra ala corte del Emperador de Ethiopia, que es el que pensamos ser el preste Juan. De ay a algunos dias dio las cartas que traya a Alexandro, que entonces era emperador, el qual se alegro cõ ellas, y le dio esperança de que le daria licẽcia, para boluerse a Portugal muy honrado, mas como muriesse Alexandro, y le sucediesse su hermano Nabum, nunca mas pudo alcãçar la licencia, pero hazen le mucha honra: porque dizen que el vino en tiempo de los emperadores passados, y que pues ellos le hauian dado señorios y tierras en que viuiesse que las gozasse y rigesse: y assi se ha quedado. Este Couillan es hombre que sabe muchas lenguas, y como entendiesse, que en estas partes no se guarda bien el secreto dela confession, no se osso confessar con ellos en treynta y tres años que aca estuuo, hasta q̃ yo vine, y se confesso conmigo: contandome toda su vida.

Capitulo. ciiij. De como torna el emperador a mandar escriuir otras cartas para el rey de Portugal, y para el gouernador dela India, y da licencia para la partida.

UVA. BHSC. IyR_204

Soluiendo ala relacion, despues de aquel banquete que tuuimos: luego el emperador mando que se escriuiesse para el rey de Portugal, y para el gouernador, en respuesta de las cartas que dellos auia recebido. Detuuieronse mucho en esto, porque ellos no acostumbrã escreuirse vnos a otros sino embianse sus despachos de palabra. Al ordenar y notar de las cartas, se juntaron algunos de los mas dotos dellos, y siempre tenian delante las Epistolas de san Pablo, y las demas del Testamento nueuo. Escriuieron dos cartas, vna para el rey, y otra para el gouernador dela Jndia, y cada vna era escripta en tres lenguajes, en Abexi, Arabigo, y Portugues, y eran escriptas en pargamino, y cada vna va doblada por si, quiero dezir: la vna dellas en Abexi, Arabigo, y Portugues, va en vn saquillo de brocado, y las otras tres dela mesma suerte en otro, y assi ni mas ni menos va la otra, que es para el gouernador. Y desque fueron escriptas, nos llamaron, a onze de Hebrero del año de mil y quinientos y veynte y vno: juntamente con nosotros fuerõ llamados los Europeos q̃ auia en la corte, a los quales estã do esperando ala puerta, les traxerõ de parte del emperador, tres pieças de brocadillos y damascos, y mas trezientos y treynta ducados, para que los repartiessen entre si, que eran treze. Despues vino el Betudete del lado yzquierdo, y me traxo vna cruz de plata, y vn Baculo labrado de tauxia, diziendo que el emperador me daua aquello: en possession dela dignidad que me auia dado. Luego començaron a tratar la amistad entre el embaxador y George de Abreu, y no aprouecho nada, porque siempre la rebuso el embaxador, suplicãdo al emperador, que antes su alteza detuuiesse dos meses mas al George Abreu, porque andaua por matallo. De ay a vn poco nos dixeron, que se nos darian treynta mulas, para que nos llenassen la ropa, pero que las ocho dellas se auiã de dar al Abreu para la suya, demas de otras dos que el tenia. Dixerõ tambien que se nos darian a nosotros quinientos y cinquenta ducados, para que los repartiessemos, y que dellos diessemos su parte al Abreu, y a los que con el estauan, y que al embaxador se darian aparte para el, trezientos y treynta. Dixeron mas, que despues se nos darian tambien cien cargas de harina, y otros tantos cuernos llenos de vino de miel para el camino, y que ciertos capitanes ternia cuydado de nosotros, llenãdonos por sus tierras hasta la mar. Encargaron nos que no hiziessemos mal a los villanos pues eran pobres, y luego fuemos entregados a los hijos õl Cabeata, porque auiamos õ caminar muchos dias por las tierras de su padre, las quales son subjetas ala yglesia õla Trinidad (dõde se enterrarõ los huessos õl Habũ) y el Licanate, o dean õlla, es vn hijo deste Cabeata, y el mesmo Cabeata es el principal sobre todas las yglesias de los emperadores q̃ hay en este reyno de Amaran, y el nõbre de su officio es Lican, que es lo mesmo que obispo.

Capitu. cv. Del presente õl emperador para el rey de Portugal, y de nuestra partida para embarcarnos.

A este dia ya que era tarde nos traxeron ala tienda los dineros que al embaxador y a nosotros nos prometieron, y con ellos vna gran corona de oro y plata: que era del mesmo emperador, la qual venia metida en vn cesto, aforrado por la parte de dentro de paño, y de fuera con cuero. Trayala Abdenago: y entregandola al mesmo embaxador le dixo, que aquella corona embiaua el emperador al rey de Portugal, y que le diria de su parte, que la costumbre era dar comunmente los padres sus coronas a los hijos, mas que el siendo hijo, queria embialle aquella como a padre, y que por ella le ofrecia todo fauor y ayuda, y socorro de gentes: y oro, y mantenimientos, quantos fuessen necessarios para sus fortalezas y armadas, y para todas las guerras que quisiesse hazer para contra infieles, por aquellas partes õl mar bermejo, hasta la casa santa de Jerusalem. Estando en esto, començaron algunos de los nuestros a murmurar, como no nos dauan vnos vestidos: que sabiamos que nos hauian hecho, y como fuessen sentidos, dixeron les, que el emperador estaua muy enojado del embaxador, porque auia mandado acuchillar a vn Bagallanes portugues, cerca de sus tiendas, y porque no recebia en su amistad a George de Abreu. Assi que no esperassen mas de lo que hauian recebido, y que mucho mas perdian aun, por el mesmo respecto. Luego otro dia a doze de Hebrero vino Zagazabo, y entrego al embaxador las cartas para el rey, y para el gouernador y las cartas que eran para el rey, venian de

UVA. BHSC. IyR_204

dentro de tres taleguillas de brocado, en cada vna tres de differente lengua, y las del gouernador se quedaron en dos taleguillas, y todas ellas venian metidas en otro canastico, aforrado como el ōla corona, y luego que las mostraron al embaxador, las encerrarō enel canastillo muy bien selladas, y le dixeron que ya nos podiamos yr quando quisiessemos, pues estauamos despachados, y que se quedassen en su corte mestre Juan, y el pintor, como ō hecho se quedaron. El embaxador toda via quisiera hablar con el emperador antes de su partida, pero supose como ya era partido de alli, y aun muy enojado ōl, porque no recibia por su amigo a George de Abreu: y por otras cosas que el sabia. Luego nos traxeron las treynta mulas, y los cuernos del vino, diziendo que aunque ellos no beuan vino en la quaresma (que ya entraua) que nosotros lo podriamos biē beuer, pues lo teniamos de costumbre, y que los capitanes que nos guiassen, ternian cuydado de nos lo proueer. Destas mulas y cuernos apartaron luego su parte para el George de Abreu, y los que con el estauan, y algunos se començaron a proueer de las demas cosas que hauian menester, yendo a cō prallas al mercado, por lo qual se dexaua la partida para otro dia: mas como viniesse vn muy gran viento, que dio con la tienda enel suello: dixeron los mas que partiessemos, pues nos lo mandauan, y assi nos despachamos, y fuemos este dia casi vna legua, acompañandonos Pedro de Couillā, con su muger y hijos. Zagazabo se fue con el Abreu, y ellos posarō aparte. El dia siguiente q̄ era dia ōla ceniza, fuemos a dormir al pie de vna montaña, en cuya cūbre hauia vna yglesia ō san Miguel. Este dia se adelantaron vn hijo del Cabeata y Abdenago, para q̄ diessen orden como fuessemos, pueydos por las tierras de su padre, y por las del Abdenago, por las quales hauiamos de passar despues, y cō ellos se adelantarō tambien a dormir Zagazabo, y su compañia, y de alla nos embiaron lo necessario para cenar. Esta noche se trauaron de palabras el factor Juan Gōçalez: y Juan Hernandez su ayudador (que el gouernador le diera) y el embaxador fauorescio al Juan Hernādez, por lo qual le siguio, dexando al factor. Puestos que fueron en paz, y prosiguiendo nuestro camino, siendo siempre muy bien proueydos, allegamos al reyno de Angote: y junto a vn monasterio del Patriarca, salio el Juan Hernandez al camino contra el factor, que venia solo con la ropa, y dale dos lançadas, con la lança del embaxador, que traya, y la vna lançada fue en los dedos ōla mano, y la otra enel pecho: hasta vna costilla, la qual le resistio no entrasse. Nosotros yuamos apartados, y vinierō a llamarme, para que lo confessasse, y a otro para q̄ lo curasse. El Juan Hernandez yua huyendo, y a las vozes que dauan los que le seguian, lo vino aprender el embaxador. A estas horas era ya tarde, y por amor destas pendencias, no podimos allegar a dormir a las tierras de Abdenago, (q̄ ya las del Cabeata eran passadas) donde el nos estaua esperando. Quedamonos a dormir en vna ribera, teniendo bien preso al Juan Hernandez con las manos atadas atras, y como se durmiessen las guardias, no falto quien lo soltasse: y el luego se passo adōde estaua George de Abreu: en la mesma ribera mas abaxo de nosotros, y con esto se le doblo mas el miedo al embaxador.

Capitu. cvj. De lo q̄ nos acōtescio en Banadeley cō los moros.

Otro dia topamos a Abdenago, el qual nos acompaño siempre hasta Banadeley. Desque vuimos passado vn poco mas adelante de Banadeley lugar ō mahometas nos fuemos a aposentar en baxo ō vnos arboles, a vnas fuentes, saluo Abdenago que se adelanto a lo alto de vna montaña, porque los destas partes no son amigos de aposentarse cerca de fuentes: ni a las sombras. Algunos de los nuestros boluieron al lugar por comprar algo, y alla se trauo Esteuan Pallarte con los mahometas, ō suerte que le vinieron a quebrar dos dientes. Acudieron otros de los nuestros a ayudalle, y vno dellos fue bien descalabrado. Vino esto a noticia de Abdenago, y luego hizo prender a los mahometas que hallo culpados, y el dia siguiente mandandonos juntar a todos en vn prado, y hecha la informacion contra los mahometas, los mando açotar fuertemente, preguntandoles, que tanto darian en pago de su culpa. Ellos poco a poco fuerō prometiendo, hasta que subieron a setenta y siete ducados: los quales se pagaron luego, y se dieron a los heridos, y ellos fueron embiados al emperador assi presos. Nosotros prosiguimos nuestro camino, y desque allegamos a Barba, nos tornaron al vno destos mahometas, con la cabeça del ojo, diziendo

UVA. BHSC. IyR_204

q̄ el emperador auia mandado degollar al vno, porq̄ lo hallo culpado, y q̄ nos embiaua este otro, para q̄ hiziessemos del lo que quisiessemos. Viēdo nosotros q̄ este era hallado sin culpa, por el empador, determinamos soltalle, mas el embaxador no q̄riendo guardar nuestro cōsejo, lo tomo por esclauo, mandandole bechar hierros, y assi lo tuuo hasta diez dias, q̄ se le huyo con todas quantas cadenas le auia mandado poner.

Capitu. cvij. De como el Empador embia dos señores a hazer las pazes entre los portugueses, y despues de hechas bueluen a reñir.

Antes q̄ llegassemos a Barua, yendo aun con nosotros abdenago, allegamos a vna jurisdicion, que se dize Abacinete, donde algunas vezes nos quisieron apedrear, y es enel reyno de Tigray. Estando alli, vinierō dos grandes señores, el vno era Adrugaz, ol qual otras vezes he hablado, y el otro era Arraz Embiata, cuyo titulo era Bageta, q̄ entōces era Betudete, y despues fue visorey de Barnagaes. Estos dixeron q̄ venian de parte ol emperador, el qual rogaua al embaxador, q̄ ya q̄ tan descomedidamēte lo auia hecho, pues delāte del no quiso hazer las amistades, q̄ le mādara, alomenos, que agora las hiziessen, porq̄ pareceria mal, que assi fuessen reñidos delante el gouernador, y que tābien se hiziessen amigos todos los demas q̄ estauan reñidos. Entonces fuerō amigos todos hablandose, y aquellos señores dierō luego por mandado del Emperador a cada vno su mula, y dixeron que su venida era tābien, para que ellos nos presentassen al gouernador, por quanto el visorey estaua ocupado en la corte. Acabado todo esto prosiguimos nuestro camino hasta Barua, y estādo alli, como se passasse el tiempo en que auian de venir por nosotros, no quiso el embaxador dar mas mantenimiento al Abreu, ni a los de su rando, y como lo viniesse a pedir Juan Fernandez, le quiso poner las manos, sino huyera. Luego el Abreu me rogo, que diesse medio como fuesse proueydo el, y los suyos, pero nunca lo pude acabar con el embaxador, aunque toda via dixo que mandaria proueer al Abreu, y no a los demas, porq̄ eran traydores al rey. Visto esto por el Abreu, se fue diziendo q̄ para si no lo auia menester, y q̄ para los otros ello tomaria, y que xose dello al Adrugaz, y a Bageta, los quales mādando nos salir a todos al campo, hablaron al embaxador delante de vna yglesia diziēdole, q̄ porq̄ se auia tan mal con sus naturales, y que pues no partia con ellos de lo que le era dado, que menos partiria de su hazienda, vendiendo el caualllo, y la mula para los sustentar. Dixerō le mas, que no conuenia auer semejāte cosa en hōbres principales, y que mirasse el desgusto q̄ el emperador auia auido ō todo lo passado, por lo qual dexaua ō los embiar mas ricos, y mejor tratados, pues entre si no se sabian sufrir. Rogaronle q̄ pues auia prometido amistad al Abreu, q̄ la guardasse. Y respondioles q̄ erā traydores a su rey, por lo qual no queria dalles nada. A esto dixo el Abreu, que si no lo mandasse dar, que el le prometia de tomallo y assi con esto nos fuemos todos descontentos, para nuestras posadas. El fator creyēdo q̄ George ō Abreu por lo dicho, daria en el, y le tomaria el bato, passose ala posada ol embaxador, q̄ eran vnas casas de vn caualllero, fuertes y buenas al vso dela tierra. Siēdo ya muy noche, y estādo todos acostados, oymos barabūda y arcabuzaços, y como acudiessemos el escriuano y yo, vimos q̄ con bayuenes derribauā las casas ol embaxador y sospechando q̄ deuiā ser muertos los q̄ dētro estauā, fuemos corriēdo a las casas ol visorey, dōde posauan aquellos señores, a dezilles que socorriessen. Entrādo nosotros por la vna puerta, hallamos al embaxador, con los demas que entrauan por otra (porque tiene dos puertas la casa) y trayan consigo la corona, y lo demas que pudieron, y auiā se salido por vna puerta falsa, que sus cōtrarios no supieron, y vno dellos venia herido en la rudilla en quatro partes, de vn arcabuzaço, que deuia tener perdigones. Aquellos señores proueyeron luego como fuessen presos los de Abreu, y embiaron a mi y al escriuano con la gente, y hallamos los aun derribando la casa. A este tiempo ya ellos no tenian poluora, y assi a los moxicones, los prēdieron los nuestros facilmente. Desque fueron traydos, aquellos señores los reprehēdieron, vituperandolos, y los mandaron llenar presos, a otro lugar alli cerca, que se dezia Banzeleanza, dexandolos con guarda. Al cabo de muchos dias, como no se pudiessen hazer las pazes, aunque era costumbre, que nadie fuesse ala corte sin ser llamado, o con licencia, determinaron aquellos señores de ponerse a todo peligro, y castigo, tornando nos ala corte.

UVA. BHSC. IyR_204

¶ Capitu. cviij. Bueluē ala corte los portugueses, y son apedreados de los villanos enel camino.

Iēdo pues q̄ era passado el tiēpo, en que hauiā de venir por nosotros, y la poca paz q̄ teniamos, nos sacarō d̄ Barua, y quādo començamos a entrar por las tierras de Abacinete: se puso la gēte del primer lugar, a no nos dexar passar, y luego vinieron en ayuda dellos, vna multitud de monges, corriendo por vna ladera abaxo, todos con sus arcos y flechas, que cierto parescian algunos hatos de ouejas. La riña se trauo de tal suerte, como si fuera batalla campal, quedādo de todas partes heridos, mas en fin siendo nosotros los vencedores, dimos saco al pueblo, y nos quedamos a dormir enel, yēdose los vezinos a lo alto del mōte. De aqui allegamos a Manadeley, donde vimos al Mahometa, que se huyera con las cadenas al embaxador, el qual ninguna cosa temio de nosotros. Quanto media legua adelante deste pueblo, encōtramos con el visorey de Barnagaes, y el riño con aquellos señores porque nos trayā sin licencia, y mandolos yr ala corte, diziendoles, que alla serian castigados. Tambien reprehēdio al embaxador, y al Abreu, pidiendoles la corona, y las cartas q̄ teniā para el rey, y para el gouernador. Entre tanto tornaron a passar muy feas palabras delante del: entre el embaxador, y Abreu, y boluionos a Barua, cabeça de su reyno, lleuandose cōsigo a Abreu a Barra quatro leguas de alli, donde fuerō mejor tratados q̄ nosotros, aūque toda via aca nos aprouechamos pescando enel rio, y caçando por la tierra.

¶ Capitu. cix. Dela quaresma de Ethiopia, y quādo empieça, y del gran ayuno que hazen, y se meten de noche enel agua.

Dela quaresma de esta gente quiero agora tratar, la qual comiença enel lunes dela Sexagesima, que son diez dias antes que la nuestra. Ayunā siempre tres dias despues de la Candelaria con grandissima penitencia: en memoria dela penitencia de los de Niniue. Es tan aspero el ayuno destos tres dias que muchos frayles en todos ellos no comen mas que vna sola vez, vnas pocas de yeruas. Tābien hay algunas mugeres, que no dan mas de vna vez al dia leche a sus hijos. La comida comun dela quaresma, no es otra sino pan y agua, porq̄ pescado no lo tienen dela mar, aunque lo quieran comer, y de los rios tienen poco, por no sabello pescar, y esso que tienen, es para los señores principales. Tampoco tienen verças por la quaresma, por culpa dellos, que teniendo buen aparejo, dexan de regallas, porque todo lo quieren dexar crescer con agua llouediza. Verdad es, que hay algunos frayles que crian coles todo el año, y es porque no las cogen, sino van las deshojando poco a poco, para comer. En las partes que hay vuas y duraznos, los tienen por este tiempo, porque alli acudē desde Hebrero hasta fin d̄ Abril. Tābien suelen comer semilla de mastuerço (que ellos llaman canfa) dela qual hazen vna salsa dicha teba, y vna mostaza que dizen cenafiche, y estas tres cosas son las que principalmente comē. En todos sus ayunos se abstienen de leche, manteca, y de vino, assi de vuas: como de miel. Algunos suelen beuer vna cerueza hecha d̄ ceuada, que ellos llaman caña, y tambien la hazen de mayz, y de guaça, que son otras simientes, y aun de joyo, pero la cerueza de joyo, nadie la osa beuer, sino despues de fria, porque entonces es la mejor, que si la beuen rezien hecha, luego los emborracha, y da con ellos enel suelo. Hay muchos frayles por aca, que en toda la quaresma no comen pan, y otros hay, que no lo comen en todo el año, y a vn otros en toda su vida, y en esto dire algo de lo que tengo visto. Yendo vna vez camino d̄la corte el embaxador y yo allegamos a vna tierra que se dize lanamora, a donde se junto con nosotros vn frayle, con miedo de los ladrones. Este se fue mas de vn mes con nosotros: lleuando en cargo seys, o siete frayles mochachos, para que fuessen ordenados, y lleuaua tambien quatro grandes libros en vna mula, para vendellos. Yo lo hize aposentar en mi tienda, y llamandolo a que viniesse a cenar con migo, nūca quiso, escusando se siempre, y los mochachos le dauan a comer, solamente vnos berros cozidos en sola agua, sin otra cosa. Pregunteles porque no le dauan pan, y me dixeron, que no lo queria comer, y cierto assi me parescio, porque desde entonces lo mire siempre con cuydado, porque me dudaua si era verdad aquello. El dormia vestido cerca de mi, y de dia yua a mi lado, y nunca jamas le vi comer otra cosa que yeruas, las

UVA. BHSC. IyR_204

quales eran, o berros, o malvas, o portigones. Quando a caso passauamos junto a algun monasterio, luego embiaua a buscar, si tenia enel huerto algunas yervas, y si no las hallauan, le trayan aquellos frayleziticos algunas lenteias casi nascidas, en vna calabaça llena de agua, y dellas comia. Yo las guste vna vez, y cierto era la mas desabrida comida, que yo hauia prouado en toda mi vida. Demas del tiempo, que este frayle vino enel camino con nosotros, lo detuuimos despues en la corte tres semanas, y tampoco le vi comer ninguna otra cosa mas q̃ lo dicho. Otra vez via este mesmo en Aquaxumo, habiendo nos el emperador mãdado estar alli ocho meses, y el como supo que estauamos alli, nos vino a ver, trayendonos vnos limones en presente. Traya entonces vestidos vnos abitos de cuero sin mãgas, con los braços desnudos, y yendo lo yo a abraçar, le acerte a meter la mano por baxo de su braço, y senti que traya ceñida al cuerpo vna cinta de hierro, de quatro dedos en ancho. Traxelo luego por la mano a mi posada, y llamãdo a mi sobrino Pero Lopez, le mostre aq̃llo, y vimos que a vn la cinta por la parte q̃ llegaua a la carne, estaua llena d̃ muchas puyas, como dientes de sierra, y esto era fuera de quaresma. El se tuuo por afrẽtado, y por aquesto se fue fuera de aquel lugar, y nunca mas me visito. Sin este vimos otros muchos dela mesma suerte, y aun hay algunos, que en toda la quaresma no se assientan, sino que siempre andan en pie, y assi oy dezir, que a dos leguas de alli estaua vno dentro de vna cueua, al qual yo fue a ver con otros, por ser quaresma. Hallamos lo metido dentro de quatro paredes tan altas como el, sin cubierta en lo alto, y el lugar ya era viejo, q̃ era señal, q̃ los otros hauiã hecho eñl la mesma penitencia. En la pared trasera hazia el assiento, tenia quanto tres dedos salidos de pared, y a los lados otro tanto para arrimar en ellos los codos, y en la pared delantera estaua hecho como atril, en que tenia vn libro. Sus vestidos eran vn cilicio vestido de cerdas de cola de buey, y traya tambien ceñida vna cinta de hierro, que el nos mostro. Y en otra cueua junto a esta, moraua dos frayles, que eran los que trayan de comer a este sus yervas, y por alli hauia sepulturas d̃ muchos otros, que hauiã hecho aquella aspera vida. Desta visita quedo aq̃l frayle muy amigo nuestro, y assi passada la quaresma, nos vino a ver muchas vezes. En otra quaresma vimos en Barua dos frayles haziendo aquesta mesma penitencia, y ellos estauan a los lados dela yglesia, cada vno de su parte, y no comian mas que solas yervas. Yo los visitaua a menudo, porque cierto se holgauan verme, y si los dexaua de visitar, luego ellos embiauan a verme. Sus abitos eran de algodon: y no se si por ventura debaxo dellos trayan algun cilicio, y cinta de hierro. Yo les pregunte, si salian alguna vez de alli, y me respondieron que se solian visitar, mas que nunca se assentauan. Del vno dellos que mas mi amigo se mostraua, me dixeron que era pariente del emperador, y assi estuuieron en aquella penitencia hasta la Pascua, que salieron ala missa. Algunos otros hay que en la quaresma se suelen d̃ noche meter enel agua hasta la garganta, en los miercoles y viernes. Esto yo no lo podia creer, hasta que vna noche de quaresma en Aquaxumo vinieron espantados Juan Escolar, y Pero Lopez, de que dentro en vn gran estanque que alli cerca hauia, (donde se suele bazer vnas ferias) hauiã visto mucha gente metida enel agua hasta la garganta. Entre los quales hauia Canonigos, y sus mugeres, y frayles, y monjas, apartados los vnos de los otros. Otro dia jueues de mañana fuemos a ver el estanque, y vimos que ala redonda del, hauia muchos lugares de piedra en que se assentauan: porq̃ les diessel agua ala garganta, y cierto en este tiempo suelen bazer muy grandes frios y yelos. Despues me acontescio que cõtando todo esto a Pedro de Couillan en Dara, me dixo que no dudasse mas de aquello: porq̃ era comun en toda Ethiopia, y que aun hauia otros, q̃ se entran por los bosques, y por las mayores asperezas que hallan en las sierras cerca de alguna agua, donde nunca vaya hõbre alguno. Mostrome alli junto de Dara vnas honduras muy grãdissimas, en las quales ni hay habitacion, ni tierra llana, y por ellas cae vn rio de agua, cuya cayda es tan alta, que enel ayre se esparze, de tal suerte, q̃ quando allega abaxo paresce nieue. Dentro pues deste abismo me mostro vna cueua, que apenas se diuisaua, y en ella me dixo que estaua vn frayle, que era tenido por santo. Y vn poco mas abaxo de aquella cueua se veyan vnas verduras, que pensamos deuian ser algũ huerto. En otra parte mas apartado de alli, me mostro en vna hazera del mesmo abismo otra cueua, en donde hauia hecho penitencia casi veynte años, vn hombre blanco, que no fue conoscido de nadie, ni menos se supo de su muerte: mas de

UVA. BHSC. IyR_204

que yendo algunos a ver su estãcia, la halla rõ muy bien cerrada cõ vna pared, de suerte q̃ nadie podia ẽtrar ni salir: y haziendo lo saber al Emperador, mãdo q̃ no se abriesse la cueua, y assi se ha quedado.

¶ Capitulo. cx. De la grande Abstinencia y ayuno, comiendo sola vna vez en dos dias, y del officio de Ramos, y de la semana Sancta.

Enmunmẽte suelen los frayles, Monjas: y algunos clerigos en la quaresma no comer sino de dos a dos dias, vna vez, y quando comen es de noche. Tambien ay algunas mugeres viejas q̃ ayunan desta mesma suerte. De la reyna Elena me dixeron, que ayunaua todo el año, y que no comia sino solamente en los martes, jueues, y sabados. Los Domingos nadie los ayuna. En Tigray (que son los Reynos de Barnagaes, y Tigrimahon) se come generalmente carne en los sabados y domingos de la quaresma, y en aquellos dos dias matã mas vacas, que en los de mas de todo el año. Algunos ay allí, que por comella siẽpre, se casan en el jueues antes de quaresma, o con su primera muger, o con la segunda: porque tienẽ de costumbre, que en dos meses despues del casamiẽto puedan comer carne, y assi aquellos la comen en toda la quaresma, y beuen vino. Desto yo soy testigo de vista en el reyno de Barnagaes, y lo mesmo me dixeron, que se hazia en Tigrimahon. Quanto al estarse casados: con dos mugeres, y aun con tres: o con mas si las pueden sustẽtar es comun, porque la justicia seglar no lo defiende y la pena que les da la yglesia, es no admitillos a los beneficios, y sacramentos. Yo tuue algunos amigos, que en aquel jueues se solian casar con nueuas mugeres, trayendo las a casa, solo por gozar de la costumbre de comer carne. En los de mas reynos de Etiopia se ayuna toda la quaresma, y aun el acuiento muy bien: assi de los pequeños, como de los grandes, por lo qual tienen ellos a estos otros por malos christianos: porq̃ guardan tan ruy costumbre. El officio que se haze el domingo de Ramos es este, comiençã sus maytines despues de media noche cantando y baylando, con todas las ymagines descubiertas hasta la mañana, que a horas de prima recogen todos los Ramos que la gente lleua, y metiendo los en la yglesia, cãtã muy apriessa sobre ellos, teniẽdo la cruz ẽlãte, y luego tornã los a sus dueños. Acabado esto se haze vna proceſsiõ, lleuãdo los ramos en las manos a la redõda ẽla yglesia, y en allegãdo a la puerta principal, se entran seys o siete en la yglesia, y cerrãdo las puertas comiençã a cantar los de dentro y los de fuera, como se haze en las iglesias de Europa, teniendo siempre el que ha de dezir la misa, vna cruz en las manos. Despues cantan su Missa, y dan la comunion a todos. En la semana Sancta no se dize Missa: sino solamente el jueues, y el Sabado, y siendo costumbre de ellos, en especial de los señores de saludarle siempre que se encuentran: a lo menos vna vez cada dia, besando se en el ombro derecho: en esta Semana no lo hazen, porque aunque se encuentran: nunca se saludan: sino que como mudos los ojos baxos passa el vno por el otro. Tampoco en esta semana se visten ropa blanca, sino todos se visten de negro: o azul, y nadie trabaja estos dias: mas todos van a las yglesias, en las quales se hazen los officios muy largos, cõ candelas encendidas. El jueues a hora de visperas, estando todo el pueblo junto en la yglesia, hazen el mandato, que es lauar los pies: y para esto el mayor dela yglesia se ciñe vna touaja, y luego comiença a lauar los pies dẽtro de vna bacia a los clerigos, y luego a todos los ẽ mas. Hecho esto se quedã en la yglesia cantando toda la noche: ninguno de los clerigos, o frayles, ni diaconos, sale della hasta el sabado la Missa dicha. El viernes a medio dia, tienẽ todas las yglesias emparamentadas: cada vna segun su calidad, o de brocados, o brocadillos, o carmesies: y lo q̃ mejor aderecado esta, es la puerta principal, porque allí acude toda la gẽte y en ella sobre los paños, ponẽ vn crucifixo pintado, cubierto cõ alguna cortina, y allí se estan cantãdo siempre en algun libro, la passion de nuestro señor. Luego que la han acabado de leer, descubren el crucifixo, y en mostrãdo lo al pueblo: se hechã todos por tierra, llorãdo, y dãdose de bofetadas, o lastimãdose las cabeças en las paredes. Durales este llãto bien dos oras, con grandes gemidos y sospiros, y luego q̃ han acabado se vã a las puertas del claustro, que salen al gran circuyto, dõde moran los clerigos (las quales puertas son tres) y en cada vna estã dos clerigos: cõ cada sendos açotes de .v. ramales en las manos: y como todos hã de salir por allí, desnudãse de la cintura arriba, y en passando, se parã, abaxãdo las espaldas pa

UVA. BHSC. IyR_204

q̄ los açotē. Este açotar dura mīētras q̄ cada vno se esta quedo: porq̄ algūos hay q̄ passan de presto, y otros assi como viejos y viejas se estā q̄dos, hasta q̄ les corre sangre. Hecho esto se quedā todos a dormir en el circuyto, y ala media noche se dize la missa, y comulgā todos. El dia de Pascua comiençan los maytines a la media noche, y antes del alua hazen su procession, y quādo ya sale el sol, dizen la missa. Esta semana de Pascua tābien se guarda como la otra: de manera, q̄ tienen diez y seys dias sūtos de guarda, que son desde el sabado antes de ramos, hasta el lunes despues de dominica in Albis.

Capitu.cxj. De como tuuimos la quaresma en la corte, y ō los Goragues que son gentiles, antes se matan que ser esclauos de christianos.

Na vez estando la corte por quaresma cerca de Baragues, que es tierra de gentiles, gente muy mala, que antes se dexan matar, o se matan: que no venir a ser esclauos ō christianos, los quales (segun estos Abexinos, o Ethiopes dizē) moraā en cuevas debaxo dela tierra: estādo pues la corte alli, y junto a vn rio q̄ bazia vnas grādes valluras, en q̄ dela vna y dela otra parte, bauia grandes cāpos como los de çarnache en Portugal: y tambiē bauia por todo aquel rio infinitas casas vnas sobre otras, hechas en la mesma fragura ō la tierra, y no tenia māyores puertas, q̄ las de vna gran cuba, solamente quāto pudiesse caber por ellas vn hōbre. En lo alto destas puertas tenia vnos hierros, en q̄ atauā algunas cuerdas, para q̄ con ellas pudiessen atinar cō la casa, y en ellas se aposseto mucha gente baxa dela corte, que dezian, q̄ podian caber dētro dellas veynte, o treynta personas con sus hatillos. En este rio bauia vna villa muy fuerte, que de parte ō rio era toda peña tajada, y dela otra parte tenia vn fosso de quinze braças en hondo, y de seys en ancho, y por esta caua, o fosso, bauia tambien muchas de aquellas casas del rio, pero las casas ō la villa erā de las comunes, aunque pequeñas, y bauia dētro vna buena yglesia. La entrada a esta villa es toda ō piedra, y va dādo muchas bueltas. Aqui cerca quanto vn tercio de legua, bay vna alta roca redonda, y cercada de peña tajada, y en lo alto ō lla bay vn monasterio de nuestra señora q̄ segun dizē, antes solia ser las casas reales del rey destos Goragues. La subida a lo alto es por vna escalera leuadiza, q̄ cada noche se quita, con miedo de los enemigos, y luego lo demas: es ō escalones ō piedra hasta vnos corredores: que caen delante del dormitorio de los frayles, y las ventanas de las celdas dellos (q̄ son quinze) miran ala fragura, y al agua q̄ esta muy hōda desde alli. Mas adelante esta el refitorio, con lo demas del monasterio. En estādo en este alto, se va por vn lugar muy escuro ala mano drecha, hasta salir ala puerta principal dela yglesia, la qual es muy clara: y parescer hauer sido en otro tiēpo alguna gran sala. El monasterio es de pocos frayles, y mientras que la corte estuuo alli, fueron muchos a el, por hazer oracīō, y por comulgar, y cierto le tienen mucha deuocion, assi por la buena vida de los frayles: como por las muchas afrentas que suelen passar (quando no esta alli la corte) de los enemigos. Mētras que aqui estuuo la corte, pocos dias faltaron, que no se dixesse, como los contrarios hauian muerto, quinze, o veynte dela gente del gran Betudete, que estauan mas cerca dellos, y nadie los yua a socorrer, porq̄ como era quaresma, no quebrantauā el ayuno, y assi estauā tan flacos, y debilitados, que ni tenian animo, ni fuerças para ello. Quādo se allegaua la pascua, nos mando auisar el emperador, que nos apareiassemos para dezir missa aquel dia, cerca de sus tiendas, y embiamos le a dezir, q̄ no teniamos yglesia para ello, porque ya se nos bauia podrido la que antes nos dieran, con las muchas aguas, y que no nos aprouechaua. Mandonos dezir que el nos haria dar otra: y assi despues dela media noche fuemos llamados, y en allegando ala puerta principal de su gran tienda, vimos que desde ella, hasta la yglesia de santa Cruz, (q̄ estaua de alli bien vn tiro de arcabuz) bauia por los lados, mas de seys mil candelas encendidas, y puestas cō gran ordē, apartada la vna bazera dela otra, casi quarenta, o cinquenta passos. Detras ō llas bauia infinita gēte: de manera q̄ los que las tenian, les bazia reparo: porq̄ tenia cañas atadas en hilera vnas de otras, y puestas ante si, sobre las quales ponia las cādelas en gran compas. Delante dela tienda del emperador andauan quatro señores acauallo, y pusierō nos junto a ellos: y luego salio el emperador sobre vn muy hermoso Mulo mozillo, tan grāde como vn gran cauallo, y el lo tenia en mucho, trayendolo siempre consigo. Venia el emperador vestido de vnas ropas de bro-

UVA. BHSC. IyR_204

cado, muy luengas, que allegauan al suelo, y tambien yua el mulo cubierto ỏ lo mesmo, y llenaua en la cabeça su corona, y en la mano vna cruz. Tras del le trayan dos poderosos cauallos enjaezados, y cubiertos de brocado, los quales con la lumbre de las candelas, paresçian ser todos de fino oro, y cada vno llenaua su diadema bien cumplida, con grandes penachos en la cabeça. Luego q̃ el emperador salio, se fueron aquellos quatro de acauallo, y nos pusieron detras del, para q̃ fuessemos alli, sin que otra persona alguna le siguiesse, saluo veynte, o treynta señores q̃ yuan delãte ỏl a pie. Desta suerte llegamos ala yglesia de santa cruz, en la qual luego el emperador se metio en sus cortinas, y salida la clerezia que bauia dentro, y juntãdose cõ otra mucha que estaua fuera, por no caber en la yglesia, se bizo vna procession muy solene, yendo nosotros al principio della, entre las dignidades mas hõradas q̃ bauia. Buel tos que fueron ala yglesia a officiar la missa: y ya que era acabada, y querian dar la comunion, nos dixeron, que fuessemos a dezir nuestra missa, que ya teniamos vna tienda armada para ello junto a las tiendas del emperador. Nosotros fuemos luego, y como viesse mos que nos tenian armada vna tienda negra, pensamos que se burlauan, o que nos bazian burla, y assi lo dexamos, yẽdonos a nuestras tiendas que estauã junto al rio. De ay a vn poco, ya que salia el sol, vinieron dos pajes con mucha priessa a llamarnos, y buelt os nos preguntaron que porque dexauamos ỏ dezir missa en tan solene dia, como era el de la Resurrecion, a lo qual respondi yo, q̃ por el grã desacato que se bazia a nuestro señor, en que nos dauan para dezir missa vna tienda negra, que mas paresçia para cauallos, o para enfermos, y que en vn dia como aquel se bauia de dezir missa en alguna tienda blanca: que representasse la esclaresçida resurrecion, o la limpieza de nuestra señora, o alguna bermesa, que representasse la sangre que Christo derramo por nosotros. Preguntaron nos, que quien eran los aue bauiã armado la tienda, para que se mãdasse bazer justicia dellos, y dixeron que pues la tienda no era para dezir missa, que nos entrassemos en ella a armozar. Respondimos q̃ no nos que xauamos de nadie para que del se bizieste justicia, mas q̃ nos pesaua dela poca reuerencia q̃ se tenia ala fiesta, y ỏ q̃ no pudiessemos dezir missa en ella. Entramos en la tienda: y alli nos dierõ abũdantissimamẽte de comer de muchos guisadillos, y de muy buenos vinos, assi de vnas como de los otros. A todo esto se hallo presente Pedro de Couillã, el qual segun me dixo, estaua muy alegre, porq̃ bautamos muy biẽ respondido, y q̃ sin duda nos pusierã aq̃lla tiẽda por prouarnos, si teniamos cuẽta cõ las cosas de dios, y q̃ de alli adelãte nos ternia por mejores christianos. Al fin ỏla comida, vino aq̃l padre viejo, que dia de los reyes dio el baptismo, y nos dixo de parte del emperador, que el domingo siguiente se nos daria vna buena tiẽda, en que dixessemos missa, segũ nuestra costũbre, por el anima ỏ su madre, q̃ ya bauia vn año, q̃ era muerta, y en aq̃l dia se bauian ỏ bazer las hõras, q̃ ellos llaman testar. Ello se bizo como nos fue mãdado, y en todo el tiẽpo de aq̃lla quaresma fuemos muy biẽ proueydos de comer y beuer, trayendo nos siempre muchas vuas, y duraznos, q̃ hay por aquellas partes.

Capitu. cxij. De como dizen missa por la reyna Elena q̃ era muerta, y recibẽ cartas dela muerte del rey dõ Manuel, y que se vayan, y del llanto q̃ bizo el emperador y su corte.

EL Domingo de las octauas de Pascua nos juntamos en vna gran tienda blãca y nueua, que nos armaron cerca de las tiendas del emperador, con sus cortinas de seda, en medio della colgadas, segun su costumbre, en la qual desque vuimos cantado nuestras vigilias de defuntos, dixímos la missa con toda solenidad, y antes que la acabassemos, recebimos dos maços de cartas, que nos embiaua por dos vias dõ Luys de Meneses, embiandonos a llamar: que el nos esperaria en Macua, basta quinze de Abril, los quales dias se cumplieron, el mesmo dia que nos dieron las cartas. Entre estas cartas bauia algunas para el emperador, en q̃ le suplicaua q̃ nos despachasse luego, porq̃ no se podia ỏtener en Macua, por la mucha necessidad q̃ ỏl bauia en la India. Tambiẽ nos escriuio, haziendo nos saber, como el rey dõ Manuel era muerto, lo qual nos quebro el coraçõ: y determinamos de no callarlo, porque el emperador assi como assi, lo bauia de venir a saber: por via de los mercaderes Mahometas, que cada dia venian dela India. Y dos a nuestras tiẽdas nos comẽçamos a rapar las cabeças (q̃ es señal de tristeza y luto entre ellos) y nos vestimos de ropas negras. Estando en esto vinieron a traernos la comida, y como nos

UVA. BHSC. IyR_204

vieſſen deſta manera, dexan la enel ſuelo, y ſin hablarnos palabra, ſe tornaron, haziendo ſaber al Emperador lo que paſſaua. El embio luego dos religioſos a ſaber la cauſa de nueſtra triſteza: a los quales como no pudieſſe el embaxador reſpõder, por las muchas lagrimas que le venian, les reſpondi yo, que dixeſſen a ſu alteza, como las eſtrellas y la Luna hauian caydo del cielo, y que el Sol hauia perdido ſu reſplandor, pues ya no teniamos padre ni madre que nos amparaſſe, ſino ſolo dios, pues que el rey don Manuel era defunto, quedando noſotros huerfanos y deſamparados. Los religioſos oydo eſto, y viendo nueſtro triſte llanto: ſe fueron, y luego de ay a vn poco ſe hecharon pregones por todo el real, mandando, que por eſpacio de tres dias vuieſſe gran ſilẽcio, cerrandoſe todas las tiendas, de ſuerte que ni mantenimientos ni otra qualquiere coſa ſe vendieſſe. Paſſados eſtos tres dias fuemos llamados, y nos pregunto el emperador, que quien heredaua los reynos del rey ſu padre: y como le reſpondieſſe el embaxador: que el príncipe don Juan ſu hijo, dixo el luego: ateſia, ateſia: que es, que nos conſolaſſemos, y que pues el padre hauia ſido bueno, que tambien lo ſeria el hijo, y que el le eſcriuiria. Noſotros le ſuplicamos: que nos deſpachaſſe: porque nos eſtauan eſperando enel puerto de Bacua: como ſu alteza ſabia, y que ya pareſciamos mal tanto tiempo en ſu corte. El nos mando yr a comer, diziendo que otro dia ſe daria orden en nueſtra partida, que le traſladaſſemos luego las cartas que le trayan, en ſu lenguaje Abexino. El meſmo dia que recebimos las cartas, deſpachamos al puerto a Ayres Diaz, con vn Ethiope dela tierra, para dar auiſo, que nos eſperaſſen. Deſpues que dimos al emperador ſus cartas, ya traſladadas como el las pidiera, ſe partio con toda la corte, y enel camino me preguntaron, que quien nos lleuaua la tienda nueua que nos hauian dado: y reſpõdi, que como no era nueſtra, la dexamos dõde la puſieron. Dixeron me que hauiamos hecho mal, porque el emperador ſiempre pedia, lo que vna vez daua, y que aquella tienda con todo lo que dentro della hauia: valia mas de mil y cien ducados, y que ſe enoſaria el emperador, ſi nos mandaſſe dezir miſſa, y le reſpondieſſemos, que no teniamos tienda, pero en fin con todo eſſo, a cabo de de tres dias que caminauamos: tornamos a pedir deſpacho: y aunque nos reſpondian que no nos fatigaſſemos, que ya hauian auiſado al puerto, toda via por nueſtra importunacion, embiaron a Juan Gonçalez fator, con cartas dl meſmo emperador y nueſtras, dandole vna muy buena mula, y ricos veſtidos, con otros ciento y diez ducados, el qual ſe partio luego: en compañia de otros dos criados del emperador, y a noſotros nos detuuieron aun vn mes y medio, al fin de los quales, nos mando dar muy ricamente de veſtir, dando a quatro de noſotros cadenas de oro con ſus cruzes, y a cada vno ſu mula, y a mi me dio vna de ſu perſona: que quando andaua: pareſcia que volaua, y mas nos dio para entre todos: ocho cientos y ochenta ducados, y cien pieças de paño para el camino. Deſque recebimos ſu bendicio, y comẽçamos a caminar, ſupimos como dias hauia, q̃ dõ Luys Beneſes era partido, pero cõ todo eſſo allegamos al puerto, y hallamos q̃ nos hauia dexado mucha pimienta y paños por prouiſiõ, y algunas cartas para el emperador, y pa noſotros. Tuuimos cõſeſo ſobre q̃ hariamos dela pimiẽta, y aunq̃ algunos vuo q̃ deſſeauan que la gozaſſemos: no nos apartãdo dela marina, como dõ Luys nos lo mãdaua, porq̃ el año ſiguiente ſin falta vernia por noſotros, y dezia q̃ baſtaua que ſolo vno, o dos ſe allegaſſe ala corte, a lleuar las cartas al emperador, y a pedir juſticia de quatro hõbres, q̃ hauiã ſido muertos en Arquico, empero los mas determinamos que la mitad dlla ſe lleuaſſe al emperador, y eſtãdo ya pa yr cõ eſto el fator y yo: determino el embaxador de yr el conmigo, lleuando toda la pimiẽta, aũq̃ yo ſe lo cõtradixe: pero el eſperaua por ello algunas mercedes. En fin el y yo partimos de Arquico primero de Setiembre, y allegamos ala corte: vltimo dNouiẽbre, la qual eneſte tiempo eſtaua enel reyno de Fatigar, junto al reyno de Adel, cuyos pueblos ſon Barbora y Zeylan. El rey de aqui es muy poderoſo, y es tenido entre los mahometas por ſanto, porq̃ haze cõmũmente guerra a los chriſtianos ſus vezinos. Por eſte reſpeto todos los reyes dela ſeta de Mahoma q̃ hay en Arabia, aſſi como el Xeq̃ de Meca y otros, le proueẽ dmuchas armas y caualios, y el tambien embia cada año a Meca, y a otros ſeñores infieles grandes offertas de eſclauos, q̃ captiuan en los reynos del emperador. De donde hallamos la corte, a vna jornada, hauia vn pueblo de Adel, en que ſe hazen las principales ferias del, y a otras ocho jornadas mas adelante eſtaua Zeylan. La mas tierra que vimos en Fatigar, eran cãpiñas y llanos, con

UVA. BHSC. IyR_204

muy pequeñas montañas, y con hermosas sementeras, hauia mucho ganado: assi de vacas como de ouejas, y ō los demas generos. Entre aquellos campos se via vna mōtaña mas grande q̄ las otras, de muy rica tierra, y de grādes arboledas, con muchos monasterios y yglesias q̄ hay por alla, y en medio de lo alto, hay vna laguna de quatro leguas, dela qual se proueya la corte de infinito pescado, naranjas, limas, cidras, y higos. Esta mōtaña (segū me dixo Pedro de Couillā) es tan grande, q̄ terna por el pie ala redōda, andadura ō ocho dias. Partida q̄ fue la corte de donde la hallamos, al segundo dia descubrimos el pie desta montaña, q̄ cierto nos paresscio mucho mas frutifera aun, de lo que nos dezia, y salia della muchos rios, q̄ llenauan abundancia de pescado. De aqui fue caminando la corte, hasta el reyno de Xoa, dōde yua el emperador a hazer cierto repartimiento ō vnas tierras: entre dos hermanas suyas ō padre, y madre, (q̄ el padre hauia tenido cinco mugeres) y estas tierras eran de parte ō la madre. En esto se detuuierō quatro dias, y diuidierō las tierras (q̄ podia ser diez dias de camino) en tres partes, para cada hermana la suya, y despues mando el emperador tornar a diuidir su parte en dos partes, y las dio a sus dos hijas chiquitas q̄ tenia. No quiso el passar mas adelante, y dexo mandado, q̄ lo que quedasse por diuidir, se diuidiesse como esta dicho: dando la parte q̄ a el le cupiesse, a sus hijas. La renta de oro y sedas destas tierras nos dixeron, q̄ era infinita, y q̄ mādo el emperador: q̄ su quinto ō las sedas, se diesse a las yglesias y monasterios q̄ por alli hauia. De aqui vino la corte al lugar de Dara, dōde me mostro Pedro ō Couillā las cuevas, en q̄ hauian hecho penitencia aquellos monges de que a tras trate.

Capitul. cxiij. De vna batalla que dio el preste al rey de Adel, y la vencio.

Oluiendo al reyno ō Adel, digo que oy dezir a muchos en especial a Pedro de Couillan, que vuo enel vn valeroso capitā mahometa, que se llamaua Mafudi, ōl qual andan algunos cantares entre la gente vulgar ōla corte. Aqueste en tiēpo del emperador Alexandro, acostumbro por espacio de veynte y cinco años, hazer entradas en los reynos de Ethiopia, y siēpre en la quaresma, porq̄ veya q̄ en aquel tiēpo estan los christianos sin fuerças, por respectos del grā ayuno. Algunas vezes le acontecio entrarse veynte leguas, talādo y destruyendo la tierra. Unas vezes entraua por Amara, otras por Xoa, otras por Fatigar. Como el hiziesse estas entradas doze años en tiempo de Alexandro, y ocho en tiempo de Nabū, y cinco en tiempo deste Dauid q̄ agora reyna, prēdiendo muchos Abexinos, que despues los embiaua hechos esclauos por toda Arabia: y alla se tornauā mahometas, renegando la fe de Christo: porq̄ como salian de los ayunos, y yuan dōde hauia tāta libertad, luego se hazian ruynes y malos. A los veynte y quatro años ō sus entradas le acōtescio, q̄ yendo destruyendo el reyno ō Fatigar, allego a la gran mōtaña de q̄ arriba dixe, y quemo muchas yglesias y monasterios, y luego solto a todos los labradores q̄ hauia preso: diziendoles q̄ sembrassen y labrassen sus tierras, q̄ a ellos no se les haria daño alguno, mas a los hombres de guerra q̄ prendio, mandoles luego cortar las cabeças, porque tan mal guardauā la tierra, y assi se boluio con grā caualgada. El emperador sintio mucho, de q̄ assi le vuiesse quemado las yglesias, y con este enojo embio sus espias secretas al reyno de Adel: para que le auisassen para quādo, y por donde tornaria a entrar el enemigo. Vino a saber como el mesmo rey ō Adel, y su capitan Mafudi se aparejauan a entrar por Fatigar, antes ōla quaresma, al tiēpo que estuuiessen los trigos para segar: por destruyr la tierra por alli, y despues en la quaresma entrar por otra parte. El emperador aunque era de diez y siete años determino salilles al camino, contra la voluntad de todos los de su consejo, q̄ le persuadian que bastauan sus Betudetes. Empero el con gana de vengar tantas injurias passadas, prometio que hauia de yr en persona, sin juntar las gētes de su reyno, por no ser sentido. En fin con los de su corte se partio, marchādo ō noche, y de dia, hasta q̄ vna noche ya q̄ queria amanecer, assento su real dentro del reyno de Adel, dōde suelen hazer las principales ferias, que era vna jornada de dōde nosotros lo hallamos, quādo le trayamos la pimiēta, en aquel lugar hauia vnas casas reales, en las quales el dia antes se hauia aposentado el rey ō Adel, y entōces estaua a legua y media de Fatigar con su exercito. Luego q̄ fue de dia se veyā los vnos a los otros, y como el Mafudi conosscio q̄ tenian los enemigos tan cerca: y vio en vnas tiēdas bermejas

UVA. BHSC. IyR_204

bermeſas que ſe ſuelen armar en las grãdes fiestas al emperador, que estaua alli, fuesse al rey, diziẽdole q̃ ſe puſiesſe en saluo: porq̃ aql hauia de ser dia de su muerte, pues el emperador ỹ Ethiopia en persona estaua alli. El rey viẽdo esto, luego ſe puſo en cobro con otros quatro de Cauallo: vno de los quales era hijo de vno ỹ los Betudetes, y hauia ſe passado a seruir al rey de Adel, porq̃ a ellos no ſe les da nada dexar la fe; pues cõtornarse a baptizar quedã pdonados, y assi este fue despues perdonado. El emperador luego ỹ mañana sin saber q̃ su enemigo era ydo, mando q̃ todos ſe encomẽdassen a dios, y que comulgassen, aparejãdose ala batalla. Y a que eran horas de tercia, mueue con sus hazes y escuadrones, contra el enemigo: dexando todas las tiendas de su real armadas, y como Bafudi los vio vinir, adelantose de los suyos, pidiendo batalla de su persona, ala ỹ al gun otro caualiero, y luego le salio al encuentro vn frayle, que ſe dezia Gabri Andreas, el qual ſe vuo tan valerosamente, y con tanto esfuerço, que lo vencio, y mato cortandole la cabeça. La demas gente entre tanto arremeten vnos contra otros, y al fin quedando la victoria por los christianos: siguen a los vencidos, matando muchos dellos, porque como los passos principales estuuiesſen tomados, no podian buyr assi facilmẽte. Hauida esta señalada victoria, luego otro dia entro el emperador por la tierra adẽtro, basta vnas casas muy ricas del rey su contrario: en las quales como no hallasſe defensa, dio tres golpes con vna lãça en las puertas, mandando que nadie entrasſe, pues el no venia a robar, sino a pelear, y que ſi alli hallara enemigos, que el fuera el primero que procurara entrar. De aqui ſe torno, y fue aqueſta batalla enel mes de Julio, enel mesmo dia (segun nos paresscio) que Lope Suarez destruyo y quemo a Zeylan, adonde yo me halle, y por esso crey, que los Babometas que alli fueron presos, dezian que el capitan de Zeylan no ſe hallara alli, por estar en la guerra con el rey, contra el Emperador de Ethiopia. Despues que nosotros venimos a esta corte, nos mando el Emperador mostrar algunos terciados con sus guarniciones de plata, diziendo, que aquellos y otros muchos, y la tienda de los brocadillos y terciopelos de Beca, que nos diera: lo hauia hauido enel despojo, dela victoria que vuo contra el Soldan, o rey ỹ Adel. La cabeça del Bafudi anda toda via en la corte, y aun me paresscio, que andaria siempre, segun es el gran amor que le tienen, porque en todas las fiestas, Sabados, y Domingos, ſe regozija mucho con ella: assi los moços y moças, como la demas gente. El frayle que lo vencio viue toda via, y es persona muy hõrada, y de grandes rentas, el qual demas desto, a hecho otras muchas cosas en armas. Es hõbre doto, en cosas Ecclesiasticas, y preciase en platicar ỹllas, y era nuestro amigo: no tiene mas de media lengua, que la otra le mando cortar el emperador Nahũ: porque era eloquente, y hablaua mucho.

¶ Capitul. cxiiij. De como

el Preste mando que enel Papa mũdi que le dimos, assentasemos letras Abexinas, y ỹ las cartas q̃ dio para el Papa.

Jentras estuuimos en Dara, nos embio el emperador el Papa mundi q̃ le traxeramos quatro años hauia, para que escriuiesſemos cõ sus letras Abexinas, los nõbres de los reynos y pueblos que enella hauia. Juntamonos a esto yo y Zagazabo, el qual no bazia mas de escriuir, los nombres de baxo de los otros, y yo se los leya. Empero bizele mudar los nõbres en España, porque como Portugal estuuiesſe mezclado cõ Castilla en poco espacio: de suerte que Lisboa estaua cerca de Seuilla, y dela Coruña dixele que debaxo de Seuilla escriuiesſe España, y debaxo dela Coruña, a Galizia, y junto a Lisboa, a Portugal. Desque todo fue acabado, y se lo lleuaron: llamaron otro dia al embaxador, y le dixeron, que el rey ỹ Portugal, y el de Castilla, eran señores de pocas tierras, y que no podria el rey de Portugal solo defender el mar bermejo: contra el poder de los Turcos, y Mamelucos, por lo qual seria bueno, que el escriuiesſe al rey de Castilla, que mãdasſe hazer vna fortaleza en Zeylan, y al rey de Portugal, que bizieſſe otra en Bacua, y al rey de Francia que bizieſſe otra en çuaquen, y que estos tres assi juntos con el, podriã mejor defender el mar y cõquistar a Juda, Beca, Cayro, y a la casa santa, y lo demas que quisiesſen. El embaxador respondio q̃ su Alteza estaua muy engañado, porque ſi se regia por el Papa mundi: entendiesſe que no conoscia bien el sitio ỹ las tierras: porque alli se ponian Portugal y España en poco espacio: como reynos ya muy conoscidos, y que assi seria tambien las grandes ciudades, como Venecia,

UVA. BHSC. IyR_204

Roma, y Jerusalem en chiquitos espacios, como cosa muy sabida, mas que su Ethiopia, como no fuesse conocida, la pinturauan tan grande, y tan ỏrramada: sin que por ella vuiesse señalada alguna ciudad, sino que todo estaua llena de Leones, Elefantes, y de otros animales, y cubierta de montes. Dirole mas, que supiesse su Alteza: que el rey de Portugal era poderoso, para defender el mar bermejo, y conquistallo con solos sus capitanes: a todo el poder del Soldan, y del gran Turco, y aun para los guerrear hasta Jerusalem, y que otras mayores guerras tenía en Aphrica, contra los reyes de Fez, y de Marruecos, y con otros muchos en la India, sojuzgādolos, y hazīēdolos tributarios, como su alteza ya lo sabía, de los Mahometas mercaderes que en sus tierras tratauan. A esto no vuo respuesta, mas de que nos embiaron muy bien ỏ comer, segun que siempre lo bizierō, mientras en la corte estuuimos. De ay a cinco dias nos embio a dezir el emperador, que queria escriuir a Rumea Heguz Lique Papaz: que significa, el rey de Roma, cabeça de los Papas, y mandauame que bizziesse yo el principio dela carta, porque ellos no sabían como escreuille, por no tener costumbre, y assi no sabīā como empezar, y que yo auia de ser el mensajero ỏsta carta. El embaxador no quería que yo me entremetiesse en esto: pero toda via respōdí, que yo haria el principio, y q̄ ellos proseguirían lo demas, segun lo que determinassen escreuir. Mandaron nos ya a comer, y q̄ despues boluiesse con mis libros, para tratar cō Zagazabo la carta. Assi lo hize, y quā do boluí, halle juntos todos sus doctores, con muchos libros, los quales me preguntaron por los mios, y les dixe que no tenía necessidad dellos, sino q̄ solamente con saber lo que su alteza queria escreuir, nos regiríamos en lo demas. Luego vino vn paje que dixo a Albuquer, que era el principal dellos, y capellan mayor, la intencion del emperador, de lo que se auia de escriuir, y Zagazabo me la dixo a mi, y yo luego hize vn pequeño principio, el qual se lleuo al emperador assi en mi letra: y desque lo tornaron, lo trasladamos en su lenguaje. Quando el emperador lo leyo, quedo muy contento, y espantado, de que sin mirar algunos libros lo auia hecho, y mādo que se sacasse en limpio en dos cartas, y que los otros doctores la prosiguiessen estudiando por sus libros: lo que se vuiesse de añadir, en lo qual gastaron tres dias, y otros quinze dias se passaron en hazer vna cruz pequeña de oro, q̄ tenía hasta cien ducados, la qual tambien se embio al Papa.

Capitu. cxv. De como piden que se haga justicia de vnos Mahometas de Arquico que mataron quatro portugueses, y embia por embaxador a Zagazabo al rey de Portugal.

En las cartas que don Luys Meneses escriuio al emperador, se quexaua de ciertos Mahometas de Arquico, q̄ le auiā muerto quatro portugueses, y que el no quiso tomar vengança, por ser en tierras de su alteza: a quiē el mas desseaua seruir, que enojar. Requiriendo nosotros esta justicia, nos fue respondido, que mucho le pesaua, porque el mesmo gouernador dō Luys no se auia vēgado, matando quantos Mahometas auia en el lugar, porque mas preciaua el a vn portugues, que a quantos infieles auia en sus tierras. Luego llamaron al Alcalde de corte, y le fue mandado de partes del emperador por el Cabeata, que fuesse con nosotros a Arquico, y que prendiesse todos quā tos hallasse culpados, assi Mahometas como christianos, y a todos los que fuerō causa del alboroto, y que los entregasse a qualquier gouernador dela India, que al puerto llegasse, para que dellos bizziesse lo que le paresciesse, o matallos, o hazellos esclauos. Mando mas el emperador, que no se le quexassen de ay adelante, pidiendole justicia en esto, o en otra cosa, sino que los mesmos gouernadores la bizziessen a su plazer. Aqui en este lugar ỏ Dara, determino el emperador embiar proprio embaxador a Portugal en nuestra compañía, para que teniendo quien bizziesse sus negocios, estuuiesse el mas seguro del buen fin dellos. Preguntaron nos, si seria sufficiente para esto Zagazabo, pues ya otras vezes auia estado en nuestras tierras, y sabía hablar nuestra lengua. Respōdiose que era bien pēsado aquello, y que Zagazabo era bastante para ello, pues que entendía los negocios, y sabía la lengua, y que assi daría su alteza mas credito a sus naturales, de las cosas de los estrangeros: que no a los mesmos estrangeros. Luego nos lo entregaron por compañero, y otro dia nos dieron para el camino, trezientos y treynta ducados, y cien pieças de paño. De ay a algunos dias nos partimos poco a poco, yendo

UVA. BHSC. IyR_204

esperando a Zagazabo, y al Alcalde que se quedaron adereçando para el camino, y desque fuemos juntos llegamos a Barua: donde tenïamos la estancia, por estar junto a la mar, y allí esperauamos a que biziesse buen tiẽpo, para que viniessen por nosotros. Entretanto el Alcalde prendio tres, o quatro hidalgos, y al que fuera corregidor enel pueblo, al tiempo dela rebuelta, porque no bizo justicia, el qual era vn señor sin estado: que ellos llaman Xumagali, y tambien fue preso en Gabri Jesus, porque acudio ala riña, y no bizo nada, y tambien prendio a Arraez Jacob, que entonces fuera lugarteniente del visorey de Barnagaes, y con estos a vn grã señor que se dize Dafela: porque se acogieran a sus tierras algunos de los Babometas y Turcos, sabiendo el que se bauian hallado en la muerte de los Portugueses. Todos fueron llenados presos, y como nadie los fuesse a acusar, solamente los afrentaron, y despues los soltarõ. Desque el Alcalde boluio ala corte, supo el empador como aun no bauiã venido por nosotros, y embionos luego a mãdar con vn Calacẽ, q̃ nos fuessemos entretãto a Alquarumo donde bauia morado las reynas õ Saba, y de Cãdacia (segũ q̃ atras lo tengo dicho.) Alqui nos mandarõ dar quinientas cargas de trigo, y cien vacas, y ciẽ carneros, y cien ollas õ miel y otras ciento de manteca. A Zagazabo se le dio aparte veynte cargas de trigo, veynte vacas, veynte carneros, veynte ollas õ miel, y otras tantas de manteca.

Capit. cxvj. De como Zagazabo y Francisco Aluarez bueluẽ ala corte sobre vn pleyto contra Abdenago y de dos frayles q̃ vieron açotar en la corte, y porque, y de vn Alcalde.

Entras estauamos en Alquarumo, le fue dicho a Zagazabo, q̃ le bauia quitado vna pequeña señoria q̃ el tenia, y rogãdome que sobre ello fuessemos ala corte, lo acõpañe. Alla supimos q̃ su competidor era Abdenago, el principe de los paises, por lo qual no osandonos fiar de algun paje, para que bizieſſe saber al emperador nuestra venida, nos fuemos a vn Ayaze grã señor, q̃ aunque era amigo del Abdenago, bolgo con zelo de justicia lleuar nuestra embaxada al emperador. Luego me vinieron a preguntar la causa de mi venida, y respondi que por el negocio de Zagazabo, porq̃ aquella afrenta õ quitalle su señoria mas se bazia al rey õ Portugal, y a nosotros, pues estando en nuestra compañia, y yendo en seruicio de su alteza, se la quitauan, en lugar de cõfirmarsela. Dixe mas, que en nuestras tierras los que andauan en seruicio õ los reyes, no solos ellos eran fauorescidos, mas todos sus criados, y los de su casa, y que assi esperauamos q̃ su alteza mandaria fauorescer, y bazer justicia a su embaxador. Preguntò se quiẽ bauia sido causa desto, y dixmos q̃ Abdenago lo bauia mãdado a sus mayordomos, y q̃ enello pediamos juezes sin sospecha: y suplicamos q̃ se mãdasse a los paises, q̃ sin falta lleuassen a su su alteza los despachos q̃ acerca dello se nos ofrescieſſe. Luego nos señalarõ quatro paises, y dierõ por juezes del negocio al Ayaze de Dara gote, y al Ayaze de Leyte, los quales señalarõ termino pa quãdo se bauia de sentenciar el pleyto: a lo qual se hallo Zagazabo en persona: y Abdenago embio sus procuradores, y al fin se cõcluyo de palabra (porq̃ aca no se tratã los pleytos por escriptos) q̃ por quãto aquella señoria de Zagazabo bauia sido sujeta a las tierras õ Abdenago: q̃ eran vn grã señorio, y porq̃ tambien no se podia euitar: q̃ el gran viẽto no entrasse por toda la tierra: por tãto Abdenago como señor õla gran tierra, podia entrar en la pequeña, que le bauia sido sujeta. Nosotros apelamos desta sentencia para el emperador, y el nos remitio para el Alcalde de corte, el qual quãdo lo topamos nos recibio alegremente, embiando nos a la tiẽda dela justicia, diziẽdo q̃ luego q̃ vuiesse hablado vna palabra al emperador seria alla. Nosotros toda via lo acõpañamos, hasta que se aparto al tiempo de bablar con el emperador, y de ay a vn poco salio dela tienda con dos pajes que lo acõpañaron, hasta el lugar donde suelen açotar, y alli llamados los alguaziles lo desnudaron dela cintura arriba, y ponendose de bruças enel suelo: le ataron cada mano a su estaca, y los pies se los ataron juntos con vn cordel de cuero: por el qual tirauan dos hombres. Tras desto començaron luego los alguaziles cada vno de su lado a açotallo muy bien: aunque algunas vezes dauã con los açotes enel suelo: empero si venia palabra del emperador que tocassen, pegauan le los açotazos: que le allegauan a los buessos, y esta palabra salio tres vezes. Ya yo bauia visto otras dos vezes açotar a este Alcalde, y luego õspues õ dos dias boluia al oficio, porque no se tiene por desbõra estos a

UVA. BHSC. IyR_204

çotes, antes dizẽ que son señal de que el emperador se acuerda dellos, y despues les da algunas señorias, y les haze mercedes. Entre tanto que açotauan al Alcalde: estauan delãte sesenta frayles vestidos todos de nueuo, y de amarillo a su costumbre, y luego despues del, açotaron vn padre viejo muy reuerendo: que era prior de los otros, y a este ninguna vez salio la palabra q̃ lo tocassen. Luego açotaron otro de aquellos frayles, que seria de mas de quarenta años, y lo tocaron dos vezes. Yo pregunte la causa destos açotes: y me dixerõ que este frayle postrero, hauia sido casado con vna hija del emperador Alexandro, y despues hauiẽdola dexado, se caso con vna hermana deste emperador Dauid, pero como ella hiziesse de si lo que quisiesse, no osandole el marido yr ala mano, cõ miedo del emperador: y tambien porque a ca poco se estraña el yerro de las mugeres, dexola, y boluiose ala primera. Quando el emperador supo esto, mandole tornar a hazer vida con su hermana, y el por no cumplillo, se metio frayle. Por esto fueron llamamados los frayles delante del Alcalde: porq̃ el juzgasse si con derecho era aqueste frayle, o no, y como el juzgasse que era frayle: lo a mandado açotar por ello, y con el al prior porque le dio el abito, y a el, porque lo recibio. Luego le mandaron dexar el abito, y q̃ boluiesse a su segũda muger, hermana del emperador. Esto y otras cosas q̃ se ofresciterõ, fueron causa que no fuessemos nosotros oydos en aquellos quinze dias.

Capitul. cxvij. De como muerta la reyna Elena: fueron a cobrar los tributos y rentas de sus tierras, que eran grandes, y vino la reyna de Adea a pedir socorro.

Quando desta vez llegamos ala corte: hallamos que auria ocho, o nueue meses, que era muerta la reyna Elena, la qual era señora dela mayor parte del reyno de Goyame, y aun estauan sus tiendas armadas en la corte, para que todos quantos alli viniessen de nueuo, la fuessen a llorar en ellas, y nosotros assi lo hezimos. Despues de su muerte, hauia sido embiado el gran Betudete a cobrar las rentas del aquel reyno, y en estos dias que aqui estuuimos: vino con el gibre (o rentas) trayendo dello tres mil mulas: tres mil cauallos, tres mil basutos, que son vnos paños, de que vsan mucho los grandes en sus camas, y son de algodon, y lanudos como tapetes, aũque no tan tapidos, pero son de gran precio: que el que menos vale, cuesta onze ducados, y assi los hay de veynte, o treynta, y de quarenta, hasta cinquenta y cinco ducados: traxo mas otros treynta mil paños de algodon, de menos valor, que podrian costar los dos: poco mas, o menos de ocho reales, y sin esto, traxo tãbien trezietos y treynta mil ducados en oro. Y todo esto yo lo vi con mis propios ojos, y al entrar en la corte, se traya desta manera. El Betudete venia delante de todo a pie, y desnudo dela cintura arriba, con vna corona ceñida ala cabeça, como toca de recuero. Desque estuuo en treylas tiendas del emperador: en parte que lo pudiessen oyr: dixo con voz rezia. Alto, alto, tres vezes, que significa señor. Luego de dentro le preguntaron dos vezes quien era, y el respondio que era el mas pequeño de casa, el que ensilla las mulas, y el que encabestra las azemilas, y que haze los demas officios que le mandan, y que traya lo que su alteza le mandara. Todo esto se dixo tres vezes, y luego lo mandaron entrar, y que passasse de largo, el qual haziendo su acatamiẽto, delante dela tienda, passo: y luego tras el començaron a passar los cauallos, vno a vno y con cada qual yua su hombre que lo lleuaua de diestro. Los treynta delanteros que eran razonables, venian ensillados, pero todos los demas eran rocines, que podriã valer a ducado y medio, y a ocho reales, y aun algunos vi vender a menos. Luego passaron las mulas: con la mesma orden que los cauallos, siendo las treynta primeras ensilladas y buenas, pero las demas eran muletos nueuos de vn año, que aun no eran para cargar. Tras desto passaron los basutos y cada basuto (porque eran grandes) traya vn hombre, y luego vinieron los que trayan los otros paños de algodon, y venian en paquetados: de suerte que cada hombre traya vn paquete con diez de aquellos paños, de manera que con cada cosa venian tres mil hombres (que eran por todos doze mil) y todos ellos eran del mesmo reyno de Goyame, y desde alla estan obligados a traer el tributo. Detras de todos estos, venia ciertos hombres, y cada vno con sendas gauetas en las cabeças, y cubiertas con tafetanes verdes, y colorados, y estos eran los que trayan el oro. El fin de todo esto, passo la gẽte del Betudete, como en retaguardia, y siẽpre assi como passauan, yuan por su orden

UVA. BHSC. IyR_204

siguiendo por do fue el Betudete, al qual le fue mandado, que caminasse a sus tiendas con ello. Tardaronse en esto diez horas, por que ellos començaron a prima: y acabaron a visperas. En este mesmo tiempo vimos a qui en la corte ala reyna d Adea, la qual era Babometa, y venia a pedir socorro contra vn hermano de su marido, que andaua tomandole el reyno. Esta era hermana de vna, que ya dias hauia, le traxeran al emperador por muger, y el no la quiso, porque tenia los dos dientes delanteros muy luegos mas despues la caso con vn gran señor, que fue visorey de Barnagaes, y agora es Betudete. Andaua esta reyna bien acompañada, con cinquenta de a mula: que eran hombres muy honrados, aunque Babometas, y sin estos traya otros ciento de a pie, y seys damas, que la seguian tambien a mula, y no eran muy negros ellos, ni ellas. Fue esta reyna recebida cō mucha honra: y al tercer dia de su llegada, la llamaron a las tiendas del emperador, y ella luego vino dentro d vn pauellon negro, y este dia se mudo dos vezes el vestido, vna ala mañana, y otra ala tarde, y sus ropas eran de brocado, y terciopelo, y camisas moriscas dela Jndia. Desque llego a las tiendas, le embio a dezir el emperador, que descāsasse, y no tuuiesse tristeza, por que luego que fuessen venidos los visoreys de Barnagaes, y Tigrimahō, se podria partir con todo despacho, segun lo pedia. A cabo de los diez y nueue dias de su llegada, vinieron los visoreyes, trayendo cada vno el tributo de sus reynos, que deuian dar al emperador, y trayan tambien consigo los Ebanas, que son sus gētes de armas, y con ellos vinieron otros muchos gouernadores. Y despues que todos fueron juntos, se mando al Betudete: que luego el Lunes siguiente entregasse el tributo que hauia traydo, y assi se hizo, passando las cerimonias que la vez primera, y en esto se gasto todo el dia. Otro dia comenco el visorey de Barnagaes a entregar el tributo que traya: y lo primero fueron ciento y cinquenta cauallos muy hermosos, que en escaramuçar con ellos, se passo todo aquel dia, y enel dia siguiente, entrego muchas sedas, y mucha ropa fina, de algodō dela Jndia. El Jueues entrego el visorey de Tigrimahon su tributo, y fuerō dozientos poderosos cauallos, que estauā mas gordos que los de Barnagaes, por venir d mas cerca, empero los vnos, y los otros erā de Egypto, o de Arabia, en los cauallos se gasto aquel dia, y enel siguiente entrego infinitas sedas, que en toda mi vida, no vi tantas juntas. Otro Lunes, entrego su tributo vn gran señor q̄ se dezia Ualgada Robel, y tenia su gouernacion enel reyno de Tigrimahon. Este entrego treynta cauallos tan grādes como Elefātes, y en cada vno venia vn Jumagalt, que es señor sin titulo. Los ocho dellos, entre los quales venia el Ualgada Robel, estauā armados con muy buenas coraças, como las nuestras, aforradas en terciopelo algunas, y otras en cordouan con su clauazon dorada. Trayā tambien armadas las cabeças con sus yelmos, y todos los demas venia armados con sus jubones de malla, con māgas muy cūplidas, y ellos muy apretados al cuerpo. Las demas armas erā dos azagayas cada vno, y vnas bachuelas como Turcos, y lleuauā por banda, vnas toquillas vermejas en la cabeça, con vnas pūtas luengas q̄ salian dellas, y q̄ andauan volādo con el ayre. Delāte de todos estos, yuā dos negrillos en sendos camellos, vestidos assi ellos como los camellos de librea roxa y amarilla, y tañendo vnos atabaquetes, o atābores. Luego q̄ allegaron delāte d las tiēdas del emperador, se apartaron a vn lado los camellos tañendo toda via, y los d a caualllo comēçarō a escaramuçar, y hizieron lo tābiē, q̄ el emperador les mādo tomar otros cauallos de refresco de los de Barnagaes, y Tigrimahon, y assi anduuierō hasta la noche. A queste Ualgada Robel, es aql caualllero, a quiē dio don Rodrigo quādo veniamos, vn yelmo, y vna espada, por vna mula q̄ le diera. Tiene en la corte fama de valeroso y que siempre guerrea los Babometas.

Capitu. cxviij. Del socorro que se da ala reyna de Adea, y prision d̄l Betudete, y d̄l visorey d Tigrimahō.

Este los Ebanas, o gēte de guerra que con estos señores vino mando el emperador, quinze mil dellos con Adrugaz (del qual en este libro tēgo hecha mencion (para que fuesse en socorro dela reyna de Adea, el qual se partio luego con ellos, porque tenia que andar mas de vn mes, antes que saliesse de las tierras del emperador. Partida que fue esta gēte, y la reyna tambien: mando el emperador prender al grā Betudete, y al visorey de Tigrimahon, y luego se partio de alli con toda su corte, y detenendonos Zagazabo y yo en el camino, para dar de comer a las mulas:

UVA. BHSC. IyR_204

passarõ por alli quinze hidalgos a mula, y lleuauã cõsigo al Betudete preso, y el luego q̃ me vido, me dixo, Abba baraca: q̃ significa, padre bendezid me, y respõdile, izibaraca, q̃ es, dios os bẽdiga, caualgamos luego, y fuemonos con el, y el tomãdome la mano, y besandomela, diziẽdo q̃ le diesse la bẽdiciõ me dixo, q̃ os paresce padre, prẽdẽse assi los grãdes señores en vuestra tierra. Yo le respõdi q̃ si a caso mandauã prẽder por cosas liuianas, q̃ les dauan sus casas por carcel, y si por cosas graues: q̃ los ponian en fuertes castillos y prisiones. Tornome a dezir: q̃ rogasse a dios por el: porque de aquella prision el no escaparia con la vida, y yo lo fue consolãdo hasta la tarde, que nos apartamos. Ninguno de quãtos yuan con el, assi de los de a pie como d̃ los de a mula, era criado suyo. Otro dia nos tornamos a encõtrar, y nos fuemos toda via parlando. La prision que lleuaua, era vna cadena delgada, y luenga quãto vna braça, trauada con vna argolla a la muñeca dela mano, y el mesmo se la lleuaua. A cabo de algunos dias, mando llamar el emperador al Betudete que viniesse a su tienda, en vn miercoles en la noche, y luego las guardias se lo lleuaron: yendolo acompañando dos hijos suyos. En allegando ala puerta de las tiendas, mandarõ que todos se apartassen, porque el queria hablar a solas por d̃tras dela tienda con el Betudete. Todos se apartaron luego, y assi se estuuieron hasta la mañana, que sin saber del, si era viuo, o muerto, se fueron, porque la corte se partia. Los hijos que quedaron alli ala puerta, y otros tres que tenia en sus tiendas, q̃ eran todos muy buenos caualleros: hizieron gran llanto y sentimiento, con los demas criados de su casa, que erã muchos, porque tenia el Betudete casa como si fuera rey. El emperador mando luego a los hijos, que no anduuiessen acompañados, sino solos, y assi los vi, y aun yuan desnudos dela cintura arriba, sin las pieles de carnero madejudas: que solian traer sobre los hombros. Dela cintura abaxo yuan vestidos de negro, y sus mulas tãbien yuan cubiertas de lo mesmo. Todos los criados dellos, y de su padre, yuan por otra parte a pie, y vestidos tambien de luto, o negro, y sus mulas lleuauan delante de si ensilladas. Un Lunes despues desto allego la corte al reyno de Oyja, enel qual estaua adereçado para que se hiziesse la fiesta del tabuquete, que es el baptismo de los reyes, segũ en otra parte lo he dicho. Aqui andauã los hijos del Betudete de mañana, preguntando de tienda en tienda de los grandes: si sabian que se hauia hecho de su padre. Empero nunca se supo cosa alguna, hasta que a cabo de quinze dias vinieron los que lo hauian lleuado, y dixeron como lo dexauan enel fin del reyno de Fatigar, dentro de vn profundissimo valle, que esta en medio de vna sierra altissima, que hay alli, y no tiene mas que vna sola entrada, y dentro hay muchas criaciones de vacas. Los que en aquel valle entran, luego de ay a quatro, o cinco dias, le dã vnas fiebres de que muere: y por esto lo embio el emperador alli, dexãdolo solo, sin que nadie lo siruiesse, y mandando a ciertos mahometas: que guardassen la entrada, hasta que muriesse. Con estas nueuas vuo muy mayor tristeza y llanto en los suyos, y luego se començo a dezir por la corte, que le fuera dada esta muerte: porque era fama, que quãdo la madre del emperador era viua, hauia tenido parte con ella, y aun vn hijo della, y que no hauia querido el emperador mandallo matar en vida de su madre, por no la disfamar mas de lo que estaua. Assi como se començo a dezir esto, se hecharõ pregones por todo el real, que nadie so pena de muerte hablasse del Betudete. Despues de tres meses, estando ya nosotros en Tigrimahõ, biẽ cerca dal mar, oymos dezir, que sus hijos lo sacaron de alli, con ayuda del rey de Adel, y que desde Adel hazian guerra a las tierras del emperador, y que quãdo esto se supo, mãdaron cortar las cabeças a dos criados del Betudete: porque hauian entrado a hablalle alli dentro: y tambien hizieron otro tanto de veynte Mahometas, de los que guardauan el passo: porque los hauian dexado entrar. Tambien me dixeron, que ya el emperador lo queria perdonar, porque veya que tanto tiẽpo hauia viuido alli dentro: donde tãto peligro hauia, y porq̃ tenia buẽ juyzio en cosas de guerra.

¶ Capitu. cxix. De como se hizo justicia del visorey de Tigrimahõ, y Zagazabo gano el pleyto, y el emperador en p̃sona socorrio ala reyna d̃ Adea.

El mesmo dia que allegamos a aquel reyno d̃ Oyja, fue lleuado el Tigrimahon: sin que se supiesse dõde, y otro dia le quitaron quanto tenia en las tiendas, d̃ las quales tuuierõ tres dias q̃ sacar sedas, chamelotes, y paños muy buenos d̃la India. A este tiẽpo nos ha

UVA. BHSC. IyR_204

llamos allí seys Europeos, que eramos los quatro Binoueses, y los dos Portugueses, y a cada vno nos mando dar el emperador seys pieças de aquellas, las tres de chamelote, y las tres de paño dela Indía. De ay a algunos dias se supo, como el Tigrímabõ fuera lleuado a vna sierra enel reyno de Damute, q̃ era muy alta, y no tenía mas q̃ vna entrada artificial, y en lo alto estaua toda ỹ poblada, y muy fría, y a ella se solían llenar los hombres, q̃ bauían luego de morir, y assí supímos que el murio allí muy presto de bãbre y frío. El cargo y officio del Betudete: se dio a Arraz Anobiata: q̃ era Barnagaes y el reyno de Tigrímabõ se entrego a Ualgada Robel. Como vuiesse tantas mudanças en la corte, dezían muchos q̃ en morir la reyna Elena, q̃ era madre de todos, quedauan ellos perdidos, y q̃ si el emperador lleua ua siẽpre este camino, q̃ se destruyría sus reynos. Passada la fiesta ỹ los reyes, q̃ no osauamos nosotros hablar con el emperador, por amor de tãtas rebueltas, nos embio el a llamar, y quitãdo a Abdenago la gouernaciõ y señoría q̃ tenía, la dio a Zagazabo: confirmãdole la otra q̃ le q̃rían quitar: y assí nos despidio cõtentos. Antes de nuestra partida vino nueuas del Aldrugaz: q̃ bauía lleuado el socorro ala reyna de Edea: el qual pedía mas gẽte: porq̃ los ỹ Edea no lo querían obedescer, antes se acogían a las sierras. Uiẽdo esto el emperador, determino yr en persona al socorro: ỹ rãdo su muger cõ toda su corte enel reyno de Ogabeja, a la entrada del de Edea. A esta jornada fuerõ cõ el George de Abreu, y Diego Hernãdez, y Alonso Mendez, y Aluarenga: y otros cinco, o seys Binoueses. Estos nos contarõ despues: como el emperador bauía entrado tanto por Edea: que allego cerca de Magadaxo, y q̃ todos vinieron a su obediẽcia, como a su rey y señor. Dezían de aquel reyno, que era tan frutifero y fertil, que en muchas partes era menester yr cortãdo los arboles: para abrir camino, y que los mantenimientos eran infinitos, y grandissimas las criaças de ganados, y innumerables generos de animales, y fieras. Dezían mas, que bauía allí vn lago tan grande, que sin duda parescia mar, y que en ninguna manera se ouisaua, ni descubría el fin del, de vna parte a otra, y q̃ enel bauía vna ísla, en la qual vn emperador bauía en otro tiempo hecho vn monasterio, aunque la tierra era de Mabometas, y bauía dexado enel muchos frayles. Esto nos ozia Pedro de Couillã, y los q̃ agora bolutã, nos dixerõ q̃ ya casi todos aquellos frayles eran muertos de fiebres, y q̃ los que quedauã, se bauía passado a viuir en otro pequeño monasterio, q̃ bauía hecho fuera dela ísla, cerca ỹ la go, y allí los hallarõ. Desta vez mãdo el emperador, q̃ se hiziessen por todo aquel reyno, muchos monasterios y yglesias, para lo qual lleuo grã multitud ỹ frayles y clerigos, y dexo tãbien con ellos muchos seglares: q̃ morassen y poblassen por allí. Acabado todo esto, se torno dõde dexara su corte. Agora le paga aql reyno muy grã tributo de muchas vacas, q̃ son como grandes cauallos, blãcas sin cuernos: y con las orejas luẽgas demasiadamente, y caydas.

Capitu. cxx. De que suerte se assientan las tiendas ỹ el emperador, y su corte.

El manera como se assientan las tiendas del emperador, y de los demas q̃ siguen su corte, es q̃ siempre se ponẽ en vn gran campo: porque de otra manera no podrían caber. En lo mas alto del campo (si hay algun alto) se assientan las tiendas del emperador: quedãdo las puertas della al poniente, y estas tiẽdas comunmente son cinco, o seys, y ponense juntas: quedando ala redonda cercadas con vnas cortinas entrexeridas de blanco y negro, que parescẽ escaquetadas. Si el emperador se ha de detener allí por algunos dias, cercan todas estas tiendas con vna sanxa, o ceto, que podra tener mil y quinientos passos ala redonda, y enel dexan doze puertas, o entradas, la principal ỹ las quales esta al poniente, y a sus lados estan otras dos, la vna hazia el norte, y sale ala yglesia de santa Maria, y la otra al medio dia, q̃ va ala yglesia de santa Cruz. Otro tanto espacio mas abaxo destas, estã otras dos puertas: la del medio dia va a las tiendas ỹ las reynas, y la otra del norte, a las tiẽdas de los pajes, y en todas estas puertas hay guardia. Las puertas q̃ estauã a tras destas, nũca las vi, porq̃ no dexauã passar a ellas, pero es cierto, que son doze, y la dela cozina vi yo vna vez de lexos: mirãdo como los pajes semian la comida. Quãdo el emperador no se ha de ỹ tener en alguna parte, no se haze esta sanxa: pero todauía se pone el cerco ỹ aquellas cortinas que ellos llaman Madilate, y quãto a vn tiro de ballesta, o poco mas, se ponen las tiendas ỹ la cozina, quedãdo diuididas las vnas

UVA. BHSC. IyR_204

aman derecha: y las otras a la yzquierda. La comida quãdo se sirue, se lleua desta manera (segun yo lo vi en el reyno de Orgabeja, desde vn cerro q̃ hauia, cerca dela cozina entonces. Lleuanase esta comida debaxo d̃ vn cielo de tafetanes azules, y roxos, hecho de seys pieças enteras puestas a la larga: y lleuanãlo leuãtado cõ vnas cañas muy buenas q̃ ay en aq̃lla tierra, y sirue de varas de lãças. Debaxo d̃ste cielo yuã los pajes: lleuãdo los mãjares, dẽtro d̃ vnas grãdes ganetas q̃ son d̃la hechura d̃las artesas: en q̃ se limpia el trigo en España. En cada vna d̃stas ganetas: yuã muchas escudillas d̃ vn barro muy negro, y eñllas se lleuanã los guisadillos, los q̃les erã de muchas maneras: y esto se lo, porq̃ aunq̃ no lo via entõces, vilo quando muchas vezes nos solian embiar algunas de aq̃llas ganetas: assi llenas como las trayã dela cozina, y quãdo nos las embiaua, no venia debaxo d̃ cielo. En los mãjares q̃ se echaua especeria, era tãta, q̃ d̃ fuerte no los podiamos comer. Detras destas tiẽdas delos cozineros, ay siẽpre vna yglesia de san Andres, aunq̃ ellos nũca la llamã, sino delos cozineros: y por alli detras nũca anda nadie. A dos tiros de ballesta d̃ las puertas dela sanra (quãdo la ay) se arma vna tiẽda larga q̃ dizẽ cacalla, y eñlla se da audiẽcia a las cosas de justicia. Ningũo de mula, ni d̃ cauallo puede passar por entre aq̃lla tiẽda, y las del Emperador, y esto porq̃ se tẽga reuerẽcia ala justicia, y al Emperador, y tãbien es defendido q̃ nadie se pueda acoger a ella, por ningũa causa. Dẽtro tiene treze sillas aforradas en hierro: y cuero: y la del medio es mas alta q̃ las otras: q̃ podra allegar a los pechos de vn hõbre: las demas son como las sillas de cadera: que nosotros vsamos. Cada dia se quitã y se ponen estas sillas, y alli estan por cerimonia, porq̃ nũca los juezes se assiẽtã en ellas: sino en el suelo, y de alli oyẽ las ptes, cada vno segũ su jurisdiciõ, q̃ vnos son de mãderecha, y otros de mã yzquierda: y esto mesmo se guarda en todos los oficios. Oyẽ desta manera, el q̃ se q̃ra, dize todo quãto quiere: sin q̃ nadie le vaya a la mano, desq̃ ha acabado: respõde el culpado, todo lo q̃ le parece, y luego torna el q̃ se quexa a replicar si quiere, y d̃spues el culpado buelue a respõder si tiene q̃, y siempre sin q̃ alguiẽ los estorue. Acabados sus razonamiẽtos o por si, o por sus procuradores, luego vn hõbre q̃ esta alli como portero torna a referir, y dezir todo quãto ellos dixerõ, y este da su pesçer, diziẽdo quiẽ le parece tener justicia. Despues deste: se leuãta vno delos oydores, y dize o refiere todo lo dicho assi como el portero: y luego da su parecer õl q̃ tiene mas justicia. Desta manera hazẽ todos los demas oydores: hasta q̃ vienẽ al presidẽte o justicia mayor, el q̃l esta siẽpre atento oyedo el parecer de todos, y al fin (si no ay mas q̃ se pueda prouar por entõces,) da la sentencia vltima, pero si ay algo q̃ prouar, señala tiẽpo para ello, segun le parece q̃ es menester, y todas estas cosas passan alli de palabra, sin q̃ nada se escriua. Demas desta justicia: ay tambien algunos otros negocios, q̃ los Betudetes y Alyazes los oyẽ estando en pie a la puerta dela justicia, y luego q̃ los han oydo, van a las tiendas del emperador, y passando solamẽte dela otra parte de las cortinas: embian a dezir al Empẽrador todo el negocio, y su parescer, y finalmente dando el mesmo Emperador la vltima sentencia, la publican ellos a las partes del negocio. Alguna vez acontesce que enestas ydas y venidas, se va todo el dia.

Cap. cxxj. Delas tiẽdas q̃ sirue de carcel, y como oyen las partes.

Los lados dela tienda de la Justicia: ay otras dos tiendas que sirue de carceles: y se llaman Banguezbete, y en ellas se ponen los presos: segun de la jurisdicion q̃ son: o de la mano derecha: o dela yzquierda. Ay enestas carceles sus guardias, a costa d̃ los presos, y assi los que tienẽ hierros a los pies, si han menester yr delante de las tiendas del Emperador para que los oygã dos de aquellas guardias los lleuã assentados sobre sus braços, y los de mas los acompañan con sus armas. Tãbien tienen otra manera y es, q̃ si yo mando prender algun hombre, estoy obligado de dalle a comer a el y a las guardias, todo el tiempo que lo acusare. Esto nos acontecio a nosotros: porq̃ mãdando prender a vnos q̃ nos hauian hurtado vnas mulas: nos dixerõ q̃ les hauiamos de dar de comer, y luego requerimos: q̃ los soltassen. Otra vez vi, que vn Ginoues hauia hecho prẽder a otro: porque le hurtara vna mula, y el ladron cõfesso ser verdad, y como no tuuiesse cõ que pagar los gastos: ni la dicha mula, lo sentenciaron por esclauo, mas el Ginoues conociendo que este era valiente, y que le podria tornar a robar: hecholo d̃ si: por estar mas seguro.

UVA. BHSC. IyR_204

¶Capitu.cxxij. De las tiendas ỏl mercado, y otras particularidades.

Delante de las tiendas dela carcel esta el mercado, enel qual hay muy gran trato: y esta en frente dela tienda de la justicia, y antes de llegar a el, queda enel medio vna yglesia, que llaman de los juezes. Algo apartado della estan los quatro leones, que van siempre delante del emperador: y mas adelãte se sigue la yglesia del mercado ỏ los christianos, aunque la mayor parte de los principales mercaderes son Mahometas, q̃ vẽden paños y sedas, y otras cosas gruessas. Lo que los christianos venden communmente es pan, vino, carne, harina, y lo demas que es necessario para el mantenimiento. Los Mahometas no pueden vẽder comida ninguna, y tampoco ninguna persona dela tierra, no quiere comer cosa que aya sido muerta, o adereçada por algũ Mahometa. Este mercado se pone siempre delante dela puerta del emperador, pero de suerte que de alli no se pueda ver, y assi acõtesce, que si la corte se assienta en algun gran llano, donde no hay alguna cuesta, que entonces se aparta el mercado mas de vna legua, y lo menos q̃ se allega es mas de media legua, y en todo aquel espacio no hay tienda ninguna: sino solas las que tengo dicho.

¶Capit. cxxiij. Relacion ỏ las otras tiendas dela corte.

Ada vna de las yglesias que estan a los lados de las tiendas del emperador, tienen a sus lados otras dos tiendas la vna muy buena: en q̃ guardan las vestimentas y ropas y la otra esta ahumada, porque enella se haze el Corban, o pan, para cõsagrar en la missa. Tambien todas las demas yglesias de la corte, tienen estas mesmas tiendas. Adelante destas yglesias del emperador, hay otras tiendas muy luengas, q̃ se llaman Balagamisa, en las quales se guardã las ropas y thesoros ỏl mesmo emperador (que todas son de brocado) y tienẽ sus guardias de Eunucos. Despues se siguen las tiendas de los pajes, y luego tras destas, las de los Ayazes, las quales assi las dellos, como las ỏ sus criados, ocupan tãto campo como vna buena villa, y adelante dellos algo mas apartados, estan a los lados de las tiendas del emperador: las de los Betudetes con la gente que tienen de guardia, y cierto cada vno con los suyos, representa vna grã ciudad. A la do derecho se sigue luego las tiẽdas del Patriarca, que tambien representan otra jurisdicion por si, y a ellas se allegan muchos forasteros, porq̃ reciben mucho favor y ampara del. Despues se siguen las tiẽdas del Ababeata, las quales solian estar juntas ala yglesia de santa Maria, porque comunmente tenia aquel officio algũ frayle, mas como este de agora sea clerigo casado, por esso le señalan el lugar cerca de las tiendas del Patriarca. Demas destas tiẽdas hay otras infinitas de caualleros, apartadas por sus lugares, y tras ỏllos se sigue otras de personas hõradas, y al fin vienẽ las de los mesoneros, tauerneros, y de otras gẽtes desta manera, que tienẽ tabla, y dan de comer. Despues de tras del mercado, dela vna y dela otra parte del, estan las tiendas de los herreros, que tãbien parescen otras dos grandes aldeas: y toda la demas gente que viene de fuera a negociar, o a comprar y vender: ponen sus tiẽdas muy apartadas, y assi el real se estiende por dos grandes leguas.

¶Capitu.cxxiiij. De como ningun gran señor puede venir ala corte sino es siendo llamado, y las cerimonias con que viene y se va.

Ingun gran señor de los visoreyes, o gouernadores: ni de los demas, pueden venir ala corte, sino es embiando los a llamar el emperador, y en siendo llamados, por ninguna via puedẽ dexar de venir, y entõces no dexã en sus gouernaciones, o tierras cosa alguna, ni muger, ni hijos, ni hazienda, porque viene con esperãça de no boluer, porq̃ como en otra parte tẽgo dicho, el emperador, assi como da las señorias y reynos, assi los quita quando quiere, y el q̃ sucede, se lleua todo quanto halla en la señoria, como sepa q̃ era de su predecessor, y por esto quando son llamados lo sacã todo cõsigo: hasta dexallo en otra señoria, o lo traẽ a la corte. Quãdo allegan al real vienẽ con grã triũpho: y assientã sus tiẽdas vna legua alomenos apartadas del, y algunas vezes los dexa el emperador estar alli vno, o dos meses como olvidados, sin que ellos puedan allegarse mas adelãte. Verdad es, que en este tiempo bien pueden

UVA. BHSC. IyR_204

entrar en la corte: mas han de venir solos: con no mas de dos criados, y desnudos de la cintura arriba, con vn pelejo de carnero: sobre los hombros, y assi pueden hablar cõ otros señores: y tornarse a sus tiendas, hasta que los mandan entrar. En hauiendo esta licencia, entran con su triumpho, tañendo muchos atabales: y vanse a posentar cõ sus tiendas: donde les tuuieren el lugar señalado, y luego aunque hayan entrado con mucho fausto, y muy bien vestidos, tornan a andar desnudos como antes, porque aun no esta en la gracia del Emperador: hasta q̃ le hayan hablado, y entonces se visten: y se començã a publicar, paraque fueron llamados. Algunas vezes acontesce: que tornã a sus gouiernos, y si han de tornar, son muy presto despachados: y si no han, no los dexan alguna vez salir de la corte, en siete años si no es con particular licencia del Emperador, al qual estan siempre muy obedientes temiendo le gran miedo: y de quanto antes solian andar acompañados, vienen despues a andar solos sobre vna mula, con no mas de dos, o tres hombres: porque todos los otros se tornan a su tierra: y Señoria, con el nueuo Gouernador o Señor: que les dan, y esto vimos muchas vezes. Quando acontesce que estos Señores, son llamados para alguna guerra: nunca los hazen detener antes luego los mandan entrar con sus gẽtes hasta que passan cerca de las tiendas del Emperador: sin que entonces les sea defendido el campo, que ay en medio dellas, a la tienda dela Justicia, porque por alli hazen sus muestras, y escaramuçan, representandose en batallas y esquadrones: con lo qual se huelga mucho el Emperador. Esta gente nunca se detiene tampoco dos dias en la corte: porque la manera de juntar: la gente de guerra aca: es en muy breue, tanto que en doze dias tienen jũtos cien mil hombres de guerra: y aun mas: si mas quieren: y assi como allegan a la Corte: luego se parten porque no tienen que aguardar paga, ni sueldo: que ya cada vno lleua lo que ha de comer: que es Bofio: hecho de Harina de cenada tostada: la qual es buena vianda: y assi lleuan tambien Garuanços tostados: y Bayz tostado. Esto es el pan de la gente de guerra: que la carne: y lo de mas siempre la hallan en campaña.

Capitul. cxxv. De como se lleua el tesoro del Emperador, quãdo camina, y su recamara.

Las ropas y tesoro q̃ el Emperador tiene en aq̃llas tiẽdas, como arriba dixe: lo q̃l es infinito, siẽpre se lleua desta manera quãdo la corte camina. Las sedas vã dentro de canastos de varas: q̃ son quadrados, de quatro palmos en alto, y de dos o dos y medio de ancho, y son encorados cõ cueros de vaca crudos cõ sus pelos. De cada quadra sale vna cadena, y todas quatro se doblã sobre el canasto: metiendolas por vna argolla de hierro que esta enel medio, y alli se cierrã con vn cadenado. Estos canastos, y los que lleuan la ropa fina de la india, vã de vna mesma manera, sobre las cabeças de cinco o seys hombres cada vno: y entre canasto y canasto van hombres de guardia. El numero destas sedas y brocados cresce cada año, y como no se gasten todos, ni menos se puedã lleuar camino: manda el Emperador: que cada año se meta parte de ellos en cuevas: que para esto tienen hechas debaxo de tierra. De vna dellas supimos, la qual: estaua junto a las puertas de Badabase: en aquellas grandes fraguras, de q̃ atras dixe, y en ellas dizen, que ay muy grandes guardias: y todos los mercaderes, que por alli passan pagan portage. De la mesma manera que la ropa: se lleua tambien el tesoro: en otros canastos mas pequeños: saluo, que sobre todas aquellas cadenas y cuero: le echã otro cuero fresco ó vaca, que vaya todo cosido cõ coxreas de lo mesmo: y como se seca alli: queda despues fortissimo. Estos canastos del tesoro son infinitos, y tambien encierrã muchos dellos en aquellas cuevas, porque es grande el numero dellos: que cresce cada año. Pedro de Couillã tenia sus casas cerca ó aq̃lla cueva, q̃ nosotros supimos, y nos dezia que era tã grãde el tesoro q̃ alli hauia, q̃ se podria comprar vn mũdo cõ el, porq̃ de quãto encierrauã, nunca sacauã algo: aunq̃ era verdad, q̃ delas sedas y brocados sacauan muchas vezes: para dar a algunas yglesias y monasterios, como se auia hecho tres años antes q̃ llegassemos a la corte, q̃ el emperador hauia embiado grã quãtidad ó los brocados y sedas delas dichas cuevas, a Ierusalẽ: cõ vn señor q̃ se dize Abba azerata, y que es capitã de la guardia ó las hermanas del mesmo Emperador, quãdo lleuaua este presente, lleuo tambiẽ cõsigo. lx. atabales q̃ por todo el camino fuessen tañendo: y assi passo con ellos por el Cayro, y allego a Ierusalem: y a la buelta: tornaron huyendo:

UVA. BHSC. IyR_204

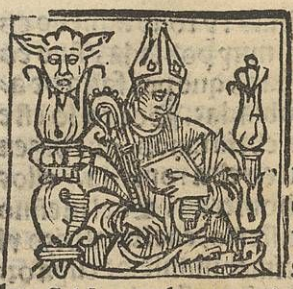
porque el Turco venía con gran poder entonces contra el Soldan de Egypto.

¶ Capitu.cxxvj. De los romeros que yuan a Jerusalem destas tierras, y porque dexan a hora de yr.

Olian yr muchas vezes destas tierras frayles y clerigos a Jerusalē en romería, y estando nosotros en Barua, se jũto vna Cañla de trezientos y treynta y seys frayles para yr alla, y entre ellos yuã tãbien quinze mõjas. Esto sería por Nauidad, y luego despues de los reyes se pusierõ en camino, y caminauã poco a poco, de manera q̃ vienẽ a allegar alla por la semana santa. La causa porq̃ part ẽ en aq̃l tiempo es: porq̃ entonces se acaba el inuierno en Nobia ala entrada õ Egypto, y por Egypto no llueue, y assi caminãdo al fin õl inuierno, hallan toda vía agua por el camino si la han menester, aq̃llos frayles desque se vnierõ ajũtado de muchas partes alli en Barua, fueron entregados por el visorey Dori (q̃ entonces era) a vnos Babometas vezinos de çuaquẽ pueblo del emperador ala raya de Egypto, y a otros õ Rifa, q̃ es otro pueblo en medio de Egypto jũto del Nilo. Estos Babometas eran muy conoscidos mercaderes en las tierras õl emperador, y ellos se obligaron a poner los en saluo dentro dela ciudad del Cayro. Comẽçaron su camino hasta Eynacen, que estaua vna jornada de Barua, y era en la señoría õ Dafela, y tenía muchos mantenimientos. Estas jornadas que ellos hazen, son muy pequeñas: porque luego que son horas de vísperas, se paran, y ponen sus tiendas de yglesias, y dizen sus officios diuinos y la missa, en la qual comulgan todos. El dia siguiente se parten a horas de tercia, yendo todos cargados de sus mantenimientos, y con sus calabaças y odres llenos de agua. Las tiẽdas de las yglesias van en camellos, y las aras dellas llenan ellos con mucha reuerencia, mudandose a ratos los que las llenã. Cada dia podrian caminar dos leguas, y yo me fue con ellos dos dias: por ver el orden q̃ tenían en caminar. Del lugar de Eynacen al de çuaquen: hay dos señorias, o gouernaciones q̃ se dizẽ Dafela, y Canfela, y estã sujetas al rey de Barnagaes, y del vn lugar al otro, puede hauer quinze jornadas õ Cañla õ mercaderes, que es poco mas õ tres leguas por jornada. De çuaquen a Rifa hay quatorze jornadas de las mesmas: y todo aquello es ya tierra de Egypto muy poblada, sino es vnas seys, o siete leguas, que por falta de agua dexan de estar pobladas. Por todo este camino hay muchos christianos, que hazen limosna a los que van en esta romería, y ellos estan sujetos a Babometas. Enel mesmo camino hay vn monasterio, enel qual hizo vida san Antonio el primer monje, de cuya orden son todos los monjes y frayles dela Ethiopía. De Rifa al Cayro: hay ocho dias de camino, yendo siempre riberas del Nilo por tierras fertilissimas. Estos frayles que agora yuan, desque passaron õ çuaquen, dieron sobre ellos vnos Babometas: que pudieron mas que los que yuan en su guarda, y prendieronlos matando los viejos, y captiuando los mas moços, y de trezientos y quarenta y ocho, no escaparon sino quinze, y estos acabaron su perigrinaje. Yo vi despues tres destos, que me contaron sus trabajos, y me dezian que aquel daño les fuera hecho, porque tenían amistad con nosotros y cierto es assi, que nosotros somos causa, porque ellos agora reciben mala vezindad de todos los Babometas. Desde Rifa al Cayro (como he dicho) es muy buena tierra, y de gente blanca, y algunos dellos son Babometas, y otros Judios, y otros algunos christianos. Quando allegan estos romeros al Cayro: hazen estació en san Cosme y san Damian, y en santa Barbola, y a vna fuente que esta en la huerta del Balsamo, y de alli a Jerusalem van en otros ocho dias de camino. Desde que aquestos frayles fueron presos: nunca han querido yr otros ningunos, ni clerigos tampoco en Cañla, sino son algunos que van dissimulados como passajeros. Los que van y bueluen a esta romería, son tenidos por santos en estas partes. Tambien hay otro camino de aqui a Jerusalem, que se puede yr en menos tiẽpo, y es de Bacua al monte Sinay, por el mas yermeso, q̃ en quinze dias, y en menos (segun el tiẽpo) allegan alla, y del mõte Sinay a Jerusalem en ocho dias. Por este camino no se atreuen a andar estos Ethiopes, porq̃ no tienẽ nauios para ello, ni menos saben nauegar, y assi desean mucho que el rey õ Portugal baga alguna fortaleza en Bacua, para q̃ de alli puedan yr mas seguros en los nauios de los portugueses.

¶ Capit.cxxvij. De las tierras y reynos con quien confinã los señorios del emperador, o Preste Juan.

UVA. BHSC. IyR_204

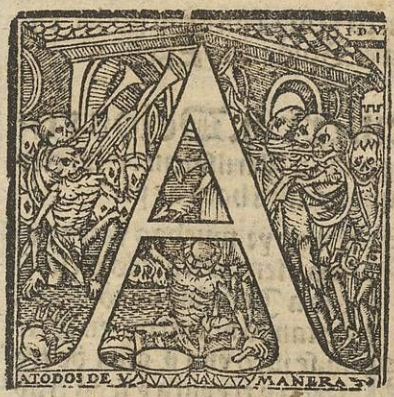


Os reynos que yo pude saber, que cõfinan cõ las tierras ỹl Emperador, son los siguiẽtes. Sus tierras comiençan en Bacua ysla del mar vermejo, q̃ esta al Sur, y luego por las faldas de los montes, que ay ala marina moran muchos Mahometas (que son como los Moros, que en Berberia andan en aduares, mudandose de vna parte en otra: con toda su hazienda, y con sus mugeres: y hijos) y estos andan por alli guardando los ganados de vacas, de los hidalgos y caualleros ỹl reyno de Barnagaes. Cada aduar o compañia destos trae su capitan Christiano, empero con todo esso, todos son grãdes ladrones: porque con el fauor que tienẽ de sus señores, se atreuen a robar la gente q̃ passã por los caminos. A delãte destos hazia el medio dia, esta vn reyno de Mahometas, q̃ se dize Dangalli, el qual tiene vn buẽ puerto ỹ mar, dentro del estrecho de aquel mar vermejo, que se dize Belieste. Este reyno allega al de Adel dõde esta Zeylã, y barbora: y por la tierra adentro adonde se juntan con las tierras del Emperador, ay veynte y quatro Capitanias o Gouernaciones muy grandes: que se dizen Daboas, de las quales trate en otra parte.

Capitul. cxxviij. Del reyno de Adel.

Muy grande es el reyno de Adel: y allega asta el cabo ỹ Guarda fuy: adõde reyna otro su Vassallo. Todos los Mahometas destas partes tienẽ a este rey ỹ Adel por santo: porque siempre haze guerra a los Christianos, y de los despojos que ha dellos, embia grandes offertas a Meca, y al Cayro, y a otros reyes, y por este respeto le embian ellos armas, y caballos, y otras cosas necessarias para la guerra. Con este Reyno confinan los reynos ỹ Fatigar y Xoa: q̃ son enlas tierras del emperador.

Capitulo. cxxix. Del reyno de Adea.



Dentro en la tierra: casi al medio deste reyno de Adel, comiẽça el reyno de Adea que aunque es de Mahometas, esta sujeto al emperador y allega hasta Magadaxo, ya el (segun es dicho) vino el Emperador: y mãdo hazer yglesias y monasterios. Con este reyno confina de la parte de las tierras del Emperador el reyno ỹ Oyja. Todos estos reynos q̃ he dicho: son hazia leuante.

Capitulo. cxxx. De Gaze: y Gamu señorios. Y del Reyno de Borage.

Al poniente: quasi al medio del Reyno de Adea, comiẽçan vnas señorias de Gentiles, sujetas tãbien al Emperador, y vna se llama Gãze, y los Pueblos desta son Christianos, y Gentiles, otra se dize Gamu, y es tan grande como vn Reyno: y toda esta poblada de gentiles, gẽte ỹ poco tomo, y que siruen como esclauos No tienen Rey: sino muchos señores diuididos los vnos delos otros. Este señorio se estiende hazia el poniẽte, y al Sur o medio dia le queda el reyno de los Borages. Todas estas Señorias estan juntas con Oyja: y Xoa.

Capitulo. cxxxj. Del reyno de Gamute, y del mucho oro que ay enel y como le sacã: y delas Amazonas.

Alzia el poniente: viniendo toda via por el reyno ỹ Xoa se sigue el Reyno ỹ Gamute, y los esclauos ỹ aqui son muy tenidos de los Mahometas: y por ningun precio los dexan: y llevan los por toda Arabia: Persia: Judea, Egypto: y Grecia, y alla se tornan despues muy grandes mahometas, y buenos hõbres de guerra. En sus tierras son communmẽte gentiles y tambien

UVA. BHSC. IyR_204

y tambien hay entre ellos muchos christianos, y yo vi en la corte muchos dellos, assi clerigos como frayles, y monjas, y me dezian q̃ hauia en Damute muchos monasterios y yglesias, mas q̃ el rey dellos era gentil. Deste reyno se saca el mejor oro y en mas abundancia que se trae a las tierras del emperador, y en el hay muy grandes refrescos: tãto que quando estaua la corte sobre los Gorages, nos trayã de aqui gengibre verde: vuas durazños, (q̃ los hay alli muy buenos) por la quaresma, y despues de Pascua trayan muy gordos carneros, y vnas vacas grandissimas. El medio dia destos Damutes y Gorages, se dize que hay vn reyno de Amazonas, pero no son como las antiguas, de q̃ se haze mencion en las historias. Destas dizen que tienen todo el año consigo sus maridos, y que con ellos hazen su vida, y q̃ no tienen rey, sino reyna, la qual aunque no se casa, con todo esso tiene hijos y hijas, y solas las hijas heredã el reyno. Son mugeres naturalmente muy guerreras, pelean sobre vacas, son grãdes flecheras, y desde niñas les sacan la teta yzquierda, porque no les impida al tirar las flechas. Tambien se dize, que su tierra es de mucho oro, y q̃ de alli lo traen a Damute, y a las demas partes de Ethiopia. Los maridos dellas no valẽ nada para la guerra, y por esso ellas los quitã deste cuydado. En Damute nasce vn rio muy poderoso, que va al contrario de Nilo, mas no se sabe cierto a q̃ parte va a dar en la mar, aun que se sospecha que passa por Manicongo. La manera como se coge el oro en Damute (segun me dixeron) es: que de inuierno cauã la tierra, y despues con las aguas que llueue lauase aquella tierra, y assi queda el oro limpio encima, y lo mas deste oro se halla de noche a la luna, porque reluze con ella.

Capitu. cxxxij. De los señorios de los Cafates, que dizen que fueron Judios, y son valientes.

Yendo aun mas al ponẽte, se siguen cabo al traues de Damute, vnas señorias que llaman Cafates, y es la gente de grandes cuerpos, y no son muy negros. Todos son gentiles) aunque aca hay fama, q̃ procedẽ de los Judios,) y entre ellos ni hay libros, ni synagogas: son los mas ingeniosos hombres destas partes, y muy belicosos, y assi siempre tienen guerra cõtra el emperador. Estos en parte cõfinã con Xoa y en parte con el reyno de Goyame, y estando vna vez aqui el grã Betudete cõtra ellos fuerõ alla algunos de los nuestros, y aun tã bien fue despues el mesmo emperador en persona. Desque boluierõ: nos dixeron que dauan los Cafates bien q̃ hazer a los christianos, en especial de noche, y q̃ entonces hazia muchas entradas: matãdo y robãdo quãto hallauan, y de dia se hazia fuertes en las sierras, las q̃les por alli son de grãdes fraguras.

Capitu. cxxxiij. Del reyno de Goyame, que fue dela reyna Elena, y del oro que se saca enel.

Yendo toda via mas al ponẽte, se sigue el reyno de Goyame, dl qual tuuo gran parte para sus gastos la reyna Elena, y enel nasce el Nilo, q̃ los d aca llaman Buton, y tambiẽ hay en este reyno algunos lagos tan grãdes como mares, en que afirman algunos dvista, que hay hombres y mugeres marinos. Pedro d Couillã me dixo, que el hauia ydo vna vez a este reyno, por mãdado dela reyna a dar orden como se hiziesse vn altar en vna yglesia que ella mandara hazer, (y en ella se enterro despues de su muerte) y dezia que el altar fue primero hecho de madera, y que dspues lo hinchieron todo de oro, y la piedra dara tambien se hizo de oro maciço, y la consagrara el Patriarca (segũ el me dixo,) y era de muy gran peso, y valor. En aquella yglesia hay muy gran guardia, por amor del mucho oro que enella hay, y enel mesmo reyno se coge tambien mucho deste oro, pero es de pocos quilates. No pude saber con quien confinan dela otra parte, mas de que me dixeron que hauia vnos desiertos y mõtañas, y despues dellas habitauã algunos Judios y esto no oso afirmallo, porq̃ no tẽgo cõ quiẽ lo prouar, mas d q̃ assi se dezia publicamẽte.

Capitu. cxxxiiij. De Bagamidri reyno muy grande, donde dizen que se halla plata.

En lado deste reyno de Goyame comiẽça el mayor reyno q̃ hay en las tierras dl emperador, y dizese Bagamidri. Este reyno va siempre a la larga del Nilo, y cerca a los reynos de Amara, An-

UVA. BHSC. IyR_204

goyr, Tigray, Tigrimahon, y Barnagaes. De manera que corre mas de dozientas leguas, y quedan entre los reynos de Angoyr, y Tigray, vnas señorias de christianos y Mahometas, que se dizen Alganos, y estos tambien confinan ỏla vna parte con Bagamidri. Pedro de Couillan y otros muchos me dixerõ: que hay aqui en Bagamidri vna sierra de mucha plata, y q̃ no la saben sacar, mas de que quando veyã alguna, bazian vna cueua, y alli ponian fuego como a vn horno ỏ cal, y assi corria la plata a chorros, q̃ era cosa espantosa. Dela otra parte de Bagamidri, hay vnos pueblos que llaman Belonos sujetos al emperador: aunq̃ son Mahometas, y le pagã muy gran tributo en cauallos. Al norte destos, estan los Nobies, los quales en otro tiempo fueron christianos, y se regian por la yglesia Romana. Destos me cõtaua vn Juan Suriano, natural de Tripol en Suria (el qual estuuo con nosotros tres años en estas partes, y despues se vino con nosotros a Portugal) cõtaua que el hauia estado alli en Nobia, y q̃ toda via podra hauer en toda ella ciento y cinquenta yglesias con sus crucifixos y ymagines de nuestra señora, y de otros santos, pintadas por las paredes, y q̃ todo estaua muy viejo, y las gentes ni biẽ son Christianos, ni Mahometas ni Judios: mas que tienen grã desseo de ser buenos christianos. Estas yglesias dezia, q̃ estauan dentro ỏ fortalezas antiguas q̃ hay en aquella tierra: y assi eran tãtas las fortalezas como las yglesias. Estando aun nosotros en la corte del emperador, vinterõ seys hombres destos Nobies como embaxadores, y le suplicaron q̃ les embiasse clerigos y frayles, para que los doctrinasse, y el los despidio, con dezirles, que el Patriarca q̃ el tenia en Ethiopia, le era proueydo de tierras de Mahometas, por el Patriarca de Alexandria, y que pues el recebia los clerigos y frayles de otro, que no los podia dar, y con esto se bolvieron. Ellos solian antiguamẽte tener su Obispo proueydo de Roma, y despues q̃ se les murio el vltimo q̃ tenian, cõ las guerras de los Arabes y moros: no han podido hauer otro, y por esto se les acabo la clerezia, y la christiandad. Las tierras destos confinan con Egypto, y se estienden ỏla vna y dela otra parte del Nilo, son ricas de oro fino, y tienen tantos capitanes como fortalezas, y a ningun rey, ni proprio, ni estrangero no estan sujetos. Allegã sus tierras destos en frente de cuaquẽ, vltimo pueblo del emperador, desde el qual a Bacua esta toda la ribera dela mar llena de arboledas. Estos son los reynos que yo pude saber, que confinauan con las tierras del emperador, y los mas dellos son de oydas.

Capit. cxxxv. Quales son los officiales que Salomon dio a su hijo el q̃ vuo en la reyna Saba, quando lo imbio a Ethiopia, y como se hõran dellos.

Viero agora tratar, segũ lo tengo prometido, de los officiales que Salomon dio a vn hijo suyo, que vuo en la reyna Saba: despues que ỏ Jerusalẽ lo embio a su madre en Ethiopia. Estos tienen por cierto, q̃ hasta hoy en dia duran los mesmos officios enel mesmo linaje: de los que primero los tuuieron, porque siempre van por herencia de padre a hijo. Dizen que quando Salomon embio aquel hijo: le dio todos los officios que hauia menester en su casa, y que assi le dio personas de los doze tribus, dandole de cada tribu su officio, assi como camareros, porteros, veedores, caualleriços, capitanes de su guardia, trompeteros, cozineros, y los demas officios, que fueron necessarios, para el seruicio y casa de vn gran rey. Todos los officiales que hoy en dia hay, se precian mucho de Israelitas, y caualleros: y son infinitos: porque el que fue camarero, todos sus decendientes tambien son camareros, y assi en los otros officios, sucedẽ los hijos en los cargos de sus padres, y abuelos. Si no son los paises de camara, que antes solian ser hijos de grandes señores, y agora no, por causa, que como el emperador tenga ỏ costumbre embiar a llamar los grãdes señores de sus tierras, sin dezirles para que, solian entonces los paises descubrirles los secretos, y por esso agora no los admitẽ al seruicio de camara, sino en los demas seruicios de fuera, sin q̃ puedan entrar alla dentro. Los q̃ agora son paises de camara, o son hijos de reyes, o principes Mahometas, y gentiles, q̃ estan sujetos de ley ỏ guerra: por q̃ han sido cõquistados, y a estos primero los doctrinan, y enseñan (si son habiles pa ello) y despues les dan el cargo, de las cosas dela camara. Tambien se tiene por cierto, q̃ los canonigos, q̃ ellos llaman Debteras, vienẽ ni mas ni menos del linaje de Leui, y de los sacerdotes, q̃ el mesmo Salomõ dio a su hijo, y assi son ellos mas honrados, q̃ todos los otros clerigos de Ethiopia.

UVA. BHSC. IyR_204

Capitu.cxxxvj. De como tomada posseſſion Zagazabo de las tierras q̃ le dierõ, nos partimos pa la mar.

AQuel dia que el emperador se partio, para yr a socorrer ala reyna de Adea, nos partimos yo y Zagazabo, al señorio q̃ le hauia dado, y era camino de donde hauiamos dexado los nueſtros. Allegamos alla el dia de las carneſtollẽdas, q̃ es diez dias antes q̃ las nras, y luego tomo posseſſion de su antiguo señorio: q̃ podria tener ochẽta vezinos, y dos yglesias, (y este señorio le hauia dado en pago õ vn pequeño monasterio, q̃ alli cerca le quitarõ) y tomo tãbien posseſſiõ del q̃ le dieron nueuamẽte, q̃ estaua ſuſeto a Abuxima, y el hauia de ser Arraz, o capitan dela gente de guerra, q̃ enel hauia, q̃ seria mas de ochozientos hõbres. Partidos de aqui alle gamos mediada quareſma adonde eſtauan los nueſtros, creyẽdo q̃ aquella Paſcua sin duda vẽdria por noſotros, en hazẽdo vẽto para ello, y no fue como pẽſauamos. Como ſe paſſaſſe el mes de Julio, y no viniessen por noſotros, mãdo el emperador a Zagazabo, que ſe fueſſe a ſu señorio: el qual, como he dicho, eſta ſuſeto ala gouernaciõ õ Abuxima cuyo señor ſe dize Abine Arraz, y tiene embaxo de ſu mãdo, mas de diez mil vaſſallos. Tãbien nos dixerõ a noſotros: q̃ nos fueſſemos con el, y como entõces en ſu señorio ya ſe vuieſſen cogido las ſementeras, y no nos podria proueer de lo neceſſario: mãdaron q̃ de alli cerca nos traxeſſen quinientas banegas de trigo, y ciẽ vacas, y ciẽ carneros, y q̃ Zagazabo nos proueyeſſe õla miel: para hazer el vino. El principio eſtuuimos en duda ſi yriamos, porq̃ nos apartamos mucho de la mar, q̃ al mas andar era meneſter vn mes: para tornar a ella, pero en fin õterminamos yr, y detenernos no mas de en quanto recibieſſemos lo q̃ ſe nos mandaua dar, y aſſi lo hezimos: q̃ luego a mediado Enero, dimos buelta, ſin eſperar licẽcia, y ſin auiſarſelo a Zagazabo, por no tener que eſperar: mas el luego q̃ lo ſupo, embio dos hõbres q̃ fueſſen con noſotros, para q̃ en hauiẽdo las primeras nuenas de portugueſes: le embiaſſemos el vno a hazerſelo ſaber, y q̃ deſpues fueſſe el otro con nueua cierta.

Capit.cxxxvij. De las malas nueuas q̃ tuuimos õla flota, y como ſe conuirtio en buena.

Stando todos noſotros y los õmas Europeos en barua, eſperando que las naos viniessen (para lo qual teniamos dos portugueſes enel puerto, q̃ nos dieſſen auiſo) el ſabado ſanto, viſpera õla Paſcua florida õl año de mil y quinientos y veynte y ſeys, allegarõ eſtos dos portugueſes caſi deſeſperados, y diziendo que ya no hauia quien viniesſe por noſotros, porque ya eran los nueſtros deſbaratados enla Jndia: y que todo eſtaua perdido: porque aſſi lo hauian oydo a vnos Mahometas, que entonces eran allegados ala iſla de Mazua en tres nauios los quales venian con gran regozijo y fieſta tañendo, y que venian muy cargados de ricas mercaderias. Eſtas nueuas eran becha dizas por los Mahometas, porque aſſi lo deſſean, y lo que les hizo a ellos afirmallo fue que hauian ſabido como nueſtros contrarios tomaran vna Galera a los portugueſes cerca de Dio en Cambaya. Noſotros toda via quedamos con eſta nueua muy atonitos y aſſi diziendome el embaxador, q̃ yo dixeſſe miſſa otro dia, y nos encomendaſſemos a dios, (como mi coraçon eſtuuieſſe alterado) le reſpondi, que no eſtaua para ello, mas que nos fueſſemos ala yglesia, que alla la oyriamos con el viſorey. Fuemos pues ala yglesia, y deſque ſe vuo dicho la miſſa de Paſcua muy de mañana: nos combidaua el viſorey a comer, y nos eſcuſamos, diziendo, que por amor õla fieſta, queria cada vno de noſotros honrar la poſada en que moraua, aunque la verdad era el poco plazer que teniamos. Yo me fue luego a mi poſada, con ocho combidados, que aquel dia tenia entre portugueſes, y Ginoueſes, y acabada la comida, dexãdolos con mi ſobrino, me fue ſolo, por el rio arriba llorando, y aſſi allegue de baxo de vn peñaſco, que hazia ſombra ſobre el arena õl rio, y hechando me alli, eſtando ſoſpirando mas de vn hora: dezia entre mi. Sin duda yo creo, que eſto viene ordenado de dios, y que el es ſeruido de que quedemos en eſtas tierras, ſea el loado por ſiempre jamas, pues aſſi lo quiere, que en fin ya conozco tambien como los naturales todo eſte reyno, y andando caçando, he viſto quales ſon las tierras buenas, que ſe pueden aprouechar, y he viſto muy bien las montañas y rios, tẽgo buenos eſclauos, y catorze vacas: y algunos carneros que trocare por oueſas, y aſſi me yre a viuir y morar, ſunto de algun rio, donde mãdare bazer vn cercado con ramas,

UVA. BHSC. IyR_204

por amor de los fieros animales, y allí hare assentar mi tienda: en que me recoja con mis moços, y hare alguna Hermita, en que viga missa, y me encomiende a dios, y juntamente procurare limpiar algun monte, en q̃ pueda sembrar, y hazer algunas huertas, para sustentarme a mí y a mis criados, con el pan que allí se cogere. Con esto quede el mas cõsolado hombre õl mundo, y dando buelta al pueblo, halle que estaua el embaxador cõ los demas en mi posada: muy alegres, y holgandose. Luego que allegue me dixo: padre que haremos, paresceme que sera bueno escriuir a nuestros amigos ala corte, para que hagã con el emperador, de suerte, que embie por nosotros. Respondile, que no hiziesse tal cosa, porque yo alla no yria, si el mesmo emperador no me embiasse a llamar por mi nombre, que ya entonces no podia escusarme. Torno a preguntarme, que que haria yo, si me quedasse, y dixele luego quãto auia pẽsado enel rio, y assi como lo vue dicho, me vinieron todos a braçar (saluo el don Rodrigo) y dezian me, que se yrian con migo, porq̃ aquello era ordenado por dios, y que llenarian todos sus mugeres, y hijos, y esclauos, y que pues sabiamos la mar, y toda la tierra, que los vnos se quedarian labrando la tierra, y otros yrian a las ferias a tratar, para que nos hiziessemos ricos, y que assi poblariamos vn lugar. El cabo de todo esto: me dixo don Rodrigo, padre, pues teneys mucha caça, y bien de comer: cenemos con vos agora, y comamos tambien mañana si quisieredes, y ala tarde nos yremos a caçar con vuestras redes, y nos vernemos a cenar a mi posada. Respondile que yo era contento, y assi se hizo, y estando el dia siguiente en la noche todos con intencion de yse con migo, a hazer aquella vistẽda q̃ yo auia pensado, y yẽdo me acõpañando a mi posada: allego enel camino Abetay, criado mio, natural desta tierra, y casado, corriẽdo que a penas podia hablar, y comẽço a dezirnos, señor, señor, los Portugueses en la mar, y dezia que lo sabia de vn hombre q̃ era venido al visorey. Yo le dixe, Abetay si esso es verdad, te prometo vna de las mejores mulas q̃ tengo, sacando la q̃ el emperador me dio, porq̃ no puedes andar enella. Luego nos fuemos a palacio: por saber de rayz estas nueuas, y no nos dexarõ entrar, hasta que quando començarõ a cantar los gallos, salio el hombre q̃ auia venido, y deste supimos, que el no auia visto los portugueses, mas que auia oydo tirar artilleria en Malaca el dia õ Pascua, y q̃ por esso lo auia embiado el Alcayde õ Arquico al visorey. Nosotros bezimos luego cuenta si aq̃l dia auia sido luna nueua, porq̃ quãdo hay luna nueua: suelẽ los Mahometas hazer mucha fiesta, y como viessemos, q̃ no lo auia sido, quedamos cõfusos, no sabiẽdo si aq̃llos serã christianos, o Turcos, o Mamelucos, pero cõ todo esso õspachamos luego vno de los criados de Zagazabo cõ otro Ethiope: para q̃ caminassen de noche y de dia, hasta hazelle saber lo q̃ passaua. Embiamos le a dezir, q̃ estuuiesse a pũto, y cõ buena esperança, q̃ aunq̃ sospechauamos, q̃ aq̃llas bõbardadas erã de infieles, q̃ se holgauan, y hazia fiestas cõ la nueua de q̃ se auia perdido la India, toda via esperauamos q̃ aq̃llo era falso. Este mesmo dia en la noche, estando a vn suspensos: que no sabiamos que nos creer, nos dierõ vna carta de Hector de Silueyra, general del armada, que entonces era en la India, y quedaua con su flota en Macua, esperandonos. Con estas nueuas no cabiamos de plazer, y queria don Rodrigo, q̃ nos partiessemos luego de mañana, y a mi ruego lo dexamos, para el Lunes dela otra semana, porque no nos tuuiessen por malos christianos: si caminassemos en aquellas fiestas, y por esso despachamos a vn Portugues con vn Ethiope, para que diessen parte desto al general, y tambien embiamos el otro criado de Zagazabo con otro Ethiope, para que de dia y de noche caminassen: con esta cierta nueua, a dezir al Zagazabo que se diesse la mayor priessa que pudiesse, tomando algun otro camino, que fuesse mas cercano ala mar, y que se viniesse derecho a Arquico.

Capi. cxxxviij. De como parten los portugueses para la mar, y se embarcan.

EL Lunes despues de las octauas de Pascua, a nueue de Abril, partimos de Barua con el visorey: al qual acõpañauan dos señores vassallos suyos, y llenaria consigo mil hombres de mula, y algunos pocos õ a cauallo, y seyscientos a pie. Este dia fuemos a dormir a Dinguel, vn buen pueblo que estaua dos leguas adelante, enel qual se suelen ajuntar los Lunes en la noche, y los Martes por la mañana toda la gente, q̃ ha de yr al mercado de Arquico, porq̃ nunca se anda este camino, sino en Cafilas por amor

UVA. BHSC. IyR_204

de los aduares d̃ los Mahometas, y por los fieros animales. Alli se juntariã cõ nosotros bien dos mil hombres, y deziase, que eran pocos, y que entonces dexauan muchos de venir por la falta d̃ las aguas, q̃ hay por los caminos en aquel tiempo. Otro dia partimos d̃ aqui, y todo este camino, q̃ hay desde Barua a Arquico, q̃ puede ser de catorze leguas, lo anduuimos hasta el sabado de mañana, q̃ nos aposentamos junto al pueblo. No nos dexauã allegar a las naos, sino era de noche y ascondidas: porque dezian que el mesmo visorey nos hauia de entregar, y aun no tenia toda su gente jũta, q̃ toda via esperaua ciertos capitanes con mas gente: que hauian d̃ venir de hazia çuaquen: y estos allegaron el lunes siguiente. En este tiempo como los calores fuessen grandes, que se ahogaua la gẽte, y no podian dormir entre tantos pauellones, y tiendas, y tendejones: mandose que todos hiziessen para si, y para nosotros muchas estancias de madera: cubiertas con ramos de aquellas arboledas: que por alli hauia, y hechãdo encima de todo velas o otras cubiertas. Los portugueses del armada tenian tambien sus estancias, en la playa dela mar: donde les corria viento fresco, y tãbien algunos otros se estauã dentro de casas terradas, que en Macua hauia. El miercoles d̃ mañana, començo el visorey a marchar cõ toda su gente, y con sus capitanes en orden: ala playa dela mar, y alli nos entrego al general: con muy gran alegria y plazer de todos, y mando dar para las naos cinquenta vacas, y muchos carneros, y gallinas, y pescado. Otro dia allego Zagazabo, el embaxador del emperador: el qual luego que recibio el primer auiso, hauia hecho poner mulas en paradas, para correr la posta de dia y d̃ noche, en teniẽdo nueua cierta. Nosotros nos venimos al lugar de Arquico a estar cõ el, hasta que el mesmo visorey lo entrego, como a nosotros.

¶ Capitu. cxxxix. De como el preste imbio correos que voluiessemos ala corte, y nos escusamos.

Estando despues esperãdo viento para partirse la flota (el qual siempre suele venir de veynte y cinco d̃ Abril a quatro de Mayo: y si de aqui passa, no torna hasta en fin de Agosto (allegarõ quatro Calacenes: q̃ son mensajeros del emperador: que venian a darnos auiso, como el emperador hauia sabido, por via de los mercaderes de Zeylan: que la flota de los nuestros era ya entrada enel mar vermejo, y que pensaua que venian por nosotros, por lo qual nos embiaua a rogar, que pues hauia mucho que salieramos de su corte, y estariamos tristes, que tornassemos alla, y que nos darian muy bien de vestir, y mucho oro: para que nos partiessemos muy contentos. Dezian mas estos, que les fuera mandado, que viniessen con tanta priessa, que en cada lugar mudassen mulas, y tomassen todo lo demas, que fuesse menester d̃ refresco, de suerte, que no dexassen de noche y de dia de caminar, y que nos importunassen muy ahincadamente, que diessemos la buelta. Y assi ellos no hazian sino importunar al general, de que nos embiasse: porque el emperador nose enojasse, d̃ q̃ nos partiessemos tristes. En fin respõdioseles, q̃ por ninguna via podiamos boluer, ni las naos tampoco podian esperar, porq̃ el tiempo no daua lugar, y que si d̃sta vez no nos partiamos: que nunca las naos boluerian mas por nosotros. Diximos le tambien, que si Zagazabo quisiesse boluer, que bien podria, y el respondio luego, que no haria tal cosa: porq̃ si el tornaua ala corte sin nosotros, lo mandarian hechar a los leones, y assi nos quedamos alegres, y los mẽsajeros tristes: por hauer trabajado en valde.

¶ Capit. cxl. De como parte la flota d̃ los portugueses para la India, y lo que les auino.

Partio a veynte y ocho de Abril toda la flota, que eran tres Galeones reales: y dos carauelas, y al primer dia de Mayo llegamos a Camarã y alli nos calmo el viẽto por tres dias. Estando aqui, me acorde como alli muriera Duarte Galuan: el que al principio venia por embaxador del rey de Portugal, en cuya muerte me halle yo, con Pero Gomez Texeda Oydor, y hauiamos dexado señalada su sepultura, porq̃ si a caso viniesse por alli algun amigo, o deudo suyo, y quisiesse lleuar los huessos a tierra d̃ christianos q̃ los hallasse, yo me fue luego ala sepultura con vn esclauo mio, y sacãdo todos los huessos, saluo los dientes, que no hallamos sino tres, los meti en vn caxon, y sin que nadie supiesse dellos, sino solo el fator del armada, q̃ se dezia Gaspar d̃ Saa: q̃ hauia sido criado

UVA. BHSC. IyR_204

suyo, y assi los traxe al galeõ Leõ, en que yo yua. Luego que los tuuimos dẽtro, vino vn viento a popa, que dezia el fator, sin duda assi como Duarte Galuan viuio, y murio en seruicio de dios, y assi el nos da tan buen tiẽpo, y este tiempo nos duro por diez dias, hasta que estuuimos engolfados frontero de Aden, adonde ya començaua el inuierno de la India. Allí nos dio tan gran tormenta, que ala segunda noche della, con la demasiada escuridad, nos perdimos los vnos de los otros, sin saber en que parte estauamos. El galeon Leon, lleuaua vn batel grande, preso por popa con tres cables, y enel yua vn grumete Frances, que lo gouernaua, y a la quarta noche desta tormenta: se ensoberuecio tanto la mar, que con los saltos que el galeon dio, se rompieron los cables, y en sintiendolo el maestre dela nao, taño el pito, diziendo, Pater noster, por el anima del grumete. Otro dia se hizo almoneda de sus ropas, y de vn esclauo que tenia, en que se juntarõ ciento y veynte ducados. Con esta tormenta fuemos siempre nauegando, hasta q̃ allegamos al estrecho de Ormuz, y a veynte y ocho de Mayo entramos enel puerto de Mazcate, que es enel mesmo reyno de Ormuz, y allí hallamos vna de las caruelas de la armada, y de ay a tres dias allego la otra caruela: con vno ó los galeones, y despues de diez dias fue visto el otro galeon: que se dezia san Dionis, y era capitan dela flota, y no podia tomar puerto. Luego fueron a el dos fustas de portugueses: que guardauan el estrecho, y en allegando a el, dieron buelta, para lleuar mantenimientos a los ó l galeon: que se estauan muriendo de sed, y de hãbre, y desque los vuieron lleuado, se quedaron aquella noche con ellos. Otro dia ó mañana fueron los demas bateles del puerto, para ayudallo a traer, y assi entraron todos juntos ala tarde. Cõtauan los deste galeõ, que con la tormenta hauian ydo a dar ala ensenada de Cambaya, y que no podian salir della, y con la tormenta tuuieron dicha, de q̃ no vuiesse enemigos en la mar. Dezian que ya hauia tres dias que no osauan comer: porque no tenian que beuer, y que el primero q̃ dexo de beuer: porque no les faltasse el agua hauia sido el Hector de Silueyra, y que vna poca que les quedaua: el mesmo la hauia andado repartiendo entre todos los dolientes: y que desde el principio desta necessidad nunca quiso entrar en su camara, porque no pensassen, que se yua a ella a hartar de agua, dexando padescer la gente. Cierto se tuuo a milagro, que aquel dia tuuiesse vista del puerto, porque ya ninguna gota ó agua hauia en todo el galeon. Todo esto nos contauan don Rodrigo, y Zagazabo, que yuan alli. Despues que salieron en tierra para refrescar, y passaron algunos dias, tornamos ala mar, y endo en nuestra compañia algunas fustas, de las que guardauan el estrecho, y nos acompañaron hasta que allegamos ala ciudad de Ormuz: en la qual tiene vna fortaleza el rey de Portugal. Quando aqui allegamos, hallamos al gouernador dela India Lope Vaz de san Payo, y con su licencia nos salieron a recebir quantos caualleros y hidalgos hauia en la fortaleza, hasta la playa, y el mesmo gouernador nos dio el para bien de nuestra venida, desde la delantera dela mesma fortaleza donde el estaua, y assi nos fuemos derechos ala yglesia, que dẽtro estaua, y despues de dadas gracias a dios, allego el gouernador, y abraço a los embaxadores, y algunos de su compañia, y luego nos fuemos a apossentar. Otro dia de mañana tornamos ala yglesia para oyr misa, y para entregar al gouernador las cartas y presente, que el emperador embiaua al gouernador passado, y dauamos lo a el, por hauer sucedido enel mesmo cargo. El presente que le trayamos: era vna ropa de seda, con cinco chapas de oro delante, y otras cinco atras, y en cada hombro otra, que erã doze por todas, y cada vna seria del tamaño dela palma dela mano. El gouernador gratifico luego a los embaxadores su trabajo, dando a cada vno dozientos ducados, y a mí me dio otros ciento. Hector de Silueyra el general: se detuuo aun algunos dias alli, y despues se torno a esperar las naos de los Mahometas, q̃ vienen de Juda, y Meca a Dio: las quales salen con el mesmo tiempo que nosotros salimos de Macua, y inuernan en Aden, para luego con el primer tiempo, proseguir su camino. Nosotros entre tanto que el inuierno duraua, nos estuuimos quedos.

Capitulo. cxlj. Traslado dela carta que el emperador embio al gouernador.

En nombre ó Dios Padre, que siempre fue, al qual no se le halla principio. En nombre del hijo vno solo, el qual es assi como el padre, sin ser visto: lũbre de las estrellas ó

UVA. BHSC. IyR_204

de el principio, antes que hechasse los fundamentos del mar Oceano, y que en otro tiempo fue cõcebido en el vientre dela virgen: sin simiente de varon, y sin desposorios: que este era el saber de su officio. En nombre del consolador, Espiritu de santidad, sabidor de todos los secretos, donde estaua primero en lo alto de los cielos: que se sostienen sin pilares, y ensancho la tierra, (que no solia ser de primero, ni era sabida, ni criada (desde el Oriente, hasta el Poniẽte, y de Norte a Sur. Y no es este primero, ni segundo, mas son vna Trinidad junta, en vn criador de todas las cosas, para siempre: por vn solo consejo, y vna sola palabra, en los siglos ỹ los siglos, amen. Embia este escripto, y embaxada el Emperador dela grande y alta Ciudad de Ethiopia. El Incienso dela Virgen, (que es mi nombre del baptismo, y quando fue coronado Emperador: me llame Dauid) cabeça de sus reynos, amado de Dios, Coluna dela fe, pariente del linaje de Juda, hijo de Dauid, hijo de Salomon: hijo dela Coluna de Syon, hijo dela simiente de Jacob, hijo dela mano de Maria, hijo de Nahum, segun la carne. Esta carta va para Diego Lopez de Sequeyra, gouernador dela India. Oy vos que estays debaxo ỹ rey, y que soys vencedor ỹ todas las cosas, que os son encomendadas, y que no teneys miedo a las fuerças de los muchos Mahometas, ni teneys miedo al cauallo de las fortunas, mas andays armado cõ la fe, ni soys hombre que os dexays vencer con lisonjas, antes andays armado con la verdad del santo Euangelio, y assi os sosteneys sobre el bordon dela vandera dela Cruz, gracias a Dios para siempre, en la mesma fe que nos cumplio nuestra alegria, por amor de nuestro señor Jesu Christo, con la venida que a nos hezistes, y nos denunciastes la vuestra buena embaxada, de vuestro señor el rey don Manuel, con vuestro presente y paz, el qual saluastes en las naos con tantas fatigas, y sobre la mar: con grandes vientos, y fortunas ỹ mar y de tierra, viniendo a matar los Mahometas, y Paganos, de tan luengos caminos, siendo vuestras naos, gouernadas y regidas por donde vos quereys, lo qual es cosa marauillosa, y assi nos espantamos: q̃ andays dos años en la mar, y en guerra, con gran fatiga, sin descansar ỹ dia, ni de noche. Aquello que se acostumbra se haze, y assi de dia se tratan las mercaderias, y se compra: y vende, y andan caminos, mas la noche es para dormir, y descansar los hombre, segun dize la escriptura: que el dia es, para que en el hagan los hombres sus officios, desde la mañana hasta la noche, y el hijo pequeño ỹ Leon no haze de noche si no arañar la tierra, y buscar, rogando a dios, que halle que comer, y en saliendo el Sol, se buelue a su cueua. Y las costumbres de los hombres son, como las ỹ los animales, y los animales son desde el principio ỹ mundo. Empero a vos no os vence el no dormir ỹ noche, ni el sol de dia, por amor dela fe justa, que como dize san Pablo: quien sera quien nos contradiga a esta obra, ni dolencia, ni passion, ni hambre, ni crueldad, ni cuchillo, ni espada, ni fatiga, ni otra cosa alguna nos podra apartar dela fe de nuestro señor Jesu Christo, en quien verdaderamente creemos, en la muerte y en la vida. Los grandes señores y ricos hombres, quando los mandan con embaxada, ni en la claridad del dia, ni en la obscuridad ỹ la noche, no hay quiẽ los pueda apartar ỹ seruicio de nuestro señor, y assi dize tambien el Apostol: bienauenturado es el hombre, que es humilde, y que suffre el bien, y el mal, y finalmente, por esto es merescedor de recebir corona de vida, y Dios le prometio aquello, que tenia en su voluntad, aunque hay algunos hombres, que quieren prouar, y piensan vna cosa, y Dios quiere otra, assi que Dios no estorse el hombre en las malas obras. El señor os cumpla agora vuestra voluntad, y os lleue en saluamento al rey don Manuel, y aquellos que haueys vencido, llevaldos ante vos, con sus despojos. Esto digo de los Mahometas que está fuera dela fe de Christo, y esto os sea para bien, y vuestra gente ỹ guerra sea bendita con vos, pues son martyres de Jesu Christo, los que mueren por su santo nombre, con frios, calores, trabajos, y fatigas. El vos y a ellos lleue Dios en salud y en paz, a ver la cara de vuestro señor el rey don Manuel. Quando me dixeron que llegastes a mis tierras, vue muy gran alegria: como quien haze gran presa: y quando supe que os erades ydo, quede con muy gran tristeza, mas con saber que venia vuestro embaxador: con vuestra buena volũtad, hasta agora he estado con mucho plazer, y bendito sea el nombre de Dios Padre, vn solo Dios, y de nuestro Saluador Jesu Christo, saluador del mundo. Ellos vinieron a mi, y yo os oy nombrar de lexos, por lo qual os guarde Dios, pues hezistes amistad con migo. Agora se cumplira vuestra voluntad: y me embiareys lo que yo tengo en voluntad: que es, maestros que sepan bien labrar oro y

UVA. BHSC. IyR_204

plata, y hazer espadas y armas de hierro, y capacetes, y cāteros para hazer casas, y maestros ō hazer viñas y huertas, y assi todos los otros maestros que son necessarios, y ō mesores officios que los nombrados: y algunos que sepan cubrir las yglesias: con plomo, y hazer tejas de barro: aca en nuestras tierras: porq̄ no cubramos con yerbas nuestros edeficios: y desto tenemos mucha necessidad: y estamos muy tristes por no los tener. Yo tengo hecha vna grā yglesia que se dize la Trinidad, y enella enterre a mi padre: cuya alma tiene nuestro Señor: y vuestros Embaxadores hos dirā como sus paredes son muy buenas, querria cubrilla presto: porque esta cubierta con yeruas. Por amor de Dios hos ruego esto: embiame el numero de estos maestros: de suerte que sean diez de cada officio: que nunca por esso hos faltaran maestros: ni menos se hos multiplicaran. Todo el tiempo que ellos quisieren estar aca, los dexare, y si se quisieren tornar, yo les pagare su trabaso, y los dexare hyr en hora buena. Agora oyd otra palabra. Alla hos embio aquellos hombres de Europa, que aca estauan, y andauan como Mahometas en el Campo del Cayro: yo los hize Christianos, y ellos hos mostrarā el camino de Zeyllan, Aden, y Meca, y el de Macua: porque lo saben muy biē. Por esso alegrese vuestro coraçon, que yo me alegro con lo que esta en vuestra voluntad: y os escriuo por amor de la Embaxada: que me embiastes, porque me dizen, que quereys azer Yglesias, y fortalezas en Macua: y assi me pedis licencia para lo hazer. Yo hos doy licencia para que hagays yglesias y fortalezas en Macua, y en Dalaca: y que pō gays clerigos en las Yglesias, y hombres fuertes, que guarden las fortalezas del miedo de los suzios Mahometas, hijos de mahoma. Esto hazeldo presto, y antes que os vays de la Jndia: assi que no hos deys vagar. ni hos vays dela Jndia hasta que lo agays. De todo esto hos alabaremos yo, y el Rey don Manuel vuestro señor, pues q̄ so Dios que tuuiessemos amistad ambos, y hazed plaça en que se vendan y cōpren mercaderias, y no dexeys enella tratar a los mahometas, sino solos a los Christianos: mas si vos quisieredes que compren y vendā, hagase con vuestra voluntad: y con vuestra licencia. Despues que huuieredes hecho esto en Macua: veni a Zeylan: y hazed alli tābien yglesias, y fortalezas, assi como antes dixe, porque este lugar de Zeylan es de grandes mantenimientos, que se llenan a Aden, y a todas las partes de Arabia, y a otras muchas tierras y reynos: los quales no tienen otra sustancia, sino ō lo que les llegan de Zeylā. Si hizierdes esto que os mā do, terneys el Reyno de Adē enlas manos y a toda Arabia: y otras muchas tierras y reynos, sin guerra ni muertes de gētes, por que les quitays todos los mātenimientos: y se moriran de hambre. Quando quisieredes hazer guerra a los infieles: auisamelo y pedid lo que quisierdes, y vuierdes meñster que yo os embiare gēte de cauallo: y fleche ros, y yo sere cō vos, para que destruyamos los Mahometas y Paganos: justamente por la fe. Quando os fueredes a la Jndia: dexad a dō Rodrigo de lima por capitan en Macua, y vuestros Embaxadores no dexē de yr y venir: si vuiere alguna sospecha. Estos que agora vā son los primeros que aca vinieron Embaxadores de vuestra embaxada grandes y buenos, y que se quieren muy bien los vnos a los otros, con todas sus faltas, hazeldes bien por amor de sus bondades, en especial a Dō Rodrigo: que es mui bueno, dexādo sus faltas, y no habla mucho con los labios: y es muy particular en hazerse bueno: mejor que todos es criado, de quien os podeys fiar, hazelde bien, que es siruo de bendicion. Al padre Francisco dal de dos tantas gracias, porque es hōbre santo, de buena consciencia: y honesto: por amor de Dios, yo se su condicion, y le di de su Señorio, Cruz, y Baculo en su mano, que son las señales de su Señorio, es Abad en mis tierras: y vos acrescentaldo: y hazeldo señor de Macua, y Zeylan, y de todas las islas del mar Vermejo: de los fines de mis tierras, porque el es bastante: y merescedor ō semejante officio. A Juā Escolar el escriuano, cumpli tambien su voluntad y palabra, porque el esta siēpre en seruicio del Rey, hazed como le sea mejor: pues es hombre de buena condicion, y el trabaso mucho en esta escriptura: y en cosas que se han de rescebir en seruicio. A los demas de la Embaxada hazeldes biē, del menor hasta el mayor, segun que es cada vno, les dad el galardō. Nuestro señor os ō su paz, en seruicio de virtud, y os haga bien, y a todos los que estā con vos, a los quales hazed biē: Dios os alumbre: a vos y a ellos en su gracia. A nuestros hermanos aquellos que se quierē biē. Dios los ayude, y a todos los que se animā enel. Dios esta con ellos, y sea con vos: y os socorra para todos: y todos vños pies estē

UVA. BHSC. IyR_204

juntos por el camino: y os guarde de malos ojos, y guarde de las ondas dela mar vuestras naos, y de las fortunas, y os de vida en todos los tiempos, sin dolencia alguna, y os guarde todas las horas: de dia y de noche, en inuierno y verano, por los siglos de los siglos, amen. Mi bendicion os embio, y no solo por esta escriptura, porque assi lo acostumbro en la embiar, escusome desto, y acuerdome de vos, y de todas las cosas de christianos, y en las yglesias que hizieron nuestros antecessores, y la oracion que hazemos es esta. Pedimos aquello que queremos al señor dios padre, y a Jesu Christo su hijo, por aquellos que vienen en peregrinacion nuestros hermanos, y por los que vendran en esta peregrinacion, por mar, por rios, por lagos, y por caminos asperos, por donde quiera que sea, suyos son todos, dios los trayga, y lleue en saluamento, con el mar lleno. A todos sostenga el señor dios, y assi lo dizen los Diaconos, haziendo oracion por los clerigos, y en otra parte lo dizen tambien los clerigos. Dios sea con vos: pues el es con todos, y pedimos le lo que tienen por bien que le demandemos: en los peligros son hermanos, y lo son agora, y vienen en peregrinacion vn camino derecho con ellos, del camino que ellos dessean, y luego hallamos aquello que cobdiciamos, que nos da el señor. Dize el Diacono, y dize todo el pueblo: señor dios ten misericordia de nosotros, y assi dize el tercer clerigo. Dios los lleue en saluamẽto por el mar llano, y los lleue a sus parientes con plazer y paz q̃ dessean, y vean gozo, por su hijo Jesu Christo. El sea con vosotros, y vosotros seays enel: y enel Espiritu santo, q̃ esta en la gloria eterna agora y siempre, en los siglos d̃ los siglos, amẽ. Assi como he dicho se haze oraciõ por todas las yglesias, y las horas del officio cõ incẽsio: no por vos solo, mas por todos nosotros, porq̃ sea dios con nosotros como en peregrinaciõ: y no viene esta peregrinaciõ en nosotros sobre el mar, mas dẽtro en nr̃as tierras como en las vuestras. Por amor desto: hazed vosotros oraciõ por este officio, para q̃ seays saluos, y seays cõtra malos hõbres, y no entrẽ en vosotros malas imaginaciones. Quãdo vinieredes a destruyr los infieles, y paganos aquellos q̃ no creẽ en la fe d̃ nr̃o señor Jesu christo, yo os embiare ayuda pa hazer guerra, y mucha gente, y mãtenimiẽtos, y oro: no tan solamente a Macua, mas a Zeylan, y a Aden, y a todas las tierras de los infieles, destruyendo los hijos de Mahoma, suzios, y hereses. Con ayuda dela reyna santa Maria, nuestra señora: destruyd aquestos, y nosotros tãbien los d̃struyremos, vos verneys por mar, y nosotros yremos por tierra con consejo juntamente, y con fuerça dela santissima Trinidad, Amen.

¶ Capi.cxlij. Como de Ormuz van los portugueses a Chaul, y d̃ alli a Chochin, y de lo q̃ les auino enel viaje.

Desque fue passada la tormenta, y el gran inuierno d̃la India, partimos de Ormuz, cõ el gouernador Lope Uaez d̃ san Payo, en su armada (porque ya era ydo el general Hector de Silueyra con la suya, (segun dixe) a aguardar a las naos que inuernauan en Aden) y allegamos ala fortaleza de Chaul: q̃ es de nuestro rey, la qual esta en tierra muy viciosa, y de mucho trigo, y de gran abundãcia de vacas, carneros, gallinas, pescados, en especial de muy buenos Saualos, de los quales se toman los mas en la canal, donde encallo la ñao, en que venia don Lorenço de Almeyda: hijo del visorey don Francisco de Almeyda: hay tambien alli muchos higos dela India, y grandes huertas: con otras mil gentilezas, todo hecho por nuestros portugueses. De ay a algunos dias, vino Hector d̃ Silueyra con tres grandes naos presas, y ricas de mucho oro, que aun no lleuauan mercaderias, porque entonces yuan a comprar las ala India. Todos los Arabes Mahometas que enellas se captiuarõ (los quales eran tantos, que henchian la fortaleza) los vendieron, apartãdo los que erã mancebos valientes para las galeras: que aca tiene el rey, a precio de diez ducados cada vno, por ser assi ordenado, y d̃ los otros que eran mas viejos, o no eran tan buenos, se vẽdian tambien por otros diez ducados, a los que los querian comprar rescatallos, o para se seruir dellos. Entre estos fueron presos algunos Judios, y vno dellos que era muy viejo, hauia en otro tiempo recogido y hecho buena obra en su casa a vnos portugueses, que se hauian perdido enel reyno de Fartaque, los quales como hombres desesperados: se yuan por la tierra preguntando por el reyno de Ormuz, y dios los hauia encaminado a casa deste Judio, y les dio de comer y de vestir, y lo demas para el camino. Permitio dios que esta buena obra no passasse sin galardon, porq̃ hallandose aqui vno

UVA. BHSC. IyR_204

de aquellos Portugueses, el qual era muy pobre, y natural de Viseo, conocio luego al Judio que estaua entre los otros en la prision, y obrādo en el la misericordia: y virtud acordandose de la buena obra que hauia recebido, se fue al gouernador, y le dixo, señor sepa vuestra Señoria: que aquel Judio de quien le tenia muchas vezes dicho: que me diera la vida a mí, y a otros Portugueses quando andauamos perdidos en el Reyno de Fartaque, esta agora aquí entre los que traxo Hector de Sylueyra, y el es viejo, que no vale nada para las galeras: ni menos yo tengo dineros para comprallo, mas suplico a vuestra Señoria me lo mande dar en descuenta de mi sueldo, que el Rey me da por soldado, por los diez ducados, como se dan los otros. El gouernador mando luego traer alli al Judio, y le dixo q̄ mirasse si conocia algun hombre de los q̄ alli estauan, y el andando mirando, conocio a este soldado, y señalandolo, dixo q̄ lo hauia tenido en su casa y el gouernador entonces: hizo merced del al soldado: siendo cierto de la buena obra q̄ a los portugueses hauia echo: luego lo tomo por la mano, y se fue con el por todos los de la fortaleza: contandoles lo que le acontesciera con el, y pidiendoles limosna, y assi le iunto cerca de cinquēta ducados: con que lo despidio muy alegre. Todos los de mas Judios y Mahometas, y Christianos, andauā diziendo, que no hauia bien, que fuesse agradescido: sino el que se hazia a portugueses, y que de alli adelante: determinauan de hazer otro tāto con ellos, todas las vezes que les topassen en sus tierras. De aqui de chaul nos partimos, y allegamos a Goa. a. xxv de Nouiembre: vispera de santa Catalina, y como en el dia desta santa huuiesse sido tomada aq̄lla ciudad a los mahometas, y gentiles, hizose en aq̄l dia vna grande, y muy solenne procession, con muchos fuegos y fiestas: como en dia de Corpus Christi. El embarador Zagazabo, y otros frayles que con el venian, estauā espantados: y dezian, que entonces acabauan de creer: que eramos: verdaderos Christianos: pues tan solenne procession se hazia entre nosotros. No estuuimos aquí mas de tres dias: y el Zagazabo se dexo en esta ciudad quatro esclauos suyos, paraque los dos aprendiessen a ser pintores, y los otros dos a tañer trompetas: y el Gouernador dexo mandado, que se les proueyesse de todo lo que uuiessen menester. De aquí nos partimos a Cananor: donde nos detuuimos seys dias: y alli se holgo mucho tambien Zagazabo: de ver vna capilla, de Santiago, q̄ hauia mādado hazer el Bateo. De aquí venimos a Cochin, adōde hallamos a Antonio galuā hijo de duarte galuā, y le dixe como traya los huessos de su padre, delo qual se holgo infinito, y me rogo q̄ no los sacasse: porq̄ queria venir por ellos: con procession: y assi lo hizo, que toda la clerezia, y frayles, y cofradias vinieron con su cera: y llenarō los huessos a enterrar al monesterio de sant Antonio: y alli se les hizieron vnas solenes honras, con vna muy grā offerta de muchos sacos de trigo, y de barriles de vino. El Antonio Galuā desseaua llenar estos huessos de su padre a portugal: y porq̄ los marineros no lo supiessen (porq̄ estos no osan llenar cuerpos muertos por la mar,) fingio que los enterraua en vna caxa, al vn lado del altar donde se dize el Euangelio, dētro de vna pequeña sepultura, y despues de yda la gēte los torno a sacar: y los traxo consigo en la nao, en que el vino, de la qual era capitan. Todo el tiempo que nos detuuimos ē Cochin: se gasto en cargar tres naos, y en aparejarse la gente q̄ hauia de yr en ellas. Y luego que cada vna era cargada de pimienta, y clauos, se partia a Cananor: q̄ estaua de alli treynta leguas, para rescebir gengibre, y la vitualla q̄ era menester de bizcochos, pescados, vino de palmas, y poluora, y assi vinieron a estar las tres naos juntas en Cananor, al principo de Enero.

¶ Ca. cxliij. De la nauegacion y viaje q̄ hizimos de cananor asta lisboa.

El nao destas, que primero llego: de la qual era Capitan, Tristan Vaez de Veiga: assi como fue del todo cargada, se partio a quatro dias de enero, de. 1527. años y enella yuan los embaxadores. La otra de que era capitan Antonio galuan, en la qual yua yo, porq̄ nos teniamos amistad, se partio a los diez y ocho del mesmo mes. La otra tercera (segun despues supimos) partio quinze dias despues de nosotros, y siguiendo cada vno su derrota: sin hauerse auisado q̄ se esperassen: acontescio que a dos dias de Abril por la mañana, vio el atalaya q̄ dormia en la gauia de nuestra Nao: vna nao a dos leguas adelāte de nosotros: y paramos luego todos a miralla, pensando q̄ nao seria: porq̄ estauamos muy engolfados en la Mar: y quando ya fue dia claro, conosci-

UVA. BHSC. IyR_204

mos que era la que hauia partido antes de nosotros, y ella tambien nos conoscio, y nos començó a esperar. Despues a la tarde torno el atalaya a ver otra nao, que nos seguia por popa, y creyendo que era la otra, la esperamos aunq̃ allego bien noche. Grande fue el plazer q̃ tuuo la gente de todas tres naos preguntandose vnos a otros como les yua: y nos espantamos como la delantera no hauia andado mas, no hauiẽdo tenido impedimẽto alguno, sino q̃ todas hauiã caminado quãto podiã. En esta cõpañia fuemos tres dias, y como la nao en q̃ yo yua pẽdiesse mucho, y no anduuiesse tãbiẽ ala vela como las otras, se quedo atras, diziendo los otros, q̃ no nos podian esperar, y que pensauan que no allegariamos a Portugal, lo qual nos õs consolo mucho, y luego endereçamos nuestro viaje a la isla õ santa Elena, para hazer alli aguada. Las naos que yuan adelante tomaron la isla, y nosotros la discurrimos vna noche con vn aguaceron que nos dio, aũ que algunos pensauan q̃ no hauiamos allegado a su paraje, y como tuuiessemos falta de agua, comẽçamos a dexar de cozer la olla porque no nos faltasse la poca que nos quedaua, mas luego nos socorrio nuestro señor que con vnos aguacerones que tuuimos en tres dias y tres noches, se cogieron treynta pipas de agua, para la nao, y yo bize coger para mi otras tres, y los demas hinchieron tambien para si las vazijas q̃ vuieron menester, y de alli adelante gastamos el agua con mas orden, y mas medidamente q̃ al principio. Quando allegamos cerca de las islas õ los Açores, vimos vna nao que pẽsamos ser Francesa, y la temimos: porque ella se venia metiẽdo ala mar, y nosotros yuamos a tierra. Desde la gauia de õde tuuimos vista de aquella nao, tuuimos tambien vista de vna canoa, que andaua perdida con vnos bombres, y luego los nuestros becharon ala mar otra canoa q̃ trayan õ la Jndia, cõ algunos marineros, para q̃ los socorrieſſen. Hallarõ en ella cinco hõbres blancos, y quatro esclauos, q̃ estauan casi muertos, porq̃ no hazia la canoa sino trastornarseles, y estauã ya los vnos muriendose sobre los otros de ahogados, y luego q̃ los traxerõ, les mudaron los vestidos, y becharõ algunos en las camas, y otros pusieron cerca õ el fuego, de suerte, que vnos començaron a hablar de ay a tres horas, y otros despues. Otro dia de mañana entramos enel puerto dela Tercera, y alli hallamos algunas caruelas, que esperauã compañia, porque no osauan salir: con miedo de las naos que parescian, y pensauan q̃ eran Francesas, y los del pueblo ya estauan determinados de salir a ellos: mas a este tiẽpo como vuiessen tornado en si los dela canoa, dixeron que aquellas eran las naos de la Jndia, y que ellos hauian sido embiados en la canoa a comprar gallinas, a vna isla õde eran baratas, y que assi se perdieron, por hauerseles trastornado la canoa. De ay a cinco dias arribaron las naos dela Jndia, y dezian que hauian descaydo tanto, que si no fuera por lo que el rey tiene mandado, y por miedo de Franceses, que se vuieran ydo a Portugal. Dauan gracias a dios, que les hauia escapado sus hombres: y porque nos hauia traydo, que ellos nos hauian dexado por perdidos, y assi nos pedian perdon. En la Tercera nos detuuimos diez y ocho dias: esperando vna caruela õ la Mina, y otras dela isla de santo Thome, y de Cabo verde y del Brasil, porque assi esta mandado: porque la flota vaya mas segura de Franceses. A este tiempo estaua la isla cara de trigo, soliendo ser otras vezes madre dello, y causauanlo las muchas aguas que llouian, que no les dauan lugar a segar, ni a trillar. Luego que aqui allegamos: se despacho vna caruela al rey: para bazelle saber nuestra venida, y assi como fue junta toda la flota, nos partimos para Lisboa, ala qual no podimos arribar en tres dias, que hauia que vimos la tierra, y temiamos discurrir a Galizia. En fin permitiẽdolo nuestro señor, entramos en Lisboa a veynte y quatro de Julio, vispera de Santiago: saliendo primero vna caruela a nosotros en Cascaes, mandando de parte del rey, que los que veniamos de Ethiopia, no saltassemos en Lisboa, porque hauia pestilencia en ella, y assi venia alli vn criado del rey, que traya cargo de nos bazer dar embarcacion para Santaren, y de alli nos hauia de bazer la costa basta Coymbra, donde estaua entonces su alteza, y assi este dia no bezimos mas de surgir delante de Lisboa, que nos dio mucho plazer.

¶ Cap. cxliij. Como õ Lisboa partierõ los embaxadores pa la corte õl rey õ portugal q̃ estaua en coymbra.

Luego quando surgimos, bizo el criado del rey venir barcas a bordo, para que nos llenassen a nosotros, y otras en q̃ se llenasse nuestro hato a la casa õ la Jndia, y yo como

UVA. BHSC. IyR_204

tuuiesse alli vn sobrino: hermano del que venia conmigo de la Etiopia: el qual era procurador del monasterio nueuo de Sanctos en la Collacion de santa Maria de los olivares, dile a guardar toda la de mas ropa q̃ yo tenia, y el luego la hizo sacar al circuyto del monasterio: y procuro lleuar aquella noche lo mejor della en carretas a su posada, dexando la de mas que podria valer hasta cincuenta ducados, para lleualla otro dia: y (segun despues supimos) se la hurtaron de alli. Desque partimos de Lisbona: y allegamos a Santaren, nos aposentaron a mi y a Zagazabo en Alfanze: y a don Rodrigo en maruilla, y en seys dias q̃ aqui nos detuuimos nos adereçamos de buenos vestidos, y luego nos pusimos en camino, cada vno por su parte, por amor de las posadas, y fue este dia de grandissimo calor. El criado del rey y yo yuamos por si: y Zagazabo y el escriuano yuan por otra parte: y don Rodrigo por otra y lleuaua conigo para dar al rey, tres Arabes Mahometas, que eran los pilotos de aquellas tres naos: que Hector de Silueyra hauia tomado, y hauiales dado de vestir todo lo necessario. Zagazabo allego este dia a Azinaga, muriendose de calor y el criado del rey llego a Ponte de Almonda: adõde yo me refresque a poder de cosas frias: y estando alli, allego don Rodrigo, corriendo a caualloy pidio cõ gran priessa algunas azemilas: en que le traxessen aquellos Arabes, y sus esclauos, que se quedauan muriendo de calor. Luego le socorrieron con quatro azemilas, que se pudieron hauer, en las quales los traxo, aunque vno de los arabes nunca boluio en si: por mas remedios que le hizieron, que al fin murio a media noche. Y a otro le dieron vnas fiebres: delas quales murio despues. La causa principal dela muerte destos, creymos que fue el yr ellos tan vestidos, porque en sus tierras andan desnudos, que no traen mas que vn paño ceñido dela cintura abaxo. Toda via huuo alguna sospecha si hauiamos entrado en Lisbona: y se hizo sobre ello pesquisa, tomandonos su ramento, mas lo cierto dello fue, que aquel dia hauia sido tan pestilencial: que murierã otras muchas personas de calor. Con todo esto passamos aquel dia de Golegã, y en los otros dias fuemos por Tomar, Aluayazare, y Ansian, y allegados a Cernache: nos mandaron aposentar, hasta que el rey mandasse otra cosa. Bié tuuimos sospecha, que el mandarnos quedar aqui, fue por el temor que se tenia dela muerte de los Arabes, y al cabo de veynte y ocho dias q̃ alli estuuimos fuemos llamados don Rodrigo y yo, para que fuessemos a dar cuenta al rey õ nuestra Embaxada, y desque le huuimos hablado: nos mãdo tornar, para que õ ay a dos dias entrassemos todos en la Corte.

Capitulo.cxlv. El rescebimiento q̃ se les haze en la corte a los embaxadores, y como hablan al rey.

Passados estos treynta dias que aqui estuuimos, vino a nosotros de parte de su Alteza Diego Lopez de Sequeyra: (el que siendo gouernador de la India, nos hauia embiado a Etiopia: y assi tenia el esta Embaxada por cosa suya (y abraçãdonos a todos, nos combido a comer, dãdo nos vn solenne banquete: que del dia antes hauia mãdado adereçar, y luego que huuimos comido: nos partimos, y en allegando a Santañol, q̃ esta vna legua de Coymbra: començamos a encontrar mucha gente, que nos salia a rescebir, y antes que allegassemos a san Martin, que es en medio õl camino, encontramos cõ los Obispos y cõdes, y con los demas señores de la corte, y a si nos fuemos cõ ellos hasta palacio. En todo este camino traxo el marques õ Villare por la mano a Zagazabo, hasta que huuo besado las manos al rey, y reyna, y al Cardenal: y a los Infantes. Preguõto luego el rey a Zagazabo como quedaua el Emperador õ Etiopia, y su muger: y hijos, y el respõdio que todos quedauan muy buenos, y desseosos de saber buenas nueuas de su Alteza. &c. El rey dixo entonces: que el rescebia muy gran consuelo con esta embaxada: y q̃ esperaua que della se siguiria algun señalado seruicio a nuestro Señor, y a si, y al Emperador su hermano mucha honra. Torno a preguntalle, como le hauia ydo por la mar y si hauia sido siempre bien proueydo, desde q̃ entro en sus señorios: a lo qual respondio que la bendicion de su Alteza era tan grande: que los que la alcançauan: en gracia de Dios. Luego nos despidio, diziendo le que se fuesse a descansar: pues vendria fatigado y mandonos a nosotros que lo acompañassemos: y que õspues que huuiessemos reposado, le informariamos mas a la larga õlas cosas del Emperador, y assi nos tornamos a caualgar

UVA. BHSC. IyR_204

a caualgar, y viniendo toda via aquellos señores con nosotros, dexamos aposentado a Zagazabo en santo Domingo. De ay a dos dias vinierõ los obispos, y el Dean ỗla capilla real, cõ otros señores, a lleuarnos a palacio, y ỗsque fuemos alla, dio Zagazabo al rey el presente que le traya, que era, como ya esta dicho, vna corona de oro y plata, q̃ seria de dos palmos en alto, y dixole tambien las cartas, y dixole, como el emperador embiaua aq̃lla corona al rey don Manuel, y le embiaua a dezir, q̃ de hijo a padre nunca venia corona, mas que siempre venia de padre a hijo, y que como el fuesse hijo, se atreuia agora de embialle aquella corona, porq̃ lo tenia por padre, y q̃ por ella era el en sus reynos conoscido, amado, temido, y obedescido y ansi queria el, q̃ su alteza lo fuesse en toda Ethiopia, por lo qual le certificaua, que sus reynos y señorios estauan muy apareiados para su seruicio, y como ỗpues supiesse que ya era fallescido, determino q̃ todo esto, q̃ el tenia para le embiar, se traxesse a su alteza, pues era su hijo, y le tenia por hermano. Dizẽdo esto, le puso la corona, y las cartas en las manos, y el rey las entrego luego a su secretario Antonio carnero. Tras desto tornamos el Zagazabo y yo a entregar la cruz de oro: y las cartas q̃ eran para el Papa, y dixímos a su alteza, como el emperador nos hauia mãdado, q̃ se lo entregassemos, para q̃ su alteza me lo diesse de su mano, y q̃ yo fuesse el mẽsajero dellas: lleuandolas a su santidad. El rey lo recibio, y besando la cruz, lo entrego al mesmo secretario: y dixo, q̃ daua muchas gracias a dios: pues tã señalado seruicio se le hazia, (como era sujetarse Ethiopia al Papa: por intercession suya, y ỗ su padre) y q̃ tenia esperãça: que todo ello auria buẽ fin, y assi nos despidio muy alegres. Luego q̃ nos fuemos, como su alteza viesse, q̃ hasta agora todos hauiamos comido juntos, mando q̃ al embaxador de Ethiopia se diesse vn ordinario, y assi le señalaron luego dos ducados cada dia, para su mesa, y le dieron tres mulas: la vna para el, y las dos, para los otros dos frayles, q̃ traya por compañeros, señalandose tambien vn toston: para la comida dellas. Demas desto le embiaron vna rica cama en que el durmiesse: y vna baxilla de plata, y todo el demas seruicio dela mesa: de lo qual se dio el cargo a vn Francisco perez, para q̃ lo tuuiesse por cuenta, y le dieron tambien vn hidalgo: que se dezia Francisco de lemos, q̃ hablaua Arabigo, para q̃ le fuesse interprete, y para q̃ tuuiesse cuydado ỗ cobralle el ordinario, y lo ỗmas que vuiesse menester, y assi se esta en la corte, y nosotros nos ocupamos en otras cosas.

Capitu. cxlvj. Traslado dela carta para el rey don Manuel.

En nõbre de dios Padre, que siempre fue, al qual no hallamos principio. En nõbre de dios hijo, vno solo, el qual es como el padre sin ser visto, lũbre de las estrellas desde ab initio, antes q̃ hechasse los fundamentos ỗl mar Oceano: que en otro tiempo fue concebido enel vientre dela virgen: sin simiẽte de varon, y sin que vuiesse ỗsposorios: por q̃ assi era el saber de su officio. En nõbre del cõsolador espiritu de santidad, sabidor ỗ todos los secretos, dõde estaua primero en lo alto de los cielos, q̃ se sostienen sin pilares, y q̃ ensancho la tierra, q̃ no solia ser ỗ primero y q̃ no era sabida, ni criada, de oriente a poniẽte, y ỗ norte a sur, y no es este el pmero, ni el segundo, mas son vna Trinidad junta en vn criador de todas las cosas para siempre, por vn solo cõsejo, y vna sola palabra, por los siglos de los siglos, amen. Embia este escripto, y embaxada Incensio dela virgen (que es mi nõbre del baptismo, y luego q̃ fue emperador, me llame Dauid) cabeça ỗ sus reynos, amado de dios, coluna dela fe: pariente del linaje de Juda, hijo ỗ Dauid, hijo ỗ Salomon, hijo dela coluna de Syõ, hijo dela simiente de Jacob, hijo dela mano ỗ Maria hijo de Nabũ, segũ la carne, emperador ỗla alta Ethiopia, y de grandes reynos, y señorios, y tierras. Rey de Xoa, de Cafate, ỗ Fatigar, de Angote, de Barua, de Baliganse, de Adea, de Uangue, de Goyame, de Amara, de Bagamidri, de Ambea, Uague, ỗ Tigrimahõ, de Sabayn, dõde fue la reyna Saba, de Barnagaes, y señor hasta Egypto. Este escripto va al muy alto, y muy poderoso, y excelentissimo rey don Manuel: q̃ siempre vence: que esta enel amor de dios, y firme en la fe Catholica, hijo de Pedro y Paulo, rey de Portugal, y de los algarbes: amigo de los cristianos, enemigo de los Mahometas, y Gentiles, señor de Africa, y Guinea, y de los montes y isla dela Luna, y del mar vermejo, y de Arabia, Persia, Ormuz, y de las grandes Indias, y de todos los lu-

UVA. BHSC. IyR_204

gares dellas, y de sus islas, juez y conquista dor de los Mahometas, y fuertes paganos señor de Moros, y de tierras muy altas. Paz sea con vos rey don Manuel: firme en la fe, ayudado por nuestro señor Jesu Christo, para que mateys los Mahometas, y sin lança, y sin cuchillo los alanceys, y hecheys fuera como a perros. Paz sea con vuestra muger, amiga de Jesu Christo: seruidora d̃ nuestra señora la virgen Maria, madre del Saluador del mundo: paz sea con vuestros hijos en esta hora, que son assi como el Jardin, y Lirio nueuo a vuestra mesa: paz sea cõ vuestras hijas que estan adornadas con ropas, assi como hermosos palacios: paz sea con vuestros parientes, que son simiente de los santos, assi como lo dize la escriptura, los hijos de los santos son benditos: grandes, y graciosos dentro de casa: paz sea con los de vuestro consejo, y de vuestros officios, y a los señores y juezes: paz sea con vuestros grandes capitanes de los exercitos, que son estremo de todas las cosas fuertes: paz sea con todas vuestras gẽtes y pueblos, que estan en Christo: paz sea con vuestras grandes ciudades, y con todos los que moran dentro, que no son Judios, ni Mahometas, sino a solos los christianos: paz sea con todos los monasterios q̃ estan en Christo: paz sea con vuestros grandes, que os son leales y fieles, amẽ. He oydo dezir señor rey, y padre mio, que quando vine a vuestra noticia, hezistes juntar los Arçobispos, y Obispos, en nombre de Mathco, de lo qual estoy muy alegre y contento, y doy muchas gracias a Dios, y no yo solo, mas todo mi pueblo esta muy alegre. Quando pregunte, me dixerõ, que era muerto Mathco ala entrada de mis tierras, enel monasterio de Bisam. Yo no lo hauia embiado, mas embiolo la reyna Elena, q̃ me gouernaua como madre, porque en aquel tiempo era yo de edad de onze años, que ẽ aquella edad quede quãdo murio mi Padre, y yo le sucedi en la corona destos reynos, y la reyna Elena gouernaua por mi. Mathco era vn mercader, y se mudo el nombre, que antes se solia llamar Abraham, y despues Mathco. Yendo por tierras de infieles con sus mercaderias, por passar como mercader, allego a Dabul, y sabiendo los Mahometas, como el era christiano, lo prendieron, y lo metieron en vna mazmorra. Como se viesse preso, hizo lo saber a vuestro gouernador, quexandose de q̃ estaua preso sin justicia, y diziendole que era mi embaxador: que yo lo embiaua al rey de Portugal, por lo qual lo viniesse a librar de alli. Quando vuestro gouernador oyo esta palabra: oyendo que era christiano, y que lo embiaua el emperador de Ethiopia, y que estaua en fuerte prision, robado de quanto tenia, (todo esto le embio a dezir) oyendo pues vuestro gouernador estas palabras, cõ coraçon muy fuerte, por amor dela fe, recibio muy gran tristeza, y embio naos y gente muy fuerte, para que viniessen de matar aquellos, que lo tenian preso, y estos pregũtaron a todos como hauia sido el caso, y por que razon, y se lo dixeron. El le pregunto a Mathco, qual era la embaxada del emperador de Ethiopia: q̃ lleuaua al rey de Portugal, y desque respondio a estas palabras, lo dexaron, y vino a vos rey, diziendo, aqui os traygo vna Cruz de Jesu Christo, y os dio la Cruz, y assi dixo otras muchas palabras de suyo, y otras a las que le preguntauades vos rey, y el os respõdia. Por lo que os dixo, lo hezistes grande en muchas cosas, y lo sublimastes, assi como lo dezian las letras que el traya, y antes que aca llegasse, murio enel monasterio de Bisam, y otros que venian con el, hombres de Portugal: allegaron aca, y dieron las cartas de aquella embaxada. Quãdo vi las cartas, di muchas gracias a Dios, y agradescile la venida, y embaxada. Estoy muy alegre de vos, y de vuestros pueblos, y quede muy alegre: quando vi las Cruzes sobre sus cabeças, y en sus pechos, assi como en las manos, y quando les pregunte por la fe, y la halle cierta como erades christianos, y quando vi la gente, que nunca viniera a mi, y me dixeron como hauian hallado el camino y tierra ẽ Ethiopia, que aun no hauia sido sabido, de lo qual yo estaua triste, y andando ellos como desesperados por no lo hallar: que ya se querian boluer a los mares dela India, teniendo miedo a los trabajos y fortunas, milagrosamẽte vierõ de noche sobre las tierras de Ethiopia vna Cruz vermeja enel cielo, que fue por todos adorada, assi de señores, como de marineros: por lo qual conosciero que eran por Dios gouernados, y yo me espante dello demasiadamente, y cierto aquella señal y palabra, vino por la voluntad de Dios: que no era del demonio, y era para que embiassedes embaxada a mi, de vuestra embaxada a la mia, y esto fue primero prophetizado por el prophera: en la vida y passion de san Victor, enel libro ẽ los santos Padres, que se juntaria vn rey de Europa, con el rey de Ethiopia, y se darian paz el vno al otro,

UVA. BHSC. IyR_204

pero yo no sabia si seria en mis dias y tiempo, o si en otro, Dios sabia lo cierto: sea el nombre de Dios loado, pues me traxo vuestra embaxada, para que embiasse a vos, como a mi padre, y amigo, pues somos juntos en vna fe. Antes de agora ninguna embaxada hauia yo visto de rey christiano, y assi a gora vos estareys cerca de mi, que de antes todos eran paganos, y Mahometas, fuzios hijos de Mahoma, y otros que son esclauos, y no conoscen a Dios, y otros que adoran el palo, y el fuego, y otros el Sol, y otros las serpentes, y assi hay otras muchas differencias. Nunca jamas estaua en paz, ni desca saua, porq̄ no queria creer la verdad, y yo siempre les predicaua la fe, agora en este tiẽpo estoy descansado: q̄ Dios me ha dado reposo de mis enemigos: porq̄ en todos los fines de mis tierras, quãdo voy a encontrar cõ los infieles, no me pueden esperar cara a cara, mas huyẽ me el rostro, y quãdo embio mis exercitos ala guerra, mis capitanes vẽcen los enemigos, y assi alcãço la victoria, y no me fatiga Dios con su fauor: como se dize en el Psalterio. Dios con el tu poder se a alegrado el rey: y muchos se alegran con el tu socorro. Aquello q̄ nuestra volũtad quiere, el lo concede, si la peticion es justa, dizien do esto cada vno de si mesmo: porque solamente hemos de dar gracias a Dios alabãdolo. Para vos padre mio, a Dios dado el mundo, y la tierra de los gentiles os dado para siempre, y las tierras de los otros que estan desde vuestros reynos, hasta el principio de Ethiopia. Dios me ha puesto en las manos muchos mundos, y por amor desto: le doy muchas gracias, y hablo de su grã poder, esperando, que sus hijos que han de venir: permanescerã enel conoscimiento dela verdad, y vos y yo estaremos por esto muy alegres de su bondad: pues nos lo da todo. Agora no dexeys de hazer vuestra oraciõ ha sta que Dios os de en vuestras manos la casa santa de Jerusalem, que esta en manos d̃ rebeldes cõtra christianos, que son infieles paganos, y hereges. Quando vuieredes alcãçado esto, quiẽ sera mayor q̄ vos. No haura otro nombre sino el vuestro, que sea singular. En esto he pensado, y lo he guardado, como el buẽ mensajero, q̄ guarda lo que le dan que assi son los mensajeros d̃ Jesu Christo. Assi q̄ quando hizieredes esto: terneys la cabeça llena de alabãças de los hõbres. Dixerõme, como embiauades embaxadores con Abrahã, el q̄ troco el nombre por Matheo, para q̄ me traxessen vuestra palabra, y d̃stos embaxadores murierõ tres q̄ no allegarõ a mi. El gouernador cabeça de los capitanes llego a Macua, y se vio con el Barnagaes, (q̄ es rey a mi sujeto) y me embio embaxadores, y yo me holgue mucho en hauer oydo vuestro buẽ nõbre, el qual es mejor q̄ todos los thesoros d̃l mũdo, y q̄ todas las piedras ricas, y preciosas, y oymos lo cõ gran cõtentamiẽto. Agora dexemos esto, y busquemos otras cosas q̄ cõquistemos, q̄ yo dare dozientos millones de oro, jũtemonos cõ amistad: si quisieredes hazer esto cõforme a mi voluntad, por lo qual hay para q̄ yo aya d̃ embiar embaxador pacifico a semejante cosa: pues ya vos lo embiastes primero a buscarme cõ verdad, por cũplir las palabras d̃ Jesu christo, segũ q̄ el lo dize, y a esto vereys como yo estoy dispuesto, assi como los apostoles de Christo, q̄ todos erã de vn coraçõ, y d̃ vna volũtad. Alegrado me haueys mucho. O padre mio rey dõ Manuel, el vn solo Dios guarde y sostenga, el solo Dios d̃ los cielos, cuya substãcia siempre permanesce, sin q̄ el sea mas moço, ni mas viejo. Los que me traxeron la embaxada d̃ vuestro gouernador: por vuestro mandado, eran buenos, y quando allegaron a mi: los recebi con honra, y venia por cabeça dellos don Rodrigo de Lima, por lo qual le hize bien, y al padre Francisco Aluarez, que vino con la mesma embaxada a mi posada, yo le mostre mucha gracia y amor, porque lo halle hombre justo, y verdadero en sus palabras, acerca d̃ todas las cosas, que tocauan en la fe. Vos acrescentaldo, y hazeldo maestro, y conuertidor d̃ Macua, Dalaca, y Zeylan: y de todas las islas del mar Roxo: porque estan a los terminos de mis tierras. Yo se lo he otorgado, y le he dado Cruz y Baculo en su mano, en señal d̃ su señorio, vos procurad que el sea obispo de aquellas tierras y islas, y esto, porque el es merescedor, y sufficiente para ello, y nuestro señor os hara mucho bien, para que esteys muy fuerte, y no enflaquezcays contra vuestros enemigos: mas antes trabajad de traellos debaxo de vuestros pies. Dios os acresciente la vida, y os de parte enel reyno de los cielos, en vn buen lugar, como yo lo querria para mi. Yo solia oyr con mis orejas cosas muy buenas, y no las podia ver cõ mis ojos, y agora vieron mis ojos lo que nũca pensarõ ver. Dios lo lleue de bien en mejor, con aquellos q̄ el quisiere, y alla este vuestra parte enel madero de vida: dentro d̃ vuestras posadas, assi como es morada d̃ los santos, amẽ. Aqui os embio mi embaxada por

UVA. BHSC. IyR_204

Zagazabo Licacanate: que os dira mis deſ
ſeos, y embio al padre Francisco Aluarez al
gran Papa con mi obediencia, que es coſa
muy deſſeada por mi, y aſſi embiare de aqui
adelante, como el biſo pequeño embio a ſu
padre: he lo hecho, y lo hare, quando embia-
redes embaxadores, y eſcreuime ſiempre, pa
ra que nos ayudemos. A los q̃ embiaſtes a
Bacua, y a los que de aqui adelante viniе-
rẽ alli, o a Dalaca, o a los otros puertos: yo
los tratare, ſegũ que lo mandaredes, porque
deſſeo que nos aſuntemos ambos, y luego
que eſtuuierẽ alli vueſtras gẽtes, yre yo alla:
pues ſon tierras mias, aunq̃ no hay alli chri
ſtianos, ni yglesias, porque todos ſon infie-
les, y paganos, y yo ſere muy contento: que
pueblen vueſtras gentes alli en los fines de
mis tierras, y por eſto deſſeo que cumplays
lo q̃ començaſtes primero. Embiad me mae-
ſtros, que ſepan obrar figuras de oro, y ỹ pla
ta, y de cobre, y de hierro, y de eſtaño, y ỹ plo
mo, y embiadme plomo para cubrir las y-
gleſias, y maeſtros de imprimir: que hagan
libros de nueſtra letra, y maeſtros que ſepã
dorar con hojas de oro, y que ſepan hazer la
hoja. A queſto ſea luego, y vengã para eſtar
con migo en mi gracia, y quando ſe quiſierẽ
boluer de ſus voluntades, yo no los tendre,
y aſſi lo juro por Jeſu Chriſto hijo de Dios
viuo. Embiad me eſto: aunque no os lo
tenga ſeruido, y pidolo conoſciendo vueſtra
virtud y bondad, porque conozco el biẽ que
me quereys, y aſſi heziſtes bien a Abrahan.
Por amor deſto me animo a os lo pedir, y
no me lo tengays en verguença, que yo lo ſa
tiſfare. Quando el hijo pide a ſu padre, no
le puede dezir de no, vos ſoys mi padre, y yo
vueſtro hijo, eſtemos juntos como canto en
la pared: aſſi eſtemos juntos ambos en vn
coraçõ enel amor de Jeſu Chriſto, y aſſi to-
dos aquellos que eſtan con el juntos, ſon co
mo cantos bien firmes en la pared.

Capitulo.cxlviij. Traſla-
do dela carta para el rey don Juan.

En nombre de Dios Padre
todo poderoſo: criador del
cielo y dela tierra, y aſſi ỹ to-
das las coſas que ſon hechas
por el, viſibles, y inuiſibles.
En nombre de Dios hijo, vo
luntad, y conſeſo, y propheta del padre. En
nombre de Dios Eſpiritu ſanto cõſolador,
Dios viuo, y gual al padre y al hijo: que ha-
blo por la boca ỹ los prophetas: y inſpiro ſo
bre los apoſtoles, para que dieſſen gracias,
y loores, ala Trinidad enel cielo, y en la tier
ra, en la mar, y enel abiſmo, para ſiempre, a-
men. Embia eſta carta, y embaxada el In-
cienſo ỹ la virgen, Emperador de Ethiopia,
hijo ỹ Nabum: hijo ỹ rey por mano de Ma
ria, hijo de rey dela ſimiente de Jacob, y de
los que naſcieron dela caſa de Dauid, y Sa
lomon, que fueron reyes en Jeruſalem. El-
llegue eſte eſcripto al rey don Juan: rey de
Portugal, hijo del rey don Manuel. Paz
ſea con vos, y la gracia de nueſtro ſeñor Je-
ſu Chriſto ſea con vos para ſiempre. Quan
do me dieron nueuas del poder del rey nue-
ſtro padre, como deſtruya las potencias del
paganiſmo, de los hijos ỹ ſuzio Mahoma,
di gracias, y loores al ſeñor Dios, por el a-
creſcentamiento, y tanta grãdeza, y corona
de ſaluacio en la caſa ỹ la chriſtiandad, y por
eſſo bolgue mucho, quãdo allego a mi la pa-
labra de ſu embaxada: que venia a tratar a-
mor, y amiſtad, y conoſcimiẽto entre el y mi,
para deſtruyr, y quitar los maluados Ma-
hometas, y Judios, y Gẽtiles, de entre ſus
reynos, y los mios. Eſtando con eſte plazer,
me dieron nueuas como el rey vueſtro pa-
dre era muerto, antes que yo ỹſpachaſſe ſus
embaxadores de mis reynos, por lo qual to
do mi plazer ſe torno en triſteza: y en mi co-
raçon ſe multiplicauan dolores, acordando
me del falleſcimiento de ſu vida: y todos los
grandes de mi corte ſe entriſtecieron, y llo-
raron juntamente con migo, y todos los Ec
cleſiaſticos lleuaron llantos y ſoſpiros a ſus
yglesias, y en lugar de quanto plazer reci-
bieron con la primera nueua: tanta triſteza
recibieron con la ſegunda. Señor herma-
no, deſde el principio de mis reynos haſta
agora, nunca ſe vio embaxador de los reyes
y reynos chriſtianos de Portugal: ſolamẽ-
te oyamos los peligros en que ſe ponian vo
luntariamente: yendo peregrinando de eſ-
ſas partes a Roma, y a Jeruſalem: apar-
tandoſe por tierras, y reynos, y prouincias,
aſſi que nunca tuuimos cierta nueua: haſta
en tiempo del rey vueſtro padre, que embio
ſus capitanes, y ſeñores con mucha gente,
y con ſacerdotes, y Diaconos: que trayan
todas las coſas neceſſarias para dezir miſ-
ſa. Por amor deſto me alegre mucho, y los
mande recebir, y los recebi con mucha hon-
ra, y aſſi los deſpache muy contentos y ale-
gres, con mucha honra y paz. Quando alle-
garon al puerto ỹ mar, que eſta al fin de mis
reynos enel mar vermejo, no hallaron alli

UVA. BHSC. IyR_204

al gouernador, que embiara vuestro padre, ni el espero como me lo hauia embiado a dezir, y como sea vuestra costumbre ó hazer cada tres años nueuo Gouernador, el no pudo esperar, ni venir, porque en este tiempo venia otro gouernador. Por este respecto: se detuuierõ los embaxadores del rey vuestro padre, que a mi hauian venido. Agora vos los embio, y con ellos los que yo embiaua al rey vuestro padre y mio: para que os den mi embaxada, y la que embio al Papa. O señor rey hermano, cumplid la amistad y amor, q̃ el rey vuestro padre trauo entre nosotros, y embiadme siempre vuestras embaxadas: que mucho las desseo como de hermano, y es razon, pues somos christianos, que tambien los Mahometas: suzios, y malos se conciertan en su seta. Y a no quiero de aquí adelante embaxadores de Egypto: ni de otros reyes, que solian embiarmelos, solamente quiero los vuestros, y mucho los ó seo, porque los reyes Mahometas no me tienen por amigo, por respecto dela fe, sino por amor de sus tratos, y mercaderias, de que se les sigue gran prouecho, y assi sacan de mis reynos mucho oro: del qual son ellos mas amigos, que no mios. Sus plazeres no me agradan nada, y solamente trato con ellos, por la costumbre de mis anteceſſores: y si dexo de hazelles guerra, y de los destruyr, es por no destruyr la casa santa de Jerusalẽ, en donde esta el sepulcro de Jesu Christo, que Dios lo dexo en poder de infieles suzios, y assi ellos destruyrian todas las yglesias, que estan en tierra de Egypto, y de Suria, de manera que por este respecto dexo yo de destruyllos: por lo qual tengo mi coraçon triste, y desh echo, y por no tener cerca de mi rey christiano, que me ayude, y alegre mi coraçon. Yo señor hermano, no estoy contento de los reyes de Europa, pues siendo christianos no tienen vn coraçon: que siempre pelean los vnos contra otros. Cierto si yo tuuiesse cerca ó mi algun rey christiano, nunca me apartaria del: no se que me diga a esto, pues son cosas que Dios ordena. Señor rey hermano, embiadme siẽpre vuestra embaxada, y escreuidme, porque viendo vuestras cartas, me paresce que vea vuestra cara, y mucho mayor amor se traua entre los que estan lexos, que entre los q̃ estan cerca, por los desseos que se tienen: assi como yo que no viendo mis thesoros: los quiero bien siempre en mi coraçõ, segun que nuestro señor Jesu Christo lo dize en su santo Euangelio, donde esta el thesoro, alli esta el coraçon. Desta manera es mi coraçon para con vos, que soys mi thesoro, y vos hazed de mi vuestro thesoro, y ayuntad vuestro coraçon con el mio. Señor hermano, guardad esta palabra, pues soys muy sabio, y me han dicho que soys mas sabio que vuestro padre y por esto que se, doy muchas gracias a Dios, y dexe la tristeza, y me alegre, diziendo: bendito sea el hijo sabio, y de gran cabeça, el hijo del rey don Manuel, que se assento en la silla de sus reynos. Señor mirad que no os canseys contra los infieles, y paganos: que con ayuda del señor Dios, vos los destruyreys, y no digays que teneys pocas fuerças de vuestro padre, porque son muchas: y Dios os ayudara, y yo tengo oro, y hombres, y mantenimientos, como las arenas dela mar, y las estrellas del cielo, nosotros dos juntos, destruyremos todo el mundo: no quiero otra cosa de vos sino gentes, que ordenen y armen los mios, y vos soys hombre perfecto. El rey Salomon reyno de doze años, y tuuo grandes fuerças: y fue mas sabio que su padre, y yo tambien quãdo murio mi padre Nahum: quede muy pequeño, y sucedile enel reyno, y nuestro señor Dios me a dado mayores fuerças, que no dio a mi padre: y tengo las gentes de mis reynos, y comarcas, debaxo de mi mano, y estoy descansado. Por esto demos a Dios juntos grandes gracias, por tan señalada merced. Oyd señor hermano otra palabra agora, quiero que me embieys officiales, que sepã hazer ymagines y libros de molde, y espadas, y armas de toda suerte para pelear, y Canteros, y Carpinteros, y Boticarios, y Phyſicos, y Cirurgianos, para que curen enfermedades, y tambien otros que sepan batir hojas, y que sepan assentar oro, y plata, y hombres que sepan sacar oro y plata de la tierra, y tambien cobre, y otros que sepan hazer tejas de plomo, y de barro, y todos los otros maestros, de qualesquier officios que son neceſſarios en los reynos, y assi maestros de hazer Arcabuzes. Ayudadme en lo que os pido: como haze vn hermano a otro, y a vos os ayudara Dios, y os guardara de todo mal. Nuestro señor recibe vuestras oraciones y peticiones, assi como recibio los santos sacrificios en cada vn tiempo. Primeramente el sacrificio de Abel, y despues el sacrificio de Noe, quando fue enel arca, y el de Abrahan, quando fue por tierra de Madian, y el de Jsaac: quando partio dela cueua del juramento, y el de Jacob, en la casa de Belen, y el de Moyses, en Egypto, y el

UVA. BHSC. IyR_204

de Aaron, en la montaña, y el de Jason hijo de Nahum, en Galgala, y el de Gedeon, sobre la playa, y el de Manube, y de su muger: y el de Sanson, quando tuuo sed en la tierra seca, y el de Gepte: dentro en la batalla, y el de Barõ, y del boza, quãdo fueron sobre Sincera, capitan en el monte Tabor, y el de Samuel, y el de Rama propheta, y el de Dauid en la era, y el de Arbana, y el õ Salomon, en la ciudad de Gabaon, y el de Elias, en el mõte Carmelo, y quando resuscito el hijo de la biuda: y el de Rica sobre el poso, y el de Josaphat en la batalla, y el de Manasses despues que peco: y se conuertio a Dios: y el de Josias Becapa, quando boluio: y el de Daniel: en la cueua de los Leones, y el de Jonas en el vientre del pescado: y el de los tres compañeros Sidrac: Misac, y Abdenago, en el horno de fuego: y el de Anna dentro en la Tienda del altar, y el de Nehemias, que hizo los muros en Zorobabel: y el de Matatias con sus hijos, sobre la quarta parte del mundo: y el de Esau, sobre la bendicion. Desta manera Señor rescibira Dios vuestros sacrificios y oraciones: y os ayudara a yr adelante: contra los malos cõtrarios en todo tiempo: y en todos los dias Paz sea con vos: y yo vos abraço con abraços llenos de sanctidad: y assi abraço a los de vuestro sancto Conseio de Portugal, a los Arçobispos: y Obispos: y Sacerdotes, y Diaconos: y a los hombres y mugeres. La gracia de Dios: y la bendicõ de nra Señora la madre de Dios sea cõ vos y con todos. Amẽ.

Siguẽ se vnas respuestas

que di al Arçobispo de Braga sobre ciertas preguntas que me hizo.

Stando la Corte en la ciudad de Coymbra, no se tardo mucho que el rey se partio via de Almerin: adonde algũas vezes acorde a su alteza que me embiasse a cumplir lo que yo prometiera y jurara al Emperador de etiopia, que era llenar sus cartas, y obediencia: con vna Cruz de oro al Papa: y su Alteza me respondio que bien se acordaua dello, pero que las guerras de Francia, no dauan lugar. De aqui se partio a Lisbona, y alli se lo torne a cordar: y me dio la mesma respuesta. En esto fue nõbrado Blas nieto por Embaxador, y como se sospechasse que para Roma, torne a suplicar a su Alteza, que me embiasse con el, y el respõdiome que lo embiaua al Emperador y que yo no podia yr, hasta que dõ Martin fuesse a Roma, y que presto lo despacharia. Entre tãto vaco vn beneficio en el Arçobispado de Braga, y su Alteza me hizo merce del: embiandome al Arçobispo para que lo confirmasse: y estando yo cõ su Señoria, nũca dexaua de preguntar me mil cosas de etiopia, a lo qual le respondi con toda verdad (segun lo sabia,) y escreui aqui las respuestas, que son las siguientes. En Etiopia comunmente no se come sino vna vez al dia, y esta es de noche. Ayunan clerigos y frayles muy estrechamente, de suerte q̃ muchos no comen sino solas tres vezes en la semana en el Martes jueues, y sabado, y no beuẽ vino de vuas, ni vino de miel, sino vna cerueza hecha de ciertas legumbres. En la Quaresma no se come carne, ni leche, ni huenos, ni manteca, aunq̃ estẽ a la muerte, y su comida es legumbres, y algunas frutas que tienen. En todos los miercoles, y viernes del año ayunan todos los hombres y mugeres: chicos y grandes q̃ ay, y esto se entiende sacando el tiempo que ay desde la nauidad a la purificacion, y desde pascua florida a la Trinidad, porque en estos tiempos ningun ayuno tienẽ. Los frayles, clerigos, caualleros, y la de mas gente noble suel en ayunar toda la semana, sino son los Sabados: y Domingos. Nadie muere sentenciado por justicia, aunque açotan a muchos, y a algunos sacan los ojos, y a otros cortan el pie, o la mano, y assi los castigan segun el delito. Pero toda via viõmar vn hombre: porq̃ fue hallado en dos hurtos de cosas õ yglesias. No ay en toda Etiopia quiẽ de ordenes, sino solo el patriarca: al qual ellos llamã Abima, q̃ significa lo mesmo que patriarca. El emperador de Etiopia en el lẽguaje dellos: no se llama preste Juan, sino Negue, que quiere dezir rey No tienẽ medicinas algũas para las enfermedades, y solamente curan cõ fuego, o ponen vẽtosas sin fuego dentro. El dolor de cabeça sanã abriendo la vena cõ vn cuchillo q̃ le ponen encima: dãdole con vn palo, y assi sacan la sangre, y tãbiẽ suelen tomar por medicina ciertos Brebajes hechos de yeruas En todos aquellos Reynos: no vimos ciudad que passasse de mil y seys cientas casas, y destas: ay pocas Ciudades. Ningun pueblo esta cercado: ni tienen Castillos: aldeas ay infinitas, y las casas comunmente son redondas, y todas ellas terradas, y cubier

UVA. BHSC. IyR_204

tas con paja, y tienen grandes corrales ala redonda. Los mas, duermen sobre cueros ó bueyes: ꝛ otros en camas hechas ó correas delos mesmos cueros, no tienen mesas, y su comer es: dentro de vnas gauetas: que son como artezas, llanas, y muy anchas, sin poner manteles, ni seruilletas. Sus platos son de barro tan negro como azauache, y de lo mesmo son los jarros. Muchos comen carne cruda, y otros solamẽte tostada sobre las brasas. Los que no tienen leña, hazen fuego con boñigas de bueyes, ꝛ tambien echan sobre ella la carne para assalla. Tienen mucha cera, de que hazen infinitas cãdelas, por que de seuo no las suelen hazer. No tienen azeyte, y hazen vn licor que llaman bena, de ciertas yeruas, y este les sirue de azeyte, no tiene sabor, su color es muy hermoso, que parece oro. Tiene poco pescado: y esse de rios. Todos los Monasterios: son de la orden de San Anton: y ninguno ay de otra orden Los Frayles, Clerigos, ꝛ Caualleros andan vestidos del todo: y la demas gente anda desnuda dela cintura arriba, con solo vn pellejo de carnero: hechado al hombro, y tienen lo atado, el vn pie con la vna mano, y assi se lo ponen. La mayor parte delos monasterios estan edificados sobre, o en los altos de las sierras, o en la hondura de los valles, y todos tienen grandes rentas, y jurisdiciones. En muchos destos monasterios no se come carne en todo el año, y pocas vezes comen pescado, porque no lo tienen. Lo que suelen rezar enlas yglesias son: psalmos y prosas, y lo mesmo se reza en todas las de mas yglesias de Canonigos: y Clerigos. Cada yglesia tiene dos cortinas atrauessadas: la vna delante del altar, y esta tiene campanillas colgando, y della adentro: no pueden entrar sino solos los Sacerdotes, y la otra cortina esta en medio de la yglesia. Enla yglesia no puede tampoco entrar alguien: sino son los que tienen ordenes, y por amor desto se ordenan muchos Caualleros, y personas honradas. La Epistola, y el Euangelio se cantan siempre a la puerta principal ó la yglesia: y en la mesma puerta se da la Comunion al pueblo. Los Sacerdotes consagran sobre el altar, y no alçan ni muestran el sacramẽto, y al tiempo que ha de comulgar, toma para si vna pequeña parte dela hostia la qual quita o parte delo alto ó la vna delas partes (porque toda la hostia parte primero por el medio) y lo demas: dexa para comulgar al pueblo, y quantos a la yglesia vienen, comulgan, y si no han de Comulgar no van alla. Acabada la Communion, dan a cada vno: vna poca de Agua Bendita, con que lauan la boca: y luego se la tragan. Ninguno puede entrar en la Yglesia calçado: ni se assienta dentro, ni gargagea: ni escupe. No dexan entrar enla yglesia ningunos perros ni otros qualesquiere animales. Confiessan se en pie, y assi resciben la Communion. Casan se los Canonigos, y Clerigos. y aunque viuen, y moran juntos en vn circuyto, o claustro, cada vno se va a comer a su casa. Los Frayles comẽ en comunidad, y nũca se casan. Los Deanes de las yglesias: se llaman Licacanate. Las Mugeres de los Canonigos: morã por si en otras casas fuera del Circuyto, y alli se van ellos, quando quieren: y sus hijos quedan tambien Canonigos: mas los hijos delos otros Clerigos no quedan Clerigos, sino es haziendo se ellos despues. No se paga diezmo a ninguna Yglesia, y biuen los Clerigos de grãdes propriedades q̃ tienen: y sus pleytos se tratan delante dela justicia seglar. Las vestimẽtas de la Missa: son vn Alba: hecha como camisa, y vn Estola ancha: abierta por el medio: y por aquella abertura la meten enla cabeça, no tienen Manipulo, ni Amito ni cinta. Todos los Clerigos y Frayles: traen tapadas las cabeças, y crescidas las barbas Los Frayles dizen la Missa con la capilla enla cabeça, y los clerigos con la cabeça descubierta. En cada yglesia no se dize mas de vna Missa, y nunca les vi dezir missa por limosna, o por defuntos. Quãdo los clerigos van por algun muerto, lleuan consigo Cruz y agua bẽdita y encienso, y desque le han rezado algunas oraciones: luego le traen a enterrar cõ mucha priessa, y otro dia se trae la offrenda por el. El Emperador no tiene lugar determinado donde estar, sino que siempre anda en campaña: y para sola su persona, se arman cinco o seys tiendas sũtas. Sigue infinita gente su Corte, y quãdo menos gente ay: passan de cinquenta mil de a mula: que de a caualllo ay pocos. La cozina del emperador: se assiẽta vn buen tiro de ballesta a prada de sus tiẽdas: y al comer le traẽ la comida dẽtro ó escudillas y olletas ó barro tã negro como azauache, y vienen puestas dentro de vnas Gauetas: que son de hechura de artezas, llanas y anchas, y sobre los pajes que las traen: se lleua vn Cielo de seda: y assi van los guisados: con aparato y ponpa. Ay en Ethiopia: muchos Sembrados que son del mesmo Emperador, y en ellos se coje infinito Pan: de el qual ninguna co-

UVA. BHSC. IyR_204

sa se aprouecha el, sino que todo lo manda diuidir entre personas honradas, q̃ son pobres, y entre monasterios y yglesias. Hay en todas estas tierras infinito trigo, y ceuada, aunque algunas partes hay donde se coge mas mijo, y mayz, que no trigo, ni ceuada. Hay tambien garuanços, habas, aruejas, y todas las demas simientes, entre las quales hay vna, que llaman Tafo, y otra que dizen daguça, y estas nunca las conoscimos. En otras partes hay grandissima abundãcia de todas simiẽtes, y legumbres. Hay en todas partes muchos manantiales, y fuentes de agua, y nunca vi que tuuiessen alguna fuente hecha de piedra. En el lugar de Acaxumo (donde moraron las reynas de Saba, y Candacia) hay muchos estanques, y pozos muy bien labrados de canteria: hay tambien de lo mesmo muchas estatuas de hombres, leones, perros, bueyes, y otras antiguallas. En aquel lugar se hizo christiana la reyna Candacia, por consejo del Eunuco al qual baptizo san Phelipe. No vi en Ethiopia alguna puente, ni de piedra, ni ó madera. Tãpoco no vi Iudios. Hay muchas cañas de açucar, y no saben hazer el açucar: hay tambien vuas y duraznos: que madurã por Hebrero, y duran hasta Abril, hay muchas naranjas, limones, cidras, y hortaliza. Hay muchos animales, como son Leones, Onças, Tigres, Lobos, Venados, Vntas: Gatos de algalia, Corços, Elefantes, Camellos, y assi hay otros animales que no conoscimos, de los quales esta llena la tierra, y nunca supimos si hauia ossos, y conejos. Tãbiẽ hauia perdizes en tres maneras: las vnas eran como las nuestras, y las otras mucho mayores, hauia gallinas: de las q̃ dezimos ó Guinea, las quales llamã ellos zegras, hay codornizes: palomas, tortolas, açores, halcones, gauilanes, aguilas reales, tordos, pardales, golõdrinas, ruyseñores, cuguiadas, patos saluajes, anades, garças, grullas, y assi las demas aues, q̃ se puedẽ hallar enel mũdo: aũque no las conosciamos, saluo picaças, y cocillos, que nunca los vimos, ni oymos dezir que los vuiesse. Hay tãbien tantos ximios, que es menester andallos corriẽdo, como se haze en Corocl, q̃ es vna jurisdicion en Barnagaes, que los corren, en tiempo de los panes hasta q̃ los encierran en vna sierra, y alli dexã vnos hõbres para q̃ de dia guarden el passo (q̃ de noche no andã) hasta q̃ se cojan los panes. Hay por los bosques mucha mejorana, y de nños arboles, no vimos sino acipresses, ciruelos, y sauzes por los rios. No hay melones, ni pepinos, ni rabanos. No vsã moneda ó oro, ni ó plata: sino q̃ todas las cõpras se hazẽ trocãdo vnas cosas por otras, en especial cõ sal, q̃ casi corre por moneda en todas estas partes. Hay tãbien lino, no hazẽ lieço ól, porq̃ no es de hebra: tienẽ algodõ de q̃ hazẽ paños, y assi tienẽ muchos paños ó color, y algunos hay q̃ vistẽ burel en dõde haze frio. Las yglesias son biẽ traçadas, saluo q̃ las paredes son mal hechas, y ninguna cosa se arma sobre ellas: porque todo el tejado haze fuerça, y se sustẽta sobre los pilares. La tierra cria oro, plata, cobre, estaño, y ninguna cosa destas saben sacar de las minas. Hay muchos leprosos, y viuẽ juntos cõ los demas enel pueblo, y muchas personas, por su deuociõ los lauã, y les curã las llagas cõ sus proprias manos. Hay mucha miel en toda la tierra, y las colmenas estã puestas en las mesmas paredes ó las casas ó los labradores, de suerte, q̃ el cuerpo dela colmena q̃da dela parte de dentro, y las bocas quedan de fuera de las casas. Destas colmenas hay grã numero, en especial por los monasterios y por los bosques andan muchos exambres de auejas, y tomã las los labradores: poniẽdo los corchos por los arboles, y desque las han cogido, las lleuan a sus casas. Tienen a las puertas de las yglesias dela parte de fuera muchas muletas como las de los cojos, porque (como en la yglesia todos estan en pie) el que quisiere descansar: toma vna dellas, y sobre ella descansa: entre tanto que se dize el officio diuino. Por las paredes de las yglesias hay muchas ymagines pintadas de nuestro señor, y de nuestra señora, y ó los Apostoles, Patriarcas, Prophetas, Angeles, y en todas comunmente tienen a san George. No tienen estatuas de bulto. Por las yglesias hay muchos libros escriptos en pargamino, y la escriptura y lengua comun, es dela primera tierra, donde comẽço la christiandad dellos. No se acostumbran a escreuir los vnos a los otros, y tampoco escriuen los pleytos, ni lo demas que se trata delante dela justicia, sino que todo se concluye de palabra. Solamente se escriuen las rentas ól emperador al tiempo que se entregan, o que se reciben. Auria en estas tierras muchas mas frutas y sementeras, si los grãdes no maltratassen el pueblo, quitandoles quanto tienen, y por esso ellos no aprouechan mas ó lo que han menester. En ninguna parte vi carnicerias, sino en la corte, y nadie puede matar alguna vaca, aũque sea suya, sino con licencia del señor dela tier-

UVA. BHSC. IyR_204

ra. Son mentirosos aunque juren, sino es jurando por la cabeça del Emperador. Temen mucho la escomunion, tanto q̃ con miedo della hazen quanto les mandan, aunque sea en su perjuyzio. Quando toman juramẽto, es desta manera, van se ala puerta dela y glesia con dos clerigos, llenando encienso y brasas, y el que ha de jurar, pone las manos en la puerta dela yglesia, y el uno de los clerigos le dize, que diga verdad, y si no la dixere, que assi como el Leon traga la presa enel bosque, assi sea su alma tragada del diablo, y que assi como el trigo es molido entre las piedras: assi sean sus huessos molidos ỏ los ỏmonios, y que assi como el fuego quema la leña, assi sea su alma quemada del fuego del infierno, y becha poluora cada cosa ỏstas ha de dezir el que jura, amen. Luego torna a dezille el sacerdote: que si dixere verdad, su vida sea honrada, y alongada, y su alma se vea enel parayso con los bienauenturados: responde tambien a esto, amen, y luego da su testimonio. Las fiestas mouibles del año las celebran en los mesmos dias que nosotros: y en las otras fiestas concuerdan con nosotros alguna vez, y otras vezes no. El año comiẽça a veynte y nueue dias de Agosto, quãdo es decollacio sancte Joãnis, y tienen doze meses, y cinco dias. Cada mes tiene treynta dias, y el año de bisiesto añaden otro dia a los cinco, y assi tiene el año dellos tantos dias como el nuestro. En la semana santa andan todos vestidos de negro, o azul: y enotonces no se saludan aunque se encuentren, ni se hablan: en señal de tristeza, y porq̃ Judas saludando a Christo con beso lo entrego. En ninguna pintura tienen a nuestro señor pintado en la Cruz, aunque tienen muchas Cruzes pintadas por las yglesias: la causa desto dizen que es, porque no son ellos merescedores, de ver a Christo crucificado. Todos los clerigos, frayles, y señores, hora andan a pie, hora a cauallo, siempre traen en la mano vna Cruz, y los demas vulgares la traen al pescueço. Los clerigos, y frayles, traen consigo vn cuernezillo lleno de agua bendita, y donde quiera que allegan: les piden luego los huespedes la bendiciõ: y el agua, y ellos se la dan. Tambien antes que coman, suelen bechar algunas gotas de la mesma agua en la comida, y en la beuida. Las armas de aca son azagayas, y algunas espadas, y muy pocas camisas de malla harto ruyn, y son estrechas, y luengas: hay muchos arcos, y flechas sin plumas, hay algunos yelmos, y cascos, y muchas adargas fuertes. Quando nosotros fuemos no tenian artilleria, mas de aquellas dos pieças que les llenamos, tãpoco tenia arcabuzes, y quãdo nos partimos podrian quedar catorze en la corte, que se hauian comprado a Turcos, que alli yuan a tratar, y el emperador mando dar por ellos quanto pidiessen, y assi ha mandado que se enseñen algunos hombres a tirar. Tienen tambien trompetas, aunque no muy buenas, y muchos atabales de cobre que vienen del Cayro, y algunos otros tienẽ de madera, con sus cueros de ambas partes, tienen pandero como los nuestros, y bacias grandes con que tañen algunas vezes. Tambien tienen flautas, y unos instrumentos quadrados, con cuerdas: que parescen harpas, y ellos los llaman Dauid moçanco, y con ellos suelen tañer al emperador. Hay tierras llanas, y otras montañosas, y todas frutiferas. No hay sierras nenadas, aunque algunas vezes hay grandes yelos: en especial por los llanos, y por todas las tierras hay grandes criaças de ganados. Nunca vi el Nilo, y estuue a dos jornadas del, y las jornadas son de poco mas ỏ quatro, o cinco leguas. Algunos de nuestra compañia allegaron al nascimiento del, y vieron como nascia enel reyno de Goyame, de vnos muy grandissimos lagos, y luego en su nascimiento haze muchas islas, y luego comiença su camino para Egypto. Dizen que la causa del crescer el Nilo en Egypto desde veynte y cinco de Setiembre, hasta fin de Otubre: es porque el inuierno comiença en Ethiopia: alli en Goyame desde mediado Junio, hasta fin de Setiembre, y con las muchas aguas que siempre llueuen: cresce, y ua a regar a Egypto en aquel tiempo. Tienẽ por costumbre los Ethiopes, nũca passar a cauallo, ni a mula por delante de las yglesias, sino que antes que alleguen se apean, y desque han passado, lleuãdo su caualgadura por el freno, tornã a caualgar, y prosiguen su camino. Quando la corte camina, se llenan los altares, y piedras de ara, sobre los hombros de sacerdotes, (como quando se llenã vnas andas de algũ muerto) vistẽse ocho sacerdotes a cada altar, y vanse mudãdo ỏ quatro en quatro: y adelante destos va otro sacerdote cõ vn encẽsario, y mas adelãte va vn Diacono, tañendo vna cãpanilla. Toda la gente se aparta del camino, y los ỏ a cauallo se apean, haziendo reuerencia al altar, hasta q̃ passe. En ninguna parte se haze vino ỏ vuas sino en casa del emperador, o del patriarca, y si alguno otro lo haze es en escõ

UVA. BHSC. IyR_204

dido. El vino para dezir Miſſa: ſe haze en cada Yglesia, tomando algunas paſſas de vuas, que tienen guardadas en la ſacriſtia, y deſque han eſtado diez dias en remoſo, ya que eſtan hinchadas: ſacan las, y dexan las enjugar, deſpues piſan las, o eſprimen las en vn lienço, y con aquel vino que ſacan, dizen Miſſa. Los cauallos naturales de Etiopia ſon muchos, y no valen nada: porque ſon como rocines de Baltzia, mas los que ſe traen de Arabia, ſon tan buenos como cauallos Moriſcos, y los que ſe traen de egypto, ſon los meſores, porque ſon muy grandes, anchos y hermoſos: y por eſſo muchos Señores crian cauallos de las yeguas que tienen de Egypto: y luego que han parido no dexan mamar al potro a la madre mas de tres dias, y deſpues tornan a dexar empreñar las meſmas yeguas, teniendo apartados a ſus hijos dellas, a las quales ſuſtentan, dãdo les leche de vacas. Eſtas ſon las reſpueſtas, que yo di al Señor Arçobiſpo de Braga.:.

Deo gratias.:.

Amen.

¶ Fin de la hiſtoria de Etiopia.

¶ Aqui comiença la Copia de diuerſas Cartas de algunos padres y hermanos dela compañia de Jeſus.:.

UVA. BHSC. IyR_204

IHS

¶ Copia de diuersas

Cartas de Algunos padres y hermanos de la compañia de Jesus. Recebidas el Año de mil y quinientos cinquẽta y cinco. De las grandes marauillas, q̃ dios nuestro señor obra en augmẽto de la santa fe catolica, en las Indias del Rey de Portugal, y en el Reyno d̃ Japon, y en la tierra de Brasil. Con la description d̃ las varias leyes, y costumbres de la gente del gran Reyno de la China y otras tierras nueuamẽte descubiertas, en que ay nueuas de grande admiracion y hedificacion, pero muy verdaderas.:.

Dios te

Jesu.:. salue muy

bendigno

UVA. BHSC. IyR_204

¶Prologo.

¶Al Christiano Lector.

¶La Gracia y Amor de Jesu Christo nuestro Señor sea siempre en nuestra ayuda y fauor. Amen.

¶El fruto que nuestro señor, por su infinita misericordia comiença a hazer en este tiempo en la gentilidad, dela Indía orientał. Japō y Brasil deuemos pensar que mucha parte nasce de oraciones: y obras piadosas: que muchas personas deuotas de diuersos estados offrescerā a nuestro señor para este effecto. Por lo qual es mucha razon manifestar: las grandes marauillas, que su Magestad diuina obra en aquellas partes para que los que se ocupan en obras santas dirigidas a este fin de la conuersion de la gentilidad, viendo como el señor plāta su santa fe en tantas partes, con mayor desseo dela salud de las almas de los proximos: alaben al señor de tan cumplidas misericordias: y se esfuerçen en proseguir lo començado. Y los que hasta aquí no lo han hecho: viendo quanto pueden ganar para si: y para los otros: comiencen agora de ayudar a tan alta empresa, porque sera muy accepto a nuestro señor el zelo que tuuieren dela conuersion de la gentilidad: como se vee por el precio que costo a su vnigenito hijo Jesu Christo, nuestro señor: el qual more siempre por gracia: en nuestras almas. Amen.

¶Fin del Prologo.

¶Copia de vna Carta que escriue el padre maestro Melchior Nuñez dela compañia de Jesus al Reuerendo padre Maestro Ignatio de Loyola Preposito General dela dicha compañia: en que le da cuenta dela gloriosa muerte del padre Maestro Francisco Xauier, que fue el primero padre dela compañia, que passo a la India, por quien Dios nuestro señor, ha obrado grandes marauillas: assi en su vida como en su muerte.

Passado el Henero, de mil quinientos cinquēta y quatro: escreui a vuestra paternidad largamente del estado de las cosas dela India: y delo que Dios nuestro señor obra por medio delos padres dela compañia en estas partes. Esta escriuo en el mar de Goa, yendo a Cochin, adonde la dexare, para que la embien a vuestra paternidad. Podra ser que tambien de Malacatorne escreuir mas largamente, si el tiempo y las ocupaciones nos daran lugar. Sucediendo yo en el cargo de la prouincia dela India por la muerte del padre Maestro Gaspar de Cuo, por cumplir con la obediencia me dero el padre Maestro Francisco, me parti para visitar los nuestros, que estan en Cochin Colam: y comorin: adonde entendi ser muerto nro padre mro Frācisco en vn puerto dela China: que se llama sant Choā de cuya muerte: lo mas verdadero es esto. El estaua en aquel puerto de san Choan cō certado con vn mercader Chines: que por trezientos escudos de pimientas que le hauia de dar (la qual pimienta le hauiā dado a el de limosna) el dicho mercader le hauia de poner vna noche en la ciudad de Canthā Y esto daua el por el peligro en que se ponia el mercader de perder la vida, si le prouassē que el hauia puesto hombre estrangero eñl Reyno de la China. Era tan feruiēte la caridad de este bienauenturado padre, que sabiendo muy de cierto que no podia escapar naturalmente de carcel perpetua, captiuidad, o muerte, no le espantaron todos estos trabajos: solamente el pudiesse entrar en aquella tierra, y ser causa que en ella sembrasse la fe de Jesu Christo. Pero el señor que fue seruido mouerle a se ofrecer a tātos trabajos y peligros: dando le el merito dellos por el gran desseo que dellos lleuaua: quiso que el

UVA. BHSC. IyR_204

que el grano del trigo fuesse sembrado en la entrada de la China, porque no falten padres dela compañia: que vayan a coger las espigas, que sin duda se pueden esperar con grande abundancia. La muerte deste buen padre fue tã gloriosa como la vida, dela qual he entendido algunas particularidades, por algunas personas que en ella se hallarõ presentes, entre los quales era vno el patrõ desta naue, en que al presente ando: el qual dize q̃ estando la naue enel puerto, el padre maestro Francisco: se recogio vna noche en su camara, y al otro dia ó mañana esperauã que el saliesse como solia, pero el estaua muy ocupado en la oracion. Y los que estauã fuera le oyã dar muchos sospiros: los quales el antes acostũbraua bechar: muy a menudo. Dizi̇ẽdo, Jesu fili Dauid miserere mei. Y todo aq̃l dia passo sin comer ni beuer: ni respõder otramẽte a los q̃ le llamauã a la puerta: ni poder ellos oyr otra cosa: si no los dichos sospiros: y palabas de amor con dios: q̃ salia delas entrañas, de aquella su tan grãde charidad. El dia siguiẽte q̃ fue el sueues primero dia de Deziembre, dixo que se sentia malo, y que queria le sacassen a tierra. Y segun se pudo comprehẽder de sus palabras que el dixo a algunas personas, y lo mesmo certifica el dicho patron: parescia que sabia el q̃ el dia siguiente hauia de morir. El viernes segũdo de dezi̇ẽbre, dia de santa bibiana tampoco no pudo comer nada, por estar ya muy malo, ni se pudo oyr ó̃l otra cosa sino algunos razonamientos: que cõtinuamente tenia cõ dios. En este dia a la media noche dio el alma a su criador. Y los portugueses que alli se hallauã, pusierõ su cuerpo en vna arca con mucha cal: y lo pusieron debaxo de tierra cerca dela mar vestido con su ropa, y camis, y estola, y con las manos cruzadas. Passados tres meses y medio que estuuo la naue a tornar de malaca, los Portugueses como lo querian mucho, consultaron si yrã a ver la sepultura, y determinaron de lo hazer. Y si el cuerpo estuuiesse gastado: de manera que se pudiesse çufrir el hedor en la naue que en toda manera le hauian de lleuar a Malaca, para que fuesse sepultado en yglesia. Y assi fueron a la sepultura, y le hallarõ tan entero, como el dia que le enterrarõ: cõ la cara que parescia biuo: sin hedor ni corrupciõ alguna mas que dela cal. Y por mas certificarse, le cortarõ vn poco el vn braço: q̃ parescia carne biua, y de muy buẽ odor: y el vestido: y calçado estaua tãbiẽ todo entero sin se hauer nada gastado dela cal. Y muy espãtados de tã grãde nouedad, lo lleuarõ a malaca: adõde entonces no se hallaua ninguno de la cõpañia. Toda via fue recebido su cuerpo cõ mucha solẽnidad: por ser el alla muy conoscido. Pero no se si por ignorancia del mysterio: o por curiosidad de q̃rer lo mejor prouar, o por satisfazer al capitã ó̃ alla, que le hauia sido cõtrario, le sepultarõ en vna fosa muy estrecha, sin caxa, y le tapiaron tãto la tierra encima: que le rompieron el cuello y vna rodilla, y tambiẽ le señalaron la cabeça en algunas partes. En aquella fossa estuuo enterrado algunos meses. Despues llegãdo vn hermano dela compañia, que se llama Emanuel ó̃ Tauora, q̃ el padre maestro Gaspar embiaua para visitar los padres ó̃ Japõ, y ó̃ otras partes: por importunaciõ de vnos deuotos, abrio la sepultura, y le hallarõ tã entero, como le pusierõ, excepto las lisiones q̃ le hizierõ, tapiãdo le la tierra encima, las quales hallarõ sangriẽtas como si se hizieran en persona, q̃ solamente acabasse de espirar. Y viẽdo las marauillas de dios tã grãdes, determinarõ el: y otro hermano q̃ venia de Japon, embiado a la Jndia por el padre Cosme de Torres, de lleuarse lo a Goa. Y el embaxador que el visorey dela jndia embiaua al rey de la China, le hizo vna arca forrada de Damasco dentro y fuera: y embuelto el cuerpo en vn paño de brocado le pusierõ dentro el arca, cõ vna almoada ó̃ brocado, y se lo lleuarõ para Goa donde en tõces yo me hallaua. Y como supimos q̃ venia la naue q̃ lo lleuaua, yera ya cerca ó̃ goa me embarq̃ yo en vna fusta: para yr le al encuẽtro, porq̃ la naue: como yua maltratada andaua muy poco, y tãbiẽ porq̃ desseaua como otro santo thomas ver, y tocar lo q̃ tãto publicamẽte por todo el pueblo se hablaua Y si mucha marauilla nos hauia causado lo q̃ hauiamos oydo, mucha mas nos causo lo q̃ por nros ojos vimos. Venia aq̃l cuerpo tã dichoso en vna arca ó̃ la manera q̃ hauemos dicho: y hauiẽdo quinze meses q̃ era muerto y hauiẽdo estado embuelto en cal, y debaxo de tierra, no venia nada corrõpido ni hediõdo, antes estaua aq̃lla carne muy blãda, y cõ substãcia, y buẽ olor. Llegamos a goa el viernes antes dela dõnica de Ramos: q̃ fue a. xvj. de março a dõde estaua el visorey cõ todos los pncipales ó̃ la jndia, y todo el pueblo ó̃ goa, y el cabildo y cõpañia dela mia: y todo el clero assũtados, esperãdonos en la ribera ó̃l mar. Despues ó̃ hauer ó̃ sembarcado, tomamos los sacerdotes ó̃ la cõpañia la arca, assi como venia, y la lleuamos enlas es

UVA. BHSC. IyR_204

paldas hasta la yglesia: adonde hauiamos aparesado vn monumento: a manera de depósito, para poner la dicha arca. Y hauiendo llegado en la yglesia: el Visorey primero arrodillando se, beso la arca. Y despues el pueblo que era muy grãde: que pienso yo passarian de cinco o seys mil personas: empeço hazer nos instãcia: que les mostrassemos el cuerpo, que no se yuan de otra manera. Y assi fue forçado de se lo mostrar. Y fue tan grande la deuocion de la gente: y admiracion: que fue vna de las cosas mas grandes q̃ yo he visto eñsta vida pa alabar a nro señor. Algũos llorauã: otros se herĩa los pechos pidiẽdo a nro señor perdõ de sus pecados, otros hazĩa fuerça pa tocar cõ las cuẽtas, y otras cosas al cuerpo, hasta rõper las rexas ó la yglesia, y no se podĩa hartar de besarle los Pies. Y si nosotros no estuuieramos impidiẽdolo: creo q̃ cada qual tomara lo q̃ pudiera por reliquia, segun el gran hervor q̃ todos mostrauã hasta el domingo a la tarde no le pudimos meter enel monumẽto por no permitir la grã deuocion dela gẽte, y a vn aq̃lla noche hasta la media noche, no pudimos sacar la gẽte ó la yglesia: para poder cerrar las puertas. Los religiosos ó sanct frãcisco vinierõ el sabado a cãtar vna missa de nuestra señora, y ya el viernes hauĩa cãtado otra los canonigos dela yglesia mayor ó la cruz, dãdo en esto testimonio que pues el padre maestro Frãcisco enestas partes hauia tanto ensalçado el estãdarte dela sancta cruz, q̃ por ella hauia alcançado la gloria, tãbien era razon q̃ a la mesma cruz se atribuyese toda la honra y gloria. No me marauillo q̃ todos gritassen cuerpo santo: cuerpo santo, porq̃ vltra q̃ su vida, y grã virtud, q̃ en todo el tiempo q̃ estuuo enestas partes, dauan testimonio dela gracia q̃ en el habitaua, y vltra aquel mysterio q̃ vian delante sus ojos: vn cuerpo de vn hombre muerto: q̃ naturalmente acostumbra ser mas subiecto a corrupcion q̃ de qualquier otro animal: despues de hauer estado muerto quinze meses, y tanto tiempo embuelto con cal: que acostũbra corromper: no solo la Carne, pero aun gastar los huessos, no quedar nada corrompido: ni aun la ropa, sino todo muy ẽtero y cõ muy buen olor, que es cosa sobre natural, se descubrieron tambien muchas cosas del, ó spues de muerto, que nunca se publicaron en su vida. Un padre de san Francisco persona muy religiosa, el q̃l hauia ydo en su cõpañia algũ tpo, antes q̃ entrasse en religiõ q̃ por nõbre se llama juã dero: quãdo vio el cuerpo ó aq̃lla manera dixo, q̃ a gloria de nro Señor pues su diuina magestad mostraua la santidad del padre maestro francisco: q̃ el queria descubrir vna cosa: q̃ nunca la hauia descubierto, y dixo: q̃ el padre maestro Frãcisco tenia espiritu de prophecia: porq̃ hauiendo tenido el dicho frayleyna reuelaciõ vn dia, y teniendo aq̃lla muy secreta dentro de si, el padre maestro Frãcisco le adeuino, su reuelacion, y todas las particularidades della, ó tal manera, q̃ no se la pudo negar. Y esto dezia el dicho frayle llorãdo. El vicario de sancto Thomas, adonde el Padre Maestro Frãcisco estuuo vn inuierno en su compañia, dixo tambien que el sabia muy ciertamente: q̃ el Padre Maestro Francisco era virgen. Lo qual el podia saber como su padre, espiritual. Muchas personas afirman tambien, que en el cabo de Cammorin hauia resuscitado vn muerto. Un hermano ó Paulo de sancta fe affirmaua tambien que en Japon hauia alumbrado vn ciego. Muchas otras cosas dixeron, que no curo descreuir, porque el visorey dixo, que el queria mandar sacar fe, y acto publico de todo, para imbiar lo al rey. Y el vicario general tomo el cargo delo hazer. Bẽdito sea tal padre: y bẽditos sean los caminos q̃ camino, y los peligros, y trauajos q̃ padecio: pues merecio no solamẽte enel alma recebir el premio eterno, mas aũ en su cuerpo cõ tan claros testimonios sera puada su virtud, y santidad. Espero en nro señor, q̃ aunq̃ se nos haya muerto nro capitã enla entrada ó la Ebina, no sera para hazernos dexar la empresa: antes sera causa ó nos animar mas cõ su exemplo: y con la ayuda de nuestro señor: a mas esforçadamente proseguir aquella: embiandonos vuestra paternidad tales personas, q̃les para semejãte empresa conuiene. Porque si nuestro señor en tal manera paga a quien solamẽte tuuo el desseo de entrar alla, no menos dara a los que entraren, siẽdo dignos instrumentos. Y por esto es necessario que vengã algunos Padres de grande espiritu, para nos abrir el camino, y nos animar a entrar en tierras tan estrañas, pobladas de enemigos de nuestra sancta Fe. Adonde assi como la esperança del fruto es muy grandissima, no menos: lo han de ser los peligros, y trabajos: como por esperiencia vemos: que en todas partes: el principio de la conuersion ha sido muy contradicho. Y assi tambien lo fue en Japon: adonde el Padre maestro Francisco padescio muchos trabajos aun que el por su humildad: los quiso encu-

UVA. BHSC. IyR_204

bzir,y dissimular,quãdo de alla vino. Mas agora cõ hauer empeçado en aquella tierra a gustar el suaue sabor de la palabra dela vida eterna,esta como vn campo tã dispuesto, a ser arado,que mas parece que vamos a coger fruto del,que a le arar y labrar. El Rey de Amanguche, a donde esta el padre Cosme de Torres,y Duardo de Silua: y el rey de Bungo,o donde esta el Padre Baltasar Gago, y Joan Hernandez, y el Duque de Frando escriuieron al Visorey Don Alfõso agora eneste Abril passado, que conoscia la verdad, que la ley verdadera, era aquella del Criador, que nuestros Padres desde el principio del mundo les predican y declarã. Y el Rey de Bungo, que es el mas poderoso Rey de Japon: embio vn embaxador al Visorrey con presentes,y letras:en que mostraua desear ser Christiano,y trauar amistad con el muy poderoso rey de Portugal: diziendo,que rey de gente tan noble no puede ser que no sea muy poderoso: y excelentissimo rey, y que se reputara por bienauenturado,si lo alcança. Y seria razon õ procurar con su alteza, que le escriuiesse cartas de mucho amor animandole que se haga Christiano. Porque el dize:que ninguna cosa le detiene de lo hazer,sino el temor humano:que tiene de los Nobles y grandes de su Reyno, que se escandalizarian mucho del viendo, le tomar otra ley nueua, sin la approbacion õllos. El lo qual como algunos dellos se conuertan,no ay duda ningũa sino que el la misma hora seguira. Son estos Japones hombres de tan lindo entendimiẽto y razon,que oy yo affirmar al padre maestro Francisco: que en ninguna parte del mundo,el hauia visto hõbres mas obedientes a la razon. Los que alla se hazen Christianos,que hasta agora seran quatro mil, no se hazen por ningun interesse ni respecto humano,ni tampoco lo hazen a ciegas,por solamente persuadirselo sino que primero vienẽ a conoscer la verdad dela ley de Jesu Christo nuestro señor,tocãdoles dios con la gracia suya: por oyr la palabra diuina: y por ver la sapiencia diuina q̃ por medio delos padres de la compañia les es declarada. Oyen ellos de muy buena gana las razones que les dã,y responden muy biẽ a las preguntas q̃ les hazẽ:y piden razon de todas las cosas q̃ ellos dudan,y despues de hauer conocido con buẽ juyzio:ser falsas las opiniones y errores õl õmonio, en q̃ hauia creydo asta agora, y por el contrario ser muy cõforme a razõ natural,la ley de nro señor jesu xpo: por las particularidades q̃ de lla les muestrã los padres dela cõpañia, en su lẽgua:q̃dando muy satisfechos en todo se bautizã:y despues de ser bautizados es cosa admirable ver el hervor, q̃ nuestro señor les da para disputar cõtra los gentiles sus mismos parientes y conocidos:prouãdoles cõ muy buenas razones la ley de jesu xpo ser la verdadera,y la suya falsa. En tanto q̃ ay muchos,q̃ no pudiendo vẽcer los gẽtiles cõ razones: lo pornia a las armas, si los padres no se lo prohibiessen, oi yo dezir al padre maestro fracisco: q̃ esta grande cõtentacion tenia delos christianos q̃ hauia hecho en Japon,q̃ si fuesse menester,moririan primero q̃ negassen la ley õ xpo. Muchos õlos nobles y principales se hazẽ xpianos: y de quãto estos alcãçã mas q̃ los otros,tãto mas presto se conuierten, porque son gente muy amiga de conformarse con la razon. El rey de Bũgo dio vna tierra o patio a los padres de la compañia para edificar yglesia, y Casa, y huerta,y todo lo que mas quisiessen,segun esta contenido,en los auctos del dicho rey de Bungo,y de Amanguche,que embiaron de Japon a la Jndia este año escriptos en lengua Japonesa, con vna declaracion en lengua portuguesa: y dio aquel patio con priuilegio,que ninguno pudiesse por justicia morir,ni ser preso y que todos los que quisiessen se pudiessen bautizar. Y qualquiera que molestasse a los Padres:o a los que se quieren conuertir,fuesse sujeto a la punicion diuina: y fuesse encarcelado. Los misinos priuilegios ha concedido el rey de Amãguche su hermano por todo su Reyno. Para auisarnos destas,y muchas otras cosas,y dela grande necessidad que alli ay de obreros: para tan gran miesse:nos embiaron los Padres que estã en Japon al hermano Pedro a la Jndia. Mucho nos mouio esto, y muchas otras cosas que callo, por no ser largo a dessear yr a Japon: y tambien se nos representa na que como el padre maestro francisco era muerto,se podria refriar el hervor de aquella tierra,si presto no fuesse socorrida. De otra parte me detenia,ver q̃ el padre maestro Gaspar,y Emanuel de morales, y el padre Urbano eran muertos, por cuya falta: era necessario ayudar a sostener las yglesias õla jndia,y no yr a tierras tã remotas. En esta duda he estado basta q̃ nro señor ha sido seruido darme mas claramente entẽder,q̃ sera mayor seruicio suyo q̃ vaya, mouiendo me a ello por estas razones. La primera:porq̃ la intencõ del bienauenturado padre Maestro Frãcisco Prouincial nro era,q̃ yo fues-

UVA. BHSC. IyR_204

se alla, diziẽdo, q̃ las letras q̃ nr̃o señor me a comunicado seriã alla mas vtiles, q̃ en Goa por ser gẽte, q̃ de qualquier cosa quierẽ q̃ se les de la razon. La segunda porq̃ nr̃o capitã y superior maestro fracisco, el modo q̃ tenia ỹ proceder era mas hedificar a los suyos cõ el exẽplo de santas obras, q̃ cõ palabras: no querẽdo reposar en el collegio de Goa, podiẽdo lo muy bien hazer con todos los fauores y benevolencia ỹ los señores y principales de toda la Jndia: huyẽdo siempre todo descanso y fauor por abraçar la Cruz en los grandes trabajos y peligros q̃ passo, todos los doze años q̃ ha biuido aca en la Jndia: en visitar Comorin, santo Thomas, malaca maluco, amboyno, las yslas del moro Japõ y la China. Y dexãdo me a mi (biẽ q̃ muy indigno y inutil) el cargo q̃ el tenia: no parece q̃ cumpliera con lo q̃ deuia a mi cargo, y a la hõra de dios, y al instituto de la cõpañia: y a la edificaciõ delas almas, q̃dando me yo en goa, mayormente q̃dando tãbien proueyda q̃ me persuado yo, que ningũo se pierde alla por falta ỹ dotrina. La. iij. razõ es, q̃ allende q̃ a mi parescia, ser esta la volũtad de nr̃o señor. Por no me engañar, cõ mi propio juyzio, lo cometi al parecer del padre Paulo: y del padre maestro baltasar diaz, y otros muchos: por los quales me parescia que nuestro señor me podia mostrar su voluntad. Y a todos pareciõ lo mesmo, y el visorey lo aprouo tambien, mãdando nos dar prouisiõ para el camino. Y o voy muy consolado con esta resolucion: la qual todo el pueblo ỹ goa parescio aprouar con la mucha alegria y deuocion, q̃ mostraron todos, en mi partida. Y todo lo dicho se añadio el hauer mouido dios nuestro, señor el coraçon de vn grande amigo, y deuoto del padre maestro Francisco, q̃ se llama, Hernan Mendez de mõte major, el qual era vn tratante, q̃ hauia muchos años q̃ tratava por estas partes, con diez o doze mil escudos q̃ tenia. Y el Domingo de pastor bonus, q̃ fue ocho dias antes de nuestra partida para Japõ yendo yo a vna hermita de nuestra señora de gracia, q̃ nosotros fabricamos en la ysla de Chorã, tres millas lexos de Goa, el quiso yr comigo por offrescer cinquẽta escudos de limosna, a la dicha hermita. Y la virgen sacratissima: como madre de misericordia: le empetro tal gracia ỹ su bendito hijo: q̃ estando tratando en platicas espirituales se encendio en tanta deuocion y hervor, que hizo voto (no bastando a impedirse lo en ninguna manera) obligãdo su cuerpo, anima: y hazieda al perpetuo servicio ỹ nr̃o señor, desseando emplearse todo en esta empresa ỹ japõ. Es hõbre humilde, a quiẽ esperamos que nr̃o señor ha ỹ comunicar muchos dones y grãs. Assento sus cosas desta manera, q̃ los dos mil escudos embia a portugal para sus hermanas, y vn hermano: ỹ los otros ha hecho algunas limosnas, excepto q̃tro mil, q̃ luego deputo para esta nr̃a empsa ỹ japõ: assi para cõprar algũas cosas pa presentar alos reyes ỹ alla: por tenerles mas ganados, como tãbiẽ pa edificar vna yglesia, en vna ciudad pncipal ỹ Japõ, en la qual la hõra del verdadero dios sea ensalçada. Y por ser el persona muy conoscida de aq̃llos reyes de japõ, por hauer tratado. xiiij. años en aq̃llos reynos, parecio biẽ al visorey embiar por el vna embaxada al rei de Bũgo, y ciertos presentes q̃ le embia de pte ỹ el rey de portugal de armas muy ricas, y otras cosas. Ya nosotros mãdo fauorecer muy biẽ pa este camino ernãdo mẽdez va ya recebido por hr̃o nr̃o. v. p. lo baga encomendar mucho a nr̃o señor. Y unq̃ por llenar el cargo q̃ lleua ỹ embaxador: anda aũ vestido ỹ los vestidos ricos q̃ el cargo requiere: basta hauer hecho su embaxada: y negociado con aq̃llos reyes, algunas cosas q̃ importã mucho al servicio ỹ nr̃o señor: cõ toda aq̃lla policia ỹ corte q̃ cõuiene pa tratar cõ tã grãdes señores, pa q̃ tẽga mayor autoridad su embaxada, y sea mas facil ỹ negociar lo que pretẽdemos a gloria ỹ nr̃o señor. Y despues de hauer assentado los negocios renũciara las põpas y riqzas ỹ el mũdo, y entõces dara mucha mas hedificaciõ, viẽdole mostrar por obra y exẽplo la fe de Jesu Christo: y el menosprecio ỹ el mũdo, y de sus vanidades: y q̃ a q̃llo por lo qual lo tenia los japoneses por bi enauẽturado, menosprecia por biuir pobre: y seguir ỹ smudo a xp̃o. Y verã q̃ assi el como nosotros no ptẽdemos otro interesse, ni esperamos otra cosa ỹ llos, saluo el honor ỹ dios y la salud de sus almas. Los q̃ andamos somos dos sacerdotes, el padre gaspar vilella y yo, y cinco escolares, melchior diaz: antonio diaz, y luys froys, esteuã de gois: y el nr̃o hermano bernãdo mendez, hauemos elegido aq̃llos q̃ assi enla virtud, como en habilidad para deprender la lengua de Japon parescieron mas idoneos. Llenamos tambiẽ cinco huerfanos de los que tenemos en nuestro Collegio en Goa: por hauer parescido assi al visorey: y a nuestros padres, para q̃ deprendiendo bien la lengua: puedan seruir despues por interpretes, a los Padres que vernan de Roma para esta cõuersion delos

UVA. BHSC. IyR_204

grãdes reynos de Japõ, q̃ cõtienẽ seys ciẽtas leguas de tierra en largo: y mas de treziẽtas en ancho. Hauemos elegido aq̃llos niños: q̃ mayor muestra y esperãça dauan d̃ virtud: y q̃ enel juyzio natural: habilidad y dones de dios parecian mas idoneos para esta empresa. Y es mucho pa alabar a dios nr̃o señor ver la alegria, y contentacion que estos niños tienẽ, y el llanto y sentimiento d̃ los q̃ quedauan, porq̃ no los q̃riamos lleuar tãbien a ellos. Y enlos hermanos nuestros d̃l collegio era el mesmo sentimiento, de tal manera q̃ si no diera esperança assi a los niños, como a los hermanos de presto embiar por ellos: no se si se haurian podido consolar. Muchas personas muy principales desseauã venir con nosotros a esta empresa, dexando las vanidades del mũdo, muchos nos hazian fuerça q̃ los lleuassemos: mas de todos me despedi con harta fatiga, y fue de tal manera, q̃ estãdo ya la naue ala vela, se vino vno cõ vna fragata a meter enella, porq̃ no lo pudiessemos despedir. Y muchas mugeres nobles viejas y muy hõradas, me importunauan q̃ las dexasse venir: diziendo q̃ ellas querian yr a conuertir las mugeres de Japon. Y las mas delas personas nobles d̃ goa: ya q̃ no podian venir: nos mandaron muchas cosas, q̃ pudiessemos presentar alos Reyes y grandes señores de Japon: para q̃ entre tanto q̃ no se haran Christianos, los tengamos ganados: para q̃ ayuden y fauorezcan con priuilegios: y otros fauores a los nueuos christianos q̃ son: y se haran en sus tierras, y por todas vias y medios les podamos ganar y disponer a q̃rer oyr con beniuolencia y amor la palabra de dios. Plazera a su diuina Magestad darles gracia interior en sus almas, para conoscer la verdad: y creer en jesu xp̃o hijo d̃ dios viuo. Quãdo nos embarcamos en Goa: vino mucha gẽte a nos acõpañar hasta el mar, y al despedir q̃ nos hizimos huuo harta abundãcia de lagrimas. Antes de nos embarcar, fuymos a nr̃a Señora de Choã por hazer le gr̃as, hauiẽdo se determinada nr̃a empresa en su yglesia, por su especial fauor y ayuda, adõde yo dixe missa. Y todos renouamos los votos cõ tanta consolacion y lagrimas, q̃ nos da nuestro señor grande esperãça, q̃ se querra mucho seruir deste nr̃o camino. Y como son grãdes las cõsolaciones q̃ tenemos en todos los principios desta jornada: assi confiamos mucho en nuestro señor: que por poder ganar algũ merito nos dara gracia de padescer por su amor muchos trabajos, y reposar cõ el ꝓphe

ta helias, debaxo d̃l junipero dela santa cruz como sea verdad: q̃ enlos peligros se halla la verdadera seguridad, y enlos trabajos, el reposo, y enlas miserias la gl̃ia, y enla cõuersion de los infieles se halla el verdadero seruicio de dios muy apartado de toda vanagloria y fauores ꝛ̃teresses vmanos, dõde el puro amor dela hõra de dios: y el desseo dela saluaciõ delas almas se exercita, adõde las tribulaciones y trabajos fuerçã a tener continua memoria de Dios: a dõde las cõtradiciones delos infieles augmẽtan mas la fe esperãça, y el desseo, q̃ dios sea mas conocido y ensalçado, a dõde ay tanta seguridad de alcãçar el premio, y es tã grãde el fruto delas almas, a dõde finalmente quanto menos remedios y reparos humanos se hallã, tanto mas ciertos y seguros son los diuinos, y sobre todo: a donde nr̃o señor esta concediẽdo martyrio a los q̃ no le buscan, quanto mas a los q̃ estan desseosos del. Un hermano, del buẽ Hernãdo mẽdez nr̃o hermano, tomarõ los moros del reyno de Bintauo: q̃ esta mas lexos d̃ malaca, al qual como no le pudiessen mouer a se hazer moro con, muchas promessas y regalos, le quisierõ forçar a ello cõ el temor de muy crueles tormẽtos: y atandole a vn arbol le tirarõ con vna pieça de artilleria por tres o quatro vezes sin le poder tocar inuocando el siempre el fauor de nr̃a señora hasta q̃ a la fin le acertaron: y le despedaçaron todo, quedando el glorioso martyr, pues murio por la fe. Y agora en Tãtana: q̃ tambiẽ es mas lexos de malaca, por dõde nosotros hauemos de passar: tomaron los moros vn portugues, al qual como no le hã podido induzir a reñegar la fe con prometerle grãdes riquezas y honras, si se tornasse moro: queriendo el mas d̃xar la vida que la fe, como vieron su gran constancia, le arrojaron de vn arbol sobre vnos palos muy agudos, adonde q̃dando el incado estaua inuocando el nombre de Jesus. Y despues le quitaron de alli y le dessollaron la Cara, y le arrancaron las vñas de los pies y manos: y con espadas le abrieron biuo, y le sacarõ las entrañas. En estos y en otros diuersos tormentos y martyrios se dieron plazer del tres dias, inuocãdo el siempre con muy grande constancia el nombre de Jesus. Erubesce Sidon ait mare. Estos gloriosos martyrios da nuestro señor por aca muy frequentes a personas que por aqui andan tractando. Y nosotros que hazemos hermanos mios. De leuante vienen muchos, y otros de poniente, y se assientan con Abraam enel reyno de Dios a su

UVA. BHSC. IyR_204

mesa: y nosotros quien nos detiene tã gran des vitorias y triumphos. Enestas partes las ouejas q̃ Jesu Christo tiene, vã esparzi das: no hauiendo quien las entrometa enel corral. Uenid pues padres y hermanos a gora sea como pastores, agora como merce narios, pues la paga es muy grãde, a las a yudar a meter eñl corral d̃la yglesia. Et erit vnum ouile ⁊ vnus pastor. Considerad quã grãdes son los reynos de Japon, conside rad quan grande es la tierra de la China, q̃ es mayor q̃ toda la christiandad, adonde ay pueblos que nr̃o señor doto de dones natu rales de entendimiento, y de juyzio natural muy perfeto, y los ha hecho muy capaces d̃ razon. Esta corona tiene aparejada nuestro señor a los padres dela cõpañia, no falta si no que ellos embiados por la santa obediẽ cia: vayã a informar aquella gẽte d̃las cosas que por su natural entendimiento: ellos no puedẽ entẽder, ni conoscer de si mesmos, pa ra q̃ oyendo la fe de Jesu Christo: y la pala bra dela vida eterna, crean, y creyendo pue dan alcãçar la gloria, para lo qual fuerõ cria dos. Mucho cierto es de temer, q̃ nuestro señor no nos pida estrecha cuẽta, sino socor remos con mucha diligencia las almas que el ha redemido con su preciosa sangre, dãdo nos el toda la oportunidad, q̃ se puede desse ar, y no nos faltando a nosotros el conos cimiento y charidad q̃ para tal obra es nece sario. Considerad hermanos mios q̃ dando nos dios el officio enla tierra, del qual mas se alegrã los angeles enel cielo: q̃ es reduzir las almas a su criador, muy obligados somos a socorrer los eletos, q̃ nuestro señor tiene es cogidos enlas tierras de Japõ: y dela Chi na, pues es cierto q̃ se han de verificar aque llas palabras. In omnem terram exiuit so nus eoruz. Y sabemos q̃ en aquellas partes ningun conoscimiento tienen, ni han tenido de jesu christo nr̃o señor. Offrezcamos pues al mesmo jesus: para q̃ nos haga instrumen tos, si sera seruicio suyo: para q̃ este sonido vaya, y traspasse las tierras de la China y ja põ, y vamos como buenos soldados a socor rer dõde murio nr̃o capitan: y sigamos la vi toria començada. Seria menester q̃ de Ro ma y de portugal viniessen soldados tan die stros eñsta guerra espiritual, como es mene ster para ganar tã grãdes victorias y triũ phos. Tales los querria yo como los solda dos de Gedeon, que fuessen pocos, y viuies sen d̃lo alto, sin abaxar los affectos a cosa al guna temporal, y rompiessen los vasos de ti erra, no estimãdo nada, meter la vida de sus cuerpos, por la salud delas almas delos pro ximos cõ las candelas encendidas dela fe, y charidad. Porq̃ la batalla es de noche, y se ria muy peligroso batallar sin lũbre. Tray gã trõpetas de sapiencia, para denunciar la palabra euãgelica: y caerã delante dellos to dos los enemigos visibles y inuisibles y los ydolos q̃darã rõpidos: y los demonios con fundidos, y las idolatrias, y todos los erro res extirpados: y el solo nõbre de Jesu chri sto nr̃o señor sera santificado, hõrado, y pa ra siẽpre ensalçado, y alabado. Cui solo ho nor ⁊ gloria in secula seculorum. Amen .:. M. D. L. iiij. filius indignus Mechior.

¶ Carta del hermano Pedro de Alcacena escripta en Goa el año m. d. l. iiij. a los hermanos de Portugal delas cosas de Japon.

La gracia y amor de Christo nr̃o señor sea siẽpre en nr̃as almas, amẽ. Al presente cha rissimos padres y hr̃os, es toy aqui en Goa, a do vine embiado de Japon. Porq̃ me paresce, os consolareys mucho de saber algunas cosas de las que alla vi: determine de escreuiros dellas, para que visto el gran de aparejo que nuestro señor muestra en aq̃ llas ꝑtes, y la misericordiosa mano cõ q̃ to ca los coraçones d̃ aq̃lla gẽte: y los muchos dones naturales q̃ les ha dado: ayudeys cõ tinuamẽte cõ vr̃as or̃ones a vr̃os hr̃os q̃ en aq̃llas partes andã, aunq̃ muy apartados d̃ vosotros cõ el cuerpo muy vnidos cõel spũ. El año de mil quinientos cinquẽta y dos: a los diez y siete d̃ Abril charissimos en Chri sto hr̃os partio nuestro buen Padre maes tro Francisco de aqui dela india, con deter minacion de passar en la China: para donde tambien lleuaua consigo al padre Baltasar Gago con vn otro. Partimos tambien cõ el hermano duarte de silua y yo para yr a ja pon. Y llegados a malaca: q̃ son sietecientas leguas d̃la india, determino nr̃o padre. M. Francisco q̃ el padre Baltasar se viniesse cõ nosotros a Japon: que fue gran beneficio para nosotros, porque yuamos algo descõ solados sin confessor. El pa. ma. Francisco quedo en Malaca: y nosotros partimos a seys de Junio en vna naue q̃ yua a vna tier ra camino de Japon, y quiso nuestro señor que hallamos luego comodidad de passage de donde partimos a dos de Agosto, y llega mos a Japon a catorze del mesmo, a vna ti erra q̃ se llama Cangoxima, adonde llego el

UVA. BHSC. IyR_204

P. Frãcisco la primera vez q̃ fue a Japõ. y por tener el señor de aq̃lla tierra alguna noticia ỏ las cosas ỏ nr̃a fe, nos hizo mucha cortesia ocho dias q̃ alla estuuimos: ỏ dõde nos ptimos a.xxij.pa el reyno de Bũgo en vn batel: y en aq̃l camino passamos mucha fortuna, pero el señor nos libro por su bondad ỏ todos estos peligros, y nos lleuo ala ciudad de Bungo a.vij. de setiẽbre, y el rey nos mando dar posada, y el dia siguiente le fuymos a visitar, y le presentamos ciertas armas muy ricas, y otras cosas que le presẽtaua el visorey ỏ la india. Es este rey muy gran señor, y tiene mucha gẽte: y mostro alegrar se mucho con nuestra venida embiãdo nos mucha abundancia de cosas pa comer. Entendio luego el. P. Cosme de torres q̃ estaua en Amaguche, q̃ nosotros hauiamos llegado a Bũgo y embio nos al hr̃o Juan hernãdez, pa sernos interpte cõ el rey delas cosas q̃ le mãdaua el visorey ỏ lo q̃ nosotros hauiamos de tratar cõ el ỏ las cosas de nr̃a fe. Porq̃ sabe el hermano bien la lẽgua y ỏs pues de hauer ỏclarado a su alteza la embaxada q̃ por nosotros le mãdaua el visorey le dixo estas palabras. Los dias passados declaramos breuemẽte a. V. M. la ley ỏ dios, el q̃l es criador de nr̃as almas, y de nr̃os cuerpos, y del cielo, y dela tierra, y ha redemitido el linage humano. Y a todos los que le seruiran, adorarã, y obedesceran, librara de los engaños y poder del Demonio. Y qualquier persona que este dios no adorara, sera en este mundo posseydo del demonio, y en el otro sera castigado ppetuamente con las penas del infierno. Nosotros hauemos venido aqui por lo q̃ vuestra alteza ha escrito, al visorey, q̃ desseaua abraçar la ley de dios, y q̃ los q̃ viniessen aqui ala declarar y predicar viniessen a bũgo q̃ el les daria todo el fauor necessario. Mire pues vr̃a Alteza si se cõtenta ỏ nr̃a venida, y q̃ estemos en sus tierras. Y si desto sera seruido, mãde dar ordẽ como esta obra mejor se pueda ẽpeçar a gloria ỏ dios, y si vuestra alteza quiere esperar los otros padres que han de venir dela India nosotros por lo q̃ sabemos la vida ỏ los hõbres ser breue y incierta, no querriamos perder el tiempo, sino yr nos en este medio a Amanguche, a ver nos con el padre Cosme de torres, y aprẽdamos la lẽgua: porque siempre que vuestra alteza querra seruirse ỏ nosotros, nos embie a llamar, q̃ nosotros tornaremos de muy buena volũtad: porq̃ nũca nos podriamos oluidar dela grãde humanidad que en vr̃a alteza hauemos hallado. Y porq̃ en toda manera nos cũple ver cõ el padre Cosme de torres, desseamos q̃. v. a. fuesse seruido mãdarnos yr alla, en cõpañia ỏ vn cauallero, q̃ hauemos entẽdido q̃. v. a. despide para Amãguche. El rey respõdio que muy biẽ sabia estar en amanguche el padre, Cosme ỏ torres, y hauer alla muchos chr̃ianos, por hauer quiẽ entẽdia en pdicar la ley ỏ criador, y baptizar los q̃ querrã ser chr̃ianos, y q̃ en su reyno no los hauia, q̃ por esso seria mejor q̃ nosotros q̃dassemos alla, y el podria tratarse muchas vezes por medio nuestro con el visorey como hauia mucho q̃ lo ỏsseaua, y por no tener la comodidad q̃ con nosotros tenia, no lo auia podido hazer. A lo q̃l replico el padre, q̃ aq̃l desseo q̃ su. al. tenia era muy bueno, y dado dela mano de dios, pero, q̃ por agora importaua mucho que nosotros nos viessemos primero cõ el. p. cosme ỏ torres: q̃ por ser antigo: y platico en la tierra, sabria lo q̃ mas conuenia, y mayormẽte por tener nosotros en Amãguche licẽcia publica del rey aprouada por sus cõsejeros y todos los señores ỏ poder pdicar y baptizar, y q̃ en su reyno no teniamos tal licẽcia. Entonces respondio el rey q̃ la misma licencia y autoridad q̃ teniamos en Amãguche, daria el por toda la tierra, y q̃ aq̃lla misma noche mandaria hazer el auto dela licencia tan bastãte como el rey de Amanguche ha hecho: y poner copias dela licencia por los cantones dela ciudad: porq̃ los q̃ ya se han baptizado, pierdan todo temor, y los otros q̃ tal deuociõ tienẽ, cobrẽ animo para se baptizar. Pero q̃ si a nosotros tanto cõuenia yr primero a Amanguche, q̃ mucho en hora buena fuessemos: solamẽte q̃ procurássemos de tornar lo mas pr̃sto que pudiessemos. Y assi cõ licẽcia del rey nos partimos de Bũ para Amãguche: a dõde fuimos recebidos del. P. Cosme de torres, y delos nr̃os, y de todos los chr̃ianos ỏ la tierra con muy grã de alegria y consolacion de todos. El dia de Nauidad de nuestro señor dixmos missa cantada: y aunq̃ no con muy buenas vozes, fue con muy grãde cõsolacion de todos los christianos: ỏ los quales los dos padres dixeron seis missas y el padre Cosme de Torres les declaro porque aquel dia vn sacerdote podia dezir tres missas, y los misterios de aquel dia y toda la noche velaron en nuestra yglesia, y les leymos la vida de nr̃o señor jesu chr̃o, y quãdo de cãsados cessauamos vn poco ỏ leer luego ellos nos rogauã q̃ les hablassemos de dios. Bẽdito sea nr̃o señor q̃ tãto gusto da en las cosas espiritua

UVA. BHSC. IyR_204

les a gẽte q̃ tã poco ha q̃ estauã lexos dellas
Enesta sazõ determinarõ los.p.q̃ yo tornas
se a la india, por algũos negocios de mucha
importãcia. A.iiij.d̃ ebrero m.d.l.iij.parti-
mos de amanguche el padre baltasar gago:
y el hr̃o joã hernãdez, y yo ꝑa tornar a bũgo
a do llegamos a.x.del mesmo. Y luego el.p.
fue a visitar al rey: el q̃l le rescibio cõ mucha
alegria, y le dixo q̃ se fuesse a descansar: q̃ no
podria dexar destar cansado. El otro dia si-
guiente torno el.p.a ver al Rey, y le dixo co
mo yo hauia d̃ partir para la india si mãda-
ua algo su alteza en q̃ yo le pudiesse seruir: y
el seloagradecio mucho, y luego mãdo escre
uir cartas para el visorey d̃la india: agrades
ciẽdo le mucho los presentes q̃ por nosotros
le hauia embiado, sinificãdole la grã alegria
y cõtẽtaciõ q̃ tenia de q̃dar en su reyno el.p.
Baltasar, y señaladamẽte, por poder se tra-
tar por medio suyo cõ cartas cõ el y cõ los o
tros gouernadores q̃ el rey de portugal tie-
ne enla india, lo q̃ mucho hauia q̃ el d̃sseaua,
pero por faltarle ꝑsonas fiadas: no lo hauia
podido hazer: ꝑo q̃ agora le certificaua q̃ de
seaua ser muy gran seruidor, del rey d̃ portu
gal: y q̃ le rogaua le embiasse muchos.p. pa
ra predicar la ley de Dios en su Reyno, q̃ el
les daria casa, y todo lo necessario y muy lar
ga libertad a sus vassallos, de hazerse Chri-
stianos. Rescebido el despacho d̃l rey tome
mi camino para firando q̃ hay ciento y ochẽ
ta millas sin lleuar interprete: ni entẽder yo
a los dela tierra, ni ellos a mi, mas q̃ por se-
ñas a donde llegue en ocho dias. Esto digo
hermanos mios carissimos, porq̃ veays qu
an necessaria me seria entonces la pasciẽcia
dela qual yo tẽgo tanta falta como todos sa
beys. Dos dias despues de mi partida de
Bũgo, se siguio en aquella ciudad vna rebu
elta muy grãde por la qual el padre Balta-
sar y su compañero se hallaron en mucha tri
bulacion y trabajo, porq̃ se alçarõ tres seño
res de titulo de aquel reyno: que se llamauã
Fatorumdono: Ischimãdono, y Nacaçan-
dono, cõtra el rey: queriẽdo le matar a tray
cion. De loqual como el rey fuesse auisado:
luego toda la Ciudad se puso en armas, por
defenderle. Y como la gẽte no supiesse para
q̃ les mandauan armar, era tanta la confu-
sion, y variedad de opiniones: q̃ parescia el
juyzio final. Y vnos christianos auisaron al
padre, q̃ procurasse de poner se con sus cosas
en saluo, q̃ aquella noche se hauia de meter a
fuego, y a sangre toda aquella ciudad. Y co-
mo el padre entendiesse q̃ el rey estaua en tã
gran trabajo embio al Palacio al hermano
hernãdez. ꝑa q̃ ablasse al rey d̃ su ꝑte, y le di-
xesse q̃ no temiesse y q̃ cõfiasse en dios nr̃o se
ñor q̃ le libraria d̃ aq̃l trabajo: pues tenia tã
buena volũtad de acrecẽtar su santo nõbre:
y q̃ dios nũca desampara a los q̃ cõfiã del, y
q̃ el padre rogaria a dios porq̃ le librasse y le
cõfirmasse en sus santos ꝓpositos, y estando
el hr̃o enel palacio era tãta la cõfusiõ d̃la gẽ
te armada q̃ era impossible q̃ el pudiesse ha-
blar al rey, sino q̃ a caso el rey acerto d̃ abrir
vna ventanilla q̃ daua a vna sala: a donde el
hermano estaua apartado dela gente. Y co-
mo el vio al Rey, llegose luego alla, y dixo le
lo q̃ el padre le embiaua a dezir: y el rey lo es
cucho de muy buena gana: y le respondio q̃
le encomendasse de coraçon al padre: porq̃
el confiaua mucho en sus oraciones. Eneste
tiempo los nuestros estauã en muy gran pe
ligro: pero ellos como les faltasse todo reme
dio humano: poniã toda su cõfiança en Je-
su Christo nuestro señor, abraçãdo se con su
solo amor y protecion. En breue espacio de
tiẽpo fuerõ presos todos los tres traydores
y degollados, ellos y sus mugeres, y hijos.
Y viẽdo el padre la gran matança q̃ se hazia
se puso en oracion, y luego acudio a el vno d̃
los hijos de aquellos señores, para q̃ le sal-
uasse la vida, y el padre le mãdo poner deba
xo de vna cama: hasta q̃ aquella tribulacion
passasse. Luego pusieron fuego a los pala-
cios de aquellos tres señores, y el fuego se
encendio en tal modo: y se estendio tanto:
que quemo mas de trezientas casas: entre
las quales hauia algunas de otros señores
y otras de ricos Mercaderes. Nuestra ca
sa estaua tambien en aquel barrio: y ya el pa
dre Baltasar, tenia por perdida la ropa de
la capilla que estaua alla, y algũas otras mi
serias, pero quiso nuestro señor, que quemã
do se lo de mas d̃la casa, quedasse salua la ca
mara dõde nuestra ropa estaua, y las otras
casas del derredor se quemaron todas, y de
nuestras miserias, bendito Dios nuestro se
ñor no se quemo nada. Aquella mesma no-
che embio el rey vn cauallero a visitar al pa
dre de su parte, y condoler se conel delos tra
bajos passados, mandando le que se esforça
se, y no temiesse nada, que la Guerra era ya
passada, y cõ muy prospero fin: pues los tra
ydores hauian sido castigados: como meres
cian: y que no le pesaua, si no que nosotros
houiessemos padescido en ꝑder nuestros ve
stimẽtos, y nuestras miserias, pero q̃ no nos
enojassemos: q̃ el mãdaria recompensarnos
biẽ la ꝑdida. Y el padre baltasar mãdo a su
alteza las deuidas gr̃as del grãde amor que

UVA. BHSC. IyR_204

nos mostraua, en tener tã particular memoria, y cuydado õ nosotros, y le embio a dezir como õ nras cosas nada se hauia quemado por la marauilla grande q̃ dios nro señor hauia obrado, delo qual el rey se cõsolo mucho Despues passados quatro o cinco dias, el padre Baltasar fue a visitarle: y le hizo vn razonamiento delas cosas de dios, cõforme a la tribulacion passada, el q̃l no escriuo por no ser largo. Despues desta tẽpestad, se mouio otra: y fue q̃ hallando se el padre en vna casa cõ vnos bõzos, q̃ son los sacerdotes de los ydolos, comẽço de entrar con ellos en muy grandes disputas õlas cosas de nra fe las quales aũq̃ seã clarissimas y verissimas ellos niegã siempre: y quãto mas ellos se viã cõfusos, y vẽcidos. tãto mas se endurescian Y comẽçarõ a dar grãdes gritos, y muy fuera de proposito proponer cosas tã suzias, y borrẽdas: q̃ los mismos demonios parece no las q̃rrian tratar, ni nõbrar, y dãdo bozes salia fuera dando a entender q̃ nosotros eramos vẽcidos, diziendo al pueblo, q̃ nosotros somos demonios. Otros hazian muy gran burla delas cosas q̃ dezia el padre baltasar: diziẽdo q̃ se q̃rian lauar, por hazerse christianos. Y otros por dar le la baya, le llamauan dios, y pedia por el diziendo dõde esta dios. Y otros dezian q̃ le quitassen la cabeça, por ver si resussitaria. Y de todas las cosas q̃ el dezia, hazia burla andando predicando a la gente q̃ quanto los padres del Chengico dizen es mẽtira. Chengico entre ellos, es cosa venida õl cielo. De manera, q̃ por hazer burla de nosotros dizen que somos venidos del cielo, y q̃ por tanto no nos creã. Quando esta muchedũbre de bõzos, q̃ son en esta tierra se ven ya vẽcidos de los nros padres, se vengauã, viniẽdo la noche a pedrear nuestra casa y algunas vezes, yendo nosotros por las calles, se atreuia a nos arrojar piedras. Pero agora no osan palesamente hazer nos daño, no por temor õ nosotros: mas por temor del rey, el qual hauiendo entẽdido que de noche nos venian a enojar: mando a vnos caualleros vezinos de nuestra casa, que pusiessen guardas a nuestra casa: para q̃ de noche no nos enojassen, lo que ellos cumplierõ mãdando a las guardas que prẽdiessen los que se atreuiessẽ a nos venir a enojar, y se los llenassen muy bien atados, de manos y de pies porq̃ seria muy bien castigados. Y como ellos hã entendido la prouisiõ: q̃ sobre esto el rey hauia hecho, no nos hã dado mas enojo y quiso nro señor, q̃ todos estos trabajos se cõuertissen en mayor cõsolacion, porque cõ esto crecia mucho mas el feruor delos christianos, y andauan por la ciudad no solamente confessando ser ellos christianos, pero tã bien exhortãdo los otros a serlo, es verdad que aunq̃ agora han cessado estos trabajos se puede esperar tornarã a renouarse. Por q̃ los bonzos desta tierra, son muchos y muy peruersos: y quierẽ nos mal õ muerte, porq̃ somos causa q̃ ellos vayã perdiendo las rẽtas y entradas: q̃ tenian de las limosnas, q̃ los que se tornã christianos: les dauã por las almas de sus defuntos: que estã enel infierno. Y no solamente los christianos, mas muchos delos gẽtiles, por hauer oydo nuestros sermones: no les dã mas limosnas. Lo qual es señal que ellos se tornan mas capaces õ la verdad, y por esto los Bonzos estan muy enojados, y con el tiempo: no podran dexar de moner grandes persecuciones a los nuestros. Agora dire alguna cosa de los feruores delos nuenos christianos desta tierra entre los quales, vno a sido tan feruiente en predicar la fe de Jesu Christo: q̃ en su vezindad no ay casa alguna q̃ no se ayan tornado christianos, y muchos otros tambien han sido ayudados por el, a venir al baptismo. Otro christiano: cuyos hijos y muger no eran aun christianos: adolesciendo se le vn hijo vino al padre a pedirle alguna medicina, o remedio para el enferno. Y el padre le respondio q̃ no tenia medicinas para el cuerpo, porq̃ las tenia para el alma: y se las daria õ muy buena voluntad, si las q̃ria: y por su õscuydo se le murio aq̃l hijo la mesma noche sin el baptismo, y tornãdo el a nosotros llorando, el padre le dixo q̃ bien tenia razõ de llorar y hazer mucha penitẽcia, pues por su culpa estaria su hijo enel infierno para siẽpre. Y oyendo esto el se entristecio tãto q̃ la misma hora truxo a su muger y hijos al padre, para que los baptizasse: los quales han rescebido el Baptismo muy deuotamente, y dentro pocos dias, cayo muy mala vna hija de aquel hombre, de la mesma enfermedad de que murio el hijo, õlo qual estaua muy triste, y el padre le dixo que tuuiesse fe en Christo: que todo sucederia en mayor bien. Y el dia siguiente estuuo sana la enferma. Otro christiano noble rogo al padre que fuesse a su casa, que esta tres millas lexos de bungo, a baptizar su muger y hijos, y assi fue alla. Y aquel dia baptizo treynta personas: y tuuo muchas disputas con los Bonzos: y con muchos seculares: los quales todos quedaron vencidos como siẽpre suelen: porq̃ si Deus pro nobis, quis cõtra nos. En otro castillo q̃ esta

UVA. BHSC. IyR_204

cerca de Bungo, se hã conuertido muchos a la fe: entre los quales recibio el baptismo vn niño de doze años nacido ciego: y la misma hora q̃ fue baptizado comẽço a ver el cielo y la tierra, y luego fue alũbrado muy perfetamẽte: por lo qual los christianos se cõfirmarõ mucho en la fe. Assi mesmo otro xpiano herrero, anda tã feruẽte en las cosas de dios, q̃ siempre va predicãdo por las calles y quãdo tiene algũos cõuertidos, luego los trae al padre para q̃ los baptize. Y es tã enemigo de las cerimonias y fiestas gẽtilicas q̃ celebrando vn dia los Japoneses vna cierta fiesta suya, el se vino a nr̃a casa con sus fuelles y carbõ, y alla trabajaua, y como los dela tierra se escãdalizassen de ver lo trabajar, y le dixessen porque no guardaua aquella solemnidad, el respondia q̃ era Christiano, y q̃ ellos erã necios q̃ celebrauan fiestas del demonio, por cuya cõfusion, el hazia aquellos clauos, para la casa delos padres de portugal. Otros christianos principales, q̃do se obraua nr̃a casa, venia alla: y dezia q̃ pues ellos no erã officiales para ayudar a obrar ellos ayudarian a lo q̃ sabrian, y assi ayudauã a la cozina, y a todo lo que era necessario para dar de comer, a los q̃ trabajauan, y en esto, algunas vezes ayudauan tanto a la obra como los que trayã piedra, agua, arena y otros materiales para el bedeficio. Ha se bedificado nuestra casa en vn lindo sitio que nos dio el rey a doze de Junio, este año presente, a dõde el padre Baltasar la vigilia de sancta Magdalena (q̃ era en viernes) acõpañado de todos los christianos dela tierra y de dos gẽtiles hõbres portugueses q̃ alla se hallauan, planto vna Cruz muy grande rezando el officio de la Cruz, de lo qual se consolaron mucho todos los Christianos: que seran entre los de la Ciudad: y de los pueblos comarcanos, seys o siete cientos, y cada dia se van augmentando mucho mas, y estan ellos muy bien instruydos en la fe: y tan firmes que muestran por ella. Tres temptaciones principalmente suele traer el demonio a los christianos de Japõ. La primera es que no saben lo que ay en el otro mundo: porq̃ nunca han visto alguno q̃ haya venido de alla q̃ lo pudiesse referir. La. ij. es q̃ la ley de sus dioses, q̃ llamã ellos pagodes, ha tãtos años q̃ ha sido predicada por sus santos q̃ no es razõ dexarla agora. La. iij. es q̃ pues la ley de dios no es venida tres mil años ha agora ya viene muy tarde, po todas estas tẽtaciones les da gr̃a nr̃o señor de vencer. La cidad de Bungo esta muy biẽ con nosotros y el Rey della: y dos señores muy principales que gouiernan el Reyno, nos son muy fauorables, y les agradan muy bien nuestras cosas: y las alaban mucho. Esperamos en el señor que sera esta vna puerta para aumẽtar se su viña en estas partes. En la ciudad de Amangũchè, he estado mucho tiempo en la qual ay muchos christianos y tan buenos, que verdaderamente apenas yo los sabria differenciar de nuestros hermanos: en el gran amor que nos tienen: y paresce les a ellos que todos los portugueses son sus hermanos. Y a los que no son Christianos: no los puedẽ ver sino para exortarlos a que lo sean. Por lo qual ellos ruegã mucho a dios En aquella ciudad ay muchas setas, y acontesce muchas vezes: que en vna casa el marido es de vna seta, y la muger ó otra, y los hijos ó otra, y en esto no hazen fuerça a nadie antes cada qual tiene libertad: de tomar la que quiere. Pero quando vno se torna christiano dessea y procura que todos los otros hagan lo mismo, y se aman muy estrechamẽte, no de amor natural, sino espiritual. Y quando vno se conuierte a la fe: todos los ínfieles huyen del, y no le pueden ver, mas por el contrario hazen los que se hazẽ christianos consolandose mucho ó tratar con nosotros porque les hablemos cosas de Dios, delo qual ellos nunca se cansan, y infunde nuestro señor en ellos tanta humildad: y beniuolencia: que muchas vezes vienen a nuestra casa y hazen la cozina, y barren la casa, y nos hazẽ todos los seruicios q̃ pueden, conociẽdo que en aq̃llo siruen mucho a Dios: y muy a menudo piden remedios spirituales: como si estuuiessen muy exercitados: en la via del espiritu. Y en qualquier parte q̃ se hallẽ, ninguna repugnancia sienten, en hablar delas cosas de dios: y reprehender los que no son christianos: a los quales si les puedẽ tomar sus ydolos, los quiebrã, y desmenuzã todos delãte de sus ojos. Diziendo, si estos puedẽ alguna cosa como no se defiẽden de notros: y sufren q̃ los despedaçemos todos. Otros ay q̃ prometen en todas partes: hablar siẽpre de dios. Todos los domingos se ayuntan todos a la yglesia a oyr missa y sermon: lo qual ellos oyen cõ gran atenciõ, y afficiõ y se ve que son muy differentes delos Christianos de la India, y mucho mas feruientes. De manera charissimos ermanos q̃ no sin causa ó sseays venir a estas ptes, pues los trabajos son tãbẽ empleados. En este tpo se leuãto vna murmuraciõ delos bõzos, los quales dezian q̃: los q̃ se tornauã christianos

UVA. BHSC. IyR_204

eran personas auaras, y q̃ solamente por no hazer limosna a los bonzos, se hazian christianos. Entẽdiendo esto los christianos: fueron al padre Baltasar: y le rogaron q̃ pues nosotros no q̃riamos tomar las limosnas, q̃ ellos nos offrescian: fuesse contẽto q̃ en nra yglesia estuuiesse vna arca o cepora dõde todos los christianos, metiessen las limosnas q̃ quisiessen. Y nosotros despues las destribuyessemos a los pobres. Y tambiẽ ordenaron los Christianos de si mesmos, de dar de comer vna vez cada mes a todos los pobres y para este effecto tienen en nuestra casa los vasos necessarios, y primero q̃ les den de comer les hazen vna platica, sobre los mandamientos de dios. El padre baltasar se halla na presente alla muchas vezes, y yo tambiẽ alguna vez: y en verdad quedaua cõfundido de ver su tan grande charidad. Assi mesmo han ordenado dentro el sitio dõde esta nuestra casa, q̃ es harto grande, vn lindo cimenterio cerca d̃ la yglesia para enterrar los cristianos, y han hecho vn ataud muy biẽ ornado, y los mas nobles delos Christianos son los q̃ lleuan el defunto a enterrar, y ordinariamente todos son muy afficionados a las obras de misericordia. Muchos yuan a buscar el padre enla otra casa: adonde primero estuuimos: para q̃ les declarasse la ley del criador, y como no nos hallassen alla, pediã por nosotros, y algunos malenos les respondian q̃ ya los padres del Chẽgico se hauian tornado a portugal. Y quãdo el padre entẽdio esto, mãdo al hermano Juan Hernãdez que fuesse a hazer vn sermon: en el medio de la ciudad, y desde entonces: empeço a venir grande concurso de gente a nuestra yglesia, a oyr la palabra de Dios. El primero dia de quaresma el padre bẽdixo la ceniza, y tomãdo la el primero: la dio despues a los otros: y les hizo vn sermon en q̃ les declaro aquella cerimonia dela yglesia catholica: cõ lo qual ellos se cõsolarõ mucho: y muchos dellos hã ayunado toda la quaresma, y muchas mugeres ayunan los sabados, aunque a ellos es muy difficil el ayunar: porque estã acostumbrados a comer muy de mañana. El Viernes sancto hizimos el officio dela santa cruz dãdo la a adorar, a los nuenos christianos y acabada la adoracion, el hermano Duarte de Silua leyo la passion, y aquella noche muchos delos christianos quedaron enla yglesia. El dia sancto d̃ pasqua, acabada la misa, dieron los Christianos a comer a todos los pobres dela ciudad, y comieron en nuestra casa segun el ordinario de cada mes: como arriba dixe. Despues de hauer comido todos vã a la yglesia a dar grãas a nro señor, y a rogar por las almas. Mucho ayudan a este fervor las grandes marauillas, que nuestro señor obra por la agua del baptismo, cõ los que la beuen con deuociõ. Muchas mugeres que no podian parir, beuiẽdo della la misma hora partan, y muchos enfermos hã sanado delas fiebres con ella. Vn hombre auia estado dos o tres meses sin poder hablar ni menearse, hecho vn paralitico, y sus parientes hauian prouado muchas medicinas: y gastado muchos dineros con medicos, y a vn hecho muchas hechizerias: sin auer le valido nada ninguna cosa destas: y beuiẽdo cõ mucha deuocion la dicha agua, la misma hora sano, y vino a nuestra casa a dar gracias a nuestro señor. Otro enfermo de mucho tiẽpo paralitico sin se poder nada mouer, el primer dia que la beuio, se empeço d̃ hallar mejor, y se mudo por si mesmo a otro lugar. Otro Christiano que tenia Calentura: vino a nuestra casa, a pedir algun remedio, y el padre le dixo que se hiziesse la señal de la Cruz ciertas vezes, diziendo in nomine patris et filij ⁊ spiritus sancti: y la misma hora que lo huuo hecho le dexo la calentura. Y partiendo se el de nuestra casa, fue a encomendarse a vn ydolo, para que le guardasse que no le tornasse mas Calentura: y quiso nuestro señor castigarle d̃ aquel tan grande y enorme peccado, porque en llegar a su casa le tomo tan rezia Calentura: que le dio muy grande tormento, y el otro dia de mañana, el torno a nuestra casa: y confesso publicamente: su peccado pidiendo perdon al padre, el qual le consolo, y le dixo que se hiziesse otras tantas vezes la señal de la Cruz, con mucha fe: lo qual hizo, y la Calentura se le torno a quitar, y no le torno mas. El caçador del Rey el qual es Christiano con toda su casa: perdio vn alcõ que el Rey preciaua mucho: huyendo de las manos de vn seruidor suyo: el qual por temor d̃ su amo huyo, y su madre vino a casa muy atribulada: rogãdo al padre q̃ rogasse a nuestro señor: q̃ librasse a su hijo de todo peligro: el padre la consolo mucho: y le prometio de lo hazer: diziendo le que tuuiesse fe en nuestro Señor. Y como otro dia de mañana el padre saliesse d̃ casa: por rezar maytines: vio el Halcon que bolaua: sobre nuestra casa, y mando bautisar al caçador, y assi le tomarõ, y aquella pobre gente fue librada del grande enojo y temor que tenian. Este mesmo caualler o-caçador del rey tenia vna hija donzella, que segun dezia tenia par

UVA. BHSC. IyR_204

ticipacion con el demonio, el qual cada noche la sacaua de casa en forma de raposa: pero nuestro señor destruyo la obra del demonio conuertiendo la mochacha a la fe suya, y luego que fue baptizada: nunca mas fue molestada del enemigo. Los Japoneses son gente de mucha penitencia, porque en el tiẽpo del frio se bañan con agua fria, la qual ellos aposta hazen mucho refriar, y en el verano se bañan con agua muy caliente, y no tienen otra ley, sino contemplar las cosas que el demonio les da a entender. Muestran ellos ser muy humildes: pero debaxo de aquella humildad tiene el demonio escõdida muy grande soberuia. Algunos Bonzos ay que van a vn monte a vn pagode que ay, a hazer muy grande penitencia, y segun dizen la penitencia es esta, que estan sessenta dias, que no comen sino siete o ocho vezes: y cada vez no toman mas refection, de quanta quantidad puede caber en la mano de vn hombre, y finida la penitencia se confiessan generalmẽte de todos los pecados de su vida en presencia de todos los que allí se hallã, los quales juran de nunca reuelar nada de lo que allí hã oydo. Y en aquella tierra tãtos martyres del demonio, que no tienen numero, porque suben muchissimos a vna peña muy alta, dõde esta vn pagode, y de lo mas alto de aquella peña se despeñan ellos mismos, dizen que mueren sanctos, pues mueren por sus pagodes. Otro pagode ay, por cuya honra estan mucho tiempo en pie, y en aquel tiempo cõgregan mucho dinero. Y como el demonio vee que ya han hecho mucha penitencia, mãdales que cõ todos aquellos dineros se metan con vn batel en el mar, y quãdo seran biẽ dentro, hagan vn agujero en el batel, y assi se ahogan los miserables, con todo el dinero: por seruicio del demonio: cõ mucha alegria porque ellos tienen por muy grande honra: matarse assi mesmos. Y quando quieren hazer justicia de vn hombre, si el mismo se mata primero, gana gran honrra para si y para todo su linaje, y si espera que le maten, los tienen por muy deshonrados a el y a sus parientes. En el tiempo que el padre maestro Frãcisco era en aquella tierra de Bungo, llego a ella vn hombre que venia de Meaco, y traya vn bacin, en el qual dezia, hauerse lauado los pies el Rey de Meaco, que ellos tienen por santo. Y todos con mucha deuocion se ponian el dicho bacin sobre la cabeça: y persuadian al padre que hiziesse el lo mesmo, y el padre lo dissimulo con buenas palabras. Este rey ó Meaco nunca pone los pies en tierra, y si algunas vezes le acontesce hazerlo, no le tienen mas por santo: y si les parece le priuan de la dignidad. En Japõ ay sesenta y quatro prouincias: entre todas las quales ay mil y trezientos ydolos, y de todos estos idolos, estan algunos en casa del rey de Meaco por hazer la guarda. Porque piensan los de aquella tierra, que aquellos idolos tienen almas que velan. Y assi diputã cada noche vn ydolo para guardar el rey. Y si acontece el rey aquella noche caer enfermo toman los dela guarda del rey aquel idolo y danle muy muchos palos: y destierranle de todo el palacio por tiempo de cien dias: y despues deste tiempo le tornan a palacio cõ muchas fiestas, y caricias que le hazen, y tornã a su lugar, confiando que el se baura emẽdado, y guardara mejor al rey de aqui adelante: siẽdo el ydolo vn pedaço de madera o de piedra. En esto y muchas otras cosas semejantes se vee la grande ceguedad dela gente de aq̃lla tierra. Rogad al señor charissimos hermanos, que se quiera dignar mandar sus siernos alla, para extirpar tanta zizaña, que el enemigo tiene sembrado en aquella tierra. En la ciudad de Amanguche esta el padre Cosme de Torres con vn hermano: ay ya en aquella ciudad: mas de mil y quinientos christianos. En Bũgo que es otro reyno esta el padre Baltasar gago cõ otro hermano, adonde ay como ya esta dicho seys o siete cientos christianos, y camino abierto por hazerse todos christianos. Este Rey es muy amigo nuestro, y tambien el de Amanguche, que es su hermano. Jesu Christo por su clemencia infunda verdadera luz en sus almas, para q̃ ellos, y todos los otros conozcan la verdad, y crean en su santo nombre. Amen. En Firando, q̃ es otra ciudad ocho jornadas lexos de Bungo, ay dozientos christianos conuertidos: y dessean mucho tener alla algunos delos nuestros: y no ay duda q̃ si los hauia, se conuertirian muchos. Porq̃ solamente en quinze dias, que estuuo alla el padre Baltasar baptizo muchos, entre los quales, huuo tres caualleros principales. Y el señor de aquella tierra esta tan mouido que me dixo vn dia que su coraçon era como de christiano: Jesu Christo le baga ó todo suyo. La primera Ciudad donde llego el padre Maestro Frãcisco en aquella tierra fue Cangoxima: donde ay quinientos christianos, y por falta de obreros: no se conuierte todo aquel reyno a la fe ó Jesu Christo: plega a su diuina bondad mandar alla muchos obreros, para que no se pierdan tantas Almas

UVA. BHSC. IyR_204

mas compradas, con el precio de su preciosa sangre. ꝛc.

¶ Carta del Padre Maestro Melchior, q̃ escriuio de Malaca, a los padres y hermanos de la cõpañia de Jesus de Portugal.

La gracia y paz de Jesu christo nuestro señor more siempre ẽ nuestras almas. El mayo passado de mil quiniẽtos cinquenta y quatro partiendo de Goa para Japõ escreui de la muerte del padre maestro Francisco, y dela necessidad q̃ hauia en estas partes de. p. dela compañia, y tambien delas razones q̃ me mouieron a esta yda de Japõ. El p. Frãcisco perez, a quiẽ dexe la carta en cochin, terna cuydado dela embiar. Agora escriuire lo q̃ despues sucedio, para que pues todos cõ vn amor, somos vn cuerpo en christo, todos eñl mesmo spiritu sintamos lo mismo. Y como dize. s. pablo, si padesce vn miẽbro, padezcan los otros miẽbros, y si huelga vn miẽbro, huelguẽ los otros. Partidos d̃ la costa dela china para malaca, tuuimos vientos contrarios, y tẽpestades. Y con estos cõtrastes faltando el agua y mãtenimiẽtos algũa prueua dela cruz comẽçamos a tomar Empero mayor era, la q̃ nos causaua la mucha tardança, por lo qual temiamos passarnos el tiẽpo d̃l nauegar, y assi no poder yr este año a Japon. Porq̃ la esperãça q̃ se dilata, aflige el alma, como dize el sabio, y el desseo q̃ no se cũple, entristece. Enla nao loores al señor, tuuimos algũas ocupaciones predicãdo y cõfessando, y cõtinuamẽte diziẽdo algũas letãias cãtadas y missas secas. Hauia cada dia dotrina y liciõ: delos actos d̃los apostoles ꝑa animarnos cõ sus trabajos: a çufrir los q̃ espamos. Truxo nos la diuina bõdad a malaca, do con mucho trabajo nr̃o y ayuda del capitã hallamos, vn nauio en q̃ ꝑtir luego ꝑa japõ. Mas por estoruos q̃ huuo se desparejo el nauio: y assi se nos passo el tp̃o del nauegar, por lo qual nos fue necessario inuernar aq̃ lo q̃l causo en nr̃os corações algũa tristeza mas cõsolamonos: remitiẽdo lo todo a la ꝓuidẽcia diuina q̃ lo ordena, o ꝑmite ꝑa mayor gl̃ia y hõra suya. Por ventura fue la volũtad d̃ nr̃o señor, q̃dar nosotros enesta tr̃a por este año: para ayudar a las almas della: y por vẽtura sabia q̃ teniamos necessidad de buscar aqui las virtudes y mortificaciõ de nuestros afectos, q̃ se requieren para la empresa que lleuamos. Como determinamos de q̃dar: ordenamos luego tambien de nos poner en ordẽ. La qual los trabajos del nauegar de antes no compadescian. Mucho edifica la gẽte desta tierra nuestro hermano hernã mendez, de quiẽ sabreys por su carta, por el qual embia el señor Uisorrey al principal Rey de Japon vnas armas de mucho precio, y otras cosas muy ricas. Era el muy conocido en esta tierra enla q̃l hauia seruido al mundo medianamente y era tenido entre ellos, por vno de los hombres mas ricos, y bienauẽturados. y vẽ le agora dexar lo todo por seruir a otro mejor señor, vẽle vestido cõ ropa d̃ tela vieja y rota, pedirles limosna de puerta en puerta, el q̃ antes les daua banq̃tes: y seruir a los enfermos enel hospital, el que antes por ningũa cosa los llegara a visitar admira los esto: y haze les creer que ay mas q̃ biuir y morir: que ay enel mundo dexar riq̃zas por pobreza: y honrras por desonras, y plazeres por aspreza d̃ vida y penitencia, crucificar al mũdo cõ todas sus vanidades, por seruir a christo desnudo y crucificado. Esto por ser pintura biua los mueue mas que subtiles razones de theologos, que con sus entendimientos, no alcançan. Y aun que esta tierra es trabajosa toda via porque la palabra de Dios es tan buena simiẽte, que hasta en la tierra seca: y sin agua muchas vezes fructifica: y porque el espiritu de la esperança es mas conforme a la voluntad Diuina, que el de la pusilanimidad, ordene mis Sermones: como vi que eramos forçados a quedar, el orden que enesto tenemos, es esta. El Domingo por la mañana predico el Euangelio, y enlas fiestas q̃ vienen entre semana a la tarde predico los mandamiẽtos, y materias de ellos en la yglesia mayor El mircoles predico en la Misericordia declare hasta agora, las obras de Misericordia como se hauian de cumplir. Agora viendo la necessidad que enesta tierra ay, delas cosas dela fe, por la mucha comunicacion q̃ los della tienen cõ los infieles en sus tratos les declaro sobre el Credo, las cosas dela fe El viernes enla tarde, predico en nuestra yglesia declarando, los siete psalmos penitenciales: no faltan confessiones por la bondad de Dios, y otras ocupaciones espirituales loado sea aquel, de quiẽ todo bien procede. Enlos niños d̃sta tierra, tãbien se ha hecho fruto porq̃ tiene vn hr̃o nr̃o cuydado d̃ yr cada dia: cõ vna cãpanilla por toda la ciudad: a enseñarles la dotrina xp̃iana y buenas cos

UVA. BHSC: IyR_204

tumbres, de manera q̄ reprehenden a sus padres y madres delos juramētos, y enseñan en sus casas a los esclauos y esclauas la doctrina xp̄iana. Los niños q̄ lleuamos con nosotros a Japō para aprēder la lēgua y officiar los officios diuinos, se exercitā assi eñl exercicio dlas virtudes, como dl estudio, las fiestas solēnizā enla yglesia mayor: cō canto de organo, q̄ era cosa eneſta tierra biē desacostūbrada. E es pa loar mucho a dios: ver el feruor y desseo q̄ lleuā de padecer muchos trabajos en Japō por la hōra de dios: para q̄ se cumpla aq̄llo, Ex ore infantiū, & lactentium perfeciſti laudem. Y a la verdad: razō es q̄ dios nr̄o señor de a aquellos, q̄ caresçen de entendimiento tāto zelo de su honrra, pues que muchos que le tienen, y por la edad y estudio y experiencia delas cosas de dios nuestro señor, deuiā tener muy claro conocimiēto de la obligacion en que estan puestos, de acudir, a tantas Necessidades, en que las almas cōpradas conla sangre de Jesu christo estan eneſtas partes dela Jndia, mas q̄ en ninguna otra, no acuden, ni las socorren, como podriā. Y como sea esta su necessidad tan extrema: temo q̄ seamos muy culpados enla hora dela muerte: por hauer sido tā descuydados, en socorrer a las almas que christo en la Cruz, gano con tantos tormentos. Ca estamos de manera, que si queremos acudir a vna prouincia, desamparamos otra y si queremos labrar vna tierra: la otra cria espinas y abrojos. Dios nr̄o señor sabe, en quāta duda me metio la necessidad del collegio de goa, por dexarla para acudir a estotra mayor dl japō. Dōde esta la puerta abierta con el req̄rimiēto de los reyes dla tierra para se cōuertir todos a la santissima fe de Jesu xp̄o. Esta pplexidad causa la mucha mies, y los pocos obreros. Y sino socorreys siēdo embiados por la santa obediencia, tengo grā miedo: q̄ la vandera de christo pueda yr mucho tiēpo adelante, con las gloriosas vitorias q̄ siempre eneſta tierra va alcāçando cōtra las peruersas setas de maboma, y idolatrias esta digression q̄ yua haziēdo me forçó a hazer mis muy amados hermanos. Assi la extrema necessidad en q̄ aca nos vemos como la muy cierta esperança que con vuestra venida tengo, del acrecentamiento de la fe. El principio del Abril q̄ viene del año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, plaziēdo a nuestro señor, partiremos desta Malaca, para Japon, porque don Antonio de Moroña Capitan desta fortaleza nos tiene prometida vna carauela q̄ aqui esta del rey: para q̄ vamos hasta la ciudad de Būgo dōde esta el padre balta sar gago, y es la puerta para la conuersiō, de todas aq̄llas prouincias. Tiene el rey de Bungo mucha afficiō a nuestra santa ley y tenia propuesto d̄ se hazer christiano: mas espera q̄ se conuertan algūos principales de los suyos, temiendo q̄ si antes de hazerse algunos, delos q̄ gouernan la tierra christianos: el se hiziesse huuiesse algunas trayciones: rogad hermanos a nr̄o señor muy efficaz mente: q̄ distile enel coraçon de aq̄l rey, rocio de su gracia para q̄ se conuierta, y confiesse la fe de Christo, porq̄ sera gran medio: para q̄ toda la tierra de japon resciba nuestra santa fe catholica. Los q̄ han estado en japō nos amenazā con muy grande hambre, sed: y frio, q̄ allí hauremos de padecer, fuera delas muchas persecuciones, y peligros, y falsos testimonios, q̄ los bonzos, q̄ son los sacerdotes de japon, cada dia nos hā de procurar. Mas bēdita sea, la increada bōdad, q̄ a todos nos da desseo de antes padescer la hambre, sed y tribulaciones de Japon, q̄ las del infierno, desseādo recebir los golpes (q̄ cada dia nr̄os enemigos tirā a las almas) enlos escudos de nuestros cuerpos, para q̄ recibiendo ellos en si las tribulaciones, y saetas, no puedan penetrar al anima, la qual se haze mas fuerte con las afflictiones y trabajos del cuerpo, porq̄ junta dos la hambre: sed falsos testimonios, y trabajos q̄ el cuerpo padece, con la hiel y vinagre, clauos, espinas, y vituperios de Jesu Christo nuestro redēptor, aprēde a se gloriar enla cruz, enla hambre, se harta enla sed se embriaga, enlas injurias y desonras se gloria, viēdo quel modo para ganar el alma, es perderla. Y assi ēla muerte, halla la vida en los trabajos, descāso, enlos opprobrios, hōra, enla Cruz gloria, en los vituperios, testimonio de buena conscientia, y en las tristezas, alegria. Finalmente, assi como fue necessario el altissimo dios: dexando en vn cierto modo su infinita gloria: humillarse a la sapientissima estultitia dela Cruz, y primero padecer, y ser crucificado: y sepultado, q̄ resuscitar glorioso, y subir para estar assentado a la diestra d̄ dios padre, assi es escusado pēsar nosotros hermanos mios q̄ podremos hallar el verdadero spiritu, ni los thesoros de la bondad y gloria de dios: sino en su cruz y nuestra. Nunca Elias: desseo morir de la muerte que acabaua d̄ mortificar todos los effectos, y apetitos para biuir a Christo, si no despues q̄ se dexo adormecer, debaxo del iunipero. Hi balā supo desear morir con la

UVA. BHSC. IyR_204

muerte de los justos: sino despues que oluidado de si: fue lleno de espirtu de prophecia O padres mios si vuestras reuerencias tuuiessen experiencia de lo que aca passa: verian claramente, que si nuestro señor augmẽto mucho la campañia d̃ Jesus enessos reynos de portugal, fue pa q̃ alla se exercitassen en muchas virtudes, y letras, para venir a estas partes a recebir el fruto dellas. Alla se junta la leña, mas aca se le pone el fuego para q̃ se offezcan Holocaustos medullatos a dios altissimo, alla se labrã las piedras mas aca se ha de venir a edificar el tẽplo de Salomon. Porq̃ se alla aca vna escalera de jacob la qual, aunq̃ sea dificultosa de subir: esta en la cumbre della, assentado dios todo poderoso. Los padres que aca vinieren, tendrã bien q̃ hazer: porq̃ enlas partes de Japon, y China, se va abriendo grã puerto para acrecentarse la yglesia de dios. Los q̃ vamos para Japõ hauemos d̃ tener mucho cuydado de saber la lengua muy bien: porq̃ es grã medio para assi nosotros, como los padres q̃ d̃ portugal vinieren a japon, poder hazer mucho fruto, dando nos dios nr̃o señor aquella gracia, y espiritu q̃ para la empresa a q̃ nos embia se requiere. Porque a la verdad, si no tuuiessemos vna certitud muy aprouada assi por las escripturas sagradas, como por la experiencia: que acostumbra dios nuestro señor atodo aquel que llama, o embia para qual quier cosa d̃ su seruicio: darle la sabiduria gr̃ias, y dones necessarios para la tal obra, en algũa manera podria parecer atreuimiẽto temerario cometer cosa: en q̃ tan grãdes dificultades: y trabajos nos estã aparejados assi a nosotros: como a todos los q̃ de essas ptes ouierẽ d̃ venir, pa ayudar a aumẽtar la yglesia del señor. O hr̃os: quãta perfeciõ se requiere en instrumentos de q̃ la summa causa operante, q̃ es Dios: ha de vsar para la mas excelente obra que ay enesta vida: que es reduzir las almas a su criador. Porq̃ aũ para la creacion del Cielo: y dela tierra, y de todas las cosas nos hizo dignos, a los angeles, para los tomar por instrumentos de la creacion, y a nosotros toma nos por ministros d̃la justificaciõ d̃ pcd̃ores infieles, q̃ es mayor obra q̃ la creaciõ: o quãta obediẽcia se requiere en aq̃llos, q̃ a estas partes hã de venir, pues ha de ser necessario a cada passo embiar nos a cosas, en que allẽde otras difficultades y peligros, anda la muerte siẽpre delãte los ojos, y quãta humildad pa andãdo siẽpre debaxo los pies, d̃los soberuios infieles humillarnos a todo por amor de xp̃o: y quanta charidad es necessaria para sufrir las persecuciones de aquellos q̃ por bienes tornã males, y por el alto don dela verdadera fe q̃ les vamos a offrescer, y presentar dã escarnios, y a las vezes pedradas y muerte, y quanta fe y esperança se requiere, para cõtinuamente padecer cõ alegria hãbre, sed, y peligros, y muertes presentes: por solo el premio q̃ en lo futuro hauemos de alcançar. Esto muchas vezes se platica y dessea, mas sentir lo presente por obra requiere habitos de virtudes d̃ mucho tiempo adquiridas: y muchas gracias de dios, con q̃ se vence la flaca naturaleza, la qual siẽpre dessea la cõuersacion de su ser con luenga vida y descanso. Esto q̃ digo os seruira charissimos hermanos para excitar grãdes feruores: de adquirir muchas virtudes, y letras: y adquiridas venir las a emplear en estas partes, de la viña del señor, dõde se le puedẽ hazer seruicios muy puros de toda mezcla d̃ amor proprio. Por lo qual os certifico hermanos mios q̃ hallamos aca enlos trabajos destas ptes vn mãna ascõdido, muy differẽte de lo q̃ hallamos porq̃ enlo de aca halla se el conocimiento de las faltas proprias, y enlas muchas dificultades: siẽte se la imperficion delos habitos adquiridos, no se da por los meritos paga d̃ loor o fauor humano, por lo qual cõ las virtudes no puede crecer la opiniõ ni amor proprio, sino propria confusion: empero alla ay grande peligro, q̃ el interesse dela hõra, y fauor humano ague el vino d̃las cõsolaciones diuinas, y santo merecimiẽto. Delas ptes d̃ las indias sereys informados delo mucho q̃ nr̃o señor alla obra: por las cartas delos padres q̃ estan en goa: y enlas otras fortalezas de maluco, y dela christiandad delas yslas d̃l moro y amboyno tenemos cartas: el sumario dellas os embio: y tãbien vna informacion delas cosas dela china, para q̃ veays y sintays, quã grande mal es: en tã buẽ natural no estar edificado el sobre natural y no ser la santissima fe de jesu xp̃o, enxerida en plãtas dõde parece que tanto se augmẽtaria el grano d̃l trigo mis muy amados hermanos murio y cayo enla entrada d̃la china: cõuiene a a saber nr̃o padre mr̃o francisco: señal es q̃ dara dios nr̃o señor grãdes espigas d̃l si las fueremos a coger. Plegue a la diuina bondad darnos gr̃a a todos, pa sembrar obras santas enel cãpo d̃la santa yglesia, pa coger los frutos dela vida eterna. El señor nos d̃ a sentir y cũplir su santissima y diuina voluntad. Amen. De Malaca a tres de Deziembre año de mil quiniẽtos cinquẽta y quatro.

UVA. BHSC. IyR_204

Carta del hermano Hernãdez dela compañia de Jesus escripta en Malaca a los padres y hermanos de Portugal.

Porq̃ el padre me mando les escriuiesse de las costumbres de algunas tierras que he visto, por tener en ellas gastados muchos años de mi vida dire lo que se me acordare.

Una vez fuy a vna tierra del reyno de pegu: adonde vi los hombres, quando estauan para morir dezir estas palabras. Sam ropi, q̃ quiere dezir, el Dios dela verdad es trino y vno. Marauille me mucho de ver: que gente que esta metida en tanta obscuridad, hablasse tan claramẽte la verdad de nuestra fe. Sus ydolos son muy grandes, todos cubiertos de oro, y algunos portugueses les pidieron porque los hazian tan grandes, y ellos respondieron, que como Dios es grande, que assi es razon los seã las cosas, que representan. Tienen ellos ciertas sillas muy altas todas guarnecidas de oro, que son pulpitos donde ellos predican sus mandamientos, y enel medio del sermon, muchas vezes alçan la voz y las manos al cielo, y juntamente todos gritã, assi es, confirmando su falsedad: ser verdadera. Tienen estos gran numero de dioses, y entre ellos ay vno, que es el dios de las mugeres preñadas, y esta hecho, como vna muger preñada, todo cubierto de oro, y llaman le. Quiasi colompon. Que quiere dezir el dios de ciẽto y q̃tro dioses. Eñste reyno q̃ se llama pegua, ay vna ciudad q̃ se llama digũ: q̃ es como cabeça de toda aq̃lla gẽtilidad adõde vi vn idolo de admirable altura, este tenia vn sombrero de oro, y de piedras pciosas, cosa riq̃ssima, el q̃l le tomo el rey de brama (q̃ es vn rey estrãgero q̃ tiẽe señoreado este reyno este idolo esta todo cubierto de oro de martillo. Tãbiẽ vi eñste mismo reyno, vna cãpana de brõzo la q̃l yo medi q̃ tenia de rueda. liij palmos, y por teñr tã demasiada grãdeza haze ruyn son. Enla plaça dõde esta este ydolo q̃ dixe: jũto el rey de Pegu alguna vez cien mil hõbres de guerra, y al rededor desta plaça estan siete: o ocho casas de idolos algunas dellas como grandes yglesias, adonde ellos frequentan sus predicas, y devociones. En otra ciudad adonde estuue: dos o tres vezes vi otro idolo, que le llaman el dios del sueño tendido con vn braço encima del rostro, y debaxo de su cabeça conte que tenia quarenta y ocho almoadas de piedra: terna de largo diez y seys braças, y de ancho cinco: y su cara es tan grãde como vna pequeña camara Otro edificio ay eneste mesmo reyno (en el qual ay muchissimos idolos) y el principal dellos llaman el dios de ciẽto y diez mil dioses, porq̃ tantos se dize ser las estatuas q̃ alli estan. La gente desta Ciudad: suele pelarse las baruas con tenazas: las quales ordinariamente llenã enlas manos, van descalços y sin bonete vestidos de vnos ciertos paños finos, con los cabellos cortados, a manera de corona de fraile, quando algunos dellos adolecen llaman luego sus padres espirituales, y el primero remedio que dã a los enfermos, es hazer les baylar: y saltar dos o tres dias: y noches con muchas otras cerimonias, y inuenciones diabolicas, que les mandan hazer, con los quales trabajos tan excessiuos muchos dellos se mueren. En el reyno de Sornao a dõde yo estuue dos vezes, vi la ciudad de Odia, q̃ es la ciudad real: y la mayor cosa q̃ en estas partes yo he visto: esta ciudad es como Venecia, porq̃ esta situada en agua, dõde he oydo dezir q̃ ay dozientas mil barquillas, aunq̃ yo no las he contado, bien es verdad q̃ vi en espacio de tres millas por el rio, tanta multitud dellas: q̃ todo el rio ocupauan, y con grande difficultad: se podia passar, y nauegar por el mayormẽte enel tiẽpo delas vacancias de sus idolos q̃ hazen ellos grãdes ferias. El rey desta tierra se llama Orecaosale q̃ quiere dezir la segũda persona de dios. Sus palacios no permiten ser vistos de ningun estrãgero, sino fuere embaxador, o no quisiesse hazerse su catiuo. Por defuera son todos cubiertos de estaño: y por dedẽtro de oro. Sientase el rey en vn trono muy rico, en torno del qual, ay vnos corredores de admirable artificio, enel vno delos q̃ les van vaylando dõzellas, hijas de señores principales, y enel otro niños, y eñl otro mugeres, y el esta eñl lugar mas alto. Sale dos vezes el año: por ser visto de todos: y lleua por grande estado, dozientos elefantes, en los quales vã muchos señores, y capitanes Lleua cinco o seys mil hombres de guarda, y van delante del doze elefantes, riquissima mente atauiados: encima delos quales van muchas mugeres, grãdes señoras: concubinas suyas. Van tãbien delante muchas maneras de juegos y dancas q̃ es cosa de ver, y algunas vezes sale en vn elefante: assentado en vna silla muy rica: y vn niño va a la cabeça del elefante, con vn Estoque en la mano. Lleua el rey en la parte diestra dela silla: muchos dineros: de dos maneras de moneda:

UVA. BHSC. IyR_204

la vna se llama mazza, (q̃ sera de valor de vn real,) y la otra se llama pas, (q̃ sera de valor de dos reales y medio) y va echando dine ros por las calles, por hazer limosna. He visto tãbien q̃ el rey passeãdo por el rio, en pa ro q̃ es muy mas largo q̃ vna galera, con sus alas a manera de serena, y cõ la cola cubier ta de oro, y los remos todos llenos de oro y otros ornamẽtos de grandes riquezas: van delãte del por grandeza otros doze paros y enellos vã doze sillas õ su estado riquissimas enlas quales no se assienta ningũo, y todos los q̃ passan delãte õllas, les hazen muy grã reuerẽcia, como a la persona del rey. Lleua tãbien ciento y veynte galeotas de señores principales de su tierra, y muy illustres q̃ le acõpañan, muy ricamente ataviados, y por las diuisas, y libreas delos remeros se cono ce cada vna dellas de q̃ señor son, y delãte õl va vna barca, cõ muchos niños, y mucha ma nera de musica: mucha otra gente sale a le a compañar, y a ver las fiestas. Este rey se lla ma el señor del elefante blãco, q̃ es la mayor dignidad q̃ pueda ser entre ellos, por ser vni co este elefãte: el qual vi vna vez q̃ le lleuauã a lauar al rio, con vna fiesta muy admirable. Yuã delante del ciento y sessenta caualleros: y ochẽta y tres otros elefãtes cõ sillas muy ricas, en q̃ yuan capitanes y señores: y des pues venia el elefante blãco: circuydo de ve ynte y quatro pauellones blãcos: por hazer le sombra: y traya delante si tres mil hõbres de guarda muy bien armados, con toda ma nera de fiestas, y juegos, õtras del venia tre ynta, o quarẽta señores en elefantes. El ele fante venia cõ vna silla: toda guarnescida de oro finissimo: con ciertas cadenas de plata: muy gruessas q̃ le ceñiã, y otras traya embu eltas enel cuello y enlos pechos. Esta vez fa lio de blãco, pero dezian q̃ otras vezes salia cõ todas las guarniciões de oro. Traya en la trõpa vn mappa mũdi todo de oro: y bauí an le hecho vn grãde cadahalso, por lauarse debaxo. Las cerimonias con q̃ le lauarõ no las vi: pero dezian me q̃ eran muy grandes. Las calles por dõde el ha õ passar, son muy biẽ ornadas, y entapiçadas ricamẽte: y con tãtas vãderas, y otras fiestas como si se bi zziessen algũas fiestas reales. En qualquier parte dela calle q̃ el se pare, no es menester q̃ ningũ señor se mueua, y los elefãtes le tienẽ tãta reuerẽcia y respeto q̃ ningũo le passara delãte, ni se le allegã. Quando mea le cogen los meados con vna bacina de oro: y con a quellos meados se lauan la cara, todos los principales señores del reyno de Syon, q̃ es lo mesmo q̃ Sornao. El rey õ Brama como es muy grã señor, quiso vna vez por fuerça õ armas entrar en Syõ: y intitularse rey del elefante blanco. Depegu a syon, ay ciẽto y cinquenta leguas, y por no hauer passo para passar vn exercito tan grande, q̃ hauia jũta do de trezientos mil hombres, hizo romper grandes mõtes y peñas por espacio de tres meses, y perdio en aq̃lla empresa ciento y ve ynte mil hombres: y llegando a la ciudad de syon le dio muchas baterias: y no la pudien do tomar, se torno a su tierra, gastãdo y des truyendo el reyno de syon: matando y capti uãdo mas de dozientas mil personas. Este elefante blanco ha mas de tres años q̃ mu rio, de lo qual el rey hizo muy grã llanto: y le hizo muy grandes exequias, y segũ me con tarõ vnos mercaderes dela tierra, gasto en ellas el rey quinientos catos de plata, q̃ son veynte y quatro mil escudos. Duraron los llantos y lloros por todo el reyno: por espa cio de vn mes, y q̃maronle cõ palos de agui la y sandalo: que son odores muy preciados En aq̃llos dias se hallo otro elefante blãco enlos mõtes y desiertos de Jnnasarin mas pequño q̃ el otro, y el Rey lo recibio con muy grandes fiestas, y le tiene agora como tenia al otro. Y tãbien eneste reyno de Syon vn idolo, q̃ se llama el dios del alargamiento õ estomago: el qual esta assentado en vn seruí dor cõ los dientes descubiertos: como quiẽ se esfuerça a hazer camara, y estan le sirvien do quarenta o cinquenta mugeres viejas: es idolo muy visitado, y le tienen mucha devo cion. La gente desta tierra tienen tambien por dioses los elementos, y quando alguno delos q̃ adorauan el algua muere, hechan su cuerpo enel rio. Y a los q̃ adorauan el fuego q̃man, y alos q̃ adorauan la tierra, entierran y a los q̃ adorauan el Viento cuelgan cerca del rio: y los animales del ayre se los comen En la ciudad principal del reyno de syon, ay siete mezquitas, y los sacerdotes dellas son Turcos, y Moros, porq̃ ay treynta mil ca sas dellos enellas: cosa para confundirse los soldados de Christo: de ver q̃ tãto prevales ce enestas partes la peruersa seta de Ma homa, y tanto se estiende el zelo de su peruer sidad. Estos moros predican continuamen te el alcoran de maboma. Y el rey no fuerça a ninguno de ser mas de vna seta q̃ de otra: a llegando: segun dizen, que el no es Señor delas almas, sino tan solamente delos cuer pos. En la fin del inuierno, el rey va a lauarse al rio, porque el agua õl quede sagrada, y la gente pueda beuer seguramẽte: sin hazer les

UVA. BHSC. IyR_20

daño. El agua en q̃ el rey laua los pies, tiene por gran cosa poder tener della los señores en su casa. Estãdo yo en syõ, se eclipso la luna a vna hora passada media noche, y la gẽte de q̃lla tierra se persuaden: q̃ entõces vna culebra se traga la luna, y tirarõ cõ muchos arcabuzes hazia el cielo: picauan por las puertas: y por mar y por tierra hazia muy grãde estruẽdo, dãdo bozes a la culebra, q̃ dexasse la luna, y q̃ no la tragasse. Y sintiẽdo yo y otros portugueses: q̃ se hallauã comigo aq̃l grãde alborote, pẽsamos q̃ alguna rebelion o trayciõ deuia hauer enla ciudad, o alguna otra cosa, muy importante. A este gran rey de syõ, no pueden hazer embaxada de parte de ningũ rey, q̃ no lleuẽ vn arbolico todo de oro, en reconoscimiento de su grandeza: y el da en recõpensa de aquel presente: vn bonetillo de oro q̃ podra valer cinquenta o sessenta escudos: y vna barquilla de oro, como las q̃ siruen enlas yglesias, para tener los enciẽsos. Y porque entẽdays la tierra, que yua a descubrir el padre maestro Francisco. Este rey con todas sus grãdezas: es vassallo del rey dela China, y cada año le mãda embaxada como subdito, a superior. Allende desta prouincia, ay otra q̃ se llama Cãbaja, dedõde han venido agora vnos portugueses, q̃ an dicho al padre maestro melchior, de parte d̃ los sacerdotes de aq̃lla tierra, q̃ les embiasse padres, q̃ les diessen a entender la ley de ihesu christo, ser la verdadera, y se lo prouassen: por razõ natural: q̃ su superior y perlado daria a entẽder al rey, ya todo el pueblo q̃ se cõuertiessen a ella. Cõsiderad hermanos mios charissimos, q̃ podria sentir vn hombre: que tiene tan gran zelo dela honra de dios: viendo la manifiesta perdicion de tantas almas por falta de obreros. Mas alla deste Reyno de Cãbaja, ay otro q̃ se llama Campa, q̃ es tan grande como portugal. Y mas adelãte ay otros que se llama Cãquichina: tierra muy grande de gentiles: q̃ confina ya con la China. Y enla boca del fino de Cãquichina ay vna ysla grãde q̃ se llama Aynon: dõde dizen hauer nouẽta Castillos muy fuertes, la qual esta subieta a la ciudad de Cantã: q̃ es vna prouincia dela China, y de aqui adelante corre la tierra de la China: q̃ es quasi vn processo infinito. Dela qual si Dios nos da vida: de Japon escriuiremos grandissimas cosas: en q̃ vereys la grande disposicion de aq̃lla tierra, para sembrarse en ella la fe santissima de Jesu Christo señor nuestro. De aq̃ a dozientas y cinquẽta leguas, esta Liquicien leguas antes de llegar a Japon, adonde se perdieron ciertos portugueses, y el rey d̃ la tierra les mãdo dar embarcacion, y todo lo necessario, pero no los quiso ver: diziendo q̃ no pluguiesse a dios, q̃ el viesse con sus ojos gente q̃ robauan lo ageno, diziendo esto por las tierras q̃ hã sido cõquistadas enla India por los portugueses. Esto digo hermanos mios, porq̃ veays la gentileza q̃ esta gẽte tiene, sin tener ninguna noticia: de su criador. En la tierra de Japõ antes de llegar a meaco, ay vna ciudad populatissima, q̃ se llama Osacaas: la qual se gouierna por cõsules, o semejãtes regidores, como Venecia y otras tierras d̃ christianos: y no obedesce a ningũ otro rey. Y oy yo dezir al padre maestro frãcisco, q̃ estuuo enella, q̃ le parecia hauer en aq̃lla ciudad mil mercaderes, de treynta mil ducados cada vno, sin otros muchos de mucho mayor hazẽda. Todos los ciudadanos assi ricos como pobres desta Ciudad, hasta los pescadores se llamã en su casa Reyes: y sus mugeres reynas, y sus hijos principes: y las hijas princesas, y todos tienẽ esta libertad. Tienẽ por costũbre de tener siẽpre tres mil hõbres de guerra, por guarda dela Ciudad y del reyno, y estos ni su capitan non son naturales dela ciudad, y siẽpre estã fuera della en sus tiẽdas, y quãdo el capitã quiere entrar en la ciudad no le permitẽ entrar con su gẽte, sino acõpañado de tres o quatro: y sin armas, y cada mes les pagã muy biẽ su sueldo. Es esta ciudad vna delas mejores cosas q̃ ay en todas estas partes, y la gẽte della esta muy biẽ cõ nosotros, y esta muy aparejada para hazerse grande fruto enella. Delante desta ciudad esta vna ysla, q̃ se llama Be aygima, enla qual ay vn idolo, y los Bonzos deste idolo crian muchos ciervos: muy domesticos, y mansos, y qualquiera que diesse vn palo a vno dellos, pagaria trezientos treynta y tres cayos, que ay de pena, sin ninguna remission, q̃ valen veynte escudos. Mucho mas alla de meaco: q̃ quiere dezir cosa digna de ser vista. Y otra prouincia q̃ se llama bãdon, enla qual dizen hauer dos mil y ochocientos Monasterios. Todos los Bonzos d̃ Japon vienen de aquella tierra, y enella vã a estudiar todos los de Japon, que quierẽ ser Bonzos, porque ay alla grandes estudios, muy mayores segun dezia el Padre maestro Francisco, que los de Paris. No escriuo d̃ stas cosas mas en particular, por no tener mas tiempo. Por amor de Jesu christo nuestro señor: apiadaos dela perdicion de tantas almas, compradas con vn precio tan grande, y aparejaos para venir aca

UVA. BHSC. IyR_204

con los obreros q̄ vienen a buscar el premio de vuestros trabajos. Tened hermanos mios mucha memoria de mí: y encomendadme mucho, a nuestro señor Jesu Christo, a quien plega hazer nos dignos, de padescer aca por su amor, grandes trabajos, para q̄ despues podamos perpetuamente gozar ō su gloria. Amen. Deste Collegio de Malaca a cinco de Dezembre, año de mil y quinientos y cinquenta y quatro.

Hijo y siervo dela compañia de Jesus Hernan Mendez.

Informacion de algunas cosas a cerca ō las costumbres, y Leyes del Reyno de la China, que vn hombre (que alla estuuo captiuo seys años) conto en Malaca, en el Collegio dela compañia de Jesus.

Los Chines edifican sus ciudades enlos mas fuertes sitios, junto de rios impetuosos, y principalmente donde hazen bueltas: para que juntamente les siruan de cercas. Y si las ciudades son de media legua en circuito, hazē los muros ō vna legua, pa q̄ sucediēdo guerras, puedā recoger mucha gēte ō municiō: las ciudades son muradas de piedra, y cal, por la mayor parte, y algunas de ladrillo muy fuerte, en especial las ciudades grandes. Tienen edificios muy grandes: y puentes de media legua, todas de piedra labradas con mucho primor, y ay en ellas piedras tan grandes: que parece cosa imposible, poder los hombres leuar las, y assentar las con artificio alguno. Una de las cosas que mucho nos admiraron: fue: ver ocho Columnas: sobre las quales esta edificado vn palacio del Rey, en vna ciudad, donde estuuimos tres años: las quales medimos, y abraçando las dos hombres, no tocaua el vno al otro. De largo nos parescio ternian: sessenta pies: poco mas o menos, y es cosa muy estraña, que hombres las pudiessen leuantar: y poner como estan. Las casas que estan sobre ellas, son muy altas: todas de madera, pintadas y doradas. Posa en ellas vn Capitan: que coge el Thesoro de las rentas de aquella prouincia: y assi ay en las otras. Cada vna de estas casas esta cercada por si con muros: donde acostumbran plantar arboles, y hazer jardines muy frescos de todo genero de frutas, de lo qual se precian mucho los Chines, y de tener en su casa estanques, en que cria peces para su recreacion. La cosa que generalmēte todos los caualleros, y hombres principales tienē por mas nobleza es, hazer edificios delante de sus puertas a manera de arco: que toma dela vna parte dela calle a la otra, de manera que la gente passe por baxo, algunos los hazen de piedra, otros de madera, con todas las pinturas y colores de oro, y azul, y diuersidad de pxaros pintados, y otras cosas q̄ puedan agradar a la vista delos que passan, y en esto son tan curiosos y vanos, qué el que mas gasta en esto, es tenido entre ellos, en mas. En la frontera delos arcos estan letreros de oro y azul, en que esta el nombre y armas del que los mādo hazer. Las casas son ladrilladas de azulejos: de muchas colores y la madera dellas muy labrada: las calles son muy bien hechas y empedradas: y los caminos reales todos calçados, digo esto por que nos lleuaron desta ciudad (donde estuuimos tres años captiuos) y anduuimos cīēto y veynte dias de camino, sin salir del reyno, y hallauamos todos los caminos calçados y yguales: y algūas vezes q̄ passauamos rios pregūtauamos, si los de mas caminos q̄ yuā adelante, estan de aq̄lla manera, y dezian nos q̄ si, y q̄ hauia camino de quatro meses hasta llegar a la corte ōl rey, y q̄ los caminos eran de aq̄lla manera. Leuarō nos muy bīē tratados, dādo nos caualgaduras, y todas las cosas necessarias. En todas las ciudades ay vna calle, de casas muy ricas, q̄ el rey māda hazer, dōde aposentan los capitanes, q̄ andan en su seruicio visitādo. Y estos traē poderes del rey: sobre los presidentes, q̄ gouiernan (que en su lengua se llaman Taquoan) Qualquiera q̄ houiere de regir prouincia, o tener qualquier mādo, es escogido para esto, por ser letrado, y tener mucha prudēcia, sin se tener respeto a otra cosa, y los hijos si son sufficiētes, como los padres, sucedē les enlos officios, y ō otra manera no los admite el rey para su seruicio. Los regidores particulares delas ciudades son obligados a assentarse por la mañana hasta medio dia, a oyr: y hazer justicia a todos, y despues de comer hasta puesto el sol. Cada año dos vezes vienen Capitanes de la corte, por mādado del Rey, a hazer residencia por todas las Ciudades: y principalmete, a ver si los Regidores hazen bien su officio, para quitar los luego, y poner otros, en su lugar, si tiranizan, o agrauian el pueblo, o siruen mal Estos Capitanes veen todos los muros, y

UVA. BHSC. IyR_204

si estā mal reparados los mandā concertar despues se informā delas rētas del rey: y gastos delas ciudades, moderādo los si son demasiados. Et q̄ da dineros a logro lo pierde (prouādo le lo) y mas incurre en otra pena. Por las ciudades dōde llegā, hazen dar pregones, para q̄ qualquiera q̄ estuuiere agrauiado de alguna sinjusticia, venga delāte dellos. En esta ciudad ay seys regidores entre los quales precede vno, y tambien ay otros seys, q̄ tienen cuydado de cobrar las rentas y vno dellos es obligado cada noche a velar la ciudad cō su gente: para que ladrones no perturben al pueblo. Otros tienen cuydado dō cerrar las puertas, las quales son muy fuertes, y guarnescidas de yerro. Los regidores y justicias de cada ciudad tienen cargo de escreuir cada luna a la corte del rey: de lo q̄ passa, y ha de escreuir cada vno por si para ver si conciertan los q̄ escriuen: y si hablā verdad, porque los que mienten al rey: tienē pena de muerte, y por esto temen mucho mētir en lo que escriuen. Ningun hombre gouerna en su tierra, adonde tiene parientes, para q̄ sin acceptacion de personas, pueda hazer justicia a todos. En las ciudades principales ay muchas carceles, y fuertes. Nosotros estuuimos presos, repartidos por seys carceles. Estan presos por diuersos delitos El q̄ mas graue es entre ellos, es matar vn hombre a otro. La gēte presa es mucha por q̄ ay mucha gente en las ciudades, y en cada carcel ay. ccc. o quatrocientos o. cccc. pīsos Un natural dela ciudad donde nosotros estuuimos nos dixo, q̄ en ella sola hauria entōces en todas las carceles, mas de ocho mil presos, y esto era por ser aq̄lla ciudad principal, donde concurren los presos de los lugares comarcanos. Y en cada carcel, ay vn libros delos presos della, los quales cada noche cuēta el carcelero. En la q̄ yo estaua hauia trezientos presos algūas vezes, y otras quatrocientos. Y puesto q̄ yo no viesse las otras, por aquí me parece, q̄ podrian ser tātos como me dezia. Los delitos graues vā a la corte: y para los q̄ vienen de alla sentenciados a muerte, da el Rey poder a los regidores delas ciudades: q̄ tornen a ver la causa, por estar mas cerca: de donde se cometio el delito. Y hallando los menos culpados, les pueden dar vida: con darles destierro, o q̄ siruan al rey por tātos años, o toda su vida. Buscan todas las industrias possibles para no condenar a muerte. El Rey es tan temido de los suyos, q̄ a penas se puede dezir. Y llaman le dios, y rey, por el gran regimiēto y justicia q̄ tienē en su Reyno, lo qual es necessario por la gēte ser mala y maliciosa. En sus libros antiguos hallan q̄ en cierto tiempo han de tomar hombres blancos, de barbas largas: el reyno de la China, por esta causa tienē tāto cuydado delos muros, y fortalecer las Ciudades, y los capitanes hazen alarde delos soldados q̄ recibē, y pruebā los, para si son buenos soldados: y lo mismo hazē con la gente de a cauallo, y a los q̄ se auentajā dan les premio segun las qualidades de sus personas, poniendo les tambien en la cabeça vn ramo, de hoja de oro y plata, en señal de honra, y a los que no acontentan despiden, quitandoles el sueldo, y echando los dos reales cō palabras infuriosas. Lo mūmente la gente dela China no es bellicosa ni diestra ni tienē inclinacion natural a cosas de guerra, y si se sustentan: es por la muchedūbre dela gēte, y fortaleza delos muros y ciudades, y prouision de municiones. En los limites del reyno dela China por donde confina con los Tartaros: ay vnos muros de admirable fortaleza, dō vn mes de camino donde tiene el rey de la China en los baluartes mucha gente de guerra, y donde los muros yuan a dar en montes grandes cortarō los montes de manera, que quedaron sirui ēdo de muro: porque los Tartaros son muy esforçados, y diestros en la guerra, al tiempo que estauamos captiuos, rompierō por vna parte los Muros, y entraron por la tierra adentro: mes y medio de camino: y en quanto el Rey aparejo grandes exercitos, de gentes con ardides (en qūe son los Chines muy astutos) detuuo los Tartaros, los quales pelean a cauallo, y viendo los cauallos tan flacos que morian de hambre: mando vn capitan de los Chines hechar a vnos campos gran quantidad de garuanços: y assi fue, que los Cauallos (por la mucha hambre q̄ tenian (contra voluntad de sus señores se ponia a comer, y desta manera el exercito del rey dela china los desbarato, y torno a echar fuera. Y agora se tiene gran vela en los muros. Todos los años se hazen grādes fiestas en las prouincias del Reyno dela China, el dia en q̄ el Rey nascio, y en Cada ciudad en los palacios del rey en vna sala toldada: y paramentada de paños muy ricos colorados assi por las paredes como por el suelo, ponē vna silla pintada del mismo color. Esta sala tiene tres puertas, y es costūbre de los capitanes dellas ciudades: entrar por q̄lquiera dellas a pie, como q̄lquiera otro hōbre: sin llevar cōsigo nada, y sin sombrero delante de si

UVA. BHSC. IyR_204

y passando hazen cortesia de rodillas siete o ocho vezes, como si el rey estuuiesse assentado enla silla, y acabando se vã a sus casas, y entõces entrã a pie, y por q̃lquiera puerta, porq̃ fuera d̃ste dia no entrã sino porla puerta del medio, y en andas muy ricas en q̃ los traen criados suyos, tienẽ por mas nobleza andar en aquellas q̃ a cauallo, lleuãdo vno o dos a diestro por estado, y vn sombrero de pie de los q̃ se acostũbran enla india delãte. Otra fiesta muy grãde hazẽ el primer dia d̃l año, q̃ es el dia q̃ nosotros celebramos la fiesta dela circũcision, hazẽ grãdes fiestas q̃ durã tres dias, en todos ellos represẽtã actos de dia y de noche, porq̃ son muy inclinados a representar farsas, estos tres dias estã cerradas las puertas dela Ciudad, porq̃ por mucho comer y beuer estã a las vezes fuera de si. Otras fiestas hazẽ muy grãdes, q̃ndo el rey constituye a su hijo por heredero, el q̃l dia me certificarõ q̃ sueltã todos los presos a vn q̃ estẽ sentenciados a muerte, al tiẽpo q̃ estauamos presos vino vna nueua q̃ el Rey q̃ria leuantar por rey a su hijo, delo q̃l se alegrarõ mucho los presos de todas las carceles. Estos grãdes Reynos d̃la China estã reptidos por el mismo rey en quinze ꝓuincias, y en cada vna dellas ay vna ciudad principal, donde esta vn gouernador, que se muda de tres en tres años: y enestas ciudades principales se recoge el thesoro del rey d̃las rẽtas detoda la ꝓuincia: su priuilegio, para los q̃ se fueren a ella, es q̃ por delictos q̃ ayã hecho en otras, no puedẽ ser presos: y la razõ deste priuilegio es, porq̃ como trayan cõtinuamente guerra con los tartaros y con otros reyes, sino diessen este seguro se passarian cõ los enemigos. Todas las cosas notables, y dignas de memoria. Ha sido costũbre, y es agora: escriuirlas en los caminos en grãdes piedras, y enlos mismos lugares dõde acõtescieron: principalmẽte en todas las ciudades, enlos palacios del Rey dõde los capitanes posan. Estã estas antiguedades escritas enlos patios: muchas d̃llas cõ letras d̃ oro. Y son los cauallos y hõbres nobles muy curiosos de leer estas cosas, y hablar en obras señaladas: o dela nobleza y hazañas delos reyes antepassados. Muchas cosas he oydo d̃las grãdezas d̃stos reynos y algũas visto (aunq̃ pocas) las q̃les, a q̃en no tiene noticia d̃la china, paresceran poco verdaderas: por lo q̃l solamente digo de aq̃llas, q̃ mas comũmẽte andã enetre la gẽte, d̃xãdo las d̃ mas al tiẽpo q̃ las descubra. La mas noble ciudad, y mas populosa es vna en q̃ reside el rey que se llama Paquin: los naturales dela tierra (porque yo no lo vi) dizẽ que en atrauessar la por camino derecho se gastan siete dias, y treze en andar la alrededor. Es esta cercada con tres cercas, y vn rio muy caudaloso, que quasi la cerca toda por la cerca de dentro. Cuẽtan cosas marauillosas delas riq̃zas y edificio d̃la casa real: a muchas ꝓuincias del mismo reyno las lleuã debuxadas: no ꝑmitiendo q̃ salgã los debuxos fuera del reyno. Antes q̃ entren en los palacios se passan siete, o ocho puertas muy fuertes, donde estan por guardas hombres grandes muy altos de cuerpo. El rey (segũ dizen) nũca sale de aq̃lla ciudad, y todo lo q̃ come se cria de los muros a dẽtro, y no sale alas cercas defuera, y dizẽ q̃ nũca es visto sino d̃los q̃ le siruẽ, los q̃les son todos eunuchos hijos de caualleros, q̃ como alli entrã en casa, nũca mas salẽ hasta la muerte El rey tiene consigo caualleros muy letrados: y de grã prudẽcia, cõ los q̃les despacha todos los negocios d̃l reyno. Y tãbiẽ estos nunca salẽ fuera dela cerca, por ningun caso A estos llamãles Ulaos. El modo del elegir los a esta dignidad es este: quãdo ay vacante se informa el rey d̃ alguno auẽtajado enlas letras, y discreciõ, y inclinado a hazer justicia. Si es comunmẽte tenido enesta reputaciõ: le mandan llamar de q̃lquiera prouincia d̃ su reyno en q̃ este: y le mete enel cargo de vlao. Enlas cortesias guardã los chines mucho primor, enel vestir mucha honestidad, assi hõbres como mugeres, generalmente andan muy biẽ tratados: por las muchas sedas q̃ se hazẽ eñl reyno. La tierra es muy fertil de mãtenimiẽtos: frutas, aguas, muy singulares, y jardines muy frescos: y ay enella todo genero de caça y monteria. En ningũ mãjar tocan los chines cõ las manos mas todos assi pequeños como grãdes comen cõ dos palicos por limpieza. Sus tem tẽplos son edificios muy grãdes labrados ricamẽte, q̃ llaman valeras, en q̃ gastan mucho: porq̃ las estatuas q̃ son de grã estatura estã todas cubiertas de oro de martillo y el tejado d̃los tẽplos es dorado, y las paredes son guarnescidas d̃ tablas muy labradas, y pintadas, en pinturas, sõ grãdes oficiales, y en carpinteria. En estos tẽplos ay sacerdotes (q̃ estã obligados a nũca salir fuera) ay rẽta d̃putada, ni comẽ carne, ni pescado sino yeruas, principalmẽte beledas y algũas frutas, y ayunã algũos dias, si hazẽ algũa cosa q̃ no deuã, los echã fuera y ponẽ otros en su lugar, mãdãdoles q̃ no seã mas sacerdotes.

UVA. BHSC. IyR_204

Ningun hombre puede yr de vna prouincia a otra, sin llenar vna licẽcia del gouernador y es castigado el que hallã sin ella. Y ningũ pasagero puede estar (por ley del Reyno) mas õ tres, o quatro dias en vna ciudad dõde no tiene negocios: y hay hõbre que tiene por cargo andar mirãdo esto. Y si hallan alguno, lo prẽden, porque presumen ser ladrõ, y hombre õ mal viuir, y assi acostumbran todos tener en que se ocupar: y tener algũ oficio, hasta los hijos delos capitanes y caualleros. Todos ocupan sus hijos, de q̃lquier estado q̃ sean, poniendo los a leer, y escreuir lo qual saben generalmẽte. Otros ponen a tratar y acostũbran tãbien poner sus hijos cõ capitanes, y caualleros porq̃ sepã seruir. Los capitanes se siruen con mucha veneracion, y todos los q̃ hablã cõ ellos les hablã de rodillas, y todo lo q̃ piden, ha de ser por escrito. Las sentẽcias q̃ dan los capitanes son conformes a las leyes del reyno, juzgando segun la verdad delo q̃ se informã, sin hazer cuenta delo q̃ dizen las partes, y assi son muy enteros enla justicia. por temor dela visita, q̃ dize se haze cada seis meses, sus años tienẽ doze lunas. Y õ tres tres en tres años añaden al año vna luna, y assi tienẽ treze lunas. La gẽte de algũ primor vsã en su vestir seda negra, porq̃ la de color tienẽ por deshonesto enl vestir, tãto q̃ ningũo osa yr delãte de algũ capitan o psona de q̃lidad sin vestido negro: y si yendo a otra pte, lleua capa õ color, y acierta de yr hablar algũ capitan, toma la capa negra õ algun conoscido q̃ topa y dexale la suya, miẽtras va a hablar. La gẽte comũ habla siẽpre alos nobles cõ el bonete enla mano, y no puede tener capa negra: sino de color muy corta. Los capitanes traen vn genero de bonete diferente de la otra gẽte, porq̃ es entre ellos cierta dignidad como entre nosotros encomienda, en estos bonetes tienen vnas orejas pegadas de cada pte, hechas de cerdas de caballos, el rey vsa tãbien dellos, sino q̃ dizẽ, q̃ tienẽ dos pũtas en cruz pa encima. El labã y encarescen mucho las riq̃zas delos vestidos del rey, y dizẽ q̃ siẽpre son de color de cielo. Los capitanes enlas fiestas pncipales, y el pmer dia del benero, y principio de luna se visten ricamẽte de damasco colorados, y en los pechos y espaldas del vestido traen vn ciervo y vna aguila bien lados muy al natural: porq̃ son grãdes oficiales en deburar, parescen muy biẽ estas ropas, llegan hasta vn palmo del suelo, y tienẽ muy largas mãgas muy grãdes y anchas traẽ botas negras tapetadas, las suelas sõ õ paño blãco fuertes como tablas. Los capitães y señores, por muerte õ padre, o madre, o pariẽte muy llegado visten vnas ropas blãcas muy gruessas, y asperas, y ciñen vn ceñidor tãbien blanco de grossura õ vna pierna q̃ llega al suelo, donde tambien llega el vestido, en el bonete trahẽ pegado otro cordon mas õ lgado, q̃ndo los defuntos son menos llegados, se visten tãbien de blãco todos hasta los çapatos, y bonetes, mas menos grueso, y aspero. Essas son las cosas q̃ mas cõtinuamẽte se veẽ y saben enla China: donde estuuimos captiuos seys años, otras muy admirables q̃ oymos contar dexo, assi por no auer las visto, como por parescerme cada dia se yran mas descubriendo.

Carta del Hermano Joseph, q̃ escriuio del brasil, alos padres y hermanos de la cõpañia de jesus en portugal.

ESTamos, padres y hermanos charissimos, eneste india õ brasil õbaxo õla obediẽcia de nro padre. Nobrega reptidos en q̃tro ptes: en la ciudad del saluador, dõde reside el gouernador, y el señor obispo: y aqui se tiene cuydado de enseñar los niños: enla capitania de puerto seguro, dõde vn. pa. nro visita q̃tro poblaciones cõ mucho trabajo, y algunas vezes va a vna q̃ esta seis leguas lexos, de lo q̃ se espera mucho fruto. Tambien aq̃ hay vn hermano, q̃ enseña la dotrina christiana, y a leer, y escriuir alos niños. Esta capitania õ puerto seguro esta õla ciudad del saluador sesenta leguas. Enla capitania del espiritu santo, hay tãbien vna casa dela cõpañia dõde porgra õl señor se haze fruto enl pdicar. Aqui ay muchos esclauos: y enseñan les la dotrina chriana. Esta capitania esta ciẽto y veynte leguas õla ciudad õl saluador. En la capitania de. S. Vicente, q̃ esta dela ciudad del saluador dozientas y veynte leguas, ay mucha mas gente de la cõpania q̃ en ninguna otra pte, donde hizo fũtar el padre nobrega muchos niños hijos de indios, y enseñarõles la dotrina y a leer y escriuir. Agora nos hemos passado a esta poblacio de indios q̃ se llama piratininga, dõde estamos entre los indios. Dia õla cõuersiõ de sant pa. dixímos la pmera missa eneste lugar. Agora cõel ayuda õ nro señor nos ocupamos en la dotrina destos indios, y en rogar al señor q̃ abra la puerta pa la cõuersion de muchas naciones de q̃ tenemos nueuas: y en q̃ pesce

UVA. BHSC. IyR_204

se ara mucho fruto por no hauer entre ellos costũbre de comer carne humana. Estos indios entre quien estamos agora, nos dã sus hijos para q̃ los doctrinemos, y por la mañana despues ỹ la liciõ dizẽ las letanias en la yglesia, y a la tarde la salue. Apndẽ las oraciones en portugues y en su propia lẽgua, y por gra del señor vienen muchos: assi hõbres cõmo mugeres los domingos a missa: y los q̃ son cathecuminos, se salẽ ỹspues del offertorio. Importunan mucho por el baptismo: mas tiene se mucho auiso ỹ no baptizar los hasta ver dellos mucha experiẽca, por la q̃ se tiene desta tierra: Algunos innocẽtes han passado aqui desta vida baptizados, los quales spamos ruegã por nos y por sus padres a nro señor. Vn indio principal q̃ vino aqui ỹ mas ỹ ciẽ leguas, a cõuertirse a nra santa fe, murio cõ señales de buẽ xpiano, recebida el agua ỹl baptismo. Este nos ỹzia muchas vezes q̃ vn hijo suyo innocẽte, el q̃l auia fallecido baptizado: le auisaua muchas vezes ỹl cielo, q̃ dexasse los errores de la gẽtilidad, y q̃ tenia por cierto el le auia traydo aqui. Estos indios tienẽ grãdissimas guerras entre si vnas naciones con otras: lo q̃ es comũ en toda la india del brasil. Y despues q̃ aqui estamos, fuerõ a la guerra, y vn dia antes ỹ la batalla tzierõ vna cauaña (segũ su costũbre) dõde puserõ vna calabaça: hecha al modo de rostro vmano ataiada con plumas. Los hechizeros q̃ hazẽ esto, llamã pages: pa sacrificarle: y pregũtarle del sucesso dela guerra. Y como llamassen a otros cathecuminos, ellos respõdierõ, q̃ todo aq̃llo era grãde falsedad, y q̃ ellos espauã la vitoria de su dios: y el dia siguiẽte, pesciẽdo grãde muchedũbre de enemigos comẽçarõ a desmayar, y vna muger ya baptizada del capitã desta poblaciõ, q̃ hauia ydo cõ su marido, los comẽço a animar amonestãdoles q̃ hiziessen la señal ỹ la cruz en la frẽte, y haziẽdolo assi: los enemigos fuerõ vẽcidos. Los cathecuminos dierõ muy grãde señal ỹ ser entera su intẽcion: porq̃ a los enemigos q̃ matarõ, q̃ antes soliã comer cõ grãdissimas fiestas, dexarõ enterrados, los q̃les desenterrarõ, y comieron los mesmos ỹ su parte, porq̃ tornaron al lugar ỹ la batalla como ellos acostũbrã, y pẽsaua los muertos ser ỹ los cõtrarios. Los q̃ azẽ estas echizerias: son los pdicadores ỹ los indios, y psuadẽ los, q̃ en su poder esta la vida o la muerte: y no osan cõ todo esto pescer delãte ỹ nosotros, porq̃ ỹ scubrimos sus mẽtiras y maldades. Esperamos en la infinita mia de Christo nro señor, q̃ assi por los q̃ aca estan, como por los q̃ la santa obediencia embiara, se põdra remedio a la ceguedad en q̃ está tãtas naciones de indios. Y creã charissimos hermanos: q̃ aunq̃ en estas partes ay falta delas cosas exteriores: q̃ nro señor a quien las quiere, assi por su amor dexar, da mucha alegria interior. Lo q̃ se vee biẽ aqui que desde enero hasta agora estamos, siendo algunas vezes veynte personas en vna casa, hecha de madera y paja, la qual tẽdra de largo catorze passos, y diez en ancho: que nos sirue de escuela, dormitorio, refitorio, enfermeria, cozina, y despensa: y con acordarnos q̃ nuestro señor jesu christo: nascio en vn pobre pesebre entre dos animales, y murio en otro lugar muy mas estrecho, estamos muy contentos enella: y muchas vezes leemos la liciõ dela gramatica en el campo. El principal mãtenimiẽto desta tierra es: vna harina de palo, que se haze de ciertas Rayzes que llaman mãdioca, las quales son platadas, y labradas a este fin: y si se comen crudas, o asadas, o cozidas, matan, porque es necessario ỹ hecharlas en agua hasta que se pudrã y despues de podridas se desbazen como arina. Este es principal mantenimiento: cõ algunos legumbres, y hojas de Bostaza. Tambien los Indios nos dan algunas vezes, alguna carne de caça: y algunos pescados y muchas vezes nro señor, dõde menos esperamos nos socorre, y somos muy obligados a su bondad: q̃ en tãta falta delas cosas corporales, nos da sanidad y fuerças. Estos son los lugares en q̃ está psonas dela cõpaña, y en otro lugar ỹ los indios está dos padres nros con otros hros sembrando la palabra de dios. Esta pra tinnga en q̃ agora estamos, esta veynte y quatro grados hazia el medio dia, y toda esta desde la primera habitacion delos portugueses, q̃ es en Pernãbugo, hasta aqui, y aun mas adelante, es de trezietas leguas poblado de indios: q̃ tienẽ por sumo ỹ leyte comer se vnos a otros: y muchas vezes vã a la guerra, y hauiendo andado mas de ciẽ leguas, si catiuan tres o quatro se tornan con ellos: y con grandes fiestas y cãtares los matan, vsando de muchas ceremonias gẽtilicas: y assi los comen beuiẽdo mucho vino, que hazen de rayzes. Y los miserables ỹ los captiuos, se tienẽ por muy hõrados por morir de muerte, que a su parescer es muy gloriosa. Esta nacion de Indios ỹ aqui creemos q̃ se estiende mucho por la tierra adẽtro. Fuera ỹ stas naciones q̃ he dicho ay otra nacion en Brasil muy estendida que se llama Carijos, muy mansa y capaz de las

UVA. BHSC. IyR_204

cosas de Dios. Estos está ya debaxo del poder del emperador. Tenemos experiencia dellos, por algũos que tuuimos aquí instruyendo los en la fe. Siguense despues otras naciones innumerables, por la tierra a dentro, hazia el occidente hasta el peru, y la mayor parte dellas, ha corrido agora el padre Ayspilcueta, como sabreys por su carta. Entre estos: por no se comer carne humana: y por ser mas llegados a razon, esperamos en el señor, que quando fueren visitados: se hara mayor prouecho: y mas firme. A estas naciones estan juntas otras muy muchas de Indios, que por nombre propio se llaman Eschibos, y se estienden hasta el rio delas amazonas. El hermano Pedro Correa, que sabe muy bie la lẽgua del Brasil: y tiene mucha auctoridad entre los Indios: por el mucho tiempo que gasto en esta tierra, antes de ser dela compañia, fue con dos hermanos a ver si podria abrir camino, a vn genero de indios, que llaman Ybirajaraa, delos quales tenemos noticia que son muy llegados a razon, porque obedescen a vn señor, y no tienẽ mas de vna muger, ni comen carne humana ni tienen idolatria: ni hechizeria alguna. Y segun oymos assi en esto como en otras muchas cosas, diferencian mucho delos otros Indios. Y para descubrir este camino: fue a vnas poblaciones de Indios, donde nos escriuio, que hauia sido rescebido muy bien y que determinauã aquellos Indios hazer vna grande poblaciõ: para que nuestros hermanos, que alla fuessen a enseñarlos, lo hiziessen con mas facilidad, y para prueua deste su desseo ser verdadero, le entregaron vn indio Christiano, a quiẽ ya apareiauan sus miserables solemnidades, para de ay a poco tiempo comerlo. Tambien soltaron vn Castellano que tenian captiuo. Dexando pues el padre aquí vn hermano q̃ los enseñasse: partio a seys de Octubre para effectuar lo que dixe. Agora hemos sabido vnas nuevas, las quales deuen ser de grandissima consolaciõ para todos: y si queremos ser agradescidos deuemos dar a la Summa bondad muchas gracias por ellas, y por esto las escriuire largo. El padre Manuel de nobrega, embio al hermano Pero Correa a descubrir los Juazares, y tambien hauia otra cosa de mucha importancia que hauian de hazer, q̃ era procurar passada a vnos Castellanos de qualidad, q̃ con sus mugeres nobles: y delicadas aportaron aquí, yendo a la ciudad de Paraguay que es subjeta al emperador, y como no pudiessen yr por tierra: determinaron yrse por mar hasta vnas aldeas de Indios. El hermano Pero Correa, les hauia de esperar para hazer q̃ los Indios no les hiziessen mal. Partio pues con otros dos hermanos, dia de sant Bartolome: despues de rescebido el santissimo sacramento: y con muchos trabajos: y hambre llegaron a vn rio que se llama Cuparaga donde se presumia que hauian de yr a salir los castellanos: y en el camino sucedio lo que dixe atras, y no hallando los aquí despues de hauer Predicado, la palabra de Dios, como hauia hecho por las aldeas atras por el camino, dixo los Indios muy pacificos. No solamente determinados de no hazer mal a los castellanos quãdo viniessen mas ocupados en hazelles mãtenimientos. Y assi se partio adelante, dexãdo vn hermano para curar el castellano captiuo: q̃ atras dixe que estaua mal tratado, y despues de sanar el enfermo, el hermano y los Indios al principio le fauorecian mas. Al contescio q̃ mataron vn contrario, con sus fiestas acostũbradas, y el hermano assi enfermo como estaua trabajaua con muchas razones apartarlos desto: diziendoles quãtas cosas nuestro señor Dios hauia criado en el mar, y en la tierra, para su mantenimiento, y despues se fue a sus casas, y les tomo vn pedaço d̃ carne que hallo puesta al humo. Ellos le tomarõ por esto grande odio: y enfermo como estaua se vino, loores al señor, que nos le restituyo. El hermano Pero Correa: passo adelante con el hermano Juan de Sosa, y el demonio persuadio a quellos Indios, hauiendo demostrado al principio mucha benevolencia y amor a los hermanos, y queriendo se ellos ya boluer, que creyessen que yuã por espias de otros Indios sus enemigos, y assi despidieron se, y salieron con ellos diez, o, doze indios principales. Y estando ya apartados delas poblaciones començaron a flechar al hermano Sosa, que segũ dizen, se puso de rodillas loando al señor, y assi le mataron. El hermano Pero Correa viendo esto les começo a hablar, y la respuesta dellos era flechadas: hasta que no pudiẽdo mas sufrir dexo el bordon q̃ traya: y se puso de rodillas encomendando su alma al señor. Y assi murieron nuestros dos hermanos: bendito sea el señor. A nosotros mucha cõsolacion nos causo su muerte, y pedimos otra semejante al señor, y agora creemos que quiere fundar aquí su iglesia, pues labra piedras desta manera, para el fundamento. Con esta consolacion tenemos mezclado assaz de dolor y soledad, q̃ nos q̃da de su cõuersacion. El hermano Pa

UVA. BHSC. IyR_204

no Pero correa era vn hombre de los principales Portugueses que hauia en el Brasil, yandaua en vn Nauio: salteando estos Indios, pensando que en ello hazia grã seruicio a dios, porque los sacaua ỏ sus tierras y los traya a ley de los christianos y por ser noble y muy prudente, era muy temeroso de dios. Y assi fue el primero que en esta tierra entro en la compañia y en cinco años que estuuo en ella aprouecho mucho con la lengua que el sabia muy bien: y con el buen talento que dios nro señor le hauia dado: y mucho credito, que en esta tierra tenia cõ los Indios hasta que murio, en seruicio de sus Animas. Y bien lo mostraron aqui los Indios en lastimas que dixeron. Entre otros plãtos fue notable, el q̃ hizo este principal de Piratininga, que se llama martin alonso, que desde la media noche, hasta la mañana anduuo al rededor de sus casas (segun ellos acostũbran) diziẽdo lastimas que nosotros oymos si, ya murio el señor del hablar, aquel que siẽpre nos hablaua la verdad: aquel que con el coraçõ nos amaua: ya murio nuestro padre nuestro hermano, nuestro amigo, y otras cosas semejantes. El hermano Juan de soa tambien fue de los primeros que aqui entraron en la cõpañia, donde nos dio a todos muy buen exemplo. Y assi del officio del cozinero, le llamo el señor a tan gloriosa muerte. No podemos dexar de nos auergonçar viendo que dos hermanos: rescebidos en el Brasil corrieron mas que nosotros: que venimos de Portugal. Plega a nuestro benigniss̃imo Jesu, darnos a todos su gracia, para que en la vida, y en la muerte nos cõformemos con su santiss̃ima voluntad. Una cosa desseamos aca todos: y pedimos mucho a nuestro señor, sin la qual no se podra hazer el fruto en el Brasil que desseamos: y es, q̃ esta tierra toda sea muy poblada de christianos que la tẽgan subjecta, porque la gente es tã indomita: y estan tã encarniçados en comer carne humana, y exempta en no reconocer superior, que sera muy difficultosa ser firme lo que se plantare, sino houiere este remedio el qual continuamente pidẽ aca los padres y hermanos a nuestro señor. Y estan muy cõsolados por hauer quasi certeza: que por la tierra adentro se descubrẽ muchos metales porque con esto se habitara mucho esta tierra, y estos pueblos Indios, que tan tiranizados estan del demonio: se conuertiran a su criador. El por su infinita misericordia y bõdad nos tenga siempre de su mano.

Desta Piratininga.

Una del padre Juã de aspilcueta.

La gracia y amor de nuestro señor Jesu Christo sea siempre en nuestras Almas. Amen.

Charissimos hermanos: passa de año y medio: que por mandado de nro padre manuel de nobrega, ando en compañia de doze hombres christianos: que por mandado del capitan: entrarõ por la tierra adẽtro a descubrir si hauia alguna nacio de mas qualidad, y assi mesmo si hauia en la tierra: cosa por dõde mas christianos viniessen a poblar la. Lo que summamente importa para la conuersion destos gentiles. Esta no es para mas que para dalles entera cuenta como despues del tiempo que dixe, soy tornado cõ todos los doze compañeros (por gracia del señor) saluos y en paz. Dezirles para que el padre me embiaua con ellos, y darles cuenta del camino en particular seria nunca acabar. Mas porque se que desto, se consolarã mucho les dire en general: algunas cosas, delas que passamos, y vimos. Sabran hermanos charissimos, q̃ entramos por la tierra adentro trezientas y cinquenta leguas, siempre por caminos poco descubiertos, por tierras muy fragosas: que tienen tanto numero de rios que en partes en espacio de quatro o cinco leguas: passamos cinquenta vezes cõtadas por agua, y muchas vezes sino me socorrieran me hunera de ahogar: mas de tres meses fuimos por tierras muy humedas y frias, por causa delas muchas arboledas de arboles muy gruessas, y altas de hojas, que siẽpre esta verde, llouia muchas vezes y muchas noches dormiamos mojados especialmente en lugares despoblados: y assi todos los hõbres, en cuya compañia yua estuuieron quasi a la muerte: de enfermedades, y nos en las aldeas, y otros en despoblados, y sin tener mas medicina que sangrarse a pie, forçando la necessidad a caminar y sin tener otro mantenimiẽto: las mas delas vezes, sino arina con agua, no peligro ninguo, porque nos socorrio nuestro señor con su misericordia: librandonos tambien de muchos

UVA. BHSC. IyR_204

peligros de Indios contrarios, que algunas vezes determinauan de nos matar: principalmente en vna aldea grãde, adonde estauan sus hechizeros haziendo hechizerias, a los quales porque andan de vna parte para otra: hazen los Indios grandes recebimiẽtos, concertando los caminos, por dõde hã de venir: y haziẽdo grandes fiestas de comer y beuer. Estaua pues eñsta aldea mucha gẽte õ otras aldeas, q̃ era venida a las fiestas õlos hechizeros, luego q̃ nosotros llegamos vno enellos algũ alboroto, mas vn indio pricipal, q̃ yua cõ nosotros: muy buẽ hõbre, cõmẽço hazelles vna platica a su modo: cõ q̃ assossegarõ, y con todo esso no quisimos estar alla mas q̃ aq̃lla noche: que fue para mi muy triste y muy larga, porq̃ vi cosas: de q̃ q̃de espantado. En mitad de vna plaça tenian hecha vna casa grande: y enella otra muy peq̃ña, enla qual tenia vna calabaça figurada como cabeça humana: muy atauiada a su modo, y dezian que aquel era su santo y llamauã le Imabezaray, que quiere dezir persona q̃ dança y huelga, que tenia virtud, de hazer q̃ los viejos se tornassen moços. Los indios andauan pintados: con tintas, aun los rostros: y emplumados de Plumas de diuersos colores: baylando, y haziendo muchos gestos: torciendo las bocas: y dando baulidos como perros. Cada vno traya en la mano vna calabaça pintada, diziendo que aquellos eran sus sanctos, los quales mandauan a los Indios que no trabajassen, porque los mantenimientos nascerian por sí, y y que las flechas yrian al campo a matar la caça. Estas y otras muchas cosas que eran para llorar muchas lagrimas vi. Y nosotros nos fuymos otro dia: y passamos muchos despoblados: especialmente vno de veynte y tres jornadas: por entre vnos indios que llaman Tapuzas, que es vn genero de indios bestial y fiero, porque andan por los bosques como manadas de venados: desnudos con cabellos muy largos como de mugeres su habla es muy barbara: y ellos muy carniceros, y traen flechas hernoladas, y despedaçan vn hombre en nada. Para passar por entre ellos: juntamos muchos indios delos nuestros, que estan de paz, y passamos con espias delante, con harto peligro. Vn Indio que venia cõ nosotros, que era para mucho passo adelante: vn tiro de ballesta de los blãcos, y vino de subito vna manada destos tapuzas, y despedaçando le lleuaron en quartos, y con este miedo ni los hombres blãcos ni los Indios, se osaron apartar de ay adelante del camino: por lo qual padescian mucha necessidad, aũ de agua: los dias q̃ erã calorosos, y las noches frias, las quales passamos sin mas cobertura q̃ la õl cielo. Enel despoblado passamos vna sierra muy grã de q̃ corre del norte para el medio dia, y enella hallamos ¡Rocas muy altas: de piedra marmol. Desta sierra nascen muchos rios caudales. Dos passamos que yuã a salir al mar entre puerto seguro y los yleos, el vno se llama rio grãde, y el otro rio õlas arinas. De aqui fuimos a salir a vna naciõ de gentiles: que se llama Catiguzu. De ay partimos: y fuimos hasta vn ¡Rio muy caudal: que tene por nombre Para: que segun los Indios nos dauan informacion, es el ¡Rio de sanct Francisco, y es muy ancho. Dela parte de donde estauamos: son los Indios que dixe, dela otra se llamã Tamoys, enemigos de estos. Y por todas las otras partes tapuzas. Viẽdo nos pues eneste aprieto les pareció a todos, q̃ ordenassemos barcos en q̃ fuessemos por el rio: y assi comẽço cada vno a hazer lo q̃ entẽdio: porq̃ no teniamos carpinteros, y assi nos assentamos en vna aldea jũto dela q̃l passa vn rio por nõbre monayl, q̃ va a dar eñl otro. Y esto por no ser sentidos delos cõtrarios q̃ estarian de ay en tres leguas. ¡Hizimos vna cruz grãde, y pusimos la en la entrada õl aldea. Y jũto cõ ella bizimos vna hermita dõde hazia platicas õ nro señor a los cõpañeros, y cõ su licẽcia comẽce de yr por las aldeas y luego enla tercera do fuy alle sus miserables fiestas, porq̃ tenia vna niña peq̃ña enla plaça ceñida cõ vnas cuerdas para matalla. El lo qual se hauia jũtado mucha gente delas otras aldeas. Llegueme a ella y hable le en lengua de nuestros indios, y no me entendio: porq̃ era hija õ Tapuzas. Aqui vi cerimonias que nunca tenia vistas en este auto de matar. De aqui fuy harto triste para otras aldeas, donde tambien les hable cosas de nuestro señor. Holgauan de oyllas: mas luego se les olui dauan, mudãdo el sentido ẽ sus vicios y guerras. Torneme a los Christianos: baptizando algunos Niños que acertaron de morir. En vna Aldea destas: halle vna cosa como Pez: y cae de vnos arboles que estan en las campiñas: y estillando assi por el arbol, como por las hojas, haze vna pasta dura en la tierra. Lleue vna cantidad para los barcos, y quando llegue: halle dos casi acabados. Y los compañeros embiaron por mas pez de aquella pa calafetear los barcos, q̃ estauã q̃si echos Corrimos gran peligro, porque los indios

UVA. BHSC. IyR_204

que estauan dela otra parte del rio, supierō de nosotros, y passaron pa nos empedir nuestro viage, y fue tan grāde, que me metí en la hermita, y me puse delante de vn crucifixo q̄ lleuaua comigo. Fue nuestro señor seruido que aunque algunos fueron maltratados: ninguno peligro. Yo los curaua con miel silvestre, y los Indios fueron maltratados.

Por lo qual nos embarcamos, con mucho cuydado, y fuymos por el rio abaxo. Mas no podimos continuar la nauegacion, y assi fue necessario tomar consejo de nueuo a cerca de nuestro camino: por ser toda la tierra poblada al derredor de diuersissimas generaciones de Indios muy, barbaros y crueles. Las tierras que estan al derredor deste rio y treynta leguas, y aun mas al derredor son muy hermosas y llanas, paresceme que quanto plantaren y sembraren en ellas: nascera muy bien, porque del mantenimiento q̄ vsan los indios, y de diuersas frutas, ay grādissima copia. El pescado no tiene cuenta assi en este rio, como en otros mas pequeños y en lagunas. Quando los Indios tienen dello necessidad: juntanse vna aldea o dos y van a emborracharle: y assi tomā tanto que viene despues a bedelles en casa. Y desta manera tienen poca necessidad de anzuelos. Y principalmente enel rio grāde, nunca pescā con ellos sino son de hierro: y grandes cadenas de vn palmo o dos. Porque ay vn pesce que se llama Piray, que corta vn anzuelo con los dientes como vna nauaja. Lo qual vi cō mis ojos: porque de otra manera no lo creyera. Salidos, del rio bizimos nuestro camino por tierra. Boluiendo nos hallamos en la tierra que andamos: que comunmente no tienen superior, lo qual es causa de todos los males. Tienen tal ley entre si, que resciviendo el menor dellos vna injuria delos cristianos, se juntan todos a vengarla: son pobrissimos, ni tienen cosa propria, ni particular, antes comen en comun: lo que cada dia pescan y caçan. Si muestran algun amor a los christianos: es por cobdicia que tienen, de sus cosas. Y es tanta, que quando no les veen otra cosa, le quitan los vestidos: y despues les dan de comer: con cōdicion que arranquen las pestañas: y barba como ellos. Y van a caçar y pescar juntamente. Los tiempos son muy templados, fuera de algunos años secos. Ay mucha caça assi de animales como de aues. Ay vnos animales que se llaman Antas poco menores que mulas: y parescen se con ellas, sino que tienē los pies como de buey. Tambien ay muchos puercos monteses: y otros animales que tienen vna capa por cima a manera de caualllo armado Ay raposas, Liebres: Conejos como en essa tierra. Ay muchas castas de Aues: y entre ellas vnas pardas, con barba como hōbres. Ay venados, Gatos monteses, Onças, Tigres, y muchas Culebras, entre las quales ay vnas que tienen enla cola vna cosa a manera de cascauel, y tambien suena, y quando topan algūa persona, bullen y bazē sonido con ella: y si acierta de no apartarse: muerden los, y pocos escapan delos mordidos que no muerā. Ay vnas aues como perdizes, y otras como faysanes, con otras muchas diuersidades. Tambiē vi en poder de Indios dos Auestruces. El fruto solido desta tierra, paresce que ha de ser quādo se fuere poblando de Christianos. Dios nuestro señor por su misericordia, saque a estos miserables delas abominaciones en que estan, y a nosotros de su gracia, para que siempre hagamos su santa voluntad.

De Puerto Seguro dia de sanct Joan. Año de mil y quinientos cinquenta y cinco.

Laus Deo.

Fin delas Cartas. Comiença la Tabla.

UVA. BHSC. IyR_204

¶ Tabla delos Capitulos que se contienen eneste presente Libro .:.

¶ Capitulo Primero d̃ la Historia d̃ Etiopia, y del estado del Christianissimo Emperador della. Folio. j.

¶ Capitulo. ij. De como el gouernador de Arquico, y ciertos frayles vinierõ a visitar al capitan general. fol. j.

¶ Capitulo. iij. De como el capitan general mando dezir missa en la mezquita mayor de Macua, y le llamo santa Maria dela cõcepcion: y dio orden que se viessen las cosas del monesterio de Bisam. fol. j.

¶ Capitulo. iiij. De como se vieron el Barnagaes y el capitan general, y concertaron que don rodrigo de lima: fuesse con matheo al Preste Juan. fol. ij.

¶ Capitulo. v. Delas cosas q̃ embio el capitan general al Preste Juan. fol. ij.

¶ Cap. vj. Del dia q̃ partimos, y salio el armada d̃l puerto, y dõde tuuimos la fiesta, y d̃ vn cauallero q̃ se nos acõpaño. fol. ij.

¶ Cap. vij. De como Matheo nos hizo dexar el camino real, y meter por los montes, y vna ribera seca. fol. ij.

¶ Cap. viij. De como nos saco matheo del camino, y aportamos al monasterio de Bisam. fol. iij.

¶ Capitulo. ix. Delo que nos sucedio mas adelãte: y dela muerte de Mateo y dolẽcia de nuestra gente. fol. iij.

¶ Cap. x. De como don rodrigo inuio a pedir al Barnagaes que diesse orden como pudiessemos proseguir nr̃o viaje. fol. iiij.

¶ Cap. xj. Del assiento religion y costumbres del monasterio de san miguel, y delos otros conuentos. fol. iiij.

¶ Cap. xij. Del monasterio de Bisam, donde sepultamos a Matheo, y del ayuno dela quaresma que hazen. fol. v.

¶ Cap. xiij. De como el monasterio de Bisam es cabeça de seys otros, y del numero d̃ los Frayles, y ornamentos que enel ay: y de vn abad phelipo q̃ tienen por santo. fol. vj.

¶ Cap. xiiij. Dela fertilidad y agricultura desta tierra, y del peligro de animales fieros y rentas del monasterio. fol. vij.

¶ Cap. xv. De como los frayles estorbauã nuestro camino, y delo que nos acõtecio proprosiguiendolo. fol. vij.

¶ Capit. xvj. De como atrauessamos vna sierra en q̃ auia muchos monos, y llegamos a vn lugar dicho calote. fol. vij.

¶ Cap. xvij. De como llegamos al lugar d̃ Barua: y el embaxador fue en busca del barnagaes, o visorrey, y de la manera de su casa y estado. fol. viij.

¶ Cap. xviij. De como fuimos tratados en el comer en casa del visorey, y dela manera q̃ cuentan las leguas enesta tierra. fol. viij.

¶ Capit. xix. Del lugar de Barua, y de sus costumbres y tratos. fol. viij.

¶ Cap. xx. Prosigue los costumbres y dela manera de los casamientos, en faz dela yglesia, y otras cosas semejantes. fol. ix.

¶ Cap. xxj. Del bautismo y circuncision q̃ vsan, y d̃ como sepultã los muertos. fol. ix.

¶ Cap. xxij. Del assiento del lugar de barba, cabeça del reyno de Barnagaes, y de sus caças y venaciones. fol. ix.

¶ Cap. xxiij. Del nombre y señorio de barnagaes, y delos señores y capitanes que tiene baxo de su obediencia: y delos derechos que pagan. fol. x.

¶ Cap. xxiiij. De como guardan los ganados, y que ay dos inuiernos en esta tierra, y de que se sustentan los sacerdotes, y proueẽ las yglesias. fol. x.

¶ Cap. xxv. De los costumbres y manera como viuen los sacerdotes: y de como se ordenan, y la reuerencia que tienen a las yglesias y cimenterios. fol. x.

¶ Cap. xxvj. De como partimos d̃ Barba y de lo mal que nos fue, hasta llegar a Barra. fol. xj.

¶ Capit. xxvij. De como llego nuestra ropa a Barra, y del mal tratamiento que nos hizo el visorey, y d̃l peso q̃ vsan pa oro. fo. xj.

¶ Cap. xxviij. Dela yglesia de Bara de sus ornamentos y costumbres, y del abito delos religiosos: y de vna grande feria que eneste lugar se haze. fol. xj.

¶ Cap. xxix. Del seruicio y corte del visorrey, y de vn vando que dio para q̃ todos fuessen contra los nobis. y dela manera q̃ tienẽ en hazer justicia. fol. xij.

¶ Cap. xxx. De como partimos de Barra para Temey, y delo que nos sucedio, y dela qualidad dela tierra. fol. xij.

¶ Cap. xxxj. Dela multitud de langostas q̃ ay enesta tierra: y de como hizimos vna procession, y quiso nuestro señor librar la tierra dellas. fo. xij.

¶ Cap. xxxij. Del daño que vimos en otra

UVA. BHSC. IyR_204

tierra de langosta con otras particularidades. fol.xiij.
¶ Cap.xxxiij. Como llegamos a timey en el reyno de tigrimahon, y delo que nos auino con el visorey. fo.xiij.
¶ Capi.xxxiiij. de como el Visorey embio por nuestra ropa y de los edeficios que topamos enel primer lugar. fo.xiij
¶ Cap.xxxv. como partimos de Batazem, y fuymos al lugar: q̃ se dize casas de san miguel, y algo de sus costũbres. fo.xiiij
¶ Cap.xxxvj. del lugar de aquaxumo, y del oro que lleuo la reyna Saba a Solomon, y de vn bisso q̃ tuuo enella. fo.xiiij
¶ Cap.xxxvij. del origen que tuuo la fe christiana enestas tierras. y delos edeficios de Aquaxumo. fo.xiiij
¶ Cap.xxxviij. dos edificios que estan jũto ō aquaxumo notables: y que se halla oro allí y dela yglesia que tiene. fo.xv
¶ Capi.xxxix. de dos yglesias que estan en dos altos cerros en que sazen dos cuerpos santos. fo.xvj
¶ Cap.xl. delas tierras que caen junto a aquaxumo, y de vn monesterio que se llama alleluya, y de otros dos bazia leuãte. fo.xvj
¶ Cap.xlj. como partimos de san miguel, y fuymos a bactuete, y de allí a maiue, y de dos monasterios que estan junto a el y la regla q̃ todos tienen. fo.xvj
¶ Cap.xlij. delos animales q̃ ay enla tierra y como boluimos a tras. fo.xvij.
¶ Cap.xliij. de como partidos del visorey llegamos a vn monasterio, donde fuymos alegremente recebidos. fo.xvij
¶ Cap.xliiij. como prosiguendo nuestro camino llegamos a belete, y nos vino a visitar el gouernador de Balgada: y dela casa que traya, y dela sal q̃ ay en aq̃lla tiera. fo.xvij
¶ Capit.xlv. de como caminando llego vn frayle que el preste imbiaua: y maltrato al capitan que nos guiaua. fo.xviij
¶ Capi.xlvj. de como partidos de corcora, topamos tierra fertil y apazible, y otra aspera donde nos perdimos. fo.xviij
¶ Cap.xlvij. de como estando en mandaley llego el frayle Zagazabo: y fuimos a vn lugar llamado de farso: y del pan que cogen y comen, y vino que beuen. fo.xix
¶ Cap.xlviij. de como partimos de Farso, bien apercebidos porq̃ bauiamos de passar junto a tierra de enemigos moros, y estauã en armas. fo.xix
¶ Cap.xlix. como los de Janamora tienen guerra con los dobas moros, y de vna espãtosa tronada que nos tomo estando descansando en vna ribera. fo.xx
¶ Cap.l. como partimos con grande miedo ō vn pobre lugar, y llegamos a vn rio que se dize Sabalate. fo.xx
¶ Capit.lj. de Ancona y su yglesia, y como enel reyno de Angote corre hierro y sal por moneda: y de vn monasterio que esta en vna cueua de peña tajada. fo.xxj
¶ Cap.lij. de otra yglesia ō canonigos q̃ tãbien esta en vna cueua ō peña en que faze vn Preste Juan santo: y vn Patriarca de Alexandria. fo.xxj
¶ Cap.liij. de dos grandes yglesias que ay en tierra de Elbuxima, que las mando hazer el rey lalibelo, y de la sepultura que tiene en Golgota. fo.xxij
¶ Cap.liiij. dela yglesia ō san saluador: y de otras enla misma tierra: y del nacimiento ō el rey lilibea, y ō los ōrechos q̃ pagã fo.xxij
¶ Cap.lv. de como partimos de Ancona, y fuymos a Jngabelu: y boluimos en busca del hato. fo.xxiij
¶ Cap.lvj. como el embaxador se aparto de nosotros: y fuimos a vn lugar donde nos recibierõ cõ piedras, y delas preguntas: y vãte del visorey de angote. fo.xxiij
¶ Cap.lvij. de como boluimos al lugar donde nos apedrearon, y dẽde caminamos por muy graciosa tierra: y de vna yglesia de muchos canonigos. fo.xxiiij
¶ Cap.lviij. dela montaña en que guardan los hijos del preste juan: y como junto a ella nos apedrearon. fo.xxiiij
¶ Cap.lix. del tamaño que tiene la mõtaña dicha, y dela manera del heredar el imperio en Ethiopia. fo.xxv
¶ Cap.lx. del castigo que dan a los que osan traer embaxadas, o recaudos delos principes encerrados, y de vno dellos que dos vezes se salio. fo.xxv
¶ Cap.lxj. El poco caso que hazen de parientes los emperadores, o prestes. Y dela rẽta q̃ tiene la sierra ō los infantes. fo.xxvj
¶ Capi.lxij. de como prosiguiendo nuestro camino salimos del reyno de Angote: y entramos enel de Amara: y de vn lago que topamos y delas cosas q̃ ay enel. fo.xxvj
¶ Cap.lxiij. de otro lago que topamos: y de la yglesia de machan celacẽ, donde no nos ōsaron entrar: y de otras particularidades dela tierra. fo.xxvij
¶ Cap.lxiiij. La manera como los emperadores dotaron las yglesias deste reyno, y como llegamos a Abra, y de allí a vnos grandes barrancos. fo.xxvij
¶ Cap.lxv. de como andãdo por nuestro ca

UVA. BHSC. IyR_204

mino llegamos a vnas puertas d̃ peñas trabajoso camino, y que atrauessadas ellas, comiença el Reyno de Xoa: y de vn abad santo. fol.xxvij
Cap,lxvj, como el emperador vino a sepultar vn abad santo en el monasterio de Brilibanos y a elegir otro. fol.xxviij
Capi,lxvij, de como curan las dolencias, y tuuimos vista delas tiẽdas, y corte del emperador y d̃ ciertos marineros que huidos del armada vos vinierõ a buscar. fo.xxviij
Capi,lxviij. de como nos fue embiado vn gran señor para acompañarnos: y vna muy buena tienda. fol.xxviij
Cap,lxix, de como fuymos llamados por mandado del emperador y del orden y compañia, con que yuamos. Y de lo que passamos. fol.xxix
Cap,lxx, de vn hurto que nos hizieron y d̃ la prouision que nos fue mãdado dar. Y de la platica que vn religioso pariente del emperador tuuo con nosotros. fol.xxix
Cap,lxxj, de como se mudo la corte sin oir nuestra embaxada yo fuy ẽbaxador ala corte y hize poco. fol.xxx
Ca,lxxij, quiẽ son los europes q̃ estã en ethiopia: d̃ quiẽ la historia muchas vezes habla, y d̃los cõsejos q̃ nos dierõ. fol.xxx
Cap,lxxiij, como se entendio que los grãdes aconsejauan al emperador que no nos d̃xasse salir dela corte y de ciertas experiẽcias que hizo para saber si eramos christianos y de pedro de couillan. fol.xxx
Capit,lxxiiij. de como fue llamado otra vez el embaxador y no vido al emperador, y de algunas preguntas q̃ hizo. fol.xxxj
Cap,lxxv, como fue el embaxador llamado a palacio y lleuo las cartas y pedimos licencia para dezir missa. fol.xxxj
Cap,lxxvj, de muchas pregũtas que nos hizieron, y de vn vestido que se dio a vn paje, y como vieron los hieros para hazer Hostias. fol.xxxij
Cap,lxxvij. como el autor Francisco Aluarez fue llamado a palacio, y lleuo hostias y ornamentos para missa y delas preguntas q̃ el emperador hizo. fol.xxxij
Cap,lxxviij. de vn hurto hecho enla tiẽda de los portugueses y delo que se nos respondio ala quexa y se nos dio vna Tienda para dezir missa. fol.xxxiij
Cap,lxxix, de muchas preguntas y diuersas que hizo el emperador al embaxador y le mando pedir las espadas que traya, y vnas calças. fol.xxxiij
Cap,lxxx, de como escaramuçan los portugueses con cauallos que el emperador les embio y como pidio el caliz, y de preguntas que hizo y de vn hurto. fol.xxxiij
Cap,lxxxj, de como el preste mando mostrar vn cauallo encubertado a su vsança, al embaxador y mando a los grandes que fuessen a oyr nuestra missa, y fui despues llamado y pregũtado d̃ muchas cosas. fol.xxxiiij
Cap,lxxxij. como fueron los portugueses llamados a palacio para dar las cartas y d̃l orden y aparato con que fueron y los recibierõ y dela magestad d̃l emperador en su trono y como le vierõ la cara. fol.xxxiiij
Cap,lxxxiij, delas pregũtas q̃ me hizo de santos el preste y d̃ otras cosas. fol.xxxv
Capit,lxxxiiij, de como mando trasladar las vidas d̃los santos en Ethiopia y lo que se holgo de oyr nuestra Missa y nos mando dar de vestir y licencia. fol.xxxv
Capi,lxxxv, muda se el emperador a otra parte y manda dar prouisiõ a los portugueses y de ciertas riñas entre portugueses. folio. xxxv
Cap,lxxxvj. de como mãdo el emperador que fuessen amigos dos Portugueses, y de lo que mas passo, y de vn niño que baptize y de cierta lucha. fol,xxxvj
Capit,lxxxvij, dela partida del preste y de la corte que lleua y numero de gente, y manera de caminar. fol.xxxvj
Capi,lxxxviij. dela manera como se lleuã las yglesias d̃la corte y las aras y las vezes que se muestra al Pueblo el Preste Juan: y porque. fol.xxxvj
Ca,lxxxix. d̃ como el ẽpador oye el oficio d̃ nauidad segũ el vso latino. fol.xxxvij
Capi,xc. como acabada la missa nos hizo muchas pregũtas el emperador: y se partio aquella noche. fol.xxxvij
Cap,xcj. de como el preste se aposento en la yglesia de sant George y nos la hizo mostrar y a mi me pregunto algunas cosas, y de ciertos sombreros. fol.xxxvij
Capi,xcij, dela manera y magestad con q̃ camina el emperador. fol.xxxviij
Capi,xciij, de como el emperador llego a la yglesia dela trinidad, y de la processiõ y recebimiẽto q̃ le hizierõ. fol.xxxviij
Capi,xciiij, de como es hecha la yglesia d̃ la Trinidad, y de como el preste embio a dezir al embaxador que fuessemos a ver la yglesia de su madre y lo q̃ sucedio. fol.xxxix
Cap,xcv. de como celebran la fiesta delos reyes y se baptizan aquel dia todos y de vna representacion que hizieron los Portugueses. fol.xxxix

UVA. BHSC. IyR_204

Tabla.

Cap.xcvj.de como visito Frācisco Alua-rez al patriarca y de las preguntas q̄ le hizo y manera de celebrar las ordenes fol.xl

Cap.xcvij.Como el preste juan haze pre-guntas sobre las ordenes. fol.xl

Cap.xcviij.como Ethiopia estuuo veyn-te y tres años sin patriarca:y porque causa y de dōde los traen y su estado. fol.xlj

Cap.xcix.del ajuntamiēto q̄ se hizo para consagrar la yglesia dela Trinidad,y como traslado el emperador el cuerpo d̄ su padre Nahum. fol.xlj

Cap.c.dela platica sobre alcatifas q̄ tu-uo el preste cō el embaxador y como nos mā do banquetear. fol.xlij

Capit.cj.lo q̄ les passo a los portugueses enla trinidad cō el empador. fol.xlij

Ca.cij.d̄ como visito el embaxador al pa-triarca y d̄lo q̄ cō el passarō. fol.xlij

Cap.ciij.porq̄ vias vino pedro de couillā a estas tierras. fol.xliij

Cap.ciiij.de como torna el emperador a mandar escreuir otras cartas,para el rey de portugal y para el gouernador dela Jndia, y da licēcia pa la ptida. fol.xliij

Cap.cv.del presente del emperador para el rey de portugal,y de nuestra partida para embarcarnos. fol.xliiij

Cap.cvj.delo que nos acōtecio en mana deley cō los moros. fol.xliiij

Capit.cvij.de como el emperador embia dos señores a hazer las pazes entre los por tugueses,y despues de hechas bueluen a re ñir. fol.xlv

Cap.cviij.bueluē a la corte los portugue ses,y son apedreados d̄los villanos. f.xlv

Capit.cix.dela quaresma de Ethiopia y quando empieça y del gran ayuno que hazē, y semetē d̄ noche enel agua. fol.xlv

Cap.cx.dela grande abstinencia y ayuno comiendo sola vna vez en dos dias y del ofi-cio de ramos y semana santa. fol.xlvj

Cap.cxj.de como tuuimos la Quaresma enla corte y delos Gorages que son genti-les,y antes se matā: que ser esclauos de chri stianos. fol.xlvij

Cap.cxij.de como dizen missa por la rey-na Elena que era muerta y reciben cartas d̄ la muerte del rey dō Manuel,y que se vayā y d̄l llāto del empador y corte. fol.xlvij

Cap.cxiij.de vna batalla q̄ dio el Preste al rey de Adel y lo vēcio. fol.xlviij

Capi.cxiiij.de como el preste mando que enel Papa mundi que le dimos:assentasse mos letras Abexinas:y de las cartas que dio para el papa. fol.xlix

Cap.cxv.de como piden que se haga justi cia de vnos mahometas de Arquico q̄ ma-taron quatro portugueses,y embia por em-baxador a Zagazabo al reyd̄ Portugal fo-lio. xlix

Capi.cxvj.de como Zagazabo y frācisco alua rez buelue cō a la corte sobre vn pleyto cō tra Abdenago:y de dos frayles que vieron açotar enla corte y porq̄. fol.l

Cap.cxvij.de como muerta la reyna Ele-na,fueron a cobrar los tributos y rentas de sus tierras:que eran grandes y vino la rey-na de Adea a pedir socorro. fol.l

Cap.cxviij.del socorro que se da a la rey-na de Adea:y prision del Betudete y del vi-sorey de Tigrimahon. fol.lj

Cap.cxix.de como se hizo justicia del viso rey d̄ Tigrimahō.y Zagazabo gano el pley to y el Emperador en persona,socorrio a la reyna de Adea. fol.lj

Cap.cxx.de que suerte se assientan las tiē-das d̄l empador y su corte. fol.lij

Cap.cxxj.delas tiēdas q̄ sirue de carcel,y como oyen las partes. fol.lij

Capi.cxxij.delas tiēdas d̄l mercado y o-tras particularidades. fol.liij

Cap.cxxiij.Relacion delas otras tiēdas dela corte. fol.liij

Capi.cxxiiij.de como ningun gran señor puede venir a la corte:sino es siēdo llamado y las cerimonias cō q̄ viene y se va. fol.liij

Cap.cxxv.de como se llena el Tesoro del empador q̄ndo camina y su recamara. f.liij

Capitulo.cxxvj.de los romeros que yuā a Hierusalem destas tierras,y porque dexā aora de yr. fol.liiij

Capitulo.cxxvij.de las tierras y reynos, con quien confinan los señorios del empera dor o preste Juan. fol.liiij

Ca.cxxviij.del reyno d̄ adel. fol.liiij

Cap.cxxix.del reyno d̄ adea. fo.liiij

Cap.cxxx.de Banze y Bamun señorios. Y del reyno de Borage. fol.liiij

Capit.cxxxj.del reyno de Damute:y del mucho oro que ay en el y como le sacan,y de las Almazonas. fol.liiij

Capitulo.cxxxij.delos señorios delos ca fates que dizen que fueron Judios:y son va lientes. fol.lv

Capitulo.cxxxiij.del reyno de Goyame que fue de la Reyna Elena:y del oro que se saca en el. fol.lv

Ca.cxxxiiij.d̄ bagamidri,reyno muy grā de dōde dizē q̄ se alla plata. fol.lv

Cap.cxxxv.quales son los officiales que Salomon dio a su hijo,el que huuo enla rey

UVA. BHSC. IyR_204

Tabla.

ina Saba quãdo lo embio a Ethiopia, y como se honrran dellos. fol.lv

¶ Capi.cxxxvi, de como tomada possession Zagazabo delas tierras q̃ le dierõ, nos partimos para la mar. fol.lvi

¶ Cap.cxxxvii, delas malas nueuas q̃ tuuimos dela flota: y como se conuirtio en buena. fol.lvi

¶ Capi.cxxxviii. de como partẽ los portugueses pa la mar, y se embarcã. fol.lvi

¶ Capitulo.cxxxix, de como el Preste embio correos q̃ boluiessemos a la corte, y nos escusamos. fol.lvii

¶ Cap.cxl, õ como pte la flota õ los portugueses pa la india: y lo q̃ les auino. fo.lvii

¶ Ca.cxlj, traslado õ la carta q̃ el empador embio al gouernador. fol.lvii

¶ Cap.cxlij, como de Ormuz van los portugueses a chaul, y de alli a chochin, y delo que les auino en el viaje. fol.lix

¶ Cap.cxliij, dela nauegacion y viaje q̃ hizimos õ canamor hasta lisboa. fol.lix

¶ Cap, cxliiij, como de lisboa partierõ los embaxadores para la corte del rey de portugal q̃ estaua en coymbra. fol.lx

¶ Cap, cxlv. el recebimiẽto q̃ se les haze en la corte a los embaxadores, y como hablan al rey. fol.lx

¶ Cap.cxvi, traslado dela carta para el rey don Manuel. fol.lxi

¶ Capitulo.cxlvii, Traslado dela carta para el rey don Juan. fol.lxii.

¶ Fin dela tabla.

¶ A honrra y gloria de Dios todo poderoso, fue impressa la presente historia de Ethiopia, en la muy noble y leal Ciudad de Caragoça, en casa de Agostin Millan impressor de libros, a costa de Miguel de Suelues alias çapila Infançon: Mercader de Libros vezino de Caragoça. Acabose a doze dias del mes de Deziembre. Año de mil quinientos sessenta y vno.

UVA. BHSC. FyR_204

UVA. BHSC. IyR_204

UVA. BHSC. IyR_204

UVA. BHSC. IyR_204

UVA_BHSC_IvR_204

Biblioteca de Santa Cr
yR 20
U.A.B.C.
IyR_204